

Construcciones discursivas de la identidad política. El
caso de *La Cámpora*

Tesis de doctorado

Rocío Flax

Director: Alejandro Raiter

Co-directora: Virginia Unamuno

2017

A Diego
A Rosencrantz

Agradecimientos

Ya es un lugar común empezar los agradecimientos reconociendo el rol del director. Sin embargo, no quedan dudas de que, en este caso, Alejandro Raiter se merece todos los reconocimientos posibles. Esta tesis no existiría sin su estímulo, su guía, su paciencia, nuestras charlas y discusiones, reales e imaginarias.

Sin lugar a dudas, Alicia Carrizo, siempre voy a estar en deuda por haberme introducido en este mundo de la investigación y haberme enseñado la labor cuando todavía era una estudiante. Y por haberme acompañado en los gérmenes de esta idea hace ya muchos años.

Agradezco a mi equipo de trabajo, que leyó, corrigió, sugirió y objetó diferentes textos y resultados que, con los años, desembocaron en este escrito final. Espero no olvidarme de nadie, pero Julia, Gabriel, Gilda, Federico, Maite, Mariana, Paula, Florencia, Diana, Rubén, Alba, Lucía, Daniela: muchas gracias por este recorrido compartido y, sobre todo, por haberlo hecho mucho pero mucho más divertido.

También quiero agradecer a todas las personas que, de alguna forma u otra, hicieron su aporte a esta tesis. Algunos a través de los consejos, otros de la escucha paciente y hasta de la contención: Virginia, Valentina, Georgina, Martina, Griselda y Doris.

A Silvia Rivera, le toca doble reconocimiento. Por un lado, hizo posible -en el sentido más material- mis estudios y mi carrera. Por el otro, en realidad, empezamos juntas este recorrido hace más de dos décadas.

A mi familia, Javier, Adelma, Osvaldo, Emanuel, Indira, Luis y Maxi.

A Diego Forte no sé dónde ponerlo. Si en la familia que bancó mi ansiedad y aguanto mi -a veces- falta de tiempo, en el amigo que escuchó mis dudas y puso la oreja, en el colega que sugirió ideas invalorable.

Le agradezco a Rosencrantz no solo todo la ternura y la paciencia, sino el hecho de haber escuchado durante años todos mis exámenes finales, clases, conferencias, y perdonar (espero) todo el tiempo que le saque en juegos y caminatas. Por último, a mis otros compañeros de tesis, Arwen, Gawain y Galatea.

Índice

Primera parte: Antecedentes

Capítulo 1: Introducción

1.1 Presentación del tema.....	10
1.2 Fundamentación de la propuesta.....	13
1.3 Constitución del corpus	17
1.4 Hipótesis.....	20

Capítulo 2: Camporismo y kirchnerismo

2.1 La historia.....	24
2.2 Héctor Cámpora.....	25
2.3 Apuntes sobre la JP.....	28
2.3.1 Los años 70.....	29
2.3.2 Perón o Muerte.....	35
2.3.3 La historia se complica.....	36
2.4 El kirchnerismo.....	39
2.4.1 El discurso kirchnerista.....	40

Capítulo 3: La Cámpora como agrupación juvenil

3.1 Introducción.....	46
3.2 La juventud no es más que un signo ideológico.....	46
3.3 Algunos enfoques sobre las generaciones.....	48
3.3.1 Los estudios en Argentina.....	51
3.4 El discurso dominante sobre la juventud en Argentina: despolitización y politización.....	53
3.5 Nuevas formas de participación juvenil: la cibermilitancia.....	57
3.6 La construcción discursiva del heredero del sistema: el joven oficial.....	58
3.7 La Cámpora: los jóvenes del kirchnerismo.....	59
3.7.1 La Cámpora y los años 70.....	62

Capítulo 4: Marco teórico y metodológico

4.1	Introducción.....	66
4.2.	Análisis del discurso.....	66
4.2.1	Michel Foucault.....	66
4.2.1.1	Modalidades enunciativas y posiciones de sujeto.....	72
4.2.1.2	Algunas consideraciones acerca de la propuesta de Foucault.....	73
4.2.2	Los indecibles.....	74
4.2.3	Lingüística Sistémico-Funcional.....	77
4.2.4	Lingüística Crítica.....	79
4.2.4.1	El polémico concepto de “transformación”.....	83
4.2.5	Análisis Crítico del discurso.....	86
4.2.5.1	Otros antecedentes teóricos.....	86
4.2.5.2	Análisis Crítico del Discurso – línea Fairclough.....	88
4.2.5.3	Una propuesta de análisis de la materialidad textual.....	93
4.3	Discurso político.....	102
4.3.1	El discurso populista.....	105
4.3.1.1	El hombre o mujer providencial.....	108
4.4	El discurso legitimador.....	109
4.5	Construcción discursiva de la identidad.....	114
4.5.1	La perspectiva del Análisis Crítico del Discurso.....	116
4.5.2	Identidad y narración.....	118
4.5.3	Identidad de grupo.....	122
4.6	Discurso fundacional.....	127
4.6.1	La épica.....	127
4.6.1.2	Los cantares de gesta.....	130
4.6.1.3	El héroe individual y colectivo.....	131
4.6.1.4	El modelo de la llegada.....	133
4.6.2	¿Discurso fundador o fundacional?.....	135

Segunda parte: análisis del corpus

Capítulo 5: La (des)lealtad camporista

5.1 ¿Por qué “La Cámpora”?	143
5.2 El Padre	146
5.3 El n�stornauta	153
5.3.1 Editorial del 2 de noviembre de 2010	153
5.3.2 Editorial del 27 de noviembre de 2010	161
5.4 El Tío	171
5.4.1 Editorial del 11 de marzo de 2011	172
5.4.2 Editorial del 28 de mayo de 2011	178
5.4.2.1 Cámpora como símbolo	182
5.4.2.2 Cámpora – Kirchner – La Cámpora	186
5.5 La lealtad peronista	190
5.6 Recapitulación	194

Capítulo 6: La construcción de una juventud kirchnerista

6.1 Introducción	196
6.2. Relatar la propia historia	197
6.2.1 “Nuestra historia”	199
6.2.2. Parece lo mismo pero no lo es: las modificaciones	200
6.2.3 Los límites del discurso: las elisiones	210
6.2.3.1 Los orígenes	211
6.2.3.2 Los conflictos internos	213
6.2.3.3 Los conflictos al interior del justicialismo	215
6.2.3.4 Los herederos	218
6.2.4 Los agregados: de las omisiones del pasado a la producción del presente	219
6.3 La Cámpora como agrupación juvenil y su rol en la política argentina	228
6.3.1 Editorial del 22 de abril de 2009: jóvenes en los 90, militantes en el 2008	229
6.3.2 Editorial del 26 de octubre de 2009: el proyecto kirchnerista vs. los poderes económicos	241

6.3.3 Editorial del 28 de diciembre de 2009: en los momentos decisivos, una juventud maravillosa.....	249
6.3.4 Editorial del 12 de septiembre de 2010: una nueva generación militante....	259
6.3.5 Editorial del 27 de noviembre de 2010: la muerte del líder.....	267
6.3.6 Editorial del 4 de julio de 2011: la militancia, una cuestión de (auto)confianza.....	276
6.4 Recapitulación.....	287

Capítulo 7: La Cámpora como discurso fundacional

7.1 Introducción.....	290
7.2 El discurso de La Cámpora como fundacional.....	292
7.2.1 Texto de presentación.....	293
7.2.2 Editorial del 13 de abril de 2009.....	295
7.2.3 Editorial del 22 de abril de 2009.....	298
7.2.4 Editorial del 25 de mayo de 2009.....	302
7.2.5 Editorial del 23 de junio de 2009.....	305
7.2.6 Editorial del 9 de julio de 2009.....	308
7.2.7 Editorial del 28 de diciembre de 2009.....	309
7.2.8 Editorial del 12 de septiembre de 2010.....	312
7.2.9 Editorial del 30 de septiembre de 2010.....	315
7.2.10 Editorial del 2 de noviembre de 2010.....	317
7.3 El tiempo cíclico.....	319
7.4 La construcción del enemigo político.....	325
7.5 Recapitulación.....	328

Capítulo 8: Los jóvenes militantes desde el punto de vista del líder

8.1 Introducción.....	331
8.2 Generacion o Juventud del Bicentenario?.....	332
8.2.1 Discurso del 14 de mayo de 2010.....	332
8.2.2 Discurso del 8 de junio de 2010.....	338
8.2.3 Discurso del 25 de julio de 2010.....	344

8.2.4	Discurso del 14 de septiembre de 2010.....	347
8.2.5	Discurso del 9 de marzo de 2011.....	348
8.2.6	Discurso del 11 de marzo de 2011.....	353
8.3	El rol de la Generación del Bicentenario.....	354
8.3.1	El acto del Luna Park.....	354
8.3.1.1	El rol de los jóvenes.....	355
8.3.1.2	La construcción de la Juventud Peronista del Bicentenario.....	361
8.3.2	El acto en Huracán.....	371
8.3.2.2	El rol de los jóvenes.....	371
8.3.2.2	Los herederos: la construcción de la Generación del Bicentenario.....	376
8.4	Recapitulación.....	386
Capítulo 9: Conclusiones.....		389
Bibliografía.....		400
Fuentes		

Primera parte: Antecedentes

Capítulo 1: Introducción

“Y decirles a los jóvenes argentinos, hoy ustedes hermanos de la juventud, militen donde militen, tienen la posibilidad de hacer el cambio en paz y en democracia que nosotros como generación no tuvimos. Por eso participen, por eso opinen, por eso sean transgresores, por eso ganen las calles, por eso recorran las universidades, recorran los talleres, los trabajos, esa juventud que tiene que ser el punto de inflexión de la construcción del nuevo tiempo”. Néstor Kirchner, Discurso en Plaza de Mayo, 15 de julio de 2008.

1.1. Presentación del tema

En diciembre del año 2001, la República Argentina atravesó una importante crisis no sólo económica sino también institucional, que terminó con treinta y nueve personas asesinadas por las fuerzas de seguridad. Como consecuencia, el entonces presidente de la República, Fernando de la Rúa, se vio obligado a presentar su renuncia. Luego de una rápida sucesión de presidentes -Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saá y Eduardo Duhalde- y de una serie de medidas económicas de emergencia que no lograron disminuir el descontento social, se adelantaron las elecciones para el 27 de abril del año 2003.

Néstor Carlos Kirchner asume la presidencia de la República Argentina el 25 de mayo de ese mismo año, luego de haber sacado el 22, 24% de los votos¹. Desde ese entonces, el gobierno fue consciente de que debía construir una legitimidad que no le habían otorgado los comicios y buscó ampliar su base de apoyo a través de la incorporación de actores sociales de otros partidos políticos -lo que se conoció como la transversalidad- y a través de la convocatoria a los jóvenes. De esta manera, se construyó, dentro del Partido Justicialista, un espacio político diferenciado: el kirchnerismo.

Tanto Laura Di Marco (2012) como Sandra Russo (2014) coinciden en que los intentos por articular una organización juvenil desde el gobierno comenzaron ya en el año 2003. Así, el primer intento se limitó a un grupo de jóvenes militantes de Santa Cruz –provincia

¹ Durante la primera vuelta, el 27 de abril de 2003, Carlos Menem sacó el 24,45% de los votos, mientras que Néstor Kirchner sacó el 22,24%. La segunda vuelta debía celebrarse el 18 de mayo, pero Menem retiró su candidatura y Kirchner resultó electo presidente.

de origen del ex presidente- cercanos a Néstor Kirchner y a su hijo, Máximo². En 2005, se probó con el “Grupo de los secretarios”, un proyecto encomendado a los secretarios de los funcionarios políticos, todos ellos jóvenes, pero no necesariamente interesados en la militancia (Russo, 2014:105). En septiembre de 2006, Kirchner convocó a un grupo de jóvenes provenientes de distintas agrupaciones que habían confluído en la Dirección de Juventud del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires³ y que ya tenían ciertos lazos con el entonces presidente. Allí se planteó el armado nacional de una juventud peronista. No obstante, lo que estaba en juego no era solo una organización nacional de la militancia partidaria, sino también la creación de un espacio propiamente kirchnerista. A partir de entonces, lo que luego sería el núcleo duro de La Cámpora comenzó a recorrer el país para lograr el armado de una agrupación.

Sin embargo, durante los dos años siguientes, esta construcción se realizó fuera de la escena pública y bajo la estricta supervisión de Kirchner. Así lo explica Andrés Larroque, Secretario General de la agrupación juvenil:

En el año 2006, al principio, nosotros teníamos el criterio, teníamos el trabajo político hecho pero no nos daban bola. Era todo caótico, mucha mezcla. Pero se ordenó pronto. Se aclaró todo en una segunda etapa, ese mismo año, cuando apareció Máximo con los compañeros de Santa Cruz, para articular todos los grupos que ya estábamos reunidos, y surgió enseguida la idea de La Cámpora. Primero nos fue llegando el mensaje. Quedó el núcleo duro y, a ese grupo Néstor, en las oficinas de Puerto Madero, le bajó una línea muy clara y muy concreta. Había que recuperar la esencia de las JP regionales, no la de los Montoneros. La de la JP de masas. Había que rescatar lo mejor de los 70, la gloriosa JP. Se nos planteó concretamente trabajar un año, 2007, en un proceso de armado nacional sin ninguna visualización mediática (Andrés Larroque, citado en Russo, 2014: 107).

Cristina Elisabet Fernández asumió la presidencia el 10 de diciembre del 2007⁴. A principios de marzo de 2008, ocurrió la primera disputa importante en el terreno

² El matrimonio formado por los ex presidentes Néstor Kirchner y Cristina Fernández tuvo dos hijos: Máximo, nacido en 1977, y Florencia, en 1990. Ambos se encuentran ligados a la agrupación La Cámpora.

³ El entonces Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires era Jorge Telerman, político peronista que accedió a la jefatura tras la destitución de Aníbal Ibarra.

⁴ Fernández ganó las elecciones del año 2007 en primera vuelta con el 45,29% de los votos. En el año 2011, fue reelegida con el 54,11%. Su segundo mandato finalizó en diciembre de 2015.

económico, que deriva en una crisis de legitimidad de su gobierno. El entonces ministro de economía, Martín Lousteau, dictó la resolución 125/08 que preveía retenciones móviles a las exportaciones de cereales y oleaginosas⁵. La medida tuvo como repercusión una serie de paros y cortes de ruta llevados a cabo por el sector agropecuario durante los meses de marzo y abril. Además, otros sectores de la población se sumaron al descontento y apoyaron a los ruralistas con manifestaciones en distintas plazas del país, bajo la modalidad del “cacerolazo”. Frente a las resonancias negativas que obtuvo la medida, la presidenta envió, en el mes de junio, un proyecto de ley para que el Congreso ratificara la resolución. El desenlace del conflicto llegó de la mano del vicepresidente Julio Cobos, quien definió la votación –empatada hasta el momento- en contra de la ley.

Es en medio de esta coyuntura que La Cámpora realizó sus primeras apariciones públicas en defensa de la propuesta del poder ejecutivo. Durante ese mismo año, comenzó la reorganización de la Juventud Peronista con el nombramiento de Juan Cabandié -hijo de desaparecidos y líder de La Cámpora- como su Secretario General.

Durante los siguientes dos años, el discurso de La Cámpora se centró en el conflicto con el sector agropecuario y con las empresas oligopólicas de la comunicación. En el año 2010, dos eventos muestran el progresivo fortalecimiento de la Juventud Peronista y, en especial, de la agrupación La Cámpora: el acto realizado el 11 de marzo en el estadio Ferrocarril Oeste en conmemoración a la victoria electoral de Héctor Campora⁶ en 1973 y el acto organizado íntegramente por las corrientes juveniles de militancia el 14 de septiembre, en el Luna Park. Este último, cuyo lema fue "Néstor le habla a la juventud, la juventud le habla a Néstor", tuvo una convocatoria de más de 10.000 militantes y fue el primer indicio claro de una confluencia masiva de jóvenes hacia la militancia kirchnerista.

Sin embargo, la consolidación del movimiento en la escena pública coincide con el día de la muerte de Néstor Kirchner, el 27 de octubre de 2010. Los jóvenes, en general, tuvieron una representatividad considerable en el velorio del ex presidente, pero los medios masivos de comunicación –tanto los gráficos como los audiovisuales- recalcaron el particular entusiasmo de un sector de la juventud kirchnerista: La Cámpora. Desde aquel

⁵ El texto completo puede consultarse en <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/135000-139999/138567/texact.htm>

⁶ En el siguiente capítulo, desarrollamos la biografía política de Héctor Cámpora.

entonces y hasta la actualidad⁷, constituye la agrupación con mayor centralidad –al punto de constituirse como la articuladora de todas las otras corrientes juveniles allegadas al kirchnerismo dentro del espacio denominado *Unidos y Organizados*- y exposición mediática dentro del kirchnerismo.

Si bien se definen como peronistas, constituyen un grupo diferenciado de otros sectores del peronismo tradicional y se encuentran fuertemente vinculados con las figuras de Néstor Kirchner y, en especial, de Cristina Fernández. Muchos de ellos ocuparon cargos en los poderes ejecutivo y legislativo a nivel nacional, provincial o municipal y en empresas estatales⁸. Desde los medios de comunicación, se habló de la influencia que la agrupación ejerció sobre la presidenta o de su injerencia en asuntos de Estado. Además, se presentan como sus posibles herederos políticos.

Creemos que La Cámpora constituye un fenómeno social de reingreso masivo de jóvenes a la actividad política partidaria –de la que se habían retirado desde el final del mandato de Raúl Alfonsín (Kriger, 2011; Natanson, 2012)– que merece ser estudiada. Es por eso que, en esta tesis, nos proponemos comprender, desde una perspectiva lingüístico-discursiva, la especificidad de la construcción, desarrollo y afianzamiento de esta agrupación política que fue gestada desde el Estado. Para ello, nos concentraremos en la construcción identitaria que La Cámpora realiza del joven militante kirchnerista, las representaciones sociales acerca de su rol político, del kirchnerismo en general y del momento histórico en que les tocó iniciarse en la vida pública. A su vez, compararemos esta construcción con la realizada por la ex presidenta Cristina Fernández sobre los jóvenes que militan en su espacio político. Para el desarrollo de esta investigación, nos hemos posicionado dentro del Análisis Crítico del Discurso.

1.2. Fundamentación de la propuesta

La Cámpora poseyó un rol político central en la Argentina de los últimos años. No se trata de una agrupación juvenil más, sino de una organización gestada desde el propio

⁷ Marzo de 2017.

⁸ Algunos ejemplos son: Andrés Larroque, diputado nacional; Juan Cabandié, legislador de la Ciudad de Buenos Aires; José Ottavis, diputado provincial; Mariano Recalde, titular de Aerolíneas Argentinas.

gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, con el objetivo de que organice y articule una militancia juvenil propiamente kirchnerista en todo el país. A lo largo de los años, se constituyó, además, en un actor político omnipresente en el discurso de los medios de comunicación y de políticos tanto kirchneristas como de otras fuerzas políticas.

Si bien existen algunos trabajos provenientes de la comunicación social que estudian este fenómeno (Di Marco, 2012; Russo, 2014; Natanson, 2012; Cozachcow, 2015), no hay, en la actualidad, investigaciones centradas en La Cámpora desde el punto de vista del análisis del discurso. Por ello, consideramos relevante el desarrollo de un estudio lingüístico-discursivo que nos permita comprender qué representaciones sociales pusieron en circulación los propios militantes y la ex presidenta Cristina Fernández con respecto a la identidad y el rol de los jóvenes kirchneristas durante la formación y el afianzamiento público de esta agrupación. Para dicha tarea, seleccionamos un corpus que abarca desde los primeros textos de La Cámpora en el año 2008 –en el capítulo 5, desarrollaremos la complejidad que presenta el hecho de que algunos textos estén fechados con anterioridad a ese año- hasta el año 2011, momento en que se consolidan en el espacio público.

Justificamos nuestra impresión –en correspondencia con la bibliografía sobre la agrupación (Russo, 2014; Di Marco, 2012)- referente a la consolidación de la Cámpora a partir de la muerte de Néstor Kirchner a fines de octubre de 2010 con información proveniente de los medios de comunicación gráficos. Pudimos constatar un crecimiento en el número de noticias que incluyen referencias a La Cámpora a partir de fines del año 2010, crecimiento que se mantuvo durante el comienzo del año 2011⁹. La evidencia que presentamos es meramente cuantitativa, sin embargo, si se realizara un análisis cualitativo de las noticias, se revelaría que no solo hay una mayor cantidad de notas que incluyen alguna referencia a la agrupación, sino que se pasa de la simple mención a una centralidad dentro de los textos en que aparecen. A continuación, mostramos la evidencia recolectada de tres diarios argentinos –*Clarín*, *La Nación* y *Página 12*, todos de tirada nacional y con diferente posicionamiento editorial- que sustenta nuestra hipótesis:

⁹ Rastreamos desde la primera mención encontrada en cada diario hasta el período en que se pudo constatar una estabilización en el aumento del número de noticias. El único momento anterior a octubre de 2010 donde, momentáneamente, se incrementa –aunque en menor medida- el número de referencias es en el 2008, durante los meses en que se desarrollaron las movilizaciones por el conflicto con el agro.

Clarín - Cantidad de noticias donde se nombra a “La Cámpora”

2007	
Diciembre	1
2008	
Enero	1
Febrero	0
Marzo	3
Abril	6
Mayo	10
Junio	4
Julio	3
Agosto	1
Septiembre	0
Octubre	0
Noviembre	0
Diciembre	0
2009	
Enero	1
Febrero	0
Marzo	1
Abril	2
Mayo	6
Junio	3
Julio	2
Agosto	2
Septiembre	1
Octubre	5
Noviembre	1
Diciembre	6
2010	
Enero	0
Febrero	0
Marzo	3
Abril	1
Mayo	2
Junio	3
Julio	6
Agosto	5
Septiembre	9
Octubre	14
Noviembre	20
Diciembre	14
2011	
Enero	8
Febrero	25
Marzo	42

La Nación - Cantidad de noticias donde se nombra a “La Cámpora”

2008	
Enero	1
Febrero	1
Marzo	3
Abril	3
Mayo	5
Junio	19
Julio	12

Agosto	0
Septiembre	2
Octubre	1
Noviembre	1
Diciembre	0
2009	
Enero	2
Febrero	0
Marzo	2
Abril	0
Mayo	3
Junio	3
Julio	2
Agosto	2
Septiembre	0
Octubre	3
Noviembre	0
Diciembre	9
2010	
Enero	2
Febrero	3
Marzo	3
Abril	3
Mayo	4
Junio	4
Julio	6
Agosto	7
Septiembre	21
Octubre	21
Noviembre	26
Diciembre	15
2011	
Enero	12
Febrero	23
Marzo	54

Página 12 - Cantidad de noticias donde se nombra a “La Cámpora”

2008	
Enero	0
Febrero	2
Marzo	6
Abril	5
Mayo	16
Junio	10
Julio	13
Agosto	1
Septiembre	0
Octubre	0
Noviembre	1
Diciembre	0
2009	
Enero	1
Febrero	2
Marzo	7
Abril	3
Mayo	3
Junio	3
Julio	4

Agosto	1
Septiembre	0
Octubre	3
Noviembre	1
Diciembre	5
2010	
Enero	2
Febrero	3
Marzo	3
Abril	4
Mayo	10
Junio	1
Julio	4
Agosto	3
Septiembre	5
Octubre	16
Noviembre	15
Diciembre	12
2011	
Enero	11
Febrero	5
Marzo	29

1.3. Constitución del corpus

Para el desarrollo del análisis, tomamos los treinta y un editoriales publicados por La Cámpora en su página web¹⁰ entre los años 2008 y 2011. Como explicamos en el apartado 1.2, la selección temporal abarca sus primeros textos hasta su afianzamiento público como agrupación militante. A ello le sumamos su texto de presentación, el cual si bien está fechado en el año 2004, como explicaremos en el capítulo 5, no pudo haber sido publicado en esa página web antes del año 2008. Complementamos este corpus con una serie de discursos públicos de Cristina Fernández que abarcan el mismo lapso temporal. Para su selección, tomamos aquellos discursos publicados en la página web de Presidencia de la Naci n¹¹ que contenían uno o varios de los siguientes sintagmas: “jóvenes”, “juventud”, “generación”, “Generación del Bicentenario”, “Juventud del Bicentenario”. La búsqueda arrojó un resultado de doce discursos pronunciados por la ex presidenta entre los años 2010 y 2011. Durante los años 2008 y 2009, no se encontraron referencias a los sintagmas mencionados. Todas las transcripciones de los discursos públicos de Fernández subidos a la página web de Casa Rosada fueron verificadas con sus respectivos videos.

¹⁰ www.lacampora.org, fecha de consulta marzo de 2012.

¹¹ www.casariosada.gob.ar, fecha de consulta marzo de 2013.

La decisión de utilizar los editoriales web de La Cámpora se debió a varios motivos. En primer lugar, durante los inicios de la agrupación, sus líderes tenían un comportamiento bastante hermético. No realizaban apariciones en televisión y los discursos pronunciados en actos no eran publicados ni en video ni a través de transcripciones. Incluso, el diario Clarín manifiesta, en una noticia publicada el 15 de octubre de 2010, no haber podido acceder al sector de la prensa durante el discurso de Juan Cabandié en el acto del día anterior encabezado por la Presidenta Fernández. Por ello, el material más completo de estos primeros años de La Cámpora lo constituye la página web de la agrupación y una revista que cuenta con tan solo 6 números entre los años 2008 a 2011. No obstante, los editoriales de la revista son tomados de la misma sección de la página web, en algunos casos adaptados a las limitaciones espaciales que conlleva una edición impresa. Por último, es consistente que una agrupación de jóvenes que se dirige preferentemente a otros jóvenes utilice los medios electrónicos en mayor medida que el soporte en papel¹².

La página web de La Cámpora contaba, en el momento de recolección del material, con las siguientes secciones:

- 1) Inicio
- 2) La Cámpora: aquí se encuentra el texto de presentación de la organización.
- 3) Militancia: espacio en que relatan las distintas acciones de los militantes, desde marchas, charlas, elecciones en centros de estudiantes hasta encuentros sobre temáticas específicas (por ejemplo, educación sexual).
- 4) Noticias: en esta sección, también relatan acciones militantes pero de mayor envergadura (por ejemplo, actos en Plaza de Mayo). Están organizadas en tres secciones: CABA, Buenos Aires, Provincias.
- 5) Opinión: espacio donde se publican textos de figuras públicas ajenas a la agrupación, como Horacio Verbitsky, Aníbal Fernández, Pedro Cámpora, entre otros.
- 6) Editorial: los textos de esta sección incluyen las opiniones de La Cámpora sobre diversas cuestiones de actualidad, los logros del kirchnerismo, el rol de la militancia, críticas a periodistas o políticos de otros partidos. Muy pocos se

¹² Además del material impreso, La Cámpora se maneja a través de páginas web, Facebook y Twitter, en muchos casos páginas o perfiles diferentes para cada unidad básica.

encuentran firmados por alguno de sus líderes (Andrés Larroque o Juan Cabandié), la mayoría no lleva firma.

- 7) Agenda: sección con información sobre las distintas actividades culturales, de trabajo comunitario, etc. que se realizarán. Se encuentra organizada en tres secciones: CABA, Provincia de Buenos Aires, Interior.
- 8) Biblioteca: aquí se puede descargar material sobre peronismo, capacitación política y gestión local, además de textos de referentes políticos como Juan Domingo Perón y John William Cooke.
- 9) CEP: se trata de un link que lleva a la página del Centro de Estudios Políticos de La Cábora.
- 10) Quiero militar: consta de un formulario para que los interesados completen sus datos para contactarse con la agrupación.

De las tres secciones de elaboración propia -Milancia, Noticias y Editorial-, elegimos la última porque nos permitió observar fenómenos más amplios, no solo limitados a la descripción y valoración de las acciones realizadas por el colectivo de identificación. A esto sumamos la sección La Cábora, que cuenta con tan solo un texto, donde la agrupación realiza su presentación.

Por último, incorporamos el texto denominado “Nuestra historia”, perteneciente a la página web de la Juventud Peronista¹³. Si bien en esta tesis nos centramos en las representaciones sobre la militancia kirchnerista que construye La Cábora por ser la agrupación juvenil con mayor relevancia mediática y mayor cercanía con los líderes del kirchnerismo, consideramos relevante la inclusión de este texto por varias razones.

En primer lugar, La Cábora es una de las agrupaciones que componen la Juventud Peronista. En nuestra hipótesis, postulamos –ver apartado 1.4- que la historia que los militantes kirchneristas relatan de la JP de los años setenta presenta ciertas tensiones o conflictos que delimitan la identidad que se construye para los jóvenes actuales, considerados como sus herederos. El texto denominado “Nuestra historia” narra, precisamente, la historia de la rama juvenil del peronismo desde su constitución hasta el presente. En segundo lugar, el Secretario General de la JP es Juan Cabandié, uno de los

¹³ www.jp.org.ar, fecha de consulta abril de 2013.

líderes y fundadores de La Cámpora. En este sentido, proponemos que La Cámpora posee un lugar destacado dentro de la JP, en comparación con otras agrupaciones. En tercer lugar, como veremos en el análisis, la hipótesis de un papel más destacado por parte de La Cámpora dentro de la JP se confirma dentro del mismo discurso de la rama juvenil del peronismo, puesto que es la única agrupación –de todas las que allí se nuclean- que se nombra en el texto que vamos a analizar. En el capítulo 6, profundizaremos en estas tres razones.

1.4. Hipótesis

Partimos de la hipótesis de que la agrupación La Cámpora se concibe como resultado de la necesidad política del kirchnerismo de contar con cuadros políticos propios, formados y moldeados a partir de su proyecto de país y de la necesidad de permanencia en el gobierno, frente a las distintas corrientes peronistas (pre)existentes. Esta intencionalidad se puede observar en la escasa presencia que tiene la figura del General Juan Domingo Perón¹⁴ en los textos de la agrupación. Sin embargo, en tanto el kirchnerismo forma parte del Partido Justicialista, los jóvenes militantes no pueden eludir este aspecto a la hora de constituir su identidad, hecho que genera una serie de tensiones en la construcción de su propia historia. Con el fin de lograr una génesis propia, sostendremos que retomarán la historia de la JP de los años 70, de la cual se presentan como sus herederos –o, en algunos casos, como su mismo retorno-, debiendo eludir ciertos rasgos conflictivos de dicha historia. Por otra parte, se erigen como la continuidad del gobierno de Héctor Cámpora y no de Perón. De esta forma, el kirchnerismo construye una agrupación propia para la defensa de las medidas de gobierno y logra construirse como proyecto político con una proyección hacia el futuro y más allá del peronismo tradicional.

La defensa del kirchnerismo por parte de una masa de jóvenes se vincula, en su aspecto discursivo, con el concepto de discurso legitimador de Berger y Luckman (1967). Siguiendo la propuesta de estos autores, consideramos al kirchnerismo como un universo

¹⁴ Presidente argentino durante los años 1946 a 1955 y 1973 a 1974, año en que fallece. Es el creador y líder del Partido Justicialista y del Movimiento Peronista.

simbólico, entendido como la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales para un grupo dado. Los universos simbólicos pueden encontrarse amenazados por eventos o discursos que desafían sus propios términos. La agrupación La Cámpora irrumpe por primera vez en la escena pública –como dijimos más arriba- con la primera crisis de legitimidad del gobierno de Fernández -el conflicto con el sector agropecuario durante el 2008- y se afianza con la muerte del líder Néstor Kirchner, pensada como una segunda crisis de legitimidad. En ese sentido, consideramos al discurso de La Cámpora como legitimador del universo simbólico propuesto por el kirchnerismo.

Desde la página web de la agrupación, circula una serie de editoriales que poseen dos objetivos complementarios: en algunos casos, el macro acto de habla (Lavandera et al, 1987) consiste en defender medidas del gobierno (previamente atacadas o puestas en duda por las corporaciones mediáticas o la oposición política), mientras que, en otros casos, se trata de atacar acciones o discursos de detractores del kirchnerismo. En ambos casos, la oposición con un *otro* conceptualizado como un enemigo se constituye como una de las estrategias privilegiadas para la construcción de la identidad (Laclau, 2002) del kirchnerismo, en general, y de La Cámpora, en particular. Las oposiciones propuestas por la agrupación generan dos tipos de estructuras discursivas básicas:

- 1) En sincronía: kirchnerismo vs. oposición
- 2) En diacronía: antes del 2003 vs. después del 2003 (momento en que Kirchner asume la presidencia).

Demostraremos que ambas estructuras son complementarias en la construcción de la legitimidad del kirchnerismo y del rol de los jóvenes militantes. A partir de su relato de la historia propia y de la historia de la República Argentina, construyen un tiempo cíclico que, basado en rupturas y continuidades, coloca al kirchnerismo en un lugar excepcional – continuación de los grandes movimientos emancipatorios del país y de Latinoamérica- tomando los rasgos del discurso épico-fundacional (ver capitulo 4). Así, la estructura en diacronía marca una ruptura histórica que supone la llegada de un hombre providencial, carismático, visionario, capaz de romper con el pasado y salvador de la sociedad (Charaudeau, 2009); mientras que el eje en sincronía plantea la reminiscencia de elementos

del orden anterior, es decir, una amenaza al nuevo tiempo que debe ser controlada por la militancia. En este sentido, se podrán rastrear, en el discurso de La Cámpora, elementos propios del género épico: exaltación de valores, construcción de un héroe (a veces individual, otras colectivo), representación de acciones como hazañas o gestas, campo semántico religioso y sacrificial, etc. (Bowra, 1961; Conte, 1986; Paquette, 1988).

La construcción de enemigos y de problemas es uno de los factores principales para generar creencias y compromisos dentro de la agrupación tanto o más que la adhesión al “Proyecto Nacional y Popular”, el cual funciona como significante vacío (Laclau, 2002, ver capítulo 4). En otras palabras, por sobre la identificación positiva a un proyecto político, lo que prima para generar identidad de grupo es la oposición con respecto a diversos enemigos. Sin embargo, no tienen una elaboración propia sino que seleccionan los enemigos propuestos por el kirchnerismo.

Los militantes kirchneristas activan una serie de representaciones vinculadas con la lealtad¹⁵, el amor, la emoción, la magia y la mística militante, así como también imágenes provenientes de las relaciones de parentesco que postulan un vínculo filial¹⁶ y de herencia entre líder y militantes. En esta genealogía, Néstor Kirchner es presentado como el heredero político de Héctor Cámpora y, a su vez, los miembros de la agrupación juvenil como herederos de Kirchner y Fernández. De manera similar, en el discurso de la ex presidenta, los vínculos exceden el ámbito de lo político estableciendo por momentos una relación casi maternal con los militantes.

La distancia entre líderes y militantes también se acorta a partir de la conceptualización que realiza La Cámpora de los líderes como *compañeros*; mientras que Fernández activa el dominio de la memoria (Foucault, 1969) de los años 70 y tiende paralelos entre la “Juventud Maravillosa”¹⁷ –de la cual se considera parte– y la “Generación del Bicentenario”, forma en que denominó a la juventud kirchnerista. En este sentido, sostendremos que ambas generaciones se construyen discursivamente como similares en sus capacidades y objetivos, tanto en el discurso militante como en el presidencial.

¹⁵Signo ideológico histórico y constante dentro del peronismo. Sin embargo, la lealtad no es hacia Perón (o, puesto que está muerto, a sus principios políticos). En todo caso, ellos se denominan La Cámpora porque son leales a Kirchner y Fernández como Cámpora lo fue con Perón.

¹⁶La interpretación de los vínculos políticos en clave familiar es propia del peronismo en general y no solo del kirchnerismo. Así, en los años 70 estaba papá Perón y el tío Cámpora (Gillespie, 1987). Hoy en día, muchos militantes consideran a Kirchner un padre político.

¹⁷ Forma en que Perón denominó a la Juventud Peronista a comienzos de los años 70.

Fernández considera que la generación actual posee un privilegio que no tuvo su antecesora, sin embargo ese privilegio se reduce a la misma presencia del kirchnerismo en el gobierno -es decir, a un gobierno que apoya su militancia- y no en alguna cualidad propia de los jóvenes.

Por último, consideramos que la cuestión de la juventud y la generación también es sumamente importante en el discurso de los militantes kirchneristas, a pesar de manejar ciertas ambigüedades con respecto a su referencia. En algunos casos, manifiestan un “volvimos”, como si fueran los jóvenes que se retiraron de Plaza de Mayo en el 74; en otros, explicitan que son los jóvenes de los años 90. Sin embargo, se constituyen, al mismo tiempo, como una nueva generación de jóvenes que está surgiendo en el mismo momento de escritura de sus textos.

Capítulo 2: Camporismo y kirchnerismo

“Una brillante generación de jóvenes se preparaba para gobernar acompañando a un Tío bueno y con el respaldo de un Padre sabio, que aconsejaría, que entregaría su fuerte respaldo. Ni siquiera había empezado el otoño. Cuando se tienen esperanzas tan fuertes es difícil después volver a tenerlas”. José Pablo Feinmann, *Peronismo. Filosofía política de una persistencia argentina*. Tomo 2, p. 145.

2.1 La historia

La Cámpora construye parte de su identidad a través de los vínculos que genera con la Juventud Peronista de los años 70. La misma selección del nombre de la agrupación ya es un señalamiento a ese momento histórico. Además, como veremos a través del análisis del corpus de investigación, se presentan como los herederos de las luchas y banderas de esa generación. Esta equivalencia también es construida por Cristina Fernández y por los medios de comunicación. La ex presidenta establece, en sus discursos, dos generaciones históricamente relevantes: la Juventud Maravillosa y la Juventud del Bicentenario. Si bien las considera semejantes, argumenta que la generación actual se desarrolla en el marco de un contexto histórico mucho más favorable. Del discurso periodístico, por su parte, proviene la comparación de la agrupación La Cámpora no solo con la JP sino también con los grupos armados, aunque se insiste en las importantes diferencias con la generación del 70 (Cozachcow, 2015).

El objetivo del presente capítulo, por lo tanto, es retomar los elementos de la historia argentina que son indispensables para comprender los discursos de La Cámpora y de la ex presidenta Fernández. Para ello, nos detendremos, en primer lugar, en la figura del político que le dio nombre a la agrupación: Héctor Cámpora. En el apartado 2.3, repasaremos algunos rasgos de la Juventud Peronista, haciendo una breve referencia a sus inicios, pero centrándonos en los primeros años de la década del 70, en particular, a partir de la campaña para que Perón pudiera regresar a la Argentina, en 1972, y de lo que se conoció como la Primavera Camporista, en 1973. En el apartado 2.4, nos enfocaremos en los últimos años de la historia argentina, a partir de las elecciones de 2003.

2.2 Héctor Cámpora

Héctor José Cámpora fue un político con poca injerencia dentro del Movimiento Peronista desde la década del 40 y hasta los años 70. Si bien fue electo diputado y llegó a presidir dicha Cámara, su figura no se había destacado dentro de los nombres con mayor poder o influencia dentro del justicialismo (Feinmann, 2011; Bonasso, 2012). Sin embargo, en 1971, Perón lo nombró su delegado personal en Argentina, en reemplazo de Jorge Daniel Paladino. Candidato a la presidencia cuando, ese mismo año, Alejandro Lanusse¹⁸ prohibió la candidatura de Perón, Cámpora se sostuvo por el mandato del líder y por el apoyo exclusivo de la cuarta rama del Movimiento Peronista, la juventud, sin contar con el apoyo de las ramas política, sindical o femenina. Hará falta comprender, entonces, cómo llegó a ocupar el lugar que ocupó como delegado de Perón, Presidente de la Nación y principal –y, tal vez, único- aliado de la Juventud Peronista durante los años 70.

Oriundo de Mercedes y odontólogo de profesión, Cámpora había tenido, desde el principio, cierta inclinación por la revolución del 43. Radicado en San Andrés de Giles, el gobierno de Edelmiro Farrell¹⁹ –que buscaba algún personaje que contara con el apoyo de los vecinos pero no perteneciera a ningún partido político- le propuso ser Comisionado Municipal de dicha ciudad en el año 1944 (Bonasso, 2012). Durante 1946 y 1947, fue diputado nacional y presidió la Cámara baja del Congreso desde 1948 hasta 1952. Según Bonasso, quien retrata al Cámpora de este periodo:

No iba a sobresalir por su creatividad como legislador. No era un intelectual, ciertamente. Ni lo que se llamaba “un pico de oro”: su oratoria podía empalagar por lo hiperbólica y más de una vez derrapaba en el furcio. Pero al General y la Señora estas carencias los tenían sin cuidado y decidieron promoverlo. Evita valoró muy temprano la lealtad, que la oposición calificaría como obsecuencia y servilismo. Perón había descubierto que, además de su adhesión incondicional, el dentista sabía negociar y enhebrar voluntades en dirección a un objetivo claro, posible de alcanzar (Bonasso, 2012: 54).

¹⁸ Alejandro Agustín Lanusse fue un presidente argentino que gobernó de facto entre los años 1971 y 1973.

¹⁹ Edelmiro Julián Farrell gobernó de facto en Argentina entre los años 1944 y 1946.

La idea de lealtad –atribuida, en la cita de Bonasso, a Cámpora- es muy importante dentro de la doctrina peronista. Perón utilizaba ese concepto para asegurar la verticalidad absoluta dentro de su Movimiento, es decir, que siempre, en última instancia, se lo obedeciera a él: líder único e indiscutible. En ese sentido, se puede decir que todos los justicialistas que se consideraran dignos de ese nombre debían profesarle lealtad al General:

No es casual pues que la efeméride peronista por excelencia sea el 17 de octubre, y que se la designe como Día de la Lealtad. La lealtad de los trabajadores, que no engañan: “Hace dos años pedí confianza. Muchas veces me dijeron que ese pueblo por el que yo sacrificaba mis horas de día y de noche habría de traicionarme. Que sepan hoy los indignos farsantes que este pueblo no engaña a quien no lo traiciona” (Perón, 17.10.45).

La contrapartida del Día de la Lealtad es el lema Perón cumple. La relación entre Perón y el Pueblo se establece en 1943 y 1944, cuando Perón realiza toda una serie de actos que prueban que en los trabajadores ha reconocido a los suyos, como la Patria reconoce a sus hijos. El 17 de octubre, cuando Perón es rescatado de la cárcel por el pueblo en las calles, se sella el pacto entre el pueblo elegido y su Mesías (Sigal y Verón, 2003: 129).

Sin embargo, la lealtad llevada al extremo era el atributo característico que se le adjudicaba al personaje de Héctor Cámpora. A tal punto que, tanto algunos peronistas como algunos antiperonistas que no simpatizaban con el dentista, lo consideraban un obsecuente:

El valor más alto de la axiología justicialista es el de la *lealtad*. El opuesto es el de *traición*. Entre los principales sinónimos de *lealtad* figura *amor*. Entre los principales de *traición* figura *rebeldía*. Nunca, antes de Cámpora, un peronista había encarnado en sí el valor supremo del peronismo. (...)

Siempre se debe ser leal a algo. Lo más indigno es carecer de una lealtad. Perón apela a la frase de Licurgo, que también utilizará Evita: “Hay un solo delito infamante para el ciudadano: que en la lucha en que se deciden los destinos de Esparta él no esté en ninguno de los dos bandos o esté en los dos”. Estar en los dos es la negación de la lealtad. No se es leal a ninguno y se es traidor a los dos.

Cámpora venía destinado a ocupar el puesto de campeón de la lealtad. Pasó de campeón de la obsecuencia en los 50 a campeón de la lealtad en los 70. Una cosa llevó a la otra (Feinmann, 2011: 29-31).

En el año 1955, la Revolución Libertadora interrumpió el segundo mandato de Perón, quien debió exiliarse primero en Paraguay y luego -tras un itinerario por otros países de América- radicarse en Madrid. Durante su exilio, Perón siempre podía sospechar que el resto de los dirigentes del Movimiento efectuaran intrigas para beneficio propio, salvo en el caso de Cámpora, quien no tenía motivaciones personales más allá de las de satisfacer las demandas del líder. Cámpora no renegaba de esta imagen que los otros políticos tenían de él, por el contrario la alentaba:

He recibido ese mandato por una condición personal que, entre otras, ha caracterizado toda mi vida. Algunos la consideran un defecto; otros una virtud y de las más honrosas en cualquier hombre. Voy a hablarles, en primer término, de la Lealtad. Lealtad total, incondicional, a mi Patria. Lealtad total, incondicional, a mi Movimiento. Lealtad total, incondicional a mis verdaderos amigos. Considero que el más grande de ellos es el General Juan Perón y le he sido leal durante el gobierno y desde el llano. A esta lealtad personal se suma la lealtad especial que merece un jefe (Héctor Cámpora, 20 de enero de 1974. Citado en Langhi, 2008).

Presentado por Perón como un político relevante, como dijimos, Cámpora había sido ignorado y menospreciado no solo por los opositores políticos sino por los mismos peronistas. Sin embargo, en 1971, el líder justicialista lo nombró como su delegado personal. Esta función era sumamente importante, puesto que el ex presidente no podía volver a la Argentina o comunicarse directamente con los miembros de su Movimiento. El delegado de Perón era la persona que lo representaba en el país, aquel que, en principio, traía los mensajes y órdenes explícitas del dirigente popular y a quien había que responder en su ausencia.

Ya en el 72 y luego de diversas negociaciones, Lanusse permitió que el peronismo se presentara en las elecciones del año siguiente, pero incluyó una cláusula de residencia en el país que impedía, de hecho, que Perón fuera candidato. Por ello, el General exiliado, conociendo su lealtad, eligió a Cámpora. En efecto, todos la conocían: la campaña electoral se desarrolló bajo el lema de “Cámpora al gobierno, Perón al poder”. Electo presidente el 11 de marzo de 1973, el dentista renunció a los 49 días –sin dudas por su lealtad, pero, también, sin dudas por las presiones que recibía de casi todos los sectores del peronismo,

menos de la JP- para que se pudiera llamar nuevamente a elecciones, esta vez con Perón como candidato (Bonasso, 2012; Feinmann, 2011; Anguita y Caparros, 1998).

En el próximo apartado, veremos el rol que desempeñó la JP durante los últimos meses de exilio de Perón, la campaña presidencial de Cárpora y su breve gobierno. Luego, haremos referencia a los complejos vínculos entre la juventud y el líder del Movimiento Peronista. Sin embargo, para dar un cierre a esta breve biografía política de Cárpora, podemos adelantar que la elección del nombre de la agrupación kirchnerista treinta años más tarde se relaciona con el derrotero político del efímero presidente argentino. En esta primera lectura, una agrupación política del siglo XXI elige para sí misma el nombre de un político que siempre ocupó un lugar rezagado dentro del Movimiento Peronista, que si bien llegó a la presidencia de la Nación, fue menospreciado por prácticamente todos los sectores del justicialismo y cuya cualidad principal era estar siempre preparado para cumplir las órdenes de Perón. La cuestión de la lealtad es retomada, como veremos a través del análisis del corpus, en los textos de La Cárpora, como una cualidad valorada positivamente en repetidas ocasiones. Sin embargo, también observaremos que, de la historia de la JP de los años 70, de la cual la agrupación juvenil actual se apropia, podemos concluir una visión diferente, donde la lealtad a los preceptos del líder ya no es el valor supremo. Por supuesto, ambas versiones de la historia y de la acentuación del signo “Cárpora” pueden –y probablemente ese sea el caso- estar funcionando simultáneamente. Retomaremos esta cuestión en los capítulos 5 y 6.

2.3 Apuntes sobre la JP

A los efectos de esta tesis, nos interesa la historia de la JP de finales de los años 60 y principios de los 70. Esto es así, porque es esa generación la que recupera La Cárpora -y Fernández- y con la cual se identifica y, por lo tanto, la que buscamos comprender con mayor profundidad. No obstante, es necesario mencionar que la Juventud Peronista se había organizado como fuerza de resistencia en 1957 (Robles, 2008), es decir, al poco tiempo del derrocamiento del gobierno de Perón y de la proscripción del peronismo. En otras palabras,

la historia de la JP es mucho más amplia que la que retoma el discurso de la militancia kirchnerista, que equipara JP con década del 70.

2.3.1 Los años 70

Bonasso (2012) postula que la década del 70, a efectos de la historia de la JP, comienza en 1966 con la generación política del Cordobazo, confluencia de dos generaciones “biológicas”, los jóvenes del 57 y los del 70. Allí sitúa el paso en que los militantes se transformaron en cuadros políticos que comenzaron a apostar por el poder.

La militancia juvenil peronista –y su brazo armado- se consolidó al calor de una serie de movimientos a nivel mundial que le sirvieron de modelo y que parecían indicar que se trataba del momento histórico indicado para la realización de revoluciones de signo socialista: la revolución cubana en 1959 y el posterior viaje del líder peronista John William Cooke a dicho país, la creación del Frente Sandinista de Revolución Nacional en Nicaragua en 1961, los Tupamaros en Uruguay desde mediados de los años 60, la Guerra de Vietnam entre 1955 y 1975, y los intentos del Che Guevara de trasladar la victoria socialista cubana a África y a Sudamérica a partir de 1964.

Ya a principios de la de década del 70, Perón reconoció la labor de la Juventud Peronista y le otorgó un lugar dentro del Movimiento, constituyéndola su cuarta rama. Así, por ejemplo, el líder planteó un armado de listas de diputados para las elecciones del 73, donde los jóvenes iban a tener, por primera vez, una representación equitativa con respecto a las tres ramas tradicionales: la política, la sindical y la femenina.

La Juventud Peronista -entendida en este sentido de cuarta rama del Movimiento Peronista- era un conglomerado de agrupaciones diversas con un espectro político amplio que iba desde la extrema derecha de López Rega, como es el caso de la Juventud Peronista de la República Argentina; una serie de agrupaciones consideradas especialmente ortodoxas y verticalistas que también reivindicaban su pertenencia a la JP (Guardia de Hierro, Encuadramiento, entre otras) y que, si bien no descartaban la lucha armada –en caso de que esa fuera la orden de Perón-, no aceptaban la dirección de FAP o FAR-Montoneros; la Juventud Sindical, vinculada directamente con los líderes sindicalistas enfrentados a los

jóvenes de izquierda; y los sectores de militancia de izquierda, conocidos como la Tendencia Revolucionaria, vinculados en mayor o menor medida con las agrupaciones guerrilleras. Este último sector será el único que apoyará la candidatura de Héctor Cámpora en 1973. En general, el discurso dominante (Raiter y Zullo, 2008b) tiende a equiparar a la JP con su sector más visible: la Tendencia Revolucionaria (Gianella, 2012). Como veremos, los militantes kirchneristas realizan la misma identificación.

Dentro de la Tendencia Revolucionaria, confluían una serie de agrupaciones con distintas posturas ideológicas, aunque todas con una fuerte reivindicación del socialismo nacional, lo cual era visto por el resto del Movimiento como una traición al líder y a los principios peronistas. En realidad, las distintas agrupaciones que integraban la Tendencia tenían una agenda propia, que no necesariamente coincidía con los objetivos de Perón. El razonamiento que exponían algunos de sus dirigentes planteaba que si ellos iban a ser la vanguardia de las masas para llegar al socialismo y las masas apoyaban a Perón, ellos también debían hacerlo (Feinmann, 2011). Algunos historiadores rescatan (Feinmann, 2011; Bonasso, 2012) que las buenas relaciones entre los militantes de izquierda y el viejo líder duraron el tiempo que fueron funcionales para los intereses de ambos.

Feinmann plantea a la militancia territorial como separada y opuesta a la guerrilla. Considera que las consignas que planteaban una lucha armada no expresaban la voluntad de los militantes de base, entre los que se incluye. Sin embargo, Langhi (2008) demuestra que, más allá de la conciencia que los militantes de base tuvieran al respecto, todos los dirigentes de las agrupaciones no armadas del peronismo de izquierda pertenecían a alguna de las dos grandes organizaciones guerrilleras: FAP y FAR-Montoneros. Por ejemplo, para el caso de Montoneros, postula la presencia de dos estructuras organizativas.

Una primera estructura visible y legal estaba conformada por una serie de agrupaciones: Juventud Peronista Universitaria, Juventud Trabajadora Peronista, Unión de Estudiantes Secundarios, Agrupación Evita, Movimiento de Villeros Peronistas, entre otras. Este brazo legal, que se tornó una fuerza social y política nacional hacia 1973, desarrolló su accionar político por frente y con reivindicaciones propias -emitían documentos, disponían de espacios físicos para su funcionamiento- conformando lo que Roberto Perdía²⁰, en una

²⁰ Miembro de la conducción nacional de Montoneros.

entrevista realizada por el mismo Langhi, denominó el “brazo político de Montoneros” (Langhi, 2008: 65).

La segunda estructura organizativa era la que ejercía la Conducción Integral en cada espacio geográfico, lo que se conocía como las Regionales. Para acceder a las conducciones había que ser militante integral de Montoneros. Es decir que, incluso si los militantes territoriales no estaban conscientes de ese hecho, los dirigentes de las agrupaciones de base no armadas debían formar parte de Montoneros: “Los militantes que recién se incorporaban a cada agrupación en los distintos frentes podían ser personas que no se reconocían como militantes orgánicos de Montoneros, pero para ascender en la pirámide de conducción, se debía pertenecer a la Organización Político Militar” (Langhi, 2008: 65).

Lo mismo se puede decir con respecto a la agrupación territorial denominada Peronismo de Base y las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), con la diferencia de que las FAP realizaron una construcción diferente a Montoneros: un aparato militar de menores dimensiones y mayor trabajo de base en villas miseria y en sectores del movimiento obrero.

La generación que participó en el “Operativo Retorno” para asegurar el regreso de Perón a la Argentina, en la posterior campaña de Cámpora y en su presidencia es conocida como la “Juventud Maravillosa”, nombre otorgado por el mismo líder del justicialismo durante su exilio, cuando todavía buscaba fomentar las acciones de la JP. En particular, el sector de izquierda de la juventud constituyó el principal propulsor del retorno de Perón a la Argentina, de la movilización para que el gobierno militar encabezado por Lanusse llamara a elecciones libres y de la campaña electoral de Héctor Cámpora. Una vez que el jefe político pudo retornar definitivamente al país, bajo la garantía de un gobierno peronista, los jóvenes ya no le eran imprescindibles y, mucho menos, era necesaria la lucha armada. Además, debía conciliar los intereses de las cuatro ramas del movimiento, siendo la JP la que más se alejaba, con sus ideales de una revolución socialista, del proyecto original del primer peronismo (Horowicz, 2005). El socialismo jamás estuvo dentro de los planes del Perón, pero fue ambiguo al respecto mientras requirió del entusiasmo y apoyo incondicional de los jóvenes militantes.

Consideremos el rol de la JP durante los meses previos al retorno momentáneo de Perón al país en el 72, la campaña presidencial y el breve gobierno de Héctor Cámpora. Aquí se abre una segunda lectura acerca de por qué elegir el nombre “La Cámpora” para

una agrupación juvenil actual: la imagen de la mística militante que se construyó acerca de la Primavera Camporista. La “Primavera Camporista” es el nombre con que se conoció, estrictamente, al brevísimo periodo en que Cámpora estuvo en el gobierno. Recordemos que asumió la presidencia el 25 de mayo de 1973 y renunció a su cargo 49 días después para que se pudiera volver a llamar a elecciones, en las cuales Perón fuera el candidato a Presidente, reafirmando, una vez más, su lealtad²¹.

Como mencionamos anteriormente, dentro del peronismo, el sector que más apoyó la candidatura y gobierno de Héctor Cámpora fue la Juventud Peronista. Esta simpatía mutua se reflejó en su gobierno, en tanto varios miembros o allegados a la JP pasaron, por primera vez, a ocupar cargos dentro del Estado, sobre todo en sectores vinculados con la educación y la cultura²². Podemos decir que, ya durante la delegación de Cámpora y su campaña electoral, la inclinación del “Tío” –como era llamado por los miembros de la Tendencia– por los jóvenes era evidente, como también era evidente que representaban su mejor apuesta, ya que el resto del Movimiento Peronista no lo apoyaba. Si bien, una vez asumida la presidencia –al ocupar otro rol político y tener que consensuar con los diversos sectores del peronismo–, el entusiasmo del dentista de San Andrés de Giles con respecto a los proyectos revolucionarios de la juventud se entibió, no se puede negar que ocuparon un rol importante dentro de las estructuras de su gobierno, algo que nunca antes habían vivido –y no volvería a suceder durante la tercera presidencia de Perón– ya que surgieron como

²¹ Esa parece haber sido la idea desde el principio, como lo demuestra el slogan de campaña “Cámpora al gobierno, Perón al poder”. Sin embargo, más allá de que Cámpora y sus allegados confirman que siempre fue su intención renunciar al cargo cuando Perón lo dispusiera, no se puede dejar de remarcar que su renuncia también pudo ser provocada por las constantes presiones que recibía del conjunto del movimiento peronista - con excepción de la JP- y de la derecha en general, los periódicos, los radicales, etc.

²² Un grupo de funcionarios y colaboradores alineados con la Juventud Peronista, defensores de políticas anti imperialistas y que generaron una apertura a nivel cultural y educativo fueron: Juan Manuel Abal Medina, uno de los principales colaboradores de Cámpora durante la campaña y su gobierno; Esteban Righi, el otro de los principales colaboradores de Cámpora durante su campaña electoral, de 34 años, ingresó al gabinete de la presidencia como ministro del Interior; Octavio Getino, interventor del Ente de calificación cinematográfica; Jorge Vázquez, canciller del camporismo recordado por comenzar una nueva diplomacia que incorporaba a Argentina al Movimiento de Países No Alineados. Por su parte, el ministro de Educación, Jorge Taiana, dispuso intervenir todas las universidades nacionales, que recuperarían su autonomía y gobierno tripartito al cabo de un régimen transitorio. Los nombres de los interventores fueron acordados con las agrupaciones de estudiantes, docentes y no docentes con neto predominio de la izquierda peronista. También cabe destacar el paso por la universidad de profesores como Horacio González, José Pablo Feinmann, Rolando García y Mario Kestelboim, este último como decano de la facultad de derecho. Se creó una Oficina para la Juventud a cargo del militante de la JP Juan Carlos Dante Gullo. Otros importante colaboradores de la campaña electoral y del gobierno de Cámpora fueron Miguel Bonasso y Horacio Verbitsky (Feinmann, 2011; Bonasso, 2012).

una organización de resistencia cuando ya estaba proscrito el peronismo. Así podemos considerar que:

La Universidad [de Buenos Aires] era uno de los pocos terrenos que los Montoneros habían ocupado sin discusión cuando se repartieron los espacios de influencia en el Estado. También tenían alianzas más o menos estrechas con varios gobernadores provinciales –Obregón Cano en Córdoba, Bidegain en Buenos Aires, Martínez Baca en Mendoza, Cepernic en Santa Cruz, Ragone en Salta-, buenas relaciones con el ministro del Interior, Esteban Righi, el de Relaciones Exteriores, Juan Carlos Puig –los dos ministros más camporistas- y con el de Educación, Jorge Taiana; gente en esos tres ministerios, y no mucho más, pero la Universidad fue para ellos, y se convirtió en uno de sus bastiones. El rector era Rodolfo Puiggrós, un historiador respetado que había militado en el Partido Comunista hasta mediados de los cuarenta, cuando se pasó al incipiente peronismo y empezó a hacer una historia que unía el revisionismo nacionalista con cierto método marxista. Y los decanos de cada facultad también respondían a los Montoneros. En Filosofía y Letras el puesto fue para el cura Justino O' Farrell, uno de los fundadores de las Cátedras Nacionales: Horacio [González] había trabajado con él en ese proyecto y se rumoreó que podía ser el director de la carrera de Sociología pero, en esos días, estaba más interesado por la militancia barrial y desdeñaba un poco la facultad: el barrio era un espacio mucho más popular, donde se dirimían las verdaderas cuestiones. Pablo Franco fue el director de la carrera; en Historia nombraron a Rodolfo Ortega Peña y en Letras a Paco Urondo (Anguita y Caparrós, 1998: 43).

En el 73, la JP contaba con legisladores nacionales, provinciales y municipales. Dentro de la órbita de Montoneros, también habían quedado áreas muy significativas del Ministerio de Educación, como el Departamento de Cultura y Comunicación de Masas, encabezado por Nicolás Casullo, el cual estaba previsto que fuera creciendo al punto tal de poder separarse y conformarse como un Ministerio propio. Podemos retomar el epígrafe que encabeza este capítulo para comprender la imagen que los jóvenes militantes tenían de su participación en el gobierno de Cámpora, más allá de si los datos reales muestran una mayor o menor influencia de la JP en los aparatos del Estado. Esto queda expresado por uno de sus protagonistas, Miguel Bonasso:

El gabinete sorprendió y desilusionó a la JP, que poco después conquistaría una Oficina para la juventud a cargo de Juan Carlos Dante Gullo. (...) De todos modos, con distintos niveles de ilusión o de frustración, tanto Abal Medina como los dirigentes juveniles seguían sintiéndose parte del gobierno popular que se inauguraba. Al que estaban dispuestos a sostener y controlar y, de ser necesario, presionar, con la movilización.

Su protagonismo había crecido de manera exponencial en esas horas del largo 25 [de mayo de 1973]. Se hablaba de una concurrencia cercana al millón de personas, una cifra solo comparable en la historia al Cabildo Abierto del Justicialismo del 22 de agosto de 1951.

Y aunque la JP había movilizado solamente una parte de esa gigantesca masa (un cuarto según diversas estimaciones), era indudable que estaba a la cabeza de todas las ramas en capacidad de convocatoria, organización y control, como lo había demostrado al suplantarlo con éxito a las fuerzas policiales (Bonasso, 2012: 474).

El gobierno de Cámpora se vio como una liberación cultural para la población en general, pero sobre todo para las jóvenes generaciones que habían pasado la mayor parte de su vida atravesados por la represión y la censura. Supuso el levantamiento de la censura en materia de libros, revistas, cine, música, vestimenta, y una tregua con respecto a la represión policial. Incluso, el mismo día de la asunción del Presidente, el Congreso se reunió para sancionar una ley que liberara a todos los presos políticos de los gobiernos militares. Cabe destacar, en este sentido, que más allá de si se puede hablar con precisión histórica de un alineamiento de Cámpora con los jóvenes peronistas de izquierda, de lo que se trata es de la percepción que ellos tenían. Así lo sintieron sus protagonistas, hecho que quedó reflejado en los discursos de historia reciente como es el caso de los libros de José Pablo Feinmann (2011) o Miguel Bonasso (1997), entre otros: “‘Camporita’ es el Cámpora de los 50, el obsecuente, el excesivamente ‘leal’, el que en la Cámara de Diputados proponía innumerables monumentos para Evita y hasta para Perón. Pero el doctor Héctor J. Cámpora, Presidente de la República en 1973, es otro. Y ésta es la fascinante transformación de un hombre al calor de un movimiento juvenil que él pasa a expresar más que Perón” (Feinmann, 2011: 266).

Teniendo en cuenta esta reconstrucción histórica, sin duda breve y parcial, pero fundamentada en la percepción de protagonistas de la época, el nombre de la agrupación La Cámpora puede estar justificado por las analogías que los militantes kirchneristas buscan

establecer entre ellos y la Juventud Maravillosa, por un lado, y entre el kirchnerismo y el camporismo, por el otro. Esto se ve, en sus editoriales, a través de la recuperación de la militancia setentista, las alusiones no siempre aproblemáticas a la guerrilla y la comparación de su tarea con la de los jóvenes de la década del 70. Como expresamos al principio del capítulo, incluso la propia Cristina Fernández compara ambas generaciones en sus discursos, al establecer un paralelismo entre las dos juventudes que, dentro del relato kirchnerista, cobraron mayor trascendencia histórica: la Juventud Maravillosa y la Juventud del Bicentenario. Las identidades de estas dos generaciones son similares, pero la situación histórica objetiva es diferente. En este sentido, los jóvenes kirchneristas se presentan como aquellos que vienen a recuperar la militancia y el proyecto movilizad por la JP durante el gobierno de Cámpora, pero en una coyuntura histórica más propicia. Ahondaremos en estos elementos en los capítulos de análisis.

2.3.2 Perón o muerte

Si bien existe una gran cantidad de trabajos acerca de la Juventud Peronista, en particular de la década del 70, muy pocos se ocupan del plano discursivo. El trabajo de Sigal y Ver n (1986) es, hasta la actualidad, el estudio discursivo más relevante sobre el tema. Para estos autores, quienes se centraron en el periodo 1943-1976, la continuidad del discurso peronista no se sitúa en los contenidos ideológicos que componen la Doctrina, es decir, en el plano del enunciado. Por el contrario, la propiedad diferencial de la producción discursiva política peronista -lo que la diferencia de otros discursos políticos- reside en el plano de la enunciación, en tanto constituye un dispositivo constante y particular, a través del cual se articulan los discursos de los distintos enunciadores.

En este dispositivo de enunciación, el único enunciador primero era Perón, cuya palabra era reconocida como la expresión misma de la voluntad del pueblo. En cambio, el resto de los locutores que hablaban en su nombre o divulgaban la doctrina peronista y los actos de gobierno constituían enunciadores segundos -Eva Perón, los sindicalistas, los dirigentes de la JP, los sucesivos delegados que nombró el ex presidente- que podían interpretar, reformular o explicitar la palabra del líder, pero nunca constituirse como

enunciadores primeros. Mientras Perón estuvo en el exilio, el rol de la Juventud Peronista – al igual que el de los sindicalistas y otros políticos peronistas- fue el de transmitir la palabra del líder y hacerla circular. En tanto el discurso de Perón estaba prohibido, ellos podían hacer coincidir las palabras del enunciador primero –de las cuales solo se tenían noticias a través de intermediarios y no eran fácilmente comprobables- con las propias. Con el retorno definitivo de Perón al país y la posibilidad de contacto cara a cara con el pueblo, todos los enunciadores segundos, todos los portavoces, perdieron legitimidad, incluso el presidente de la Nación, Héctor Cámpora. La JP perdió su lugar dentro del dispositivo de enunciación. Como portavoces de Perón, era su palabra la que ahora debía coincidir con la del líder, pero esto se hacía cada vez más difícil a medida que el proyecto del gobierno se alejaba del proyecto de los militantes peronistas de izquierda.

2.3.3 La historia se complica

Hasta ahora, vimos dos líneas de sentido que pueden vincularse con la selección del nombre La Cámpora: Héctor Cámpora como símbolo peronista de lealtad al líder y la Primavera Camporista asociada al rol de la juventud militante en determinado momento histórico. Estas líneas suponen lecturas diferentes pero no necesariamente incompatibles. Es decir, en torno al nombre “La Cámpora”, consideramos, se condensan valoraciones diferentes que coexisten y se superponen de maneras diversas.

La elección del nombre puede tener aun más implicaciones. De hecho, demostraremos, en los capítulos de análisis del corpus, que supone una revalorización del gobierno de Cámpora y, por lo tanto, de este político, por sobre la figura de Perón con quien la Tendencia Revolucionaria rompe en 1974. Así, el kirchnerismo no sería simbólicamente la continuidad de Perón sino del camporismo, y Kirchner no es el heredero del Viejo, sino del Tío. Efectivamente, como veremos en el capítulo 5, en los discursos de la agrupación juvenil hay una comparación explícita entre Cámpora y Kirchner.

Si consideramos que el nombre “La Cámpora” alude a la lealtad, deberíamos decir que los jóvenes se postulan como un nuevo Cámpora, dispuestos a ejercer la fidelidad por sus líderes -Néstor y Cristina- al extremo. En cambio, si pensamos que el nombre alude a la

generación de la JP que participó de la Primavera Camporista, hay que entender que, entonces, se trata de una negación del atributo de la lealtad. La JP de izquierda se opuso, en 1974, a los designios de Perón, que no eran los suyos. La JP introduce un concepto que puede ser leído como lealtad o como –según plantea Feinmann (2011)- traición o desobediencia, al no seguir los lineamientos del líder.

Héctor Cámpora no solo constituye un símbolo del protagonismo juvenil, sino del líder que apoyó (casi) incondicionalmente a la JP de izquierda. Fuera por convicción o por conveniencia, el efímero presidente argentino fue quien mejor representó los deseos del movimiento juvenil. Por el contrario, Perón empezó a alejarlos, cuando, una vez de vuelta en el país, los sectores más revolucionarios ya no eran útiles –sino, más bien, un entorpecimiento- para sus objetivos. Esta parte de la historia –la ruptura entre Perón y la Tendencia Revolucionaria- también hay que recordarla a la hora de pensar el nombre de la agrupación La Cámpora. Si se construyen como herederos de determinado sector de la JP de los 70, veremos que resulta conflictivo postular su lugar dentro del peronismo. Son herederos de los jóvenes que Perón rechazó. Sin embargo, Cámpora no les dio la espalda, de hecho, el derrotero del presidente fue a la par de la caída en desgracia de la JP.

Dentro de los límites de las formaciones discursivas (ver apartado 4.2.2) de la Juventud Peronista de los años 70 y de los militantes kirchneristas, se encuentra el tema del “abandono del padre”. Así, si los actuales herederos de la JP quieren reivindicar como suyas las banderas peronistas, no pueden aceptar el hecho de que su líder los haya desplazado del Movimiento al punto de insultarlos en aquella famosa plaza del 1° de mayo del 74²³. Sin embargo, la persona que no los traicionó -y aquí, entonces, el atributo “lealtad” cobra otra espesura- fue Cámpora. El segundón pasa a ser la figura a la que se puede volver para recordar los días de mayor gloria de la JP, de una forma apromblemática, sin tener que clausurar fuera de las esferas de lo decible/pensable parte de la historia propia.

Como dijimos, los jóvenes kirchneristas buscan ubicarse dentro de una genealogía que los coloca como herederos legítimos de la JP de los 70. Veremos que, en su discurso, existe una fluctuación entre presentarse como la mismísima gloriosa JP –que un día volvió- o

²³ En el acto por el día del trabajador del 1° de mayo de 1974, Perón llama “estúpidos” a los jóvenes de la JP que estaban cuestionando, a través de cánticos, a algunos colaboradores cercanos al líder. Luego del insulto, las columnas de la JP comienzan a retirarse de la Plaza de Mayo.

como sus herederos. Ahora bien, el kirchnerismo en general –que también reivindica a la generación del 70- se plantea como peronista. Por lo tanto, como probaremos en el capítulo 6, sus militantes jóvenes deben presentarse como peronistas y, simultáneamente, como seguidores de aquella generación que cortó lazos con Perón.

La discusión acerca de si la Tendencia Revolucionaria era verdaderamente justicialista o si solo se alineaba a este Movimiento porque se consideraba la vanguardia de las masas y las masas estaban con Perón es bien conocida (Feinmann, 2011). Pero aquella parte de la JP podía arrogarse el mérito de haber militado durante años dentro del Movimiento Peronista bajo el aval de su líder. Los jóvenes kirchneristas tienen que construir lazos que los vinculen con el peronismo, a la vez que se identifican con la Tendencia Revolucionaria despreciada, en los últimos meses de vida, por Perón. A esto se suma que los dirigentes de La Cámpora buscan competir en el plano electoral y, para ello, deben ganar los votos de los peronistas. Recordemos que esto es un problema constitutivo del kirchnerismo, que llegó al gobierno nacional con un Movimiento Peronista fracturado (ver apartado 2.4) y con poco apoyo por parte del mismo, situación que mejor  con la asunción de Néstor Kirchner como presidente del Partido Justicialista, pero que se mantiene hasta la actualidad.

Para conseguir los votos de los peronistas, es imposible rechazar la figura de Perón o insinuar que ellos sostienen banderas que el líder del movimiento condenó. Eso permite explicar por qué, por ejemplo, una persona que sí fue parte de la JP de los 70, cuya participación en el Movimiento Peronista no est  en duda y que, además, se mantiene en el plano intelectual y no busca una carrera política sí puede expresar lo prohibido para La Cámpora (ver capítulos 4 y 6): “Si quieren que les diga algo loco: yo aceptar a decir que fui más camporista que peronista. Y que hoy no reniego de Cámpora y s  del Perón que viene con Isabelita, López Rega, Osinde, Milo de Bogetich, Lastiri y muchos otros más” (Feinmann, 2011: 222).

En este sentido, el nombre “La Cámpora” constituye una buena salida a la encrucijada: ellos buscan identificarse con una generación que terminó siendo rechazada por Perón y, para ello, utilizan el nombre del político que más leal fue al líder. Así, pueden conciliar la visión de un peronismo más tradicional que ve en la lealtad a su fundador el atributo más importante, con la identidad de militantes de vanguardia que se arrojan.

2.4 El kirchnerismo

En enero del año 2002, Eduardo Duhalde asumió la presidencia en forma interina, luego de ser elegido por la Asamblea Legislativa como consecuencia de la aplicación de la Ley de Acefalia. El 26 de junio de ese año, fuerzas policiales reprimieron una manifestación de grupos piqueteros (Zullo, 2011, 2015; Kohan, 2002; Mazzeo, 2004; Oviedo, 2004; Svampa y Pereyra, 2003), en la que asesinaron a dos militantes, Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, y dejaron numerosos heridos y detenidos. Tras el incidente, el entonces presidente decidió adelantar el llamado a elecciones para abril del año siguiente. Por parte del peronismo, se presentaron tres candidatos: Carlos Saúl Menem, Adolfo Rodríguez Saá y Néstor Kirchner. Este último, político de bajo perfil y gobernador de una provincia austral, fue exhibido durante la campaña electoral como el candidato de Duhalde.

Como mencionamos en el capítulo 1, Menem obtuvo el primer lugar en las elecciones con el 24,45% de los votos, mientras que Kirchner salió segundo con el 22,24%. La segunda vuelta debía celebrarse el 18 de mayo de 2003, pero Menem retiró su candidatura, dejando a su contrincante en una situación de mucha precariedad. Si Kirchner hubiera ganado el ballottage, hubiera asumido la presidencia con una legitimidad mucho mayor que la otorgada por el escaso porcentaje de votos conseguidos en la primera vuelta. No obstante esta situación desfavorable, logró sortear las dificultades con las que asumió y pudo, además, poner distancia con respecto a las políticas de Eduardo Duhalde (De Piero, 2013; Fernández, 2013).

Desde los inicios de su gobierno, el kirchnerismo se presentó a sí mismo como una fuerza renovadora de la política. En el plano económico, sustituyó el modelo neoliberal conservador menemista por otro con perfil nacionalista y neodesarrollista (Godio y Robles, 2008); desplegó una importante política en derechos humanos, en particular en lo vinculado con la justicia y reparación a las víctimas de la última dictadura cívico-militar; y alentó una serie de reivindicaciones de minorías como la identidad de género y el matrimonio igualitario.

Una serie de medidas de perfil progresista (Godio and Robles, 2008) son especialmente destacadas por los jóvenes militantes kirchneristas. Entre ellas podemos considerar: la nacionalización de Aerolíneas Argentinas y la recuperación del control de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, de la cual el Estado pasó a ser el socio mayoritario; la estatización de los fondos jubilatorios privados y el desmantelamiento de las AFJP (Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones); la Asignación Universal por Hijo; la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual; el impulso de los juicios a militares implicados en delitos de lesa humanidad durante la última dictadura cívico-militar y la promoción de políticas de Memoria, Verdad y Justicia, reivindicadas por organizaciones civiles de derechos humanos.

Es importante destacar que tanto Néstor Kirchner como Cristina Fernández se presentan a ellos mismos como militantes que formaron parte de la Juventud Maravillosa. Con respecto a Kirchner, se puede constatar que militó a principios de la década del 70 en el Frente Universitario por la Revolución Nacional (FURN), mientras realizaba sus estudios en la Universidad Nacional de La Plata. Fernández, por su parte, militaba en un local de la JP cercano a su casa en la misma ciudad. Sin embargo, ambos estaban en contra de la lucha armada y se alejaron de la militancia en 1974, momento en que varios de sus compañeros murieron en manos de la Triple A o tuvieron que pasar a la clandestinidad (Pandolfo, 2011; Russo, 2011).

2.4.1 El discurso kirchnerista

En tanto nuestro objeto de estudio es un fenómeno de aparición relativamente reciente y cuya producción discursiva continúa, la mayor parte de los trabajos sobre kirchnerismo se encuentra todavía en desarrollo. A continuación, citamos algunos aportes fundamentales (Carella, 2015; Dagatti, 2013, 2015a, 2015b; Greco, 2013, 2014; Maizels, 2015; Montero, 2012; Perez, 2013, 2014; Raiter, 2009, 2013, 2014a, 2014b, 2016; Slipak, 2005; Vitale, 2013; Vitale y Maizels, 2011) para la comprensión de las especificidades discursivas del kirchnerismo en general que, además, serán relevantes a lo largo del análisis del corpus presentado en esta tesis.

Ana Soledad Montero (2012) parte de la hipótesis de que el discurso de Néstor Kirchner evoca y reelabora algunos elementos de la memoria militante setentista, lo que contribuye a la configuración del *ethos* presidencial, que se proyecta como un *ethos* militante. Este *ethos* se puede observar tanto en el plano del enunciado –memoria representada–, que incluye la interpretación sobre el pasado reciente que elabora el kirchnerismo, el entramado de creencias, representaciones y prácticas que remiten a la generación de jóvenes militantes, como en el plano de la enunciación –memoria incorporada.

A partir del análisis del corpus, Montero caracteriza al *ethos* presidencial de la siguiente manera: 1) se trata de una figura joven y, por ello, vital, enérgica, rebelde, transgresora y capaz de desafiar al *statu quo*; 2) en la medida en que se identifica con la figura de “militante” político setentista, se constituye como un *ethos* heroico, esto es, sacrificado, resistente, no claudicante, valiente, intrépido y, por ello, dispuesto a “luchar” por sus ideas; 3) su carácter de joven militante lo define, además, como simple, humilde, trabajador, popular, desfachatado, irreverente y poco apegado a las “formas” y los “modales”; 4) también por su raíz militante, el *ethos* desplegado en el discurso de Kirchner se muestra como preponderantemente guiado por convicciones, ideales, emociones y valores, y no por el cálculo racional, pragmático o estratégico; 5) en esa medida, es “voluntarista” y no posibilista, beligerante, conflictivo y polémico, y no consensualista ni “pactista” (Montero, 2012: 292).

Con la muerte de Kirchner, comienza a circular una serie de discursos que, basados en la construcción del mismo ex presidente de un *ethos* militante, delinean una representación mítica de su figura. Se trata de una imagen heroica y sacrificada, que se muestra como la encarnación de un mandato heredado de la generación de jóvenes militantes de los años 70, mandato que la muerte fija en la figura mítica del “último hijo” o “último militante”, muerto en el fragor de la lucha política (Montero, 2012: 22-23).

Tanto el trabajo de Montero como el de Buisán, Maizels y Salerno (2013) indagan en las formas en que el discurso kirchnerista construye distintos tipos de pasado. Así el pasado rechazado (Buisán, Maizels y Salerno, 2013) o denostado (Montero, 2012) se opone al pasado legitimador. El primero corresponde a los golpes de Estado de 1955 y 1966, la última dictadura militar y el neoliberalismo de la década del 90, mientras que el segundo se refiere al yrigoyenismo, al primer y segundo gobierno peronista y a la militancia de los

años setenta (este último también considerado como pasado rememorado por su carácter testimonial e intimista). El carácter fundacional del discurso kirchnerista se encuentra en que nombra el pasado denostado, lo demoniza, lo clausura y abre un nuevo ciclo (Montero, 2012: 85). Por último, el pasado silenciado corresponde a la década del ochenta.

Por su parte, varios autores destacan el lugar que posee la dimensión adversativa en el discurso kirchnerista (Raiter, 2009, 2013; Dagatti, 2013). Si bien se trata de un elemento característico del discurso político, adquiere niveles superlativos dentro de la construcción política en cuestión. Esto se relaciona con la intención por parte del kirchnerismo de instalar una lógica populista, en sentido laclausiano (Laclau, 2005). Así, en palabras de Balsa (2013: 18-19):

La sobredimensión de la función adversativa no sería un error político sino una estrategia intrínseca a una lógica populista recuperadora de la dimensión agonial de la política, sin la cual, de hecho, no habría política en su sentido pleno. Esta discursividad puede parecer políticamente incorrecta, pues resulta completamente contraria a la idea del “consenso por diálogo” que pregona la pospolítica (...) Sin embargo, siguiendo a Chantal Mouffe, la democracia necesita de la movilización de los ciudadanos, y para ello se requiere de una “representación conflictiva del mundo”, que es justamente lo que la derecha le critica a los populismos actuales.

Para Dagatti (2013, 2015), la particularidad de la operación adversativa kirchnerista radica en que cae fuera de lo estrictamente político, ubicando al contradestinatario en las “corporaciones”. De esta forma, el campo político se anula como espacio de conflicto. El resultado de esta estrategia discursiva plantea una legitimidad gubernamental definida por la representación democráticamente legítima del interés del conjunto, mientras que la representación de las demás fuerzas -que es la representación democráticamente legítima de ciertas partes de ese conjunto- es deslegitimada a través de la homologación de todo interés particular como corporativo: detrás de los partidos opositores no está la voz de los grupos sociales que deben representar, sino la mano oculta de las grandes empresas privadas (Dagatti, 2013: 86).

Para Raiter (2009, 2013), la polémica se sitúa en los relatos sobre el pasado. En los discursos de Cristina Fernández, la reiteración del pronombre “yo” para hacer hincapié en el recuerdo personal es el recurso primordial para evitar cualquier tipo de refutación, en

tanto nadie puede impugnar recuerdos o experiencias personales. La confrontación con el pasado reciente y remoto es fuerte y da cuenta de la intención de la ex presidenta de construir un lugar de enunciación fundacional, en lugar de asumirse como continuadora de un proceso complejo iniciado en 1983. En efecto, una de las características del discurso de Fernández consiste en plantear una ruptura con el pasado, ruptura que comienza como inevitable, como necesidad de cambio, y que lentamente se transforma en una ruptura total, radical, acusatoria hacia personajes, conductas y sucesos del pasado, sobre todo en los campos de la política, de la economía y de los derechos humanos.

El ataque a los políticos del pasado -su flaqueza, la injusticia de las leyes aprobadas, su falta de independencia con respecto a los organismos internacionales de crédito- muestra que los únicos que quedan para garantizar que no haya más debilidades son los políticos vinculados con el kirchnerismo. Una vez que ellos asumen, la historia comienza a cambiar. El pasado oprobioso debe ser reparado, porque los argentinos merecen ser resarcidos y Cristina Fernández se presenta como quien lo hace. La distinción entre nuevo y viejo, entre pasado oprobioso y presente venturoso es la llegada del kirchnerismo al poder.

Con respecto al presente, Raiter plantea que Fernández no polemiza, sino que ataca. Si bien la polémica es propia del discurso político, no es común que se identifique explícitamente a los destinatarios. En sus discursos, la ex presidenta confronta con diversos actores sociales entendidos como enemigos porque no aceptan el “Modelo”. Por otro lado, quienes se oponen a alguna medida de gobierno, automáticamente se oponen -dentro del discurso kirchnerista- al modelo como tal. El lugar del enemigo se construye como total: los que no valoran positivamente el proyecto, la generación, los jóvenes, la redistribución del ingreso, etc., poseen una idea de país injusto, mienten y conspiran.

Mariano Dagatti (2013) y Florencia Greco (2013) hacen referencia al “modelo de la llegada” descrito por Sigal y Verón (1986) para el primer peronismo, el cual -postulan los autores- se recrea con el arribo de Néstor Kirchner a la presidencia. En el caso de Perón, la exterioridad con respecto a la política marcaba un modelo de llegada que iba desde los cuarteles hacia el Estado. Para Dagatti, en el caso de Kirchner, la entrada se realiza desde una lejanía austral. Este esquema permite producir un efecto de exterioridad con respecto a la situación crítica del país en 2003, haciendo del “Sur” un espacio imaginario de pureza e incontaminación. El nuevo gobierno, según este esquema, asumía bajo su responsabilidad

una situación precedente y exterior -la de los argentinos- que le permitía el juego doble de la absoluta distancia e inteligibilidad racional. Según Dagatti (2013: 80):

La postergación sureña dialoga con la postergación generacional: el exilio federal encuentra eco en el exilio generacional y componen formas gregarias del “nosotros” (“nosotros, los militantes”, “nosotros, los patagónicos”). El kirchnerismo, en este sentido, se presenta a sí mismo como instalando en la agenda nacional la evidencia de un largo sometimiento que incluye, de manera por lo menos ecléctica, la causa federal, la defensa de la pluralidad y la diversidad y las promesas fundacionales del destino nacional. El “modelo de la llegada”, bajo esa óptica, opera como el anverso necesario de las postergaciones nacionales, y la asunción kirchnerista cobra la fuerza de una postergación por fin acabada.

También para Greco (2013), el kirchnerismo utiliza el “modelo de la llegada”. Según la autora, tanto Néstor Kirchner como Cristina Fernández componen el presente y el futuro de su proyecto político a partir de la construcción de un pasado que, presentado como trágico a la vez que falseado por los relatos hegemónicos, debe ser develado y reparado. En tanto miembros de la generación del 70 y desde el Sur de la República Argentina –ese es el “afuera” desde el que llegan- se presentan como los únicos capaces, desde la recuperación democrática, de reparar las injusticias pasadas y llevar a cabo los sueños truncados de esa generación.

A partir de la polémica constante con un pasado indeseado que incluye a sus enemigos presentes, Kirchner y Fernández construyen su lugar fundacional como enunciadores políticos. La confrontación, la crítica “revisionista” del pasado, la mención de la generación y del Pueblo, y el llamado a los jóvenes, son elementos que cumplen con la intención de construir el momento fundacional del kirchnerismo, el comienzo de una nueva historia, historia que está, a su vez, atravesada por discursos anteriores: tanto los del peronismo clásico como los de la generación del 70, presentada como continuadora de una tradición patriota y liberadora, que tiene sus orígenes en próceres nacionales como San Martín, Belgrano, Moreno y los héroes de Vuelta de Obligado.

En los capítulos de análisis dedicados al discurso de La Cámpora, veremos que los elementos más notorios del discurso de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández -identidad militante, dimensión polémica y adversativa exagerada, modelo de la llegada, pasado

denostado y pasado legitimador, carácter fundacional del kirchnerismo- son retomados, con insistencia, por la agrupación juvenil.

Capítulo 3: La Cámpora como agrupación juvenil

“Y son los mismos compañeros que trabajaron y lo siguen haciendo para la convocatoria al Acto de Juventud en el Luna Park el próximo martes 14 de septiembre, como una clara señal emergente de esta nueva generación política que no le teme, ni está comprometida con ninguna de las corporaciones que hoy domestican a la oposición y en algunos casos, sodomizan”. La Cámpora, Editorial del 12 de septiembre de 2010.

3.1 Introducción

La Cámpora se presenta a sí misma como una organización juvenil, integrante de la Juventud Peronista. A su vez, los conceptos de “juventud” y “generación” son utilizados a través de todo el corpus seleccionado. Por ello, profundizaremos en estos conceptos antes de enfocarnos en la agrupación misma. En el apartado 3.2, abordaremos, desde una perspectiva sociológica, qué entendemos por juventud (Bourdieu, 2002) y, en el apartado 3.3, problematizaremos la categoría de generación (Mannheim, 1928; Margulis y Urresti, 1996; Vommaro, 2011). En los dos apartados siguientes, analizaremos fenómenos más específicos de las juventudes argentinas de las últimas décadas: el discurso hegemónico adultocéntrico y la cibermilitancia. A partir de la propuesta de Margulis y Urresti (1996), definiremos, en el apartado 3.6, la construcción de “joven oficial” de los años 90. Por último, en el apartado 3.7, nos dedicaremos a la historia y a la especificidad sociológica de la agrupación La Cámpora.

3.2 La juventud no es más que un signo ideológico

Según Bourdieu (2002), la juventud no puede limitarse a una clasificación etaria. En principio, las divisiones entre edades son contingentes: constituyen un objeto de lucha en todas las sociedades. En la división entre jóvenes y viejos, se encuentra la cuestión del poder, de la repartición de los ámbitos de incumbencia y de responsabilidad. Las

clasificaciones por edad –al igual que otras clasificaciones sociales- son una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada sujeto debe mantenerse en un determinado lugar que se supone le corresponde. Cada campo (los intelectuales, los empresarios, los políticos, etc.) tiene sus leyes específicas de envejecimiento. Para saber cómo se definen las generaciones, hay que conocer las leyes específicas de funcionamiento de un determinado campo, las apuestas de la lucha y cuáles son las divisiones que esa lucha crea. Esto muestra que la edad es un dato biológico manipulable y que el hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente.

Bourdieu utiliza el concepto de “moratoria social” para referirse al plus de tiempo no productivo que tiene la juventud. Desde mediados del siglo XX, la sociedad les permite a los jóvenes no producir económicamente, no formar familia, no procrear, dedicarse a estudiar, “perder” el tiempo, experimentar. La moratoria social refiere al tiempo libre socialmente legitimado, que constituye la etapa entre la madurez física y la madurez social: dedicado a la formación y capacitación, posterga la madurez social en el sentido económico, laboral y reproductivo.

En las últimas décadas, con la prolongación de la educación formal (ampliación de los años de escolarización obligatoria, acceso cada vez mayor a la universidad, desvalorización de los títulos de grado e imposición de maestrías y doctorados), los jóvenes se encuentran cada vez más calificados para la realización de las mismas tareas. Es decir, obtendrán menos por sus títulos que lo que hubieran obtenido los jóvenes de la generación anterior. En las clases medias, parte de los conflictos actuales puede explicarse de esa manera, por el hecho de que el plazo de sucesión se va alargando y la edad en la cual se transmite el patrimonio o los puestos es cada vez más avanzada.

Existen periodos en que los “jóvenes” empujan con mayor intensidad a los “viejos” hacia la muerte social y, por lo tanto, aumenta la violencia de las luchas entre las generaciones; son los momentos en que chocan las trayectorias de los más jóvenes con las de los más viejos, en que los jóvenes aspiran demasiado pronto a la sucesión. Estos conflictos se evitan mientras los viejos consigan regular el ritmo de ascenso de los más jóvenes, ajustar los planes de estudio, controlar la rapidez con que se hace carrera, frenar a

los ambiciosos. En realidad, casi nunca tienen necesidad de frenar a nadie porque los “jóvenes” –que pueden tener 50 años– han interiorizado los límites, las edades típicas, es decir, la edad en la que podrían aspirar “razonablemente” a cada puesto o cargo. Cuando se pierde el sentido del límite, aparecen los conflictos acerca de las fronteras entre las edades, donde está en juego la transmisión del poder y de los privilegios entre las generaciones.

3.3 Algunos enfoques sobre las generaciones

El concepto de “generación” es inseparable de la problemática acerca de qué es la juventud. Ya Mannheim (1928) se ocupó de los vínculos generacionales. Para este autor existe, en un primer nivel, una posición generacional que, al igual que otras posiciones sociales como la de clase, limita a los sujetos a determinado terreno experiencial y les sugiere así una modalidad específica de inserción en el proceso histórico. Por lo tanto, una posición de ese tipo elimina, de entrada, un gran número de las modalidades y formas de vivencia, pensamiento, sentimiento y acción que serían posibles en general, y delimita determinadas posibilidades de realización de la individualidad. En sentido positivo, esa posición constituye una tendencia hacia ciertos modos de conducta, sentimiento y pensamiento. De acuerdo con esta descripción, la relación generacional no sería, en principio, otra cosa que una manera específica de posición de igualdad dentro del ámbito histórico-social, debida a la proximidad de los años de nacimiento.

Sin embargo, esto proporciona una determinación puramente mecánica y externa del fenómeno de la generación. Lo que constituye la posición común en el ámbito social no es el hecho de que el nacimiento tenga lugar más o menos al mismo tiempo, sino la posibilidad de participar en los mismos sucesos históricos a partir de la misma modalidad de estratificación de la conciencia:

Para la formación de la conciencia es en gran medida decisivo cuáles sean las vivencias que se depositan como «primeras impresiones», como «vivencias de juventud», y cuáles sean las que vienen en un segundo o tercer estrato, y así sucesivamente. Más aún: resulta ser completamente decisivo para una «experiencia» que ha de ser vivenciada por un individuo —así como también para la formación y la relevancia de ésta— el hecho de que opere como una decisiva primera

impresión de juventud, o que no lo haga y funcione, por tanto, como una «vivencia tardía». Las primeras impresiones tienden a quedar fijadas como una *imagen natural del mundo* (Mannheim, [1928] 1993:216).

Para comprender qué entiende Mannheim por “estratificación de la conciencia” hay que tener en cuenta que, dentro de una comunidad, constantemente se presentan “nuevos años de nacimiento”. Esto significa que la cultura la desarrollan personas que tienen un nuevo acceso al bien cultural acumulado. Esa nueva modalidad de acceso significa un vínculo diferente con la cultura, la memoria y el olvido; una nueva modalidad de comienzo mediante la apropiación, la elaboración y el desarrollo de lo que está a su disposición. La irrupción de nuevos hombres y mujeres hace que se pierdan bienes acumulados, a la vez que se desplieguen nuevas elecciones y revisiones en el dominio de lo que está disponible. Es decir, se olvidan las cosas que los miembros más jóvenes de una cultura no consideran útiles, a la vez que se construyen cosas nuevas.

Entonces, en términos de Mannheim, sólo se podrá hablar de posición generacional en la medida en que un grupo -en nuestro caso, de jóvenes- posea una afinidad de posiciones en un mismo periodo de tiempo. Se trata de una potencialidad de participación en los mismos sucesos con experiencias comunes. Únicamente un ámbito de vida histórico-social común posibilita que la coincidencia en el tiempo cronológico por causa del momento del nacimiento se haga sociológicamente relevante.

Sin embargo, la conexión generacional, como un segundo vínculo diferente y más específico que el de posición generacional, es algo más que la presencia en una determinada unidad histórico-social. Para que se pueda hablar de una conexión generacional, tiene que darse alguna otra vinculación concreta. Mannheim lo resume como “*una participación en el destino común* de esa unidad histórico-social” ([1928] 1993: 221) (cursivas nuestras).

El autor establece un tercer nivel –junto con la posición y la conexión- para comprender el fenómeno de la generación. La unidad generacional es una adhesión aún más concreta que la que establece la conexión generacional. La propia juventud que se orienta por la misma problemática histórico-social vive en una conexión generacional. Sin embargo, además, dentro de cada conexión generacional, aquellos grupos que siempre emplean esas vivencias de modos similares –y diversos entre cada grupo- constituyen, en

cada caso, distintas unidades generacionales. En otras palabras, la unidad generacional se logra cuando la propia conexión generacional se torna consciente y puede convertirse en el origen del desarrollo de grupos sociales concretos (ver definición de grupo social en apartado 4.5.3).

Mientras que la afinidad por *posición generacional* tiene un carácter potencial, una *conexión generacional* se constituye por medio de la participación de los individuos que pertenecen a la misma posición generacional en el destino común de su comunidad. Las *unidades generacionales* específicas pueden surgir, entonces, dentro de esa comunidad de destino. Estas unidades generacionales se caracterizan no sólo por suponer diversas conexiones del acontecer vinculadas entre sí en el marco de una débil participación en común, sino también porque significan un modo de reaccionar homogéneo, un “agitarse juntos”, en términos del autor. En nuestra terminología, podríamos decir que lo que poseen los miembros de cada unidad generacional es un sistema de creencias (Raiter, 2001) muy parecido.

Por supuesto, dentro de una conexión generacional podrían formarse varias unidades generacionales que luchen entre sí desde posiciones diferentes o, incluso, opuestas. Las unidades generacionales producen vínculos mucho más concretos entre los actores sociales y, a diferencia de la posición y la conexión generacional, es poco probable que se formen sin ningún tipo de contacto personal. Surgen dentro de *grupos concretos*, en los que los individuos se encuentran en proximidad vital. Sin embargo, los objetivos y creencias propios de ese grupo original reducido pueden expandirse por fuera, operando a distancia. Junto a ese dato –que las intenciones básicas que crecen en un grupo específico poseen la facultad de propagarse y de unir sujetos fuera del núcleo original– encontramos el asunto principal: esas intenciones y objetivos son una expresión adecuada –aunque no la única– para la posición generacional respectiva y hay individuos que, aunque vivan fuera de esos grupos concretos, encuentran afinidad y expresión para sus propias vivencias.

Por último, es importante remarcar que, así como una ideología es capaz de propagarse fuera de la correspondiente situación de clase en circunstancias propicias, puede suceder que determinados impulsos generacionales sean capaces de captar a individuos que nacieron en años anteriores o posteriores a la generación en cuestión. Incluso ocurre con frecuencia que sean ciertos individuos que pertenecen a una generación anterior y que se

encuentran aislados dentro de ella –los precursores– quienes desarrollen el embrión esencial de las nuevas posturas generacionales.

3.3.1 Los estudios en Argentina

En Argentina, varios investigadores han trabajado el concepto de generación y, en particular, el de generación política. A continuación, presentamos las propuestas de Margulis y Urresti (1996) y Vommaro (2011).

El planteo de Margulis y Urresti se acerca al realizado por Mannheim varias décadas antes. Para estos autores, el concepto de “generación” da cuenta del momento social en que una cohorte se incorpora a la sociedad. Esto define las características del proceso de socialización y la incorporación de los códigos culturales que imperan en una época dada y con ellos el plano político, tecnológico, artístico, etc. Ser integrante de una generación implica haber nacido y crecido en un determinado periodo histórico, con su particular configuración política, con su sensibilidad y sus conflictos. Las generaciones difieren en cuanto a la memoria, la historia que las atraviesa y las formas de percibir que las caracterizan. En ese sentido, pertenecer a generaciones diferentes supone, de algún modo, poseer códigos culturales diferentes, que orientan las percepciones, los gustos, los valores y los modos de apreciar, y desembocan en mundos simbólicos heterogéneos con distintas estructuraciones del sentido. La generación no es un grupo social, es una categoría nominal que, en cierto sentido, dadas afinidades que provienen de otras variables (sector social, institución, barrio, etc.) y de la coyuntura histórica, establece condiciones de probabilidad para la agrupación.

En consonancia también con Bourdieu, los autores introducen la dimensión de las luchas por el poder en el mismo concepto de “generación”. En los distintos órdenes institucionales, existen límites generacionales que indican la posibilidad de pasaje hacia posiciones de mayor prestigio y poder. En instituciones muy estratificadas -como el ejército-, es muy fácil advertir estas fronteras, mientras que adquieren un carácter más maleable e impreciso en las empresas, sindicatos y partidos políticos.

Saintout, en su tesis doctoral (2007), retoma la definición de generación de Margulis y Urresti y agrega que las culturas juveniles más visibles tienen una clara identidad generacional que sintetiza el contexto histórico que las vio nacer. Aunque en cada momento conviven diversos estilos juveniles, normalmente hay uno que se vuelve hegemónico, sellando el perfil de toda una generación. Algunos aparecen súbitamente en la escena pública, se difunden y, al cabo de un tiempo, se apagan, se fosilizan o son apropiados comercialmente. Otros persisten e, incluso, son reinventados por generaciones posteriores.

Por su parte, Vommaro (2011) considera la generación (de jóvenes) como un conjunto de sujetos que comparten un problema y emprenden, a partir de reconocer esa dificultad y de reconocerse a ellos mismos como sujetos dentro de la situación problemática, una búsqueda común para solucionarlo. Esto supone una operación reflexiva por parte de los sujetos jóvenes, que se descubren como posibles agentes de superación. El vínculo generacional se constituye, así, como expresión de un proceso de subjetivación, ligado con una vivencia común en torno a una experiencia de ruptura a partir de la cual se crea la necesidad de instituir una práctica alteradora y alternativa. Esto se traduce en prácticas y acciones colectivas. Vommaro esencializa –en concordancia con las visiones adultocéntricas²⁴ que, como veremos en los próximos apartados, él mismo rechaza– una característica de los jóvenes que podrían, o no, tener: la de ser motor de cambio y transformación, al menos en tanto se constituyan en una generación.

Sin embargo, en un trabajo en conjunto, el investigador aclara (Bonvillani et al, 2010) que los vínculos entre juventud y transformación social no corresponden al concepto de “generación” a secas, sino de “generación política”. Así no solo hace falta una similitud en los sentimientos, las percepciones y las prácticas para hacer de un conjunto de sujetos un grupo, sino que además éste debe cobrar existencia sobre la base de un rechazo hacia el orden establecido. Para atribuirle carácter político a un colectivo y a un sistema de prácticas sociales, considera que es preciso reconocer, al menos, cuatro aspectos: 1) que se produzca

²⁴ El adultocentrismo supone la interpretación del mundo desde la postura del sujeto adulto/masculino/occidental. Opera como un dispositivo de control social que establece la ilusión de un modelo evolutivo en el desarrollo psicológico de los sujetos, en donde la juventud aparece como un tránsito a la adultez y, por lo tanto, un sujeto que “está siendo” sin “ser”. Esto habilita la concepción de juventud como moratoria social en la cual el sujeto es desresponsabilizado y ubicado en el escenario del ocio “privilegiado” o en la condición del “futuro” (Alvarado, Martínez, Muñoz Gaviria, 2009).

a partir de la organización colectiva; 2) que tenga un grado de visibilidad pública; 3) que reconozca un antagonista a partir del cual la organización adquiere su potencial político; 4) que se formule una demanda o reclamo que, por lo dicho, adquiera un carácter público y contencioso.

La propuesta de Vommaro permite pensar que, en un mismo momento histórico, se pueden superponer distintas generaciones, con lo cual podemos hablar de generaciones superpuestas y no solamente sucesivas. Además, la idea de un proceso de subjetivación que tiene como resultado un grupo social vincula el concepto de generación con el de identidad de grupo que analizaremos en el apartado 4.5.3. Así, según el autor, para analizar la participación política de los jóvenes, debemos comprender y dar cuenta de cómo se producen y constituyen las generaciones, atendiendo al momento socio-histórico singular, a las relaciones con otros grupos, las disputas, y el valor que posee –o no- identificarse colectivamente como “jóvenes” para impulsar una práctica política.

3.4 El discurso dominante sobre la juventud en Argentina: despolitización y repolitización

En América Latina, en general, y en Argentina, en particular, los estudios sobre juventud son relativamente recientes. Partiendo de miradas adultocéntricas, en la década del 90, se iniciaron investigaciones que se centraron en dos problemáticas juveniles: la (supuesta) inactividad y desinterés político de los jóvenes, por un lado, y su dificultad cada vez mayor para ingresar al mundo laboral en el marco de políticas neoliberales que se profundizaron a lo largo de esa década, por el otro (Vommaro, 2011; Alvarado y Vommaro, 2010; Kriger, 2011).

Vommaro (2011) considera que es erróneo partir de ideas preconcebidas que describen a la juventud como un grupo homogéneo que posee, según la época, mayor predisposición a la acción y a la participación o al desencanto con la política y a la retracción de los compromisos públicos. Por ello, es necesario deconstruir la “juventud” como categoría homogénea y universal y analizar la diversidad de prácticas, comportamientos y universos

simbólicos que ella puede incluir, articulada con variables como clase, género, etnia, cultura, región, contexto sociohistórico, entre otras (Bonvillani et al, 2010).

Las modalidades de “ser joven” no pueden reificarse –esencializando representaciones como “los jóvenes son revolucionarios” o “los jóvenes son apáticos”, por ejemplo- puesto que van cambiando a lo largo de la historia y en función de las también cambiantes coyunturas sociales, políticas y económicas. Por eso, es preciso reconocer cómo van reconfigurándose a lo largo del tiempo. La “juventud” es una categoría que cobra significado únicamente en cuanto podemos enmarcarla en el tiempo y en el espacio, es decir, reconocerla como categoría situada en el mundo social. Vommaro retoma las palabras de Urresti para proponer que a los jóvenes es preciso “más que pedirles o juzgarlos por aquello que hacen o no hacen respecto de los jóvenes de generaciones anteriores, comprenderlos en su relación con la situación histórica y social que les toca vivir” (Urresti, 2000: 178). Es necesario ver a los jóvenes -y a los grupos juveniles- como construcciones que forman parte de un proceso socio-histórico más amplio. Esto favorece el cuestionamiento de posiciones normativas como las adultocéntricas, que incluyen representaciones relacionadas con el aplazamiento, la cesantía, la moratoria, un tiempo de espera intermedio, en el que “lo juvenil” es un estadio de demora o transición en el pasaje a la adultez.

Un enfoque de tipo relacional y socio-histórico, propone Vommaro, implicaría también desprenderse de la mirada *normativa* que postula el valor de una generación en relación con otra, interpretada como disvalor. Muchas veces, a través de sus afirmaciones, algunos académicos consagran un tiempo pasado, precisamente aquel en el que ellos mismos fueron jóvenes, para desvirtuar –en algunas ocasiones, por falta de comprensión- al de las generaciones jóvenes posteriores, clasificadas a partir de la apatía o la inactividad. Sin embargo, también es posible reconocer visiones que parten de prejuicios opuestos al anterior y recuperan las acciones colectivas de los jóvenes esencializándolas como elemento de cambio y transformación social (Vommaro, 2011: 5).

La propuesta de Vommaro busca distanciarse de los enfoques que restringen a los jóvenes a un grupo etario concreto, por un lado, y de quienes conciben a la juventud en tanto moratoria, que pone más el énfasis en lo que el joven no es, en una preparación para el futuro, que en lo que el joven es y en lo que está produciendo mientras despliega su vida,

por el otro. La perspectiva relacional propuesta por este autor supone no solo una definición positiva acerca de qué es y cómo puede ser definido un joven, sino además la observación de las disputas sociales en torno a la conceptualización misma de la(s) juventud(es). Así, lo juvenil será producto de una tensión que pone en juego tanto las formas de autodefinición, como las resistencias a las formas en que son definidos por otros actores sociales (sean los adultos, las instituciones sociales, otros jóvenes, etc.).

Por su parte, Miriam Kriger (2011) propone construir una mirada histórica del concepto de juventud y de su vínculo con la política en los últimos años. Intenta comprender los cambios que hubo en este sentido entre diferentes generaciones y considera que están fuertemente asociados a transformaciones más amplias de las sociedades a nivel global. El discurso dominante plantea una despolitización de los jóvenes argentinos durante la década del 90²⁵, sin embargo, tan solo unos años más tarde, el panorama comenzó a cambiar. A partir del 2001, la presencia de los jóvenes en los asuntos públicos y políticos - especialmente en protestas sociales- cobró una visibilidad creciente. A su vez, este fenómeno, considerado en un primer momento con entusiasmo por parte de los adultos, pasó a ser caracterizado en términos negativos como una “irrupción” o “explosión” difícil de controlar. La autora cuestiona el concepto corriente de “juventud repolitizada” para analizar este fenómeno porque interpela a la juventud como categoría naturalizada y no histórica. Es decir, el “re” no aplica a esta juventud, a estos jóvenes que por primera vez lo son y por primera vez se politizan.

Su hipótesis parte de que la juventud en Argentina, en realidad, no dejó de tener participación política durante la década del 90. En todo caso, se puede hablar de formas diferentes de participación, alejadas de la política formal y tradicional (destaca los escraches a represores por parte de la agrupación H.I.J.OS y las prácticas piqueteras, entre otras²⁶).

²⁵ La autora cita una serie de estudios que informaron sobre el bajo interés de los jóvenes en instancias políticas tradicionales y en los partidos políticos, y su falta de confianza en la política. Estos estudios se realizaron en escala regional –América Latina- (PNUD, 2004, 2005; Deutsche Bank, 1999) y en contextos más acotados (Carretero y Kriger, 2006; Chaves, 2009a, 2009b; Kriger, 2007; Nuñez, 2003, 2004 y 2008). Además, podemos agregar a un autor como Natanson (2012), quien trabaja con las distintas formas de juventud a nivel global y arriba, para el caso de Argentina, a la misma conclusión con respecto a la apatía y desinterés de los jóvenes por la política durante la década de los 90.

²⁶ En el mismo sentido, Bonvillani et al (2010) plantean que la despreocupación por enmarcar teóricamente el dato empírico hace que se llegue a enunciados de alto impacto mediático pero que carecen de un nivel

Kruger propone dos puntos de partida para reflexionar sobre las prácticas políticas juveniles de las últimas décadas. En primer lugar, asumir que la *despolitización* y la *politización* de las sociedades -de las cuales la invisibilización o el protagonismo de los jóvenes son un efecto- deberían ser pensadas como fases de un mismo proceso histórico, de escala mundial, pero con expresiones locales específicas. En segundo lugar, situar este proceso, aún no concluido, entre fines de los años 80 y la actualidad y vincularlo con la desarticulación y la rearticulación crítica de los estados nacionales.

La investigadora advierte que el fenómeno de participación política juvenil de los últimos años tiene características propias en cuanto a escala temporal y espacial, y a las posibilidades tecnológicas de comunicación social. En un aspecto, se trata de una politización fuertemente imbricada en procesos complejos de información planetaria, generación veloz y casi instantánea de lazos y redes comunitarias, circulación de mensajes y capacidad de convocatoria para generar acontecimientos que se propagan rápidamente desde los foros cibernéticos hacia las plazas públicas reales. Y en otro aspecto, es una politización que, al recuperar sentidos profundos, tradicionales y vernáculos de los territorios y de las identidades nacionales y locales, se expresa en un discurso y una épica de la refundación que viaja “hacia adentro” de las fronteras, restableciendo -narrativa e intersubjetivamente- tramas generacionales desgarradas, asumiendo como propias las viejas “herencias” históricas (Kruger, 2010).

La autora concluye -sin agregar nueva evidencia- que lo que no se puede negar es que los jóvenes, sujetos invisibilizados o estigmatizados en los 90, ocupan, en los últimos años, el centro de la escena como herederos habilitados “desde arriba” o como sujetos que reclaman “desde abajo” los legados negados. En esta misma línea, Vázquez y Vommaro

explicativo respecto del colectivo juventud. Así, se omite el rastreo de otras formas de participación socio-política no tradicionales, que, al invisibilizarse, ocultan novedosas fuentes de activismo juvenil: la militancia en organizaciones populares de distinto tipo, las prácticas socio-culturales de denuncia o expresivas de reivindicaciones de grupos específicos, el ecologismo, etc.: “Sin embargo, la idea de que los jóvenes se encuentran alejados de la política y la participación sigue teniendo fuerte presencia en los estudios e investigaciones de la etapa que se conoce como la ‘larga década’ del neoliberalismo en Argentina. (...) Si bien los trabajos mencionados permiten analizar y comprender las causas que llevan al alejamiento de los jóvenes de las formas más tradicionales de implicación con la política –mostrando los aspectos sociales, políticos y culturales que posibilitan la comprensión de dicho alejamiento y pérdida de legitimidad de las instituciones estatales y partidarias-, raramente se enfocan en analizar aquellos otros espacios en los que sí podemos identificar un fuerte protagonismo juvenil” (Bonvillani et al, 2010: 36).

(2012) plantean que, desde la asunción como presidente de Néstor Kirchner (2003-2007), se observa una lenta pero fuerte reactivación del protagonismo juvenil que, a diferencia de la década anterior, se produce en gran medida a través de las vías tradicionales de la política. La gestión del ex presidente y de Cristina Fernández podría expresar una especie de retorno a las vías de la política institucional.

3.5 Nuevas formas de participación juvenil: la cibermilitancia

Natalia Garrido (2012) observa que, en los modos actuales de hacer política, la incorporación de la dimensión creativa, tanto en los distintos repertorios de participación como de protesta social, se ha vuelto central. La utilización de los recursos de Internet propone a la creatividad como un recurso y genera nuevas formas de interpelación e intercambio que suponen un *aggiornamento* según las sensibilidades y las diferentes plataformas tecnológicas.

La autora intenta ser cuidadosa de no generalizar una práctica que, tal vez, solo sea propia de los grandes centros urbanos, al preguntarse si, con el kirchnerismo, no surgió una nueva forma de subjetividad política. Muchos jóvenes –algunos sin experiencia previa de militancia- se incorporaron al kirchnerismo a partir de una primera aproximación a través de sitios de redes sociales y blogs, en sintonía con el creciente uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación por parte de la cultura juvenil. La denominada “militancia virtual”, “militancia 2.0” o “cibermilitancia” favorecería, por lo tanto, el intercambio de información y potenciaría la proliferación de debates en torno a los jóvenes y su participación, así como su presencia en la agenda del gobierno. Se trata de una primera aproximación a la participación política a través de estas herramientas, que luego puede traducirse en una militancia de tipo territorial, por ejemplo, en alguna de las nuevas organizaciones kirchneristas. Además, existen organizaciones que directamente se han conformado en el espacio "virtual" y así perduran en el tiempo. Sin embargo, en numerosos casos, este modo de intervención viene a complementar la militancia territorial e, inclusive, a potenciarla.

3.6 La construcción discursiva del heredero del sistema: el joven oficial

Margulis y Urresti (1996) plantean que, además de los signos típicos asociados a la juventud que difunden los medios masivos de comunicación, existe otro conjunto de discursos y de prácticas que construyen un modelo del joven ideal, delineado por los sectores dominantes como el heredero deseable. Denominan “joven oficial” a aquel que condensa las cualidades que los grupos dirigentes definen como requisito para la reproducción de la vida, el patrimonio y la posición social: el buen hijo genérico del sistema. El heredero es una esperanza para el futuro, pero una amenaza para el presente: cuidadosamente adoctrinado para obedecer primero, para mandar después. El emprendedor, el emergente, el dinámico, el líder, son algunos de los tópicos con los que se inviste el eterno retorno de los héroes, ese simbolismo que se renueva en sus formas según el contexto y la conveniencia. El heredero es una construcción móvil, un emblema que cambia de forma según la época.

El modelo de joven oficial que nos presentan los investigadores es propio del discurso dominante (Raiter y Zullo, 2008b) de la Argentina de la década de los 90. Es interesante considerar su descripción para pensar cuánto se aleja de la construcción del heredero propuesta desde el kirchnerismo. El joven legítimo de la década menemista estaba atravesado por la estrategia económica: rígidamente economicista; agresivo en términos de reingeniería de empresas; promotor de servicios personales; políticamente antiestatista; defensor de los valores de la familia; productor de una imagen de confianza; obsesionado por el control del conflicto sea en gestión, en situaciones sociales críticas o en la propia familia; opuesto a que se limiten las ganancias y se distribuya lo que se produce “individualmente”; confiado en la expansión del sistema como solución de los problemas más generales; y satisfecho por encontrarse en un mundo de competencia, en el que hay ganadores y perdedores. Es una mezcla que lleva inscriptos los emblemas del neoliberalismo triunfante, la imagen de un gerente junior preparado con las cualidades requeridas en el mundo empresarial: obediencia, adaptabilidad, capacidad de progreso, pulcritud, respeto, operatividad, ideas innovadoras, ambiciones, responsabilidad, confianza, visión de futuro, simpatía.

3.7 La Cámpora: los jóvenes del kirchnerismo

Podemos considerar a La Cámpora desde dos perspectivas diferentes, la de los militantes de base y la de los funcionarios/dirigentes. Con respecto a los militantes de base, conjeturamos que el gobierno kirchnerista vio la necesidad de acrecentar la gobernabilidad luego de las elecciones del año 2003, en la cuales Néstor Kirchner llegó a la presidencia con tan solo el 22,24% de los votos. Como vimos en el capítulo 1, el entonces presidente consideró necesario recurrir a diferentes actores sociales para aumentar la base de apoyo de su gobierno. Así surgió la idea de convocar a miembros de otros partidos políticos –lo que se conoció como “la transversalidad”- y a los jóvenes (Natanson, 2012; Galasso, 2011).

Con respecto a los líderes de La Cámpora, la apelación a nuevos actores políticos podr a surgir de la necesidad de un recambio de funcionarios, lo que en jerga peronista se denomina “trasvasamiento generacional”. Este fue un concepto creado por Perón, a principios de los años 70, cuando le prometió a la Juventud Peronista que integrará las boletas electorales en un 25%, en forma equitativa con respecto a las otras tres ramas del Movimiento (Feinmann, 2011). El trasvasamiento generacional consiste en un proceso que supone la paulatina transferencia de los lugares de poder a las nuevas generaciones políticas. En el gobierno de Kirchner, podr a constituir no solo una forma de renovación de los funcionarios políticos, sino también una garantía de lealtad, en tanto los jóvenes y nuevos funcionarios entraron a la política de la mano del kirchnerismo, a diferencia de los políticos que llegaron junto con el presidente electo en 2003 y que ya formaban parte del aparato peronista tradicional.

Teniendo en cuenta ambas perspectivas, el primer elemento a destacar de la historia de La Cámpora es, entonces, que se trata de una agrupación construida desde el poder, desde el mismo Estado. Natanson (2012) discrepa con esta posición argumentando que la juventud kirchnerista no es una creación del gobierno sino el resultado de un proceso de mediano plazo, que comienza en los 90 con la formación de núcleos de resistencia al menemismo como los movimientos piqueteros o la organización H.I.J.O.S, y que explota en diciembre de 2001, cuando el clima antipolítico del “que se vayan todos” coincide,

paradójicamente, con un fuerte impulso de repolitización juvenil. En sentido estricto, nos dice el autor, es un movimiento desde abajo luego capturado desde arriba.

Sin embargo, como veremos a continuación, las distintas vertientes de militancia de finales de los 90 que confluyen en La Cámpora no se encontraban vinculadas entre sí y, si bien se pueden establecer algunos vínculos personales concretos (por ejemplo, el actual dirigente de La Cámpora, Eduardo de Pedro, militaba en H.I.J.O.S y, también, en una agrupación política de la facultad de Ciencias Económicas de la UBA creada por otro dirigente camporista, Mariano Recalde), no hay elementos para considerar que, de los resabios dispersos de la militancia anti-stablishment del 2001 hubiera podido surgir una militancia política masiva y partidaria sin la demanda y la dirección de Néstor Kirchner. Lo que surgió espontáneamente son los experimentos anteriores a La Cámpora, como ciertas agrupaciones universitarias de finales de los 90. Con respecto a la agrupación estudiada en esta tesis, no es posible afirmar lo mismo.

Por supuesto que, como fenómeno político, no se puede considerar como una orquestación de una persona el hecho de que decenas de miles de jóvenes empiecen a militar en el kirchnerismo y será, precisamente, parte del tema de esta tesis comprender cómo perciben los dirigentes de La Cámpora las condiciones socio-históricas que despertaron el interés juvenil por la participación política y que lograron que la militancia juvenil kirchnerista fuera masiva. Pero sí podemos considerar que la organización y unificación de la agrupación más representativa y que coordina -dentro del espacio que se denomina "Unidos y Organizados"- al resto de las agrupaciones kirchneristas fue planificada desde el poder y que sus actuales dirigentes fueron convocados, desde distintos sectores y experiencias políticas, por los Kirchner para que organizaran una juventud a nivel nacional.

La Cámpora se conformó con jóvenes que emergen desde, al menos, tres vertientes que no est n conectadas entre sí, pero que conformaron el movimiento subterráneo de descontento con la (participación) política tradicional a fines de los años 90 y principios de los años 2000 (Di Marco, 2012):

1) Jóvenes hijos de desaparecidos, pertenecientes a agrupaciones de derechos humanos, sobre todo H.I.J.O.S, que el kirchnerismo ir  cooptando al principio de su gobierno. Un ejemplo, será el caso de Eduardo de Pedro, miembro del núcleo duro de La Cámpora.

2) Dirigentes universitarios surgidos en la década del noventa en la Universidad de Buenos Aires. Se trata de líderes de agrupaciones de la izquierda independiente, básicamente las que integraron el colectivo 501²⁷: Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), agrupación de la Facultad de Derecho; Tontos pero No Tanto (TNT), en Ciencias Económicas; y Mate, de la facultad de Ciencias sociales. Dentro de este grupo podemos ubicar a dirigentes de La Cámpora como Mariano Recalde, fundador de NBI, y a miembros de la agrupación con un importante rol dentro del gobierno de Fernández, como Axel Kiciloff, creador de TNT.

3) Militantes contestatarios de movimientos sociales. Es el caso de Andrés Larroque, secretario general de La Cámpora, quien, en los años 90, militaba en villas y luego, en 2001, lo har a en el Movimiento Barrial 19 de diciembre.

También cabe destacar la presencia de hijos de militantes y líderes guerrilleros de los años 70, como son los casos de Sabino Vaca Narva a y Facundo Firmenich, y, en la misma línea, de nietos recuperados cuyos padres habían sido asesinados en la última dictadura militar, como Juan Cabandié, quien recuperara su identidad a principios del año 2004 y, a partir de entonces, comenzara a acercarse al gobierno de Kirchner, incluso antes de que se dieran los primeros pasos en la organización de La Cámpora como tal. Por último, algunos de los líderes de la agrupación juvenil provienen de la JP tradicional y de la Juventud Radical, quienes se sumaron al kirchnerismo a partir del experimento político de la transversalidad mencionado en párrafos anteriores.

Los miembros más destacados de La Cámpora tuvieron diversos roles dentro de los gobiernos kirchneristas: ministros, legisladores provinciales, nacionales y de la Ciudad de Buenos Aires, gerentes de empresas estatales, etc. Sin embargo, la imagen que construyen para sí no es la del joven empresario exitoso, descripta para la década neoliberal. Como veremos en el próximo apartado y en los capítulos de análisis, el militante kirchnerista debe parecerse lo más posible al militante de los años 70 o, al menos, a cierta imagen idealizada suya. Así, se transmite –tanto desde el discurso de La Cámpora como desde el de Cristina Fernández- una imagen de compromiso, militancia, cierta austeridad, trabajo territorial,

²⁷ El Colectivo 501 estaba constituido por militantes, mayoritariamente universitarios de listas independientes, que propusieron realizar un viaje en tren de más de 500 km de distancia de la Capital Federal para el día de las elecciones presidenciales del año 1999 y así poder eludir el voto sin ser penalizados por infringir la ley.

esfuerzo, estudios universitarios (en instituciones estatales), un perfil bajo alejado de la televisión y la farándula y una vida privada tranquila y resguardada de los medios.

A partir de 2010, La Cámpora se convirtió en una agrupación masiva (Natanson, 2012; Di Marco, 2012). Por lo cual, en los últimos años, más allá de los límites del corpus con el que nos proponemos trabajar, se puede hablar de una amplia diversidad en lo que refiere a sus militantes de base. La agrupación sigue teniendo un perfil netamente juvenil, pero, entre sus miembros, se encuentran desde estudiantes de nivel secundario hasta personas que difícilmente podrían ser consideradas jóvenes, incluso en los términos sociológicos planteados por Bourdieu (ver apartado 3.2). La diversidad también se puede considerar con respecto a la extracción social y geográfica de sus miembros, aunque no hay que olvidar que, en sus orígenes, se constituyó como una agrupación del área de Buenos Aires (ver capítulo 1) -esto aparece, además, explícitamente en sus editoriales- y con un perfil sociocultural bastante definido. Como dato ilustrativo, observamos que sus principales dirigentes son, en su mayoría, egresados de la Universidad de Buenos Aires (Eduardo de Pedro, Ivan Heyn, Mariano Recalde, Axel Kiciloff, Julián Alvarez) y/o del Colegio Nacional de Buenos Aires (Mariano Recalde, Axel Kiciloff, Andrés Larroque).

3.7.1 La Cámpora y los años 70

Como planteamos en el capítulo 2, la importancia de retomar parte de la historia argentina de las últimas décadas se debe a la comparación que diferentes actores sociales realizan entre los jóvenes militantes kirchneristas y la JP de los años 70. Esta comparación se activa ya desde el mismo nombre de su agrupación mayoritaria, La Cámpora.

Al respecto, los autores que estudiaron el fenómeno de La Cámpora reconocieron esta característica de la agrupación actual. Así, por ejemplo, Di Marco (2012) da cuenta de la recuperación que el kirchnerismo, en general, y La Cámpora, en particular, hacen de los años 70 y de su militancia: “cree que el kirchnerismo y su joven guardia están concretando el proyecto nacional y popular por el que pelearon sus padres, la mayoría de ellos enrolados en Montoneros. ‘Es el mismo proyecto de redistribución nacional y popular, que beneficia al 80 o 90 por ciento de los argentinos, pero aggiornato a esta época’ suelen explicar, con

diversas palabras, todos ellos” (Di Marco, 2012: 70). Dentro de La Cámpora, especifica la autora, muchos de sus integrantes son hijos de desaparecidos que sienten que su tarea dentro de la agrupaci3n consiste en retomar la militancia inconclusa de sus padres.

Sin embargo, la periodista establece una serie de diferencias entre ambos fen3menos militantes. En primer lugar, considera que la JP setentista fue un proceso de abajo hacia arriba y, en cambio, La Cámpora es de arriba hacia abajo. Mientras que el peronismo estaba prohibido en aquel entonces y sus militantes luchaban contra el poder del Estado, la agrupaci3n actual surge con el kirchnerismo en el poder, impulsada desde el gobierno.

Otra diferencia consiste en el campo conceptual que activa la selecci3n de los nombres. Si consideramos la agrupaci3n armada de mayor envergadura, Montoneros, su nombre remite a las luchas armadas del siglo XIX, mientras que la agrupaci3n kirchnerista elige por nombre a un delegado de Juan Domingo Per3n, a quien el viejo General design3 como candidato a presidente por el valor que le reconoci3 a su lealtad. Mientras el nombre Montoneros simboliza la lucha, La Cámpora remite a la lealtad, una virtud que solo puede ser reclamada como primordial, seg3n Di Marco (2012), en un movimiento que está lleno de traidores.

Una última diferencia que postula la autora consiste en la coexistencia, en la agrupaci3n La Cámpora, de dos l3gicas opuestas, que conviven en una línea continua: la del militante y la del gerenciamiento. La l3gica militante es la que concibe la política como el desarrollo de una práctica vinculada con la transformaci3n. En el otro extremo, pero en arm3nica coexistencia, se encuentra la l3gica de los gerentes estatales: j3venes que manejan un presupuesto, un organigrama y están cerca de todos los negocios concominantes con el poder, como las empresas públicas. Es decir, junto con la militancia de base que dicen reivindicar, aparecen rasgos del joven oficial descrito por Margulis y Urresti para los años 90 (ver apartado 3.6).

José Natanson (2012) también percibe, en su análisis, las frecuentes alusiones a la militancia setentista. Define este fen3meno como “sensaci3n de camporismo tardo”. Su hip3tesis, sin embargo, consiste en que el kirchnerismo constituye, en esencia, un movimiento moderno, acorde a los tiempos en que se desarroll3 (Natanson, 2012: 118-119). Su argumento es que, tanto por sus políticas econ3micas y sociales como por la apertura a los “nuevos derechos”, el kirchnerismo debera ser considerado

fundamentalmente como un movimiento de su tiempo, que tiene menos que ver con los viejos peronismos de décadas pasadas que con el PT brasileiro, el Frente Amplio uruguayo o el gobierno ecuatoriano de Rafael Correa. Como en el resto de Sudamérica, mezcla un desarrollismo *aggiornado* con un razonable rigor fiscal, amplias políticas sociales y una novedosa sensibilidad a los reclamos de las minorías, surgidos en el contexto de la globalización.

Lo central, para este autor, es subrayar que el ciclo iniciado en mayo de 2003 es un movimiento de época y que, por lo tanto, parece lógico que el sector de la juventud que lo acompaña también lo sea, una afirmación bastante obvia pero cuyas implicancias, considera Natanson, no hay que subestimar en vistas a las frecuentes comparaciones entre la militancia kirchnerista y las juventudes revolucionarias de hace cuatro décadas, en particular Montoneros. La politización en clave kirchnerista de un sector de la juventud de los últimos años sucede en un contexto, con unos actores y unos objetivos que no tienen nada que ver con los de aquellos años. Por eso no es necesario remontarse hasta los 70 para encontrar un antecedente de La Cámpora. Más cerca en el tiempo, en los años 80, hay un precedente más adecuado. Natanson considera que el modelo más cercano a los militantes kirchneristas es la Coordinadora del gobierno de Alfonsín: se trata, en ambos casos, de movimientos reformistas de clara orientación progresista. Como Cristina Fernández con La Cámpora, Alfonsín premi  a los integrantes de la Coordinadora con cargos importantes.

Lo llamativo es que el mismo Natanson no puede sostener la comparación, ya que plantea más diferencias que semejanzas a través de una serie de características de la Coordinadora que la distancian del fenómeno de La Cámpora. La Coordinadora fue una agrupación creada muchos años antes del alfonsinismo, más precisamente en 1968, a partir de la unión de grupos de jóvenes universitarios y militantes. El propio autor afirma que

en contraste con el gelatinoso e inestable peronismo actual, la Coordinadora operaba al interior de un partido más estructurado, integrado por líneas internas nacionales definidas, donde los conflictos se procesaban de manera más orgánica, sin tanto escándalo mediático, aunque se recortaban sobre el mismo fondo que hoy: sectores tradicionales descontentos, jóvenes en ascenso y, al final, la voluntad incuestionada del líder (Natanson, 2012: 147).

Además, destaca que la Coordinadora atravesó largos años de dictadura antes de llegar al poder, mientras que La Cámpora se formó y fortaleció en plena democracia. La Coordinadora creció en paralelo al ascenso de Alfonsín y no a su amparo; en cambio, La Cámpora se incorporó a un dispositivo de poder preexistente. Quizás por eso, los jóvenes radicales se permitieron algunas disidencias que ser an imposibles dentro del kirchnerismo, como la columna de la Coordinadora que se sum  a las marchas en contra de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final (Natanson, 2012: 148).

Consideramos que La Cámpora tiene tantas -o tan pocas- coincidencias con la JP de los años 70 como con la Coordinadora. En principio, esta última no fue gestada desde el poder, pero sí obtuvo cargos durante el gobierno alfonsinista. Exactamente igual que la JP con respecto al gobierno de Cámpora. Por lo cual, la comparación realizada por Natanson no nos parece particularmente apropiada. Además, es indudable que tanto el kirchnerismo como La Cámpora son fenómenos propios de su época que guardan relación con otros fenómenos latinoamericanos contemporáneos. Eso es una obviedad y no elimina la posibilidad de que tengan rasgos en común con fenómenos de períodos pasados. Sin embargo, aquí lo relevante es otra cosa. El kirchnerismo construye discursivamente la identidad del joven militante en comparación con la JP setentista, con prescindencia de si es pertinente o no desde otros puntos de vista o desde una supuesta “objetividad” histórica.

Teniendo en cuenta los diferentes aspectos analizados en este capítulo, a lo largo de esta tesis, indagaremos sobre el recorrido, las dificultades y las tensiones que presenta La Cámpora a la hora de construir una identidad juvenil propia, que la distinga de otras construcciones políticas. Más allá de su origen y de las similitudes del kirchnerismo con otros fenómenos contemporáneos, veremos que establece comparaciones y lazos filiales con la Juventud Peronista de los años 70. A su vez, sus militantes plantean una identidad netamente juvenil, aunque se representan como aquellos jóvenes que sufrieron el menemismo en los 90. Además, refuerzan las visiones adultocéntricas que ven a la juventud como un momento de preparación, de moratoria, en tanto su rol político aparece, en varios de sus editoriales, aplazado hacia un futuro.

Capítulo 4: Marco teórico y metodológico

“Se trata de hacer aparecer las prácticas discursivas en su complejidad y en su espesor; mostrar que hablar es hacer algo, algo distinto a expresar lo que se piensa, traducir lo que se sabe, distinto a poner en juego las estructuras de una lengua; mostrar que agregar un enunciado a una serie preexistente de enunciados, es hacer un gesto complicado y costoso.” Michel Foucault, *La arqueología del saber*, pp. 350-351.

4.1 Introducción

En este capítulo, presentaremos los principios teóricos que seguiremos a lo largo de la tesis. Tomamos al Análisis Crítico del Discurso (ACD) (Fairclough, 1992, 2003a, 2003b, 2005; Fairclough y Wodak, 2000; van Leeuwen, 2008) como eje para nuestra concepción general del discurso por su fuerza explicativa y sus sólidos principios metodológicos. En la primera parte, apartado 4.2, nos centraremos en las teorías discursivas generales. Desarrollaremos primero la teoría planteada por Michel Foucault, utilizada por los analistas críticos como la teoría social general que enmarca su propia propuesta. A continuación, nos detendremos en los antecesores del ACD: la Lingüística Sistémico-Funcional y la Lingüística Crítica. Luego, presentaremos los principios del Análisis Crítico del Discurso, tal como son expuestos por Norman Fairclough y su línea de análisis.

En el apartado 4.3, señalaremos otras teorías discursivas que nos permiten explicar el fenómeno del discurso político en particular. En los últimos tres apartados, desarrollaremos tres cuestiones imprescindibles para el análisis de nuestro corpus: el discurso legitimador, la construcción discursiva de la identidad (grupal) y el discurso fundacional.

4.2 Análisis del discurso

4.2.1 Michel Foucault

Consideramos indispensable la obra de Michel Foucault como piedra fundadora de los actuales estudios del discurso. Su obra debe ser ponderada de acuerdo a su época²⁸, donde

²⁸ Foucault escribe sus trabajos más relevantes sobre el discurso a finales de los años 60 y durante los años 70.

aún existían pocas -Voloshinov (1929), Wittgenstein (1953)- propuestas teóricas superadoras de los límites impuestos por el estructuralismo (De Saussure, 1916; Benveniste, 1971) e, incluso, por la pragmática (Austin, 1962; Grice, 1957, 1975; Searle, 1969) para el estudio del lenguaje en uso; y como una respuesta a los análisis lingüísticos estructuralistas (Harris, 1952) y generativos (Chomsky, 1957, 1965) que se estaban desarrollando. Quizás debido a su formación como psicólogo y filósofo, veremos que su proyecto teórico va más allá del análisis concreto de las materialidades lingüísticas. Sin embargo, consideramos que su propuesta brinda el marco fundamental para el Análisis Crítico del Discurso²⁹, el cual complementará los presupuestos discursivos foucaultianos con teorías y herramientas provenientes de disciplinas propiamente lingüísticas -como la Lingüística Sistémico-Funcional y la Lingüística Crítica- para el análisis de enunciados concretos,

En su libro *La verdad y las formas jurídicas* (1978), Foucault plantea que uno de sus temas de investigación es la constitución de una perspectiva de análisis de los discursos que los considere como juegos estratégicos y polémicos, atravesados por las múltiples relaciones de poder que circulan en una sociedad. Esta visión parte de la consideración de que los discursos son una práctica social y que son las prácticas sociales (y, por lo tanto, también los discursos) las que constituyen y modifican a la sociedad en una variedad de niveles: construyen dominios de saber y de verdad, objetos y sujetos de conocimiento.

Las prácticas sociales no se encuentran aisladas, sino que se hallan insertas en redes que se determinan mutuamente. Así, por ejemplo, un cambio en determinadas prácticas sociales puede llevar aparejado la modificación de alguna práctica discursiva y, viceversa, un cambio en los discursos puede modificar otras prácticas sociales. Además, los discursos no se generan ni de manera arbitraria ni por alguna necesidad absoluta, sino que son contingentes, resultado de las luchas por el poder de una sociedad específica en un momento determinado, posibilitados por condiciones históricas definidas.

El método genealógico de análisis de los discursos propuesto por Foucault consiste, efectivamente, en rastrear aquellas condiciones históricas de posibilidad que permiten la emergencia de un determinado discurso. Por un lado, esto quiere decir que solo ciertas

²⁹ Adelantamos que tomamos la línea del ACD presentada por autores como Fairclough (1992, 2003a) y van Leeuwen (2008).

cosas pueden ser dichas en un momento y lugar específicos. Por otro lado, nos permite romper con el mecanismo ideológico de naturalización de los discursos como reflejos de la realidad, verdades evidentes o necesidades históricas. A través de este método, comprendemos que los discursos y las prácticas están inmersos en relaciones estratégicas de poder, de dominio y de resistencia y que son posibilitados por un determinado estado de esas luchas por el poder:

Había llegado el momento pues, de considerar estos hechos del discurso ya no simplemente por su aspecto lingüístico sino, en cierto modo –y aquí me inspiro en las investigaciones realizadas por los anglo-americanos–, como juegos, juegos estratégicos de acción y reacción, de pregunta y respuesta, de dominación y retracción, y también de lucha. El discurso es ese conjunto regular de hechos lingüísticos en determinado nivel, y polémicos y estratégicos en otro (Foucault, 1978: 15).

El análisis que propone Foucault no trata a los enunciados en su dimensión lingüística, sino en tanto que prácticas discursivas. Se debe caracterizar el conjunto de reglas que son propias de esa práctica y la definen en su especificidad. Por lo tanto, la tarea consiste en no pensar los discursos como conjuntos de signos lingüísticos, sino como prácticas que producen sistemáticamente los objetos de los cuales hablan, ciertas posiciones de enunciación y determinados conceptos y estrategias:

Al examinar el enunciado, lo que se ha descubierto es una función que se apoya sobre conjuntos de signos, que no se identifica ni con la “aceptabilidad” gramatical ni con la corrección lógica, y que requiere para ejercerse: un referencial (que no es exactamente un hecho, un estado de cosas, ni aún siquiera un objeto, sino un principio de diferenciación); un sujeto (no la conciencia parlante, no el autor de la formulación, sino una posición que puede ser ocupada, en ciertas condiciones, por individuos diferentes); un campo asociado (que no es el contexto real de la formulación, la situación en que ha sido articulada, sino un dominio de coexistencia para otros enunciados); una materialidad (que no es únicamente la sustancia o el soporte de la articulación sino un estatuto, unas reglas de transcripción, unas posibilidades de uso o de reutilización) (Foucault, 1969:194).

Es importante establecer la diferencia que plantea el autor entre discurso y enunciado. El término “discurso” refiere a un grupo definido de enunciados que dependen de un mismo sistema de reglas de formación. Así este autor hablará de discurso clínico, discurso económico, discurso judicial, en una determinada época: “Se llamará discurso a un conjunto de enunciados en tanto que dependan de la misma formación discursiva. Está constituido por un número limitado de enunciados para los cuales puede definirse un conjunto de condiciones de existencia” (Foucault, 1969: 198). El término “enunciado” refiere, en cambio, a las instanciaciones concretas e individuales de los discursos. Los enunciados tienen una existencia material. Esta materialidad los hace aparecer como objetos específicos entre todos los que los hombres producen, utilizan, transforman y destruyen.

La utilización de un enunciado se encuentra condicionada por el orden institucional en el que participa, el cual define sus posibilidades y también sus límites. A su vez, está sometida a un segundo conjunto de condiciones y de límites: los que le son impuestos por el conjunto de los demás enunciados en medio de los cuales figura, por el dominio en que se lo puede utilizar y por el papel o las funciones que puede desempeñar. Cuando una serie de palabras se repite, puede suceder que no se trate del mismo enunciado no porque haya cambiado el sentido de las palabras, sino porque se modificó la relación de sus afirmaciones con otras proposiciones, sus condiciones de utilización y de re inserción, el campo de experiencia, de verificaciones posibles o de problemas por resolver al que puede referirse.

Según Foucault, los enunciados no solo deben ser considerados como objetos materiales, sino también como acontecimientos históricos: aparecen en una coyuntura particular y posibilitados por ella, luego son repetidos, aprehendidos, transformados y olvidados. El análisis del discurso consiste en captar el enunciado en la estrechez y la singularidad de su acontecer, en determinar las condiciones de posibilidad de su existencia, las correlaciones con otros enunciados que pueden tener vínculos con él y las otras formas de enunciación que excluye.

Como dijimos, los enunciados no solo están ligados con situaciones que los provocan y con consecuencias que ellos mismos incitan, sino con enunciados que los preceden y que los siguen. Por ello, es importante evitar explicar el surgimiento de un discurso en circunstancias puramente psicológicas: la intención del autor, la forma de su intelecto, los

temas que le obsesionan, el proyecto que atraviesa su existencia. Se deben comprender las regularidades y conexiones con otros enunciados, incluso si escapan a la conciencia del autor, si se trata de enunciados que no tienen el mismo autor o si los autores no se conocen entre sí. También hay que considerar las relaciones entre grupos de enunciados así establecidos -aunque esos grupos no refieran a los mismos dominios de saber- y las relaciones entre enunciados y acontecimientos de un orden completamente distinto: técnico, económico, social, político.

El concepto de “formación discursiva” refiere a la presencia de ciertas regularidades o correlaciones entre un conjunto de enunciados. Se trata de un sistema de regularidades entre los objetos que presentan, sus modalidades de enunciación, los conceptos y las elecciones temáticas que realizan. Se llamarán “reglas de formación” a las condiciones de existencia - pero también de coexistencia, de conservación, de modificación y de desaparición- a las que están sometidos los elementos de esa repartición. Estas reglas son históricas, determinadas en el tiempo y el espacio, y definen -en una época dada y para un área social, económica, geográfica o lingüística determinada- las condiciones de ejercicio de la función enunciativa. Se constituyen a través de una combinación de discursos previos -relaciones interdiscursivas con otras formaciones- y elementos no discursivos (Foucault, 1969; Fairclough, 1992).

Una formación discursiva se puede individualizar a partir de la definición de las estrategias que en ella se despliegan. Estas estrategias deben ser descritas como maneras sistemáticamente diferentes de tratar objetos de discurso (de delimitarlos, reagruparlos o separarlos, encadenarlos y hacerlos derivar los unos de los otros), de disponer de formas de enunciación (de elegir las, situarlas, constituir series, componerlas en grandes unidades retóricas), manipular conceptos (de darles reglas de utilización, de hacerlos entrar en coherencias regionales y de constituir así arquitecturas conceptuales). Estas opciones no son bloques inmóviles que se imponen desde el exterior al discurso y que definen para siempre sus características y posibilidades. Estos sistemas residen en el mismo discurso, en su existencia específica y en sus condiciones. Por lo tanto, por sistema de formación hay que entender un haz complejo de relaciones que funcionan como reglas. Definir un sistema de formación en su individualidad significa caracterizar un discurso o un grupo de enunciados por la regularidad de una práctica, plantear el principio de articulación entre una

serie de acontecimientos discursivos y otras series de acontecimientos, de transformaciones y de procesos.

Entonces, una formación discursiva es un espacio en donde se establecen relaciones entre instituciones, procesos económicos y sociales, patrones de comportamiento, sistemas de normas, técnicas, tipos de clasificación y modos de caracterización. En cambio, un orden del discurso -otro concepto utilizado por Foucault, que será retomado por los analistas críticos- refiere al conjunto de las prácticas discursivas que ocurren en una determinada institución y que pueden envolver una o más formaciones discursivas en su interior.

Las formaciones discursivas pueden establecer entre sí relaciones de coexistencia diversas:

- 1) *El campo de presencia* refiere a todos los enunciados ya formulados en otra parte y que se repiten en un discurso. Las relaciones instauradas pueden ser del orden de la verificación experimental, de la validación lógica, de la simple repetición, de la aceptación justificada por la tradición y la autoridad, del comentario, de la búsqueda de las significaciones ocultas, del análisis del error. Estas relaciones pueden ser explícitas o implícitas.
- 2) *El campo de concomitancia* supone a los enunciados que involucran dominios de objetos muy distintos y que pertenecen a tipos de discurso totalmente diferentes pero que actúan entre los enunciados que se están estudiando. Pueden servir de confirmación analógica, de principio general y de premisas aceptadas para un razonamiento, de modelos que se pueden transferir a otros contenidos o pueden funcionar como una instancia superior con la que hay que confrontar.
- 3) *El dominio de memoria* está constituido por aquellos enunciados que ya no son ni admitidos ni discutidos, que no definen por consiguiente ni un cuerpo de verdades ni un dominio de validez, sino respecto de los cuales se establecen relaciones de filiación, de génesis, de transformación, continuidad o discontinuidad histórica (Foucault, 1969: 93-95).

Todo enunciado se encuentra así especificado. No hay enunciado libre, neutro o independiente, sino siempre un enunciado que forma parte de una serie o de un conjunto, que desempeña un papel en medio de los demás, que se apoya y se distingue de otros. Si se

puede hablar de enunciado es en la medida en que figura en un punto definido, con una posición determinada, en un juego enunciativo más amplio.

4.2.1.1 Modalidades enunciativas y posiciones de sujeto

En tanto, en nuestra investigación, buscamos analizar la identidad del joven militante kirchnerista, consideramos que es de particular relevancia atender a las posiciones de sujeto –también denominadas “modalidades enunciativas”- que construye un discurso. Por ello, repasaremos algunas especificaciones que Foucault realiza de este elemento de las formaciones discursivas. Según el autor, hay una serie de preguntas que debemos realizarnos frente a un discurso:

Primera pregunta: ¿quién habla? ¿Quién, en el conjunto de los individuos parlantes, tiene derecho a emplear esa clase de lenguaje? ¿Quién recibe de él su singularidad, sus prestigios, y de quién, en retorno, recibe ya que no su garantía al menos su presunción de verdad? ¿Cuál es el estatuto de los individuos que tienen – y solo ellos- el derecho reglamentario o tradicional, jurídicamente definido o espontáneamente aceptado, de pronunciar semejante discurso? (Foucault, 1969: 82).

Es preciso preguntarse también por los ámbitos institucionales de los que el sujeto saca su discurso y donde éste encuentra su origen legítimo y su punto de aplicación. Las posiciones del sujeto se definen igualmente por la situación que le es posible ocupar en cuanto a los diversos dominios o grupos de objetos.

En el análisis propuesto, las diversas modalidades enunciativas no remiten a la síntesis o a la función unificadora de un sujeto, sino a las diversas posiciones que puede ocupar o recibir cuando pronuncia un discurso. Y si esas posiciones están unidas por un sistema de relaciones, este no se encuentra establecido por la actividad sintética de una conciencia idéntica a sí misma, previa a toda palabra, sino por la especificidad de una práctica discursiva. Por ello, no hay que definir un conjunto de enunciaciones ni por el recurso a un sujeto trascendental, ni a una subjetividad psicológica. Es muy importante no confundir la posición de sujeto con el autor de un enunciado. El sujeto del enunciado es una función

determinada, no es causa, origen o punto de partida de la articulación oral o escrita de una frase; no es tampoco intención significativa. Dentro de un texto, no está definido de una vez y para siempre; es lo suficientemente variable como para poder mantenerse idéntico a sí mismo o para poder modificarse (Foucault, 1969, 1970).

4.2.1.2 Algunas consideraciones acerca de la propuesta de Foucault

Norman Fairclough (1992: 55-56) resume en cinco puntos la contribución de Foucault a los actuales estudios sobre el discurso:

- 1) La naturaleza constitutiva del discurso: el discurso constituye lo social, incluyendo a los objetos y los sujetos.
- 2) La primacía de lo interdiscursivo y lo intertextual: cualquier práctica discursiva se define por las complejas relaciones que establece con otros discursos.
- 3) La dimensión discursiva del poder: las prácticas y técnicas del “biopoder” son, en un grado significativo, discursivas.
- 4) La dimensión política del discurso: las luchas por el poder ocurren en y están atravesada por discursos.
- 5) La naturaleza discursiva del cambio social: el cambio en las prácticas discursivas constituye un elemento importante del cambio social.

Sin lugar a dudas, Foucault abrió la puerta a un campo fértil y sumamente necesario de análisis de los discursos en tanto que prácticas sociales vinculadas con las disputas por el poder en una sociedad y en un momento histórico determinado. Sin embargo, encuentra su limitación en la desconsideración hacia el análisis concreto de las piezas textuales, lo que él denomina “enunciados”. Su proyecto se construye como una reacción a los análisis lingüísticos estructuralistas y generativos que obviaban la importancia de las piezas discursivas en tanto acontecimientos singulares con condiciones históricas de existencia y posibilidad, pero no considera la opción de realizar un análisis de los distintos niveles del enunciado desde el posicionamiento teórico que él mismo plantea. Así se queda en el plano

del estudio histórico de las prácticas discursivas, pero sin un análisis concreto de la materialidad lingüística. No hay una reflexión sobre cómo las estructuras gramaticales y las representaciones que se hallan en los enunciados también están definidas por las reglas de existencia de las formaciones discursivas y forman parte de las disputas por el poder en el seno de una sociedad.

El Análisis Crítico del Discurso permitirá vincular, como veremos en el apartado 4.2.5, las consideraciones lingüístico-discursivas de la Lingüística Sistémico-Funcional y la Lingüística Crítica con la posición sociológicamente más amplia de Foucault.

4.2.2 Los indecibles

El concepto de límite del discurso será fundamental para comprender la construcción histórica que realiza la militancia kirchnerista. Según Foucault, el enunciado es a la vez no visible y no oculto. No oculto, por definición, ya que caracteriza las modalidades de existencia propias de un conjunto de signos efectivamente producidos. Desde este punto de vista, no se reconoce un enunciado latente, porque aquello a lo que nos dirigimos es a lo manifiesto del lenguaje efectivo (Foucault, 1969: 184).

Este autor divide lo no dicho en dos fenómenos diferentes: por un lado, aquellos enunciados que se esconden dentro de lo que está efectivamente formulado -lo que en lingüística se ha conocido como implícitos (Orlandi, 1992)- y, por otro lado, lo no dicho que no refiere a un enunciado en particular sino que se localiza sobre el fondo de la formación discursiva. Esto último refiere a una carencia, que, en lugar de ser interna, sería correlativa a la formación discursiva y desempeñaría un papel en la determinación de su existencia misma. Siempre hay, en las condiciones de emergencia de los enunciados, exclusiones, límites o lagunas que recortan su referencial, dan validez a algunas modalidades enunciativa e impiden otras, generan grupos de coexistencia, e imposibilitan ciertas formas de utilización. Por ello, no hay que confundir, ni en su estatuto ni en su efecto, las significaciones que se esconden en los enunciados que se encuentran formulados de la carencia característica de una regularidad enunciativa (Foucault, 1970).

Centrándonos en el segundo tipo de no dicho, aquel que refiere a los límites y carencias de una formación discursiva, debemos considerar que no cualquier actor social puede hablar en cualquier época de cualquier tema. Hay límites sobre lo que puede expresar con su discurso que no dependen de su voluntad. Además, tenemos que hacer una gran distinción entre aquello que no puede decir porque no se puede pensar y aquello que no puede decir porque supone traspasar una prohibición.

Siguiendo con la propuesta de Foucault (1969, 1970), consideramos que lo que no se puede decir es aquello que escapa a las reglas de producción de enunciados dentro de una determinada formación discursiva. Dijimos que una formación discursiva es un conjunto de enunciados constituido por reglas históricamente variables que fundan sus condiciones de posibilidad y determinan la selección de los elementos de esa repartición (objetos, modalidades de enunciación, conceptos, elecciones temáticas). Es decir, las formaciones discursivas son espacios virtuales donde existen reglas -históricamente modificables- de producción de enunciados, que dan cuenta de quiénes pueden hablar y quiénes no, sobre qué pueden hablar y sobre qué no pueden hablar. Las reglas de formación son condiciones de posibilidad para que surjan ciertos discursos, pero también son reglas acerca de qué sentidos pueden coexistir, cuáles se van a conservar y cuáles van a ser negados en la memoria discursiva: “Todo enunciado comporta un campo de elementos antecedentes con relación a los cuales se sitúa, pero que tiene el poder de reorganizar y de redistribuir según relaciones nuevas. Se constituye su pasado, define en lo que le precede, su propia afiliación, redibuja lo que lo hace posible o necesario, excluye lo que no puede ser compatible con él” (Foucault, 1969: 211).

Dentro de la Escuela Francesa en Análisis del Discurso (Pêcheux, 1969, 1975; Maingueneau, 1984), que surge a partir de los estudios realizados por Foucault, se incluye la autora Eni Orlandi, quien también ha dado un lugar privilegiado, dentro de su producción, a la cuestión referente a los límites del discurso. Orlandi (1992) denomina “política de silencio” a la relación entre lo dicho y lo no dicho que puede ser contextualizada históricamente. La política del silencio se define por el hecho de que, al decir, borramos necesariamente otros sentidos posibles pero no deseables en una situación discursiva dada. Los sentidos que se borran podrían formar parte de otra formación discursiva u otra región de sentidos, pero no de aquella en la que se inserta el enunciado en

cuestión. El silencio trabaja, así, en los límites de las formaciones discursivas, determinando, consecuentemente, los límites del decir. Para Orlandi, existen dos formas de políticas del silencio: 1) el silencio constitutivo y 2) el silencio local.

El silencio constitutivo está asociado a una característica propia del uso del lenguaje: al decir algo necesariamente no estamos diciendo otra cosa, por lo que clausuramos otros sentidos posibles. Estas alternativas, que remiten a otras formaciones discursivas, son, de esta manera, excluidas. El silencio constitutivo remite al interdiscurso (Pêcheux, 1969, 1975), ya que comprende el conjunto de los discursos posibles en una sociedad dada, por lo que el sujeto no es consciente de esa imposibilidad. Es decir, da cuenta de aquello que puede ser dicho pero no dentro de la formación discursiva en cuestión. Cada formación discursiva obtura ciertas posiciones de sujeto y ciertos sentidos.

El silencio local, por su parte, hace referencia a la intervención explícita sobre el decir, cuyo ejemplo más representativo es la censura. Esta forma de silencio constituye una estrategia política que opera produciendo lo prohibido. Si el sentido de una expresión depende de la formación discursiva desde la que se posiciona el sujeto, señala Orlandi, entonces la censura opera a partir de la intervención sobre ciertas formaciones discursivas. Al impedir la inscripción del individuo en determinadas posiciones, se clausura la circulación de ciertos sentidos. Sin embargo, esta prohibición puede consolidar aquellos sentidos sobre los que se interviene, manteniéndolos vigentes en el orden de lo pensable, a pesar de estar circunscriptos a lo que no puede ser dicho: “não se trata mais do dizível sócio-historicamente definido pelas formações discursivas (o dizer possível): não se pode dizer o que foi proibido (o dizer devido). Ou seja: não se pode dizer o que se pode dizer”³⁰ (Orlandi, 1992: 77).

En nuestro análisis, observaremos cuáles son los límites de lo que puede ser dicho por la juventud kirchnerista y pensaremos si esos límites son constitutivos de la formación discursiva o si se trata de sentidos que está prohibido enunciar.

³⁰ “No se trata ya de lo decible socio-históricamente definido por las formaciones discursivas (el decir posible): no se puede decir lo que fue prohibido (el decir debido). O sea: no se puede decir lo que se puede decir” (traducción nuestra).

4.2.3 Lingüística Sistémico-Funcional

La Lingüística Sistémico-Funcional (Halliday, 1975, 1982; Halliday y Matthiessen, 2014) considera al lenguaje como un potencial de significado que se realiza en textos concretos a través de las opciones disponibles dentro del sistema de la lengua. Plantea tres estratos del lenguaje: el nivel semántico, el léxico-gramatical y el fonológico u ortográfico. El vínculo entre los tres niveles se puede describir en términos de “realización”. Así, el hablante realiza el significado que va a transmitir a través de la selección de determinadas opciones léxico-gramaticales y, a su vez, el nivel léxico-gramatical se realiza por medio de la selección fonológica u ortográfica. El potencial de significado corresponde al sistema de la lengua, mientras que el texto es considerado una estructura concreta donde algunas de esas potencialidades se realizan efectivamente.

Por supuesto, ningún hablante tiene acceso a la totalidad del potencial de significado de una sociedad, sino que sus opciones disponibles dependerán del contexto situacional de producción semiótica, así como también de su posición dentro del tejido social (Menéndez, 2010). Con esto, la Lingüística Sistémico-Funcional se aproxima, de hecho, a la postura de Foucault, ya que plantea que aquello que puede significar cada hablante está supeditado a condicionamientos de mayor alcance que establecen qué opciones tiene disponibles, ya sea por la actividad semiótica que esté realizando como también por su nivel educativo, su profesión, su género, su etnia, etc.

La utilización por parte del hablante de ciertas opciones léxico-gramaticales permitirá dar cuenta de los significados que puso en juego. Estos se encuentran condicionados por el registro -las opciones vinculadas con el contexto situacional de producción del texto-, por el género -las opciones habilitadas por el contexto cultural más amplio- y, en última instancia, por la ideología (Martin, 1993; Martin y Eggins, 1997).

Como dijimos, el registro da cuenta de las opciones semánticas que son seleccionadas porque responden o se encuentran habilitadas por el contexto situacional en que se produce el texto. Para la Lingüística Sistémico-Funcional, la situación comunicativa se interpreta como una estructura semiótica y, de esa manera, se la concibe como parte constitutiva del texto. Aún más, solo podemos reconstruir el contexto a partir de la evidencia presente en el uso de la lengua:

Un registro puede definirse como la configuración de los recursos semánticos que un miembro de una cultura asocia de manera típica con el tipo de situación. Es el potencial de significado accesible en un determinado contexto social. Tanto la situación como el registro asociado a ella pueden describirse con diferentes grados de especificidad; pero la existencia de registros es una evidencia de la experiencia cotidiana –los hablantes no tienen dificultad en reconocer las opciones y combinaciones semánticas que están “en juego” en determinadas condiciones contextuales- (Halliday, 1982: 111).

El registro está compuesto por tres áreas de significado -campo, tenor y modo- que, a su vez, limitan las realizaciones concretas de las tres metafunciones básicas del lenguaje. En primer lugar, el campo se refiere a la acción social que se está llevando a cabo en un determinado marco institucional y supone la identificación de los participantes y de la situación en la que estos realizan sus actividades. El campo se relaciona con la metafunción ideacional del lenguaje, que incluye las representaciones que el hablante tiene del mundo y de él mismo. En segundo lugar, el tenor da cuenta de la estructura de roles de los participantes: no solo los roles de habla que asumen en el diálogo, sino también las diversas relaciones sociales en que participan. La Lingüística Sistémico-Funcional, en principio, consideraba dos elementos que influían en las elecciones del hablante: las diferencias de poder y la frecuencia del contacto. Reformulaciones posteriores (Poynton, 1990; Martin, 1992; White, 2004) proponen considerar, además, el nivel afectivo y la solidaridad tanto valorativa como ideológica. El tenor se vincula con la función interpersonal del lenguaje, que expresa los roles que asume el hablante y los que le impone a los demás. Por último, el modo se refiere a la organización semiótica del texto. Tiene que ver con el medio de comunicación –oral o escrito- y con los canales de comunicación. El modo se relaciona con la metafunción textual del lenguaje, que incluye los recursos para que un hablante pueda formar un texto coherente.

4.2.4 Lingüística Crítica

La Lingüística Crítica (Fowler et al, 1983; Hodge y Kress, 1993) se constituye como una corriente de análisis discursivo que se desprende de la teoría creada por Halliday, pero con el fin específico de analizar la relación entre discurso e ideología. Esta corriente se centra en el concepto de significado ideacional de la Lingüística Sistémico-Funcional, que refiere al área de significados por medio del cual se expresa -a través de elecciones léxico-gramaticales diferenciadas- una determinada visión del mundo en términos de participantes, procesos y circunstancias. Sin sus relaciones inmediatas y directas con el contexto social, las formas y las funciones del lenguaje no son completamente explicables. De esta forma, el análisis debe centrarse en enunciados concretos –lenguaje en uso- comprendidos dentro de su contexto de producción: lo social va a ser un elemento imprescindible para la comprensión de los significados.

La Lingüística Crítica parte de tres proposiciones básicas relacionadas: 1) el lenguaje que utiliza un hablante encarna un enfoque específico de la realidad; 2) la variación en las prácticas discursivas es inseparable de ciertos factores sociales y políticos, es decir, las diferencias en el uso del lenguaje expresan distinciones sociales y/o ideológicas; 3) el uso del lenguaje no es un simple efecto o reflejo de los procesos y de la organización social: es parte del proceso social y, por lo tanto, constituye significaciones y prácticas sociales (Fowler et al, 1983: 7-9).

Para esta corriente teórica, las formas lingüísticas no son neutras, sino que pertenecen a un sistema de normas emanadas de una organización social. En otras palabras, la organización de una gramática particular y la organización social de la comunidad que emplea esa gramática se hallan relacionadas. La adquisición de una lengua particular, desde la niñez, implica no solo incorporar reglas gramaticales, sino también una concepción del mundo, puesto que este ya fue clasificado –y ya se le adscriben valores- en dicha lengua. A su vez, cada uso del lenguaje refuerza la concepción dominante de una sociedad, subyacente en la forma de los enunciados³¹. Por lo tanto, desde esta perspectiva teórica, no

³¹ Sin embargo, las selecciones específicas que realice un hablante, dentro de lo permitido por la gramática de su lengua, pueden suponer posicionamientos ideológicos diferentes, ya sean reforzadores de la ideología dominante o formas de disputa a ese paradigma.

podemos considerar al uso del lenguaje como un reflejo de una realidad natural, sino que es constitutivo a la vez que consecuencia de una determinada realidad social.

Según la Lingüística Crítica, las lenguas particulares son sistemas de categorías y reglas basadas en principios fundamentales y en hipótesis acerca del mundo. Estos principios e hipótesis no se relacionan ni están determinados por el pensamiento: ellos son el pensamiento. Se tienen y se utilizan inconscientemente y se refuerzan con cada uso del lenguaje. De esta forma, la lengua no es solo un instrumento de la comunicación sino también un instrumento de control: permite llevar significados, pero también “distorsionarlos”; permite transmitir una versión particular y parcial de la realidad que esté al servicio de intereses de clase. Por lo tanto, se puede decir que la lengua siempre es ideológica.

Sin embargo, al mantener una valoración peyorativa (Eagleton, 1991) del concepto de “ideología” como distorsión, esta corriente teórica deja entrever que existiría una forma no distorsionada de acceder al mundo. Nuestro acceso a la realidad está siempre ya mediado por nuestro lenguaje y, en ese sentido, no sería posible sostener la existencia de una forma discursiva no distorsionada de representar la realidad. Sin lugar a dudas, el lenguaje permite transmitir una versión particular y parcial de la realidad, pero no existe -al menos dentro de las posibilidades humanas- una visión no particular o parcial, reflejo puro de la realidad (Wittgenstein, 1953; Whorf, 1956).

Dado que, para la Lingüística Crítica, la estructura que tiene la gramática de una lengua da cuenta de la forma en que organiza la realidad una sociedad, va a considerar al lenguaje como un conjunto relacionado de categorías y procesos. El análisis que realiza se focaliza en el nivel de la cláusula, la cual es definida, precisamente, por la aparición de un proceso y sus objetos asociados. El concepto de “proceso” -tomado de la Lingüística Sistémico-Funcional- refiere a aquello que posee una dimensión temporal. De esta forma, uno puede colocar en la categoría de proceso a los verbos, conjugados o en sus formas no finitas (gerundio, participio, infinitivo), pero también a las nominalizaciones.

Los objetos se pueden relacionar de distintas formas con los procesos (Fowler et al, 1983; Hodge y Kress, 1993). Se los va a llamar participantes y pueden ser actores de los procesos, afectados, circunstancias o pueden estar relacionados con otros objetos (entidades relacionantes). La cláusula típica, denominada “transactiva”, está formada por dos

participantes vinculados entre sí por un proceso. Estas cláusulas se caracterizan por el hecho de que uno de sus participantes posee el rol de actor y el otro, de afectado. Las cláusulas no transactivas son aquellas que poseen un solo participante –actor o afectado– asociado a un proceso. Las cláusulas transactivas y las no transactivas componen lo que se denomina el “modelo accional” de representación. En cambio, el modelo relacional supone un tercer tipo de cláusula, que establece una relación entre una entidad relacionante y otro elemento: las relacionales ecuativas sirven para establecer una identificación entre ambos participantes, las relacionales atributivas le adscriben características a la identidad relacionante y las posesivas indican una relación de posesión (que, en algunos casos, puede esconder relaciones de entidad-atributo o pertenencia).

Los procesos transactivos muestran una diferencia entre participantes que poseen agentividad y aquellos que no. La posibilidad de actuar sobre otras entidades o sobre otras personas es una indicación de poder. Además, la responsabilidad en las cláusulas transactivas es explícita. Sin embargo, no es este el caso de las cláusulas no transactivas. Los modelos no transactivos pueden generar cierta confusión en tanto, en algunos casos, no queda claro si la entidad involucrada es actor o afectado. Muchas veces las cláusulas no transactivas hacen aparecer los procesos como eventos, cosas que simplemente “suceden”: “el tiempo transcurrió”, “la comida desapareció”, “Juan se enfermó”, sin que se especifique quién es el agente, la causa o el responsable, cuando lo hubiere.

Hodge y Kress (1993) postulan otro tipo de cláusula que, siendo semánticamente no transactiva, posee una forma de superficie (ver apartado 4.2.4.1) transactiva. Incluyen, dentro de esta categoría, a los procesos que poseen dos participantes asociados pero en los cuales no es posible establecer una relación causal. Denominan a este tipo de construcción “cláusulas pseudo-transactivas”. El ejemplo que utilizan los autores es el siguiente:

“The spider worketh his web” (La araña trabaja su red).

Consideran que “red”, en este caso, podría ser una extensión circunstancial y no un afectado (por ejemplo, “trabaja *en* su red”) y que es equivalente a cláusulas del tipo “El hombre canta una canción” o “Él baila un tango”.

Por último, los autores establecen una diferencia entre cláusulas transactivas materiales y otros tipos de cláusula. A través de un ejemplo como “They know history” (ellos saben historia), consideran que “historia” no se ve afectada o modificada por el proceso: “ellos” no actúan o modifican a “historia”. Sin embargo, lo reverso sí es cierto, “ellos” se ven modificados por el hecho de saber historia. De esta forma, consideran que el modelo básico para las transactivas mentales es *pacientivo*, mientras que el modelo transactivo para los procesos físicos es *agentivo*. Así, consideran como modelos transactivos *agentivos* solo aquellos donde el actor es motor voluntario de la acción que actúa sobre otra entidad. En cambio, los procesos mentales no suponen una agentividad y menos suponen un sujeto que actúa sobre algo o alguien. El modelo transactivo básico para este tipo de procesos es *pacientivo*: el participante es un perceptor pasivo y su acción es una reacción.

Sin embargo, esta descripción no da cuenta cabalmente de las relaciones de agentividad o afectación de las cláusulas transactivas no materiales. No permite comprender otros usos de procesos mentales que sí son voluntarios o procesos verbales que sí afectan o modifican a un segundo participante, aunque no lo hagan en un sentido físico³². En cambio, en la reformulación de van Leeuwen (2008), se van a considerar actores (y no perceptores o experimentantes) de procesos transactivos a los participantes involucrados en procesos ya sean materiales, mentales o semióticos (verbales o que supongan otros tipos de semiosis) que impliquen dos entidades. Seguiremos, en este punto, la propuesta de van Leeuwen. Así, no indica menos voluntad ni menos poder por parte de una persona que pueda “patear una pelota” o que pueda “decir un discurso frente al parlamento”. Tener ciertos saberes o conocimientos también puede ser una marca de poder e, incluso, de agentividad (piénsese en un proceso como “estudiar” que supone una voluntad consciente por parte del actor). En otros casos y a partir del contexto, se podría llegar a diferenciar entre actores +-agentivos o +-pacientivos, como, por ejemplo, para los procesos mentales, donde podemos encontrar desde procesos cognitivos más o menos voluntarios hasta reacciones involuntarias. Siguiendo el ejemplo presentado por la Lingüística Crítica, “ellos saben historia” representa

³² Ejemplos de procesos mentales conscientes y voluntarios son “estudiar”, “razonar”, “considerar”, etc. Ejemplos de procesos verbales que tienen consecuencias (aunque no sean materiales) en un segundo participante son “gritar”, “insultar”, “explicar”, entre otros. También podemos considerar que muchos de estos procesos marcan una diferencia de poder entre ambos participantes (entre quién puede hacer y quién no), por ejemplo: “Juan piensa en su amigo” no es lo mismo que “su amigo piensa en Juan”.

más un estado que una acción, donde no se explica cómo se llegó a ese estado. Sin embargo, “ellos estudian/estudiaron historia” o “ellos leyeron libros de historia” también son procesos mentales pero que suponen un actor que realiza conscientemente la acción y, por lo tanto, es construido en el discurso como más agentivo que el participante de “ellos saben historia”.

La confusión de la Lingüística Crítica se da entre lo que van Leeuwen (2008) considera la diferencia entre la “agentividad sociológica” y la “agentividad lingüística”. Como analistas, lo que interesa es la representación concreta de las prácticas sociales en los discursos y no un supuesto significado semántico más profundo por fuera de las construcciones efectivamente realizadas. En el apartado dedicado al Análisis Crítico del Discurso, retomaremos la clasificación completa de la representación de acciones sociales que realiza van Leeuwen.

4.2.4.1 El polémico concepto de “transformación”

La Lingüística Crítica retoma el término “transformación” utilizado por el lingüista generativo Noam Chomsky (1957, 1965). Según Chomsky, la gramática es un sistema de reglas que permite la generación de oraciones bien formadas y que se encuentra dividido en tres componentes: el sintáctico, el semántico y el fonológico. El componente sintáctico de toda oración especifica su estructura profunda y determina su interpretación semántica. Sobre esa estructura profunda se realiza una serie de transformaciones obligatorias y opcionales que definen su estructura de superficie y, por lo tanto, su interpretación fonológica, es decir, la expresión efectivamente producida. Las transformaciones no modifican la estructura profunda ni la interpretación semántica. Esta postura presupone una perspectiva positivista y logicista, según la cual, las palabras utilizadas en el lenguaje natural para expresar una proposición no alteran su sentido proposicional subyacente (Carnap, 1986a, 1986b).

El concepto de “transformación” así planteado resulta contrario a la propuesta de la Lingüística Sistémico-Funcional –punto de partida teórico de la Lingüística Crítica-, que plantea que los significados semánticos se realizan en formas sintácticas específicas, que se

realizan –a su vez- en expresiones fonológicas concretas. En consecuencia, dos formas fonológicas distintas no pueden sino transmitir significados diferentes.

Hodge y Kress (1993) aclaran que toman el concepto de “transformación” de Chomsky, pero lo comprenden de una forma diferente. Las transformaciones son una serie de operaciones -del orden del borrar, sustituir, combinar, reordenar sintagmas o partes de ellos- que se realizan sobre una estructura profunda de naturaleza semántica y no sintáctica como en el caso del generativismo. Como dijimos, para Chomsky las transformaciones no alteran la estructura profunda; en cambio, para la Lingüística Crítica, cumplen dos funciones: economía o distorsión, puesto que siempre suponen exclusión o reordenamiento. No hay transformaciones neutras porque de la estructura profunda a la estructura superficial hay un significado que se altera. Las estructuras profundas son imposibles de recuperar en la mayoría de los casos. Siempre hay distorsión, supresión o confusión.

Si bien vimos, en el apartado anterior, las dificultades y contradicciones que supone considerar que el lenguaje “distorsiona”, al menos, la propuesta de la Lingüística Crítica –a diferencia de la chomskiana- afirma que la transformación acarrea un cambio de significado. Las formas básicas son reconstrucciones realizadas por el analista según su criterio, a partir de las estructuras transformadas, ya que, en muchos casos, se deben reponer participantes suprimidos, a través de la información que brinda el contexto. Por lo cual, no se puede decir que se trate realmente de la estructura básica de una cláusula determinada, sino tan solo de una de sus posibilidades, reconstruida a partir de los datos que aparecen en superficie. En ese sentido, es teóricamente inadecuado decir que la reconstrucción es la estructura básica y la cláusula efectivamente enunciada, su distorsión. De hecho, pueden realizarse diversas reconstrucciones de una misma cláusula y no sería posible decir que una de ellas es la correcta.

No obstante, incluso aceptando que la transformación implica un cambio de significado, la utilización de dicho concepto es incoherente con la postura whorfiana acerca del lenguaje que los autores reivindican en su propuesta teórica (Hodge y Kress, 1993). Si se considera que hay una relación de condicionamiento mutuo entre gramática y percepción del mundo, ¿cómo se puede decir que una forma gramatical es anterior o más básica, y otra es una transformación? Esta postura esconde una visión positivista del lenguaje, según la

cual hay enunciados que representan al mundo de forma directa y transparente, a los que se le realizan modificaciones que distorsionan la versión “correcta”.

Frente a dos oraciones que codifican la misma porción de realidad de forma diferente, lo que se puede decir es que son dos aproximaciones o dos relaciones diferentes con la realidad, ambas ideológicas. Las opciones gramaticales que elegimos reflejan las representaciones que tenemos en la mente, pero no se puede decir que una sea más correcta, transparente, anterior o, ni siquiera, más básica. Por todo ello, preferimos reemplazar el concepto de “estructura básica” por el de “forma no marcada”, tomado de Thomas Givón (1979).

La estructura básica para Chomsky (1957) está constituida por cláusulas principales (no subordinadas), declarativas, afirmativas y en voz activa. A este tipo de estructura se le atribuye la característica de ser neutral y, en referencia a ella, todas las demás oraciones derivadas son descriptas. Sin embargo, como explica Givón, los pocos argumentos para justificar esta propuesta son de una naturaleza puramente formal e interna al sistema. En cambio, este autor propone dejar de lado la noción de “estructura básica” por la de “forma no marcada” y basa su propuesta en el grado de expectativa de los participantes que integran un intercambio lingüístico. Para ello, parte del concepto de “presuposicionalidad”, fenómeno pragmático que se define en términos de los supuestos que el hablante realiza acerca de lo que el oyente aceptará más probablemente y sin que le presente un desafío. Así, la cláusula no marcada es aquella que posee menor grado de presuposicionalidad y resulta, por lo tanto, más fácil de procesar para el oyente.

Givón llega a una estructura parecida a la de Chomsky (1957): cláusulas principales, afirmativas, declarativas, con tópico definido, en voz activa. Sin embargo, ya no se trata de una forma lógicamente anterior o no distorsionada, sino simplemente de la estructura menos compleja para su procesamiento por ser la de utilización más frecuente, la que posee menor grado de presuposicionalidad, menores restricciones sintácticas y la que se aprende primero en la infancia. De esta manera, las cláusulas que se distancien de la forma no marcada supondrán una mayor dificultad para su comprensión, lo que puede derivar en un efecto de opacidad o “distorsión”.

Los autores de la Lingüística Crítica plantean la existencia de, al menos, tres tipos de transformaciones, que tendremos en cuenta en nuestro análisis:

Transformación	Efecto
Transformación a pasiva	Inversión del orden agente-afectado Desaparición del agente Se debilita el nexo entre agente y proceso (causalidad) El proceso se ubica en la posición de un adjetivo y se parece, por lo tanto, a un estado (cláusula relacional)
Nominalizaciones	Se borran los participantes Se fijan “frases hechas” Se borra tiempo y modalidad Se simplifican estructuras Las “frases hechas” se estabilizan y forman parte de nuevas estructuras
Incorporación negativa	No aparece explícitamente la negación sino a través de otra acción positiva (prohibir, ignorar, reducir, limitar, etc.)

Cuadro 1 – Transformaciones (principales características)

4.2.5 Análisis Crítico del Discurso

4.2.5.1 Otros antecedentes teóricos

Antes de referirnos específicamente al Análisis Crítico del Discurso, consideramos relevante dar cuenta brevemente de otras líneas teóricas –además de Foucault, la Lingüística Sistémico-Funcional y la Lingüística Crítica- que influyeron en su conformación. Entre los antecedentes teóricos que los analistas críticos reivindican, encontramos una serie de autores provenientes del marxismo y del posmarxismo:

Se denomina Análisis Crítico del Discurso al análisis crítico aplicado al lenguaje que se desarrolló dentro del “marxismo occidental”. En términos amplios, el marxismo occidental le dio un énfasis considerablemente mayor que otras formas del marxismo a la dimensión cultural, subrayando el hecho de que las relaciones sociales capitalistas se establecen y se mantienen (se reproducen) en buena parte en el seno de la cultura (y, por ende, de la ideología), no solo (ni siquiera primordialmente) en la “base” económica. El marxismo occidental incluye figuras y movimientos clave dentro del pensamiento social y político del siglo XX: Antonio Gramsci, la Escuela de Frankfurt y Louis Althusser (Fairclough y Wodak, 2000: 370).

El concepto de “hegemonía” de Gramsci (1958, 1975) explica que el control que ejercen las clases dominantes sobre las dominadas no se basa solamente en la violencia física. Así, la hegemonía supone un modo particular de ejercicio del dominio de clase que suma a los aparatos represivos la persuasión. Este concepto es muy importante para el ACD, puesto que de lo que trata este tipo de análisis es de revelar los mecanismos a través de los cuales los discursos dominantes llegan a ser dominantes y, a su vez, contraponerles los discursos de resistencia que tienen muchas menos posibilidades de ser conocidos por la sociedad debido a su circulación limitada. Además, al llevar a cabo el estudio de los discursos hegemónicos se da cuenta de las estrategias que construyen para imponer o mantener su ideología.

La escuela de Frankfurt (Adorno y Horkheimer, 1971; Horkheimer, 1937) concibe al pensamiento crítico como una forma de praxis política que estructura el contenido de ese pensamiento en una relación de negatividad –en la dialéctica negativa no se llega a una síntesis positiva- y desenmascaramiento de conceptos y procesos sociales específicos. El calificativo “crítico”, por un lado, hace referencia a una actitud con respecto a la propia actividad científica. La ciencia debe ser autorreflexiva (debe reflexionar sobre los intereses subyacentes a ella misma) para evitar caer en posturas utópicas. Por otro lado, supone un doble movimiento de distancia reflexiva y de cercanía con respecto al objeto de análisis. De esta forma, la escuela de Frankfurt niega la posibilidad de un análisis objetivo, en tanto el sujeto de investigación se encuentra posicionado en un contexto histórico, siempre atravesado por intereses tanto teóricos como extrateóricos.

Althusser (1970) realiza un aporte fundamental a la teoría de la ideología. Para este autor, la ideología está inmersa en las prácticas materiales pertenecientes a las diversas instituciones sociales. La importancia de esto se halla en que, efectivamente, son los discursos provenientes de diversas prácticas sociales (como, por ejemplo, la enseñanza en las escuelas, los discursos provenientes de los medios masivos de comunicación e, incluso, otros discursos que cuentan con un gran y dócil auditorio como es el caso del discurso religioso) los que impondrán a las personas las distintas representaciones sociales dominantes. Denomina “aparatos ideológicos del Estado” a todas aquellas instituciones que se encargan de promover los discursos necesarios para la reproducción de las relaciones sociales de producción. Considera que la función principal de la ideología consiste en

interpelar a los individuos biológicos y constituirlos en sujetos sociales según el rol que les corresponda cumplir dentro del modo de producción vigente.

Otro aporte fundamental para el ACD es la obra de Valentín Voloshinov. *Marxismo y filosofía del lenguaje* (1929) es el primer trabajo que se encarga de perfilar una disciplina lingüística dentro del marxismo. El autor sostiene que todos los usos del lenguaje son ideológicos, puesto que justamente el signo es el material de la ideología; cualquier signo, pero, en especial, el signo lingüístico. Esto quiere decir que la ideología es observable y analizable en tanto tiene una realización material. Además, plantea Voloshinov, es la ideología, que se trasmite a través de los enunciados, la que modela la conciencia individual de cada ser humano, igualmente conformada a través de signos. Esto significa que la ideología –siempre social- necesita de enunciados para ser transmitida a las conciencias individuales, las cuales no existen por fuera del lenguaje, es decir, del signo lingüístico e ideológico. Todo signo lingüístico posee diferentes valoraciones –o acentos- según quién sea el hablante y cuál sea la interacción concreta. Es por esto que los acentos de las palabras constituyen una de las principales arenas de la lucha de clases, en donde las clases dominantes se esfuerzan por imponer sus propias valoraciones y presentarlas al resto de la sociedad como las únicas posibles, escondiendo la multiacentualidad del signo.

4.2.5.2 Análisis Crítico del Discurso – línea Fairclough

Dentro del Análisis Crítico del Discurso, encontramos diferentes líneas de investigación. En este apartado, desarrollamos la propuesta funcionalista de Norman Fairclough, sin desechar los aportes de otras posturas como, por ejemplo, la perspectiva cognitivista de van Dijk, que veremos en la sección 4.5.3, dedicada a la construcción discursiva de la identidad. Fairclough considera necesario combinar un análisis del discurso orientado lingüísticamente con una teoría política y social sobre el lenguaje. Por ello, parte de la Lingüística Sistémico-Funcional como base lingüística, pero toma a Foucault como una teoría social más general en la cual enmarcar el análisis.

Para Fairclough, el término “discurso” refiere a cualquier uso del lenguaje entendido como una forma de práctica social, antes que como una actividad individual influenciada

por variables situacionales. Considerar al lenguaje una práctica social posee una serie de implicancias. En primer lugar, supone que, además de ser un modo de representación -una forma de estructurar el conocimiento-, es una conducta a través de la cual las personas actúan sobre el mundo y sobre los otros. En segundo lugar, significa que el discurso entra en una relación de interdependencia recíproca con otras prácticas y sirve no solo para reflejar identidades y relaciones sociales sino también para constituir las (Fairclough, 1992, 2000, 2005). Por último, quiere decir que hay una relación de condicionamiento mutuo entre el lenguaje y la estructura social (como la hay entre cualquier práctica y la estructura social): la estructura es tanto una condición como un efecto del lenguaje (Fairclough, 1992: 62-64).

Desde esta perspectiva teórica, el análisis debe comenzar por lo social para observar el funcionamiento de los discursos vinculados con determinadas áreas de actividad y el papel que juegan en la producción y reproducción del poder. El discurso es visto como una práctica política e ideológica. En tanto práctica política establece, sostiene y cambia las relaciones de poder y las entidades colectivas (clases, comunidades, grupos) en las cuales se realizan esas relaciones. El discurso como práctica ideológica constituye, naturaliza, sostiene y transforma las significaciones del mundo desde posiciones diversas dentro de las relaciones de poder. Las prácticas políticas e ideológicas no son independientes las unas de las otras: la ideología constituye significaciones generadas dentro de relaciones de poder, por lo tanto es una dimensión del ejercicio y de las luchas por el poder. Así, para Fairclough, la práctica política es la categoría superordinada. Además, el discurso como una práctica política no es solo un lugar de lucha por el poder sino que fija el tipo de luchas que pueden llevarse a cabo en una sociedad: las prácticas discursivas aprovechan las convenciones que naturalizan las particulares relaciones de poder y las ideologías. Esas mismas convenciones y la forma en que se articulan constituyen un foco de lucha.

Según el ACD, el discurso es socialmente constitutivo: construye sujetos sociales, relaciones sociales, sistemas de conocimiento y creencias. Por ello, su estudio se enfoca en estos efectos ideológicos constructivos. No se ocupa solamente de las relaciones de poder que establecen los discursos, sino también de cómo esas relaciones y luchas por el poder forman y transforman las prácticas discursivas de una sociedad o una institución. El análisis atiende al funcionamiento discursivo en la transformación creativa de ideologías y prácticas

así como en su funcionamiento a la hora de asegurar su reproducción (Fairclough, 1992: 36).

Hasta ahora el foco estuvo puesto en lo que hace al discurso similar a otras prácticas sociales. Sin embargo, también debemos considerar qué hace de la práctica discursiva algo específico. Parte de la respuesta es obvia: el lenguaje. La práctica discursiva se manifiesta en formas lingüísticas, es decir, en textos. Si ser una instancia de prácticas sociales – políticas e ideológicas- es una dimensión de los eventos discursivos, ser un texto es otra.

Para explicar la cuestión de la naturaleza múltiple del discurso, Fairclough (2003b) plantea que todo fenómeno discursivo posee tres dimensiones interrelacionadas: constituye una práctica social, una práctica discursiva y una práctica textual. La dimensión del texto se refiere al análisis lingüístico propiamente dicho. El texto es la materialidad semiótica en que se realizan las prácticas discursivas. La dimensión de la práctica discursiva se ocupa del aspecto interactivo del discurso, analiza las condiciones de producción e interpretación. Estas condiciones son sociales y requieren referencias a escenarios económicos, políticos y sociales particulares dentro de los cuales se produce el discurso. La producción y el consumo tienen, a su vez, una faceta sociocognitiva, en tanto suponen procesos cognitivos de producción e interpretación de textos que están basados en estructuras y convenciones sociales internalizadas. La dimensión de la práctica social se ocupa de los aspectos institucionales o las circunstancias organizacionales y cómo esos aspectos dan forma a la práctica discursiva (y viceversa).

Siguiendo la propuesta de Fairclough, utilizaremos el término “texto” cuando nos ocupemos del análisis de la materialidad lingüística y “discurso” en referencia al nivel discursivo y social. Como dijimos con anterioridad, el punto de partida debe ser lo social. Sin embargo, el análisis lingüístico concreto comienza por el texto, entendido como la materialidad semiótica desde donde se puede acceder a las dimensiones restantes.

Al mostrar tanto la forma en que se constituye y mantiene discursivamente la dominación, así como las posibles formas de resistencia, el ACD pretende contribuir a la emancipación social (Fairclough, 2000, 2003b; van Dijk, 1997, 2003) de los grupos oprimidos. En este sentido, no basta con investigar de qué manera los textos dan cuenta del mundo, sino que también es preciso describir los procesos de cambio discursivo en curso y hasta anticipar aquellos que puedan repercutir en las prácticas sociales. Por esta razón, para

Fairclough (2003a, 2003b, 2005), el análisis no puede circunscribirse a los discursos como productos terminados, sino que es preciso incorporar sus condiciones de producción, circulación y consumo -relacionados con la práctica discursiva- y la acción de los discursos como prácticas sociales efectivas, al tiempo que se hace indispensable que el analista trabaje con una red de discursos (Fairclough, 2000; Zullo, 2011).

En sus trabajos, Fairclough (2003a, 2003b, 2005) reformula los conceptos de “campo”, “tenor” y “modo” de Halliday y las metafunciones del lenguaje asociadas con ellos. Para este autor, existen tres formas en que una práctica discursiva actúa sobre lo social. En primer lugar, crea y modifica representaciones de las distintas prácticas sociales, tanto de las propias como de las ajenas; de esta forma genera *discursos*. Cada actor social tendrá diferentes representaciones de una misma actividad según cuál sea su posición social. Los discursos incluyen representaciones de cómo son y han sido las cosas y también representaciones de cómo podrían o deberían ser. Las representaciones sociales dan cuenta de las formas en que se actúa o se debería actuar. En segundo lugar, la práctica discursiva interviene en la construcción de las identidades conformando *estilos*. Según Fairclough (2005: 79-80), la inculcación de modos de ser o identidades es una cuestión de ubicarse dentro de los discursos, de actuar, pensar, hablar y verse a sí mismos en términos de un determinado discurso. Un paso hacia esto es el despliegue retórico: los hablantes pueden aprender nuevos discursos y utilizarlos para determinados propósitos, mientras que, al mismo tiempo, mantienen distancia de ellos de manera consciente. Por último, la práctica discursiva forma parte de la actividad social que se esté llevando a cabo, es decir, forma parte de una acción en la cual el lenguaje puede tener un papel fundamental o tan solo accesorio. En este sentido, constituye *géneros*.

Para Fairclough, una específica articulación de géneros, discursos y estilos constituye -reformulando el término foucaultiano (Foucault 1970)- un orden del discurso. Este se define como el aspecto discursivo que se vincula con una determinada formación social. Dentro de un orden del discurso, sus elementos pueden complementarse o encontrarse en contradicción. También puede haber complementariedad o tensión entre distintos órdenes del discurso de una sociedad. Puede haber luchas y rearticulaciones tanto al interior de un orden como entre órdenes diversos y un elemento puede ser parte de varios órdenes de discurso (Fairclough, 1992: 68-69). Por último, existen órdenes dominantes, pero también

existe la posibilidad de subvertir su centralidad. La descripción de Fairclough destaca la imbricación mutua de lo discursivo y lo no discursivo en las condiciones estructurales de una práctica discursiva. Los órdenes del discurso pueden pensarse como las facetas discursivas de los órdenes sociales cuyas articulaciones internas y rearticulaciones tienen la misma naturaleza.

El método de análisis propuesto por este autor incluye la siguiente serie de postulados básicos:

- 1) Tiene que ser un método multidimensional de análisis. La aproximación tridimensional de análisis -práctica social, práctica discursiva, texto- permite establecer relaciones entre el cambio social y el cambio discursivo, y permite, además, que las propiedades de los textos sean relacionadas sistemáticamente con propiedades sociales de los eventos discursivos considerados como instancias de prácticas sociales.
- 2) Tiene que ser un método multifuncional de análisis. Los cambios en las prácticas discursivas contribuyen a cambiar las representaciones sociales, las relaciones sociales y las identidades sociales. Se requiere, por lo tanto, una concepción del discurso y un método de análisis que tengan en cuenta los vínculos entre los tres niveles. Un buen punto de partida es la Lingüística Sistémico-Funcional, que ve al texto como una actividad que representa la realidad, moldea relaciones sociales y establece identidades al mismo tiempo. Esta teoría del lenguaje puede combinarse fructíferamente con el énfasis que aproximaciones como la foucaultiana ponen en las propiedades constitutivas del discurso con respecto a lo social.
- 3) Tiene que ser un método histórico de análisis. El análisis del discurso debería enfocarse en la articulación de los procesos de construcción de textos y en la constitución a largo plazo de órdenes del discurso, entendidos como configuraciones totales de prácticas discursivas en instituciones particulares o en un orden social.
- 4) Tiene que ser un método crítico. Las relaciones entre discurso y cambio social y cultural son típicamente opacas para las personas. El adjetivo “crítico” supone mostrar las conexiones y las condiciones de posibilidad que permanecen ocultas. En este sentido, es importante no mantener una imagen del cambio discursivo como unilineal y de arriba hacia abajo: existen luchas en la estructuración de los textos y los órdenes del discurso y las personas pueden resistirse o apropiarse de los cambios que se intentan imponer. Las aproximaciones críticas se diferencian de las no-críticas en tanto no solo describen las

prácticas discursivas, sino que también muestran cómo el discurso es constituido por las relaciones de poder y por las ideologías, y exponen los efectos que tiene el discurso sobre las identidades sociales, las relaciones sociales y los sistemas de conocimiento y creencias.

4.2.5.3 Una propuesta de análisis de la materialidad textual

Theo Van Leeuwen, en su libro *Discourse and Practice. New Tools for Critical Discourse Analysis* (2008), parte -al igual que Fairclough- de la definición de discurso propuesta por Foucault. Considera que todos los textos, todas las representaciones del mundo y de lo que sucede en él, aunque sean abstractas, deben ser interpretadas como representaciones de prácticas sociales. Analiza los textos por la forma en que las reflejan y transforman. No solo existen múltiples formas en que una misma práctica social puede ser representada, sino que además los discursos incluyen una definición de una perspectiva legítima para el agente de conocimiento en un determinado contexto. Es decir que no solo representan lo que sucede sino que lo evalúan, le adscriben propósitos, lo legitiman o deslegitiman.

Este autor realiza una clasificación de las formas de representar las acciones sociales en los textos que consideramos más apropiada que el modelo accional de la Lingüística Crítica. Como habíamos planteado en el apartado 4.2.4, la distinción entre cláusulas transactivas, pseudotransactivas y no transactivas no nos parece adecuada. Además, es necesario diferenciar en mayor medida qué tipo de acciones transactivas y no transactivas se construyen en los textos, en tanto no todas las cláusulas, por ejemplo, transactivas implican el mismo grado de agentividad o poder por parte de actor. La propuesta de Van Leeuwen comienza con una primera división entre reacciones y acciones. Estas últimas pueden ser materiales o semióticas, y ambas pueden presentar formas transactivas o no transactivas.

1) Reacciones

Se trata de las acciones vinculadas con el ámbito de lo mental. Las prácticas sociales no solo suponen actos visibles, sino también emociones y actitudes. Según van Leeuwen, las

reacciones pueden ser una señal de carencia de poder: a medida que el poder de los actores sociales decrece, aumenta la cantidad de reacciones emotivas que se les atribuyen. Las reacciones se pueden representar a través de nominalizaciones, abstracciones, metáforas, etc. Así “problemas no queridos” o “tolerancia racial” implican procesos de reacción. Las reacciones pueden encontrarse especificadas o indeterminadas, por ejemplo, “reaccionar” o “responder”. Además, pueden pertenecer al campo semántico del deseo o el afecto, la cognición o la razón, o la percepción. Cuanto más poderoso sea el actor social, más probable que se le atribuyan reacciones racionales y no afectivas.

Encontramos problemática la clasificación de ciertos procesos cognitivos o intelectuales (“aprender”, “estudiar”, “leer”, incluso procesos como “entender” o “comprender” que, según los contextos, suponen una clara voluntad consciente) como meras reacciones. Consideramos, en cambio, que podría agregarse una categoría especial para las acciones cognitivas, junto con las acciones materiales y semióticas.

2) Acciones materiales y semióticas

La acción social puede ser interpretada como material o como semiótica, es decir, como “haciendo” o “significando”. La primera tiene un objetivo o efecto físico y la segunda, no. Los procesos semióticos pueden ser materializados utilizando, por ejemplo, un verbo como “atacar”.

La distinción entre acciones materiales transactivas y no transactivas es importante, ya que diferencia qué actores sociales y acciones pueden tener efecto en otros o en el mundo y cuáles no. La habilidad de afectar a otro requiere cierto poder, y cuanto mayor sea el poder, mayor la cantidad de metas que puede afectar la acción de los actores. Las acciones semióticas también pueden ser transactivas o no transactivas. Pueden estar representadas como una conducta o puede aparecer el afectado y/o el discurso referido. Los actores con menos poder serán representados en acciones semióticas no transactivas. No es lo mismo si solo se menciona que realizaron un proceso verbal, si se explicita el tema del proceso verbal o si se cita lo que dijeron. Cuanta menor importancia se le da a las palabras de los actores se implica, en la representación, que poseen menor poder: esta sería la diferencia, por ejemplo, entre citar los dichos de una persona -de forma completa o no- frente a remitirse solamente al tema o tópico de la acción semiótica.

Para nuestro análisis, reformularemos la clasificación del modelo accional de van Leeuwen de la siguiente manera. En primer lugar, nos interesará diferenciar, en los textos, los procesos transactivos de los no transactivos, para determinar el grado de poder que se les atribuye a los actores sociales. Luego, consideraremos si se trata de procesos materiales, semióticos o cognitivos, para los transactivos, o de procesos materiales, semióticos, cognitivos o de reacción, para los no transactivos. Si bien eliminamos la categoría de procesos pseudotransactivos de la Lingüística Crítica, nos parece relevante incluir su modelo relacional, el cual no es considerado por van Leeuwen puesto que, en esta parte de su trabajo, se interesa por las acciones sociales y no por las clasificaciones de los participantes.

A partir de las dos formas básicas –acciones y reacciones- de representar lo que hacen los actores sociales, van Leeuwen plantea que se pueden considerar ciertas variaciones:

- 1) **Objetivación.** Se realiza a través de las nominalizaciones de procesos, que ocupan el lugar de participantes de una cláusula. La objetivación también puede realizarse sustituyendo el proceso por una temporalización o una espacialización. Cuando las acciones o reacciones son objetivadas, se les concede una prioridad menor en favor de algún otro elemento de la cláusula. Sin embargo, más frecuentemente, la objetivación sirve para agregar propósitos o legitimaciones a una práctica social, ya que las acciones pueden ser clasificadas o etiquetadas a través de modificadores de sustantivos.
- 2) **Descripciones.** Las acciones y reacciones también pueden realizarse como descripciones, es decir, como cualidades más o menos permanentes de los actores sociales. Por ejemplo, “sonriente” en una frase como “una sonriente maestra los esperaba en la puerta”.
- 3) **Desagentivización.** Las acciones y reacciones pueden representarse como llevadas a cabo por la agencia humana o de otras formas que no suponen la agencia humana: fuerzas naturales, procesos inconscientes, etc. El autor distingue tres formas de desagentivización:
 - a) **Eventualización.** La acción o reacción se presenta como un “evento”, como algo que simplemente sucede, sin que haya humanos involucrados. Una de las formas de

representar esto es a través de un proceso material que supone una acción involuntaria (“Los padres perdieron influencia en el armado de las normas”). Muchos de estos procesos tienen un sentido pasivo aunque gramaticalmente se encuentran en forma activa. Otra realización posible combina la objetivación con procesos generalizados como “suceder” u “ocurrir” (“Ocurrieron señales de fatiga”).

b) Existencialización. Las acciones o reacciones son representadas como algo que simplemente existe a través del verbo “haber”. También se puede realizar en formas objetivadas a través de nominalizaciones del tipo “la existencia de escuelas obligatorias divide a la sociedad en dos reinos”.

c) Naturalización: la acción o reacción se construye como un proceso natural a través de procesos materiales abstractos como “variar”, “expandirse”, “desarrollarse”, que ligan las acciones y reacciones con interpretaciones especiales de los procesos materiales: con discursos de elevación y caída, nacimiento y muerte, crecimiento y decaimiento, cambio, evolución, desarrollo, fusión y desintegración, expansión y contracción.

- 4) Generalización y abstracción. Las representaciones pueden generalizar una acción en diferentes grados. Su análisis requiere una comparación entre diferentes representaciones de una misma práctica social. Este recurso es importante, porque los textos que tienen como principal objetivo legitimar o deslegitimar acciones o reacciones tienden a moverse alto en la escala de generalización. La generalización puede considerarse una forma de abstracción, ya que abstrae, de las acciones más pequeñas y específicas, acciones más generales. Otras formas de abstracción aíslan ciertas cualidades de las acciones o reacciones. Así, no solo se resaltan algunos aspectos de la acción a expensas de otros, sino que también se incluyen propósitos y legitimaciones (propósitos a través de las acciones resaltadas y legitimaciones a través de asociaciones valorativas).
- 5) Simbolización. Se refiere a la representación metafórica de las acciones. Con una postura similar a la de Lakoff y Johnson (2003), van Leeuwen considera que, al resaltar algunos aspectos de las prácticas sociales en detrimento de otros, este recurso permite introducir propósitos y legitimaciones. También permite comparar y

clasificar acciones a partir de las cualidades resaltadas, pero -a diferencia de la abstracción- las clasificaciones permanecen encubiertas.

En resumen, para el análisis de la dimensión textual referida a la construcción de representaciones sociales (*discursos*, en la terminología de Fairclough), utilizaremos el siguiente esquema, resultado de los modelos de análisis que expusimos –Lingüística Crítica y van Leuwen- y de sus reformulaciones:

Modelo relacional	Ecuativa	
	Atributiva	
	Posesiva	
	Circunstancial ³³	
Modelo accional	Transactivas	Materiales
		Semióticas
		Cognitivas
	No transactivas	Materiales
		Semióticas
		Cognitivas
		De reacción
	Modelo existencial	Eventualización
Existencialización		
Naturalización		

Cuadro 2: Modelos de análisis de las representaciones sociales

Complementamos este análisis con el estudio de las metáforas conceptuales. Según Lakoff y Johnson (2003), el sistema conceptual humano, en términos del cual pensamos y actuamos, tiene una naturaleza fundamentalmente metafórica. La metáfora, por lo tanto, no constituye una simple figura retórica, ni se encuentra limitada a una función estética de la literatura o, más específicamente, de la poesía, sino que su utilización representa uno de los procesos básicos a través de los cuales se estructura el pensamiento humano. Lo esencial

³³ Agregamos esta categoría para referirnos a las cláusulas que relacionan una entidad con sus circunstancias espaciales o temporales.

del lenguaje metafórico es que permite comprender por analogía un sistema conceptual más complejo y/o abstracto en términos de otro más concreto y/o simple (Lakoff y Johnson, 2003:6). De esta forma, la utilización de cada metáfora da cuenta de un sistema conceptual subyacente, algunas veces tan convencionalizado que los hablantes no son conscientes de que están realizando una analogía.

Cuando se establece una analogía entre dos conceptos, se desarrolla una red que vincula varios elementos del concepto más concreto con otros elementos del concepto metafórico. Esto quiere decir que las metáforas conceptuales son sistemáticas. A partir de una comparación general, por ejemplo “el tiempo es dinero”, se estructura toda una serie de elementos análogos entre el concepto “tiempo” y el concepto “dinero”: el tiempo es un recurso limitado, se contabiliza, debe aprovecharse y no malgastarse, etc. Sin embargo, además de sistemáticas, también son parciales. No todos los elementos referidos al dinero pueden ser utilizados para hablar metafóricamente del tiempo, es probable que haya algunos rasgos del concepto más básico que deban ser escondidos. Es decir el tiempo no es exactamente dinero, no hay bancos que prestan tiempo, si uno gasta cierto tiempo en una actividad y esa actividad no funciona no se lo reembolsan, si alguien presta tiempo a otra persona no se le puede devolver el mismo (aunque sí un lapso equivalente), etc.

Si, como dicen Lakoff y Johnson, los seres humanos comprenden el mundo a través de metáforas, estas juegan un rol importante en el modo en que clasifican la experiencia cotidiana (Hellín, 2012, 2016) y, por lo tanto, en el modo en que representan la realidad social. El análisis de las metáforas conceptuales efectivamente empleadas en los textos permite establecer los modos de denominar, explicar o calificar las referencias construidas.

Para el estudio de la dimensión textual denominada por Fairclough “estilo”, utilizamos la propuesta de análisis del sistema de modo de la Lingüística Sistémico-Funcional (Halliday, 1982; Halliday y Matthiessen, 2014):

mood is the major interpersonal system of the clause; it provides interactants involved in dialogue with the resources for giving or demanding a commodity, either information or goods-&-services – in other words, with the resources for enacting speech functions (speech acts) through the grammar of the clause: statements (giving information), questions (demanding

information), offers (giving goods-&-services), and commands (demanding goods-&-services)³⁴ (Halliday y Matthiessen, 2014: 97).

El sistema de modo está integrado por el elemento modal y el resto. Con respecto al elemento modal, el cuadro 3 nos permite observar su composición y forma de análisis:

Componente nominal: Sujeto gramatical	
Componente verbal: Finito	Tiempo verbal (pasado, presente, futuro)
	Modo verbal (indicativo, subjuntivo, imperativo)
	Modalidad (declarativa, interrogativa, imperativa)
	Polaridad (afirmativa, negativa)

Cuadro 3: Sistema de modo

Lo que no forma parte del elemento modal se denomina “resto”. El resto se compone de tres elementos básicos: el predicador, los complementos y los adjuntos. El predicador se refiere a todo el complejo verbal menos las indicaciones de tiempo, modo, modalidad y polaridad. Así, ciertos verbos que construyen matices en la modalidad como los auxiliares que indican intención, deseo, posibilidad, repetición, etc., o las indicaciones de voz activa o pasiva se encuentran en el predicador y no en el elemento finito. Entre los sintagmas que integran los adjuntos, se destacan aquellos que también suponen marcas de modalidad puesto que representan matices deónticos, volitivos, epistémicos, etc. Por último, los complementos son frases nominales que podrían haber sido elegidos como sujetos.

A continuación, presentamos un ejemplo que permite visualizar los distintos componentes del elemento modal y del resto. Frente a la cláusula “aquellos hombres, en medio de las adversidades, se animaron a declarar la Independencia de nuestro país”, podemos realizar el siguiente cuadro:

³⁴ “El modo es el sistema interpersonal más importante de la cláusula; proporciona a los participantes de un diálogo los recursos para dar o exigir información o bienes y servicios -en otras palabras, los recursos para performar las funciones del habla (actos de habla) a través de la gramática de la cláusula: declaraciones (dando información), preguntas (exigiendo información), ofertas (dando bienes y servicios) y ordenes (exigiendo bienes y servicios)” (la traducción es nuestra).

Aquellos hombres	En medio de las adversidades	Declarar	Animarse a declarar	La Independencia de nuestro país
Sujeto	Adjunto	Elemento finito	Predicación	Complemento

Cuadro 4: análisis de elemento modal y resto

Halliday y Matthiessen (2014) destacan que, sin embargo, hay ciertos elementos que no se encuentran dentro de la cláusula –y que, por lo tanto, escapan al sistema de modo- que también deben ser considerados a la hora del análisis interpersonal, como, por ejemplo, las conjunciones, los vocativos y determinados adjuntos denominados “adjuntos de comentario” (*comment adjunct*) que, a diferencia de los circunstanciales, evalúan la cláusula entera.

Ampliamos el análisis del estilo con la Teoría de la Valoración (Martín y White, 2005; Kaplan, 2004), la cual describe y explica los sistemas de opciones semánticas que ofrece la lengua para evaluar, adoptar posiciones, negociar relaciones y construir personas textuales. En particular, se ocupa de la expresión lingüística de la actitud y la emoción, así como de los recursos que permiten al hablante variar el grado de compromiso que tiene con su emisión (Kaplan, 2004). El sistema de la valoración está compuesto por tres subsistemas: la actitud, el compromiso y la gradación.

La actitud abarca tres regiones semánticas tradicionalmente vinculadas con la emoción, la ética y la estética (Martin y White, 2005: 42): el afecto da cuenta de las emociones positivas y negativas que expresan los actores sociales, el juicio se refiere a las valoraciones que se realizan sobre los comportamientos de las personas, y la apreciación supone la evaluación de fenómenos naturales y productos sociales. El siguiente cuadro grafica los diferentes tipos y subtipos de actitud considerados por Martin y White.

Afecto	Inclinación	
	Felicidad	
	Seguridad	
	Satisfacción	
Juicio	Estima social	Normalidad (¿cuán excepcional?)
		Capacidad (¿cuán capaz?)

		Tenacidad (¿cuán resuelto?)
	Sanción social	Propiedad (¿cuán ético?)
		Veracidad (¿cuán veraz?)
Apreciación	Reacción (¿cuánto atrajo nuestra atención?)	
	Composición (referida a proporciones y detalles)	
	Evaluación (¿qué importancia social le otorgamos a lo evaluado?)	

Cuadro 5: Subsistema de la actitud

El subsistema del compromiso refiere a los recursos lingüísticos que pueden utilizarse para posicionar la voz del hablante en relación con los enunciados comunicados por su discurso. Apunta a los significados por medio de los cuales el hablante reconoce o ignora los diversos puntos de vista que su discurso pone en juego. De este modo, negocia un espacio interpersonal para sus propias posturas dentro de dicha diversidad (Kaplan, 2004: 17). Las principales opciones en el sistema de compromiso se ubican en dos dimensiones contrapuestas: monoglosia (ignora la diversidad de voces que entra en escena en todo acto comunicativo) y heteroglosia (reconoce las posturas alternativas en el propio enunciado, ya sea a partir de la contracción dialógica o de su expansión).

Compromiso	Monoglosia	
	Heteroglosia	Expansión dialógica (otras voces)
		Contracción dialógica (destaca voz del autor)

Cuadro 6: Subsistema del compromiso

Dentro de la heteroglosia, se pueden diferenciar 1) recursos de expansión dialógica, que ubican a la voz textual en una posición de apertura hacia otras voces y posturas alternativas, señalándolas como posibles, probables o autorizadas; y 2) recursos de contracción dialógica, que operan para rechazar, confrontar o contradecir esas alternativas reales o potenciales.

El tercer subsistema de la valoración, la gradación, es un espacio semántico de escala, que se relaciona con la manera en que los hablantes intensifican o disminuyen la fuerza de sus enunciados y gradúan, desdibujando o agudizando, el foco de sus categorizaciones

semánticas (Kaplan, 2004). Los valores de fuerza se ubican en una escala de intensidad de baja a alta y pueden ser realizados a través de los adverbios intensificadores, amplificadores o enfáticos. Otra manera de reforzar o mitigar la fuerza de un enunciado es a partir de selecciones léxicas de adjetivos, sustantivos o verbos con mayor o menor carga semántica dentro de las opciones disponibles en el sistema de una lengua (Lavandera, 1985; Pardo, 2011).

4.3 Discurso político

Nuestro corpus está compuesto de manera exclusiva por discursos políticos: editoriales firmados por la agrupación La Cámpora, la página web de la JP y discursos de Cristina Fernández. Por ello, a continuación, intentaremos precisar cuál es su especificidad. Presentaremos las definiciones de Alejandro Raiter y Eliseo Verón y la caracterización de Ernesto Laclau.

Alejandro Raiter (2016) identifica al discurso político como aquel que, a través de la construcción de una pararealidad discursiva con ilusión de referencialidad, busca persuadir sobre la necesidad de un cambio de conductas, creencias y actitudes por parte de los destinatarios. Vemos aquí una diferencia importante con respecto a la postura teórica de la Lingüística Crítica, según la cual existiría una realidad por fuera del discurso. Para Raiter no se trata de distorsión, sino de construcción de una realidad.

Diferentes discursos construyen pararealidades –las novelas, los cuentos o las noticias– pero no todos ofrecen la ilusión de comprobación acerca de la existencia o veracidad de las referencias que contienen. Entre los géneros que sí ofrecen esta ilusión de comprobación referencial tenemos, por ejemplo, el discurso histórico o el periodístico. Asimismo, otros discursos buscan persuadir con respecto a un cambio de conductas, pero no necesariamente construyen una pararealidad o presentan la ilusión de comprobación referencial. Este sería el caso de la publicidad.

Por lo tanto, la particularidad del discurso político radica en la conjunción de las tres características: construcción de pararealidad, ilusión de referencialidad y persuasión. En palabras del autor: “El discurso político, entonces, tiene una especificidad que lo diferencia

de otros géneros: la de combinar la construcción de una pararealidad discursiva con el objetivo de que sus oyentes o lectores cambien conductas, creencias o actitudes a partir de aceptar la verosimilitud de lo dicho” (Raiter, 2016).

Según Raiter, el discurso político también puede ser caracterizado por su función dentro de la sociedad. Como práctica social, se relaciona con la lucha comunicativa por apropiarse del poder del Estado por parte de un grupo, fracción, partido o persona. En la democracia, asistimos a una competencia no violenta que busca imponer pararealidades a través del discurso, se trata de una lucha por establecer cuál pararealidad es más convincente que las otras o es asumida como válida por una mayor cantidad de personas. En principio, aquella considerada como más verosímil por un conjunto mayoritario de la población será la que logre los cambios o las reafirmaciones de conductas, creencias o actitudes. Para ganar esta competencia por la imposición de una pararealidad, será fundamental sostener la iniciativa discursiva. Esto significa lograr imponer los términos del debate, establecer qué ejes o qué temas son puestos en discusión y los núcleos que construyen y otorgan consistencia a esta realidad construida:

Entendemos la iniciativa, en este caso, como la habilidad o posibilidad de imponer lo que llamaremos ejes de discusión, es decir, obligar a que se discuta sobre determinados temas y no otros, presionar para que el debate se realice en torno a determinados signos porque se compite por nombrar, clasificar, etc. La iniciativa consiste en lograr que el debate se desarrolle en torno al valor de esos signos, pero sin que se cuestionen determinadas referencias. También se trata de no aceptar como dados, incuestionables e ineludibles los signos que ya estén presentes en el interdiscurso en el momento de la enunciación política (Raiter, 2016: 132).

La lucha discursiva por el poder es, entonces, la lucha por imponer la circulación pública de determinados signos y por imponer nuevos valores para los signos que ya se encuentran en circulación. De modo que el debate político resulta la pelea por la construcción e imposición de determinadas representaciones sociales -imágenes mentales que constituyen creencias y que son compartidas por los individuos de un grupo- y, por lo tanto, por influir en las opiniones, los valores, las actitudes y las acciones de los miembros de esa comunidad (Raiter, 2001).

Eliseo Verón (1987) establece una definición diferente de discurso político basada en la especificidad de su destinación. En efecto, este autor considera que el discurso político posee un enunciador y tres tipos de destinatarios. En primer lugar, se encuentra el pro-destinatario o destinatario positivo “que corresponde a un receptor que participa de las mismas ideas, que adhiere a los mismos valores y persigue los mismos objetivos que el enunciador” (Verón, 1987: 17) y constituye junto con este un colectivo de identificación que se expresa a través del “nosotros” inclusivo. Al pro-destinatario se dirigen los elementos del discurso político vinculados con la reafirmación identitaria. En segundo lugar, se encuentra el contra-destinatario, aquel al que se excluye del colectivo de identificación. El lazo que une a ambos interlocutores es el de la inversión de creencias: “lo que es verdadero para el enunciador, es falso para el contradestinatario e inversamente; o bien: lo que es bueno para el enunciador es malo para el contradestinatario; o bien: lo que es sinceridad para el enunciador es mala fe para el contradestinatario” (Verón, 1987: 17). Este último es el objetivo al que van dirigidas las amenazas y las injurias en el discurso polémico y cuyos argumentos se busca desvalorizar. En tercer lugar, se encuentra el para-destinatario. Identificado habitualmente como el grupo de “indecisos”, es aquel a quien se intenta persuadir y convencer sin ser blanco de los ataques por no formar parte de la polémica.

Si bien la propuesta de Verón nos parece acertada, resulta insuficiente para establecer la singularidad del discurso político, en tanto existen otros discursos –por ejemplo, las noticias, la publicidad o los dibujos animados para niños y adultos- que poseen una múltiple destinación. De todas formas, consideramos que se trata de una característica muy importante, que es necesario tener en cuenta para la realización de los análisis de discursos políticos. A su vez, la definición de Raiter contempla la especificidad del discurso político –aquello que lo diferencia del resto de los discursos-, pero solo tiene en cuenta al destinatario que se busca persuadir, excluyendo las otras funciones que desempeña como, por ejemplo, el refuerzo de creencias dentro del mismo colectivo de identificación o la construcción de adversarios. Es por ello que consideramos apropiado utilizar ambas definiciones que, en su conjunto, nos proveen una imagen más acabada de los discursos que vamos a analizar.

Por su parte, Ernesto Laclau considera que la construcción de enemigos es fundamental para la creación de la identidad política (Laclau, 2002). Según este autor, inspirado en los trabajos de Sorel (1978), no hay identidad política sin confrontación: es necesario que los actores políticos se presenten como la oposición a un *otro* radical, a un *otro* irreductiblemente externo a la sociedad. Por tal razón, toda reivindicación social estará necesariamente dividida. Por un lado, se trata de una reivindicación particular, pero, por el otro, debe presentarse como el representante de la sociedad toda frente a una amenaza o un enemigo constitutivo.

Es suficiente que un partido político se muestre a sí mismo como un actor político limitado, cerrado en sus demandas corporativas propias, e incapaz de encarnar la voluntad de plenitud de la sociedad, para que esas demandas pierdan toda legitimidad frente al resto (Laclau, 2002: 45-46). En otras palabras, si un actor político logra construir un enemigo que afecte a la (casi) totalidad de la sociedad, podrá exhibirse como el representante también de quienes no compartan sus demandas específicas.

Puesto que la oposición es constitutiva de la identidad política, según esta propuesta, el objetivo real es el momento de la violencia en sí mismo -entiéndase, para el caso estudiado, la confrontación verbal- y no la victoria de ninguno de los dos polos de la confrontación. Ya Aristóteles -explica Laclau- distinguía entre acciones que son meros instrumentos para el logro de un objetivo y aquellas que constituyen un fin en sí mismas. Pero esta distinción puede ser fácilmente deconstruida en tanto incluso la más instrumental de las acciones desarrolla capacidades en quien la realiza, que pasan a formar parte de su propia identidad y cuya reproducción determina en parte sus objetivos. En Sorel, esta lógica es llevada a su conclusión final: la acción -en este caso, la violencia- es separada cada vez más de sus propios objetivos y pasa a ser juzgada de manera exclusiva por el efecto que ella tiene sobre la identidad de los actores (Laclau, 2002: 47-48).

4.3.1 El discurso populista

El término “populismo” ha sido conceptualizado de formas muy diversas. En la actualidad, Laclau es el autor más destacado sobre el tema. Para el filósofo (Laclau, 2005),

este concepto no tiene ninguna unidad referencial porque no está atribuido a un fenómeno delimitable, sino a una lógica política cuyos efectos atraviesan una variedad de fenómenos. El populismo es, simplemente, un modo de construir lo político.

Este autor toma “populismo” en el sentido más etimológico del término, como proveniente del pueblo. Se trata, básicamente, de una práctica articuladora de demandas que requiere de tres momentos: la unificación de una pluralidad de demandas en una cadena equivalencial³⁵, la constitución de una frontera interna que divide a la sociedad en dos campos (ver apartado 4.3) y la consolidación de esa cadena equivalencial mediante la construcción de una identidad popular que es cualitativamente algo más que la simple suma de los lazos equivalenciales (unificación simbólica).

En otras palabras, aquello que Laclau denominó “populismo” en sus últimos trabajos es el mismo fenómeno político de construcción de hegemonía (Gramsci, 1975) propuesto por Laclau y Mouffe (1987) durante las décadas del 80 y del 90. La hegemonía era entendida, en aquellos trabajos, como una articulación contingente de posiciones de sujeto y demandas políticas, sostenida por la sobredeterminación unificadora de una dispersión cuyos elementos diferenciales cobran sentido como totalidad solo en tanto opuestos a una diferencia radical (lógica de la equivalencia y lógica del antagonismo):

La razón es que, para hablar de hegemonía, no es suficiente el momento articulador; es preciso, además, que la articulación se verifique a través de un enfrentamiento con prácticas articuladoras antagónicas. Es decir, que la hegemonía se constituye en un campo surcado

³⁵ "El cuerpo encarnante tiene que expresar algo distinto de sí mismo pero como, sin embargo, este 'algo distinto' carece de una identidad propia, sus únicos medios de constitución son los contenidos pertenecientes al cuerpo encarnante. Está claro que estos dos requisitos sólo pueden resultar compatibles si alguna deformación de esos contenidos tiene lugar. Pues bien, esto es exactamente lo que ocurre en una relación equivalencial. Lo específico de la equivalencia es la destrucción del sentido a través de su misma proliferación. Supongamos que intento definir el sentido de un término a través de una enumeración equivalencial —por ejemplo, 'bienestar del pueblo'—. Es posible afirmar que salud, alojamiento, educación, etc., constituyen una cadena equivalencial que construye una noción de lo que es el bienestar del pueblo. Está claro que esta lista puede ser expandida indefinidamente. Esta expansión consiste, aparentemente, en un enriquecimiento del sentido, pero lo que este enriquecimiento logra es exactamente lo opuesto: si tengo que especificar lo que todos los eslabones de la cadena equivalencial tienen en común, cuanto más la cadena se expanda, tantos más rasgos diferenciales de cada uno de los eslabones tendrán que ser eliminados a los efectos de mantener vivo aquello que la cadena equivalencial intenta expresar [...]. Cuanto más extendida la cadena, tanto más ese nombrar habrá de prevalecer sobre las referencias particularísticas de los eslabones individuales. Es por esta razón que hemos hablado de destrucción del sentido a través de su misma proliferación" (Laclau, 2002: 24-25).

por antagonismos y supone, por tanto, fenómenos de equivalencia y efectos de frontera (Laclau y Mouffe, 1987: 156).

Charaudeau (2009) también propone una caracterización del discurso populista, pero le atribuye a este tipo de enunciados una valoración peyorativa (Laclau, 2005). Según este autor, los discursos populistas se componen de tres momentos: 1) probar que la sociedad se encuentra en una situación social juzgada desastrosa y que el ciudadano es la primera víctima, 2) determinar la fuente del mal y su responsable, 3) anunciar finalmente qué solución puede ser aportada y quién puede ser su portador. En este tipo de discursos se escenifica: 1) una descripción catastrófica de la situación social de la que es víctima el pueblo; 2) una denuncia de los culpables, entre los cuales se encuentra la clase política, las élites aisladas del pueblo, las instituciones que han perdido toda autoridad y la burocracia fuente de todos los males; 3) la exaltación de los valores y 4) la aparición de un hombre o mujer providencial, carismático, visionario, capaz de romper con el pasado y que será el salvador de la sociedad (Charaudeau, 2009: 264).

Estas características se observan en el discurso kirchnerista en lo que algunos autores han denominado “pasado denostado” (Montero, 2012) o “rechazado” (Buisán, Maizels y Salerno, 2013). En principio, el discurso kirchnerista construye dos tipos de pasado: el pasado legitimador y el pasado rechazado. El primero corresponde -básica aunque no exclusivamente- al imaginario del militante setentista de la JP (ver capítulo 2) y el segundo, a la última dictadura militar y al neoliberalismo de la década del 90.

Además, el discurso populista, plantea Charaudeau, nace siempre en una situación de crisis social, que puede ser diferente según los países y las épocas: crisis económica, crisis identitaria y moral (sociedades que rechazan la multiculturalidad en nombre de una identidad propia), crisis de cambio de régimen político (como es el caso de muchos países de Europa del Este tras la caída del muro de Berlín, que deben ajustarse a una nueva economía de mercado y descubren el ultranacionalismo). En todos los casos, se observa la presencia de un líder carismático fuerte, aunque este construya su liderazgo sobre imágenes diferentes según las culturas. Este líder no tiene un programa político propiamente dicho, sino que promete romper con las prácticas del pasado, terminar con la corrupción y devolver su poder al pueblo.

Por último, el autor postula que la causa del mal suele designarse de manera vaga y el culpable no debe estar perfectamente determinado de manera que prevalezca la impresión de que está oculto en las sombras, manejando sus asuntos a escondidas, lo que permite sugerir que existen complots. El discurso populista debe hacer creer a la gente que todo sería más sencillo si no se opusiera a sus aspiraciones un “sistema” abstracto que bloquea a la sociedad. La causa del mal también puede estar representada por personas o grupos que aparecen como adversarios que hay que combatir por cuanto pertenecen a un grupo, un partido, una ideología, mafias, grupos de interés u oligarquías. Ahí está el enemigo interior. Pero también está el enemigo exterior, que se suele presentar como una entidad abstracta con el fin de provocar miedo frente a una amenaza real o potencial, en una presencia-ausencia de fuerzas ocultas.

Consideramos que la caracterización que realiza Chareadeau del discurso populista se aproxima al concepto de discurso fundacional que desarrollaremos en el apartado 4.6.

4.3.1.1 El hombre o mujer providencial

Cabe destacar la construcción del líder populista que plantea Chareadeau (2009). Según este autor, se trata de un hombre o mujer que debe presentarse como diferente de los demás o de sus predecesores, debe mostrar energía, fuerza de convicción y sinceridad. Pero también debe ser capaz de seducir a las multitudes, y esto solo es posible -a pesar de todos los asesores de marketing político- dejando que se exprese lo profundo de su personalidad, ese algo irracional que se llama “carisma”. La construcción del líder requiere un *ethos* de autenticidad. El populista dice o insinúa: “yo soy tal como ustedes me ven”, “hago lo que digo”, “no tengo nada que esconder”. Se trata de establecer una relación de confianza ciega. El líder no solo es el representante del pueblo, sino que él mismo encarna al pueblo y lo llama a manifestarse en un impulso colectivo, a superarse a sí mismo y fundirse en un “alma colectiva”, colocando su deseo de salvación sobre este personaje “fuera de serie”. Tiene que haber fascinación y trascendencia, ya que el vínculo entre el jefe y el pueblo es de orden sentimental más que ideológico.

El líder presenta un *ethos* de potencia. Nada puede oponerse a su voluntad. Muestra no solamente que tiene energía, sino que está dotado de una fuerza y una potencia capaces de subvertir el mundo y arrastrar multitudes. Con este objetivo, el comportamiento oratorio del populista se caracteriza por arrebatos de protesta, fórmulas de choque, manejo de la ironía o exabruptos. No obstante, debe mostrar que esta voluntad de potencia no está al servicio de una ambición personal sino del interés general, del bien del pueblo.

Además, se postula como el garante de la identidad recuperada: ya sea salvador de la identidad nacional o defensor de las clases populares. Y como el populista sostiene la idea de que hay fuerzas adversas que se oponen a la construcción de su proyecto popular, se erige en vengador que apela al odio hacia los enemigos. Por lo tanto, declara que tiene la voluntad de romper con las prácticas políticas del pasado: las de una clase política juzgada demasiado “laxista”, a veces “corrupta” y, en todo caso, demasiado distante del pueblo, incluso indiferente, incapaz de escucharlo. El populista, por su parte, pretende estar atento al pueblo y se declara cercano a él. La ruptura y la proximidad son temas característicos del discurso populista.

Chareadeau considera que detrás de la imagen del líder populista se esconde la figura del profeta. Sin embargo, creemos que la descripción que nos brinda lo acerca tanto o más a la caracterización del héroe propia del discurso épico que veremos en el apartado 4.6.1.3.

4.4 El discurso legitimador

En nuestra hipótesis (ver apartado 1.2) planteamos que la agrupación La Cábora apareció en la escena pública en defensa del gobierno de Fernández durante su primera crisis de legitimidad. La defensa del kirchnerismo por parte de un grupo de jóvenes militantes se vincula, en su aspecto discursivo, con el concepto de “discurso legitimador” (Berger y Luckmann, 1966). Siguiendo la propuesta de estos autores, consideramos al kirchnerismo como un universo simbólico, entendido como la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales para un grupo dado. Veremos, en los próximos párrafos, que los universos simbólicos pueden encontrarse amenazados por

eventos o discursos que desafían sus propios términos. En esos momentos, se hace necesario un discurso que los legitime.

Berger y Luckmann sostienen una postura constructivista con respecto a lo social. Es decir, consideran que la realidad social es construida por los sujetos a través de sus interacciones. En un principio, la repetición de una determinada práctica social lleva a su habituación y, posteriormente, a su institucionalización. En este camino de construcción de lo social, los individuos comienzan a percibir aquello que fue creado por ellos u otros actores sociales como algo ya dado en el mundo. El último paso lo constituye la objetivación, la cual supone que las prácticas e instituciones creadas por sujetos se experimentan como existentes por encima y más allá de ellos, como hechos externos y coercitivos. Por lo tanto, aunque construido socialmente, el mundo institucional se experimenta como objetivo. Este proceso no se produce de modo automático, sino a través de la interacción social y, para las generaciones siguientes, de la socialización.

El lenguaje en uso es el principal sustento de las objetivaciones de la vida cotidiana. Permite exteriorizar las subjetivaciones de los actores sociales en una materialidad que las hace parecer por fuera de ellos, más real y duradera. Así, los signos son la fuente de legitimidad de la realidad vivenciada como objetiva. Para estos autores, la legitimación de la realidad constituye una objetivación de significado de “segundo orden”. Produce nuevos significados que sirven para integrar los ya atribuidos a procesos institucionales dispares. La función de la legitimación consiste en lograr que las objetivaciones de “primer orden”, ya institucionalizadas, lleguen a ser objetivamente disponibles y subjetivamente plausibles para los miembros de una sociedad.

La integración y la cuestión de la plausibilidad subjetiva se refieren a dos niveles. En primer lugar, la totalidad del orden institucional deberá tener sentido para quienes participan en diferentes procesos institucionales. Aquí, la cuestión de la plausibilidad se refiere al reconocimiento subjetivo de un sentido general “detrás” de los motivos situacionalmente predominantes, solo parcialmente institucionalizados. En segundo lugar, la totalidad de vida del individuo, el paso sucesivo a través de diversos sectores del orden institucional, debe cobrar significado subjetivo.

La legitimación “explica” el orden institucional atribuyendo validez cognoscitiva a sus significados objetivados, a la vez que adjudica dignidad normativa a sus imperativos

prácticos. En otras palabras, tiene tanto un elemento cognoscitivo como uno normativo, implica conocimiento y valores. No solo le indica al individuo por qué debe realizar una acción y no otra, también le explica por qué las cosas son lo que son. Y, en este sentido, el “conocimiento” precede a los “valores” en la legitimación de las instituciones.

Berger y Luckmann plantean la existencia de varios niveles de legitimación:

- 1) La legitimación incipiente aparece tan pronto como se transmite un sistema de objetivaciones de la experiencia humana a través del uso del lenguaje. Este nivel es, por supuesto, pre-teórico, pero constituye el fundamento de “conocimiento” auto-evidente sobre el que van a descansar todas las teorías subsiguientes.
- 2) El segundo nivel contiene proposiciones teóricas en forma rudimentaria. Aquí podemos encontrar diversos esquemas explicativos que se refieren a grupos de significados objetivos. Estos esquemas son sumamente pragmáticos y se relacionan de manera directa con acciones concretas, por ejemplo, las máximas morales y las sentencias, las leyendas y los cuentos populares.
- 3) El tercer nivel de legitimación incluye teorías explícitas por las que un sector institucional se legitima en términos de un cuerpo de conocimiento diferenciado. Esas legitimaciones proporcionan marcos de referencia bastante amplios a los respectivos sectores del comportamiento institucionalizado.
- 4) Los universos simbólicos constituyen un cuarto nivel de legitimación. Son cuerpos de tradición teórica que integran zonas de significado diferentes y abarcan el orden institucional en una totalidad simbólica. Aquí, todos los sectores del orden institucional se integran en un marco de referencia general, que ahora constituye un universo en el sentido literal de la palabra, puesto que toda la experiencia humana se desarrolla dentro de él³⁶.

³⁶Debemos destacar que, para Berger y Luckman, las teorías no son solamente reflejos de procesos institucionales “subyacentes”: las relaciones entre los significados y los procesos sociales que los sustentan son siempre dialécticas. Es correcto afirmar que las teorías se construyen con el fin de legitimar las instituciones ya existentes. Pero también sucede que las instituciones sociales se cambian con el propósito de adecuarlas a teorías que ya existen, es decir, de hacerlas más “legítimas”.

La cristalización de los universos simbólicos ocurre posteriormente a los procesos de objetivación, sedimentación y acumulación del conocimiento. Es decir que los universos simbólicos son productos sociales que tienen una historia. Para entender su significado es preciso entender la historia de su producción, lo que tiene mucha importancia debido a que estos productos de la conciencia humana se presentan como totalidades maduras e inevitables.

El universo simbólico aporta, además, el orden para la aprehensión subjetiva de la experiencia biográfica. Las experiencias que corresponden a esferas diferentes de la realidad se integran por incorporación al mismo universo de significado que se extiende sobre ellas. También ofrece el nivel más alto de integración de los significados discrepantes dentro de la vida cotidiana de la sociedad en su totalidad. De esta manera, ordena y legitima los “roles” cotidianos, las prioridades y los procedimientos operativos al colocarlos en el contexto de referencia más general que pueda concebirse. Dentro de este contexto general, hasta las transacciones más triviales de la vida cotidiana de cada persona obtendrán su significación.

Un universo simbólico también ordena la historia y ubica todos los acontecimientos colectivos dentro de una unidad coherente que incluye el pasado, el presente y el futuro. Con respecto al pasado, establece una “memoria” que comparten todos los individuos socializados dentro de la colectividad. En relación al futuro, establece un marco de referencias común para la proyección de las acciones individuales. Así, el universo simbólico vincula a los hombres con sus antecesores y sus sucesores en una totalidad significativa que sirve para trascender la finitud de la existencia individual y adjudica significado a la muerte del individuo.

Sin embargo, es importante observar que el orden institucional, al igual que el de la biografía individual, se encuentra continuamente amenazado por la presencia de realidades que no tienen sentido en sus términos. Toda la realidad social es precaria; todas las sociedades son construcciones que enfrentan el caos. La constante posibilidad de terror anómico se actualiza cada vez que las legitimaciones que oscurecen la precariedad son amenazadas o se desploman.

Berger y Luckmann ponen como ejemplo el temor que acompaña la muerte de un rey, especialmente si sucede con violencia repentina. Por encima y más allá de las emociones

pragmáticas, la muerte de un rey en tales circunstancias trae el terror del caos a una cercanía consciente. La reacción popular ante el asesinato del presidente Kennedy es otro ejemplo poderoso. Puede comprenderse por qué a los acontecimientos de esa índole suelen seguirles las más solemnes reafirmaciones sobre la realidad. Aquí también podemos ubicar la muerte de Néstor Kirchner y las inmediatas manifestaciones públicas durante su velatorio, dentro de las cuales, como vimos en el capítulo 1, se destacó la actuación de La Cámpora.

Así como los universos simbólicos tienen por función legitimar la realidad social objetivada, necesitan ser, a su vez, legitimados por otros discursos cuando se enfrentan con amenazas. Mientras eso no suceda, el universo simbólico se autosustenta, o sea, se autolegitima, por la sola facticidad de su existencia objetiva en la sociedad en cuestión. Sin embargo, no existe ningún universo simbólico totalmente dado por hecho. Todo universo simbólico es incipientemente problemático: la cuestión reside, por lo tanto, en saber en qué grado. Este problema intrínseco se acentúa si algunos grupos llegan a compartir versiones divergentes de él.

En ese caso, la versión que se desvía queda estereotipada en una realidad por derecho propio, la que, por existir dentro de la sociedad, desafía el status de la realidad del universo simbólico “oficial”. No solo constituye una amenaza teórica para el universo simbólico, sino también una amenaza práctica para el orden institucional legitimado por aquel. Es importante destacar que la sola aparición de un universo simbólico alternativo constituye un peligro porque su misma existencia demuestra de manera empírica que nuestro propio universo es contingente.

Las luchas entre definiciones de la realidad siempre parten de una base socio-estructural. Según Berger y Luckman, estas rivalidades surgen de conflictos con respecto a intereses sociales y, luego, se traducen en términos teóricos. El enfrentamiento de universos simbólicos alternativos implica un problema de poder. Los universos simbólicos buscan abarcar toda la realidad sin admisión de teorías en competencia. En sentido estricto, el éxito de las legitimaciones de los universos simbólicos particulares se relacionará con el poder que posean los que las manejan. Consideramos que esta última afirmación de Berger y Luckmann debe ser matizada, dado que si el conflicto parte siempre de la estructura material y su resolución está determinada según quien detente mayor poder (aunque no

especifican qué entienden por poder), no queda en claro cuál sería el rol de las objetivaciones del lenguaje.

4.5 Construcción discursiva de la identidad

En el presente apartado, haremos referencia a perspectivas teóricas que estudian y desarrollan el concepto de “identidad”, en general, y de “identidad de grupo”, en particular. Nos enfocaremos en los aspectos discursivos de la construcción de la identidad y, en especial, en la importancia que poseen las narraciones en dicha construcción.

Existen diferentes concepciones sobre la naturaleza de la identidad, que podemos agrupar en dos grandes posiciones: los modelos tradicionales o esencialistas, y las corrientes no esencialistas (Noblia, 2010). Las primeras conciben a la identidad como una propiedad esencial y natural de individuos y/o sociedades y, por lo tanto, estable; mientras que las segundas la consideran una construcción y, en consecuencia, ponen el énfasis sobre los múltiples modos en los que aquella se realiza. En nuestra tesis, seguiremos la postura no esencialista.

Blommaert (2005) propone comprender a la identidad como aquello que uno es dependiendo del contexto, la ocasión y el propósito, y que supone -casi siempre- un proceso semiótico de representación: la construcción de la identidad incluye símbolos, narrativas y otros géneros específicos. Por lo tanto, no se trata de una propiedad o categoría estable de los individuos o de los grupos, sino que constituye formas particulares de potencial semiótico, organizadas en repertorios. Las personas construyen identidades a partir de configuraciones particulares de los recursos semióticos que tienen disponibles. Por consiguiente, al igual que sucede con los repertorios lingüísticos (Halliday, 1982; Bernstein, 1971, 1973), los repertorios de identidades también van a estar condicionados por formas desiguales de acceso a esos recursos (Blommaert, 2005). En otras palabras, la identidad es el resultado del trabajo semiótico socialmente condicionado.

De Fina, Schiffrin y Bamberg (2006) coinciden con Blommaert en que las personas no poseen una identidad, sino que las identidades son construidas a través de prácticas

sociales. Las identidades se producen o, en términos de Goffman (1959, 1981) y Turner (1987), se performan:

Goffman takes a more directly scenographic approach in using the theatrical paradigm. He believes that all social interaction is staged - people prepare backstage, confront others while wearing masks and playing roles, use the main stage area for the performance of routines, and so on. For both Turner and Goffman, the basic human plot is the same: someone begins to move to a new place in the social order; this move is accomplished through ritual, or blocked; in either case a crisis arises because any change in status involves a readjustment of the entire scheme; this readjustment is effected ceremonially - that is, by means of theater³⁷ (Schechner, 1977: 120).

Este tipo de posturas permite comprender metáforas como “identidades fragmentadas”, en tanto de lo que se trata es de identidades específicas que construyen las personas en diferentes contextos, operando en niveles particulares, de formas relativamente autónomas. Del mismo modo, se puede decir que las identidades son transitorias y hasta efímeras. Incluso, dentro de una misma interacción, un participante puede hablar desde diferentes posiciones habilitando o deshabilitando ciertas identidades. Goffman (1981) denomina a este fenómeno “posicionamiento” (*footing*). Un cambio en el posicionamiento implica una modificación en el alineamiento que los participantes toman para sí mismos y para los otros, expresado en la forma en que negocian la producción y la recepción de una emisión. Supone un cambio en el marco de interpretación de los eventos y se puede rastrear a partir de elementos presentes en la estructura de los enunciados, así como en elementos no verbales.

³⁷ “Goffman toma una aproximación más directamente escenográfica al utilizar el paradigma teatral. Cree que todas las interacciones sociales son escenificadas - las personas se preparan entre bastidores, confrontan con otros mientras utilizan máscaras y juegan papeles, usan el escenario para desarrollar rutinas, etc. Para ambos, Turner y Goffman, el argumento humano básico es el mismo: alguien comienza a moverse a un lugar nuevo en el orden social; este movimiento es logrado por medio de rituales, o es bloqueado; de cualquier forma, ocurre una crisis porque cualquier cambio en el estatus supone un reajuste del esquema entero; este reajuste es efectuado de manera ceremonial, es decir, por medio del teatro” (la traducción es nuestra).

4.5.1 La perspectiva del Análisis Crítico del Discurso

Partimos del Análisis Crítico del Discurso (ver apartado 4.2.5) para el estudio de la expresión y negociación de identidades, puesto que nos permite considerar el contexto social en que se desarrolla un texto, elemento imprescindible en tanto las identidades son, en muchos sentidos, producidas e impuestas sobre los individuos y los grupos a través de las prácticas discursivas, las instituciones y las ideologías dominantes. Desde esta perspectiva, mantener el análisis, de manera exclusiva, en un nivel textual supondría ignorar cómo las luchas por el poder y otras circunstancias sociales influyen y enmarcan las formas en que las identidades son percibidas y proyectadas en las interacciones específicas.

En esta tesis, nos acercamos a la postura del ACD en su afirmación de la existencia de una influencia recíproca entre las estructuras sociales más amplias y los procesos de construcción de las identidades personales o grupales. Así, las fuerzas históricas y socioculturales -expresadas en los discursos hegemónicos- condicionan las identidades de los hablantes. Inversamente, los hablantes pueden posicionarse como agentes que construyen y eligen sus propias identidades en interacción con otros sujetos y con los discursos y narrativas dominantes.

Como vimos en el apartado 4.2.5.2, Fairclough (2003a, 2003b, 2005) reformula los conceptos de campo, tenor y modo, y establece que las prácticas discursivas realizan tres tipos de significados de forma simultánea e interrelacionada: compone conjuntamente una práctica social (género), una representación del mundo (discurso) y una construcción de formas de ser o identidades (estilo).

Los estilos son formas de ser, identidades, en su aspecto semiótico. Esto supone que las identidades se construyen –al menos parcialmente- como efectos del discurso (2003b). Los estilos se refieren a la manera en que los sujetos se posicionan dentro de las prácticas sociales. Las identidades que operan en determinadas posiciones en una práctica solo se hallan parcialmente especificadas por la práctica misma. Las personas que difieren por su clase social, por su género, por su nacionalidad, por su pertenencia étnica o cultural, por su experiencia de la vida generan diferentes “realizaciones” de una posición concreta.

Según Fairclough (2005: 79-80), la incorporación de modos de ser o identidades es una cuestión de ubicarse dentro de la práctica discursiva, de actuar, pensar, hablar y verse a sí

mismos en términos de un determinado discurso. La inculcación identitaria también tiene sus aspectos materiales: los discursos se encuentran incorporados no solo en formas de usar el lenguaje, sino también en cuerpos, posturas, gestos, maneras de moverse. Según Fairclough, esos elementos se encuentran semiotizados hasta determinado punto pero no pueden ser reducidos a la semiosis. Si bien en nuestra investigación no incluiremos los aspectos no verbales de la construcción de la identidad, discrepamos teóricamente con esta postura. Coincidimos, en ese sentido, con autores como Hodge y Kress que, partiendo del análisis del discurso, decidieron incluir dentro de su definición de sistemas semióticos una multiplicidad de códigos no verbales diversos:

The theory has been well received by those whom we had hoped to reach. However, there are a number of intrinsic limitations in the scope of that theory. We have felt the need to redress these, in order to fulfill our initial aim for a usable, critical theory of language. (...) We see the limitation to verbal language in our earlier work as a major inconvenience in terms of our own main purpose. Meaning resides so strongly and pervasively in other systems of meaning, in a multiplicity of visual, aural, behavioural and other codes, that a concentration on words alone is not enough³⁸ (Hodge y Kress, 1988: 8).

Decíamos entonces que, según la propuesta de Fairclough, el estilo es la faceta discursiva de la construcción de identidades. Sin embargo, el autor advierte (Fairclough, 1992) que las identidades sociales que performan los hablantes también tienen un rol en la constitución de representaciones del mundo. Actores sociales en distintas posiciones “ven” y representan el mundo social de maneras distintas, con discursos diferentes. Por ejemplo, las vidas de los pobres y de los desfavorecidos se representan mediante discursos disímiles en las prácticas sociales de gobierno, de la política, de la medicina y de las ciencias

³⁸ “La teoría fue bien recibida por aquellos a quienes esperábamos llegar. Sin embargo, hay un número de limitaciones intrínsecas en el alcance de dicha teoría. Sentimos que esto debía ser redirigido, para poder cumplir nuestro objetivo inicial de una teoría utilizable y crítica sobre el lenguaje. (...) Vemos, en nuestros primeros trabajos, la limitación al lenguaje verbal como un inconveniente mayor en términos de nuestro propósito principal. El significado reside tan fuerte y permanentemente en otros sistemas de significado, en una multiplicidad de códigos visuales, auditivos y de comportamiento, que una concentración solo en las palabras no es suficiente” (la traducción es nuestra).

sociales, y por medio de distintos discursos en el ámbito de cada una de estas prácticas, discursos que corresponden a las diferentes posiciones de los actores sociales.

4.5.2 Identidad y narración

Diversos autores dan cuenta de la importancia del rol de las narraciones en la construcción y negociación de las identidades individuales y grupales (Georgakopoulou, 2006; De Fina, 2006; Bruner, 2003; Giddens, 1991). La narración parece ser un modo privilegiado de autoconstrucción y un punto de entrada único para el análisis de ciertas características de la identidad que emergen a partir de la historia de vida de una persona o grupo.

De Fina (2006) plantea que, al contar historias, los narradores no solo representan mundos sociales y los evalúan, sino que se establecen a ellos mismos como miembros de grupos particulares, a través de recursos interaccionales, lingüísticos, retóricos y estilísticos. Las categorías sociales y las creencias acerca de ellas se introducen a partir de la creación y evaluación de mundos narrativos. Al mismo tiempo, los narradores se atribuyen a ellos mismos diferentes formas de agentividad, cuando se introducen como personajes de esos mundos. Esta agentividad puede ser estudiada a partir de las selecciones lingüísticas –como los verbos de acción y las expresiones referenciales- que indican roles particulares.

Por ello, las narraciones son lugares privilegiados para el despliegue de autorepresentaciones, puesto que construyen mundos en los cuales los narradores se introducen a ellos mismos y a otros como personajes, elaboran explicaciones de sus acciones y utilizan categorías para definir su identidad (y la de otros) de modo implícito o explícito. Así, las historias proveen modelos del mundo en el cual las acciones y reacciones están relacionadas con identidades y, por lo tanto, representan y conceptualizan relaciones sociales.

Jerome Bruner (2003), desde la psicología, considera que, en tanto uno no tiene acceso a un *yo* intuitivamente evidente y esencial, que aguarda ser representado con palabras, construye y reconstruye continuamente una identidad, según lo requieran las situaciones con que se encuentra, con la guía de sus recuerdos del pasado y de sus experiencias y

miedos para el futuro. Hablar de uno mismo es inventar una narración acerca de quién y qué es una persona, qué sucedió y por qué hace lo que está haciendo. Estas historias no empiezan desde cero cada vez, sino que se acumulan. Sin embargo, también pueden envejecer y ser reemplazadas por otras o ir adaptándose a nuevas situaciones.

La creación de una identidad supone una narración y, si bien debe seguir más los dictados de la memoria que los de la literatura de ficción, lo hace con dificultad. El *yo* posee un lado interior constituido por la memoria, los sentimientos, las ideas, las creencias, la subjetividad, pero también se basa en fuentes externas: la aparente estima de los demás y las innumerables expectativas que cada persona deriva, incluso inconscientemente, de la cultura en la que está inmerso. Por lo tanto, los actos narrativos dirigidos a crear la identidad propia son guiados típicamente por modelos culturales implícitos de lo que ésta debería ser y, naturalmente, de lo que no debería ser. Sin embargo, estos preceptos para la creación del *yo* dejan cierto espacio para maniobrar. A fin de cuentas, la creación del *yo* es el principal instrumento para afirmar la unicidad de un sujeto, que deriva de su distinción con respecto a los demás, cuando compara las descripciones que hace de sí mismo con las que los otros brindan de ellos.

Por ende, hablar a los demás de uno mismo es una cuestión compleja. Depende, en realidad, de cómo cree uno que los otros piensan que debería ser. Las narraciones creadoras del *yo* muy pronto reflejan el modo en que los demás esperan que uno sea. En este proceso, la identidad se vuelve *res publica*, aun cuando el sujeto se habla a sí mismo.

Bruner enumera algunas definiciones psicológicas de la identidad del *yo* que se pueden traducir en reglas para narrar una buena historia:

- 1) El *yo* es teleológico, lleno de deseos, intenciones, aspiraciones, siempre intentando perseguir objetivos (una narración requiere una trama).
- 2) En consecuencia, es sensible a los obstáculos: responde al éxito o al fracaso, es vacilante al afrontar resultados inciertos (a las tramas les sirven los obstáculos en la consecución de un fin).
- 3) Responde a sus éxitos y fracasos modificando sus aspiraciones y ambiciones y cambiando sus grupos de referencia (los obstáculos hacen reflexionar a los personajes).

- 4) Recurre a la memoria selectiva para adaptar el pasado a las exigencias del presente y a las expectativas futuras (el narrador debe exponer solo la parte del pasado que tiene relevancia para la narración).
- 5) Está orientado acerca de “grupos de referencia” y “otras personas importantes” que aportan los criterios culturales con los que se juzga a sí mismo (los personajes están provistos de aliados y relaciones).
- 6) Es posesivo y extensible, en cuanto adopta creencias, valores, devociones y hasta objetos como aspectos de su propia identidad (los personajes se desarrollan).
- 7) De todos modos, parece capaz de despojarse de estos valores y adquisiciones, según las circunstancias, sin perder su continuidad (pero mantienen intacta su identidad).
- 8) Es continuo en sus expectativas más allá del tiempo y de las circunstancias, a pesar de las sorprendentes transformaciones de sus contenidos y actividades (los personajes deben mantener su continuidad).
- 9) Es sensible respecto de dónde y con quién se encuentra siendo en el mundo (el narrador tiene que colocar a los personajes en el mundo de la gente).
- 10) Puede dar el motivo y asumir la responsabilidad de las palabras con que se expresa, siente fastidio si no encuentra las palabras (debe hacer que los personajes se expliquen en la medida necesaria).
- 11) Es caprichoso, emotivo, lábil y sensible a las situaciones (los personajes tienen cambios de humor).
- 12) Busca y defiende la coherencia, evitando la disonancia y la contradicción mediante procedimientos psíquicos altamente evolucionados (los personajes deben preocuparse cuando parecen ser absurdos).

Giddens (1991), desde la sociología, considera que para desarrollar un sentido coherente de la historia de uno mismo –o de un grupo- es imprescindible escapar de la esclavitud del pasado y abrirse hacia el futuro. La autobiografía es una intervención correctiva del pasado y no solo una crónica de eventos anteriores. El *yo* forma una trayectoria de desarrollo desde el pasado hasta un futuro anticipado. El individuo se apropia de su pasado a la luz de lo que prevé para un futuro.

Este autor sostiene que la búsqueda de una identidad propia es un problema moderno, que tiene sus orígenes probablemente en el individualismo occidental. La idea de que cada persona tiene un carácter único y potencialidades especiales que puede o no concretar es totalmente ajena a las culturas pre-modernas. En la Europa medieval, linaje, género y status social, entre otros atributos relevantes, eran relativamente fijos. Las transiciones consistían en los hechos que ocurrían en las diferentes etapas de la vida, pero estas eran gobernadas por procesos institucionalizados y el rol del individuo era en buen grado pasivo. En cambio, en la modernidad, el *yo* es visto como un proyecto reflexivo del cual el individuo es responsable. No somos lo que somos, sino lo que hacemos de nosotros mismos.

La identidad propia, como un fenómeno coherente, presume una narración. La narración del *yo* es explícita. Mantener un diario personal y trabajar en una autobiografía son recomendaciones centrales para sostener un sentido del *yo* integrado. La autobiografía -entendida en el sentido amplio de una historia interpretativa del *yo* producida por preocupaciones individuales, sea escrita o no- es el núcleo de la identidad propia en la vida social moderna. Como cualquier otro tipo de narrativa, es algo que tiene que ser trabajado y que requiere cierta creatividad para llevarse a cabo.

Giddens define "el estilo de vida" como un conjunto más o menos integrado de prácticas que constituyen la materialización de la narración de la identidad propia. El estilo de vida no tiene aplicabilidad en culturas tradicionales, porque supone elección entre una pluralidad de opciones posibles y es adoptada antes que impuesta. El estilo de vida incluye rutinas de prácticas, incorporadas en hábitos de vestir, comer, modos de actuar, pero que son reflexivamente abiertas al cambio a la luz de la naturaleza móvil de la identidad propia. Cada pequeña decisión que una persona realiza cada día contribuye a esas rutinas. Todas esas elecciones son decisiones no solo acerca de cómo actuamos sino de quiénes somos. En un mundo de opciones alternativas de estilos de vida, la planificación de vida se convierte en algo de especial importancia. Los planes de vida son el contenido de la trayectoria del *yo* organizada reflexivamente. Son formas de preparar los cursos de acciones futuras movilizados en términos de la biografía propia.

4.5.3 Identidad de grupo

Como vimos hasta ahora, la construcción de la identidad suele ser estudiada desde el punto de vista del individuo, en términos de las representaciones y los procesos de identificación de cada miembro dentro de un grupo social. Sin embargo, van Dijk (1996, 1998) plantea que, en el mismo sentido que se puede decir que un grupo comparte conocimientos, actitudes o valores, podemos asumir que comparten representaciones sociales que definen su identidad o su “ser social como grupo”.

Desde una posición cognitivista, considera a la identidad como una representación mental. Por lo tanto, las identidades de grupo son representaciones mentales compartidas por un conjunto de personas y es necesario estudiarlas como tales. Considera que el concepto de identidad grupal se superpone con el de ideología de grupo, en tanto son las representaciones que refieren a sus creencias y valores fundamentales:

Nor does this argument imply that groups are only constituted by social representations. They are also characterized of course by their (lack of) access to material or symbolic resources, by collective action, discourse and other social practices. However, whatever the “objective” socio-economic base of a collectivity of people, they can only constitute a group if they share social representations that give collective meaning to the social circumstances (...) Groups are also constituted by their members, as well as members of other groups, by feelings of belongingness, shared memories of collective experiences, and more generally by social representations, or precisely by the fact that others do not share the representations or challenge them³⁹ (van Dijk, 1998: 143).

Es decir que los grupos comparten una serie de propiedades: se encuentran comprometidos en acciones colectivas, poseen objetivos y problemas en común, pero

³⁹ “Tampoco este argumento implica que los grupos están constituidos solamente por representaciones sociales. También se caracterizan, por supuesto, por su (falta de) acceso a recursos materiales o simbólicos, por la acción colectiva, por el discurso y por otras prácticas sociales. Sin embargo, cualquiera sea la base socio-económica “objetiva” de un conjunto de personas, sólo pueden constituir un grupo si comparten representaciones sociales que dan sentido colectivo a las circunstancias sociales (...) Los grupos también están determinados por sus miembros, así como por miembros de otros grupos, por sentimientos de pertenencia, por memorias compartidas de experiencias colectivas y, más generalmente, por las representaciones sociales, o precisamente, por el hecho de que otros no comparten las mismas representaciones o las desafían” (la traducción es nuestra).

también conocimientos -tienen que saber de la existencia de los otros miembros del grupo y del conflicto o problema compartido-, opiniones e, incluso, sentimientos. En otras palabras, deben compartir representaciones sociales. Para los individuos, esto quiere decir que parte de su identidad personal ahora se encuentra asociada con una identidad social, la autorepresentación de ser miembro de un grupo:

We may thus restrict social identity as such to a shared core of social self-definition, that is, to a set of social representations that members consider typical for their group. The social practices, symbols, settings or forms of organization that are typical for a group and with which members identify, would in that case be the contextually variable manifestations of social identity. In line with the subjective nature of “feelings of belonging” or “commitment” with respect to a group, such a socio-cognitive definition would also explain that it is not so much a social practice, symbol, setting or organization itself that is part of social identity, but rather their meaning or interpretation for the group.

This definition of social identity as socially shared mental construct also allows for individual variations of interpretation, historical changes in the meaning of the external manifestations of social identity, as well as for processes of socialization of members at the individual level and group formation at the social level⁴⁰ (van Dijk, 1998: 124-125).

Al igual que las identidades personales, las identidades sociales pueden cambiar. Las representaciones sociales se adaptan estratégicamente a los cambios sociales y políticos. Por lo tanto, la noción de identidad de grupo tiene que ser dinámica. Esto significa que un grupo no es simplemente una colectividad más o menos estable de personas, sino que puede ser definido en términos de una serie de representaciones y prácticas en constante cambio. La identidad, así, se vuelve un proceso en el cual un grupo está comprometido, más que en

⁴⁰ “Así podemos restringir la identidad social como tal a un núcleo común de auto-definición social, es decir, a un conjunto de representaciones sociales que los miembros consideran típicas de su grupo. Las prácticas sociales, los símbolos, los ajustes o las formas de organización social, que son típicos para un grupo y con los que los miembros se identifican, serían, en ese caso, las manifestaciones contextualmente variables de la identidad social. En consonancia con la naturaleza subjetiva de los ‘sentimientos de pertenencia’ o ‘compromiso’ de un grupo, tal definición socio-cognitiva también explicaría que no se trata tanto de que la práctica social, el símbolo, el ajuste o la organización en sí mismos formen parte de la identidad social, sino más bien de su significado o interpretación para el grupo.

Esta definición de la identidad social como construcción mental socialmente compartida también permite variaciones individuales de interpretación, cambios históricos en el significado de las manifestaciones externas de la identidad social, así como también procesos de socialización de los miembros en el nivel individual y de formación grupal en el nivel social” (la traducción es nuestra).

una propiedad. Al igual que las personas, los grupos también podrían estar en una constante búsqueda de su identidad.

Si bien van Dijk atribuye un rol central a las representaciones mentales compartidas, estas no son suficientes para constituir un grupo en sentido estricto. Así, por ejemplo, aquellos que compartan representaciones similares por pertenecer a las mismas categorías sociales (hombres, mujeres, blancos, negros, aborígenes) no por eso constituyen grupos. Lo mismo se puede decir de las grandes ideologías políticas: ¿todos los liberales o todos los conservadores del mundo se identifican como un grupo? Van Dijk responde esa pregunta:

If shared social identity is a sufficient criterion for the definition of groups, then this collectivity of people would constitute a group. They may even have some overall goals. On the other hand, unlike demonstrators or members of social movements, members of such ideological categories do not, as such, participate in joint activities⁴¹ (van Dijk, 1998: 144).

Un grupo en sentido estricto debe poseer determinadas características⁴²: tiene que ser más o menos permanente, más o menos organizado o institucionalizado, se reproduce reclutando miembros en base a la identificación de propiedades más o menos estables (como género, edad, clase social), sus integrantes comparten una actividad y/u objetivos, normas, valores, recursos y una posición específica -frecuentemente de competencia o conflicto- en relación con otros grupos sociales. Otros agrupamientos de personas como los profesionales, el género o una ideología política en sentido amplio serían definidos solo por una o pocas de esas categorías.

Las representaciones específicas que comparte un grupo social responden a preguntas fundamentales para sus miembros tales como: ¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, ¿quiénes pertenecen a nuestro grupo?, ¿qué hacemos y por qué?, ¿cuáles son nuestros objetivos y valores? Por lo tanto, van Dijk (1996) considera que los discursos orientados a

⁴¹ “Si la identidad social compartida es un criterio suficiente para la definición de grupos, entonces este conjunto de personas constituiría un grupo. Incluso pueden tener algunos objetivos generales. Por otra parte, a diferencia de los manifestantes o los miembros de movimientos sociales, los integrantes de estas categorías ideológicas no participan, como tales, en actividades conjuntas” (la traducción es nuestra).

⁴² Las categorías sociales como género, edad y etnia, o las grandes ideologías como el socialismo o el liberalismo, pueden compartir algunas de esas características, pero no todas y por ello, para van Dijk, no constituyen grupos sociales.

la construcción de la identidad de un grupo van a incluir algunos de los siguientes tópicos, significados locales e implicaciones:

Descripciones de la identidad propia: quiénes somos, de dónde venimos, cuáles son nuestras propiedades, cuál es nuestra historia, en qué somos diferentes de otros, de qué estamos orgullosos; pero también expresiones de frontera con respecto a los otros: a quién admitiremos en el grupo, cuáles van a ser los criterios de admisión. Por supuesto, las descripciones de la identidad propia van a ser positivas.

Esta forma de autodescripción es típica de los grupos cuya identidad se encuentra amenazada, insegura o marginalizada. Sin embargo, de forma defensiva, también aparece en aquellos grupos dominantes cuyo dominio es amenazado. Las descripciones de la identidad propia son particularmente relevantes para aquellos que son definidos –por ellos mismos o por otros- a través de sus características permanentes o atribuidas.

Descripciones de actividad: cuáles son nuestras tareas, qué hacemos, qué se espera de nosotros, cuáles son nuestros roles sociales, etc. Las descripciones de actividades son típicas de los grupos que se definen solo a través de lo que hacen, como los grupos de profesionales o los activistas.

Descripciones de metas: las actividades construyen un significado ideológico para el grupo solo si tienen metas (positivas). Así, los discursos de los grupos se van a enfocar generalmente en las metas de sus actividades. Por supuesto, estas definiciones son ideológicas y no factuales, se trata de cómo los miembros de un grupo se ven a sí mismos y cómo quieren ser vistos y evaluados por los otros.

Descripciones de normas y valores: los grupos definen qué consideran bueno o malo, correcto o incorrecto y qué acciones intentan alcanzar o qué valores respetar. En la descripción de los enemigos u oponentes, se enfatizará la violación de esas normas y valores.

Descripciones de posición y relación: los grupos definen su identidad, actividades y metas mayormente en relación con otros grupos. Así, se puede esperar que se enfoquen en las relaciones entre los grupos, la polarización y la presentación negativa de los otros.

Descripciones de recursos: Los grupos pueden existir y subsistir solo porque tienen acceso a recursos generales y específicos. Cuando hay conflictos entre grupos o el acceso a los recursos se encuentra amenazado o limitado, el discurso se enfocará en ellos.

Como vemos, existen diversos tipos de significados orientados a conformar la identidad grupal. Para van Dijk, estos significados se hacen explícitos en casos de desafío, de amenaza o de grupos dominados. En el resto de las circunstancias, las orientaciones identitarias se encuentran simplemente presupuestas, como parte del sentido común. Sin embargo, consideramos que existen otras situaciones en las cuales esos significados requieren hacerse explícitos. Para el caso de la agrupación La Cámpora, en la delimitación temporal que estudiamos, puede tratarse -como indica van Dijk- de una identidad desafiada o amenazada en tanto es un grupo nuevo que debe establecer y negociar su propia identidad, muchas veces a costa de otros grupos políticos o sociales que podrían rechazar su propuesta. Pero también puede ser el caso de una agrupación política que debe explicitar su identidad para atraer nuevos militantes o reforzar las creencias entre los antiguos, a través de la exaltación de valores comunes, el entusiasmo por determinadas actividades, la construcción de narraciones identitarias, etc. Por último, puede ser el caso de un grupo que debe modificar total o parcialmente una construcción identitaria anterior.

Van Dijk (1996) considera que todo grupo en sentido estricto requiere de un conjunto central de miembros (*core members*), líderes en otras palabras, que realizan las tareas necesarias para que el grupo reproduzca su ideología y las prácticas sociales y posiciones basadas en ella. Así, algunos miembros deben: 1) enseñar la ideología a los nuevos integrantes o a las nuevas generaciones; 2) monitorear las prácticas sociales y, por lo tanto, la aplicación de la ideología por los participantes actuales; 3) reformular y adaptar la ideología del grupo a los nuevos desarrollos sociales, circunstancias o relaciones cambiantes con otros grupos; 4) formular y distribuir (fragmentos de) ideología por fuera del grupo.

En el capítulo 6, analizaremos la búsqueda, por parte de la juventud kirchnerista, de una identidad grupal desarrollada a través de la narración de la historia propia. Esta búsqueda debe lidiar con una serie de contradicciones. Entre las más relevantes, podemos nombrar el hecho de postularse como peronistas y, simultáneamente, como miembros de la generación de jóvenes que rompió con Perón en 1974, y el de clasificarse como jóvenes que sufrieron el neoliberalismo de los años 90 y como jóvenes también en el año 2008.

4.6 Discurso fundacional

En el capítulo 1, planteamos como hipótesis que el discurso de La Cámpora funciona como legitimador del universo simbólico del kirchnerismo. En los capítulos correspondientes al análisis, intentaremos demostrar que esto se realiza construyendo un relato fundacional con rasgos del discurso de la épica, que plantea una ruptura radical en la historia argentina entre un antes y un después de la llegada del kirchnerismo al poder. Por ello, en este apartado, profundizaremos en el estudio de algunos elementos que nos permiten comprender dicha construcción. En primer lugar, nos centraremos en las características del género épico. En segundo lugar, retomaremos una discusión que se desarrolló dentro de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso –presentada en el apartado 4.2.2 de este capítulo- en torno a los conceptos de “discurso fundador” y “discurso fundacional”. Si bien no seguimos los lineamientos teóricos de la Escuela Francesa, consideramos imprescindible el planteo de esa distinción y, en particular, el desarrollo de los rasgos del discurso fundacional.

4.6.1 La  pica

La razón para detenernos en este tema consiste en que La Cámpora incluye, en sus editoriales, rasgos t picos de la épica como la construcción de héroes colectivos e individuales y t picos como el de la valentía y el sacrificio por una causa. Por lo tanto, precisaremos cuáles son las características concretas del discurso épico para luego poder caracterizar con precisión el discurso de la agrupación militante.

Siguiendo la definición de Conte (1986), el discurso épico tiene como fin legitimar acciones consideradas heroicas. El código épico es aquel mediante el cual una comunidad reorganiza sus propias experiencias históricas dotándolas de sentido con miras a constituir un sistema ejemplar. Es una fuente o reservorio de valores estructurales, representados concretamente por las acciones de los héroes. Se trata de un tipo de articulación cuyo objeto consiste en la organización literaria y narrativa de los valores culturales colectivos.

Según Paquette (1988) cada epopeya -y esta es su singularidad- puede considerarse como el texto fundador de una comunidad cultural. La epopeya, entonces, más que un relato sobre las fundaciones históricas de una cultura, es ella misma fundadora de esa cultura; su intención y su destino como texto se confunden con el desarrollo de la comunidad que la epopeya funda, en cierto modo, simbólicamente. En este sentido, ya Menéndez Pidal (1934, 1945) afirmaba que la epopeya no es pura y simplemente un poema que toma prestado su tema de la historia, es un poema que realiza la misión político-cultural reservada a la historia.

El discurso épico (Paquette, 1988) tiene siempre pretensiones de discurso absoluto y se propone como más objetivamente representativo que cualquier otro discurso que se refiera a esa misma realidad narrada. No permite variedad de puntos de vista o una discusión acerca de la espesura de los sentidos de los hechos, como podría suceder en el discurso histórico. La unidad del punto de vista queda asegurada cuando el poeta se identifica con la verdad, con la tradición y con la moral. Al presentar lo parcial como la totalidad, la norma esconde su propia subjetividad y construye una imagen del mundo que se presenta como objetiva. El poeta, en efecto, es quien funciona como el elemento constante del contrato con el “destinatario épico”, que exige una visión de sentido unitario y una construcción positiva.

Siguiendo a este autor, la epopeya no es -hablando con propiedad- un relato histórico. Con su aparición, se inicia una fase de la cultura en la que la historicidad se ve suplantada en su función por el surgimiento de la ficción. Si bien tiene un trasfondo histórico más o menos cierto (Buschinger, 1988), la epopeya responde a una necesidad nueva: hacer aparecer la historia bajo su forma dramática. La elaboración de esta forma exige que la ficción intervenga para encaminar la historia en el sentido del drama. Todo el arte épico apunta a ese fin.

Paquette plantea que el *epos* es, la mayoría de las veces, la historia de una derrota o, por lo menos, de un deshonor pasajero cuya ascensión a los extremos es la consecuencia última y necesaria. La epopeya emite un discurso que podría decir así: “este territorio nos pertenece. Él posee un valor absoluto. Quienquiera que, desde el exterior, penetre en él

como un enemigo o cometa en él un acto reprobable es posible de un castigo no menos absoluto: el aniquilamiento”.⁴³

Percibida en todo momento de la historia de una cultura como su texto fundador, la epopeya es la forma simbólico-literaria correspondiente a la fase de territorialización de una comunidad lingüística. La territorialización refleja una sociedad decididamente guerrera: la ocupación y defensa de un territorio se definen, en principio y ante todo, como operación militar. Esta es la razón de por qué el periodo épico de una sociedad está asociado de forma universal con la edad de los héroes. Además, dado que todo relato está constitutivamente fundado sobre y por una tensión (no se cuenta la historia de gente feliz y sin problemas), el proyecto narrativo de la epopeya encuentra en el acto heroico-guerrero el modelo consumado de esta tensión. Así la guerra no es el tema de la epopeya solamente porque actúa como el reflejo de una sociedad guerrera, sino también porque se ofrece al acto narrativo como la tensión por excelencia. La guerra, como estructura de conflicto, da lugar no solo a numerosos tipos de “relatos” (crónicas, epitafios, etc.) sino también, y por sobre todo, a la narratividad misma.

La epopeya presenta dos “principios” que, de alguna manera, constituyen fuerzas absolutas e irreductibles (pueblos, religiones, regímenes). En este nivel, bajo las figuras más diversas, se ubica la gran polarización característica del universo épico reflejo de la fase de territorialización de una comunidad. Aquí la epopeya recupera la operación de delimitación del territorio (real, proyectado o simbólico), que reside en la definición del Otro absoluto como enemigo y, al mismo tiempo, en la composición de la identidad (etimológicamente “vuelta de lo mismo” del sí mismo o, dicho de otra manera, del nosotros).

Por último, plantea Paquette, en toda epopeya hay una “crisis” que sobreviene en el seno de la sociedad de la cual el relato épico tiene como misión hacerse portavoz. Esta crisis es el reflejo de la violencia inherente a toda sociedad. Ella se expresa, según el caso, por un tipo de movimiento de humor (traición, odio, cólera) sin un origen, inexplicable, “problemático” porque opone a “los hermanos de armas” de una misma comunidad. Es el

⁴³ Veremos, en el análisis del discurso de La Cámpora, que aparecen –por momentos– dos espacios y dos temporalidades, mientras que en el discurso épico no hay dos espacios contrapuestos, sino uno solo que se debe recuperar. Sin embargo, podemos considerar que se trata, en el fondo, de la disputa por un territorio simbólico: el Estado.

pacto y la justificación de la violencia intracomunitaria. En este nivel, se encuentra hasta cierto punto valorizada la marca creadora de la sociedad que sacará, de allí mismo, en el desarrollo ulterior de su cultura, su fascinación por el texto fundador.

4.6.1.2 Los cantares de gesta

Valverde y de Riquer (1986) afirman que, en las más distintas y alejadas culturas, ha existido o existe todavía una poesía tradicional que celebra las hazañas de los antepasados, las victorias del propio pueblo y las guerras contra vecinos u opresores, que exalta el valor de los héroes muertos, y que narra traiciones, venganzas y luchas internas.

La palabra *geste* significa en francés antiguo “relato de hechos elevados” y se relaciona especialmente con las tradiciones heroicas relativas a un personaje particular, a toda una familia o, incluso, una colectividad (Zumthor, 1972). Las epopeyas románicas se denominan cantares de gesta con el sentido de “hechos” o “hazañas”, pero luego adquirió el sentido de “linaje” en referencia a las acciones pasadas gloriosas de una familia (Valverde y de Riquer, 1986). Un fenómeno típico de los cantares de gesta es la captación de leyendas diversas para incorporarlas a un mismo ciclo, inventando relaciones y parentescos necesarios para dar al conjunto una unidad lógica.

Los cantares de gesta no necesariamente hacen referencia a hechos remotos. En algunos casos, se puede constatar la narración de hechos ocurridos pocos años antes. Es el caso, por ejemplo, del Cantar del Mio Cid, que trata sobre un caballero –Ruy Díaz- y unos sucesos muy próximos a la época de su creación. En este caso, se puede observar cómo la poesía heroica nace al calor de los hechos, al punto tal que sus versos pudieron ser escuchados por ancianos que, en su juventud, conocieron en persona al protagonista del relato. Se trata de auténticos cantos noticieros sobre hechos recientes y destacados, sobre los cuales se compusieron narraciones poéticas porque referían a temas que los reyes consideraban, desde un punto de vista político, que debían ser conocidos por el pueblo.

La importancia de lo dicho en este apartado radica en que, como veremos en los capítulos de análisis, la historia que narra la juventud kirchnerista refiere a un tiempo reciente pero, a su vez, amplio, que supone un linaje y una genealogía, que comienza en la

década del 70 –aunque, de manera más difusa, también puede remontarse al siglo XIX- y que se extiende a las futuras generaciones.

4.6.1.3 El héroe individual y colectivo

Como plantea Bowra (1961), en los relatos épicos, el heroísmo por sí mismo, por mostrar hombría y adquirir gloria, es excepcional. Según este autor, los héroes consagran, generalmente, sus virtudes a alguna causa concreta que les proporciona un espacio para la acción y un fin al cual dirigir sus esfuerzos. El héroe suele ser un líder, un jefe de hombres, y siente obligación hacia aquellos que están bajo su mando. El amor a la patria es uno de los motores a través del cual lleva a cabo un destino heroico.

Un héroe concebido a la manera de Héctor (*Iliada*) es el representante de su pueblo, su portavoz y su ejemplo. Héctor –a diferencia de Aquiles, mucho más soberbio y caprichoso- no piensa tanto en la gloria como en el hogar, la familia y la ciudad. No piensa en hacer gala de sus proezas personales. Vemos en el hijo de Priamo la emergencia de un nuevo ideal de humanidad, el concepto de que un hombre se realiza plenamente en el servicio a su ciudad más que en la satisfacción de su propio honor.

A partir de esta premisa, no estamos muy lejos de encontrar al héroe no en el gran príncipe o en el líder, sino en algún personaje menos eminente que encuentra su hora más gloriosa en una crisis o en un grupo de personas que muestran su valor cuando su patria se encuentra en peligro. Luchar en nombre del señor y héroe muerto, incluso si los personajes no son demasiado prominentes, puede tener un matiz heroico por participar de un desafío incansable y una gran causa.

Bowra plantea que, además, se puede considerar como característico de la epopeya el “héroe colectivo”, en oposición al pretendidamente “individual” de la novela. El héroe colectivo no implica que la colectividad toda sea la que se hace héroe, sino que el héroe épico -no menos individual que el del mundo novelesco- extiende, de alguna manera, su heroísmo al conjunto de la colectividad de la que procede. Su estatuto dentro de esa comunidad es el que lo designa para la acción heroica y lo distingue como tal.

Un héroe se diferencia de cualquier otro hombre en el grado de sus poderes (Bowra, 1961; Valverde y de Riquer, 1986). La poesía heroica nace cuando la atención popular se concentra no en los poderes mágicos o sobrenaturales de un hombre sino en virtudes específicamente humanas. El héroe es admirado porque satisface nuevos modelos que establecen un alto valor a quien sobrepase a otros en cualidades que, en algún grado, todos tenemos. Aunque buena parte del interés yace en lo que les sucede a los héroes y en las aventuras por las que pasan, sus caracteres y personalidades también despiertan curiosidad en el público.

Según la propuesta de Bowra, un héroe también se diferencia de otros hombres por su fuerza y su energía. Tal como los griegos lo definen, tiene un *dunamis* o poder especial. Además, es dueño de una fuerza desbordante y segura, que se expresa en la acción - especialmente en la acción violenta- y le permite hacer lo que está más allá del alcance de los mortales ordinarios. Esto se despliega comúnmente en la batalla, porque provee las pruebas más rigurosas no solamente de fuerza y coraje sino también de recursos y decisión. Los héroes más grandes son, primordialmente, hombres de guerra, pero aun en batalla lo que realmente importa es el poder de decisión que inspira a un hombre a tomar enormes riesgos y le permite superarlos con éxito, o, por lo menos, a fracasar con distinción gloriosa.

La vitalidad de los héroes acentúa su deseo de batalla y se transforma en un frenesí y una furia sobrehumanos. El poder que despliegan en la acción se puede sentir en su sola presencia: cuando ellos aparecen, los otros hombres los reconocen como superiores. La belleza no es necesaria en los héroes. Algunos, como Odiseo, pueden ser fascinantes pero bajos de estatura o de contextura robusta. Es la superabundancia de vida lo que los distingue cuando emana de sus ojos o se trasluce en sus gestos o en sus voces. Una vida así llega rápidamente a su clímax.

Con bastante frecuencia, la carrera del héroe parece llevar al inevitable desastre. Llegará un punto en que encuentre un enemigo que no podrá vencer o un obstáculo que no puede ser superado (Campbell, 1949). El personaje puede sucumbir ante la mala fe o la traición o ante algo accidental y trivial. Los grandes héroes son, a menudo, conscientes de esta fatalidad, saben que sus vidas pueden ser breves, pero esto no es más que un incentivo (Bowra, 1961). Cuando esto sucede, la historia gana en fuerza, puesto que el héroe que se

encuentra en esta situación parece ser más plenamente él mismo y llevar a cabo sus mayores esfuerzos. Lejos de tener un final sereno, su vida culmina con una acción gloriosa que realza todo su carácter y su accionar. Si muere tras una pelea denodada, revela que estaba dispuesto a sacrificarse por sus ideales. Estas muertes son naturalmente más sublimes y conmovedoras que un final apacible y no es sorprendente que sean muy apreciadas por los poetas.

4.6.1.4 El modelo de la llegada

Joseph Campbell (1949) realiza un estudio comparativo de distintas épocas y lugares, con respecto a lo que considera relatos sobre héroes, aunque allí incluye un repertorio muy variado de elementos del género épico, mitos y leyendas, incluso textos sagrados de diversas religiones y culturas. Según este autor, todos los relatos heroicos se basan en la idea de ruptura y novedad. Los grandes problemas de una civilización, de un cuerpo o un alma no se resuelven ni con programas de retorno a los días pasados (arcaísmo), ni por medio de programas que garanticen un futuro idealmente proyectado (futurismo), ni tampoco por el trabajo tenaz y realista de encadenar todos los elementos destructivos. Solo el nacimiento puede conquistar la muerte: el nacimiento de algo totalmente nuevo.

Siguiendo el análisis realizado por dicho autor, podemos observar que el modelo de la llegada, desarrollado por Sigal y Verón (1986) para explicar el fenómeno del peronismo y retomado por investigaciones actuales (Dagatti, 2013; Greco, 2013) para hablar del kirchnerismo (Kirchner llega desde el lejano sur y, también, desde el pasado), no hace otra cosa que retomar la estructura clásica del relato heroico.

Dentro del esquema que sigue este tipo de relatos –el camino del héroe, como lo llama Campbell- el primer paso es la retirada, el alejamiento⁴⁴. La primera misión del héroe es retirarse de la escena del mundo. Allí encontrará una serie de dificultades a las que debe enfrentarse. El héroe será, por lo tanto, el hombre o mujer que fue capaz de combatir y triunfar sobre sus limitaciones históricas personales. Muere como hombre y vuelve a

⁴⁴ Veremos que esto puede funcionar también para el tercer peronismo, cuando Perón retorna a la Argentina, y para la utilización del “volvimos” por parte del kirchnerismo, en general, y de La Cámpora, en particular.

renacer como una entidad más grande y general. Por ello, su tarea será volver a su comunidad, transfigurado, y enseñar las lecciones que aprendió en su retiro.

El camino del héroe está lleno de peligros y obstáculos, pero también de buena fortuna. Este camino común de los mitos y epopeyas no es otro que la magnificencia de la fórmula representada en los ritos de iniciación: separación-iniciación-retorno. El héroe inicia su aventura desde el mundo de todos los días hacia una región de prodigios sobrenaturales, se enfrenta con fuerzas fabulosas y gana una victoria decisiva. Luego, regresa de su misteriosa aventura con la fuerza de otorgar dones a sus hermanos. El regreso y la reintegración a la sociedad -que, desde el punto de vista de la comunidad, es la justificación del largo retiro del héroe- es usualmente lo que ante él se presenta como el requisito más difícil.

Veamos los diferentes pasos del camino del héroe, según la descripción de Campbell:

- 1) La llamada de la aventura. El retiro no suele ser voluntario.
- 2) El camino de las pruebas. En muchos casos, aquí se genera una reconciliación con la figura del padre. Así, las pruebas pueden ser colocadas por un padre terrible, para que sus hijos se ganen su completa confianza y orgullo. Esto se debe a la necesidad que tiene el progenitor de ser muy cuidadoso y de admitir en su casa sólo a aquellos que fueron completamente probados.
- 3) El regreso del héroe. El elegido tiene que volver a entrar con su don al mundo de los hombres. Todavía debe enfrentarse a la sociedad y soportar el golpe de respuesta de aquellos que dudan, tienen resentimientos o incapacidad para comprender. En esta etapa, los patrones primitivos –el *statu quo*- se rompen y el desastre salta a los ojos. Sin embargo, después de un momento de aparente caos, el valor creador que trajo el héroe consigo se hace visible y el mundo toma forma de nuevo en una gloria inesperada.
- 4) La muerte o partida del héroe. Aquí se sintetiza todo el sentido de la vida. No es necesario decir que el héroe no sería tal si la muerte lo aterrorizara.

Dentro del relato de La Cábora, veremos que el héroe es representado por Néstor Kirchner, cuya vida, además, se ajustará a los pasos descritos por Campbell en el camino del héroe, incluida su muerte. Sin embargo, lo épico, la política como guerra o batalla y el tono sacrificial van a teñir también la actividad de los militantes.

4.6.2 ¿Discurso fundador o fundacional?

Eni Orlandi (1993) postula la existencia de un tipo particular de discurso denominado “fundador”. Su especificidad consiste en instaurar una discursividad diferente, en ser el primer eslabón de una formación discursiva, generalmente vinculada con la necesidad de creación de una identidad nueva para determinados actores sociales. Es por ello que algunos autores relacionaron el discurso fundador con aquel que instituye la identidad nacional (Guimarães, 1993; Nunes, 1993).

Según Orlandi, para que un discurso sea considerado fundador, debe presentar un requisito interdiscursivo, con prescindencia de las representaciones o contenidos que vehiculice. Su particularidad radica en los efectos que produce, es decir, en su vínculo con la historicidad: debe ser considerado fundador y tomado como tal por discursos posteriores.

Así, el discurso fundador debe, en primer lugar, generar una ruptura con un pasado -o, al menos, su reinterpretación- para poder instaurar un nuevo orden de sentidos (Orlandi, 1993). Lo que hace a un discurso fundador es, entonces, la constitución de una nueva tradición, ya sea revalorizando lo anterior o construyendo una memoria diferente. Y, en segundo lugar, debe crear una filiación discursiva, una tradición nueva de sentidos que se proyecta a otros discursos. Esta filiación se constituye tanto por los vínculos que establece con el pasado como con el futuro: la misma ruptura con un pasado crea una filiación de memoria con una tradición de sentidos y establece un nuevo lugar de significación. Entonces, el discurso fundador instala las condiciones de formación de otros, construyendo una región de significados que configura un proceso de identificación para una cultura, una etnia o una nacionalidad.

En Latinoamérica, donde las naciones son todavía muy jóvenes, resultó un campo muy fértil el análisis de los discursos que se constituyeron como padres o fundadores de la discursividad nacional: “A noção de discurso fundador, como podemos observar, é capaz, em si, de muitos sentidos. Um deles, que ainda não mencionamos aqui, é o que liga a formação do país a formação de uma ordem de discurso que lhe dá uma identidade”⁴⁵ (Orlandi, 1993: 18).

⁴⁵ “La noción de discurso fundador, como podemos observar, es capaz en sí de muchos sentidos. Uno de ellos, que no habíamos mencionado aquí, vincula la formación de un país a la formación de un orden del discurso que le da una identidad” (la traducción es nuestra).

En resumidas cuentas, la característica de ser un discurso fundador radica, en última instancia, en los efectos que produce. Es decir, no necesariamente en los significados que vehiculiza sino en el hecho de ser considerado fundador y tomado como tal por discursos posteriores: “Em relação a história de um país, os discursos fundadores são discursos que funcionam como referência básica no imaginário constitutivo desse país. E a nossa tarefa é então mostrar como é que eles se estabilizam como referência na construção da memória nacional”⁴⁶ (Orlandi, 1993: 7).

Sin embargo, encontramos algunos inconvenientes en la definición de “discurso fundador” planteada por Orlandi. Siguiendo la propuesta de Foucault (1970), examinada en el apartado 4.2.1, consideramos que es imposible e inútil intentar rastrear el primer discurso, el original, aún dentro de una formación discursiva. Recordemos que las formaciones discursivas son conjuntos de reglas de formación de discursos (de qué temas se puede hablar/se debe hablar, qué conceptos se pueden/se deben utilizar, qué posiciones de sujeto se puede/se debe ocupar, etc.), conjuntos de regularidades y de diferencias. Desde esta perspectiva, no se considera a los autores como conciencias unitarias o personas reales, ni a los textos, como materialidades individuales. Las formaciones discursivas difícilmente tengan un inicio preciso e inconfundible, aun si podemos intentar algún tipo de datación aproximada, por algún acontecimiento o enunciado que se haya destacado, pero que de ninguna forma puede estipularse -ni tendría importancia hacerlo- fehacientemente como el primero.⁴⁷

⁴⁶ “En relación a la historia de un país, los discursos fundadores son discursos que sirven como referencia básica al imaginario constitutivo de ese país. Y nuestra tarea, entonces, es demostrar la forma en que se estabilizan como referencia en la construcción de la memoria nacional” (la traducción es nuestra).

⁴⁷ “A noção de autor, em nossa perspectiva, pode assim se aplicar ao corriqueiro da fabricação da unidade do dizer comum, afetada pela responsabilidade social: o autor é um sujeito responsável pelo que diz. Preferimos, então, a ela, quando se trata de ruptura e de instalação de um tempo e lugar determinados em sua diferença, a noção de fundador: como Freud, Marx, e Saussure, que são fundadores de discursos, e não apenas autores” (Orlandi, 1993: 24) (“La noción de autor, en nuestra perspectiva, puede ser aplicada a la fabricación ordinaria de una unidad del decir común afectada por la responsabilidad social: el autor es un sujeto responsable de algo que se dice. Preferimos entonces, frente a ella, cuando se trata de la ruptura y la instalación de un tiempo y lugar determinados por su diferencia, la noción de fundador: como Freud, Marx y Saussure, que son fundadores de discursos, y no simplemente autores.” La traducción es nuestra). Según esta cita, Orlandi propone considerar a ciertos individuos reales como fundadores. Esta afirmación contradice las teorías francesas del discurso, en las cuales la misma Orlandi se inscribe, que bogan por la muerte del autor en el sentido de principio real, biológico, unificador de una obra y responsable por sus dichos, en favor de la noción de sujetos o posiciones de enunciación, que circulan en un espacio social, según reglas y principios también sociales (Foucault, 1970; Barthes, 1968).

En segundo lugar, consideramos que la idea de discurso fundador requiere pararse de manera inevitable en el lugar de la recepción, de los efectos que un discurso tiene en otros, con prescindencia de la instancia de producción. Son los efectos que produce un discurso, la forma en que logra construir una identidad nueva y servir de modelo para discursos posteriores lo que lo coloca como fundador, sin reparar en sus características intrínsecas, su estructura y la relación que establece con sus condiciones de producción.

A pesar de estas objeciones, si por un momento tomamos la noción de discurso fundador -en tanto generador de una formación discursiva nueva-, podríamos pensar si sería viable considerar al discurso de La Cámpora como fundador de una identidad que no existía con anterioridad: la del joven militante kirchnerista. Podríamos afirmar que ocupa este lugar, si se constituyera como la referencia para otros discursos a la hora de representar a ese nuevo actor social.

No obstante, al postular al discurso de La Cámpora como discurso fundador de la identidad del joven militante kirchnerista, seguiríamos basándonos meramente en los efectos que el discurso produce y no en el estudio de sus características estructurales o de la relación que intenta establecer con su contexto de producción, con prescindencia de si tiene éxito en constituirse como modelo para otros discursos o no. Por ello nos centraremos en un rasgo del discurso de La Cámpora que no se encuentra dentro de los requisitos del concepto empleado por Orlandi, pero que muestra algunos elementos más sutiles de las formaciones discursivas, de la construcción de representaciones sociales y, en fin, del funcionamiento de la ideología: la construcción de un discurso *como si* se tratara de un discurso fundador.

Zoppi Fontana (1993) analiza este tipo de discursos, en contraposición con los discursos fundadores tal como los describimos más arriba: se trata de discursos fundacionales. Los discursos fundacionales incluyen dentro de sus representaciones sociales y de su posición de enunciación el mismo gesto fundador. Es decir que no solo a *posteriori* -o, quizás, simplemente no- funcionan como una bisagra entre dos formaciones discursivas, sino que así se presentan en su misma estructura. Este sería el caso del género épico, por ejemplo, cuyo objetivo es establecer los orígenes reales o ficticios de un país o una comunidad, la identidad de un país o pueblo en nacimiento y, por lo tanto, debe incluir

referencias a una ruptura con el pasado y la instauración de un orden nuevo (ver apartado 4.6.1).

En otras palabras, son fundacionales aquellos discursos que postulan esa ruptura con un pasado, que se autodefinen como creadores de una nueva identidad y una nueva discursividad, aun si no poseen los efectos que se postulan para el discurso fundador. Por ello, nos sirve la distinción que Zoppi Fontana establece entre discurso fundador y discurso fundacional. El discurso fundador genera -según la definición de Orlandi- una nueva memoria discursiva; el discurso fundacional no necesariamente lo hace. El rasgo principal de este último es que se construye como fundador a través de recursos que pueden ser rastreados en distintos niveles de discurso: sintaxis, semántica, enunciación, etc. Se estructura a partir de una ruptura con un pasado o de su relectura y de la construcción de un orden nuevo. No necesita ser iniciador de una identidad nacional, ni ser reconocido por otros discursos como el “primero”, es decir, no requiere del reconocimiento a *posteriori*, ni que se cumplan sus pretendidos efectos de instauración de una formación discursiva nueva.

El discurso que se señala a sí mismo como fundador -es decir, el discurso fundacional- posee algunas características que no tienen que ver con el desenvolvimiento histórico de su discursividad, sino con su propia estructura y con los vínculos que establece tanto con discursos pasados como con su contexto discursivo y no discursivo presente, prescindiendo de los efectos que vaya a tener ese discurso en otros. Dentro de las características que podemos relevar para los discursos fundacionales, se encuentra la cuestión de la “premura”. En tanto momento histórico que se presenta como crítico, se establece un sentido de urgencia que somete el quehacer político a las necesidades inéditas de la hora. Además, construye un vínculo paradójico con su interdiscurso, a partir de la tensión entre la ruptura y la continuidad. En palabras de Zoppi Fontana (1993), el discurso fundacional “se inscribe en la historia, negándola”:

Dito de outra maneira, o carácter “fundacional” de um discurso nao é mais do que o efeito de sentido produzido pela transmutação do tempo, sob a forma de um relato ou narração histórica. Desta maneira, o tempo histórico torna-se uma imagem do tempo, que configura um lugar de narrador situado imaginariamente fora dele. No caso do discurso político, a delimitação de espaços de memória (a construção argumentativa de uma imagem de passado comum) e de espaços de olvido (o apagamento argumentativo dos espaços de memória do adversário) é

constitutiva dos processos de configuração recíproca das formações discursivas, que interagem conflitivamente no universo discursivo de uma dada conjuntura histórica. Na relação de sentido que estabelece com seu interdiscurso, um discurso que se pretende “fundacional” precisa produzir, como efeito do seu funcionamento enunciativo, uma ilusão de corte ou ruptura com os processos de sentido sedimentados como memória discursiva. Por causa disto, a representação do tempo centra-se principalmente na definição das relações como o passado. Neste sentido, as “fundações” alfonsinistas clausuran o passado mediato pelo fato de se construir sobre ele, ora negando-o (delimitando regiões de olvido através de estratégicos “esquecimentos” narrativos), ora fechando-o no espaço cristalizado dos rituais comemorativos⁴⁸ (Zoppi Fontana, 1993: 133).

Sin embargo, a la vez que niega, rompe y oculta el pasado, se inserta en otro con el cual establece vínculos de filiación. El discurso fundacional requiere de un trabajo constante sobre la memoria discursiva: el interdiscurso –difuso pero efectivo- obliga a una reconfiguración constante de regiones de memoria y de olvido, de continuidad y de ruptura, de retorno y de borramiento. Así, la fundación se convierte en una re-fundación.

Nuestra hipótesis de trabajo es que La Cámpora se construye como discurso fundacional. Es claro que el discurso de esta agrupación no puede ser considerado un discurso fundador en el sentido de construcción de una identidad nacional o comunitaria nueva. También es claro que habría que esperar un largo tiempo para ver si el discurso de la juventud kirchnerista logra algún efecto sobre otros discursos futuros. Sin embargo, dentro del discurso de La Cámpora, se puede observar la voluntad de creación de un nuevo orden,

⁴⁸ “Dicho de otra manera, el carácter ‘fundacional’ de un discurso no es más que el efecto de sentido producido por la transmutación del tiempo, bajo la forma de un relato o narración histórica. De esta manera, el tiempo histórico se convierte en una imagen del tiempo, que establece un lugar de narrador situado imaginariamente fuera de él. En el caso del discurso político, la delimitación de espacios de memoria (la construcción argumentativa de una imagen del pasado común) y de espacios de olvido (borradura argumentativa de los espacios de memoria del adversario) es constitutiva de los procesos de configuración mutua de las formaciones discursivas, que interactúan conflictivamente en el universo discursivo de una situación histórica dada. La relación de sentido que establece, con su interdiscurso, un discurso que se pretende ‘fundacional’ debe producir, como efecto de su funcionamiento enunciativo, una ilusión de corte o ruptura con los procesos de sentido sedimentados como memoria discursiva. Debido a esto, la representación del tiempo se centra principalmente en la definición de las relaciones con el pasado. En este sentido, las ‘fundaciones’ alfonsinistas clausuran el pasado mediato para construir sobre él, ahora negándolo (delimitando regiones de olvido a través de ‘descuidos’ estratégicos narrativos), ahora cerrando el espacio cristalizado de los rituales conmemorativos” (la traducción es nuestra).

una nueva tradición, una nueva mitología no solo para los kirchnerista o los peronistas, sino para todos los argentinos.

Por lo tanto, lo que nos interesa no es comprobar si el discurso de La Cámpora es realmente fundador de nuevas discursividades, sino el hecho de que se construya como tal. Así, en primer lugar, el discurso de esta agrupación juvenil se postula como fundador con respecto al kirchnerismo, en tanto, como esperamos demostrar en las páginas que siguen, establece una filiación particular -que incluye rupturas, ocultamientos y continuidades- que los coloca en un determinado papel histórico y, en ese gesto, define la identidad del militante kirchnerista. Pero además, en segundo lugar, construye la llegada del kirchnerismo al gobierno como un quiebre de la historia argentina en dos temporalidades. Esto supone la ruptura con el pasado y la construcción de una Argentina nueva. A su vez, postula los lineamientos para una nueva identidad nacional, que se construye por oposición a la última dictadura cívico-militar y al menemismo, y a costa del oscurecimiento del gobierno de Alfonsín. Y en ese sentido, funciona como discurso fundacional con prescindencia de que logre o no instaurar una nueva identidad o formación discursiva.

Zoppi Fontana afirma que es una característica insistente del discurso político argentino intentar comprender el enigma de la cuestión nacional a través de la solución fundadora:

Como fazer para que o desenrolar do tempo na Argentina seja preiv vel? Como conseguir que passado, presente e futuro se alinhem ordenadamente como continuidade, como racionalidade causal? Como doma uma história que se debate violenta ante qualquer tentativa teleol gica? Ao longo dos anos, a “solu o” parece ter sido configurada repetidamente como variantes mutuamente excludentes de uma mesma proposta: come ar tudo de novo, perpetuar discursivamente o momento da funda o⁴⁹ (Zoppi Fontana, 1993: 128).

La metáfora de la fundación aparece, en el discurso político argentino, como una forma de solución imaginaria a la disputa por establecer lazos de continuidad o puntos de ruptura con el pasado. Constituye una respuesta a la necesidad de organizar discursivamente un

⁴⁹ “ C mo hacer para que el transcurso del tiempo en la Argentina sea previsible?  C mo conseguir que pasado, presente y futuro se alineen ordenadamente como una continuidad, como una racionalidad causal?  C mo domar una historia que se debate violenta ante cualquier tentativa teleológica? Con los años, la ‘solución’ parece haber sido establecida en repetidas ocasiones como variantes mutuamente excluyentes de una misma propuesta: empezar todo de nuevo, perpetuar discursivamente el momento de la fundación” (la traducción es nuestra).

momento histórico (y político) "problemático". Por lo tanto, el recurrente "gesto fundacional"⁵⁰ –que, al mismo tiempo, abre y cierra etapas- surge como una resolución al enigma de la cuestión nacional. La necesidad obsesiva de establecer cortes temporales, a partir de los que se pueda empezar todo de nuevo (incluyendo el relato de lo acontecido), se presenta como la única posibilidad de representación.

Nuestro objetivo será mostrar de qué manera el discurso de La Cámpora se construye como fundacional. Como vimos, se trata de un rasgo recurrente dentro del discurso político argentino, razón por la cual, no nos detendremos en comprobar que la agrupación juvenil forma parte de la misma tradición, sino que daremos cuenta de los rasgos específicos de la narración (ver apartado 4.5.2) que construye: qué pasado recupera, qué pasado niega, qué pasado silencia. Demostraremos que van a ligar la historia de la Argentina con la historia del propio kirchnerismo, en general, y de la agrupación juvenil, en particular. Por ello, la misma narración da cuenta, simultáneamente, de la refundación de la Argentina a partir de la llegada del kirchnerismo al gobierno y de la identidad del joven militante kirchnerista.

⁵⁰ Zoppi Fontana propone el neologismo de "gesto fundacional" para denominar a la estrategia de aquellos discursos que se autose alan como fundadores a través de complejos funcionamientos de denominación y organización temporal, y que se muestran como tales apoyados en prácticas de tipo ritual.

Segunda parte: análisis del corpus

Capítulo 5: La (des)lealtad camporista

“Además, hoy enterramos al camporismo, vivimos el duelo del camporismo, de ese Tío que hace diez meses nos parecía impresentable y que después fue la lealtad, el coraje y el símbolo electoral de un pueblo en lucha. Pero también el camporismo nos desfiguró peligrosamente muchas perspectivas. También fue el peronismo de ‘los 11 de marzo’, fue el gran atajo donde de un día para el otro pasamos de reunirnos en casas de barrios a los círculos del poder. El camporismo es también eso, una gran distorsión donde muchos, y sobre todo en nuestro campo, pasamos en un abrir y cerrar de ojos a las altas esferas, a los puestos, a los famosos espacios del poder, al sueño de la liberación desde los escritorios, y a creernos que eso era Perón. A ver si resulta que somos mucho más camporismo que 18 años de lucha”. Eduardo Anguita y Martín Caparrós, *La voluntad*. Tomo 2. p. 102.

5.1 ¿Por qué “La Cámpora”?

Para investigar la construcción identitaria que La Cámpora realiza del joven militante kirchnerista, uno de los primeros elementos que debemos considerar es el vínculo que sus miembros establecen con la historia del peronismo, movimiento del que dicen formar parte. Por ello, en este capítulo, daremos cuenta de las razones que esgrime la agrupación para la elección de su nombre, los vínculos que establece con el ex presidente Héctor Cámpora, con el fallecido líder del justicialismo, Juan Domingo Perón, y con el líder del kirchnerismo, Néstor Kirchner. Por último, veremos qué representaciones construyen en torno a la lealtad –valor supremo de la doctrina peronista, ver apartado 2.2- y la traición, y con qué actores sociales vinculan cada una.

La Cámpora se constituye como una agrupación que forma parte del peronismo. No solo se organizó en torno a las figuras de Néstor Kirchner, quien era presidente del Partido Justicialista, y de Cristina Fernández, sino que está incluida dentro de las organizaciones que conforman la Juventud Peronista (este último punto lo desarrollaremos en mayor detalle en el capítulo 6). Por ello, se podría pensar que, en el discurso de esta agrupación política, se resaltaría su identidad peronista o la figura del creador del movimiento. Sin embargo, veremos, a través del análisis, que esto no resulta así. No solo la figura de Perón no es particularmente destacada (se citan frases suyas en su texto de presentación y, luego,

aparece mencionado solamente de manera lateral⁵¹ en siete de treinta y un editoriales), sino que consideran al kirchnerismo como la herencia de Cámpora.

Planteamos, en el capítulo 1 de esta tesis, dos lecturas que parten del dominio de la memoria (Foucault, 1969) peronista que permitirían otorgarle sentido a la selección realizada por los militantes para bautizar la agrupación que poseyó mayores vínculos con el poder y exposición mediática durante el kirchnerismo.

La primera se encuentra vinculada con la noción de “lealtad”. Siguiendo esta primera lectura, una agrupación juvenil del siglo XXI elige para sí el nombre de un político cuya característica más destacada había sido su lealtad extrema al líder. La cuestión de la lealtad se puede retomar a través del discurso de La Cámpora, en tanto es una cualidad que se valora positivamente en varios de sus textos, como veremos en los próximos apartados. En este sentido, la selección del nombre “La Cámpora” podría indicar la pretensión de llevar la lealtad y defensa de los líderes al extremo, como lo hiciera Cámpora en su momento. Esta interpretación tiene un asidero histórico: si bien según el relato que la agrupación hace de su propia historia, esta se constituye en el año 2006 o, incluso, en el 2004⁵², no hay ningún elemento que dé cuenta de su existencia anterior al año 2008. De hecho, sus primeras manifestaciones públicas coinciden con una coyuntura particular: la resolución 125/08 del Ministerio de Economía y Producción, que imponía una suba en los impuestos a las exportaciones agrarias. Sostenemos que esta medida supuso la primera crisis de legitimidad del gobierno de Cristina Fernández y la Cámpora salió a militar en su defensa, es decir, a mostrar la lealtad que se tenía al proyecto kirchnerista y a la Presidenta.

⁵¹ Algunos de los siete casos que muestran que Perón es nombrado de manera muy lateral son: “Son las diez de la mañana y la más maravillosa música se mete por todos lados. Son los bombos de Perón, que se hacen presentes para recordar que los trabajadores son la columna vertebral del movimiento y de la patria ” (1 de mayo de 2009); “solo basta mirar la actuación de la mansa vaquita, por ejemplo, durante la última dictadura militar que azotara al país. O en el golpe del `55 a Perón, o en el derrocamiento de Yrigoyen, o, en fin, en cada momento aciago de la historia argentina” (14 de agosto de 2009).

⁵² La nota de presentación de su página web aparece fechada en el año 2004. En 2013 –aniversario de la década de kirchnerismo en el gobierno- cambiaron el copyright al 2003, como símbolo de que existían desde el comienzo de las presidencias K. Sin embargo, el historial de la página (obtenido a partir de web.archive.org) muestra que no hubo actividad anterior al año 2009. Aunque ese sistema de fechaje puede tener algún margen de error, este puede ser de algunos días o semanas. Los primeros editoriales publicados en la página de la agrupación están fechados en el año 2008, de la misma época data su revista. Recordemos que los diarios argentinos comienzan a hablar, por primera vez, de la existencia de una organización juvenil organizada por Máximo Kirchner en diciembre de 2007 y que los propios dirigentes consideran finales del año 2006 y el año 2007 como el momento de su organización (ver apartado 1.1).

Una segunda lectura posible, también habilitada por el dominio de la memoria discursiva peronista, surge a partir de la imagen mítica que se construyó acerca de la “primavera camporista”. Recordemos que se refiere al brevísimo periodo en que Cámpora fue presidente entre el 25 de mayo y el 13 de julio de 1973, momento en que renunció para que se pudiera volver a llamar a elecciones, en las cuales Perón estuviera habilitado para ser candidato (ver apartado 2.2). En esta línea, el nombre de la agrupación La Cámpora puede estar justificado por las analogías que el kirchnerismo busca establecer entre los jóvenes kirchneristas y la JP de los años 70, por un lado, y entre el kirchnerismo y la “primavera camporista”, por el otro⁵³.

En este capítulo, esperamos demostrar cómo ambas lecturas cruzan el corpus de nuestra investigación y se ven reflejadas en las explicaciones que los mismos jóvenes brindan del nombre de la agrupación. Para ello, escogimos los cinco textos que nos permiten explorar no solo las razones que esgrimen los militantes para justificar el nombre seleccionado, sino también los vínculos que establecen con los tres líderes mencionados al comienzo del capítulo: Perón, Kirchner y Cámpora. Veremos que el primer texto (17 de noviembre de 2008) parece centrarse en la figura de Perón, pero esta impresión inicial es corregida en el análisis del texto. Con respecto a los textos restantes, analizamos los dos editoriales que se presentan en homenaje a la figura de Kirchner una vez fallecido (editoriales del 2 y el 27 de noviembre de 2010) y a Cámpora (11 de marzo y 28 de mayo de 2011) en comparación con Kirchner. Es decir que el líder actual no es homologado con el creador del Movimiento Peronista, sino con esta figura secundaria de la política argentina: el Tío Cámpora.

Todos los textos fueron analizados a partir de tres ejes: 1) modelo accional y relacional (Hodge y Kress, 1993; van Leeuwen, 2008), 2) metáforas conceptuales (Lakoff y Johson, 2003), y 3) valoración inscripta y evocada (Martin y White, 2005; Kaplan, 2004). A lo largo del capítulo, presentaremos los resultados de los análisis que sean pertinentes para los propósitos de esta tesis. Para el estudio de los modelos accional y relacional, dividimos previamente el corpus en cláusulas, según la definición de la Ling stica Sistémico-Funcional (Halliday, 1982; Halliday y Matthiessen, 2014). Marcamos con una cruz los

⁵³ Esta segunda lectura atravesar  no solo el corpus propuesto para este capítulo; también estará presente cuando estudiemos la historia que los militantes kirchneristas construyen para sí mismos y la comparación entre ambas generaciones de jóvenes que realiza Cristina Fernández, en los capítulos 6 y 8 respectivamente.

participantes o procesos elididos, mientras que las líneas indican que para ese proceso no corresponde el participante en cuestión. Esta convención se mantendrá en el resto de los capítulos de análisis.

5.2 El padre

Comenzamos con el texto del 17 de noviembre de 2008, aparecido en la sección Editorial de la página web de La Cámpora en conmemoración del día del militante y del regreso de Perón a la Argentina en 1972, luego de 17 años de exilio.

A continuación, presentamos el análisis del modelo accional, seguido del análisis del modelo relacional:

Cl.	Actor/ Experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/ Extensiones
1	X	X	X	X	
4	X	Se halla entrelazado	El poder simbólico y la significación del homenaje	---	Al igual que en aquel momento En la altura del momento histórico
5	X	Se vivía	(El momento histórico)	---	
6	X	Se vive	(El momento histórico)	---	
8	Por la carga emotiva	Era amplificado	El hecho de la llegada del líder	---	All�, en ese avión
9	X	Generada	La carga emotiva	---	En todos y cada uno de los argentinos
10	X	Cargado	Ese avión	---	De esperanza
12	X	No estaba permitido	X	---	(permanecer)
14	La inmensa mayoría	Ve�a	Esa llegada	---	Como la de un período de nueva prosperidad
15	(Esa llegada)	Venía	---	---	
16	(Esa llegada)	Dar por tierra	Casi dos décadas de proscripción de la voluntad popular	---	
17	Cientos de miles de compatriotas	se hicieron de cuerpo presente	---	---	
18	(Cientos de miles de compatriotas)	Ver	(Ese momento)	---	
19	(Cientos de miles de compatriotas)	Palpar	(Ese momento)	---	

20	(Cientos de miles de compatriotas)	Participar	(De ese momento)	---	
21	(Ese momento)	Abría	Un nuevo horizonte	---	
22	(Ese momento)	Permitía	(Cláusula 23)	X	
23	X	Pensar	Un futuro mejor	---	Para todos
24	X	Se convirtió	La fecha	---	En homenaje
25	X	X	X	X	
27	Todos (Los que)	Aportaron	Su esfuerzo militante	X	Para
28	(Todos los que)	Generar	Las condiciones del ansiado regreso	---	
29	X	X	X	X	
30	(Miles de acciones)	Confluyeron	---	---	En el gran cauce de la lucha del Pueblo Argentino por su liberación.
31	X	Aisladas	(Miles de acciones)	---	
32	X	Organizadas	(Miles de acciones)	---	Estratégicamente
33	X	Se transformó	El retorno de Perón	---	En el triunfo de la fuerza de la paciencia y la sabiduría popular
34	X	(Se transformó)	(El retorno de Perón)	---	[También en el triunfo] De la pasión y el contagio de las causas justas, de la constancia y persistencia del sentimiento
35	X	(Se transformó)	(El retorno de Perón)	---	[También en el triunfo] Del pueblo y los trabajadores como vanguardia, como impulsores de la política
36	X	(Se transformó)	(El retorno de Perón)	---	[También en el triunfo] De la resistencia y la madurez de la juventud
38	La Patria	Vuelve a transitar	---	---	Una etapa de reencuentros
39	X	X	X	X	
41	X	Hacer	de la Argentina una Nación que nos incluya a todos	---	
42	(La Argentina)	Nos incluya	A todos	---	
43	(Nosotros)	Saludamos	A todos los militantes, de ayer de hoy y a los que vendrán	---	Desde la Cábora En este día
44	Este día	Recuerda	(Cláusula 45)	Nos	
46	Los que (militantes)	Vendrán	---	---	

Tabla 1: Análisis modelo accional – Editorial 17 de noviembre de 2008

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/poseído	Circunstancias	Tipo
2	Un nuevo aniversario del retorno del General Perón a su Patria	Se cumple		(Hoy) Luego de los 17 largos años	Circunstancial
11	Nadie	Estaba	Exento		Atributiva
13	X	Permanecer	Al margen, sin opinión		Atributiva
26	Los que	Estuvieron	---	Allí	Circunstancial
37	(El retorno de Perón)	(Fue)	El triunfo de la militancia		Ecuativa
40	Hacer de la Argentina una Nación que nos incluya a todos	Es	La tarea		Ecuativa
45	La militancia	Es	El camino		Ecuativa

Tabla 2: Análisis modelo relacional – Editorial 17 de noviembre de 2009

Aparece, además, una cláusula construida como una eventualización (van Leeuwen, 2008): “duró su exilio” (cláusula 3).

En este editorial, podemos observar el despliegue de una estructura que se repetirá en otros textos de la agrupación: la aparición de dos temporalidades. En este caso, una temporalidad remite al regreso del líder en 1972 y la otra, al presente de enunciación, es decir, al año 2008. Esta estructura se anticipa desde el título mismo, “1972 – 17 de noviembre – 2008”, y reaparece en las cláusulas 6 y 7: “que *se vivía* y hoy, desde hace 36 años, *se vive* en nuestro país” (cursivas nuestras).

Con respecto a la primera temporalidad, llama la atención el foco del editorial. Lo que en un primer momento se plantea como un homenaje al líder (“Se cumple un nuevo aniversario del retorno del General Perón a su Patria, luego de los diecisiete largos años que duró su exilio”, cláusulas 2-3) se trata, en realidad, de una conmemoración del día del militante. Es decir, no se exalta al líder, sino a los militantes que hicieron posible su regreso. La figura de Perón se encuentra constantemente desplazada dentro del texto. Los procesos que deberían tenerlo como participante, ya sea actor o afectado, encuentran en su lugar nominalizaciones u objetivaciones (ver apartado 4.2.5.3):

- 1) *Retorno* del General Perón a su Patria (cláusula 2).
- 2) *Duró su exilio* (cláusula 3).
- 3) *El hecho de la llegada del líder* era amplificado por la carga emotiva generada en todos y cada uno de los argentinos (cláusula 8).

- 4) La inmensa mayoría veía *esa llegada* como la de un período de nueva prosperidad (cláusula 14).
- 5) Venía a dar por tierra casi dos décadas de *proscripción de la voluntad popular* (cláusulas 14-15).
- 6) Cientos de miles de compatriotas se hicieron de cuerpo presente para ver, palpar y participar de *ese momento* que abría un nuevo horizonte (cláusulas 17-19) (todas las cursivas son nuestras).

No hay ninguna cláusula que tenga a Perón como actor ni tampoco como afectado. Solo aparece a través de las nominalizaciones de los ejemplos 1 a 5, de las cuales podemos reconstruir la cláusula no marcada, a través de un análisis de las transformaciones. El líder sería actor de procesos no transactivos de movimiento: *exiliarse, llegar, retornar* y afectado por la acción de *proscribir*. Así, no es responsable de nada salvo de irse del país y de volver. Ambas acciones son, sin embargo, causadas por otros actores: aunque no aparezca en el texto, el acto de exiliarse supone siempre una coerción externa y el retorno al país se presenta como la consecuencia de la tenacidad de los militantes (cláusulas 17, 27, 28, entre otras). Perón no tiene mérito propio alguno según las representaciones que aparecen en este texto, no posee agentividad ni tampoco tiene asociada ningún tipo de valoración, es decir, no se le adscriben juicios de capacidad, tenacidad, o propiedad ética, entre otros.

El acontecimiento del retorno de Perón luego de diecisiete años de exilio merece ser homenajeado no porque el líder volvió, sino porque se constituye en símbolo del triunfo de la militancia organizada y de la tenacidad del pueblo:

- 7) Y la fecha se *convirtió* en homenaje. Hacia todos los que estuvieron allí, pero también, y sobre todo, para todos los que aportaron su *esfuerzo militante*, para generar las condiciones del ansiado regreso. *Miles de acciones colectivas e individuales* que, aisladas o estratégicamente organizadas, confluyeron en el gran cauce de la *lucha* del Pueblo Argentino por su liberación.

Así, el retorno de Perón se *transformó* también en el triunfo de la *fuerza de la paciencia* y la sabiduría popular. De la *pasión* y el contagio de las causas justas, de la *constancia* y *persistencia* del sentimiento. Del pueblo y los trabajadores como vanguardia, como *impulsores* de la política. De la *resistencia* y la madurez de la juventud: el triunfo de la militancia (cláusulas 24-37) (cursivas nuestras).

“El retorno de Perón se transformó” en algo diferente que, luego de una enumeración, no termina siendo otra cosa que “el triunfo de la militancia”. El foco está puesto en esa frase final, que marca, en el texto, el cambio de una temporalidad a la otra y que, a través de los dos puntos marca una equivalencia -proceso ecuativo implícito- con respecto al resto de la enumeración. Todas las acciones y propiedades nombradas se identifican con dicho sintagma. Además, por su ubicación remática (Pardo, 2011) y por su condensación, “el triunfo de la militancia” funciona como un slogan de alto impacto dramático (Sigal y Verón, 1986) o emocional.

La comparación de las temporalidades no habilita, entonces, una equivalencia entre el fundador del Movimiento Peronista y el líder de los últimos años, Kirchner. Si el homenaje resultó ser solo hacia la perseverancia de los militantes, la analogía entre el año 1972 y el 2008 supone una equivalencia entre los militantes de los años 70 y los actuales. Veamos, en primer lugar, cómo se representa a la militancia de los 70 y, luego, de qué forma se establece el paralelismo con los jóvenes kirchneristas.

Con respecto al modelo accional, los militantes setentistas, a diferencia de su líder, sí aparecen como actores de siete procesos (cláusulas 14, 17, 18, 19, 20, 27, 28), seis de ellos transactivos, además de estar presupuestos en las nominalizaciones: “esfuerzo militante” (cláusula 27), “miles de acciones” (cláusula 30), “lucha del pueblo argentino” (cláusula 30). Además, si bien se los puede reponer como participantes elididos –por ejemplo en las cláusulas 12, 21 y 22 y en la nominalización “proscripción de la voluntad popular” de la cláusula 16-, no se los representa como afectados por ningún proceso. A continuación, analizamos todas las valoraciones referidas a los militantes de 1972, a partir de las categorías propuestas por Martin y White (2005):

Texto	Tipo de valoración
<i>Esfuerzo</i> ⁵⁴ militante	Juicio - Tenacidad
<i>Generar las condiciones</i>	Juicio - Capacidad
<i>Ansiado</i> regreso	Afecto - Inclinación
<i>Miles</i> de acciones colectivas e individuales	Juicio - Capacidad (de movilización) – Gradación
<i>Gran cauce</i> de la <i>lucha</i> del Pueblo argentino	Juicio - Tenacidad – Gradación
El <i>triunfo</i>	Juicio - Capacidad

⁵⁴ Todas las cursivas de la tabla son nuestras.

La fuerza de la <i>paciencia</i> y la <i>sabiduría popular</i>	Juicio - Tenacidad Juicio - Capacidad
La <i>pasión</i>	Afecto - Inclinación
El contagio de las <i>causas justas</i>	Juicio - Propiedad
La <i>persistencia</i> del <i>sentimiento</i>	Juicio - Tenacidad Afecto
Del pueblo y los trabajadores como <i>vanguardia</i> , como <i>impulsores</i> de la política	Juicio - Tenacidad
De la <i>resistencia</i>	Juicio - Tenacidad
La <i>madurez</i> de la juventud	Juicio -Normalidad
El <i>triumfo</i> de la militancia	Juicio - Capacidad

Tabla 3 – Análisis sistema valoración: militantes años 70 – Editorial 17 de noviembre de 2008

La característica que se destaca con más insistencia para los militantes de 1972 es la tenacidad. Además, abundan los juicios de capacidad por sobre los de propiedad ética (“causa justa”) y normalidad (“madurez”). Resulta relevante que aparezcan tres valoraciones afectivas vinculadas con el rol de los militantes: “ansiado”, “pasión” y “sentimiento”. Veremos, a lo largo del capítulo, que los juicios de tenacidad junto con lo afectivo serán los dos rasgos que caracterizarán la cualidad de la lealtad según la construcción de La Cámpora, y que las valoraciones afectivas son las que marcan el tipo de vínculo que los militantes tienen con Cámpora y Kirchner.

Como dijimos más arriba, la frase “el triunfo de la militancia” es el pivote para el cambio de temporalidad. A partir de allí, el texto se refiere al año 2008:

- 8) *Hoy* la Patria *vuelve* transitar una etapa de reencuentros. Con el trabajo, con la dignidad, con la solidaridad, con la justicia. Hacer de la Argentina una Nación que nos incluya a todos es la tarea. Desde La Cámpora saludamos a todos los militantes, de ayer de hoy y a los que vendrán, en este día que nos recuerda que la militancia es el camino (cláusulas 38-46) (cursivas nuestras).

En este fragmento, prácticamente no hay participantes humanos. Los verbos conjugados se relacionan con nominalizaciones (“reencuentros”, “dignidad”, “solidaridad”, “justicia”) y abstracciones (“Patria”). Esto, sumado a la utilización de un infinitivo (“hacer”) sin actores asociados, resulta en la eliminación de actores humanos en casi la totalidad del fragmento. En este sentido, uno puede preguntarse:  qui nes se reencuentran?,  de quién es la tarea de hacer de la Argentina una Nación que nos incluya a todos? Sin

embargo, en la última oración aparecen dos participantes que guardan relación entre sí: “nosotros” –en referencia a los dirigentes o miembros de La Cámpora- en el rol de actor y “militantes” como afectado. Así, más allá de la ambigüedad de quienes harán de la Argentina “una nación que nos incluya a todos”, el único participante humano del fragmento son los militantes. Podemos considerar que son los elegidos por La Cámpora para desarrollar esa tarea. Además, se refuerza la idea de continuidad con la década del 70 a partir del verbo “volver” y, más específicamente, del sintagma “todos los militantes, de ayer de hoy y a los que vendrán”. El editorial se cierra con una cláusula relacional ecuativa que clasifica a la militancia como el camino⁵⁵ que se debe seguir y, por lo tanto, los militantes quedan así establecidos como el actor privilegiado para realizar las tareas propuestas en el texto.

Para resumir, en este editorial, aparece la figura de Perón, pero lo hace de una forma muy limitada. Como participante solo realiza acciones no transactivas expresadas a través de nominalizaciones, que hacen recaer la agentividad en otros actores sociales. La imagen del General se presenta como una excusa que permite a los militantes de La Cámpora introducirse en el medio de una tradición que los supera y que les otorga legitimidad. Si bien se compara el momento del retorno del ex presidente con la época actual, no se busca establecer una analogía entre Perón y Kirchner, sino que se trata de recordar las hazañas de la militancia setentista. Esto habilita a los miembros de La Cámpora a conformar su propia identidad en tanto que herederos de los jóvenes peronistas de los años 70, cuyo accionar cobró una innegable relevancia histórica.

Recuperar, aunque sea simbólicamente, el nombre de Perón tiene un significado que ya era debatido por la Juventud Peronista de los años 70. Más allá de si ellos se consideraran peronistas, el pueblo trabajador se identificaba, en su mayoría, con Perón. Por lo tanto, si querían que su militancia tuviera algún tipo de legitimidad para el pueblo, ellos también debían seguir al líder popular (Sigal y Verón, 1986; Feinmann, 2011). Aquí también, en el año 2008, recuperar a Perón sigue siendo necesario para colocarse dentro de una tradición que les otorga legitimidad a los nuevos militantes. Sin embargo, su rol se encuentra

⁵⁵ La militancia en términos de camino es una metáfora conceptual (Lakoff y Johnson, 2003) recurrente en el discurso de La Cámpora. Esto permite asociar a la militancia con características tales como constituir un movimiento continuo, tener un conductor, poseer una dirección o rumbo precisos, etc.

minimizado porque el General, veremos en los próximos apartados, no es el tipo de líder que busca La Cámpora.

5.3 El néstornauta

5.3.1 Editorial del 2 de noviembre de 2010

El editorial publicado el 2 de noviembre de 2010, a menos de una semana de la muerte de Néstor Kirchner, se titula “Mi único héroe en este lío”, frase extraída de la canción “Esa estrella era mi lujo” (1989) de la banda argentina “Patricio Rey y sus redonditos de ricota”, grupo de rock *under* que se constituyó a fines de los años 70. Obtuvo su mayor notoriedad durante los años 90, cuando se consagró como una de las bandas más importantes del rock nacional, conformando no solo un fenómeno musical sino también un emblema cultural⁵⁶. Esta alusión⁵⁷ ya nos permite entrever algunos rasgos de la agrupación militante, ya que implica la construcción de una imagen propia a partir de una cultura joven e informal, *under* y contestataria.

El título de este editorial nos permite especificar otro elemento vinculado con la identidad que La Cámpora construye para sí y para el kirchnerismo: aparece la cuestión de la heroicidad atribuida a Néstor Kirchner. El vocabulario bélico con matices épicos así como una exaltación de la grandeza de la tarea del líder y de los militantes es una constante que dota a su discurso de un estilo cercano a la epopeya, que coincide con el carácter fundacional que postula para el kirchnerismo. El relato fundacional que construye la agrupación juvenil tiene que ver, por un lado, con actores sociales excepcionales por su tenacidad (vinculado con lo bélico), por su condición fuera de lo normal y su compromiso, pero también, por otro lado, con la situación histórica en la que se vive, que tiene que ser igualmente fuera de lo normal. Así, para que la lucha y el compromiso tengan sentido tiene que haber algo grande en juego: “que cada cual elija su lugar en este momento *crucial* de la

⁵⁶ El grupo se disolvió en el año 2001.

⁵⁷ Otras alusiones a canciones de “Patricio Rey y sus redonditos de ricota” en el corpus: “Vivir solo cuesta vida” (editorial del 2 de noviembre de 2010) forma parte de la canción “Ropa sucia” (1989); “asusta un poco verte así” (título del editorial del 12 de mayo de 2010) frase del tema “Juguetes perdidos” (1996); “Un *negocio* fácil de enseñar pero difícil de explicar” (subtítulo del editorial del 22 de abril del 2009) alude a la canción “¡Es hora de levantarse querido!” (1993).

vida nacional” (cláusula 71, cursiva nuestra). Profundizaremos todos estos elementos en el capítulo 7.

A continuación, presentamos el análisis del modelo accional de este texto, seguido del modelo relacional:

Cl.	Actor/ Experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/ Extensiones
2	(NK) (Ustedes)	Quisiera Recuerden	Me	---	Sin llorar
3	(Ustedes)	(Sin) llorar	---	---	
4	(NK) (Ustedes)	Quisiera Recuerden	Me	---	Sin lamentarse
5	(Ustedes)	(Sin) lamentarse	---	---	
6	(NK) (Ustedes)	Quisiera Recuerden	Me	---	Por haber hecho camino, por haber marcado un rumbo
7	(NK)	Haber hecho	Camino	X	
8	(NK)	Haber marcado	Un rumbo	X	
9	(NK)	Emocioné	Su alma	---	
10	(Ustedes)	Se sintieron	---	---	Queridos, protegidos y ayudados
11	X (NK)	Queridos	(Ustedes)	---	
12	X (NK)	Protegidos	(Ustedes)	---	
13	X (NK)	Ayudados	(Ustedes)	---	
14	(NK)	Interpreté	Sus ansias	(Sus)	
15	(NK)	Canalicé	Su amor	(Su)	
16	(NK) (Ustedes)	Quisiera Recuerden	Me	---	Junto a la risa de los felices, la seguridad de los justos, el sufrimiento de los humildes
17	(NK) (Ustedes)	Quisiera Recuerden	Me	---	Con piedad por mis errores, con comprensión por mis debilidades, con cariño por mis virtudes
19	(NK)	Prefiero	El olvido	---	
21	(NK)	No cumplir	Con mi deber de hombre	X	
22	Néstor	(Proceso verbal)	Cláusulas 1-21	X	Con palabras de Joaquín Areta
23	(Nosotros)	Queremos decir	Cláusulas 24-25	Te	Hoy
24	(Vos/NK)	Te diste el gusto	---	---	Una vez más
25	(Nosotros)	Recordamos	Te	---	Así
26	Un profundo dolor	Invade	Nos	---	Ante la ausencia de Néstor, una ausencia
28	X	Se transforma	Ese profundo dolor	---	Casi automáticamente en un inmenso orgullo por
29	X (Nosotros?)	Haber disfrutado	Lo	---	

30	(Nosotros)	No queremos caer	---	---	En el lugar común de los ennoblecimientos propios
32	(La muerte)	Termina igualando	Nos/ a todos	---	
33	Néstor	No creía	En esto	---	Lo cierto es que
34	(Nosotros)	Tampoco (creemos)	(En esto)	---	
35	La muerte	No iguala	Nos	---	
39	(NK)	Vivió	---	---	Así
40	(NK)	Dejo	Nos	---	Así
42	(Nosotros)	Pedimos	Lealtad	A quienes lo acompañaron a Néstor/les	
43	Quienes	Acompañaron	Lo/ A Néstor	---	
45	Néstor	Tomó	(Esa misma lealtad)	---	Como bandera para que...
46	Lo más débiles	Recuperaran	La fortaleza	---	
47	Los amables delegados del Poder	Arrebataron	(La fortaleza)	Les (Lo más débiles)	Casi imperceptiblemente, casi en silencio, casi sin...
48	(Los más débiles)	(Sin) darse cuenta	X	---	
50	Los jóvenes	Debemos	(La misma lealtad)	Le/ A Néstor	Por haber creído en nosotros, por devolvernos la política como herramienta de transformación de nuestra realidad doliente
51	(NK)	Haber creído	En nosotros	---	
52	(NK)	Devolver	La política como herramienta de transformación de nuestra realidad doliente	Nos	
53	Vivir	(Sabíamos) Cuesta	Vida	X	Solo
54	Néstor	Vivió	---	---	Por cada uno de nosotros
55	X	Vivir	---	---	
56	Néstor	Vivió	---	---	Por la patria
57	Néstor	Vivió	---	---	Para...
58	(NK)	Devolver	La dignidad y la autoestima	Nos	
59	Néstor	Vivió	---	---	Por la lucha, la pasión y el desvelo por los más débiles
60	(Vivir)	Costo	La miseria humana	A Néstor/Le	
61	(Vivir)	Costo	La debilidad discursiva	Le	
62	(Vivir)	Costo	La fragilidad ideológica	Le	
63	(Vivir)	Costo	La insensatez opositora, la presión de la concentración	Le	

64	Todos	Morimos	---	---	
65	Algunos	Dan	La vida	X	Sólo
66	Néstor	Dio	La vida	X	Sin dudas
67	(Néstor)	Dio	La vida	X	Por sus convicciones, por el legado de los compañeros que no pudieron en los '70, por las Madres, por las Abuelas, por los Hijos, por los Humildes, por las Mujeres, por los Hombres, por los Mayores, por los Jóvenes, por los Niños, por cada uno y por todos a la vez
68	Los compañeros	No pudieron	X	---	En los '70
70	(Nosotros)	Dijimos	Lo (Cláusula 71)	X	Antes
71	Cada cual	Elija	Su lugar	---	En este momento crucial de la vida nacional
72	(Nosotros)	Despedimos	A Nuestro compañero	---	
73	(Nosotros)	Despedimos	al padre de un COMPAÑERO	---	
74	(Nosotros)	X	Gracias	Néstor	Hoy más que nunca
75	(Nosotros)	X	Fuerza	Cristina	Hoy más que nunca

Tabla 4: Análisis modelo accional – Editorial del 2 de noviembre de 2010

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/poseído	Circunstancias	Tipo
1	(NK)	(Es)	Mi único héroe	En este lío	Ecuativa
18	(Esto)	No es	Así		Atributiva
20	(El olvido)	Será	El más duro castigo		Ecuativa
27	(Una ausencia)	Resulta	Inexplicable		Atributiva
31	La muerte	Conlleva	Los ennoblecimientos propios		Posesiva
36	Néstor	No era	Un demócrata		Atributiva
37	(Néstor)	Era	Un hombre de pueblo		Atributiva
38	Néstor	Era	Un hombre nuestro		Atributiva
41	(Néstor)	(Era)	Informal, políticamente incorrecto, transgresor, eternamente joven, caprichoso, un verdadero defensor de la Causa		Atributiva
44	X	(Es)	Esa misma lealtad		Ecuativa
49	X	(Es)	La misma lealtad		Ecuativa
69	El cuerpo	Quedó	Chico	Le	Atributiva

Tabla 5: Análisis modelo relacional – Editorial del 2 de noviembre de 2010

Al comienzo del editorial, entre las cláusulas 2 a 21, se transcribe un poema -que ya había sido seleccionado y recitado por el mismo Kirchner en un acto de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares en el año 2005- de Joaquín Enrique Areta, un poeta obrero que, además, había sido dirigente de la agrupación guerrillera Montoneros. El texto, con fuerte presencia de la primera persona o yo poético, plantea el accionar de una persona

comprometida con una causa aunque no se especifique cuál. Resulta relevante la selección de este poema –realizada por Kirchner, pero retomada por La Cámpora- porque si bien no se nombra explícitamente a la lucha armada y menos se la reivindica, veremos que, en el discurso de la juventud kirchnerista, las alusiones a la Tendencia Revolucionaria del peronismo de los años 70 son recurrentes. En este sentido, no solo se elige homenajear al ex presidente a través de la figura del “héroe” sino del “héroe militante” (Montero, 2012) e, implícitamente, del “guerrillero”, al retomar las palabras que un integrante de Montoneros escribe autorreferencialmente. Cabe destacar que, en tanto la guerrilla constituye un indecible (ver apartado 4.2.2 del capítulo 4 y análisis del capítulo 6) dentro del discurso de los jóvenes kirchneristas, las referencias que dan cuenta de la lucha armada de los años setenta suelen aparecer de forma implícita o mitigada.

Kirchner aparece como participante en veintisiete cláusulas accionales. En quince de ellas, se presenta como actor. Entre las que lo representan como afectado, podemos diferenciar las que marcan el recuerdo de los jóvenes de las que indican una carencia de poder por parte del ex presidente cuando estaba con vida. Estas últimas representan solo cuatro apariciones que lo construyen como víctima aunque, como veremos en el párrafo siguiente, no aparece el participante humano responsable.

Entre las acciones que realiza Kirchner, la que más se repite es “dar la vida” (cláusulas 66 y 67), también expresada como “vivir por” (cláusulas 54,56, 57 y 59). Aquí aparece la idea de sacrificio que concuerda con la imagen de héroe que La Cámpora establece para el ex presidente en el título del editorial. La misma idea aparece también en forma reiterada pero con Kirchner ya no como actor sino como afectado: “vivir *le* costó” (cláusulas 60 a 63). En el editorial, se enumeran no solo las razones por las que vivió -las causas que defendió- sino también aquello que le costó la vida, que al estar expresado a través de la nominalización de cualidades abstractas no adjudica responsabilidades a ningún actor social concreto: “la miseria humana”, “la debilidad discursiva”, “la fragilidad ideológica”, “la insensatez opositora”.

La enumeración de razones por las cuales dio la vida comienza por sus convicciones. Luego, se enumera una serie de referentes que remiten a la lucha de los años 70: “los compañeros” -que serían los militantes- y el espectro de familiares afectados por la desaparición ilegal de personas (“Madres”, “Abuelas” e “Hijos”, en referencia a las

distintas agrupaciones de defensa de los derechos humanos). La alusión a la década del 70 queda ambigua –recuperable a partir del conocimiento que tenga el lector del dominio de la memoria (Foucault, 1969)- en tanto no se dice quiénes son los compañeros y tampoco se explicita qué es aquello que “no pudieron”. Además, la referencia a las agrupaciones de derechos humanos, a través de la mera mención de la categoría de parentesco (sin colocar el nombre completo o la tipografía adecuada en el caso de H.I.J.O.S) en mayúscula –al igual que se hará para el resto de la enumeración- hace que también dependa del conocimiento del lector la interpretación adecuada de la alusión a los años 70:

- 9) Sin dudas, NÉSTOR dio la vida. Dio la vida por sus convicciones, por el legado de los compañeros que no pudieron en los ‘70, por las Madres, por las Abuelas, por los Hijos, por los Humildes, por las Mujeres, por los Hombres, por los Mayores, por los Jóvenes, por los Niños, por cada uno y por todos a la vez (cláusula 67) (cursivas nuestras).

Volvamos a la frase del fragmento 9 “el legado de los compañeros que no pudieron”. Al llamarlos "compañeros", La Cámpora se coloca en un plano de igualdad con el líder y con los militantes setentistas. Esta cercanía con respecto a Kirchner ya aparecía al comienzo del editorial a partir de la utilización de la variante informal de la segunda persona del singular: “Hoy *queremos* decirte que una vez más *te* diste el gusto y así *te recordamos*” (Cláusulas 23 a 25). Así, se muestra a los militantes de La Cámpora en una relación de horizontalidad y cercanía afectiva (Martin, 1992; White, 2004) con el ex presidente.

Si bien la forma corriente y familiar que tienen los peronistas para llamarse entre ellos es “compañero”, aquí no se est haciendo referencia a cualquier peronista. La referencia a los 70 es recuperable -no son todos compañeros, se restringe el alcance a aquellos que no pudieron en los 70- aunque no lo sea la referencia a sus actividades. En el discurso de La Cámpora, “compañero” siempre es sinónimo de “militante” y no solo de miembro del peronismo o del kirchnerismo, aunque tampoco es sinónimo de “guerrillero” o “militancia armada”, palabras jamás utilizadas.

Por otra parte, el texto no dice que el ex presidente dio la vida por los compañeros o por sus ideas, sino por su legado. Se activa, así, el campo conceptual de la herencia, la filiación, que se repetirá en el resto de los editoriales vinculados con Kirchner o Cámpora. Kirchner – pero también los jóvenes a quienes Kirchner les devolvió la política (cláusula 52)- son los

continuadores de aquellos “que no pudieron”, los compañeros de los 70. Por supuesto, esto constituye un nudo problemático del discurso de La Cámpora, porque si ellos son los herederos, deberían continuar con el proyecto propuesto por los militantes setentistas. Ese proyecto y, en particular, la metodología utilizada para lograrlo no solo serían inadmisibles en la actualidad -y, por lo tanto, se encuentra por fuera de los límites de lo decible-, sino que tampoco entran en su horizonte de intereses.

Pocas cláusulas más adelante, en el cierre del texto, vuelve a aparecer la relación de horizontalidad y proximidad con el líder y la militancia conceptualizada como una cuestión familiar y hereditaria:

10) Despedimos a nuestro COMPAÑERO

Despedimos al padre de un COMPAÑERO (cláusulas 72-73).

Tres cláusulas plantean el tema de la lealtad. Una de ellas lo coloca a Kirchner como actor (cláusula 45), otra a los jóvenes como actor y a Kirchner como afectado (cláusula 50), mientras que la tercera es un pedido que tiene como actor a un “nosotros”, que podría referir a La Cámpora, y como afectado a los jóvenes en general (cláusula 42):

11) A quienes lo acompañaron a NÉSTOR, les pedimos LEALTAD. Esa misma LEALTAD que NÉSTOR tomó como bandera para que los más débiles recuperaran la fortaleza que los amables delegados del Poder les arrebataron casi imperceptiblemente, casi en silencio, casi sin darse cuenta. La misma LEALTAD que le debemos a NÉSTOR los Jóvenes por haber creído en nosotros, por devolvernos la política como herramienta de transformación de nuestra realidad doliente (cláusulas 43 a 50).

Como vimos en el capítulo 2, dentro de la doctrina peronista, la lealtad es una cualidad muy importante que los seguidores deben tener para con el líder. Además, era una característica atribuida con especial insistencia a Héctor Cámpora. Sin embargo, la diferencia con la construcción clásica del pueblo siendo leal a Perón es que aquí lo que se remarca es la lealtad del líder, Néstor Kirchner, hacia el pueblo. Eso se encuentra en tiempo pretérito del indicativo -“tomó”- como algo ya dado por sentado. Lo que se pide -es decir que no estaría garantizado de manera fehaciente- es la lealtad de los jóvenes al ex

presidente: “les pedimos lealtad”, “la misma lealtad que le debemos a Néstor”. La idea de deuda implica que Néstor, con anterioridad, les otorgó esa “misma lealtad” a los jóvenes. Así, el modelo de conductor no es Perón -aquel a quien se profesa lealtad- sino Cármpora, aquel que no solo se mantuvo leal al líder, sino también a la juventud. La lealtad es -o debería ser- un vínculo simétrico y recíproco entre el líder y los militantes.

A continuación, presentamos el análisis de las valoraciones referidas a Néstor Kirchner:

Texto	Tipo de valoración
Te diste el gusto	Afecto – Satisfacción (placer)
Un profundo dolor	Afecto – Infelicidad (misericordia) Reforzador: “profundo”
Ausencia de Néstor, una ausencia	Afecto – Inclinação (deseo)
Ese profundo dolor	Afecto – Infelicidad (misericordia) Reforzador: “profundo”
Inmenso orgullo	Afecto – Satisfacción (placer) Reforzador: “inmenso”
Haberlo disfrutado	Afecto – Satisfacción (placer)
Néstor no era un demócrata, era un hombre del Pueblo. Era un hombre nuestro	Juicio – Normalidad (humildad)
Informal	Juicio – Normalidad
Políticamente incorrecto	Juicio – Propiedad
Transgresor	Juicio – Normalidad
Eternamente joven	Juicio – Normalidad. Reforzador: “eternamente”
Caprichoso	Juicio – Normalidad
Un verdadero defensor de la Causa.	Juicio – Propiedad/Tenacidad. Reforzador: “verdadero”
LEALTAD	Juicio – Propiedad/Veracidad
Para que los más débiles recuperaran la fortaleza	Juicio – Incapacidad (débiles) / Propiedad (Kirchner). Reforzador: “más”
Devolvernos la política como herramienta de transformación de nuestra realidad	Juicio – Capacidad/Propiedad
NÉSTOR vivió por cada uno de nosotros	Juicio – Propiedad/Tenacidad
Néstor vivió por la Patria	Juicio – Propiedad/Tenacidad
Néstor vivió para devolvernos la dignidad y la autoestima	Juicio – Propiedad/Tenacidad
Néstor vivió por la lucha, la pasión y el desvelo por los más débiles	Juicio – Propiedad/Tenacidad Afecto – Inclinação
NÉSTOR dio la vida.	Juicio – Propiedad/Tenacidad
Sus convicciones	Juicio – Veracidad
El cuerpo le quedó chico.	Juicio – Tenacidad/Normalidad

Tabla 6: Análisis sistema valoración: Néstor Kirchner – Editorial 2 de noviembre de 2010

A partir del análisis de la tabla 6, observamos numerosas marcas de afecto de los militantes hacia el líder. Además, se establece lo excepcional de su personalidad, asociado con el campo semántico de la transgresión (“informal”, “políticamente incorrecto”, “transgresor”, “caprichoso”). Sin embargo, prevalecen los juicios de propiedad ética seguidos por la noción de sacrificio por los ideales (juicios de tenacidad).

5.3.2 Editorial del 27 de noviembre de 2010

Pocas semanas después, al cumplirse el primer mes de la muerte de Néstor Kirchner, el 27 de noviembre de 2010, La Cámpora publica un editorial titulado “Lágrimas de compromiso”. El título adelanta, para este editorial, dos elementos también presentes en el texto anterior: el vínculo de los militantes con el líder en términos de afecto (“lágrimas”) y la cuestión del compromiso de los jóvenes como una consecuencia de esa relación con el líder. Transcribimos el análisis del modelo accional y del relacional:

Cl.	Actor/ Experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/ Extensiones
1	X	X	X	X	
2	X	Se pregunta	Cláusula 3-4	A cualquier joven	
3	(Cualquier joven)	Se imaginaba	Cláusula 4	---	
6	(Cualquier joven)	sentía	Se	---	Durante los años 90
7	X	Marginado	(Cualquier joven)	---	
8	X	Expulsado	(Cualquier joven)	---	De la política
9	X	Se preguntara	Lo mismo	A los miles de jóvenes que...	
10	(Los miles de jóvenes)	Dijeron	Basta de neoliberalismo	X	Durante el 2001
11	(Los miles de jóvenes)	Salieron	---	---	A la calle Para
12	(Los miles de jóvenes)	Gritar	Su descontento	X	A los cuatro vientos
14	La muerte de Néstor Kirchner	Produjo	Una escena impensada y sorprendente	Para muchos	
15	Miles de jóvenes	Llorando	La muerte de un político, para más datos, ex presidente de la Nación	---	
16	X	Impensada	Una escena	---	
18	Los que	Veníamos	El crecimiento de	---	Desde un tiempo no tan

		viendo	la militancia en los barrios, las universidades y los secundarios		corto
19	La inédita y abrumadora reacción de tristeza popular y el innegable protagonismo de tantos pibes y pibas en la despedida de Néstor	No pueden sorprender	A nadie	---	
21	(Nadie)	Tapar	El sol	---	Con la mano
25	Esas caras jóvenes	Haciendo	Esas colas interminables	---	
26	Esa contundente muestra de vitalidad política	Puso	Los	---	En estado de sorpresa Para muchos, sobre todo para aquellos que entre el supuesto análisis periodístico y el más inocultable deseo, venían pronosticando desde hace ya muchos meses el fin de este proyecto
27	Aquellos	Venían pronosticando	El fin de este proyecto	---	Entre el supuesto análisis periodístico y el más inocultable deseo Desde hace ya mucho meses
29	Todos esos pibes	Habían salido	---	---	De dónde
31	La juventud	Vuelva a creer	En la política y, peor aún, en un político	---	
32	(Nosotros)	Tratemos de desarmar	Esa extrañeza	---	Para
33	(Nosotros)	Concluir	Cláusula 34	---	Finalmente
36	(Néstor)	Terminó	Su gobierno	---	Con muchísima más popularidad que
37	(Néstor)	Empezó	Lo (Su gobierno)	---	
39	Todos los gobiernos anteriores	Terminaban	Su mandato	---	Con menos escuelas, menos hospitales, menos empleos, menos justicia, menos independencia y menos soberanía
40	Néstor	Terminó	Su gestión	---	Con una Argentina más justa
41	X	Recibió	La que (Una Argentina)	(Néstor)	En todos los aspectos
42	Kirchner	Asumió	X	---	Con más desocupados que votos, y con los fuegos de diciembre de 2001 en sus espaldas
43	(Kirchner)	Tomó	La decisión trascendental de...	---	

44	(Kirchner)	Gobernar	X	---	Con la agenda de problemas
45	La democracia argentina	No había podido resolver	(La agenda de problemas)	---	
48	X	Decir	(Cláusula 42)	X	
49	X	Dañado	Un tejido social	---	Fuertemente
50	El gobierno de Cristina	No ha hecho sino	seguir esas líneas	---	
51	(El gobierno de Cristina)	Seguir	Esas líneas	---	
52	(El gobierno de Cristina)	Profundizar	Esas medidas	---	
53	(El gobierno de Cristina)	Asumir	Una nueva agenda, acaso más osada	---	
54	(El gobierno de Cristina)	Continuó	Esa tarea	---	
56	Los jóvenes	No sintiéramos	Nos	---	
57	Por un gobierno	Interpelados	Los jóvenes	---	
58	(Un gobierno)	Ha tomado	Medidas	---	
60	Vos	Hablabas	De la necesidad de....	X	
62	Quien	Escuchaba	X	X	
63	(Quien escuchaba)	Miraba	Te	---	Con cara de...
64	X	X	X	X	
67	X (Ellos)	No van a dejar	X	Te	
69	(Una ley)	Permitiera	El matrimonio entre personas del mismo sexo	---	
70	(Una ley)	Democratice	La comunicación en el país	---	Finalmente
71	X	Creados	Intereses	---	
73	Eso	Reconcilia	A los jóvenes (nos)	---	Con la política
74	(Eso)	Propone	La idea de que...	Nos	
77	X	Administrar	Lo posible	---	
78	X	Transformar	Las cosas	En beneficio de las mayorías	
80	(Nosotros)	Deberíamos preocuparnos	---	---	Mucho si...
81	Una política soberana, la generación de muchísimos puestos de trabajo, la apertura de paritarias, los aumentos a los jubilados y la revalorización de la salud y la educación...	No movilizara	Nos	---	
82	Nosotros	No hubiésemos sentido	X	---	
83	Por la decisión política	Tocados	(Nosotros)	---	
84	X	Volver a mirar	A los países de	---	Como hermanos

			Latinoamérica		
85	X	Decir	No	A Bush, al ALCA y a las relaciones carnales	
88	Los jóvenes	Vimos	Cláusulas 89-92	---	Gracias a su gestión
90	(Los ideales y las convicciones)	Llevaron	Nos	---	A...
91	(Nosotros)	Criticar	Los gobiernos neoliberales	---	
92	(Los ideales y las convicciones)	Inspiran	Todas las decisiones de un Estado con un sentido social igualador	---	
93	(Ellos)	Criticaban	Nos/ a los jóvenes	---	
94	Nos	No interesaba	La política	---	
95	(Ellos)	Criticar	Nos	---	Ahora de pronto
96	Nos	Volvió a interesar	(La política)	---	
99	A los grupos de poder	No gusta	Cláusulas 100-101	---	Para nada
100	Los jóvenes	Hayamos adquirido	La confianza de...	---	
102	Los grupos de poder	Conservan	Ciertos privilegios	---	Todavía
103	Néstor	Se fue	---	---	X
104	Néstor	Dejó	Un semillero de ideas profundas, de convicciones sólidas	X	X
106	Por la mejor presidenta	Conducido	(Un pueblo despierto)	---	
107	Cristina	Va contra	Los monopolios mediáticos	---	Entonces
109	(Los jóvenes)	Abrir	Las puertas	A nuevas voces	
110	Cristina	Recupera	Los aportes jubilatorios	Para todos los argentinos	
112	(Los jóvenes)	Distribuir	La riqueza	Para todos los argentinos	
113	Cristina	Va	---	---	X
114	Los jóvenes	Bancamos	La	---	A pleno
115	(Nosotros) Ella	Sabemos Banca	Que A los jóvenes y al pueblo trabajador	----	A pleno
117	(Nosotros)	Transformamos	Una injusticia	---	En justicia social
120	X	Organizada	Una juventud	---	
122	(Nosotros?)	Saber	Cláusula 123	---	
124	Lo que (esa certeza de saber que el futuro va a ser mejor que el presente)	Transformó	Las millones de lágrimas	---	Mágicamente En compromiso

Tabla 7: Análisis modelo accional – Editorial 27 de noviembre de 2010

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/poseído	Circunstancias	Tipo
4	Cualquier joven	Estaría	Atravesado de tristeza	Por el fallecimiento de un ex presidente	Atributiva
5	La respuesta	Sería	Negativa	Sin lugar a dudas	Atributiva
13	La respuesta	Sería	Negativa	Sin lugar a dudas	Atributiva
17	(Una escena)	No (es)	Tanto	Tal vez	Atributiva
20	(Nadie)	No sea	Tan obtuso		Atributiva
22	Esas caras jóvenes, transidas por el llanto, haciendo esa cola interminable	Se convirtieron en	La imagen más representativa de esos días de duelo popular	Por su propia fuerza	Ecuativa
24	Esas caras jóvenes	(Estaban)	Transidas	Por el llanto	Atributiva
34	El misterio	No es	Tal		Ecuativa
35	Néstor	Fue	El único presidente		Ecuativa
38	Esa popularidad	Tiene que ver	Con que mientras...		Atributiva
46	La agenda de problemas que la democracia argentina no había podido resolver	: (es)	La reconstrucción del Estado, la recuperación del mundo del trabajo, el fin de la impunidad y la reparación de un tejido social fuertemente dañado tras décadas de políticas neoliberales		Ecuativa
47	Decir	Es	Un recontra lugar común	Ya	Atributiva
55	Lo extraño	Sería	Que los jóvenes no nos sintiéramos interpelados por un gobierno que ha tomado medidas que tan solo unos años atrás parecían impensadas		Ecuativa
59	Medidas	Parecían	Impensadas	Tan solo unos años atrás	Atributiva
65	Todo	(Es)	Muy lindo		Atributiva
66	Eso	Es	Imposible	Acá	Atributiva
72	(Una asignación universal para todos los pibes pobres, de una ley que permitiera el matrimonio entre personas del mismo sexo, o de una ley que finalmente democratice la comunicación en el país)	Son	Parte de nuestra realidad	Ahora	Ecuativa
75	Gobernar	No es	Administrar lo posible		Ecuativa
76	(Gobernar)	(Es) sino	Transformar las cosas en beneficio de las mayorías		Ecuativa
79	Que no nos	Sería	Muy preocupante		Atributiva

	hubiésemos sentido tocados por la decisión política de volver a mirar como hermanos a los países de Latinoamérica y decirle no a Bush, al ALCA y a las relaciones carnales				
86	Lo que pasa	Es	Que los jóvenes vimos gracias a su gestión que los ideales y las convicciones que nos llevaron a criticar a los gobiernos neoliberales, ahora son los que inspiran todas las decisiones de un Estado con un sentido social igualador		Ecuativa
89	Los ideales y las convicciones que nos llevaron a criticar a los gobiernos neoliberales	Son	Los que inspiran todas las decisiones de un Estado con un sentido social igualador.	Ahora	Ecuativa
97	Lo que pasa	Es	Que a los grupos de poder que todavía conservan ciertos privilegios no les gusta para nada que los jóvenes hayamos adquirido la confianza de ser protagonistas de una nueva época		Ecuativa
101	(Los jóvenes)	Ser	Protagonistas de una nueva época		Atributiva
108	Los jóvenes	Estamos	---	Ahí Para	Circunstancial
111	Los jóvenes	Estamos	---	Ahí Para	Circunstancial
116	El proyecto de país nacional y popular	No tiene	Techo		Posesiva
119	Una juventud organizada abierta, original y alegre	Es	La garantía de la continuidad y la profundización de las conquistas populares futuras		Ecuativa
121	Esa certeza de saber que el futuro va a ser mejor que el presente	Es	Lo que mágicamente transformó las millones de lágrimas en compromiso.	Justamente	Ecuativa
123	El futuro	Va a ser	Mejor que el presente		Atributiva

Tabla 8: Análisis modelo relacional – Editorial 27 de noviembre de 2010

Además, aparecen cuatro procesos representados a través del modelo existencial:

12) ¿Qué cosa tan extraña había sucedido...? (cláusula 30).

13) Hay intereses creados muy fuertes detrás de cada una de esas cosas (cláusula 68).

14) Aquí, en la Argentina terrenal, quedó un pueblo despierto (cláusula 105).

15) Empiezan a aparecer otras [injusticias] (cláusula 118).

Kirchner aparece explícitamente -sin contar los casos que hacen referencia a medidas de su gobierno pero no lo nombran- en doce procesos. Tres de ellos lo colocan en posición de afectado: dos se refieren a su muerte y a la expresión de sentimientos por parte de los militantes, solo uno lo ubica en una posición de falta de poder durante su mandato (“recibió”, cláusula 41). De los nueve procesos restantes, ocho lo presentan en el rol de actor de procesos transactivos, mientras que uno lo representa en un proceso no transactivo metafórico que refiere a su muerte (“se fue”, cláusula 103).

En este editorial, a diferencia del anterior, se hace referencia también a Cristina Fernández como sucesora del liderazgo del movimiento kirchnerista tras la muerte de su compañero. En el caso de la ex presidenta, su poder y control se encuentran representados de forma más contundente en tanto se constituye como actor de procesos transactivos en diez de las once apariciones explícitas. En la cláusula restante es afectada por un acción de los jóvenes que marca el respaldo a su gobierno (“la bancamos a pleno”). Así, esta cláusula podría considerarse una falta de poder del participante concebido como meta del apoyo - requiere respaldo- pero también una marca de la fortaleza de su gobierno. De cualquier forma, la acción se presenta como recíproca: “la bancamos a pleno porque sabemos que ella banca a pleno a los jóvenes y al pueblo trabajador” (cláusulas 114-115).

La única cláusula relacional que tiene a Kirchner como entidad relacionante (cláusula 35) lo clasifica como único en la categoría de los presidentes: “Néstor fue el único presidente que terminó su gobierno con muchísima más popularidad que cuando lo empezó”. Si lo vinculamos con el sistema de la valoración, esto representa un juicio de normalidad positiva que plantea al ex presidente como excepcional. La razón de su popularidad radica en una serie de acciones representadas a través de las cláusulas accionales mencionadas anteriormente, que lo contraponen con “todos los gobiernos anteriores”: se enumera una serie de logros alcanzados por el ex presidente valorados a través de diferentes juicios de capacidad y propiedad ética, que, a su vez, son contrastados con acciones equivalentes pero de acentuación opuesta, realizadas por los presidentes anteriores. Cabe aclarar que no se explicita, en ningún momento, a quiénes hace referencia

el sintagma “todos los gobiernos anteriores”. A continuación, analizamos las valoraciones vinculadas con el ex presidente fallecido, que refieren justamente a las medidas tomadas:

Texto	Tipo de valoración
Atravesados de tristeza	Afecto – Infelicidad
Miles de jóvenes llorando la muerte de un político	Afecto – Infelicidad. Reforzador: “miles”
La inédita y abrumadora reacción de tristeza popular y el innegable protagonismo de tantos pibes y pibas en la despedida de Néstor	Afecto – Infelicidad. Reforzador: “inédita” y “abrumadora”. Compromiso: “innegable” Juicio – Normalidad (jóvenes)
Esas caras jóvenes, transidas por el llanto	Afecto – Infelicidad
Duelo popular	Afecto – Infelicidad
Néstor fue el único presidente que terminó su gobierno con muchísima más popularidad que cuando lo empezó	Juicio – Normalidad. Reforzador: “muchísima”
Todos los gobiernos anteriores terminaban su mandato con menos escuelas, menos hospitales, menos empleos, menos justicia, menos independencia y menos soberanía	Juicio – Incapacidad (gobiernos anteriores) → Juicio evocado - Normalidad y Capacidad (Kirchner)
Néstor terminó su gestión con una Argentina más justa que la que recibió, en todos los aspectos	Juicio - Capacidad Juicio - Propiedad ética. Reforzador: “en todos los aspectos”
Tomo la desición trasendental [sic] de gobernar con la agenda de problemas que la democracia argentina no había podido resolver: la reconstrucción del Estado, la recuperación del mundo del trabajo, el fin de la impunidad y la reparación de un tejido social fuertemente dañado tras décadas de políticas neoliberales	Juicio – Propiedad ética. Juicio – Capacidad Reforzadores: “trascendental”, “fuertemente” Juicios de incapacidad e impropiedad (gobiernos anteriores)
Un gobierno que ha tomado medidas que tan solo unos años atrás parecían impensadas	Juicio – Capacidad Reforzador: “tan solo” Juicio de incapacidad evocado (gobiernos anteriores)
Sería muy preocupante que no nos hubiésemos sentido tocados por la decisión política de volver a mirar como hermanos a los países de Latinoamérica y decirle no a Bush, al ALCA y a las relaciones carnales, deberíamos preocuparnos mucho si no nos movilizara una política soberana respecto al FMI, la generación de muchísimos puestos de trabajo, la apertura de paritarias, los aumentos a los jubilados y la revalorización de la salud y la educación.	Afecto – Inseguridad (contrafáctico). Reforzador: “muy” Afecto – Satisfacción negativa (Jóvenes) (contrafáctico) Juicio – Propiedad (Kirchner) Afecto – Inseguridad (contrafáctico). Afecto – Satisfacción negativa (Jóvenes) (contrafáctico) Juicio – Propiedad (Kirchner) Reforzador: “muchísimos”
Los ideales y las convicciones que nos llevaron a criticar a los gobiernos neoliberales, ahora son los que inspiran todas las decisiones de un Estado con un sentido social igualador.	Juicio – Propiedad, veracidad y tenacidad (jóvenes) Juicio – Propiedad (Kirchner) Reforzador: “todas” Compromiso: “lo que pasa es que”

Néstor se fue pero dejó un semillero de ideas profundas, de convicciones sólidas.	Juicio – Capacidad Juicio – Propiedad y veracidad (jóvenes pero las evoca en Kirchner). Reforzadores: “profundas”, “sólidas”
---	--

Tabla 9: Análisis sistema valoración – Editorial 27 de noviembre de 2010

Como dijimos anteriormente, prevalecen los juicios de capacidad y propiedad ética referidos a las acciones y medidas tomadas por el ex presidente. Con respecto al vínculo entre líder y militantes, las valoraciones que se refieren a los efectos que genera Kirchner en los jóvenes se encuentran mayoritariamente vinculadas con el afecto. Al tratarse del fallecimiento del líder son todos casos de infelicidad. Esto puede parecer una obviedad en tanto se trata de una muerte, sin embargo, el mismo texto plantea que este tipo de demostraciones de emoción por parte de jóvenes hacia un ex presidente es algo fuera de la común:

- 16) Si a cualquier joven, que durante los años 90 se sentía marginado y expulsado de la política, se le pregunta si se imaginaba que unos años después estaría atravesado de tristeza por el fallecimiento de un ex presidente, la respuesta sin lugar a dudas sería negativa. Si se le preguntara lo mismo a los miles de jóvenes que durante el 2001 dijeron basta de neoliberalismo y salieron a la calle aunque sea sólo para gritar su descontento a los cuatro vientos, la respuesta, sin lugar a dudas sería negativa. La muerte de Néstor Kirchner produjo una escena impensada y sorprendente (cláusulas 2-14).

Dijimos que, en este editorial, aparece también la figura de Cristina Fernández como sucesora del liderazgo de Kirchner a partir de su muerte. Con respecto a ella, observamos una construcción similar a la realizada en el editorial del 2 de noviembre en referencia a la lealtad entre el ex presidente y los militantes. Para los jóvenes kirchneristas, la lealtad es bidireccional: el líder es leal a los militantes y, entonces, los militantes son leales al líder. En este texto, esta reciprocidad se presenta con respecto a Cristina Fernández –una vez fallecido Kirchner- y es, al igual que en el editorial anterior, la causa del compromiso militante:

17) Aquí, en la Argentina terrenal, quedó un pueblo despierto conducido por la mejor presidenta. Entonces, Cristina va contra los monopolios mediáticos y ahí estamos los jóvenes para abrir las puertas a las nuevas voces. Cristina recupera los aportes jubilatorios para todos los argentinos y ahí estamos los jóvenes para distribuir la riqueza para todos los argentinos. Cristina va y los jóvenes la bancamos a pleno *porque sabemos que ella banca a pleno a los jóvenes y al pueblo trabajador* (cláusulas 107-115) (cursivas nuestras).

La lealtad se construye a través de la repetición de cláusulas relacionales circunstanciales que expresan juicios de tenacidad: “ahí estamos los jóvenes”. Los jóvenes se presentan como la garantía de sostén de las medidas de Fernández: “Cristina va contra los monopolios mediáticos”, “Cristina recupera los aportes jubilatorios”, “Cristina va”. Su rol dentro del kirchnerismo parecería, entonces, radicar en constituirse en respaldo de la líder en toda ocasión. La explicación de esa incondicionalidad hacia el líder se realiza a través de un proceso desdoblado pero, en última instancia, construido como bidireccional. Sin embargo la lealtad de Fernández es anterior (utilización de un conector causal): “los jóvenes la bancamos a pleno *porque sabemos que ella banca a pleno a los jóvenes y al pueblo trabajador.*” Es la valoración de seguridad con respecto al líder (“sabemos”) lo que activa -la condición de posibilidad de- la lealtad de los jóvenes.

Por último, en el editorial del 27 de noviembre de 2010, se repite la conceptualización de la política en términos familiares -y más específicamente filiales- que ya aparecía en el texto del 2 de noviembre al hablar de Kirchner tanto en términos de “compañero” como de “padre de un compañero”. En este caso, el campo conceptual filial se activa por la metáfora de la militancia como un conjunto de semillas:

18) Néstor se fue pero dejó un semillero de ideas profundas, de convicciones sólidas (cláusulas 103-104).

El término “semillero” activa el campo conceptual de la filiación. Se trata de los jóvenes militantes que se representan como el legado que dejó Kirchner. La política conceptualizada en términos de padres e hijos, familiares y herencia volverá a aparecer en los dos editoriales que vinculan a Héctor Cámpora con Kirchner (ver apartado 5.4).

En resumen, en estos dos editoriales -2 de noviembre y 27 de noviembre de 2010- podemos observar que Néstor Kirchner es clasificado como un héroe que se sacrificó por la causa, pero también como un compañero más. En este sentido, hay una tensión entre un eje de verticalidad y uno de horizontalidad en la relación entre líder y militantes. No quedan dudas sobre el rol excepcional del ex presidente, su compromiso y convicción, puesto que murió por mejorar la situación de otros actores sociales. Sin embargo, no se trata de un líder al que hay que reverenciar, sino de uno que mantiene relaciones recíprocas de lealtad con sus seguidores. La proximidad se puede ver también en la conceptualización de la política en términos familiares y, sobre todo, entre padres e hijos. Por todo ello, el vínculo entre el ex presidente y los jóvenes se representa a través de valoraciones de afecto. En el editorial del 27 de noviembre, esta reciprocidad se replica en el actor social encargado de reemplazar a Kirchner en su liderazgo una vez muerto: Cristina Fernández.

5.4 El Tío

A continuación, analizamos los dos editoriales que se centran en la figura de Cámpora para poder inferir las razones para la selección del nombre de la agrupación estudiada y profundizar en la imagen de líder que esta construye. El primero de ellos fue publicado el 11 de marzo de 2011 y el segundo, el 28 de mayo del mismo año, en homenaje a la victoria electoral y a la asunción de Cámpora a la presidencia en 1973, respectivamente. A través del análisis, observaremos que se conjugan los dos rasgos vinculados con el ex presidente, mencionados al principio del capítulo: su lealtad (a Perón) y las particularidades de su campaña electoral y su efímero gobierno, en los cuales la juventud parece haber tenido un rol fundamental. Sumado a estos elementos, mostraremos que los textos establecen un paralelismo entre Cámpora y Kirchner basado en distintos elementos: el legado, el amor, la magia y las capacidades extraordinarias de comprensión. Así, Cámpora es presentado como un prócer, que ha sido denigrado por la historia, y Kirchner, como el continuador no de Perón, sino del proyecto político de Cámpora.

5.4.1 Editorial del 11 de marzo de 2011

En primer lugar, presentamos los modelos accional y relacional del texto publicado el 11 de marzo de 2011:

Ci.	Actor/ Experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/ Extensiones
1	X	X	X	X	
5	X	X	X	X	
6	X	X	X	X	
8	La fuerza mayoritaria	No podía presentarse	---	---	X
12	X	Aceptaban	Esas reglas	(Los victoriosos)	
13	La degradación política posterior a la dictadura	Configuró	Un escenario donde...	---	
14	La figura de aquel prócer peronista, su ejemplo y su conducta	Incomodaban	A un tiempo de traiciones cotidianas y seriales	---	
15	X	Exacerbada	(La degradación política posterior a la dictadura)	---	En los '90
16	Un ex presidente	Se abrazó	Con Isaac Rojas	---	Así Mientras
17	Ningún funcionario relevante	Fue a recibir	Los restos repatriados de Don Héctor Cámpora	---	
19	Una dirigencia	Se había hundido	---	---	En el pantano neoliberal
20	Un Cáncer	Carcomía	Lo (Cámpora)	---	
23	(Otros [dirigentes])	Traicionaron	La voluntad popular	---	A los meses de asumir
24	(Otros [dirigentes])	Asumir	X	---	
25	X	Habría que preguntar	Cláusula 28	Le – A la plétora de escribas	
26	(La plétora de escribas)	Denigran	Al “Tío”	---	Hoy Retrospectivamente A los efectos de...
27	(La plétora de escribas)	Atacar	A la juventud actual	---	
28	La Historia	No alumbró	La creación de espacios denominados “La Lastiri”, “La Osinde” o “La López Rega”	---	
29	X	Denominados	(Espacios)	---	“La Lastiri”, “La Osinde” o “La López Rega”
31	Por un joven	Fue recogido	El ejemplo de aquel hombre leal	---	

33	(Una generación)	Trajo	A Perón	---	X
34	(Un joven)	Jamás iba a abandonar	(Las convicciones)	---	
36	De la familia Cámpora	Recibió	Los atributos presidenciales del inolvidable "Tio"	(Néstor Kirchner)	El 28 de diciembre de 2006
38	Para la gran prensa	Pas� desapercibido	Aquel acto	---	Quizás
39	Para un grupo de militantes	No (pasó desapercibido)	(Aquel acto)	---	

Tabla 10: Análisis modelo accional – Editorial 11 de marzo de 2011

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/poseído	Circunstancias	Tipo
2	La victoria de Héctor J. Cámpora	No es	Una efeméride	El 11 de marzo de 1973	Atributiva
3	El 11 de marzo del '73	Condensa	La historia y el significado del peronismo, la lucha de todo un pueblo, así como también una buena parte de la Historia de nuestra Patria		Ecuativa
4	(El 11 de marzo del '73)	Significó	El adiós a 18 años de proscripción al peronismo		Ecuativa
7	Los partidos políticos republicanos adalides de la institucionalidad	Fueron	Parte de farsas electorales		Atributiva
9	(Esos)	Eran	Triunfos que duraban poco		Atributiva
11	Los victoriosos que aceptaban esas reglas	Terminaban siendo	Simple títeres del poder económico y militar del momento		Atributiva
18	Ni su lealtad ni su encierro cruel en la embajada de México	Fueron	Meritorios	Para una dirigencia	Atributiva
21	La Cámpora	Es	La contracara de muchos dirigentes de hoy que tienen ataques de peronitis selectiva y de otros que traicionaron la voluntad popular a los meses de asumir		Ecuativa
22	(Muchos dirigentes de hoy)	Tienen	Ataques de peronitis selectiva		Posesiva
30	(Nosotros)	Estamos	Abiertos al debate		Atributiva
32	Un joven	Estar�	Munido de las convicciones que jamás iba abandonar, mancomunado en el aporte anónimo de una generación que trajo a Perón.	Aquel 11 de marzo del '73 Ya	Atributiva
35	Ese	Era	Néstor Kirchner		Ecuativa
37	(Néstor Kirchner)	(Siendo)	Presidente		Atributiva

Tabla 11: Análisis modelo relacional – Editorial 11 de marzo de 2011

Además, hay dos cláusulas presentadas a través del modelo existencial:

19) [los triunfos] duraban poco (cláusula 10).

20) Ese día nació La Cámpora (cláusula 40).

Al comienzo del texto, aparecen tres procesos relacionales que establecen el sentido con que debe interpretarse la fecha del 11 de marzo: “no es”, “condensa” y “significó”. La Cámpora establece una equivalencia -aunque no una completa identificación con el último elemento- entre “lucha del peronismo”, “lucha de todo un pueblo” e “Historia de nuestra Patria”. Así, el 11 de marzo de 1973 “significó” el acto final de una disputa que duró 18 años⁵⁸. Según este primer párrafo, lo significativo para la juventud actual no sería la figura del ex presidente en sí, sino la fecha (11 de marzo) o la coyuntura histórica (victoria electoral):

21) La victoria de Héctor J. Cámpora el 11 de marzo de 1973 *no es* una efeméride, el 11 de marzo del '73 *condensa* la historia y el significado del peronismo, la lucha de todo un pueblo, así como también una buena parte de la Historia de nuestra Patria.

Significó el adiós a 18 años de proscripción al peronismo (cláusulas 2-4) (cursivas nuestras).

Sin embargo, el resto del editorial no va a centrarse en la fecha sino en la figura de Cámpora, quien es clasificado como un prócer, aunque no se especifica en qué consistió su ejemplo y su conducta, salvo por el atributo de la lealtad:

22) La figura de aquel *Prócer* peronista, *su ejemplo y su conducta* incomodaban a un tiempo de traiciones cotidianas y seriales (cláusula 14).

23) Ni su *lealtad* ni su *encierro cruel* en la embajada de México mientras un cáncer lo carcomía, resultaron meritorios para una dirigencia que se había hundido en el pantano neoliberal (cláusula 18).

⁵⁸ La fecha del 11 de marzo como símbolo del “adiós a 18 años de proscripción al peronismo” es discutible, en tanto se podría haber elegido otra, por ejemplo, cuando Cámpora lanzó su candidatura.

24) El ejemplo de aquel hombre *leal* fue recogido por un joven (cláusula 31) (todas las cursivas son nuestras).

En efecto, la lealtad es la única virtud concreta que se predica acerca de Cámpora, descontando algo que no supone un mérito propio, ya que escapó a su accionar o a su voluntad, pero que es construido por los militantes como admirable y digno de reconocimiento: el encierro en la embajada de México durante su enfermedad luego del golpe de Estado de 1976. La nominalización esconde que el ex presidente es un participante afectado (Cámpora fue encerrado o estaba encerrado⁵⁹), es decir que se trata de algo que sucedió a pesar suyo y que no implica ningún tipo de agentividad de su parte. Sin embargo, el sacrificio -aunque haya sido involuntario- cae dentro de las valoraciones que se postulan para el héroe dentro del imaginario de los militantes kirchneristas (ver capítulo 7).

A la lealtad que representa Cámpora -y, por lo tanto, la agrupación homónima- se oponen otros participantes, clasificados desde el punto de vista de la traición, ya sea explícitamente a través del proceso “traicionaron” o implícitamente dando a entender que cambian de ideología política según la coyuntura (“peronitis selectiva”). Sin embargo, no se aclara a qué políticos hace referencia este participante generalizado como “los dirigentes”:

25) La Cámpora es la contracara de muchos dirigentes de hoy que tienen ataques de *peronitis selectiva* y de otros que *traicionaron* la voluntad popular a los meses de asumir (cláusulas 21-24) (cursivas nuestras).

El proceso material metafórico “recoger” (cláusula 31) junto con los procesos cognitivo-perceptuales “pasar desapercibido” y “no pasar desapercibido” de las cláusulas 38 y 39 establecen una continuidad entre 1973 -Cámpora presidente/Kirchner militante- y los años 2006 y 2011 -Kirchner presidente/militantes de La Cámpora. Esta continuidad se relaciona con una capacidad de percepción privilegiada que poseen algunos actores sociales. Así, determinados participantes poseen las capacidades mentales para reconocer la importancia del accionar de ciertos líderes políticos (“Kirchner” con respecto a Cámpora y

⁵⁹ Durante el Proceso de Reorganización Nacional, a Cámpora –quien se había refugiado en la embajada de México luego del golpe de Estado– se le negó el salvoconducto para salir del país y exiliarse, sin tener en cuenta su enfermedad (Bonasso, 2012).

“un grupo de militantes” con respecto a Kirchner), mientras que otros participantes no (“la gran prensa”). Kirchner -clasificado como “joven” y parte de “una generación”- tomó el ejemplo de ese Cámpora despreciado por todos, y no de Perón, a quien “trajo” al país, pero no tomó de modelo:

26) El ejemplo de aquel hombre leal, fue recogido por un *joven* que aquel 11 de marzo del ‘73 estaría unido [sic], ya, de las convicciones que jamás iba a abandonar, mancomunado en el aporte anónimo de una *generación* que trajo a Perón. Ese era Néstor Kirchner, quien ya presidente, el 28 de diciembre de 2006 recibió de la familia Cámpora los atributos presidenciales del inolvidable “Tío” (cláusula 31-37) (cursivas nuestras).

Hay una equivalencia entre Kirchner y Cámpora, pero también entre Kirchner y los militantes actuales. El texto plantea una temporalidad donde Cámpora es presidente y Kirchner un joven, y una segunda temporalidad donde Kirchner es presidente y el enunciador es joven. El gesto de Kirchner, aparentemente irrelevante -como lo confirman los propios militantes al decir que “pasó desapercibido para la gran prensa”- no lo fue para un grupo selecto para quienes poseía un significado especial:

27) Aquel acto quizás pasó desapercibido para la gran prensa, pero no para un grupo de militantes, ese día nació La Cámpora (cláusulas 39-40).

De esta manera, los militantes se presentan como un grupo excepcional -juicio de normalidad positiva- en tanto pueden percibir aquello que otros no, de la misma forma que Kirchner pudo detectar el valor de Cámpora cuando otros políticos no lo hicieron. Así se establece una continuidad entre Cámpora, Kirchner y La Cámpora.

La evocación de Kirchner recibiendo a la familia de Cámpora como nacimiento de la agrupación contribuye al aire mítico y sentimental que se le busca dar a la militancia, pero contradice su propio discurso. Recordemos que existe, en la misma página web de la agrupación, un discurso de presentación que ellos decidieron fechar en el año 2004 y que, en el copyright, figuran las fechas 2003-2016.

Al realizar el estudio del sistema de la valoración, vemos que la equivalencia entre Cámpora y Kirchner se observa también desde este eje de análisis. Así, mientras Perón no

recibe ningún tipo de valoración por parte de la agrupación militante (ver apartado 5.2), Cámpora y Kirchner, en cambio, son presentados a través de juicios que hacen hincapié en la conjunción de atributos de veracidad y tenacidad:

Cámpora	Kirchner
Lealtad	estaría unido, ya, de las convicciones que jamás iba abandonar
Hombre leal	

Tabla 12: Análisis sistema valoración: Cámpora y Kirchner – Editorial 11 de marzo de 2011

Al igual que la valoración de la lealtad oponía a Cámpora y a los jóvenes kirchneristas con los traidores y con quienes tienen “peronitis selectiva”, el reconocimiento que Kirchner y los militantes de La Cámpora –que, a su vez, supieron reconocer el gesto de su líder– hacen con respecto a la figura del ex presidente los contraponen a los dirigentes políticos anteriores a la llegada del kirchnerismo al gobierno. La interpretación que los militantes realizan de la historia reciente es la misma que se recupera de los discursos de Kirchner (Montero, 2012), donde aparece un pasado rechazado (Buisán, Maizels y Salerno, 2013) que incluye a la dictadura y al menemismo, eliminando las referencias a la presidencia de Alfonsín. La reivindicación de la figura de Cámpora es otra forma de marcar la ruptura del gobierno de Kirchner (ver apartado 5.3) con respecto a cualquier otro anterior ya sea peronista o no:

28) *La degradación política posterior a la dictadura, exacerbada en los '90*, configuró un escenario donde la figura de aquel prócer peronista, su ejemplo y su conducta, incomodaban a un tiempo de traiciones cotidianas y seriales. Así, mientras un *ex presidente* se abrazó con Isaac Rojas, *ningún funcionario* relevante fue a recibir los restos repatriados de Don Héctor Cámpora. Ni su lealtad ni su encierro cruel en la embajada de México mientras un cáncer lo carcomía, resultaron meritorios para *una dirigencia* que se había hundido en el pantano neoliberal (cláusulas 13-20) (cursivas nuestras).

En este texto aparecen, como vimos, los campos conceptuales de la juventud y de la generación en relación con la política y la militancia. La política también es considerada, al igual que en los dos editoriales anteriores, a partir del campo conceptual de la familia. No

solo se hace referencia a la “familia Cámpora”, sino que se denomina al ex presidente a partir del apodo que le adjudicaron los militantes de la JP de los años 70: “el Tío”⁶⁰.

Por último, cabe destacar que la elección del nombre de la agrupación juvenil kirchnerista se vuelve a justificar a través del dominio de la memoria peronista. La oposición entre Cámpora y otros funcionarios del peronismo de los años 70, que no representarían a ninguna agrupación militante actual, supone la recuperación del peronismo de izquierda liderado por la Tendencia Revolucionaria de la JP, que fue el ala que mayores choques tuvo con Lastiri, Osinde y López Rega (desarrollaremos esto en el capítulo 6). Así, no solo se recupera la imagen de alguien a quien la JP de izquierda apoyó -Cámpora- sino que se desprecia el recuerdo de quienes fueron sus enemigos:

29) Habría que preguntarle a la plétora de escribas que hoy denigran retrospectivamente al “Tío” a los efectos de atacar a la juventud actual, por qué la Historia no alumbró la creación de espacios denominados “La Lastiri”, “La Osinde” o “La López Rega”, estamos abiertos al debate (cláusulas 25-30).

5.4.2 Editorial del 28 de mayo de 2011

A continuación, transcribimos los cuadros del modelo accional y relacional del editorial del 28 de mayo de 2011:

Cl.	Actor/ Experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/ Extensiones
2	X (Nosotros?)	Entender	Al peronismo como amor al pueblo	---	
4	X (Nosotros?)	Agregar	Una cuota de algo mágico	A la política	
5	(Nosotros)	Desconfiemos	De los fríos de corazón y secos de	---	Un poco

⁶⁰ Es decir que la conceptualización de la política a partir de metáforas familiares data ya, en el peronismo, de varias décadas. Una versión del apodo de Cámpora remite a la idea de que Perón era visto como el padre de los militantes de la JP y, por lo tanto, Cámpora, como el tío. Otra versión tiene que ver con el hecho de que el núcleo más cercano al ex presidente dentro de su equipo político estaba constituido por su hijo Héctor, un amigo de este -Esteban Righi- y su sobrino Pedro, quien lo llamaba públicamente “tío” (Bonasso, 2012). En cualquiera de los casos, se ve que la política, al igual que en el kirchnerismo, es una cuestión familiar y generacional (padres e hijos, tíos y sobrinos).

			mente		
6	(Los fríos de corazón y secos de mente)	Niegan	Cualquier tipo de hecho que tenga condimentos fantásticos	---	Sistemática y tercamente
8	X (Nosotros?)	Entender	Al peronismo como amor al pueblo	---	
10	X (Nosotros?)	Agregar	Una cuota de algo mágico	A la política	
12	X	(Imposible) Explicar	(El amor)	X	Por un método, con un gráfico, o con instrumentos terrenales
13	Aquellos que no creen en el amor, ni en la magia	Jamás entenderán	Cláusulas 14-16	---	
16	Héctor Cámpora y Néstor Kirchner	Asumieran	Sus respectivos mandatos como presidentes de la Nación	---	Exactamente con 30 años de diferencia
17	(Aquellos)	No creen	En el amor, ni en la magia	---	
18	Entender por qué el gobierno del "Tío" duró tan pocos días pero generó tanto futuro	No genera	Ningún tipo de contradicción del tipo matemático o racional	Nos - Al resto, a los que sí creemos, a los que amamos, confiamos y soñamos	
19	Los que (Nosotros)	Sí creemos	X	---	
20	(Nosotros)	Amamos	X	---	
21	(Nosotros)	Confiamos	X	X	
22	(Nosotros)	Soñamos	X	---	
23	X (Nosotros)	Entender	Cláusulas 24-25	---	
25	(El gobierno del "Tío")	Generó	Tanto futuro	---	
30	X	Pudieran ser concretados	Esos sueños por los que se habían integrado a la política	---	Finalmente
31	(Toda una generación de militantes jóvenes)	Se habían integrado	---	---	A la política
37	Esa época	Construyó	Esa forma bella del mundo	---	
38	X (la JP?)	Militar	---	---	
39	X (la JP?)	Comprometerse	X	---	
40	X	X	X	X	
42	X (Nosotros?)	Interpretar	El mundo	---	
45	(Nosotros)	Decimos	"Nosotros"	X	Cuando
46	(Nosotros)	Nos referimos	A la nuevas generaciones de la militancia juvenil	---	
47	(Nosotros)	Decidimos encolumnarnos	---	---	No detrás de un nombre, sino de una clave para

48	X (Nosotros)	Interpretar	El presente	---	
50	X (Nosotros)	Encontrar	Eso que nuestros padres...	---	
51	Nuestros padres	Contaron	Cláusula 52	Nos	
54	(Nosotros)	Integrar	Nos	---	En la época que nos toca, a una larga y noble tradición emancipatoria nacional
55	X (Nosotros)	Decir	Cámpora	X	
56	(La época)	Toca	Nos	---	
57	(Nosotros)	Militamos	---	---	Por eso Por este proyecto
59	(Los jóvenes)	Sumamos	Nos	---	X En los barrios, las universidades y las fábricas
60	(Nosotros)	Intuimos	Cláusulas 61-62		
62	(Algo de eso)	Volvió	---	---	X
63	(Nosotros)	Sentimos	Cláusulas 64-65	---	
64	X	Vuelven a ponerse	Las viejas disputas que...	---	Arriba de la mesa
65	(Las viejas disputas)	Organizaron	Las grandes transformaciones sociales de este país	---	
70	(Un nuevo proyecto político y de gobierno)	Iba a transformar	La patria	---	Como...
71	X	Se había experimentado	(Transformar la patria...)	---	Pocas veces
72	Pocos	Se imaginaban	Lo (Cláusulas 69-71)		Entonces
73	X	X	X	X	
74	X	Construir	Un sueño colectivo pero real		

Tabla 13: Análisis modelo accional – Editorial del 28 de mayo de 2011

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/poseído	Circunstancias	Tipo
1	La Cámpora	(Es)	X	Para nosotros	Ecuativa
3	Entender al peronismo como amor al pueblo	Significa	Agregarle a la política una cuota de algo mágico		Ecuativa
7	Cualquier tipo de hecho	Tenga	Condimentos fantásticos		Posesiva
9	Entender al peronismo como amor al pueblo	Significa	Agregarle a la política una cuota de algo mágico		Ecuativa
11	El amor	Es	Una forma de magia, imposible de...	En definitiva	Atributiva
14	Pocas	Tienen	Tanto sentido como		Posesiva

	casualidades				
15	El día en que...	Haya sido	Un 25 de mayo		Atributiva
26	Cámpora	Es	El nombre de la coherencia de toda una vida en la lucha por ideales a pesar de las persecuciones, la cárcel, el encierro		Ecuativa
27	Cámpora	Es	El nombre de un político con lealtad de hierro a Perón		Ecuativa
28	(Cámpora)	Estuvo	---	Tan sólo 49 días en la presidencia de la Nación	Circunstancial
29	(Cámpora)	Representó	La posibilidad de...	Para toda una generación de militantes jóvenes	Ecuativa
32	Cámpora	Es	El nombre de una época de compromiso y de construcción colectiva		Ecuativa
33	(Cámpora)	Es	El nombre de la amplitud y de la unidad de las juventudes políticas		Ecuativa
34	(Juventudes políticas)	(Están)	Organizadas	Detrás de un proyecto nacional transformador, profundamente inconformista con las injusticias e inequidades	Atributiva
35	Cámpora	Es	El hombre y la palabra		Ecuativa
36	(El hombre y la palabra)	Simbolizan	Esas plazas coloridas de 1973, esas robustas columnas de la JP, esa pasión de millones, esa alegría de militar y comprometerse, esa forma bella del mundo	Mejor	Ecuativa
41	Cámpora	Es	Una manera de...		Atributiva
43	Cámpora	Es	El nombre de la política de verdad		Ecuativa
44	Cámpora	Es	Eso	Para nosotros	Ecuativa
49	Decir Cámpora	No significa	Una búsqueda nostálgica	Para nosotros	Atributiva
53	(Decir Cámpora)	Es	Una forma de...		Atributiva
58	Los jóvenes que...	Somos	Más	Por eso Cada vez	Atributiva
66	El 25 de mayo de 2003	Se cumplían	30 años de aquel día		Ecuativa
67	Todo	Parecía estar	---	Al alcance de la mano	Circunstancial
68	Tantos años de lucha	Parecían cobrar	Verdadero significado	Finalmente	Posesiva
75	Lo que	Parecía	Imposible		Atributiva
76	Héctor Cámpora	Es	Eso		Ecuativa
77	Eso	Es	Lo que empezó un 25 de mayo de 1973 y también de 2003		Ecuativa

Tabla 14: Análisis modelo relacional – Editorial del 28 de mayo de 2011

Además de las cláusulas accionales y relacionales, tres son construidas a través del modelo existencial:

30) Por qué el gobierno del “Tío” duró tan pocos días (cláusula 24).

31) Ese día, empezaba un proyecto político y de gobierno (cláusula 69).

32) Lo que empezó un 25 de mayo de 1973 y también de 2003 (cláusula 78).

Con respecto a este editorial, analizaremos, en el apartado 5.4.2.1, la construcción que se realiza de Héctor Cámpora y, en el apartado 5.4.2.2, los vínculos entre el camporismo y el kirchnerismo en clave de “coincidencia mágica”. Ambos análisis tendrán en cuenta tanto el nivel de las representaciones sociales como el nivel interpersonal o de estilo (Fairclough, 1992).

5.4.2.1 Cámpora como símbolo

Siguiendo la tabla 14, que examina los procesos relacionales del texto, observamos que Cámpora es caracterizado a través de una serie de cláusulas ecuativas:

33) Cámpora *es el nombre de* la coherencia de toda una vida en la lucha por ideales a pesar de las persecuciones, la cárcel, el encierro⁶¹. Cámpora *es* el nombre de un político con lealtad de hierro a Perón que estuvo tan sólo 49 días en la presidencia de la Nación pero que *representó*, para toda una generación de militantes jóvenes, la posibilidad (sic) que, finalmente, esos sueños por los que se habían integrado a la política pudieran finalmente ser concretados (cláusulas 26-31) (cursivas nuestras).

El ex presidente es construido como signo o símbolo (“significa” repetido dos veces, “representó”, “simbolizan”, “no significa”). Es decir que esta descripción no refiere al hombre de carne y hueso, sino que lo construye como un significante: “el nombre de”. La

⁶¹ “La cárcel” hace referencia al tiempo que Cámpora estuvo preso en la cárcel de Río Gallegos, tras la caída del gobierno de Perón en el año 55. “El encierro”, en cambio, refiere a los tres años que tuvo que permanecer dentro de la Embajada de México durante el Proceso de Reorganización Nacional, puesto que se le negaba el salvoconducto para salir y exiliarse sin que su vida corriera peligro.

repetición de la estructura “Cámpora es” funciona de forma inversa a un objetivo identificativo y comienza a borrar las características personales del político hasta convertirlo en un símbolo de otra cosa: de “nombre de un político” se transforma en “nombre de una época”:

34) *Cámpora es el nombre de una época* de compromiso y de construcción colectiva. *Es el nombre de la amplitud y de la unidad de las juventudes políticas organizadas detrás de un proyecto nacional transformador, profundamente inconformista con las injusticias e inequidades. Cámpora es el hombre y la palabra* que simbolizan mejor esas plazas coloridas de 1973, esas robustas columnas de la JP, esa pasión de millones, esa alegría de militar y comprometerse, esa forma bella del mundo que construyó esa época. *La primavera.*

Cámpora es una manera de interpretar el mundo.

Cámpora es el nombre de la Política de verdad.

Eso es Cámpora para nosotros (cláusulas 32-44) (cursivas nuestras).

Aquí vemos cómo se suceden ambas interpretaciones de la memoria peronista con respecto a Cámpora. Si las cláusulas 26 a 31 representan al ex presidente como símbolo de la lealtad al líder, a partir de la cláusula 32, Cámpora es la primavera camporista: una época de “juventudes políticas organizadas”. Ya no representa las características de un político o de un presidente, sino las de una época y una cultura militante. Si tenemos en cuenta la teoría de Laclau (ver, en apartado 4.3.1, Laclau, 2002; Laclau y Mouffe, 1987) acerca del efecto de vaciamiento semántico que producen las cadenas equivalenciales, podemos observar que, a la vez que se intenta rescatar la imagen de ese ex presidente ignorado por la historia, se lo vacía de significado concreto y pasa a ser el símbolo de una época, de una atmósfera o “mística”, que los militantes actuales quieren recuperar para sí mismos. La ambigüedad en la definición es considerada por los mismos militantes, quienes advierten que Cámpora es, simultáneamente, “el hombre y la palabra”.

Así, el discurso se desplaza desde una valoración de la figura de Cámpora por sus características personales -entre las que se destacan la tenacidad de su lucha a pesar de las adversidades (“persecuciones”, “cárcel”, “encierro”) y su lealtad “de hierro” a Perón- hacia una recuperación del nombre de Cámpora como metonimia de una época idealizada. A

continuación, analizamos las valoraciones referidas a Cámpora como hombre y, luego, como época:

Texto	Valoraciones
El gobierno del “Tío” duró tan pocos días pero generó tanto futuro	Juicio – Incapacidad (reforzador: “tan”) Juicio – Capacidad (reforzador: “tanto”)
La coherencia de toda una vida	Juicio – Veracidad/Propiedad (reforzador: “de toda una vida”)
La lucha por ideales	Juicio – Tenacidad/Propiedad
A pesar de las persecuciones, la cárcel, el encierro	Juicio – Tenacidad
Lealtad de hierro a Perón	Juicio – Veracidad/Propiedad (reforzador: “de hierro”)
Sueños	Afecto - Inclinação

Tabla 15: Análisis sistema valoración: Héctor Cámpora – Editorial 28 de mayo de 2011

Al igual que en el texto anterior, aparece la cuestión de la lealtad, con un reforzador de alta carga semántica: “de hierro”. Los juicios de tenacidad (“lucha”, “persecuciones”, “la cárcel”, “el encierro”) permiten observar la construcción del héroe inculdicable e irreprochable, dispuesto al sacrificio, ya vislumbrada para el caso de Kirchner, pero ausente en el editorial en homenaje al retorno de Perón. Presentamos las valoraciones de Cámpora como época:

Texto	Valoraciones
Esos <i>sueños</i> por los que se habían integrado [toda una generación de militantes jóvenes] a la política <i>podieran</i> ⁶² <i>finalmente ser concretados</i>	Afecto – Inclinação (Deseo) Juicio – Capacidad/Tenacidad
<i>Compromiso</i> y de <i>construcción colectiva</i>	Juicio – Veracidad/Propiedad Juicio – Capacidad
<i>Amplitud</i> ⁶³	Juicio – Propiedad
La <i>unidad</i> de las juventudes políticas	Juicio – Propiedad/Capacidad
<i>Organizadas</i>	Juicio – Capacidad
Proyecto <i>nacional transformador, profundamente inconformista con las</i>	Juicio – Capacidad Juicio - Normalidad

⁶² Nótese que la selección de la estructura “poder” + modo subjuntivo supone una mayor distancia con respecto a una realidad concreta que si se hubiera elegido el modo indicativo: “esos sueños por los que se habían integrado a la política pudieron finalmente ser concretados”.

⁶³ La amplitud es un valor que La Cámpora se adjudica como mérito propio en el texto de presentación de su página web, mientras que la organización aparece como un objetivo que deben concretar: “Es fundamental que nos organicemos como juventud argentina”; “Nosotros no somos los únicos y mucho menos los mejores, sí podemos arrogarnos el mérito de la amplitud y el trabajo”; “Es decir que es fundamental la organización.”

<i>injusticias e inequidades</i>	(Reforzador: “profundamente”) Juicio – Propiedad
<i>Plazas coloridas</i> de 1973	Apreciación Afecto evocado – Felicidad (en tanto metáfora de alegría)
<i>Robustas columnas de la JP</i>	Juicio – Tenacidad/Capacidad (Metonimia militantes, capacidad de movilización)
<i>Esa pasión</i> de millones	Afecto - Inclinación
<i>Esa alegría</i> de <i>militar y comprometerse</i>	Afecto – Felicidad Juicio – Propiedad Juicio – Veracidad/Tenacidad
Forma <i>bella</i> del mundo que <i>construyó</i> esa época	Apreciación Juicio - Capacidad

Tabla 16: Análisis sistema valoración: Cámpora (signo) – Editorial 28 de mayo de 2011

A partir de la tabla, observamos que prevalecen los juicios de capacidad con respecto a la militancia setentista. Sin embargo, esa capacidad no redundo en sucesos concretos que haya protagonizado la JP o en logros específicos de esta. Solo aparecen elementos que aluden a marchas y movilizaciones. Consideramos que esta descripción de Cámpora como símbolo de una época supone una simplificación de lo que fue la militancia en los años 70.

Por un lado, las cuestiones vinculadas con la amplitud y la unidad no fueron tales. Si nos remitimos a los testimonios históricos (Feinmann, 2011; Gianella, 2012; Bonasso, 2012), no solo la JP no logró una unidad con juventudes de otros partidos (UCR, comunismo, socialismo), sino que ni siquiera la tenía con otras ramas del peronismo - sindicales o de derecha- con quienes había una tensión constante que llegó a ser armada. Tampoco había unidad dentro de las distintas facciones de la misma JP (ver capítulo 6).

Por otro lado, si la participación de la JP fue muy importante durante esta época, la imagen que representa La Cámpora no da cuenta del protagonismo de los militantes en tanto se limita a un clima festivo vinculado con las movilizaciones. En otras palabras, reduce a una sola acción (movilizarse) la representación de la militancia de aquel entonces. En efecto, la Primavera Camporista puede ser pensada como una forma particular de hacer política, sin embargo, eso no está recuperado en el discurso de la agrupación kirchnerista. ¿En qué consistió esa forma de hacer política del camporismo? ¿Qué medidas se tomaron? ¿Qué papel jugaron los militantes de la JP, además de las movilizaciones (“robustas columnas”, “plazas coloridas”)? ¿Cuándo escriben “esos sueños por los que se habían integrado [toda una generación de militantes jóvenes] a la política pudieran finalmente ser

concretados”, están hablando solo de lo que, en principio, se consiguió a partir de la movilización, por ejemplo, el primer retorno de Perón? ¿O se hace referencia a un proceso más amplio, donde los jóvenes participaron a través de una serie de acciones específicas tendientes a terminar con la dictadura de Lanusse, acabar con la censura, la represión de las fuerzas de seguridad, promover a los artistas y a los intelectuales? Las acciones y medidas concretas, el trabajo arduo pero no visible, ni magnificante no aparece como parte de la Primavera Camporista en el discurso de la juventud kirchnerista. Por ello, si bien, en su texto de presentación, la agrupación dice que “no solo la mística es importante”, parecen quedarse solo con eso: con la mística militante, con las columnas y las banderas. Las acciones concretas y, por lo tanto, mucho más mundanas y menos atractivas no forman parte de la narración que La Cámpora realiza de aquella época. Lo que se trasmite, en consecuencia, es una visión triunfalista del camporismo, llena de alegría, pero libre de conflictos y complejidades.

5.4.2.2 Cámpora – Kirchner – La Cámpora

En este editorial, abundan los procesos que vinculan a la política en general y a la militancia en particular con las capacidades mentales. Si observamos la tabla 13 referida al modelo accional, vemos que dieciseis de los cuarenta y seis procesos son cognitivos y seis son verbales, algunos de ellos referidos a aclarar algo para el participante afectado (“explicar”, “nos referimos”). La mayoría de estos procesos tienen como actor o experimentante al participante “los miembros de La Cámpora”, expresado a través de la primera persona del plural o, de manera implícita, a través del uso del infinitivo.

Las capacidades cognitivas de los militantes, aquello que les permite comprender, se vincula, en este texto, con la metáfora conceptual que representa a la política como magia. El comienzo del editorial abunda en elementos ligados al campo semántico de lo mágico y también en valoraciones afectivas, ambos referidos al “nosotros”, mientras que el “ellos” carece de estos dos elementos considerados positivos:

35) Desconfiemos un poco de los fríos de corazón y secos de mente que niegan sistemática y tercamente cualquier tipo de hecho que tenga condimentos fantásticos. Entender al peronismo como amor al pueblo, también significa agregarle a la política una cuota de algo mágico. El amor, en definitiva, es una forma de magia, imposible de explicar por un método, con un gráfico, o con instrumentos terrenales.

Aquellos que no creen en el amor, ni en la magia, jamás entenderán que pocas casualidades tienen tanto sentido como que haya sido un 25 de mayo el día en que Héctor Cámpora y Néstor Kirchner asumieran sus respectivos mandatos como presidentes de la Nación, exactamente con 30 años de diferencia.

Por el contrario, al resto, a los que sí creemos, a los que amamos, confiamos y soñamos no nos genera ningún tipo de contradicción del tipo matemático o racional entender por qué el gobierno del “Tío” duró tan pocos días pero generó tanto futuro (cláusulas 5-25).

A continuación, volcamos en una tabla la distinción realizada entre nosotros/ellos referida a la magia y lo afectivo vs. la ciencia y lo racional:

Nosotros (campo semántico magia y afecto, valoración positiva)	Ellos (campo semántico racionalidad, valoración negativa)
Condimentos fantásticos	Secos de mente
Entender el peronismo como amor al pueblo	Fríos de Corazón
Agregarle a la política algo mágico	Imposible de explicar por un método, con un gráfico, o con instrumentos terrenales
El amor es una forma de magia	Aquellos que no creen en el amor, ni en la magia jamás entenderán
Pocas casualidades tienen tanto sentido como que haya sido un 25 de mayo el día en que Héctor Cámpora y Néstor Kirchner asumieran sus respectivos mandatos como presidentes de la Nación, exactamente con 30 años de diferencia	Tercamente
Los que sí creemos, a los que amamos, confiamos y soñamos no nos genera ningún tipo de contradicción del tipo matemático o racional entender por qué el gobierno del “Tío” duró tan pocos días pero generó tanto futuro.	Contradicción del tipo matemático o racional

Tabla 17: Conceptualización nosotros/ellos – Editorial 28 de mayo de 2011

En relación con el sistema de la valoración, el “nosotros” posee no solo sensibilidad sino también capacidad. Tiene cualidades mentales y cognoscitivas de las cuales el contra-

destinatario carece. Así, dentro de los procesos cognitivos que realiza el colectivo de identificación de los militantes kirchneristas, encontramos elementos asociados a valoraciones de afecto (“creemos”, “amamos”, “confiamos”, “soñamos”), pero también vinculados con el intelecto (“entender”, “tienen tanto sentido” construido como un proceso posesivo, “no nos genera ningún tipo de contradicción”). Por otro lado, aquellos que no poseen sensibilidad carecen, al mismo tiempo, de capacidades intelectuales (“secos de mente”, “tercamente”, “imposible de explicar por un método, con un gráfico, o con instrumentos terrenales”, “jamás entenderán”; además, la refutación “no nos genera ningún tipo de contradicción” conduce a la inferencia de que sí genera contradicción en el destinatario). La ciencia o la racionalidad, evocada a partir de referencias como “método”, “gráfico” e “instrumentos”, no permiten comprender el fenómeno del camporismo.

La magia se encuentra en la coincidencia temporal –diferida, a su vez, por una cifra exacta de años: treinta- entre las presidencias de Héctor Cámpora y Néstor Kirchner. Esta coincidencia advertida por los militantes pone en correlación ambos momentos históricos, como si existiera algún tipo de equivalencia, repetición histórica o, al menos, una continuidad. Esto se refuerza a través de la idea de que no se trata de una mera casualidad sino que tiene “tanto sentido”. Así, la magia de la historia es que permita que un gobierno que se plantea como equivalente al camporismo pueda repetirse con una exactitud matemática: en el aniversario número treinta de la asunción de Cámpora a la presidencia, Kirchner asume el mismo cargo. A la luz de esta coincidencia extraordinaria, que establece lazos de algún tipo entre ambos presidentes -aunque no estén especificados en este editorial-, es que se puede interpretar la frase: “El gobierno del ‘Tío’ duró tan poco pero generó tanto futuro”. Al no haber otra referencia, se entiende que el futuro que generó el camporismo es el kirchnerismo. Así, se vuelve a desplazar la figura de Perón: la continuidad no es con él, sino con Cámpora. La misma idea se repite en otro pasaje del editorial:

- 36) El 25 de mayo de 2003 se cumplían 30 años de aquel día en que todo parecía estar al alcance de la mano, en el que tantos años de lucha parecían finalmente, cobrar verdadero significado. *Ese día, aunque pocos se lo imaginaban entonces, empezaba un proyecto político y de gobierno que iba a transformar a la patria como pocas veces se había experimentado.*

El peronismo, el amor al pueblo, la magia de construir lo que parecía imposible, un sueño colectivo pero real. Eso es Héctor Cámpora. *Eso es lo que empezó un 25 de mayo de 1973 y también de 2003* (cláusulas 66 a 78) (cursivas nuestras).

La referencia a “ese día” es ambigua en tanto habla del “25 de mayo de 2003” y también de “aquel día” treinta años antes. Entonces, el kirchnerismo ¿empezó en el 2003 o en 1973? El final de la cita lo aclara: ambos, camporismo y kirchnerismo, son lo mismo: si eso es Héctor Cámpora eso es, también, Néstor Kirchner. Por esta razón, “eso” –y, en ese sentido, también podría ser “ese día”- remite por igual al camporismo y al kirchnerismo. Ambos son “el peronismo, el amor al pueblo, la magia de construir lo que parecía imposible, un sueño colectivo pero real” y nacieron, efectivamente, en 1973 y en 2003. La equivalencia entre ambos proyectos es completa. Al igual que en el editorial anterior, aparece la cuestión de la percepción especial por parte de unos pocos con capacidades privilegiadas: “aunque pocos se lo imaginaban”.

Por último, de la misma forma que en el resto de los editoriales, con excepción del referido al regreso de Perón a la Argentina, la política es considerada una cuestión familiar, que activa, a su vez, los conceptos de filiación y herencia. En las cláusulas 45 a 56, aparece la elección del nombre de la agrupación vinculada con los padres de los militantes:

37) Y cuando decimos “nosotros”, nos referimos a las nuevas generaciones de la militancia juvenil que decidimos encolumnarnos, no detrás de un nombre, sino de una clave para interpretar el presente. Para nosotros decir Cámpora no significa una búsqueda nostálgica por encontrar eso que nuestros padres nos contaron que fue, sino que es una forma de integrarnos, en la época que nos toca, a una larga y noble tradición emancipatoria nacional⁶⁴ (cláusulas 45-54).

Así, aparece tematizada la cuestión de la generación. La Cámpora constituye una nueva generación de militancia juvenil, pero hubo otra anterior constituida por sus propios padres. De ese relato familiar, proviene la idealización de la primavera camporista (“eso que

⁶⁴ Veremos, en el capítulo 7, que La Cámpora establece una genealogía -propia del discurso fundacional- que no solo los liga con la militancia de los años 70, sino con otros momentos históricos relevantes como la independencia argentina y la lucha de Rosas contra los ingleses.

nuestros padres nos contaron que fue”) y, quizás, el planteo de la política ligada a lo afectivo, aunque en este fragmento la valoración afectiva se encuentre negada: “no significa una búsqueda *nostálgica*” (cursivas nuestras).

En resumen, los dos editoriales referidos a Héctor Cámpora hacen hincapié en la figura del ex presidente como prócer o héroe. Si bien la lealtad es la única valoración vinculada a su accionar que aparece en los textos, su encarcelamiento en el año 1955 y su encierro en la embajada de México en 1976 son valorados a través de juicios de tenacidad. No solo Kirchner es comparado con Cámpora, sino que también se plantean como equivalentes los momentos históricos y las juventudes militantes respectivas. La política es conceptualizada desde el punto de vista de la percepción privilegiada de los militantes, el afecto y la magia (estos elementos permiten a los jóvenes comprender cosas que otros actores sociales no pueden), y desde el punto de vista del parentesco, en especial del vínculo filial y generacional.

5.5 La lealtad peronista

Como analizamos en el apartado anterior, la reivindicación del ex presidente Héctor Cámpora activa el signo ideológico de la lealtad, tan importante dentro de la doctrina peronista. La lealtad es una cualidad que poseyó no solo Cámpora (editoriales del 11 de marzo y 28 de mayo de 2011, ver apartado 5.4) sino también Kirchner (editorial del 2 de noviembre de 2010, ver apartado 5.3) y que deben demostrar los jóvenes militantes actuales. En la construcción del joven kirchnerista, esta cualidad no solo se debe profesar hacia los líderes: estos últimos también deben ser leales al pueblo. Recordemos que tanto en el editorial del 2 de noviembre como en el del 27 de noviembre de 2010, la lealtad de la militancia es, incluso, una consecuencia (es decir, temporalmente posterior) de la lealtad de los líderes hacia ellos.

Para La Cámpora, la lealtad se relaciona con cuatro actores sociales pertenecientes a diferentes momentos históricos: Héctor Cámpora, Néstor Kirchner, Cristina Fernández y los jóvenes militantes kirchneristas. A continuación, veremos qué actores sociales son, por el contrario, conceptualizados desde el punto de vista de la traición. Ya en el editorial del

11 de marzo de 2011 (ver apartado 5.4.1), encontramos la representación del “traidor” pero, en aquella ocasión, no se especificaba su referencia salvo por la clasificación como “dirigentes” políticos. Sin embargo, en otros textos del corpus se explicita, en mayor grado, a quiénes colocan en aquella categoría.

Algunos de estos actores sociales son considerados traidores al kirchnerismo, como en el caso del ex vicepresidente Julio Cobos. Sin embargo, la traición es, generalmente, más amplia. Incluso para el caso del ex vicepresidente, además de traicionar al kirchnerismo, se lo considera un traidor al voto popular. En otros casos, se trata de traidores a la patria o al pueblo⁶⁵. Para establecer quiénes son clasificados como “traidores” por los militantes kirchneristas, rastreamos en el corpus:

- Los actores sociales valorados a través de la carencia de la cualidad de la lealtad.
- Los actores sociales vinculados con el proceso “traicionar” o su nominalización “traición”.
- Los actores sociales asociados a procesos que indican cambios de alianzas políticas o alianzas momentáneas.

A continuación, presentamos el cuadro con los actores sociales clasificados como “traidores” dentro del corpus compuesto por los treinta y un editoriales de La Cámpora:

Actor social	Editoriales
Medios concentrados de comunicación audiovisual	26 de octubre de 2009
Grandes productores agropecuarios	20 de marzo de 2009, 23 de junio de 2009, 14 de agosto de 2009
Algunos miembros de la oposición política: Alfonso Prat Gay, Elisa Carrió, Mauricio Macri, Francisco De Narváez, Gabriela Michetti, Felipe Sol�, Martín Redrado	23 de junio de 2009, 13 de abril de 2009, 26 de octubre de 2009, 12 de mayo de 2010
Radicales en general	4 de marzo de 2010
Ex vicepresidente de la Nación, Julio Cobos	10 de marzo de 2009, 14 de agosto de 2009, 4 de marzo de 2010, 12 de mayo de 2010

Tabla 18- Actores sociales conceptualizados como traidores

⁶⁵ Podemos pensar, de cualquier forma, hasta donde traicionar al kirchnerismo, al voto popular y al pueblo no ser an, en algún punto, equivalentes para la agrupación estudiada.

Ejemplificamos la tabla 18 con fragmentos del corpus que muestran a los diferentes actores sociales considerados traidores y las diversas maneras de construir esa traición:

a) Medios concentrados de comunicación (carencia de la cualidad de la lealtad):

38) Con este grupo de compañeros decidimos, en honor a la Historia, tomar el nombre de Héctor J. Cámpora, un símbolo de Lealtad. Sí, *Lealtad... Sabemos que la palabra te duele*. Sabemos que los grupos económicos *creían haberla erradicado* cuando mercantizaron la política con la complicidad de muchos políticos⁶⁶ (editorial 22 de abril de 2009) (cursivas nuestras).

b) Políticos no kirchneristas en general (vinculados con el proceso “traicionar”):

39) Los pocos dueños de casi todos los medios pusieron en funcionamiento las poderosas máquinas con las que acostumbran a conseguir todo tipo de beneficios de una democracia débil, condicionada por muchos dirigentes políticos que lejos de honrar el voto popular, lo *traicionan*, y si esa *traición* servía a la concentración mediática, era enaltecido por la corporación periodística y creída por esos que se la saben todas, y es verdad, unos cuantos distraídos (editorial 26 de octubre de 2009) (cursivas nuestras).

c) Felipe Solá (cambio de alianzas según la coyuntura):

40) Finalmente Felipe [Solá] II, ex secretario de Agricultura de los noventa, militante duhaldista y diputado electo en primer término por la lista del Frente para la Victoria en las últimas elecciones de 2007, claudica todos sus esfuerzos dedicados a la construcción de una Argentina más justa y equitativa que aclamaba hace sólo un año y medio.

No te preocupes Mauricio [Macri] que dentro de un tiempo nada más, esa mirada distinta, para Felipe II se transformará en un sinfín de diferencias irreconciliables que harán imposible la convivencia política y otra vez tenderemos [sic] a Felipe formando un nuevo bloque (editorial 13 de abril de 2009).

⁶⁶ La segunda persona de este editorial refiere al Grupo Clarín, que se encuentra personificado.

d) Radicales, en particular Ricardo Alfonsín y el ex vicepresidente Julio Cobos (vinculados con el proceso de “traicionar” por implicación):

41) ¿Qué diría Ricardo Alfonsín si Víctor Martínez, vicepresidente de Raúl Alfonsín (1983-1989), *hubiera traicionado el voto popular* que le habían dado al luego desgajado gobierno radical por la mala administración, corrupción, hiperinflación y claudicación ante el establishment?

¿Qué diría si Martínez *hubiera sido representante de la oposición* de ese momento ejerciendo la vicepresidencia según los pareceres del Peronismo?

Hoy el radicalismo le exige a Cobos diferentes acciones que impidan que Cristina pueda gobernar. Y Cobos cumple. Alfonsín (h) (“Ricardito”), uno de los promotores del mendocino, es quien más lo condiciona, eso sí, para la TV habla de la democracia, las formas y la República (editorial 4 de marzo de 2010) (cursivas nuestras).

e) Julio Cobos y Martín Redrado (cambio de alianzas según la coyuntura):

42) Cuando la Presidenta clarificó la situación al suspender su viaje a China logró que vastos sectores de la población prestaran más atención a las actitudes del vicepresidente que se vio obligado a *votar por la destitución de Redrado cuando, en un principio, había sido su principal aliado. La circunstancialidad de dicha sociedad* duró lo que duran los *matrimonios por conveniencia* y Redrado no tuvo otra opción más que cumplir con la decisión política de este Gobierno y se fue envuelto en más de un escándalo (editorial 12 de mayo de 2010) (cursivas nuestras).

f) Julio Cobos y grandes productores agropecuarios (implica que traicionaron intereses de sus representados: pequeños y medianos productores):

43) Algún día Julio Cobos, las patronales rurales, algunos periodistas, “peronistas” residuales deberán explicarle a los pequeños y medianos productores qué significó el voto no positivo de Cobos. Los pequeños y medianos productores *pagaron el champagne más caro de la historia a sus representantes* el día que festejaron en la Capital *el voto no positivo* de Cobos, ya que cambiaron los beneficios económicos que recibirían sus representados por el beneficio económico y político que recibirían los grandes productores y la oposición,

quienes buscaron quedarse con la conducción de un país que no los había votado (editorial 20 de marzo de 2009) (cursivas nuestras).

5.6 Recapitulación

Comenzamos este capítulo analizando las representaciones y los vínculos que La Cámpora establece con tres referentes políticos: Juan Domingo Perón, Héctor Cámpora y Néstor Kirchner. En un primer momento, vimos que Perón no ocupa un lugar destacado dentro de la construcción de la agrupación militante. Este no aparece como participante asociado a procesos, salvo a través de nominalizaciones que implican carencia de poder por parte del líder del justicialismo, en tanto se lo puede reconstruir, en la forma no marcada, como actor de cláusulas de movimiento decididas por otros o como afectado. Tampoco aparecen valoraciones referidas a este actor social.

En un segundo momento, consideramos la imagen que la agrupación juvenil construye de Néstor Kirchner. Observamos que era representado como actor de procesos que suponían el sacrificio de su propia vida y como afectado de procesos con un sentido similar. Además, se lo clasifica explícitamente como “héroe”. La Cámpora construye una relación de cercanía y cariño con el líder a través del uso de la segunda persona singular en su variante informal, las valoraciones vinculadas con el afecto, la horizontalidad que supone clasificarlo como “compañero” y la activación del campo conceptual que considera a la política como una cuestión filial. Por último, el líder se presenta como leal a los jóvenes militantes y esto es condición para que ellos le retribuyan la lealtad. Una vez fallecido Kirchner, Cristina Fernández reproduce la misma modalidad de liderazgo.

Luego, problematizamos las razones que La Cámpora podía esgrimir para la selección del nombre de la agrupación a partir de la memoria discursiva del peronismo con respecto a la figura del ex presidente homónimo y su carrera política. Analizamos cómo los jóvenes militantes enaltecen al efímero presidente hasta la altura de prócer de la patria, además de constituirlo como signo de toda una época. Las valoraciones se vinculan con la lealtad de Cámpora y, al igual que para el caso de Kirchner, con su voluntad de sacrificio. Además, es considerado el padre del kirchnerismo: Kirchner es heredero de esa efímera presidencia

como los jóvenes actuales lo son de Kirchner. O, en otros términos, el kirchnerismo no es otra cosa que la continuación del camporismo treinta años después.

A partir de la descripción de las cualidades de Cámpora y de Kirchner, se elabora una visión de la militancia ligada a lo afectivo y a lo mágico, en la cual la lealtad -valor supremo del peronismo- sigue teniendo un lugar central. También en los textos en homenaje a Cámpora, se repite la metáfora que vincula a la política con la familia, en particular en términos de diferencia generacional -padres e hijos, Tío (y sobrinos)- reforzando la idea de legado político.

Por último, analizamos la construcción de los traidores. Vimos que podían ser presentados como traidores al kirchnerismo, al voto popular o al pueblo. Los actores sociales clasificados de esta manera incluyen al ex vicepresidente Julio Cobos, a algunos políticos peronistas que cambiaron sus alianzas según la conveniencia del momento, a políticos de la oposición, al radicalismo en general y a los empresarios agropecuarios y de medios de comunicación concentrados.

Capítulo 6: La construcción de una juventud kirchnerista

“Hemos dicho, reiteradamente, que no queremos para nuestra juventud la frustración y la muerte, porque ella es la destinataria de los frutos de la victoria que se ha logrado con su entusiasmo, su desinterés y su entrega generosa. La liberación de la Patria les pertenece por derecho propio. Pero esta victoria, que ya ha costado tanto, requiere, para su consolidación, toda la vocación de servicio y de grandeza de la juventud (...) Esto no quiere decir que queremos una juventud obsecuente. La queremos, por el contrario, consciente, tenaz y protagonista de la Reconstrucción Nacional”. Héctor Cámpora, 25 de mayo de 1973.

6.1 Introducción

En el capítulo anterior, analizamos la imagen que La Cámpora construye de tres líderes del justicialismo: Perón, Cámpora y Kirchner. Observamos que, a partir de la revalorización de la figura de Cámpora, se activan referencias a la primavera camporista y a la Juventud Peronista, ya que se identifica al ex presidente con una época y una forma particular de hacer política caracterizada por “esas plazas coloridas de 1973, esas robustas columnas de la JP, esa pasión de millones, esa alegría de militar y comprometerse, esa forma bella del mundo que construyó esa época” (Editorial del 28 de mayo de 2011).

En este capítulo, estudiaremos, en un primer momento, los vínculos que los militantes kirchneristas establecen con la memoria discursiva peronista para observar cómo se introducen dentro de ella. Veremos de qué manera se inscriben dentro de la Juventud Peronista y analizaremos qué versión de su historia recupera la JP actual para definir la identidad del joven kirchnerista. Partimos de la hipótesis, desarrollada en el apartado 4.5.2, de que la narración constituye un modo privilegiado de autoconstrucción y un punto de entrada muy productivo para el análisis de ciertas características de la identidad que emergen de la historia de vida de una persona o grupo (Georgakopoulou, 2006; De Fina, 2006; Bruner, 2003; Giddens, 1991). Para el desarrollo de este análisis, tomaremos el apartado denominado “Nuestra historia” de la página web de la Juventud Peronista.

En un segundo momento, ya demostrada la inclusión de La Cámpora dentro de la rama juvenil del Movimiento Peronista, analizaremos las representaciones que dicha agrupación elabora de sus militantes en términos de “jóvenes” y de “nueva generación”. Indagaremos

en las razones que La Cámpora brinda para explicar la masificación, en los últimos años, de la militancia juvenil dentro del marco de la política partidaria tradicional, en especial dentro del kirchnerismo, y qué acciones asocia a los militantes kirchneristas clasificados como jóvenes. De esta manera, podremos determinar qué lugar tiene dicho actor social dentro de la política argentina según el discurso de la agrupación estudiada. Observaremos que la construcción de los miembros de La Cámpora como jóvenes presenta ciertas tensiones referidas a: 1) los límites de la categoría sociológica “juventud” (ver apartado 3.2) y 2) la postura adultocéntrica con respecto al rol de los jóvenes en la política nacional (ver apartado 3.3.1).

6.2 Relatar la propia historia

En este apartado, analizaremos el texto de la página web de la JP actual (de ahora en adelante JPK) denominado “Nuestra historia”, que narra la historia de la rama juvenil del peronismo desde su constitución hasta el presente. Es en este texto donde se explicita la pertenencia de La Cámpora a la JP, algo que no sucede en el corpus de editoriales de dicha agrupación. Como planteamos en el capítulo 1, consideramos que la inclusión de este texto -aunque no pertenezca de manera específica a La Cámpora- dentro del corpus de análisis es pertinente por una serie de razones.

En primer lugar, veremos que, en este texto, la JP se plantea como una estructura vacía desde la dictadura hasta el gobierno de Kirchner. Más precisamente, se considera el año 2008 como el momento de su reconstrucción, a partir de la asunción de Juan Cabandié como Secretario General: “Con la normalización del Partido Justicialista y la elección del compañero Juan Cabandié a cargo de la Secretaría de Juventud, la JP est  volviendo a recuperar su mística, su participación y su militancia” (página JP⁶⁷). Cabandié es uno de los dirigentes y fundadores de La Cámpora. Además, el período histórico de su llegada a la conducción de la rama juvenil del peronismo coincide con el armado de La Cámpora, entre fines de 2006 y mediados de 2008, momento en que sus militantes hacen sus primeras apariciones públicas.

⁶⁷ www.jp.org.ar. Fecha de consulta marzo de 2013.

En segundo lugar, en la sección dedicada a los últimos años de la JP, se destaca como definitivo para su nuevo impulso el mismo evento que dio visibilidad a La Cámpora: el conflicto con el campo, suscitado por la suba en las retenciones agrarias. En este sentido, el texto parece hacer coincidir la historia reciente de la JP (lo que denominará su “reconstrucción”) con la génesis de la agrupación kirchnerista.

Por último, y como conexión más explícita, dentro del mismo texto de la JPK, la única organización que se menciona y destaca es, precisamente, La Cámpora, otorgándole un lugar protagónico dentro de las juventudes peronistas. Consideramos que se trata de una decisión consciente y relevante en tanto en el texto original -que funciona como fuente declarada del artículo de la JPK (ver apartado 6.2.1)- se mencionan, en cambio, una serie de agrupaciones, que son eliminadas por el discurso militante:

Algunas agrupaciones van confluyendo en la Juventud Peronista de la Provincia de Buenos Aires, La Cámpora, la Juventud Peronista Evita (del Movimiento Evita, integrante del Partido Justicialista y del Frente para la Victoria), la JP Peronismo Militante y otras por fuera del Partido Justicialista como la JP Descamisados (Rama Juvenil de La Corriente Peronista Descamisados, también en el Frente para la Victoria) [Wikipedia⁶⁸].

Por todas las razones expuestas, consideramos que la modalidad enunciativa (Foucault, 1969) de ambos discursos -los editoriales de La Cámpora y “Nuestra historia” de la JPK- puede ser considerada la misma. Aunque no podamos constatar si la autoría pertenece, efectivamente, a un miembro de La Cámpora, sostenemos que, a nivel discursivo, se trata de un mismo sujeto de enunciación. Por lo tanto, la narración que realiza la JPK de su historia nos sirve para precisar algunos elementos que aparecen en el discurso de La Cámpora, sobre todo en referencia a los años 70, y que son fundamentales para comprender su construcción identitaria.

⁶⁸ https://es.wikipedia.org/wiki/Juventud_Peronista. Fecha de consulta: abril de 2013.

6.2.1 “Nuestra historia”

El texto seleccionado se encuentra en la página web de la Juventud Peronista, más específicamente en el apartado que se denomina “Nuestra Historia”, una de las opciones que se despliegan de la pestaña titulada “La Gloriosa JP”. Una peculiaridad de este texto consiste en que, si bien se supone que va a contar la historia “propia”, al final se indica la fuente de donde se extrajo la información. Citar fuentes, sin embargo, no sería extraño, en tanto es una historia que antecede en varias décadas a los jóvenes actuales. Lo llamativo es que la fuente no remite a la memoria de otros militantes de la JP con los que ellos podrían tener diálogo, ni a documentos o publicaciones de períodos anteriores, ni a libros de historia reciente, sino que la única fuente que utilizan para construir su propia identidad es una enciclopedia online anónima y masiva: Wikipedia.

Si uno se dirige a la entrada de Wikipedia para la JP se encuentra con un texto sumamente parecido⁶⁹. De hecho, podemos constatar que Wikipedia no fue solo una fuente o página de consulta sino que se tomó toda la información de allí, introduciendo algunas modificaciones. En otras palabras, parecería que los militantes peronistas no pueden relatar, a partir de una creación propia, la historia de su organización, sino que deben copiarla de otro lado. Como vimos en el capítulo 4, la construcción de narraciones es una de las formas paradigmáticas de modelar la identidad propia. Por ello, los interrogantes que nos surgen son: ¿acaso no conocían la historia de la JP cuando ingresaron a la política, como para poder producir un texto propio?, ¿no podían reformular el artículo de la enciclopedia o utilizarlo solo como una fuente de datos y construir ellos mismos algo tan personal y relevante como la imagen que se quiere dar de sí mismos?

Consideramos que analizar los cambios (elisiones, modificaciones y agregados) que los militantes de la JPK realizan con respecto al texto de Wikipedia permite comprender mejor qué identidad quieren construir para su organización. En nuestra hipótesis (ver capítulo 1), postulamos que la historia que los jóvenes kirchneristas relatan de la JP de los años setenta (de ahora en adelante JP70) presenta ciertas tensiones o conflictos que delimitan la

⁶⁹ Wikipedia es una enciclopedia anónima, editada colaborativamente. Cada artículo cuenta, además, con pestañas para ver su historial de modificaciones y las discusiones entre los colaboradores. Para el presente análisis, se revisó el historial de modificaciones del texto de Wikipedia desde su creación, sin encontrar cambios relevantes.

identidad que construyen para los militantes actuales, considerados sus herederos. Por ello, en los próximos apartados, procederemos a la comparación de los textos de la JPK y Wikipedia. Utilizaremos las herramientas de análisis propuestas en el capítulo 4, pero supeditadas al análisis comparativo de ambos textos. En un primer momento, observaremos las modificaciones que aparecen en el texto de la JPK con respecto a su fuente. Luego, pasaremos a estudiar sus elisiones y agregados.

6.2.2 Parece lo mismo pero no lo es: las modificaciones

Como dijimos en el apartado anterior, si bien la página de la JPK toma como fuente principal de la narración de su historia a la enciclopedia online Wikipedia y mantiene amplios fragmentos idénticos, presenta algunas diferencias. Nos dedicaremos, entonces, a observar en qué consisten las modificaciones más relevantes realizadas por parte de la JPK al texto base. Para su mejor visualización, ubicamos los fragmentos que remiten a los mismos pasajes en un cuadro de dos columnas. La columna de la izquierda corresponde a la entrada de Wikipedia, mientras que la de la derecha a la página web de la JPK. Marcamos las modificaciones en cursiva.

<p><i>La fundación</i> Gustavo Rearte fundó la Juventud Peronista en 1957 y fue integrante de su primera mesa ejecutiva. Después que [sic] Perón fuera derrocado en 1955 por el movimiento cívico-militar encabezado por el general Lonardi, éste fue desplazado de la conducción y asumió en su lugar el general Aramburu, una de cuyas medidas fue disolver el <i>Partido Peronista</i> y prohibir la realización de propaganda que utilizara el nombre de Perón y los símbolos e imágenes partidarias. Rearte fue uno de los jóvenes trabajadores peronistas que integraron el Comando Juan José Valle, uno de los Comandos de la Resistencia que realizaban actos de propaganda y sabotaje por la vuelta de Perón y contra el régimen dictatorial, lo que <i>lo llevó a unirse a otros militantes peronistas</i>: Carlos Caride, Jorge Rulli, Mario (Tito) Bevilacqua, Envar El Kadri, Susana Valle y Felipe Vallese.</p>	<p><i>El Nacimiento</i> La Juventud Peronista fue fundada por el <i>compañero</i> Gustavo Rearte, <i>allá por 1957</i>, luego de que Lonardi, Aramburu y Rojas derrocaran al General Perón y proscibieran al <i>movimiento peronista</i>. Rearte <i>se encuentra en el fragor de la lucha con otros compañeros</i>, como Jorge Rulli, Envar “Cacho” El Kadri, Susana Valle y Felipe Vallese.</p>
---	--

Tabla 1: Comparación texto Wikipedia/texto JPK

El mismo cambio en el subtítulo implica ya un posicionamiento diferente. En el texto de Wikipedia, “Fundación” constituye la nominalización del verbo “fundar”, proceso transactivo que supone la voluntad consciente e intencional de un actor, Gustavo Rearte, de crear algo nuevo, en este caso la JP. Por el contrario, “nacimiento” -también una nominalización- proviene del verbo “nacer”, el cual puede ser considerado una naturalización (van Leeuwen, 2008) en la que hay un solo participante involucrado, que no posee voluntad propia. Es decir, mientras Wikipedia postula una acción producto de la decisión de los militantes, la JPK presenta la creación de la organización peronista como un proceso natural, que escapa a la voluntad de sus dirigentes. Como dijimos, se trata de un caso de naturalización: la JP se representa como algo que simplemente vino a la existencia. Esta misma diferencia con respecto a la voluntad consciente -o no- de Rearte se encuentra también en la sustitución de “lo llevó a unirse” por “se encuentra”, como si constituyera una simple casualidad.

En el discurso militante, el relato histórico que rodea la creación de su organización es simplificado, rasgo que se mantendrá a lo largo de todo el texto. El registro es más informal (“allá por 1957”), pero, además, hay un término que muestra cabalmente el cambio de posición del sujeto enunciador: “El *compañero* Gustavo Rearte” (cursivas nuestras). En efecto, si Wikipedia respeta los cánones del texto expositivo, en tercera persona y sin involucramiento por parte del enunciador, el texto de la JPK coloca al enunciador, al destinatario y a algunos de los personajes de los que habla (Gustavo Rearte y, en la oración siguiente, Jorge Rulli, Envar “Cacho” El Kadri, Susana Valle y Felipe Vallese) como parte de un mismo colectivo de identificación.

Exaltar los nombres del panteón de héroes de la JP resulta más importante que detallar aquello que realizaron en lo concreto. Así “Rearte fue uno de los jóvenes trabajadores peronistas que integraron el Comando Juan José Valle, uno de los Comandos de la Resistencia que realizaban actos de propaganda y sabotaje por la vuelta de Perón y contra el régimen dictatorial lo que lo llevó a unirse a otros militantes peronistas” (texto Wikipedia) es remplazado por “Rearte se encuentra en el fragor de la lucha con otros compañeros” (texto JPK), donde “militantes” es sustituido por “compañeros” y donde las acciones

concretas y no necesariamente heroicas -“actos de propaganda y sabotaje”- son reemplazadas por el “fragor de la lucha”, haciendo uso de léxico propio de la épica (ver capítulo 7).

<p>Primera acción de resistencia armada urbana En 1960, Rearte fue el jefe del grupo integrado por El Kadri, Jorge Rulli y Vallese, entre otros, que realizó la primera acción de resistencia armada urbana firmada bajo la sigla Ejército Peronista de Liberación Nacional (EPLN), que consistió en el <i>ataque</i> a una guardia de la Aeronáutica en Ciudad Evita que <i>les permitió apropiarse de dos subametralladoras PAM, uniformes y municiones.</i></p>	<p>En 1960, este primer grupo organiza la primera acción de resistencia armada urbana, que firmaron bajo la sigla Ejército Peronista de Liberación Nacional: <i>atacaron</i> una guardia de la Aeronáutica en Ciudad Evita.</p>
--	---

Tabla 2: Comparación texto Wikipedia/texto JPK

En este caso, si bien el texto de la JPK refuerza la responsabilidad de los militantes en su accionar, al reemplazar la nominalización de la enciclopedia online -que omite a los actores responsables- “el ataque a una guardia” por “atacaron una guardia”, deja afuera las consecuencias de esa acción violenta con respecto al aprovisionamiento de armamentos. Esto es consistente con la elisión del título de la sección de Wikipedia “Primera acción de resistencia *armada* urbana” (cursivas nuestras). Si bien no se eliminan las referencias a la lucha armada -de hecho, se mantiene el mencionado sintagma “resistencia armada urbana” dentro del fragmento- se mitiga su presencia. Comenzamos a observar que los militantes actuales tienen un discurso ambivalente con respecto a la guerrilla y al uso de la violencia - y sus consecuencias- por parte de los miembros de la JP de las décadas anteriores.

<p>La organización inicial de la JP La JP envió a Rearte a Montevideo a establecer contacto con los exiliados peronistas y allí se reunió con John William Cooke, jefe del Comando Táctico de la Resistencia Peronista. A su regreso <i>se tiroteó</i> con la policía y <i>fue herido y detenido.</i> Sucesivamente, pasó por las cárceles de Villa Devoto, Caseros y Lisandro Olmos.</p>	<p>La Organización La JP envía a Rearte a Montevideo a establecer contacto con los exiliados peronistas. Allí se reúne con John William Cooke, jefe del Comando Táctico de la Resistencia Peronista. Cuando regresa, <i>es baleado</i> por una comisión policial en el centro de la Capital Federal y <i>es encarcelado.</i></p>
---	--

Tabla 3: Comparación texto Wikipedia/texto JPK

El texto de la JPK elimina las referencias al uso de la violencia por parte de los militantes peronistas. De esta forma, lo que para Wikipedia es un proceso bidireccional con consecuencias negativas para el dirigente peronista -“se tiroteó con la policía y fue

herido y detenido”- se convierte, en la página de la rama juvenil del peronismo, en un proceso que tiene a Rearte solo como afectado y a la policía como único actor responsable: “es baleado por una comisión policial en el centro de la Capital Federal y es encarcelado”. Es decir que se silencia que Rearte también se encontraba armado y disparando.

<p>El 23 de agosto de 1962, a las 20:30 horas, otro de los fundadores de la Juventud Peronista, el obrero metalúrgico Felipe Vallese, fue secuestrado en la puerta de su casa, en el barrio porteño de Flores por una comisión de la policía de la provincia de Buenos Aires, Unidad Regional San Martín, comandados por el inspector Juan "El Tano" Fiorillo, quien 20 años después será mencionado en las listas de la Comisión Nacional sobre la desaparición de personas (CONADEP) como torturador en el campo de concentración "Omega", durante la dictadura militar iniciada en 1976, sin que desde entonces se tuviera información oficial sobre su destino. Algunos consideran a Vallese como uno de los primeros desaparecidos de la historia argentina contemporánea, junto con Juan Ingalinella, médico comunista muerto por las torturas de la policía en junio de 1955, acusado de imprimir panfletos contra la Masacre de Plaza de Mayo durante la segunda presidencia de Juan Domingo Perón cuyo cuerpo nunca fue encontrado.</p>	<p>El 23 de agosto de 1962, otro de los fundadores de la Juventud Peronista y obrero metalúrgico, Felipe Vallese, es secuestrado en la puerta de su casa, en el barrio porteño de Flores. <i>Sus captores</i> son integrantes de la policía de la provincia de Buenos Aires, comandados por el inspector Juan “El Tano” Fiorillo, quien 20 años después será mencionado en las listas de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep) como torturador en el campo de concentración “Omega”, durante la dictadura militar iniciada en 1976. <i>Felipe Vallese no aparecerá nunca.</i> Algunos lo consideran <i>el primer desaparecido</i> de la historia argentina contemporánea.</p>
--	--

Tabla 4: Comparación texto Wikipedia/texto JPK

En la tabla 4, hay un cambio en el relato del destino de Felipe Vallese, que podría vincularse con el pasaje de la formación discursiva enciclopédica a una narración con mayor nivel de dramatismo: “no aparecerá nunca”. Además, se borra la referencia al médico comunista, que le sacaría protagonismo a la JP dentro de la historia de las víctimas por la represión ilegal en la Argentina: ser el primer desaparecido constituye una marca de excepcionalidad y, por lo tanto, una valoración de normalidad positiva en términos de la teoría de Martín y White (2005).

<p>Comienzos de la década del 70 El desplazamiento del general Juan Carlos Onganía y su reemplazo por el general Roberto Marcelo Levingston no representó una solución al elevado nivel de conflictividad popular. Los levantamientos populares se sucedieron:</p>	<p>La Tendencia <i>Luego del Cordobazo y de que surgieran a la luz pública las organizaciones armadas peronistas (FAR, FAP y Montoneros), un importante sector de la sociedad argentina comprendió que estaban dadas las condiciones para exigir el retorno de la</i></p>
---	--

<p>el Mendozazo, el Rosariazo, El Viborazo, obligaron al general Alejandro Agustín Lanusse, a ponerse personalmente al frente del gobierno dictatorial.</p> <p>En ese marco de efervescencia popular, <i>las "formaciones especiales" del peronismo llevaron a cabo impactantes operaciones político-militares: La quema de 13 supermercados Minimax en repudio a la visit de Rockefeller (FAR). El secuestro y asesinato del general Pedro Eugenio Aramburu por su participación en el golpe del 55 y el fusilamiento del General Juan José Valle en el 56 (Montoneros). El copamiento de la localidad de Garín, provincia de Buenos Aires (FAR); El copamiento de la localidad de La Calera, Provincia de Córdoba (Montoneros).</i></p>	<p><i>democracia y la vuelta del Gral. Perón. Los levantamientos populares se sucedieron: el Mendozazo, el Rosariazo, El Viborazo, obligaron al General Alejandro Agustín Lanusse a ponerse personalmente al frente del gobierno dictatorial.</i></p> <p><i>En ese marco de efervescencia popular, las estructuras juveniles del peronismo eran reforzadas por la mística de las "formaciones especiales" del peronismo, que habían llevado a cabo impactantes operaciones político-militares. El ajusticiamiento de Pedro Eugenio Aramburu marcó un punto de inflexión en este sentido.</i></p>
---	--

Tabla 5: Comparación texto Wikipedia/texto JPK

El subtítulo de Wikipedia se denomina “Comienzos de la década del 70”, mostrando, una vez más, una voluntad de objetividad: lo que se va a relatar es lo que sucedió en determinado lapso temporal. En cambio, el texto de la JPK lo reemplaza por “La Tendencia”, en referencia al nombre con que se conocía al sector ideológicamente de izquierda de la JP70 que, además, respondía a la guerrilla (ver apartado 2.3). Así, podemos observar un posicionamiento ideológico por parte de los militantes kirchneristas, al elegir identificarse con un determinado sector de la JP70.

A su vez, la página web de la JPK agrega un fragmento referido a la conciencia de “importantes sectores de la sociedad”. La sociedad argentina es actor de un proceso cognitivo (“comprendió”) y de un proceso semiótico (“exigir”) que lo coloca en una posición de poder con respecto a otro participante no explicitado. Dos son los factores considerados como responsables de la comprensión de la población. El primero, más indefinido, es el Cordobazo. Así expresado, no permite indicar quiénes fueron los actores humanos que llevaron a cabo la protesta en Córdoba. Incluso, por haber sido una protesta masiva, que se amplió a distintos sectores de la sociedad, se podría poner en tela de juicio la causalidad establecida por la JPK y pensar que porque la sociedad ya había comprendido es que pudo surgir una protesta de la magnitud del Cordobazo. El segundo responsable de la conciencia del pueblo es el brazo armado de la militancia peronista: “Luego del Cordobazo y de que surgieran a la luz pública las organizaciones armadas peronistas (FAR, FAP y Montoneros), un importante sector de la sociedad argentina comprendió que

estaban dadas las condiciones para exigir el retorno de la democracia y la vuelta del Gral. Perón”. Así, los militantes actuales vuelven a colocar a la JP, en este caso a través de su brazo armado, en una posición extraordinaria -juicio de normalidad positivo- dentro de la historia argentina.

En el párrafo siguiente, se mantiene parte del texto de Wikipedia, que sirve para construir el rol de los jóvenes militantes en tono de hazaña épica. Sin embargo, se introduce una modificación que mitiga el rol del sector armado de la JP70. Se pasa de “En ese marco de efervescencia popular, las ‘formaciones especiales’ del peronismo llevaron a cabo impactantes operaciones político-militares” (Wikipedia) a “En ese marco de efervescencia popular, las estructuras juveniles del peronismo *eran reforzadas por la mística*⁷⁰ de las ‘formaciones especiales’ del peronismo, que habían llevado a cabo impactantes operaciones político-militares” (Página JPK) (cursivas nuestras). Así, en el texto de la JPK, las organizaciones armadas simplemente están al servicio (mitigación 1) de la estructura militante territorial y, además, no se trata de la guerrilla propiamente dicha sino de su “mística” (mitigación 2). Ahora bien, esas impactantes operaciones político-militares son reducidas, en el discurso de la JPK, a una sola, la más famosa y simbólica de ellas, y la más reivindicada por los peronistas en general: el asesinato del ex presidente Aramburu. El resto de las operaciones son eliminadas, al igual que otros fragmentos previos que -como vimos- describían el accionar concreto de la guerrilla o sus consecuencias.

La guerrilla -aunque por momentos mitigada- es valorada de manera positiva por los militantes kirchneristas. A la apreciación de Wikipedia “impactantes”, la JPK suma un juicio de normalidad, que vuelve a establecer la trascendencia de la Juventud Peronista y le agrega cierto carácter fundacional (en este caso, con respecto a su brazo armado): “marcó un punto de inflexión”. La modificación de “secuestro y asesinato” por “ajusticiamiento” señala la grandeza, desde el punto de vista de la JPK, del hecho realizado por la organización armada de los años 70 y elimina cualquier tipo de condena moral que pudiera realizarse sobre el evento. Constituye un juicio de propiedad ética en términos de Martin y

⁷⁰ Dentro de la mitigación (Lavandera, 1984), cabe destacar que la JP no es reforzada por las “formaciones especiales”, sino por “la *mística* de las formaciones especiales” (cursivas nuestras). Es decir, no tanto por su accionar como por el espíritu o las sensaciones que genera. Téngase en cuenta que, para la RAE, “mística” quiere decir “experiencia de lo divino” y “expresión literaria de esta experiencia”. Si bien la JP siempre utiliza este término como sustantivo en referencia a la militancia, podría pensarse en el significado atributivo de “experiencia mística” en el sentido de “que incluye misterio o razón oculta” (RAE, online) y se vincula con elementos divinos, estados de éxtasis, arrebatos, etc. (María Moliner, 2007).

White (2005), mientras que mantener el término “asesinato” hubiera supuesto una valoración negativa.

<p><i>Hacia las elecciones de 1973</i></p> <p>Pese a estas diferencias ideológicas, todas las estructuras juveniles del peronismo reconocían a la dictadura militar como el enemigo principal, por lo que todas trabajaron en conjunto durante 1971 y 1972 para forzar una salida electoral. Lanusse, luego de que su acuerdo político conocido como "Gran Acuerdo Nacional" fuera rechazado por la mayoría de las fuerzas políticas, se vio obligado a convocar a elecciones, en las que Perón no pudo participar por no haber aceptado la imposición de regresar al país antes de determinada fecha. Para dichas elecciones se dispuso la imposición del "ballotage" o "segunda vuelta", para el caso de que ningún candidato alcanzara el 50% de los votos. Perón concertó un acuerdo electoral con distintos partidos políticos al que se denominó Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) y dispuso que quien era en ese momento su Delegado personal, el odontólogo Héctor Cámpora, fuera candidato a Presidente y que Vicente Solano Lima, veterano dirigente del Partido Conservador Popular liderado por Alberto Fonrouge, integrante de la coalición, lo fuera a Vicepresidente. La Juventud Peronista de las Regionales <i>adopta esas candidaturas como propias, y se adueña prácticamente de la campaña electoral, imponiendo un eslógan de campaña que de inmediato logra gran aceptación popular: "Luche y Vuelve", refiriéndose al tan esperado retorno de Perón. En todo el país las estructuras de la JP lideran las convocatorias en actos y manifestaciones, en tanto quedan en manos de sus dirigentes la prensa partidaria.</i></p> <p>La efervescencia en el país es muy alta. La consigna de Perón es que el FREJULI debe ganar por amplio margen para garantizar la gobernabilidad posterior y evitar el fraude, una nueva intentona militar o simplemente el desconocimiento del resultado electoral, como ya había sucedido en 1962 en la provincia de Buenos Aires, con la elección de Gobernador, anulada luego del triunfo de Andrés Framini.</p> <p>Los equipos publicitarios del FREJULI (también cuadros juveniles) elaboran un jingle de campaña en ese sentido:</p> <p>"Compañeras, compañeros, la elección ya está resuelta/ganaremos la primera y no habrá segunda vuelta./Cámpora y Solano Lima, /los hombres, del Frente y de Perón."</p>	<p><i>Luche y Vuelve</i></p> <p>La etapa previa a la elecciones de 1973 y al regreso definitivo del Gral. Perón estuvo enmarcada en lo que se conoció como el “Luche y Vuelve”.</p> <p>Perón designa como candidato a Presidente al compañero, Héctor J. Cámpora, <i>quien entre los sectores juveniles era apodado como “El Tío”.</i> <i>En todas las provincias y pueblos del país las estructuras de la JP lideran las convocatorias en actos y manifestaciones. Luego de tantos años de proscripción, el peronismo está decidido a volver al gobierno. Los cuadros juveniles se hacen protagonistas del momento político. La prensa del Partido queda en manos de jóvenes dirigentes de la JP.</i></p>
--	---

Tabla 6: Comparación texto Wikipedia/texto JPK

La modificación del subtítulo muestra que el foco no está puesto, una vez más, en un determinado período de tiempo -la campaña electoral y las elecciones del 73-, sino en un evento en particular, el “Luche y Vuelve”, nombre con el que se conoció a la campaña que mayor popularidad le confirió a la JP70 y que tenía por objetivo el retorno de Perón a la Argentina desde su exilio en España.

El fragmento de Wikipedia es simplificado en el relato de la JPK. La versión de este apartado realizada por los militantes se interesa menos por la sucesión de los diferentes eventos históricos o por la abundancia de datos que por establecer una identidad militante: solo se mantienen las frases que marcan el rol especial que ocupaba la JP.

En la página web de la organización juvenil, se simplifican los procesos políticos - formación del frente electoral, selección de los candidatos- mientras que se hace foco en el papel jugado por los militantes y en su vínculo con otros actores políticos: “En todas las provincias y pueblos del país las estructuras de la JP lideran las convocatorias en actos y manifestaciones. Luego de tantos años de proscripción, el peronismo está decidido a volver al gobierno. Los cuadros juveniles se hacen protagonistas del momento político. La prensa del Partido queda en manos de jóvenes dirigentes de la JP.” Además, se hacen valoraciones de tenacidad que marcan distancia con el género enciclopédico (“el peronismo está decidido a volver al gobierno”).

En el fragmento citado, los jóvenes aparecen como entidades relacionantes de una cláusula que los valora como capaces y excepcionales: “se hacen protagonistas”. Esta frase marca una importante diferencia con respecto a Wikipedia, donde se efectúa una valoración casi peyorativa, que presupone que la JP tomó algo que no le pertenecía/correspondía (“adopta como propias”, “se adueña”). Así, mientras “se hacen protagonistas” (página JPK) presenta un proceso relacional cercano a “se convierten en” producto de la normalidad positiva de los militantes, “La Juventud Peronista de las Regionales *adopta* esas candidaturas *como propias*, y *se adueña prácticamente* de la campaña electoral, *imponiendo...*” (Wikipedia) insinúa la idea de quedarse con algo que no era suyo y de una carga de violencia por parte de los militantes representados como participantes agentivos (“imponiendo”). Veremos, en el próximo apartado, que esta valoración volverá a aparecer en Wikipedia y volverá a ser eliminada del texto de la JPK.

Por último, en este fragmento, aparece una aclaración con respecto a Cámpora que destaca la cercanía e informalidad de la relación entre el futuro presidente de la República Argentina y la Juventud Peronista, y plantea a la política en términos familiares (ver capítulo 5): “entre los sectores juveniles era apodado como ‘El Tío’”.

<p>El 11 de marzo de 1973 el FREJULI gana las elecciones con el 49, 59 % de los votos, <i>por sobre la fórmula radical encabezada por Ricardo Balbín que obtiene el 21, 3% Lanusse y Balbín reconocen el triunfo y la inutilidad de una segunda vuelta</i>. Los cuadros de todos los sectores de la Juventud Peronista son designados para ocupar algunos Ministerios, Secretarías de Estado, y resultan electos en puestos legislativos nacionales, provinciales y municipales.</p> <p><i>La "Tendencia Revolucionaria" del peronismo, interpretaba que la referencia "juventud maravillosa" al decir de Perón, parecía dirigida en exclusiva a esta organización y que estaba a punto de convertirse en la legítima heredera del Movimiento, cuestión lejana con la realidad y construida en el voluntarismo político de sus máximos dirigentes.</i></p>	<p>El 11 de marzo de 1973 el FREJULI gana las elecciones con el 49, 59 % de los votos. Los cuadros de todos los sectores de la Juventud Peronista son designados para ocupar algunos Ministerios, Secretarías de Estado, y resultan electos en puestos legislativos nacionales, provinciales y municipales.</p>
--	---

Tabla 7: Comparación texto Wikipedia/texto JPK

Al igual que en el fragmento anterior, se elimina de la página web de la JPK la referencia a una posible usurpación por parte de la Tendencia Revolucionaria -el sector de la agrupación que reivindican los militantes actuales-, en este caso, de la designación “juventud maravillosa” y de la herencia política de Perón. Sin embargo, a diferencia del ejemplo anterior, Wikipedia no conceptualizaba el accionar de los militantes de los años setenta en términos de apropiación o robo intencional, sino a partir de un proceso cognitivo que evocaba una valoración de incapacidad: implicaba que interpretaron mal.

Cabe destacar que la página web de la JPK mantiene idéntica la referencia de Wikipedia a los cargos que obtuvo la rama juvenil durante la presidencia de Cámpora y no amplía la narración del rol de los militantes. Si bien dar cuenta de las diferentes funciones de los militantes durante dicho gobierno hubiera servido para demostrar la capacidad y la excepcionalidad de la JP70, así como también la cercanía con los líderes políticos (Perón y Cámpora), consideramos que la JPK privilegia la imagen de “la mística militante” y no busca hacer hincapié en la Juventud Peronista como parte del aparato del Estado, es decir,

como funcionarios. Esto se corresponde con editoriales de La Cámpora donde desestiman algunas acusaciones de la prensa acerca del rol de los militantes en la estructura estatal del kirchnerismo.⁷¹

<p>El golpe militar El 24 de marzo de 1976 se produce el golpe militar que instaurar� el Terrorismo de Estado en Argentina. Miles de <i>personas</i>, entre las cuales había <i>activistas</i> de la Juventud Peronista, fueron secuestrados, torturados y asesinados, o integrarán la extensa lista de detenidos-desaparecidos. El terror por la represión ilegal induce al exilio a <i>otras miles de personas</i>. La Juventud Peronista y todas las demás organizaciones de base de la izquierda peronista son desarticuladas y aniquiladas, aunque la mayoría de sus integrantes no hubieran tomado parte en actividades de guerrilla <i>urbana ni rural</i>.</p>	<p>La Dictadura <i>Los militantes</i> de la JP <i>cuya militancia y pertenencia política af�n a Montoneros había sido pública durante los últimos años</i>, serán secuestrados, torturados y asesinados o integrarán la extensa lista de detenidos-desaparecidos. El terror por la ilegal represión imperante en esos años, induce al exilio a otros miles de <i>militantes que logran evadir las redes militares y policiales</i>. La Juventud Peronista y todas las demás organizaciones de base de la izquierda peronista son desarticuladas y aniquiladas, aunque la mayoría de sus integrantes no hubieran tomado parte en actividades de la guerrilla.</p>
--	--

Tabla 8: Comparación texto Wikipedia/texto JPK

El cambio más sustancial que realiza la página de la rama juvenil, en este fragmento, es el remplazo del término “personas” por “militantes de la JP”. Es decir, las consecuencias nefastas de la dictadura cívico-militar no caen sobre personas o sobre argentinos en general, sino solamente sobre los militantes peronistas. Los participantes afectados, que serán torturados, asesinados y desaparecidos, son exclusivamente ellos. Esto sirve para reforzar, una vez más, su carácter fuera de lo ordinario, est  vez al soportar los martirios de la dictadura. En la entrada de Wikipedia, tal excepcionalidad no existe, los militantes de la JP70 representan algunos casos entre miles: “Miles de personas, entre las cuales había activistas de la Juventud Peronista”.

Un movimiento idéntico al anterior sucede con respecto a quienes tuvieron que exiliarse durante el Proceso de Reorganización Nacional: en el texto de la JPK, no son “personas” sino “militantes”. Además, se añade un juicio de capacidad ausente en la

⁷¹ Por ejemplo: “La otra mentira [de los grandes diarios como Clarín, La Nación o Perfil] de que somos una agrupación de la superestructura, que sólo nos interesan los cargos, que somos un grupito de frívolos yuppies, no nos molesta tanto como el desprecio que brota desde esas mismas plumas rentadas, sin vida, hacia la militancia de base y hacia los miles y miles de pibes y pibas de todos los barrios, de todas las ciudades, de todas las provincias, de los secundarios, de las universidades, profesionales, trabajadores, que militan diariamente por una idea tan antigua, tan actual y tan potente como la justicia social” (www.lacampora.org, editorial del 4 de julio de 2011).

versión de Wikipedia que destaca su habilidad por sobre la de los militares y policías, a través de un proceso transactivo material con modalidad reforzada (“logran”): “militantes que logran evadir las redes militares y policiales”.

Un agregado de la JPK que hace referencia a la simpatía (pero no participación) de los militantes peronistas por el grupo armado Montoneros -a través de una proposición atributiva: “cuya militancia y pertenencia política *afín a Montoneros* había sido pública durante los últimos años” (cursivas nuestra)- parece presentarse como la posible causa de la masacre, quizás para matizar el final del fragmento y explicar por qué fueron víctimas del terrorismo de Estado aunque “la mayoría de sus integrantes” no hubieran participado en actividades de la guerrilla. Otra vez, existe una indecisión, por parte de los militantes kirchneristas, entre la reivindicación de la lucha armada y la mitigación de su importancia dentro de la JP70.

En resumen, considerando las modificaciones que la JPK realiza al texto de Wikipedia, el cual utiliza como fuente declarada para contar la historia de la rama juvenil del peronismo, observamos un alineamiento con la JP70 de izquierda, conocida como Tendencia Revolucionaria, cuyos líderes formaban parte de grupos guerrilleros. Sin embargo, persiste una ambivalencia con respecto al rol de la guerrilla dentro de la militancia, que va desde la mitigación de sus acciones o de las consecuencias de sus acciones hasta su engrandecimiento. Además, se disminuye la supuesta influencia de las agrupaciones armadas dentro de la militancia de base. Se otorga un rol especial a los militantes de la JP dentro de la historia argentina, al construirlos como -únicos- protagonistas de sucesos trascendentales. Por último, se refuerzan las valoraciones de grandeza y sacrificio a través de matices épicos.

6.2.3 Los límites del discurso: las elisiones

La segunda entrada de análisis que proponemos para el texto “Nuestra historia” consiste en observar ya no las modificaciones que la JPK realiza al artículo de Wikipedia, sino sus elisiones. A partir del análisis del texto de la JPK y de su comparación con la entrada que aparece en la enciclopedia online, podemos observar ciertos límites que

constituyen aquello que la agrupación no puede decir, que cae fuera del universo de lo que puede ser puesto en discurso y, por lo tanto, debe ser eliminado. Como vimos con las propuestas teóricas de Foucault (1969, 1970) y Orlandi (1992) (ver apartado 4.2.2), no todo emisor puede decir cualquier cosa, en cualquier momento histórico y en cualquier contexto de enunciación. En cambio, se encuentra limitado por las condiciones históricas de posibilidad, entre las cuales se encuentran todos los discursos ya pronunciados.

Desde los autores citados, podemos decir que Wikipedia y la página web de la JPK pertenecen a dos formaciones discursivas diferentes, con distintas posiciones de sujeto, con diferentes temas y conceptos disponibles. Wikipedia pertenece a una formación discursiva vinculada con el enciclopedismo, que busca la reconstrucción histórica “objetiva” a partir de registros o documentos. En cambio, la página de la JPK se incluye dentro de una formación discursiva peronista y militante post crisis del 2001. Por lo tanto, las posiciones desde las que enuncian son disímiles, mientras que los objetos, conceptos y temas del artículo Wikipedia sobre la JP y de la página web de la rama juvenil del peronismo coinciden solo parcialmente.

Estas dos formaciones discursivas tampoco tienen los mismos alcances y límites. En otras palabras, aquello que se puede enunciar en Wikipedia puede constituir un límite para el discurso de la JPK. Si bien la distinción puede ser, en algunos casos, muy difícil de establecer (¿se pueden pensar cosas que no se pueden decir?, ¿se pueden decir cosas que no se pueden pensar?) consideramos que no nos encontramos frente a lo que no se puede pensar, sino frente a lo que está prohibido decir en la formación discursiva a la que pertenece la juventud kirchnerista. En los términos de Orlandi, planteados en el apartado 4.2.2, se trata de una forma de silencio local que, postulamos, se relaciona con las tensiones que plantea la historia de la JP70 para los militantes actuales que construyen parte de su identidad como sus herederos.

6.2.3.1 Los orígenes

La primera elisión del texto de la página web de la JPK se refiere a los orígenes de la Juventud Peronista, vinculados con organizaciones de la extrema derecha. Se omiten los

párrafos, presentes en el artículo de Wikipedia, dedicados a la organización nacionalista de derecha (Gianella et al, 2012) y antisemita denominada “Tacuara”:

Sumándose a las organizaciones mencionadas, el grupo nacionalista de derecha y antisemita, Tacuara, cuyo jefe era Alberto Ezcurra, sufre una escisión encabezada por José Joe Baxter y José Luis Nell, que paulatinamente iban asumiendo posturas más cercanas al peronismo y a las posiciones afines con la revolución cubana. Fundan el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara y su primera acción pública es el asalto al Policlínico Bancario de Buenos Aires, en agosto de 1963 donde roban el dinero destinado al pago de sueldos de todo el personal, \$13.310.366.-, pero son descubiertos a raíz de un informe de la policía de Francia que llegó vía Interpol. El informe daba cuenta que [sic] un turista argentino había entregado en el cabaret del que era cliente habitual 9 billetes de 5.000 pesos argentinos identificados por su numeración como pertenecientes al botín. Brigitte, una prostituta que lo había acompañado a su hotel permitió la identificación de ese integrante del grupo, que había estado recorriendo varios países europeos, y al ser detenido en Buenos Aires delató a los demás.

José Luis Nell, que posteriormente se integrará a la organización Montoneros será herido en la Masacre de Ezeiza el 20 de junio de 1973, sufriendo parálisis permanente de sus miembros inferiores, y se suicidará en septiembre de 1974.

Joe Baxter colaborará en la creación de la organización guerrillera uruguaya Tupamaros, formará parte del Vietcong y participará como oficial del ejército de liberación vietnamita en la Ofensiva del Tet. Luego se integrará al ERP en Argentina. Finalmente, tras liderar una fractura en esta última organización, denominada ERP-Fracción Roja, morirá en un accidente de aviación en el Aeropuerto de París-Orly, Francia, el 11 de julio de 1973.

Tabla 9 – Texto Wikipedia

De manera resumida, esta agrupación no peronista, surgida a mediados de los años 50, puede caracterizarse como ultranacionalista, católica, anticomunista, antisemita y enfrentada a la democracia liberal. Entre 1960 y 1963, surge una serie de divisiones por cuestiones ideológicas y un sector de la agrupación comienza a acercarse a la Juventud Peronista de izquierda (Langhi, 2008; Bonasso, 2012). Más tarde, varios de sus integrantes pasarán a integrar las filas de Montoneros. Miembros destacados como héroes por los mismos militante de la JP70 de izquierda, como podría ser el caso de Dardo Cabo, Rodolfo Galimberti y líderes de la agrupación Montoneros -que, como vimos en el apartado 6.2.2, ocupan un rol destacado aunque ambivalente en la “mística” reivindicada por los militantes actuales-, comenzaron su actuación política en dicho movimiento terrorista de ultra derecha.

6.2.3.2 Los conflictos internos

La segunda elisión se refiere a los conflictos al interior de la JP70. En el texto militante, se eliminan los párrafos de Wikipedia que aluden a sus diferencias internas. A continuación, comparamos los fragmentos de ambos textos vinculados con el conjunto de agrupaciones que integraban la JP70:

<p>Fusiones y reorganizaciones provocaron entre 1970 y 1972 que las distintas organizaciones menores confluyeran en grandes agrupamientos que ya tenían entre sí coincidencias y diferencias muy marcadas:</p> <p>Todo el sector juvenil del peronismo de izquierda confluyó en dos estructuras principales:</p> <p>Juventud Peronista de las Regionales como estructura territorial, Juventud Universitaria Peronista (JUP) en las universidades, con su estructura sindical (Juventud Trabajadora Peronista-JTP), estructura femenina (Agrupación Evita) y una estructura a nivel de la educación secundaria (Unión de Estudiantes Secundarios - U.E.S.), con fuerte presencia en los Centros de Estudiantes de los colegios secundarios más importantes de la Argentina. Posteriormente se crearían: Movimiento Villero Peronista y Movimiento de Inquilinos Peronistas, entre otras, aunque ninguna tuvo la relevancia cuantitativa de las dos primeras. <i>Todas ellas respondían orgánicamente a las organizaciones FAR y Montoneros, y globalmente se denominaban la "Tendencia Revolucionaria del Peronismo".</i></p> <p>Con menor desarrollo cuantitativo, y <i>respondiendo a las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP)</i> se creó el Peronismo de Base (PB).</p> <p><i>Agrupados en una ideología nacionalista en algunos casos, y en otros al fascismo o incluso al nazismo antisemita, los restantes sectores juveniles se subsumieron en las siguientes estructuras:</i></p> <ul style="list-style-type: none">- <i>Juventud Peronista de la República Argentina (JPRA);</i>- <i>Concentración Nacional Universitaria (CNU);</i>- <i>Comando de Organización Peronista (CdeO).</i> <p><i>Además de estos sectores, había otras organizaciones, conocidas como sectores ortodoxos, que se mantuvieron en una posición intermedia:</i></p> <ul style="list-style-type: none">- <i>Mesa del Trasvasamiento Generacional, confluencia del Movimiento de Bases Peronistas,</i>	<p>Fusiones y reorganizaciones provocaron entre 1970 y 1972 que las distintas organizaciones menores confluyeran en grandes agrupamientos que ya tenían entre sí coincidencias y diferencias muy marcadas. Así, todo el sector juvenil de la "izquierda" peronista confluyó en dos estructuras principales: Juventud Peronista de las Regionales como estructura territorial, Juventud Universitaria Peronista (JUP) en las universidades, con su estructura sindical (Juventud Trabajadora Peronista-JTP), estructura femenina (Agrupación Evita) y una estructura a nivel de la educación secundaria (Union de Estudiantes Secundarios -U.E.S.) con fuerte presencia en los Centros de Estudiantes de los Colegios Secundarios más importantes de la Argentina. Posteriormente se crearían: Movimiento Villero Peronista y Movimiento de Inquilinos Peronistas, entre otras, aunque ninguna tuvo la relevancia cuantitativa de las dos primeras. Con menor desarrollo cuantitativo, se crea el Peronismo de Base (PB).</p>
---	--

<p><i>FEN, Guardia de Hierro, así como otras organizaciones del interior de la República Argentina. De esta confluencia surgen las Brigadas de Juventud Peronista (organizada en regiones, de forma similar a la JP de la Tendencia revolucionaria), el FEN-OUP (ámbito universitario), la Juventud Secundaria Peronista, y el Frente Principal (que nucleaba a los sectores peronistas que no formaban parte de los extractos juveniles), esta estructura que llegó a ser después de la Tendencia, la más numerosa en cantidad de cuadros, militantes e integrantes.</i></p> <p><i>- Encuadramiento de la Juventud Peronista, que mantuvo su identidad e hizo una política de alianzas con distintos sectores.</i></p> <p><i>En cuanto a la Juventud Sindical Peronista, fue la estructura juvenil que los gremios agrupados en las 62 Organizaciones crearon como respuesta a la aparición de la JTP, a la que evaluaban infiltrada por la ideología marxista de las organizaciones armadas.</i></p>	
--	--

Tabla 10: Comparación texto Wikipedia/texto JPK

Si bien, en los estudios históricos de los últimos años (Feinmann, 2011; Gianella et al, 2012; Langhi, 2008), se recupera la diversidad de organizaciones dentro de la JP70, esto no se problematiza en el discurso de la militancia kirchnerista. Así, lo que en el texto de Wikipedia constituye una pluralidad mayor, donde co-existen distintos sectores de la JP durante los años 60 y 70 con posicionamientos ideológicos diversos y alianzas con diferentes actores políticos, se encuentra minimizado en el texto de la página web de la rama juvenil peronista.

La simplificación que hace la JPK perpetúa cierta visión de la JP70 como equivalente a la Tendencia Revolucionaria. Sin embargo, más a la derecha se podía encontrar toda una serie de agrupaciones consideradas “ortodoxas” y verticalistas que también reivindicaban su pertenencia a la JP70 (Guardia de Hierro y Encuadramiento, entre otras) y que, si bien no descartaban la lucha armada -en caso de que esa fuera la orden de Perón-, no aceptaban la dirección de FAP o Montoneros. Estos grupos despreciaban las influencias marxistas de la Tendencia Revolucionaria por constituir una corrupción de la doctrina peronista. Por último, también dentro de la JP70, había sectores vinculados con la rama sindical y agrupaciones cercanas a la ultraderecha de López Rega como es el caso de la Juventud

Peronista de la República Argentina (JPRA - apodada por los miembros de la Tendencia como “Jotaperra”) (Gianella et al, 2012; Feinmann, 2011).

Para los militantes kirchneristas, la JP70 solo está constituida por su tendencia de “izquierda” (con el agregado de las comillas en el propio texto militante); lo otro es dejado fuera de la narración. Esto permite minimizar el nivel de confrontación entre las facciones, dando una imagen de armonía a pesar de algunas divergencias que, además, no se retoman en el texto y no quedan claras para el lector. De hecho, la multiplicidad de las agrupaciones enumeradas se resuelve en “dos grandes estructuras principales”, pero no se explica por qué se organizaban así. En principio -como bien aclara Wikipedia- la Juventud Peronista de izquierda se dividía en dos estructuras porque cada una de ellas respondía a una organización guerrillera diferente: FAR-Montoneros por un lado, FAP por el otro. Sin embargo, en la página web de la JPK, se elimina la alusión a las organizaciones armadas que dirigían a la militancia territorial (ver apartado 6.2.2) y, por lo tanto, cualquier referencia a diferencias ideológicas y en el accionar. Así, la referencia a las dos estructuras no puede ser comprendida.

6.2.3.3 Los conflictos al interior del justicialismo

En el texto de la JPK, se elimina por completo la sección de Wikipedia denominada “Luchas internas”, que hace referencia ya no a los distintos sectores -y sus confrontaciones- dentro de la rama juvenil, sino a los enfrentamientos entre las distintas ramas del peronismo, y a los choques de la Tendencia Revolucionaria con el General Perón.

Algunos de los conflictos con otros actores dentro del peronismo pueden ser relatados. Por ejemplo, en el discurso de Cristina Fernández⁷², se habla de las disputas entre la JP territorial y la juventud sindical, además de considerarse un logro de la generación actual su

⁷²“Si nosotros hubiéramos podido sentarnos junto a los jóvenes de la Juventud Sindical, como ustedes se sientan ahora, ¡qué país diferente hubiéramos tenido!” (Cristina Fernández de Kirchner, Estadio Luna Park, 14 de septiembre de 2010).

resolución. Sin embargo, lo que tampoco se dice es que, dentro de esas disputas⁷³, ya a mediados del 73, Perón terminó bajándole el pulgar a la Tendencia Revolucionaria. Como vimos en el apartado 2.3.1, esta había sido muy útil para lograr el primer retorno de Perón en noviembre del 72 y el llamado a elecciones sin partidos proscriptos para marzo del 73, pero su proyecto terminó discrepando con el que sostenía el ex presidente (Horowicz, 2005). Así, por ejemplo, dentro de una sección de Wikipedia eliminada en el texto de la JPK, aparece lo siguiente:

- 1) El 22 de abril de 1973, Rodolfo ‘el Loco’ Galimberti, secretario de la Juventud Peronista, anunció que el peronismo instauraría las ‘milicias populares’. Esa declaración provocó la furia de Perón, que no sólo lo desmintió, sino que el 25 de abril (Perón exigió que Juan Manuel Abal Medina y Galimberti viajaran de urgencia a Madrid para ‘conversar’) ordenó su ‘despromoción’ como secretario juvenil, y dejó de recibirlo en su entorno.

Tampoco se relata la Masacre de Ezeiza del 20 de junio de 1973, evento que ya era problemático para la juventud del 70⁷⁴. La página web de la JPK elimina la sección de Wikipedia dedicada al 1 de mayo del 74, cuando Montoneros abandonó la Plaza de Mayo, en medio de los festejos por el día del trabajador, luego de que los jóvenes fueran insultados por Perón durante su alocución⁷⁵. Estos encontronazos, que comenzaron a sucederse con el líder desde la asunción de Héctor Cámpora a la Presidencia hasta la

⁷³La juventud peronista de izquierda mantenía una relación conflictiva con las agrupaciones juveniles “ortodoxas” y “verticalistas”, con la rama sindical del Movimiento Peronista y con la extrema derecha encabezada por López Rega (Feinmann, 2011).

⁷⁴ Sigal y Verón demuestran (1986) cómo, en el semanario *El Descamisado* (editado por miembros de la JP de izquierda), no se podían conciliar los sucesos -donde militantes de la JP que asistían desarmados al ansiado regreso de su líder fueron tiroteados por grupos de derecha del propio peronismo- con el discurso de Perón del día posterior por cadena nacional, donde parecía echarles toda la culpa de la violencia. Ya en ese entonces, había una resistencia a comprender lo que el líder les estaba diciendo:

¿Qué significa el acto de discurso consistente en presentar un texto acompañado de un comentario tal que la distancia entre el primero y el segundo aparece como una evidencia imposible de ignorar? (...) Los enunciados de Perón no son ni verdaderos ni falsos, son solamente ‘Lo que dijo Perón’, y pueden tener ese status porque constituyen, para *El Descamisado* y sus lectores, un mensaje cifrado; el semanario posee el código que le permite presentar lo que Perón piensa en realidad (Sigal y Verón, 1986: 173).

⁷⁵ Si bien los militantes consideraban que iban a dialogar con su líder, incurrieron en algunos cantos agresivos hacia figuras cercanas a Perón: “no rompan más las bolas, Evita hay una sola”, “¡Qué pasa, qué pasa, qué pasa, General, que está lleno de gorilas el gobierno popular!”, “¡Rucci traidor, saludos a Vandor!”, “el pueblo te lo pide, queremos la cabeza de Villar y Margaride” (Feinmann, 2011).

muerte de Perón en julio de 1974, tuvieron como consecuencia fracturas dentro de la agrupación guerrillera Montoneros, circunstancia que también es eliminada.

El texto de la JPK elimina las siguientes secciones del discurso de Wikipedia: “Las luchas internas”, “El ‘engorde⁷⁶””, “El primero de Mayo”, “La primera fractura: Montoneros ‘Lealtad’”, “La clandestinidad”, “Recrudece la violencia”, para retomar el texto de la enciclopedia online a partir del apartado “El golpe militar”.

Todo el periodo transcurrido entre el regreso definitivo de Perón hasta su muerte es comprimido en el relato de la JPK en una enumeración rápida, con una sintaxis compleja y ambigua, que marca que se están enfrentando a algo difícil de expresar:

- 2) La Masacre de Ezeiza, la renuncia del Tío a la Presidencia y la asunción de Perón, luego de nuevas elecciones que el peronismo ganará con el 61, 8 % de los votos. El fallecimiento de Perón, las luchas internas del movimiento que se recrudecen hasta producirse el golpe militar de 1976 que trajo como resultados, no sólo la destrucción del sistema productivo y el desguace del Estado, sino la desaparición de 30.000 compañeros y miles de presos políticos y exiliados.

En el fragmento 2, casi no se utilizan verbos conjugados para relatar los sucesos. Se utilizan nominalizaciones que borran las marcas temporales y los actores responsables de las acciones. Se presenta una enumeración sin ningún tipo de verbo introductorio que marque de qué se trata la yuxtaposición de frases nominales que siguen. La ruptura con Perón, la sucesión frenética de hechos que empeoraban la situación de gran parte de la Juventud Peronista y la frágil legalidad del país -rumores de golpe de estado, suspensión parlamentaria de la Presidenta María Estela Martínez de Perón, accionar de grupos paramilitares y parapoliciales como la Triple A- durante un gobierno peronista son cuestiones que no se pueden nombrar ni explicar.

Consideramos que estos elementos elididos pondrían en riesgo la construcción de la juventud actual como peronista y, simultáneamente, heredera de la generación militante de los años 70. Si se recupera la ruptura de Perón con el sector de la JP70 denominado

⁷⁶ Esta sección hace referencia a la inclusión de miembros de la JP como funcionarios dentro del Estado. Sin embargo, como mostramos en el capítulo 5, los jóvenes kirchneristas retoman solo los aspectos vinculados con la “mística militante”, dejando de lado sus vínculos con los cargos estatales, la burocracia, etc.

“Tendencia Revolucionaria”, ¿cómo sería posible sostener las banderas justicialistas y considerarse la continuidad de la juventud a la que su líder dio la espalda?

6.2.3.4 Los herederos

Como dijimos, la página de la JPK retoma el texto de Wikipedia a partir del golpe de Estado de 1976. Otras secciones de la enciclopedia online que fueron eliminadas por completo son las tituladas “El resurgimiento” y “La democracia”, en referencia a la actuación de los militantes peronistas en la década del 80. La última sección de Wikipedia se denomina “El kirchnerismo”. En cambio, en el texto de la rama juvenil, se pasa de una referencia general a la dictadura militar⁷⁷ a un subtítulo que alude a la llegada de Néstor Kirchner a la presidencia: “Volvimos”. Así, los jóvenes peronistas eliminan, al menos, veinte años de historia, desde el año 1983 hasta el 2003. En cambio, si se dejaran las secciones referidas a la militancia en la década del 80, no sería posible decir “volvimos”.

Veamos la complejidad que entraña esta afirmación. Proferida por primera vez por Kirchner (“Y un día volvimos a la gloriosa Plaza de Mayo”)⁷⁸, parece hacer referencia a la Tendencia Revolucionaria de la JP70, encabezada como ya vimos por Montoneros, que se retiró de la Plaza de Mayo el 1 de Mayo de 1974 tras los insultos de Perón y que, en 2003, *vuelve* a esa misma plaza. El ex presidente, de esta forma, se coloca como miembro integrante de esa militancia que, en los años 70, había alcanzado un enorme protagonismo y que, luego, había sido expulsada del espacio político. Sin embargo, siguiendo la narración de la web de la JPK, este uso del “volvimos” resulta problemático puesto que -como mostramos en el apartado 6.2.3.3- se eliminó cualquier referencia a los sucesos de Plaza de Mayo. En el mejor de los casos, el lector podría inferir que, con la dictadura militar y su prohibición de las asociaciones políticas, los militantes peronistas inevitablemente tuvieron que -o fueron obligados a- retirarse de la vida política, pero no antes.

Ahora bien, cabe preguntarse ¿qué quiere decir “volvimos” proclamado por una organización juvenil? El cambio en el sujeto de la enunciación Kirchner/JPK vuelve

⁷⁷ El fragmento de la página web de la JPK denominado “La dictadura” fue citado en el apartado 6.2.2.

⁷⁸ Discurso emitido por Néstor Kirchner el 25 de mayo de 2006. Destacamos la selección del adjetivo “gloriosa”.

problemática la referencia. Lo que se puede inferir es que los militantes juveniles actuales se construyen como herederos de la “Gloriosa JP” y, por eso, se apoderan de lo sucedido en esa plaza del año 74 y dicen “volvimos”.

Ahora bien, esta línea de continuidad y herencia, que implica que no hubo militancia desde aquella juventud de los 70 hasta el kirchnerismo, donde otra juventud que también se considera excepcional retoma la lucha de la anterior, no sería posible si se reconociera que siempre hubo militancia juvenil peronista. Tampoco se podría postular una especie de “regreso con gloria” de los militantes del 73 con la llegada de Kirchner al poder. Por ello, se eliminan las secciones que comprenden ese lapso temporal que abarca desde la vuelta de la democracia hasta la llegada del kirchnerismo al gobierno.

En resumen, en este apartado, analizamos cuatro elementos que la JPK debe eliminar de la historia de la JP para poder construir su propia identidad: 1) la confluencia de grupos armados de extrema derecha en la Juventud Peronista de izquierda; 2) los conflictos y luchas internas entre las facciones que conformaban la rama juvenil del Movimiento Peronista y los vínculos de los sectores de izquierda con las organizaciones guerrilleras; 3) las disputas con otras ramas del peronismo y la ruptura con el propio líder; 4) la continuidad de la militancia peronista durante las décadas del 80 y 90.

6.2.4 Los agregados: de las omisiones del pasado a la producción del presente

Como dijimos en el apartado 6.2.2, la página web de la JPK tiende a simplificar la historia narrada por su propia fuente. Así, entre el texto de Wikipedia y el de la rama juvenil del peronismo hay modificaciones, simplificaciones o elisiones. Sin embargo, esto no ocurre en relación con el último subtítulo de ambos textos: “Kirchnerismo” (en Wikipedia) y “Volvimos” (en la página de la JPK). El texto de la organización modifica algunos elementos de la versión de la enciclopedia -incluso el subtítulo mismo-, pero también realiza incorporaciones, sobre todo referidas a la nueva conducción de la JP y a la importancia de los gobiernos kirchneristas. Así, podemos considerar que no solo a través de las elisiones se establece la versión peronista/kirchnerista de la historia y de la identidad de sus militantes, sino también a través de los agregados:

Kirchnerismo

La normalización del Partido Justicialista se realizó en el año 2008 con la asunción de Néstor Kirchner -quien fuera un militante de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN), en La Plata, donde estudiaba derecho- como presidente del partido.

Volvimos

Desde el retorno de la democracia hasta la asunción del compañero Néstor Kirchner, la Juventud Peronista no había podido a tener [sic] relevancia política ni poder de movilización. Durante todos estos años, fue prácticamente una estructura vacía de contenido, carente de militancia y participación juvenil. Esto se produjo, no sólo por la traición de Menem a las banderas históricas de Perón y Evita sino también porque durante todos esos años, descreídos de todo tipo de participación política, los jóvenes se alejaron de la militancia.

Luego del 25 de mayo del 2003, miles de jóvenes comprendimos que la política podía volver a ser una herramienta de cambio y transformación. Nos dimos cuenta que con militancia y esfuerzo es posible alcanzar la liberación nacional y la justicia social, pero que para ello hace falta que seamos miles los que nos comprometamos con un proyecto colectivo.

Con la normalización de Partido justicialista y la elección del compañero Juan Cabandié a cargo de la Secretaría de Juventud, la JP está volviendo a recuperar su mística, su participación y su militancia. Hoy, miles de jóvenes vuelven a sentir el orgullo de ser peronista, de sentirse parte de un movimiento que tiene como columna vertebral al movimiento obrero y como conductor a quien conduce el proceso de transformación de nuestro país: Néstor Kirchner.

En el acto de asunción de las autoridades partidarias en la cancha de Almagro, el 14 de mayo de 2008, Juan equiparó la histórica bandera peronista de “justicia social” con “un derecho humano elemental”. Así, declaró a Perón y Evita “fundadores de los derechos humanos en nuestro país” y, al hacerlo, puso a la JP en sintonía con la definición de Kirchner del Partido Justicialista como “el partido de los derechos humanos”. En otro tramo de su discurso, Juan alabó a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, que “piden Justicia, sin apretar al Gobierno ni cortar rutas”, diferenciando la lucha del movimiento de derechos humanos del conflicto con las entidades patronales agrarias, las cuales realizaban por entonces cortes de ruta que tenían efectos de desabastecimiento e inflación en el precio de alimentos y medicamentos. Cabandié pidió “no retroceder ni al 10 de marzo (el día previo al aumento de las retenciones) ni a 1880”. “La 125” fue determinante en el relanzamiento de una nueva JP, con una mística militante ausente de la arena política desde los albores de la democracia.

<p>Como parte del proceso de normalización del Partido Justicialista las distintas expresiones locales y provinciales de la JP van reestructurándose. Algunas agrupaciones van confluyendo en la <i>Juventud Peronista de la Provincia de Buenos Aires</i>, <i>La Cámpora</i>, <i>la Juventud Peronista Evita (del Movimiento Evita, integrante del Partido Justicialista y del Frente para la Victoria)</i>, <i>la JP Peronismo Militante y otras por fuera del Partido Justicialista como la JP Descamisados (Rama Juvenil de La Corriente Peronista Descamisados, también en el Frente para la Victoria)</i></p>	<p>Hoy, la gloriosa JP es una fuente de inspiración para las nuevas generaciones de peronistas por la masividad, formación y compromiso de su militancia. La trascendencia de su reconstrucción al servicio del proyecto nacional, popular y democrático del justicialismo se ve reflejada en las primeras acciones de Juan como Secretario de la Juventud Peronista. En un acto en la CGT que sirvió para restañar heridas históricas en procura de la unidad, se reunió con representantes de la Juventud Sindical Peronista, saldando así una de las viejas contradicciones del movimiento.</p> <p>Como parte del proceso de normalización del Partido Justicialista como herramienta democrática y de participación política, las distintas expresiones locales y provinciales de la JP van reestructurándose de acuerdo a los principios establecidos por Kirchner y Cabandí. Entre las agrupaciones que van confluyendo con la Juventud Peronista del Partido Justicialista, se destaca la Agrupación La Cámpora, un espacio juvenil frentista que forma parte del Frente para la Victoria. (Negritas del texto original)</p>
---	---

Tabla 11: Comparación texto Wikipedia/texto JPK

Ya hicimos referencia, en el apartado anterior, a las implicaciones del proceso “volvimos” puesto en boca de un enunciador juvenil. Consideramos que ese verbo en primera persona del plural sirve para adjudicarse como propias todas las acciones y, por lo tanto, la identidad que se construyó para la Juventud Peronista de las décadas pasadas.

Dado que, con respecto a los agregados del texto de la JPK, no podemos realizar un análisis comparativo con su fuente, retomamos el análisis de los modelos accional y relacional tal como hicimos en el capítulo 5:

Cl.	Actor/Experimentante	Proceso	Afectado	Circunstancias/ Extensiones
116	(Nosotros)	Volvimos	---	X
119	X	Se produjo	Esto	No sólo por la traición de Menem a las banderas históricas de Perón y Evita sino también porque
120	Los jóvenes	Se alejaron	---	Durante todos esos años, descreídos de todo tipo de

				participación política De la militancia
121	Miles de jóvenes	Comprendimos	Cláusula 122	Luego del 25 de mayo del 2003
123	(Los jóvenes)	Nos dimos cuenta	Cláusulas 124-126	
124	X (Los jóvenes)	Es posible alcanzar	La liberación nacional y la justicia social	Con militancia y esfuerzo
126	(Nosotros)	Nos comprometamos	Con un proyecto colectivo	
127	La JP	Está volviendo a recuperar	Su mística, su participación y su militancia	Con la normalización de Partido justicialista y la elección del compañero Juan Cabandí a cargo de la Secretaría de Juventud
128	Miles de jóvenes	Vuelven a sentir	El orgullo de ser peronistas, de sentirse parte de un movimiento que tiene como columna vertebral al movimiento obrero y como conductor a quien conduce el proceso de transformación de nuestro país: Néstor Kirchner	Hoy
130	(Los jóvenes)	Sentirse	Parte de un movimiento	
132	Quien (NK)	Conduce	El proceso de transformación de nuestro país	
134	Juan	Equiparó	La histórica bandera peronista de “justicia social”	En el acto de asunción de las autoridades partidarias en la cancha de Almagro, el 14 de mayo de 2008 Con “un derecho humano elemental”
135	(Juan)	Declaró	A Perón y Evita X	“Fundadores de los derechos humanos en nuestro país”
136	(Juan)	Hacer	Lo	
137	(Juan)	Puso	A la JP	En sintonía con la definición de Kirchner del Partido Justicialista como “el partido de los derechos humanos”
138	Juan	Alabó	A las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo	En otro tramo de su discurso
139	(Las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo)	Piden	Justicia X	
140	(Las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo)	(Sin) apretar	Al gobierno	
141	(Las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo)	(Sin) cortar	Rutas	
142	(Juan)	Diferenciando	La lucha del movimiento de	Del conflicto con las

			derechos humanos	entidades patronales agrarias
143	Las entidades patronales agrarias	Realizaban	Cortes de ruta	Por entonces
145	Cabandié	Pidió	(Cláusula 146) X	
146	X	No retroceder	---	Ni al 10 de marzo (el día previo al aumento de las retenciones) ni a 1880
149	X	Se ve reflejada	La trascendencia de su reconstrucción al servicio del proyecto nacional, popular y democrático del justicialismo	En las primeras acciones de Juan como Secretario de la Juventud Peronista
150	(Juan)	Se reunió	Con representantes de la Juventud Sindical Peronista	En un acto en la CGT que sirvió para restañar heridas históricas en procura de la unidad
151	(Juan)	Saldando	Una de las viejas contradicciones del movimiento	Así
152	(Un acto en la CGT)	Sirvió	X	Para...
153	X	Restañar	Heridas históricas	En procura de la unidad
154	X	Van reestructurándose	Las distintas expresiones locales y provinciales de la JP	Como parte del proceso de normalización del Partido Justicialista como herramienta democrática y de participación política De acuerdo a los principios
155	Por Kirchner y Cabandié	Establecidos	(Los principios)	
156	X	Se destaca	La Agrupación La Cámpora , un espacio juvenil frentista	Entre las agrupaciones que van confluyendo con la Juventud Peronista del Partido Justicialista
158	Las agrupaciones	Van confluyendo	---	Con la Juventud Peronista del Partido Justicialista

Tabla 12: Análisis modelo accional – Página JP

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/poseído	Circunstancias	Tipo
117	La Juventud Peronista	No había podido tener	Relevancia política ni poder de movilización	Desde el retorno de la democracia hasta la asunción del compañero Néstor Kirchner	Posesiva

118	(La Juventud Peronista)	Fue	Una estructura vacía de contenido, carente de militancia y participación juvenil	Durante todos estos años Prácticamente	Atributiva
122	La política	Podía volver a ser	Una herramienta de cambio y transformación		Atributiva
125	(Nosotros)	Seamos	Miles	Para ello hace falta	Atributiva
129	(Miles de jóvenes)	Ser	Peronistas		Atributiva
131	(Un movimiento)	Tiene	Al movimiento obrero y a quién conduce...	Como columna vertebral Como conductor	Posesiva
133	(Quién conduce el proceso de transformación de nuestro país)	: (Es)	Néstor Kirchner		Ecuativa
144	(Cortes de ruta)	Tenían	Efectos de desabastecimiento e inflación	En el precio de alimentos y medicamentos	Posesiva
147	“La 125”	Fue	Determinante	En el relanzamiento de una nueva JP, con una mística militante ausente de la arena política desde los albores de la democracia	Atributiva
148	La gloriosa JP	Es	Una fuente de inspiración	Hoy Para las nuevas generaciones de peronistas por la masividad, formación y compromiso de su militancia	Atributiva
157	La Agrupación La Cámpora	Forma	Parte del Frente para la Victoria		Atributiva

Tabla 13: Análisis modelo relacional – Página JP

Dentro de esta última sección del texto de la JPK, podemos rastrear tres temporalidades:

a) antes del 2003: se construye como un todo, sin ningún tipo de distinción entre los distintos gobiernos que hubo desde el fin de la dictadura hasta la llegada de Kirchner al gobierno (cláusulas 117-120);

b) el año 2003: funciona como momento fundacional, ruptura con el pasado, pero también, simultáneamente, como retorno y continuidad con el año 73 (cláusulas 121-126)⁷⁹;

⁷⁹ Para el análisis de los rasgos del discurso fundacional ver capítulo 7 de esta tesis.

c) Año 2008 en adelante: momento del compromiso y de la organización juvenil (cláusulas 127-159).

a) Antes del 2003

En este fragmento, todos los juicios vinculados con los jóvenes peronistas suponen formas de incapacidad:

3) La Juventud Peronista *no había podido tener relevancia política ni poder de movilización*. Durante todos estos años, fue prácticamente *una estructura vacía de contenido, carente de militancia y participación juvenil*. Esto se produjo, no sólo por la traición de Menem a las banderas históricas de Perón y Evita sino también porque durante todos esos años, descreídos de todo tipo de participación política, los jóvenes se alejaron de la militancia (cláusulas 117-120) (cursivas nuestras).

Aparece una valoración negativa (“la traición de” en cláusula 119) de las cualidades éticas de Menem, aunque se borran las relaciones de causalidad a través de la nominalización: ¿Menem es quien traiciona? No se explica por qué antes de su presidencia tampoco había, según el propio relato de la JPK, una militancia peronista que poseyera cierta relevancia. Es decir, siguiendo la explicación de este fragmento, que hace recaer la responsabilidad del vaciamiento de la JP en el gobierno de Menem⁸⁰, no se justifica la eliminación de la participación política de la militancia peronista entre 1973 y 1989.

En este fragmento, los militantes son construidos como participantes que no poseen agentividad, son actores de un proceso no transactivo de movilidad pero que connota inacción, falta de compromiso o persistencia (“los jóvenes se alejaron de la militancia”, juicio de tenacidad negativa). Además, aparece una serie de nominalizaciones que presupondrían a los jóvenes como participante elidido de acciones que refieren a juicios de carencia de capacidad: “relevancia política” (negada), “movilización” (negada),

⁸⁰ Si bien la responsabilidad se divide en dos: la traición de Menem y el alejamiento de los jóvenes de la política, en última instancia este alejamiento se plantea durante su presidencia y no se explica, en mayor medida, sus razones: ¿por qué los jóvenes descreían de la participación política?

“estructura vacía”, “carente de militancia y participación”, “participación política” (negada). La construcción de la agrupación como entidad relacionante apunta en el mismo sentido: “No había podido tener la relevancia” (juicio de normalidad y capacidad negativos). De esta manera, se recupera la visión hegemónica en la Argentina de una apatía e inactividad juvenil con respecto a la política durante los años 90.

b) Año 2003

A partir de aquí, el colectivo “jóvenes” pasa de la tercera persona gramatical a la primera persona del plural, es decir, el enunciador se incluye dentro de la juventud. En este sentido, a diferencia de lo que -veremos en el apartado 6.3- postulan los textos de La Cámpora, los jóvenes de los años 90 no son los mismos actores sociales que los jóvenes kirchneristas.

Su rol cambia luego del 25 de mayo de 2003. Se representan como actor de dos procesos cognitivos (“comprendimos”, “nos dimos cuenta”). El resto de los procesos que involucran a los jóvenes se encuentran en modalidad epistémica de posibilidad y refieren a algo que podr a llegar a suceder (“es posible alcanzar”), construido a través de nominalizaciones (“liberación nacional” y “justicia social”), en caso de que se dé una serie de condiciones: “militancia”, “esfuerzo”, “nos comprometamos” y “seamos miles”. Por lo tanto, los juicios de capacidad remiten a cualidades cognitivas que poseen los jóvenes -su capacidad de comprensión-, mientras que las valoraciones vinculadas con la tenacidad y la propiedad  tica se refieren a acciones materiales pero que constituyen una potencialidad.

c) Año 2008 en adelante

Con respecto al momento de la enunciación, observamos que se le atribuye un papel destacado a Juan Cabandié, Secretario General de la JP y dirigente de La Cámpora. Sin embargo, si lo comparamos con las acciones de los militantes de la décadas del 50 al 70, que vimos en los apartados anteriores, la mayoría de las acciones de Cabandié son verbales (“declaró”, “alabó” “pidió”; otras refieren de manera abstracta o metafórica a procesos

verbales: “equiparó”, “hacerlo”). Aquello que demuestra su capacidad, más allá de lo semiótico, se vincula con su relación con la Juventud Sindical:

- 4) “[Juan Cabandié] en un acto en la CGT que sirvió para restañar heridas históricas en procura de la unidad, se reunió con representantes de la Juventud Sindical Peronista, saldando así una de las viejas contradicciones del movimiento” (cláusulas 150-153).

Sin embargo, como mostramos en el apartado 6.2.3.3, de la historia narrada por la página web de la rama juvenil del peronismo, no se desprende, en ningún momento, la existencia de alguna confrontación con la rama sindical o la juventud sindical que hubiera que subsanar.

Destacamos las dos apariciones del verbo “volver”, que refuerzan los significados complementarios de, por un lado, continuidad con la década del 70 y, por el otro, la inexistencia de militancia peronista durante las décadas del 80 y 90. El significado de “volver” presupone la existencia anterior de aquello que se predica (la mística, la participación, la militancia, el orgullo), a la vez que su pérdida o interrupción. El verbo “recuperar” refuerza las mismas representaciones de algo que se tuvo y se perdió (ver apartado 6.3):

- 5) La JP *está volviendo a recuperar* su mística, su participación y su militancia (cláusula 127).
- 6) Hoy, miles de jóvenes *vuelven a sentir* el orgullo de ser peronista (cláusula 128) (cursivas nuestras).

Sin embargo, otra frase de la misma sección de la página web de la JPK plantea una situación diferente:

- 7) Hoy, la gloriosa JP es una fuente de inspiración para las nuevas generaciones de peronistas por la masividad, formación y compromiso de su militancia (cláusula 148).

Aquí, se destaca la capacidad y la tenacidad de la JP70, se los toma como referentes, como ejemplo a seguir, pero marca una distancia que no apareció en ningún otro momento

del texto y que no se condice con el subtítulo “volvimos”: el enunciador y su colectivo de identificación no son la gloriosa JP (además, en la cláusula 147, se postula “el relanzamiento de una *nueva* JP”⁸¹). Son otros, las nuevas generaciones, que la toman como modelo, construyendo un vínculo de sucesión generacional, pero no de identidad. Si observamos la cláusula siguiente, esta interpretación se vuelve confusa en tanto no queda claro si ellos son o no son “la Gloriosa JP”, puesto que se postulan como los actores que la reconstruyen:

- 8) La trascendencia de su reconstrucción al servicio del proyecto nacional, popular y democrático del justicialismo se ve reflejada en las primeras acciones de Juan como Secretario de la Juventud Peronista (cláusula 149).

En resumen, podemos observar una tensión entre la identificación y la no identificación con los jóvenes de los años 70. En el primer caso, los militantes actuales se presentan como los mismos de los 70 que regresaron, mientras que, en el segundo, se distancian presentándose como sus sucesores o como los refundadores de la organización.

6.3 La Cámpora como agrupación juvenil y su rol en la política argentina

En el apartado 6.2, vimos que La Cámpora se integra dentro de la Juventud Peronista y analizamos la identidad que los militantes kirchneristas construyen para sí mismos a partir de la narración de la historia de la rama juvenil del peronismo. En los editoriales de la agrupación estudiada, esta clasificación de los militantes como jóvenes aparece de tres maneras: 1) se tratan temas que conciernen directamente a la juventud como, por ejemplo, la intención de ciertos políticos de reimplementar el servicio militar obligatorio o el repudio a la represión de una manifestación juvenil; 2) se explica el fenómeno de la militancia juvenil, en particular por qué comenzaron (o volvieron) a participar en la política

⁸¹ Hay una contradicción entre el valor del prefijo –re y la idea de “nueva”. Es decir, o se relanza la JP o se lanza una nueva JP. Esto marca la ambivalencia del enunciador entre plantear una identidad con los militantes de los años 70 o, tan solo, una línea de continuidad.

partidaria⁸²; 3) se problematiza cuál es el rol de los jóvenes militantes dentro del proyecto político kirchnerista.

En este apartado, vamos analizar las representaciones que La Cámpora construye con respecto a los dos últimos puntos: por qué los jóvenes se acercaron a la política partidaria, en particular al kirchnerismo, y qué acciones realizan o deben realizar en tanto que militantes. Catorce textos del corpus refieren a estas dos cuestiones, sin embargo, en tanto los resultados de los análisis arrojaron conclusiones convergentes, seleccionamos seis editoriales para su exposición en este capítulo.

6.3.1 Editorial del 22 de abril de 2009: jóvenes en los 90, militantes en el 2008

Este texto, titulado “Para Oscurín⁸³ un rivotril”, refiere a la disputa en torno a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y la postura del Grupo Clarín al respecto. En este editorial, se presenta como factor detonante del interés juvenil por la política a un sujeto individual, Néstor Kirchner. Sin embargo, luego, se consideran también como factores los logros del proyecto colectivo kirchnerista y la amenaza del retorno a la política/negocio de los años 90. A continuación, transcribimos el análisis del modelo accional, seguido del análisis del modelo relacional:

Cl.	Actor/Experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/Extensiones
1	X	X	X		
2	La aparición de un grupo de militantes juveniles que abrazamos la política con real convicción	Ha puesto en vilo	Al mayor grupo económico-mediático del país	---	
3	(Militantes juveniles)	Abrazamos	La política	---	Con real convicción
4	Qué	Pasa	Le / a Oscurín	---	
7	El poder económico	Añora	(Un elemento)	---	
8	(El poder económico)	Pretende revivir	(Un elemento)	---	
11	El entonces presidente de la Nación, Néstor Kirchner	Comenzó a devolverle	El significado	A la política	A partir del 25 de mayo del 2003

⁸² Cabe destacar que, en ningún momento, se menciona que el retorno de los jóvenes a las formas tradicionales de participación política pudiera incluir a otros partidos políticos.

⁸³ Apodo con el que se hace referencia al Grupo Clarín.

12	La política	Fue recuperando	Su lugar y su sentido	---	
13	X	Se fueron transformando	La economía, los gurúes, tecnócratas y demás verdades reveladas del mercado	---	En piezas de museo
14	X	Reveladas	Verdades	X	
15	Un proyecto político claro	Devolvió	Su lugar	A la otra palabra	
17	(Un proyecto político claro)	Establecía	La soberanía política y la independencia económica	---	Como pilares básicos
18	(Un proyecto político claro)	Recuperar	La justicia social	---	
19	X	Estigmatizada	(La otra palabra)	---	
20	X	Condenada	(La otra palabra)	---	A los márgenes En la noche de los '90
21	Miles de militantes	Vimos	Nos	---	
22	Por este Proyecto	Convocados	(Miles de militantes)	---	
25	X	X	X	X	
28	(Jóvenes Argentinos)	Viendo	Tu ficción	---	
29	(Jóvenes Argentinos)	Vimos	Te	---	
30	(Oscurín)	Brindar	---	---	Con Videla
31	(Oscurín)	Llamás	A Alfonsín	---	Padre de la Democracia
33	(Miles de jóvenes)	No escuchamos	Tu denuncia	---	Frente al saqueo de la Patria durante la década neoliberal
34	(Miles de jóvenes)	Vimos	Te	---	
35	(Oscurín)	Sostener	El gobierno de la Alianza	---	Hasta
36	(¿Oscurín/el gobierno de la Alianza?)	Llevar	A la Argentina	---	No a las puertas sino al corazón del abismo...
38	(Miles de jóvenes)	Vemos	La oportunidad histórica de...	---	En este proyecto
39	X (El proyecto)	Devolver	La dignidad	Le / al pueblo	
40	---	Se merece	(La dignidad)	(El pueblo)	
41	Vos (Oscurín)	Negaste	La dignidad	Le (Al pueblo)	Con tu socios de turno
42	Te (Oscurín)	No gusta	(La dignidad)	---	
43	(Oscurín)	Esperás	Qué	---	
44	(Nosotros)	Nos sentemos	---	---	
45	(Nosotros)	Ver	Cláusulas 46-47	---	
46	(Oscurín)	Te apropias	La palabra	---	
47	(Oscurín)	Monopolizando	La (Palabra)	---	
48	(Nosotros)	Desperdiciemos	Otros 30 años	---	Por tu capricho
49	Nosotros	Queremos	Una Argentina Grande y un Pueblo Feliz	---	
50	(Nosotros)	No renunciamos	A eso	---	
51	(Vos/Oscurín)	No estás de acuerdo	Cláusula 50	X	
52	Qué	Pasa	Te (Oscurín)	---	Querido

54	Un grupo de militantes de ese campo nacional y popular	Decidió comenzar a trabajar	(En la organización de esa fuerza nacida en el 2003, de ese impulso juvenil, de ese dato nuevo de la política)	---	
55	Te (Oscurín)	No gusta	(Ese dato nuevo de la política)	---	
57	(Ese campo nacional y popular)	Recuperó	La política	---	
58	Vos (Oscurín)	No te bancas No poder cooptar	La (política)	---	
59	(Oscurín)	Despojas	X	A la política	
60	(Oscurín)	Arrodillar	La (política)	---	
61	(Nosotros)	Decidimos tomar	El nombre de Héctor J. Cámpora, un símbolo de Lealtad	---	Con este grupo de compañeros En honor a la Historia
62	X	X	X	X	
63	(Nosotros) Te (Oscurín)	Sabemos Duele	La palabra (“lealtad”)	---	
64	(Nosotros) Los grupos económicos	Sabemos Creían haber erradicado	La (palabra “lealtad”)	---	
65	(Los grupos económicos)	Mercantilizaron	La política	---	Con la complicidad de muchos políticos
66	Nosotros	Sentíamos	Que ese era el nombre	---	
67	(Nosotros)	Refrendar	Aquello	---	
68	(Nosotros)	Quisimos construir	(Aquello)	---	
69	X	Es conocida	Una parte del asunto	---	Ya
70	(Nosotros)	Hicimos	10 carteles de cartón	---	
72	X	X	X	X	
76	(Nosotros)	Sabemos	Que nuestro país no es el mismo que aquel	---	
77	(Nosotros)	Tuvimos que sufrir	El país	---	En el pasado reciente
79	X	Enseñar	(Un negocio)	X	
80	X	Explicar	(Un negocio)	X	
82	(Tu capacidad)	Oscila	---	---	Entre el desvarío, la ficción y el odio
83	(Oscurín)	Explicá	El negocio del fútbol	A la gente	
85	X	Importa	Lo que	---	
87	X	Se podrían sustentar	Páginas y páginas	---	
88	Nosotros	Queremos seguir trabajando	---	---	Por nuestro País, por nuestro pueblo.
89	(Oscurín)	Dejás	X	Nos	
90	(Oscurín)	Pegás	X	---	Como partido
91	(Oscurín)	Defendés	Te	X	Con la libertad de prensa
92	(Oscurín)	Armaste	Un circo	---	Con las interferencias

93	(Oscurín)	No hablaste	De las interferencias	X	Después Más
94	(Oscurín)	Tiraste	La piedra	X	X
95	(Oscurín)	Te Escondiste	---	---	
96	(Oscurín)	Sembrás	Dudas	X	
97	(Oscurín)	Levantar	Cosechas	---	
98	(Las cosechas)	Sirvan	A tu extensión omnipresente	---	En las imágenes, en los audios, en el papel y en la tierra
99	(Nosotros) El <i>no te metas</i> , el mirar para el costado mientras secuestran, torturan, asesinan y desaparecen miles de compatriotas, o se celebra el genocidio del mercado como en los '90	Queremos No pase	Nos	--- ---	Sencillamente
100	("Vos" impersonal)	No te metas	---	---	X
101	X	Mirar	---	---	Para el costado
102	(Ellos)	Secuestran	X	---	Mientras
103	(Ellos)	Torturan	X	---	
104	(Ellos)	Asesinan	X	---	
106	X	Se celebra	El genocidio del mercado	---	Como en los '90
107	(Nosotros)	No queremos	Esas cosas	---	Más
108	(Nosotros)	Queremos	Un pueblo consciente y organizado	---	
111	Vos	Te presentás	---	---	X
113	Por una diferencia escandalosa	Fue elegida presidenta	Cristina	---	Con casi la mitad de los votos del electorado
115	(La mitad)	No votó	Al proyecto	---	
117	(Oscurín)	Operaste	Sensaciones infundadas tan nocivas para nuestra democracia tales como fraude, manipulación, coacción, y otras tantas barbaridades	---	Cuando a través de tus cívicos voceros de ocasión
118	X	Infundadas	Sensaciones	---	
119	X	Se profundizó	El proyecto	---	Muy a pesar tuyo
120	X	Se hizo realidad	Tu pesadilla	---	
122	Vos (Oscurín)	Te crispaste	---	---	
124	(Oscurín)	No podes tolerar	Eso	---	
125	(Oscurín)	Saliste	---	---	A...
126	(Oscurín)	Echar	Maldiciones	X	
127	(Oscurín)	Recolectaste	A todos los personeros del odio sueltos	---	
128	(Oscurín)	Trataste de organizar	Los (todos los personeros del odio sueltos)	---	

129	(Oscurín)	Diste rienda suelta	A los jinetes del Apocalipsis	---	
130	El proyecto	Avanza	---	---	Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos
132	X	X	X	X	
133	X	Esperada	Propuesta de Proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual		
134	X	X	X	X	
137	La politiquería servil	Se rinde	---	---	A tus pies
138	(La politiquería servil)	Se pelea	X	---	Por...
139	(La politiquería servil)	Gratificar	Te (Oscurín)	---	En concursos de insultos
140	(Concursos de insultos)	Ridiculizan	Los (politiquería servil)	---	
146	(Oscurín)	Hablés	X	X	Por vos
147	(Oscurín)	Digas	Cláusula 148	Le / al pueblo	
148	(Oscurín)	Querés hacer	Lo que	X	
149	(Oscurín)	No te abuses	De los lacayos	---	
150	(Oscurín)	Conseguiste	(Lacayos)	---	El 17 de julio del año pasado
151	(Oscurín)	Quedate	Los (lacayos)	---	
152	(Nosotros)	Honremos	A nuestra democracia	---	Todos juntos
153	Las urnas	Hablen	X	X	
158	(Nosotros)	Habíamos perdido	La (militancia)	---	En un país que se extravió
159	(Nosotros)	Podemos expresar	(La militancia)	---	Hoy Con la plena convicción de
160	(Nosotros)	Defender	Un futuro	Para los argentinos	
161	X	Se extravió	Un país	---	X
163	(Nosotros/La Cábora)	Pretendemos	La felicidad de nuestro Pueblo y la grandeza de nuestra Nación	---	Junto a otras organizaciones juveniles del kirchnerismo, del peronismo, de la centro izquierda, de los movimientos sociales, del movimiento obrero y de la cultura en todo el país

Tabla 14: Análisis modelo accional – Editorial del 22 de abril de 2009

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/poseído	Circunstancias	Tipo
5	(El/Oscurín)	Está	Tan nervioso	Por qué	Atributiva
9	(Hay un elemento que el poder económico añora y pretende revivir constantemente)	: (es)	La antipolítica		Ecuativa
10	Aquel impulso de la sociedad	Tenía	Su lógica	Hasta	Posesiva

	frente a una partidocracia servil				
16	La otra palabra estigmatizada y condenada a los márgenes en la noche de los '90	: (es)	La militancia		Ecuativa
23	Muchísimos	Éramos	(Jóvenes)	Entre esos miles	Atributiva
24	(Muchísimos)	Somos	Jóvenes		Atributiva
26	(Nosotros)	(Somos)	Muchos jóvenes argentinos		Atributiva
32	(Nosotros)	(Somos)	Miles de jóvenes		Atributiva
37	(Nosotros)	(Somos)	Miles de jóvenes	En definitiva	Atributiva
56	De ese impulso juvenil, de ese dato nuevo de la política que no te gusta	: (Es)	Militantes por convicción y, además, jóvenes		Ecuativa
66	Ese	Era	El nombre		Ecuativa
71	(Vos)	Te pusiste	Loco		Atributiva
74	Cláusula 70	No era	Para tanto		Atributiva
75	(Nosotros)	Tenemos	Memoria		Posesiva
76	Nuestro país	No es	El mismo que aquel...		Ecuativa
78	X	(Es)	Un negocio fácil de enseñar pero difícil de explicar		Atributiva
81	La última hazaña	Es	Una anécdota más producto de tu capacidad	Solo	Atributiva
84	Eso	Es	Lo que importa		Ecuativa
86	(Oscurín)	Tenés	Tantas cosas sobre...		Posesiva
109	Un pueblo	(Nunca más) sea	Instrumento de la ambición de nadie		Atributiva
110	Nuestro candidato	Es	El proyecto		Ecuativa
112	Que, cuando Cristina Fernández fue elegida Presidenta por una diferencia escandalosa, con casi la mitad de los votos del electorado, la noticia del <i>Graaan Diario</i> haya sido la mitad que no votó al proyecto	Resulta	Llamativo		Atributiva
114	La noticia del <i>Graaan Diario</i>	Haya sido	La mitad que no votó al proyecto		Ecuativa
121	(Tu pesadilla)	: (Es)	Redistribución del ingreso		Ecuativa
123	Nosotros	Estábamos	Tranquilos		Atributiva
131	Nuestro avance	Es	Proporcional a la animadversión de muchos...	Directamente	Atributiva
135	(Redistribución del ingreso más redistribución de la palabra...)	Es	Una blasfemia para las reglas de tu mundo		Atributiva
136	(Redistribución del ingreso más redistribución de la palabra...)	Es	Una bendición para el pueblo argentino		Atributiva
144	(El resentimiento puro)	No tendrá	Retorno		Posesiva
145	Que hables por vos, le digas al pueblo argentino lo que querés hacer ...	Sería	Bueno		Atributiva
154	Nuestro Proyecto	Está	Claro		Atributiva
155	Ese	Es	El candidato		Ecuativa
156	Ese	Es	El testimonio		Ecuativa

157	Nuestra fuerza	Es	La militancia		Ecuativa
162	Eso	Es	La Cámpora		Ecuativa

Tabla 15: Análisis modelo relacional – Editorial del 22 de abril de 2009

Además, dos cláusulas son construidas a partir del modelo existencial:

- 9) [Jóvenes argentinos] “crecimos” (cláusula 27).
- 10) Desaparecen miles de compatriotas (105).

El único proceso realizado por Kirchner marca la capacidad y la propiedad ética del ex presidente y lo plantea como disparador del interés de los jóvenes por la política: “A partir del 25 de mayo del 2003, el entonces presidente de la Nación, *Néstor Kirchner*, comenzó a *devolverle significado a la política* (cláusula 11) (cursivas nuestras)”. El proceso “devolver” se repetirá en otras cláusulas.

Como dijimos más arriba, La Cámpora no se queda en una postura personalista y el resto de los procesos vinculados con el kirchnerismo no tienen al ex presidente como actor sino que se refieren a abstracciones como “la política”, “el proyecto”, “el campo nacional y popular”. El proyecto kirchnerista aparece en el rol de actor en siete procesos materiales (cláusulas 12, 15, 17, 18, 39, 57, 130) y en un proceso verbal que representa el llamado a que los jóvenes participen en política (“miles de militantes nos vimos convocados por este Proyecto”, cláusula 22). La mayoría de estos procesos se encuentra en tiempo pretérito y no modalizados -con las excepciones de “avanza”, como algo que se está llevando a cabo en el momento de enunciación, y “recuperar”, que se presenta como una acción potencial, a realizar-, es decir, son acciones efectivamente consumadas, que valoran al kirchnerismo a partir de juicios de capacidad, pero no a un “proyecto” en sentido estricto, entendido en términos de propuestas para el futuro⁸⁴.

“Devolver” y “recuperar” son los dos procesos que se repiten y que activan un mismo campo conceptual: se recupera o se devuelve aquello que se perdió o fue robado. La idea de robo aparece en este texto y, si bien no se indican los actores del acto de robar, una

⁸⁴ Sin embargo, se puede reconstruir el contenido del proyecto kirchnerista a partir de las metas de los procesos de los cuales se constituye como actor: “soberanía política”, “independencia económica”, “justicia social”.

temporalización alude a los posibles responsables: “Frente al saqueo de la Patria durante la década neoliberal” (cláusula 33). Estas cláusulas movilizan dos campos de sentidos. Por un lado, refuerzan las representaciones hegemónicas (ver apartado 3.4) que construyen a la década del 90 como un momento de inactividad política (“antipolítica”, cláusula 9), sobre todo por parte de los jóvenes. Por ejemplo, a partir de la idea de devolver el significado a la política en la cláusula 11 o el lugar a la militancia en la cláusula 15. Por otro lado, activa representaciones de la década menemista vinculada con el robo material pero también simbólico hacia el pueblo por parte de empresas y políticos. De hecho, los vínculos entre política y empresas de medios de comunicación -en particular el Grupo Clarín- en los 90 son caracterizados a través de los siguientes campos conceptuales, todos valorados negativamente:

Servidumbre/dominación	“partidocracia servil”, “estigmatizada”, “condenada”, “arrodillarla”
Robo	“saqueo”, “te apropias”, “despojas”
Magia/religión	“los gurúes”, “verdades reveladas”
Política como negocio	“socios de turno”, “mercantilizaron la política”
Bajo como negativo	“llevar a la Argentina, no a las puertas sino al corazón del abismo...”

Tabla 16: Campos conceptuales política/Grupo Clarín años 90 – Editorial del 22 de abril de 2009

A continuación, presentamos algunos ejemplos de la relación entre la política y el ámbito empresarial durante los años 90 que derivaron en la no participación juvenil:

- 11) La economía, los gurúes, tecnócratas y demás verdades reveladas del mercado, se fueron transformando en piezas de museo (cláusula 13).
- 12) De la hecatombe del 2001, hay un elemento que el poder económico añora y pretende revivir constantemente: la antipolítica (cláusulas 6-9).
- 13) La otra palabra estigmatizada y condenada a los márgenes en la noche de los '90: la militancia (cláusulas 15-16).
- 14) Sabemos que los grupos económicos creían haberla [la palabra “lealtad”] erradicado cuando mercantizaron la política con la complicidad de muchos políticos (cláusulas 64-65).

Estos fragmentos presentan como participantes o entidades relacionantes a actores económicos, pero se puede incluir a los políticos neoliberales de la década de los 90 a partir de referencias más difusas como “tecnócratas”, la temporalización “en la noche de los 90” y la instrumentalización “con la complicidad de muchos políticos”. Los ejemplos 11 a 14 muestran que los políticos y empresarios de la década del 90 han sido desplazados por el kirchnerismo, pero también marcan una voluntad de recuperación de los espacios y del poder perdido.

Entonces, la activación política de los jóvenes no solo se debe a la atracción que les genera el proyecto kirchnerista, sino que constituye una reacción a los poderes del menemismo. En este sentido, el kirchnerismo es presentado como el actor social que se encargó de combatir aquellos poderes injustos con los que los jóvenes crecieron (“se fueron transformando en piezas de museo”). Algunos de ellos fueron derrotados por “el proyecto”, pero otros resisten o intentan volver: “hay un elemento que el poder económico añora y pretende revivir”. Esa amenaza latente de los poderes políticos y económicos pasados justifica la voluntad de los jóvenes de participar en política, como defensores de los cambios conseguidos por el kirchnerismo. Así, refiriéndose a la voluntad de poder del Grupo Clarín, La Cámpora plantea: “¿Qué esperás? ¿Qué [sic] nos sentemos a ver como [sic] te apropias de la palabra monopolizándola? ¿Qué [sic] desperdiciemos otros 30 años por tu capricho? (cláusulas 43-48)”.

¿Cuál es el rol de los jóvenes militantes frente a la disputa hasta aquí descripta? A continuación, transcribimos los procesos de la tabla 14 en los cuales participan como actor o experimentante:

1) Procesos cognitivos

Cl.	Actor	Proceso	Afectado
21	Miles de militantes	Vimos	Nos
28	(Jóvenes Argentinos/nosotros)	Viendo	Tu ficción
29	(Jóvenes Argentinos/nosotros)	Vimos	Te
33	(Miles de jóvenes/Nosotros)	No escuchamos	Tu denuncia
34	(Miles de jóvenes/Nosotros)	Vimos	Te
38	(Miles de jóvenes/Nosotros)	Vemos	La oportunidad histórica de...
45	(Nosotros)	Ver	Como te apropias de la palabra monopolizándola
49	Nosotros	Queremos	Una Argentina Grande y un Pueblo Feliz
50	(Nosotros)	No renunciamos	A eso
54	(Un grupo de militantes de ese	Decidió	Comenzar a trabajar...

	campo nacional y popular)		
61	(Nosotros)	Decidimos	Tomar...
63	(Nosotros)	Sabemos	La palabra te duele (“lealtad”)
64	(Nosotros)	Sabemos	los grupos económicos creían haberla [la palabra “lealtad”] erradicado
66	Nosotros	Sentíamos	Que ese era el nombre
68	(Nosotros)	Quisimos	Construir
76	(Nosotros)	Sabemos	Que nuestro país no es el mismo que aquel
88	(Nosotros)	Queremos	Que a los argentinos no nos pase más...
99	(Nosotros)	Queremos	Que no pase...
107	(Nosotros)	No queremos	Esas cosas
108	(Nosotros)	Queremos	Un pueblo consciente y organizado
163	(Nosotros/La Cámpora)	Pretendemos	La felicidad de nuestro Pueblo y la grandeza de nuestra Nación

Tabla 17: Análisis modelo accional jóvenes/procesos cognitivos – Editorial del 22 de abril de 2009

2) Procesos materiales

Cl.	Actor	Proceso	Afectado
2	La aparición de un grupo de militantes juveniles que abrazamos la política con real convicción	Ha puesto en vilo	Al mayor grupo económico-mediático del país
3	(Militantes juveniles)	Abrazamos	La política
39	X	Devolver	La dignidad / Al pueblo
44	(Nosotros)	Nos sentemos	---
48	(Nosotros)	Desperdiciemos	Otros 30 años
54	(Un grupo de militantes de ese campo nacional y popular)	Comenzar a trabajar	En la organización de esa fuerza nacida en el 2003, de ese impulso juvenil, de ese dato nuevo de la política
61	(Nosotros)	Decidimos tomar	El nombre de Héctor J. Cámpora, un símbolo de Lealtad
68	(Nosotros)	Construir	(Aquello)
70	(Nosotros)	Hicimos	10 carteles de cartón
88	Nosotros	Seguir trabajando	---
158	(Nosotros)	Habíamos perdido	La (militancia)
160	(Nosotros)	Defender	Un futuro / Para los argentinos

Tabla 18: Análisis modelo accional jóvenes/procesos materiales – Editorial del 22 de abril de 2009

3) Procesos semióticos

Cl.	Actor	Proceso	Afectado
67	(Nosotros)	Refrendar	Aquello
159	(Nosotros)	Podemos expresar	(La militancia)

Tabla 19: Análisis modelo accional jóvenes/procesos semióticos – Editorial del 22 de abril de 2009

4) Procesos de reacción

Cl.	Experimentante	Proceso
77	(Nosotros)	Tuvimos que sufrir

Tabla 20: Análisis modelo accional jóvenes/procesos de reacción – Editorial del 22 de abril de 2009

Observamos, a partir de las tablas 17 a 20, que hay una mayoría de procesos cognitivos (veintiuno de treinta y seis), en particular vinculados con los sentidos (referidos al pasado) y los deseos (referidos al presente): los jóvenes vieron, escucharon o no, saben, sienten, quieren o no, etc. Se indica una serie de intenciones o deseos, los cuales implican valoraciones afectivas de inclinación. Sin embargo, no queda en claro que se trate de acciones que estén llevando -o intentando llevar- a la práctica: “Nosotros *queremos* una Argentina Grande y un Pueblo Feliz”; “un grupo de militantes de ese campo nacional y popular que recuperó la política, *decidió comenzar a trabajar*”, “*para refrendar* aquello que *soñamos* construir...” (cursivas nuestras).

Con respecto a las acciones materiales, si bien son abundantes, la mayoría se encuentra modalizada de forma tal que lo que expresa es potencialidad y no concreción. La juventud posee la voluntad de hacer una serie de acciones que vehiculizan juicios de propiedad y tenacidad, pero no se puede hablar de capacidad más que en un sentido potencial. Con respecto a los juicios de tenacidad, en varios casos se trata de nominalizaciones que la presuponen -“esa fuerza”, “impulso juvenil”- y, en otros, presume una tenacidad aún más difusa que no refiere a sus acciones sino a sus deseos, porque, una vez más, no hay ninguna indicación de que estén haciendo algo para concretarlos: “Nosotros *queremos* una Argentina Grande y un Pueblo Feliz. *A eso no renunciamos*” (cláusulas 49-50) (cursivas nuestras).

Solo cinco acciones se plantean como efectivamente realizadas: “ha puesto en vilo”, “abrazamos”, “hicimos”, “seguir trabajando” (presupone que ya trabajaron antes) y “habíamos perdido”. La más concreta de ellas es también la más trivial y muestra que se trata de un grupo de militantes común y corriente, despojada de la grandeza épica que La Cándida plantea en otros de sus editoriales (ver capítulo 7): “hicimos 10 carteles de cartón”. “Trabajar” también sería un caso de acción concreta cuyos resultados recaen sobre el mundo, pero es inespecífica. Uno podría preguntarse en qué consiste el trabajo militante y la única respuesta del texto se encontraría en pegar carteles. “Abrazar” y “poner en vilo” constituyen metáforas que no dan cuenta de acciones concretas, pero que valoran a los jóvenes como efectivamente comprometidos con la política. Por último, “habíamos

perdido”, si bien referida al pasado, supone un juicio de incapacidad, que, en principio, parecen haber subsanado.

Dentro de las cláusulas relacionales, la mayoría son atributivas -y, en menor medida, ecuativas- e insisten en la identidad de los enunciadores como jóvenes. Destacamos que aquellos que se consideran jóvenes durante los 90 son los mismos que se clasifican como jóvenes en el 2009 (ver cláusulas 23 y 24 en la tabla 15).

Las cláusulas ecuativas 9 y 16 sirven para describir la década menemista en oposición al gobierno kirchnerista: si, como vimos más arriba, Kirchner y su proyecto le habían devuelto el significado/lugar a la política y a la militancia, la década de los 90 es identificada como “antipolítica”. ¿Qué implicancias tiene esta clasificación de los 90 como “antipolítica”? Dijimos que La Cámpora reafirma la representación hegemónica de los jóvenes como apolíticos durante los gobiernos menemistas. Sin embargo, a diferencia de las posturas adultocéntricas (ver apartado 3.4) que echan la culpa a la juventud por su desinterés, los militantes kirchneristas implican que *no había* política. No se trata de una apatía por parte de los jóvenes sino de una carencia, no tenían política porque -como vimos- se la habían robado. No obstante, esto los coloca en una posición sumamente pasiva: ciertos poderes políticos y económicos les quitaron la política/Néstor Kirchner se las devuelve. Ellos son meros testigos que vieron o percibieron todo el proceso.

En resumen, la razón por la cual los jóvenes comienzan a militar, según este texto, radica en los cambios introducidos por el kirchnerismo con respecto a la política neoliberal de los años 90, pero también en que el kirchnerismo los convocó o, al menos, así lo percibieron ellos. Ese gobierno es quien los señala como actores sociales importantes, cuando otros políticos -sobre todo en los 90- los ignoraban. Por otra parte, la frustración que les generaban las acciones de políticos y empresarios de la década menemista y la amenaza de su retorno constituyen otro factor para la masificación de la militancia juvenil. Los jóvenes se presentan percibiendo todo esto, más que como un actor de cambio: lo vieron, lo ven y lo sienten.

6.3.2 Editorial del 26 de octubre de 2009: el proyecto kirchnerista vs. los poderes económicos

Este texto se titula “De cara al futuro” y refiere a la misma coyuntura que el anterior: la disputa política por la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y, en particular, al momento en que se iba a votar dicha ley en el Congreso Nacional. A continuación, transcribimos el análisis del modelo accional y del modelo relacional:

Cl.	Actor/ Experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/ Extensiones
1	X	X	X	X	
2	Muchos de esos que se la saben todas y no creen en nada	Deberán tomar nota	De lo que significa la voluntad política, la decisión militante y la construcción de consensos participativos en los hechos y no en las diatribas mediáticas llenas de frases para consumo fácil de aquellos que en los livings de su casa siempre tienen razón	---	
3	(Muchos de esos)	Se saben	La / Todas	---	
4	(Muchos de esos)	No creen	En nada	---	
8	X	Postergada	(Esta ley)	---	Por más de 26 años
11	(Nosotros)	Podemos sentir	Nos	---	Vencidos
12	X	Vencidos	(Nosotros)	---	
13	X	Se puede	X	---	
14	X	Se puede	X	---	En serio
16	Miles de personas	Se esforzaron	---	---	Durante años
19	X	Pensar	(Cláusula 20)	---	Quizás
25	Lo que	Definió	La posibilidad de...	---	
26	X	Empezar	Una era más democrática y más plural	→	En la vida diaria de millones de argentinos
27	Los pocos dueños de casi todos los medios	Pusieron en funcionamiento	Las poderosas máquinas	---	
28	De una democracia débil	Acostumbraban a conseguir	Todo tipo de beneficios	(Los pocos dueños de casi todos los medios)	
29	Por muchos dirigentes políticos	Condicionada	(Una democracia débil)	---	
30	(Muchos dirigentes)	Traicionan	Lo (el voto popular)	---	Lejos de...

	políticos)				
31	Esa traición	Servía	---	A la concentración mediática	
32	Por la corporación periodística	Era enaltecido	(Esa traición)	---	
33	Por esos que se la saben todas, y es verdad, unos cuantos distraídos	Era creída	(Esa traición)	---	
34	(Muchos dirigentes políticos)	Honrar	El voto popular	---	
35	Esos	Se saben	La / Todas	---	
36	Los medios	Desnudaron	La necesidad de la ley	---	Así
37	La gente	Percibió	Cláusula 38	---	
38	X	Se estaba discutiendo	Lo que	---	
39	(La gente)	Empezó a sentir	La ley	---	Como más propia
40	(Los medios)	Incrementaban	La virulencia de sus tapas, de sus noticieros y el discurso monocorde se sus empleados	---	
41	El peso de la monocordia mediática, fuerte por cierto	Encontró	Límites	---	En la discusión política, en medios alternativos de comunicación y por último en la ceguera de los dueños de la palabra
42	(Los dueños de la palabra)	Abusaron	De una libertad de prensa	---	De manera obscena
43	(Los dueños de la palabra)	(Sin) darse cuenta	Cláusula 44	---	
45	(El peso de la monocordia mediática)	Defendiendo	Sus intereses	X	A cualquier costo
46	(El peso de la monocordia mediática)	Engañando	A muchos	---	
48	La mayoritaria presencia de la juventud en la plaza durante la votación	Marca	La voluntad	---	A las claras
50	(Muchos sectores juveniles)	Resisten	La aguja hipodérmica de los medios	---	
51	(La voluntad que está surgiendo)	Respaldándose	---	---	En la propia historia de las luchas populares
52	(La voluntad que está surgiendo)	Busca	Su identidad	---	No solo
53	(La voluntad que	Busca construir	Un país libre, justo y	---	De manera

	está surgiendo)		soberano		definitiva
57	Por las manos privadas	Habían sido birlados	Los fondos jubilatorios	A sus verdaderos dueños	
58	X	Malograda	La [ley] 125	---	
59	X (Nosotros)	Podrían nombrarse	Muchas cosas más	X	
61	Nadie	No debe dormirse	---	---	Debe quedar claro En esto
62	X	Hay que avanzar	---	---	
63	X	(Hay que) buscar	Políticas comunes	---	Tal como... Con otros sectores
64	X	Fortalecer	La cimientos de una país [sic]	---	De manera definitiva
65	(Una país)	Contenga	Nos / A todos	---	
66	La conducción política	Entendió	Cláusulas 63-65	---	
67	X	X	X	X	
68	Las organizaciones políticas juveniles	Deberán demostrar	Responsabilidad, responsabilidad en el estudio y en el trabajo, responsabilidad en la militancia y con sus compañeros, responsabilidad con su familia y con los que hace años esperan que de una vez por todas, que este país sea la patria grande con que San Martín y muchos más soñaron	X	Como buenos argentinos y peronistas
69	Los que	Esperan	Cláusulas 70-71	---	
71	San Martín y muchos más	Soñaron	Con que (la patria grande)	---	

Tabla 21: Análisis modelo accional – Editorial del 26 de octubre de 2009

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/poseído	Circunstancias	Tipo
5	La voluntad política, la decisión militante y la construcción de consensos participativos en los hechos y no en las diatribas mediáticas llenas de frases para consumo fácil de aquellos que en los livings de su casa siempre tienen razón	Significa	Lo que		Ecuativa
6	(Aquellos)	Tienen	Razón	En los livings de su casa Siempre	Posesiva
7	La construcción de esta ley	Es	Una muestra clara de que		Atributiva

	postergada por más de 26 años		no hay imposibles		
15	La importancia fundamental de esta nueva ley de servicios audiovisuales	(Está)	Ahí		Circunstancial
18	(Esos)	Fueron	26 años de...		Atributiva
20	(Nueva Ley de Servicios Audiovisuales)	Sería	Una expresión de deseo	Siempre	Atributiva
21	Lo que parecía una causa perdida	Fue	Una inmensa victoria popular	Esta vez	Atributiva
22	Lo que (Nueva Ley de Servicios Audiovisuales)	Parecía	Una causa perdida		Atributiva
23	La alineación de los planetas	No fue	(Lo que definió la posibilidad de empezar una era más democrática y más plural en la vida diaria de millones de argentinos)		Ecuativa
24	El tesón, la constancia y la generosidad de muchos	Fue	Lo que definió la posibilidad de empezar una era más democrática y más plural en la vida diaria de millones de argentinos	Para la aprobación con mayorías holgadas en ambas cámaras	Ecuativa
44	La libertad de prensa	Es	De todo el pueblo argentino		Posesiva
47	(Los dueños de la palabra)	Creyeron contar	(Una libertad de prensa)	Entre sus bienes	Posesiva
54	La política de derechos humanos, el crecimiento del trabajo, la vuelta del Correo Argentino, AySA (Agua Argentinas), la nueva Ley de Educación y su financiamiento con el 6% del PBI, la construcción de viviendas que después son hogares, caminos y rutas, la vuelta de Aerolíneas Argentinas al patrimonio ciudadano, los fondos de los jubilados que habían sido birlados por las manos privadas a sus verdaderos dueños, el mejoramiento del PAMI, esta ley de medios y hasta la malograda 125	Son	Ejemplos claros		Atributiva
55	La mayoría	Eran	Jóvenes	En la plaza	Atributiva
56	(Viviendas)	Son	Hogares	Después	Ecuativa
60	Muchas cosas más podrían nombrarse	: (son)	Escuelas y hospitales		Ecuativa
70	Este país	Sea	La patria grande	De una vez por todas	Ecuativa

Tabla 22: Análisis modelo relacional – Editorial del 26 de octubre de 2009

Además, cuatro cláusulas son construidas a través del modelo existencial:

- 15) No hay imposibles (cláusula 9).
- 16) Que podrá haber mil desencantos en el camino (cláusula 10).
- 17) Hubiera un 9 de octubre de 2009 (cláusula 17).
- 18) [la voluntad] que está surgiendo desde muchos sectores juveniles (cláusula 49).

A diferencia del editorial del 22 de abril, la participación de los jóvenes no aparece justificada, en ningún momento, por las acciones de un líder excepcional -Néstor Kirchner-, sino por una extensa enumeración de medidas del gobierno kirchnerista. La enumeración funciona a modo de cadena equivalencial (ver, en apartado 4.3, Laclau 2002, 2005):

- 19) La política de derechos humanos, el crecimiento del trabajo, la vuelta del Correo Argentino, AySA (Aguas Argentinas), la nueva Ley de Educación y su financiamiento con el 6% del PBI, la construcción de viviendas que después son hogares, caminos y rutas, la vuelta de Aerolíneas Argentinas al patrimonio ciudadano, los fondos de los jubilados que habían sido birlados por las manos privadas a sus verdaderos dueños, el mejoramiento del PAMI, esta ley de medios y hasta la malograda 125, son ejemplos claros por que [sic] en esa plaza la mayoría eran jóvenes (cláusula 54).

En todos los casos, se suprime a los actores que decidieron o implementaron tales acciones de gobierno, mayoritariamente a través de la utilización de nominalizaciones. Al igual que en el texto anterior, no se describen las propuestas a futuro, es decir, el proyecto en el sentido estricto de la palabra. Para los jóvenes, es razón suficiente para adherirse al kirchnerismo las medidas concretas que ya fueron tomadas, pero no se cuestionan o preguntan por las acciones futuras.

Muchas de las medidas mencionadas presuponen una diferenciación con la política anterior a la llegada del kirchnerismo al gobierno. Así, por ejemplo, “la *vuelta* del Correo Argentino” y “la *vuelta* de Aerolíneas Argentinas al patrimonio ciudadano” activan el campo semántico de la pérdida que ya aparecía en el texto anterior. Sin embargo, no hay referencias explícitas a los políticos de los años 90. En este editorial, los enemigos que

constituyen una amenaza pertenecen solo al ámbito económico (ejemplo: “las manos privadas”), no hay enemigos o amenazas políticas.

La única referencia a los políticos kirchneristas se da a partir de una abstracción (“la conducción política”), donde no queda en claro si hace referencia solamente a Néstor Kirchner, solamente a Cristina Fernández, a ambos, o a los dirigentes kirchneristas en general. Este participante realiza tan solo un proceso mental -“entendió”- que muestra que son los políticos “adultos” los que tuvieron la capacidad mental de percibir la necesidad de integrar a otros actores sociales, entre los que se incluirían los jóvenes:

- 20) Hay que avanzar y tal como entendió la conducción política, buscar políticas comunes con otros sectores para fortalecer de manera definitiva la cimientos de una [sic] país que nos contenga a todos.

Retranscribimos las cláusulas accionales referidas a la participación juvenil (“la mayoritaria presencia de la juventud en la plaza”). En todos los casos, el actor está constituido por los jóvenes militantes, aunque en su mayoría este se encuentre elidido o abstraído:

Cl.	Actor/Experimentante	Proceso	Afectado
48	La mayoritaria presencia de la juventud en la plaza durante la votación	Marca	La voluntad
50	(Muchos sectores juveniles)	Resisten	La aguja hipodérmica de los medios
51	(La voluntad que está surgiendo)	Respaldándose	En la propia historia de las luchas populares
52	(La voluntad que está surgiendo)	Busca	Su identidad
53	(La voluntad que está surgiendo)	(Busca) construir	Un país libre, justo y soberano
59	X (Nosotros)	Podrían nombrarse	Muchas cosas más X
61	Nadie	No debe dormirse	---
62	X	Hay que avanzar	---
63	X	(Hay que) buscar	Políticas comunes
64	X	Fortalecer	La cimientos de una país [sic]
68	Las organizaciones políticas juveniles	Deberán demostrar	Responsabilidad, responsabilidad en el estudio y en el trabajo, responsabilidad en la militancia y con sus compañeros, responsabilidad con su familia y con los que hace años esperan

Tabla 23: Análisis modelo accional jóvenes - Editorial del 26 de octubre de 2009

La militancia juvenil se presenta, nuevamente, como una potencialidad, no como un hacer concreto: la mayoría de los procesos que tienen a los militantes como actor se encuentran modalizados, prevaleciendo la idea de obligación. A su vez, se los representa como una voluntad que se realiza a través de un verbo existencial (“la voluntad que *esta* [sic] *surgiendo* desde muchos sectores juveniles”, cláusula 49) en pleno desarrollo -no finalizado- que naturaliza el proceso: no se trata de algo que ciertos actores realizan consciente y voluntariamente (un proceso material o semiótico), sino que simplemente ocurre, como los fenómenos naturales (van Leeuwen, 2008). Consideramos esta cláusula como un caso de naturalización, según lo expuesto en el apartado 4.2.5.3.

La adhesión de los militantes tiene por causa, como dijimos, las medidas tomadas por el kirchnerismo, pero también surge de una confrontación. En efecto, aparece como oposición al accionar de ciertos intereses privados (los medios monopólicos de comunicación y las AFJP). Así, se activa el sistema metafórico que presenta a la militancia como una lucha o batalla a través de términos como “resisten” y “fortalecer”. De hecho, “resisten” es uno de los tres únicos procesos donde los jóvenes son actores de una acción efectivamente realizada; los otros dos son “marca” y “busca”. Ambos son procesos materiales, pero el último implica una carencia, al dar a entender que los jóvenes todavía no tienen en claro quiénes son o qué rol tienen: “[la juventud] no solo busca su identidad” (cláusula 52).

El resto de las cláusulas que incluyen a la juventud como actor presenta: 1) formas no finitas (“respaldándose”, “fortalecer”), 2) procesos transactivos con modalidad deóntica o volitiva, es decir, que indican algo que los jóvenes (en algunos casos, junto con otros actores sociales) deben o quieren hacer “de cara al futuro”, como dice el título del editorial, pero no que están efectivamente haciendo:

- 21) Sino también, [busca] construir de manera definitiva un país libre, justo y soberano (cláusula 53).
- 22) Hay que avanzar y tal como entendió la conducción política, buscar políticas comunes con otros sectores para fortalecer de manera definitiva la cimientos de una país [sic] que nos contenga a todos (cláusulas 62-65).

La tenacidad de los jóvenes se vincula con algunas características que debe tener la militancia para ellos. Dijimos, más arriba, que La Cámpora conceptualiza a la militancia en términos bélicos, como una batalla. Además, aparece el campo conceptual del camino (ej: “hay que avanzar”). En relación con esto, la política es considerada un movimiento perpetuo donde no se puede parar (“no debe nadie dormirse”, “sin pausa”). Profundizaremos en la relación entre militancia/guerra y militancia/camino en el capítulo 7. A continuación, desglosamos las acciones de los jóvenes militantes según la modalidad que presentan:

¿Qué hacen los jóvenes? (Ámbito de la concreción)

1. “resisten la aguja hipodérmica de los medios” (juicio de tenacidad: el enemigo son los medios, no otros políticos).
2. “respaldándose en la propia historia de las luchas populares” (indica cierta falta de capacidad, pero, a su vez, activa el campo conceptual de la militancia como lucha, que implica un juicio de tenacidad).

¿Qué intentan hacer? (Ámbito de la volición)

1. “Busca su identidad” (implica que todavía no encontraron una identidad juvenil y, en ese sentido, constituye un juicio de incapacidad).
2. “[Busca] construir de manera definitiva un país libre, justo y soberano” (juicio de propiedad ética, es un slogan que marca generalidades. ¿Cómo lo construirían? Según las cláusulas siguientes: “a través políticas comunes”, “fortalecer los cimientos”, “responsabilidad”. Es un discurso panfletario no doctrinario porque no especifica qué tienen que hacer los militantes de base).

¿Qué deben hacer? (Ámbito deóntico)

1. “no debe nadie dormirse en esto” (juicio de tenacidad).
2. “hay que avanzar” (juicios de capacidad y tenacidad).
3. “buscar políticas comunes con otros sectores” (juicios de capacidad y propiedad ética).

4. “fortalecer de manera definitiva la cimientos de una [sic] país” (juicios de capacidad y tenacidad).
5. “Las organizaciones políticas juveniles deberán demostrar como buenos argentinos y peronistas: responsabilidad, responsabilidad en el estudio y en el trabajo, responsabilidad en la militancia y con sus compañeros, responsabilidad con su familia y con los que hace años esperan que de una vez por todas, que este país sea la patria grande con que San Martín y muchos más soñaron” (juicios de normalidad y propiedad ética, desplazado hacia al futuro: “deberán demostrar”, no “deben demostrar”).

En resumen, en este segundo editorial, los jóvenes presentan su adhesión al kirchnerismo como consecuencia de la proliferación de medidas tomadas por el gobierno y valoradas positivamente por los militantes, sin alusiones concretas a los líderes o figuras principales. La política se presenta en términos de resistencia y lucha con respecto a poderes no políticos, sino económicos. Resistir a esos poderes es un segundo motivo que explica la masiva confluencia juvenil en el kirchnerismo, presentada como un suceso natural. Por último, los jóvenes vuelven a aparecer como actores explícitos de procesos modalizados o implícitos a través de abstracciones (la voluntad, la presencia, las organizaciones, etc.). Plantean qué es lo que consideran que deben hacer, pero no qué están haciendo en el momento de publicación del editorial en tanto que militantes (con excepción de resistir a los medios de comunicación y buscar su identidad).

6.3.3 Editorial del 28 de diciembre de 2009: en los momentos decisivos, una juventud maravillosa

El título de este texto, “199”, hace referencia a la proximidad con respecto al segundo centenario de la Revolución de Mayo, proximidad que le sirve como excusa a la agrupación kirchnerista para hacer un balance de la situación política del país. A continuación, presentamos el análisis del modelo accional y del modelo relacional de este editorial:

Cl.	Actor/Experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/ Extensiones
1	Unos meses	Separan	Nos	---	Sólo Del Bicentenario
2	(Nosotros)	Podemos decir	Cláusula 3	X	
4	(Nosotros)	Basta decir	Cláusula 5	X	
6	Este 2009	Deja	Claros huellas	X	En la búsqueda de una democracia más plena, sin condicionamientos
7	X	X	X	X	
8	(Una democracia)	No se queda	---	---	En los aspectos formales del republicanismo aséptico
9	(Una democracia)	Se comprometa	Con el futuro de millones de hombres y mujeres	---	
10	(Millones de hombres y mujeres)	Habitan	Nuestro suelo	---	
11	X	Se expresa	Ese compromiso	X	En la distribución del ingreso y en la distribución de la palabra, dos ejes centrales
12	(Dos ejes centrales)	Definen	El rumbo del proyecto político	---	
13	(El proyecto político)	Sacó	Al país	---	Del infierno
14	(El proyecto político)	Lucha	Contra infinidad de intereses	---	Hoy Por
15	(El proyecto político)	Mejorar	La calidad de vida de los argentinos y la salud de nuestra democracia	---	
16	(Nosotros)	Decimos	Cláusula 17	X	
17	X	Condicionada	(Una democracia)	---	Menos
18	(Nosotros)	Decimos	Lo	X	Porque
23	El mismo recorrido de la vida democrática	Necesitara	(Inquietud, reclamo o pequeño avance)	---	
24	La virulencia en los ataques mediáticos	No hace más que negar	Su independencia	X	A la hora de
25	(La virulencia en los ataques mediáticos)	Informar	De aquellos que...	X	
26	(Aquellos)	Autodenominan	Se	---	Puros e independientes, casi cercanos a la autocanonización
29	(Los medios de comunicaciones tradicionales)	Fueron reemplazando	A los militares	---	Lentamente En el arte de...
30	X (Los medios de comunicaciones)	Proteger	Los intereses	A los que le cuesta mucho	

	tradicionales)			ver...	
31	Los que	Cuesta mucho ver	Cláusulas 32-37	---	
33	X	Dejen de ser utilizados	Los fondos de las AFJP	---	Para
34	X	Comprar	Acciones de Clarín	X	A un precio
38	La conformación de una Unión Transitoria de Empresas (U.T.E.) opositora en el Congreso	No hace más que esclarecer	Cláusula 39	X	
39	(Nosotros)	No logramos explicar	Lo que	Le – a la sociedad	Muchas veces Ya sea por errores propios o silenciamiento mediático
41	Nuestra democracia	Jamás ha podido transitar	(Un hito histórico)	---	
42	La sola mención de aquella idea descabellada	Erizaba	La piel del poder omnipresente de las empresas de Medios	---	
43	Nadie	Esperaba	Lo	---	Cuando
44	La comunicación	Vivió	Su 17 de octubre	---	Para
45	X (La comunicación)	Abrir	Una nueva etapa	---	
46	(Nosotros)	Nos cuesta apreciar	(Una nueva etapa)	---	Aún
47	La oposición heterogénea	Se desesperó	---	---	Por las Comisiones
48	(La oposición heterogénea)	Armando	Un vodevil	---	Para
49	(La oposición heterogénea)	Trasmitir	X	X	
52	(La Asignación Universal a la niñez)	Coloca	A la democracia	---	En el lugar de un verdadero gobierno del pueblo y para el pueblo
53	X	Se desarrolla	Todo esto	---	En medio del más virulento ataque mediático
54	X	Se recuerde	(El más virulento ataque mediático)	---	
56	(La palabra)	Atraviesa	Todo	---	
58	(Aquellos poderosos)	Pensaron	Cláusula 59	---	
60	Aquellos políticos	Habían acostumbrado	Los (aquellos poderosos)	---	A eso
61	(Aquellos políticos)	Se sumieron	---	---	De rodillas y hasta cuerpo a tierra A la dictadura del mercado
62	(¿Aquellos políticos o aquellos poderosos?)	No pueden tolerar	Cláusula 63	---	
64	(¿Aquellos políticos o aquellos poderosos?)	No pueden tolerar	Cláusulas 65-67	---	

65	Aquellos que fueron elegidos por el sufragio	Cumplan	Con lo que habían prometido	X	
66	(Aquellos que fueron elegidos por el sufragio)	Habían prometido	Lo que	X	
67	Por el sufragio	Fueron elegidos	Aquellos	---	
68	(¿Aquellos políticos o aquellos poderosos?)	No pueden tolerar	Cláusulas 69-70	---	
70	(Argentinos)	No se olvidan	Las convicciones	---	En la puerta del palacio
73	(Aquellos)	Diseñaron	La noche más oscura de la Argentina	---	
74	(¿Aquellos o el poder mediático?)	Pusieron	Un cepo	Le – a la democracia	
75	(¿Aquellos o el poder mediático?)	Marcando	Los límites	X	Claramente
76	X	Se podía (discutir)	Lo que	X	
77	X	No (se podía) discutir	Lo que	X	
78	Alguien	Discutió	X	X	Hasta que
81	La voluntad política de este Proyecto	Se lleva puestos	Los tabúes	---	Uno a uno
82	La democracia condicionada	Impedía	(Revisar)	Nos	
83	(Nosotros)	Revisar	(Los tabúes)	---	
84	X	Condicionada	(La democracia)	---	
87	(Poderosos intereses)	Acechan	Nuestra democracia	---	
89	(Nosotros)	Tratando de honrar	Aquello que...	---	
90	El Tío Cámpora	Dijera	(Aquello)	X	El 25 de mayo de 1973
91	Una juventud maravillosa	Supo oponerse	A la pasión ciega y enfermiza de una oligarquía delirante	---	En los momentos decisivos Con la decisión y el coraje de las más vibrantes epopeyas nacionales
93	Muchos	Decidimos recorrer	(El camino)	---	De cara al futuro
94	(Nosotros)	Sabemos	De la inteligencia y lo voluntad	---	
95	(Nosotros)	Sabemos	De las convicciones de nuestra conducción	---	También
96	(Nosotros)	Sabemos	De la voluntad de amplios sectores	---	
97	(Amplios sectores)	Sienten	Se	---	Redimidos
98	X	Redimidos	(Amplios sectores)	---	En una patria
99	(Una Patria)	Había olvidado	Los (amplios sectores)	---	

100	(Nosotros)	Sabemos	De la inteligencia y lo voluntad	---	
102	(Nosotros)	Sabemos	De nuestra militancia	---	Para
103	(Nosotros)	Enfrentar	Esta nueva UTE opositora	---	
105	(Aquella)	Gritaba	X	En contra de Eva y de Perón	En el Corpus Christi
106	(Ellos)	Se habían pagado	El boleto	---	
107	(Ellos)	No habían podido ir	---	---	Por el decreto

Tabla 24: Análisis modelo accional - Editorial del 28 de diciembre de 2009

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/poseído	Circunstancias	Tipo
3	Nuestra democracia	Se encuentra	---	En un momento crucial	Circunstancial
5	A un período democrático sin interrupciones	Corresponden	Los últimos 26	Solo	Posesiva
20	Condicionamientos	Fueron	(Lo que hubo)		Ecuativa
22	Todos esos condicionamientos	Tuvieron	El miedo, el miedo como factor disciplinador para cualquier tipo de inquietud, reclamo o pequeño avance	Siempre Como base	Posesiva
27	Los Medios de comunicación tradicionales de la Argentina	Salieron	Fortalecidos	Luego de la última dictadura	Atributiva
28	Papel Prensa	Es	Un ejemplo	Solo	Atributiva
32	El salario mínimo de la Argentina	Sea	El más alto de la Región		Ecuativa
35	(Las acciones de Clarín)	No valían	(Un precio)		Atributiva
36	(Las acciones de Clarín)	Ni valen	(Un precio)		Atributiva
37	(Las acciones de Clarín)	No valdrán	(Un precio)		Atributiva
40	La nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual	Se ha convertido	En un hito histórico	Es por eso que	Atributiva
50	La centroizquierda de consumo fácil y agradable para la clase media porteña	Demostró estar	---	Cómo Más cerca del macrismo que de la política de derechos humanos, de la recuperación del trabajo y las jubilaciones, de la	Circunstancial

				recuperación de las AFJP, Aerolíneas Argentinas, una Corte Suprema independiente, AySA, Ley de Medios, saneamiento del PAMI, Ley de ADN para la recuperación de los hijos y nietos, creación del ministerio de Ciencia y Tecnología y muchas más	
51	La Asignación Universal a la niñez	Es	Una medida sin precedentes	De la misma manera En más de medio siglo	Atributiva
55	La crispación	Es	La palabra...		Ecuativa
59	La democracia	Era	La continuidad de los negocios	Por otros medios	Ecuativa
63	La democracia	Sea	El gobierno del pueblo	De una vez por todas	Ecuativa
71	El poder mediático	Fue	La continuidad del poder militar a la salida de la última dictadura		Ecuativa
72	(El poder mediático)	Fue	El garante del status quo [sic] y la protección de los negocios de aquellos		Ecuativa
79	(Nosotros)	Nos encontramos	---	Hoy Frente a un momento maravilloso	Circunstancial
80	Todo	Es	Discutible	En el que En la Argentina	Atributiva
88	(Nosotros)	Estaremos	---	Aquí	Circunstancial
92	El camino	Es	Cuál	En el año 199 después de la Revolución de Mayo	Ecuativa
104	Esta nueva UTE opositora	No es	Tan distinta a aquella		Atributiva

Tabla 25: Análisis modelo relacional - Editorial del 28 de diciembre de 2009

Además, siete cláusulas son construidas a partir del modelo existencial:

- 23) Si algo hubo en estos 26 años (cláusula 19).
- 24) Los hubo de todo tipo (cláusula 21).
- 25) No hay otros crispados que aquellos poderosos (cláusula 57).
- 26) Existan argentinos (cláusula 69).
- 27) Renacen así, cada día, las utopías de todos los tiempos (cláusula 85).

28) En la vereda de enfrente hay poderosos intereses (cláusula 86).

29) Existen en muchos sectores de la sociedad (cláusula 101).

Los políticos kirchneristas no se representan en este editorial de manera explícita. Aparecen a través de una abstracción (la voluntad política) y de una objetivación (el proyecto), que ocupan el rol de actor en cuatros procesos materiales:

30) [el proyecto político] que sacó al país del infierno (cláusula 13).

31) [el proyecto político] hoy lucha, contra infinidad de intereses (cláusula 14).

32) [el proyecto político] mejorar la calidad de vida de los argentinos y la salud de nuestra democracia (cláusula 15).

33) La voluntad política de este Proyecto, se lleva puestos uno a uno los tabúes que la democracia condicionada nos impedía (cláusulas 81).

Vemos, en los segmentos 30 a 33, que las valoraciones de este “proyecto político” no solo refieren a juicios de capacidad y propiedad ética sino también de tenacidad a través de los campos semánticos religioso (“infierno”) y bélico (“lucha”, “se lleva puestos”). Esta descripción, sumada al contrapunto que se establece entre las condiciones actuales y las condiciones anteriores (“sacó al país del infierno” presupone que el país estaba en el infierno, “mejorar” presupone que algo estaba peor, y el ejemplo 33 representa a la “democracia condicionada” como algo pasado a través del pretérito imperfecto), plantea un momento histórico excepcional consecuencia del propio accionar del proyecto kirchnerista. Veremos, en el capítulo 8, que esta particularidad histórica es la misma que proclama Cristina Fernández en sus discursos para convocar a la participación juvenil.

Las acciones de los políticos kirchneristas y sus consecuencias son establecidas a través de otros recursos, pero siempre sin especificar quiénes son los participantes que realizan dichos logros. La referencia a Néstor Kirchner o Cristina Fernández debe establecerla el lector a partir de su conocimiento del dominio de memoria y del campo de presencia (Foucault, 1969):

34) Hoy nos encontramos frente a un *momento maravilloso* en el que todo *es discutible* en la Argentina (cláusulas 79-80) (procesos relacionales).

- 35) *Renacen* así, cada día, *las utopías* de todos los tiempos (cláusula 85) (naturalización).
- 36) Se sienten *redimidos*, en una Patria que los había olvidado (cláusula 97-99) (voz pasiva, eliminación del actor).
- 37) Las *convicciones* de nuestra conducción (cláusula 95) (nominalización).
- 38) *Aquellos* que fueron elegidos por el sufragio cumplan lo que habían prometido (cláusulas 65-66) (utilización del pronombre indefinido).
- 39) Hasta que *alguien* discutió (cláusula 78) (utilización del pronombre indefinido).
- 40) Existan *argentinos* que no se olvidan las convicciones en la puerta del palacio (cláusulas 69-70) (colectivización) (todas las cursivas son nuestras).

Al igual que en los textos anteriores, no solo la particularidad del proyecto kirchnerista y sus conquistas se constituyen como la razón de la novedosa participación política juvenil, sino también la resistencia y la oposición a un enemigo. Los adversarios se refieren tanto al pasado (cláusulas 29, 42, 47, 58, 60, 61, 73, 74, 105) como al presente (cláusulas 24, 26, 62, 64, 68, 87) dando cuenta de que, si bien el kirchnerismo logró vencer la forma anterior de hacer política (aquella que no interesaba/interpelaba a los jóvenes), esos enemigos siguen representando una amenaza (“acechan”) y los jóvenes deben constituirse en la defensa del proyecto actual:

- 41) En la vereda de enfrente hay poderosos intereses que acechan nuestra democracia, pero aquí estaremos tratando de honrar aquello que dijera el Tío Cámpora el 25 de mayo de 1973: “en los momentos decisivos, una juventud maravillosa supo oponerse, con la decisión y el coraje de las más vibrantes epopeyas nacionales, a la pasión ciega y enfermiza de una oligarquía delirante⁸⁵”.

La Cámpora se compara con la juventud de los años 70, que alcanzó gran relevancia histórica y cuya capacidad, tenacidad y propiedad son representadas -a través de la cita- en una acción efectivamente realizada en el pasado. El ex presidente refiere, en pretérito perfecto simple, la actuación llevada a cabo por los jóvenes de su época, mientras que La

⁸⁵ La cita original correspondiente al discurso de asunción de Héctor Cámpora a la presidencia (25 de mayo de 1973) dice: “Y en los momentos decisivos, una juventud maravillosa supo *responder a la violencia con la violencia* y oponerse, con la decisión y el coraje de las más vibrantes epopeyas nacionales, a la pasión ciega y enfermiza de una oligarquía delirante” (cursivas nuestras). Vemos, al igual que en el apartado 6.2, que resulta conflictivo, para los militantes actuales, dar cuenta del uso de la violencia por parte de la JP de los años 70.

Cámpora no solo no hizo nada de eso sino que mitiga sus capacidades de concreción: “*estaremos tratando de honrar*”. Si la comparación se efectiviza, si los jóvenes actuales logran estar a la altura requerida por “los momentos decisivos”, las cualidades descriptas para los jóvenes de los años 70 (“maravillosa”, “decisión”, “coraje”, “epopeya”) se trasladarán a los miembros de La Cámpora.

La evocación de la actuación de la JP70, el presente enunciación considerado como un momento histórico especial y el planteo de una amenaza por parte de ciertos intereses políticos y económicos activan, como dijimos anteriormente, el campo conceptual de la lucha o batalla (“llevarse puestos”, “enfrentar”). A esto se agrega una serie de elementos propios del vocabulario épico (muchos de ellos incluidos en la cita del ex presidente),⁸⁶ que tiñen de heroicidad el (futuro) rol de los jóvenes. Sin embargo, a pesar de este supuesto papel heroico de la juventud, se representan realizando mayormente procesos cognitivos que dan cuenta de su capacidad para percibir las características del momento histórico (y su oposición a los años previos al kirchnerismo) y de su propia militancia, pero no los muestran como actores de cambios concretos ni especifican en qué consiste dicha militancia. A continuación, retranscribimos aquellos procesos accionales de la tabla 24 referidos a la juventud⁸⁷:

Cl.	Actor	Proceso	Afectado
83	(Nosotros)	Revisar	(Los tabúes)
89	(Nosotros)	Tratando de honrar	Aquello que dijera el Tío Cámpora
93	Muchos	Decidimos recorrer	(El camino)
94	(Nosotros)	Sabemos	De la inteligencia y lo voluntad
95	(Nosotros)	Sabemos	De las convicciones de nuestra conducción
96	(Nosotros)	Sabemos	De la voluntad de amplios sectores
100	(Nosotros)	Sabemos	De la inteligencia y lo voluntad
102	(Nosotros)	Sabemos	De nuestra militancia
103	(Nosotros)	Enfrentar	Esta nueva UTE opositora

Tabla 26: Análisis modelo accional jóvenes – Editorial del 28 de diciembre de 2009

⁸⁶ “Renacen así, cada día, las utopías de todos los tiempos”, “decisión y coraje”, “vibrantes epopeyas nacionales”, “pasión ciega y enfermiza de una oligarquía delirante” (referido al enemigo).

⁸⁷ Dejamos afuera cinco procesos verbales (2, 4, 16, 18, 39) y uno cognitivo (46) que, si bien tienen por actor un “nosotros”, parecen referir a un colectivo más amplio que los jóvenes incluyendo a los kirchneristas en general o, incluso, a todos los argentinos.

El único proceso que tiene a los jóvenes como actor y cuya modalidad indica concreción es “sabemos” repetido cinco veces. Al igual que en los otros editoriales, la capacidad de los jóvenes se encuentra en el plano cognitivo/mental y no en su actividad militante ya sea a través de acciones materiales o, incluso, verbales que impliquen trabajo territorial de dialogo y obtención de nuevos simpatizantes para el kirchnerismo. El resto de las cláusulas se encuentran modalizadas o en infinitivo y desplazan las acciones de los jóvenes hacia al futuro. Así:

- Los jóvenes no honran las palabras del Tío sino que “aquí *estaremos tratando de honrar*” (cláusula 89).

- Los jóvenes no recorren el camino sino que “*muchos decidimos recorrer de cara al futuro*⁸⁸” (cláusula 93).

- Los jóvenes no enfrentan a la UTE opositora sino que “*sabemos de nuestra militancia para enfrentar esta nueva UTE opositora*” (cláusulas 102-103) (todas las cursivas son nuestras).

Las dos cláusulas relacionales que tienen como entidad a los jóvenes refuerzan las mismas representaciones: aparecen, a través de un proceso circunstancial, como espectadores del presente (“nos encontramos”) o a través de un proceso que indica una valoración de tenacidad, pero que se encuentra desplazado hacia el futuro (“estaremos”):

42) Hoy nos encontramos frente a un momento maravilloso (cláusula 79).

43) Aquí estaremos (cláusula 88).

Con respecto a la metáforas conceptuales, este editorial concibe al periodismo y a los políticos no kirchneristas en términos de 1) negocios: “infinidad de intereses”, “proteger los intereses”, “la centroizquierda de consumo fácil”, “la democracia era la continuidad de los

⁸⁸ Si se tratara de una cláusula sin modalizar sería una acción presente no finalizada (los militantes recorren o están recorriendo el camino). Sin embargo, eligen modalizar una acción que, en principio, hicieron o están haciendo. Sabemos que, en el momento de enunciación del editorial, no solo decidieron militar sino que están militando. Por lo tanto, si la *militancia es un camino*, efectivamente lo están recorriendo. Sin embargo, optan por afirmar su decisión, pero no la realización efectiva de la acción. Una vez más, en sus textos, los jóvenes kirchneristas se presentan desde la potencialidad.

negocios por otros medios”; y 2) espectáculos: “vodevil”. Como dijimos anteriormente, la política en general se conceptualiza en términos de guerra o batalla: “lucha”, “ataques mediáticos”, “cuerpo a tierra”.

En resumen, en este editorial, los jóvenes plantean dos razones para su compromiso político: el proyecto kirchnerista y un enemigo que acecha la democracia argentina. Aparece una comparación explícita con los jóvenes de los años 70, definidos ni más ni menos que en palabras del político que le da nombre a la agrupación, a través de juicios de normalidad positiva, capacidad y tenacidad. Sin embargo, los jóvenes actuales -a diferencia de la “juventud maravillosa”- se caracterizan a través de procesos cognitivos o, en menor medida, materiales pero con modalizaciones que funcionan, además, como mitigaciones.

6.3.4 Editorial del 12 de septiembre de 2010: una nueva generación militante

Este editorial, titulado “Ahora más que nunca”, refiere a dos cuestiones relacionadas entre sí: la convocatoria al primer acto organizado por la militancia juvenil kirchnerista para el 14 de septiembre de 2010 y la salud de Néstor Kirchner, quien había tenido un problema cardíaco días antes e iba a ser el orador principal de dicho acto. A continuación, presentamos el análisis del modelo accional y del modelo relacional de este texto:

Cl.	Actor/Experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/Extensiones
1	X	X	X	X	
5	El discurso mediático opositor	Ya no sabe Utilizar	Qué otros argumentos	X	Para
6	(El discurso mediático opositor)	Lograr	La profecía autocumplida	---	
7	(El discurso mediático opositor)	Gritar	Su deseo de	X	A los cuatro vientos
8	(El discurso mediático opositor)	Poner fin	Le /al proyecto	---	
9	(El proyecto)	Puso de pie	A nuestra Argentina	---	
10	(Ellos)	Son capaces de utilizar	La salud	---	Tanto es así que Como argumento de debate frente a la ausencia de ideas políticas
11	(Nosotros)	Sabíamos	Los	---	Cobardes
12	(Nosotros)	(Nunca) sabíamos	Los	---	Ruines

14	(Ellos)	Quieren decir	Lo que	Nos	
17	(Ellos)	Tratar de "filtrar"	Cláusulas 17-21	A sus amigos concentradores de discursos	
19	Los que perdieron y creyeron haber ganado	Han dicho	Cláusula 21	X	
20	Los que	Perdieron	X	X	
21	(Los que)	Creyeron haber ganado	X	X	
22	Kirchner	Se está inmolando	---	---	
24	(Los compañeros)	Dicen	Cláusulas 24-31	X	
26	X	Inmolar	Se	---	
28	El destino	Asigno	(Las funciones)	A Néstor	
30	X	Se juega	Golf	---	Distendido
31	X	Se entierra	---	---	En vida en un SPA de alta gama para
32	X	Desestresar	Se	---	
33	X	No inmolar	A la argentina	---	
35	Esta nueva generación política	No teme	Le (ninguna de las corporaciones)	---	
37	(Las corporaciones)	Domestican	A la oposición	---	Hoy
38	(Las corporaciones)	Sodomizan	A la oposición	---	En algunos casos
39	(Los mismos compañeros)	Trabajaron	---	---	(Para la convocatoria al Acto de Juventud en el Luna Park el próximo martes 14 de septiembre)
40	(Los mismos compañeros)	Siguen haciendo	Lo (trabajar)	---	Para la convocatoria al Acto de Juventud en el Luna Park el próximo martes 14 de septiembre
41	Cada cual	Elija	Su lugar	---	En este momento crucial de la vida nacional
43	A través del discurso mediático hegemónico	Impulsada	(La autocompasión)	---	
47	(El único proyecto)	Vuelve a creer	En nosotros	---	
48	(El único proyecto)	Apostando	A la defensa de los derechos humanos, al trabajo, a la Asignación Universal por Hijo, a la salud y a la educación para una mejor distribución	X	
49	(Una mejor distribución)	Garantice	Una mayor inclusión social	X →	En la Argentina
50	(Nosotros)	Hemos	Al hombre y a la	---	Es por eso que

		decidido acompañar	mujer		X
51	(El hombre y la mujer)	Han devuelto	La esperanza	Nos	Con la férrea convicción
52	La movilización y organización de miles de militantes, adherentes y simpatizantes jóvenes a lo largo y a lo ancho de la Patria	Aportarán	X	X	Para que esa esperanza....
53	X	Se transforme	Esa esperanza recuperada	---	De una vez y para siempre en la realidad efectiva
54	---	Nunca debió perder	La realidad efectiva	Nuestro pueblo	
55	X	Recuperada	Esa esperanza		
56	(Nosotros)	X	Fuerza	Compañero Néstor	
57	(Nosotros)	Sabemos	Que...		
59	El Luna Park y sus inmediaciones	Verán	Cláusulas 58-62	---	El 14 de septiembre
61	(Una nueva generación militante)	Compartir	Ese sacrificio	Con Ud. y la Compañera Presidente	Para que
62	Todos	Juremos	Cláusula 62	X	Juntos
63	(Todos)	Vivir	---	---	Con gloria

Tabla 27: Análisis modelo accional - Editorial del 12 de septiembre de 2010

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/poseído	Circunstancias	Tipo
2	Los jóvenes	Estamos	Contentos y tranquilos	Hoy	Atributiva
3	Nuestro compañero Néstor Kirchner	Está	Bien		Atributiva
4	Los jóvenes	Seguimos	Contentos	Hoy	Atributiva
13	Lo que quieren decirnos	Es	Que el "kirchnerismo" está terminado		Ecuativa
15	El "kirchnerismo"	Está	Terminado		Atributiva
18	La salud de nuestro compañero	Está	Débil		Atributiva
23	Los compañeros	Están	---	Frente a la "debilidad" discursiva Siempre	Circunstancial
25	La virtud, el coraje personal	No consiste en	Inmolarse	Tanto	Ecuativa
27	(La virtud, el coraje personal)	(consiste) en	Las funciones...		Ecuativa
29	X	Se trata de	No inmolar a la Argentina		Ecuativa
34	Los mismos compañeros que...	Son	Como una clara señal emergente de esta nueva generación política		Atributiva
36	(Esta nueva generación política)	Ni está	Comprometido con ninguna de las corporaciones		Atributiva

42	Los jóvenes	No queremos ser	Parte de una generación testigo de la autocompasión		Atributiva
44	(Los jóvenes)	Queremos ser	Sujeto político	Para	Atributiva
45	(Los jóvenes)	Dejar de ser	Objeto de consumo y represión		Atributiva
46	Este	Es	El único proyecto		Ecuativa
57	Vivir	Cuesta	Vida	Solo	Atributiva

Tabla 28: Modelo relacional - Editorial del 12 de septiembre de 2010

Además, hay dos cláusulas construidas a través del modelo existencial:

44) Vivir (cláusula 58).

45) Emerger a una nueva generación militante dispuesta a... (cláusula 60)

En este editorial, se reiteran varios elementos observados en los textos anteriores. En primer lugar, el momento histórico se conceptualiza como crucial. La excepcionalidad de la coyuntura -anticipada ya en el título “Ahora más que nunca”- requiere del compromiso de todos:

46) Que cada cual elija su lugar en este momento crucial de la vida nacional (cláusula 41).

La trascendencia del momento histórico refiere, otra vez, a la presencia del kirchnerismo en el gobierno y es lo que justifica el interés de la juventud por la política. En un primer momento, la razón parece circular: los jóvenes se interesan por el proyecto, porque fue el único que se interesó por ellos. Teniendo en cuenta los editoriales previos, esto remite a la representación de que los jóvenes no participaban en política como consecuencia del descuido que los políticos anteriores habían tenido hacia ellos. La atención hacia los jóvenes en seguida se traduce en una serie de medidas que el kirchnerismo tomó en su beneficio:

47) Este es el único proyecto que vuelve a creer en nosotros apostando a la defensa de los derechos humanos, al trabajo, a la Asignación Universal por Hijo, a la salud y a la educación para una mejor distribución que garantice una mayor inclusión social en la Argentina (cláusulas 46-49).

El proceso “apostar” no deja en claro si se trata, en todos los casos, de logros concretos (capacidad) del kirchnerismo o de una disposición mental, una inclinación del proyecto por esas áreas. En todo caso, esto solo se puede establecer a partir del conocimiento del campo de presencia.

En segundo lugar, se vuelve a activar el campo conceptual del robo o la pérdida:

48) Es por eso que, hemos decidido acompañar al hombre y a la mujer que nos han *devuelto* la esperanza (cláusula 51).

49) La realidad efectiva que nuestro pueblo nunca debió *perder* (cláusula 54) (cursivas nuestras).

Aquí ya no se habla del proyecto sino del “hombre” y la “mujer”, es decir, en términos personalistas. Los líderes, al igual que en otros editoriales, se construyen como aquellos que recuperan algo robado o perdido. De esta forma, ambos políticos poseen una capacidad que el pueblo no (en tanto perdió “la realidad efectiva” y “la esperanza”). Esto deja al pueblo, militantes incluidos, en una posición de dependencia con respecto a sus dirigentes.

La cuestión de la “devolución” se puede vincular con todas las imágenes de “vuelta” o “regreso” que instala el kirchnerismo (ver apartado 6.2.4). No es lo mismo decir que Kirchner y Fernández “dan esperanza”, que plantear que la “devuelven”. Implica el retorno a una situación anterior donde ya hubo esperanza. En la misma línea, en este editorial, se utiliza el término “recuperada” (cláusula 55), asociado a las políticas de memoria e identidad de las organizaciones de derechos humanos, y el fragmento 47 -citado más arriba- plantea que “este es el único proyecto que *vuelve* a creer en nosotros” (cursivas nuestras). Tanto “devolver”, “recuperar” como “volver a creer” hacen referencia a un estado anterior que fue obturado y que, con el kirchnerismo, se restauraría: devolviendo o recuperando lo que se tenía pero se perdió o alguien se robó, y volviendo a creer, lo cual implica que antes algún proyecto ya había creído en los jóvenes. La referencia a “nosotros”, en el ejemplo 47, es problemática. Es posible que otro proyecto haya creído en otros jóvenes, pero no en quienes escriben este editorial, en tanto, como veremos en seguida, se presentan como la *nueva* generación que *emerge ahora*.

En tercer lugar, junto con la convocatoria realizada por el kirchnerismo, la militancia se explica, también, como reacción al rol pasivo que pretenden otorgarles los medios de comunicación a los jóvenes:

50) Los jóvenes no queremos ser parte de una generación *testigo* de la autocompasión impulsada a través del discurso mediático hegemónico (cláusula 42-43) (cursivas nuestras).

En cuarto lugar, se activan las imágenes de la política como sacrificio y de la épica, vinculadas a los líderes y analizadas en el capítulo 5. En este caso, los militantes se construyen como dispuestos a compartir ese sacrificio, a partir de la atribución a la juventud de juicios de propiedad ética y tenacidad. Sin embargo, el sacrificio de los jóvenes no se encuentra en el plano de la realidad, sino que se expresa a través de una valoración afectiva de inclinación (“dispuesta a”):

51) El 14 de septiembre el Luna Park y sus inmediaciones verán emerger a una nueva generación militante *dispuesta a compartir ese sacrificio* con Ud. y la Compañera Presidenta, para que todos juntos juremos “CON GLORIA VIVIR” (cláusulas 59-63) (cursivas nuestras).

A continuación, analizamos el rol que se atribuyen los miembros de La Cámpora dentro del proyecto kirchnerista. Retranscribimos las cláusulas de la tabla 27 que tienen a los jóvenes -calificados como compañeros, militantes o nueva generación militante- como actor o experimentante:

Procesos cognitivos

Cl.	Actor	Proceso	Afectado
11	(Nosotros)	Sabíamos	Los /cobardes
12	(Nosotros)	Nunca (sabíamos)	(Los) / ruines
57	(Nosotros)	Sabemos	Que “vivir solo cuesta vida”

Tabla 29: Análisis modelo accional jóvenes/procesos cognitivos – Editorial del 12 de septiembre de 2010

Procesos semióticos

Cl.	Actor	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)
24	(Los compañeros)	Dicen	(Discurso referido directo)	X
56	(Nosotros)	X	Fuerza	Compañero Néstor
62	Todos	Juremos	“Con gloria vivir”	X

Tabla 30: Análisis modelo accional jóvenes/procesos semióticos – Editorial del 12 de septiembre de 2010

Procesos materiales

Cl.	Actor	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)
39	(Los mismos compañeros)	Trabajaron	---	---
40	(Los mismos compañeros)	Siguen haciendo	Lo (trabajar)	---
41	Cada cual	Elija	Su lugar	---
50	(Nosotros)	Hemos decidido acompañar	Al hombre y a la mujer	---
52	La movilización y organización de miles de militantes, adherentes y simpatizantes jóvenes a lo largo y a lo ancho de la Patria	Aportarán	X	X
60	Una nueva generación militante	Está dispuesta a compartir	Ese sacrificio	Con Ud. y la Compañera Presidente
63	(Todos)	Vivir (con gloria)	---	---

Tabla 31: Análisis modelo accional jóvenes/procesos materiales – Editorial del 12 de septiembre de 2010

Procesos de reacción

Cl.	Experimentante	Proceso	Fenómeno
35	Esta nueva generación política	No teme	Le (ninguna de las corporaciones)

Tabla 32: Análisis modelo accional jóvenes/procesos de reacción – Editorial del 12 de septiembre de 2010

Observamos que, en este texto, predominan las cláusulas materiales. Sin embargo, todos los procesos se encuentran modalizados, con excepción del verbo “trabajaron”, muy general e inespecífico. Las nominalizaciones -“movilización” y “organización”- orientarían la especificidad de “trabajar” en el sentido de “movilizar” y “organizar” actos como el que se nombra en el propio editorial que tendrá lugar el 14 de septiembre de 2010 (se puede comparar esta representación con la simplificación del rol de la JP70, analizada en el apartado 5.4). Las dos nominalizaciones son, a su vez, el actor de un proceso material diferido al futuro: “aportarán”. Si bien puede considerarse que los auténticos actores de este proceso son los militantes, no se puntualiza qué es lo que aportarían o a quién aunque sí se indica para qué:

- 52) La movilización y organización de miles de militantes, adherentes y simpatizantes jóvenes a lo largo y a lo ancho de la Patria, aportarán para que esa esperanza recuperada, se transforme de una vez y para siempre en la realidad efectiva.

Con respecto al modelo relacional, La Cámpora construye lo que los jóvenes quieren *hacer* en términos de lo que quieren *ser*. Podemos encontrar definiciones presentadas a partir de cláusulas relacionales atributivas (ver tabla 28), todas modalizadas, que marcan más una intención que una identidad conseguida (“no queremos ser”, “queremos ser”, “dejar de ser”). Una vez más, en el discurso de la agrupación, nos encontramos en el ámbito de la volición y no de la concreción. Los jóvenes quieren ser sujetos políticos y no objetos o testigos, sin embargo, no dicen que efectivamente lo hayan conseguido:

- 53) Los jóvenes no queremos ser parte de una generación testigo de la autocompasión (cláusula 42).
- 54) Queremos ser sujeto político para dejar de ser objeto de consumo y represión (cláusulas 44-45).

Destacamos otro elemento que también es recurrente en los textos de La Cámpora (ver capítulo 5): la relación con el líder se plantea desde la horizontalidad y la proximidad afectiva, mientras que la política es considerada una actividad vinculada con los sentimientos. Tanto Kirchner como Fernández son clasificados como “compañeros” y se incluye una serie de valoraciones afectivas:

Los jóvenes estamos <i>contentos</i> ⁸⁹ y <i>tranquilos</i> : <i>nuestro compañero Néstor Kirchner está bien</i>	Afecto – Felicidad/Seguridad
Los jóvenes <i>seguimos contentos</i>	Afecto – Felicidad
<i>Vuelve a creer</i> en nosotros	Afecto – Seguridad
Nos han devuelto la <i>esperanza</i> , con la férrea <i>convicción</i>	Afecto – Inclinação/Seguridad Juicio – Tenacidad
Esa <i>esperanza</i> recuperada	Afecto – Inclinação
Aun si estemos envueltos por el <i>miedo</i>	Afecto – Seguridad negativa
Esta nueva generación política que <i>no le teme</i>	Afecto – Seguridad

Tabla 33: Análisis sistema valoración jóvenes – Editorial del 12 de septiembre de 2010

⁸⁹ Todas las cursivas de la tabla son nuestras.

Por último, la cuestión de la generación aparece tematizada de manera explícita. El hecho de que una nueva generación de jóvenes participe en política es presentado como un fenómeno natural. No se trata de algo que ciertos actores -los jóvenes militantes o los dirigentes- hacen conscientemente, sino de algo que simplemente sucede. Se trata -al igual que en el editorial del 26 de octubre de 2009- de un caso de naturalización según la propuesta de transformaciones de van Leeuwen (2008):

55) Una clara señal *emergente* de esta nueva generación política (cláusula 34).

56) El 14 de septiembre el Luna Park y sus inmediaciones verán *emerger* a una nueva generación militante (cláusulas 59-60) (cursivas nuestras).

En resumen, en este editorial, los jóvenes plantean su interés por la política como consecuencia del momento histórico crucial en el que viven. Al igual que en otros textos, se activan los campos conceptuales del robo y la pérdida que, en este caso, contraponen de manera implícita al kirchnerismo con los políticos de los años 90. También se hace mención al rol de los medios de comunicación. Los jóvenes se presentan como actores de cláusulas materiales, pero en su mayoría modalizadas, y explicitan que ellos constituyen una nueva generación de militantes.

6.3.5 Editorial del 27 de noviembre de 2010: la muerte del líder

Como vimos en el apartado 5.3.2, este texto se publica al mes de la muerte del ex presidente Kirchner. Los cuadros de análisis del modelo accional y relacional se pueden consultar en dicho apartado. En este editorial, se plantea una diferencia, desde el punto de vista adultocéntrico, entre el comportamiento de los jóvenes durante la década del 90 y su comportamiento en el presente de enunciación. El pronombre en primera persona del plural para ambas temporalidades indicaría que ellos son los jóvenes desinteresados del menemismo y son, también, los jóvenes interesados en política en el año 2010:

57) Y si a los jóvenes *nos criticaban* porque no nos interesaba la política, ahora de pronto nos critican porque *nos volvió a interesar* (cláusulas 93-96) (cursivas nuestras).

Sin embargo, también se refieren al vínculo de los jóvenes con la política partidaria ya no desde el punto de vista de los adultos, sino de los propios militantes. Desde esta perspectiva, no se trata de una cuestión de falta de interés o compromiso: los jóvenes no estaban desinteresados por la política. El problema no era de ellos, sino de los políticos adultos de aquel momento, que los dejaban de lado:

58) Si a cualquier joven, que *durante los años 90 se sentía marginado y expulsado de la política*, se le pregunta si se imaginaba que *unos años después* estarían atravesados de tristeza por el fallecimiento de un ex presidente, la respuesta sin lugar a dudas sería negativa.

Si se le preguntara lo mismo a los miles de jóvenes que *durante el 2001* dijeron basta de neoliberalismo y salieron a la calle aunque sea sólo para gritar su descontento a los cuatro vientos, la respuesta, sin lugar a dudas sería negativa (cláusulas 2-8) (cursivas nuestras).

En el fragmento 58, se plantea que los jóvenes fueron marginados y expulsados de la política tanto en los años 90 como en el 2001. Se constituyen como participantes afectados de cláusulas cuyo actor no se especifica pero alude a los políticos. No obstante, estas acciones materiales que los afectan están matizadas por la percepción de esos jóvenes (no “era marginado y expulsado” sino que “se sentía marginado y expulsado”). El cambio del vínculo de los jóvenes con la política se representa como un resultado lógico y natural (“lo extraño sería”, “es más, sería muy preocupante”) del gobierno de Kirchner:

59) Ante este panorama, *lo extraño sería que los jóvenes no nos sintiéramos interpelados* por un gobierno que ha tomado medidas que tan solo unos años atrás parecían impensadas (cláusulas 55-59).

60) *Es más, sería muy preocupante que no nos hubiésemos sentido tocados* por la decisión política de volver a mirar como hermanos a los países de Latinoamérica y decirle no a Bush, al ALCA y a las relaciones carnales, *deberíamos preocuparnos* mucho si no nos movilizara una política soberana respecto al FMI, la generación de muchísimos puestos de trabajo, la apertura de paritarias, los aumentos a los jubilados y la revalorización de la salud y la educación (cláusulas 79-85) (todas las cursivas son nuestras).

Entre las razones para este cambio en la actitud de los jóvenes, se enumeran las medidas tomadas por los ex presidentes Néstor Kirchner y Cristina Fernández. Una de nuestras preguntas de investigación -¿qué pasó entre los años 2003 y 2010 para que la militancia juvenil partidaria se masifique?- es explicitada por los mismos militantes:

- 61) ¿De dónde habían salidos todos estos pibes? ¿qué cosa tan extraña había sucedido para que la juventud vuelva a creer en la política y, peor aún, en un político? (cláusulas 29-31).

Las respuestas que La Cámpora brinda son dos: por un lado, al igual que en otros textos, plantea a este gobierno como el único que interpeló a los jóvenes (en los fragmentos 59 y 60: “interpelados”, “tocados”, “movilizara”); por otro lado, los juicios de capacidad y propiedad ética (ver cita 62) referidos a las medidas tomadas por Kirchner y Fernández los diferencian de los políticos anteriores, lo cual, a su vez, implica un juicio positivo de normalidad (“el único”, “popularidad”)⁹⁰:

- 62) Néstor fue el *único* presidente que terminó su gobierno con muchísima más *popularidad* que cuando lo empezó. Esa *popularidad* tiene que ver con que mientras *todos los gobiernos anteriores* terminaban su mandato con menos escuelas, menos hospitales, menos empleos, menos justicia, menos independencia y menos soberanía, *Néstor terminó su gestión con una Argentina más justa que la que recibió, en todos los aspectos* (cláusulas 35-41).
- 63) Kirchner asumió, como ya es un recontra lugar común decir, con más desocupados que votos, y con los fuegos de diciembre de 2001 en sus espaldas, y tomo la desición trasendental [sic] de gobernar con la agenda de problemas que *la democracia argentina no había podido resolver*: la reconstrucción del Estado, la recuperación del mundo del trabajo, el fin de la impunidad y la reparación de un tejido social fuertemente dañado tras décadas de políticas neoliberales. El gobierno de Cristina, que continuó esa tarea, no ha hecho sino seguir esas líneas, profundizar esas medidas, y asumir una nueva agenda, acaso más osada (cláusulas 42-54) (todas las cursivas son nuestras).

⁹⁰ En relación con ambas justificaciones, cabe destacar que las medidas tomadas por el kirchnerismo son las mismas que los jóvenes consideraban que debían ser tomadas cuando se constituyeron como actores críticos en el 2001: “los jóvenes vimos gracias a su gestión que los ideales y las convicciones que nos llevaron a criticar a los gobiernos neoliberales, ahora son los que inspiran todas las decisiones de un Estado con un sentido social igualador” (cláusulas 88-92).

A continuación, retranscribimos las cláusulas que tienen a los jóvenes como participante, tanto en el rol de actor como en el de afectado. Veremos que se pueden establecer cuatro temporalidades según la función que asumen dentro de la política argentina:

Década del 90

Cl.	Actor/Experimentante	Proceso	Afectado	Circunstancias	Tipo de cláusula
3	(Cualquier joven)	Se imaginaba	Cláusula 4		Cognitivo
6	(Cualquier joven)	Sentía	Se	Durante los años 90	Reacción
7	X	Marginado	(Cualquier joven)		Material
8	X	Expulsado	(Cualquier joven)	De la política	Material

Tabla 34: Análisis modelo accional/década del 90 – Editorial del 27 de noviembre de 2010

Durante el menemismo, los jóvenes son representados como actor de un proceso cognitivo –que, además, presenta una modalidad hipotética: “si (...) se le pregunta *si se imaginaba*” (cursivas nuestras)- y experimentante de un proceso de reacción. Además, son afectados por dos procesos materiales. En este sentido, su agentividad se encuentra sumamente limitada. Desde el punto de vista de la valoración, son considerados a través de juicios de capacidad y tenacidad negativas.

Año 2001

Cl.	Actor	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias	Tipo de Cláusula
10	(Los miles de jóvenes)	Dijeron	Basta de neoliberalismo	X	Durante el 2001	Semiótico
11	(Los miles de jóvenes)	Salieron	---	---	A la calle Para	Material
12	(Los miles de jóvenes)	Gritar	Su descontento	X	A los cuatro vientos	Semiótico
60	Vos	Hablabas	De la necesidad de....	X		Semiótico
91	(Nosotros)	Criticar	Los gobiernos neoliberales	X		Semiótico

Tabla 35: Análisis modelo accional/año 2001 – Editorial del 27 de noviembre de 2010

En el año 2001, la juventud aparece en un rol más agentivo que durante el menemismo. “Miles de jóvenes” es actor de cuatro procesos semióticos (algunos reforzados como “gritar”, que denota mayor tenacidad que “hablar” o “decir”, y “criticar”) y de un proceso

material no transactivo que implica que realizaban movilizaciones o manifestaciones. En este sentido, los jóvenes comienzan a ser valorados a través de juicios de capacidad y tenacidad. Su agentividad es, sin embargo, opositiva no constructiva: “descontento”, “la necesidad”, “criticar”.

2003 – 2010

Jóvenes como actores de procesos materiales y cognitivos – experimentantes de procesos de reacción:

Cl.	Actor/Experimentante	Proceso	Afectado	Circunstancias	Tipo
15	Miles de jóvenes	Llorando	La muerte de un político, para más datos, ex presidente de la Nación		Reacción
25	Esas caras jóvenes	Haciendo	Esas colas interminables		Material
29	Todos esos pibes	Habían salido	---	De Dónde	Material
31	La juventud	Vuelva a creer	En la política y, peor aún, en un político		Cognitiva
56	Los jóvenes	(Si) No sintiéramos	Nos		Reacción
82	Nosotros	No hubiésemos sentido	Nos		Reacción
88	Los jóvenes	Vimos	Cláusulas siguientes		Cognitiva

Tabla 36: Análisis modelo accional/años 2003-2010 – Editorial del 27 de noviembre de 2010

Jóvenes como afectados

Cl.	Actor	Proceso	Afectado	Circunstancias	Tipo
57	Por un gobierno	Interpelados	Los jóvenes		Material o Semiótica
73	Eso	Reconcilia	A los jóvenes (nos)	Con la política	Cognitivo
74	(Eso)	Propone	Nos		Semiótica
81	Una política soberana respecto al FMI, la generación de muchísimos puestos de trabajo, la apertura de paritarias, los aumentos a los jubilados y la revalorización de la salud y la educación	(si) No movilizara	Nos		Material (¿metafórica?)
83	Por la decisión política	Tocados	(Nosotros)		Material (metafórica)

Tabla 37: Análisis modelo accional/años 2003-2010 – Editorial del 27 de noviembre de 2010

Kirchner no es representado como aquel que, frente a la exclusión de los años 90, consigue que los jóvenes sí participen de manera efectiva en política. El ex presidente hace aquello que, en 2001, consideraban que debía ser hecho y, por lo tanto, ellos no tienen

necesidad de plantearse como actores políticos. En efecto, a partir de la llegada del kirchnerismo y hasta el mismo día de la muerte del líder, los jóvenes se construyen en roles cognitivos (“vuelve a creer” y “vimos”), de reacción (“si no sintiéramos” y “no hubiésemos sentido”) o como participante afectado (“tocados” y “movilizara”, que puede ser considerado literalmente, pero también como una movilización interna, mental). La llegada de Kirchner los volvió menos agentivos con respecto al 2001: en tanto el líder hacía aquellas cosas que ellos consideraban necesarias, los jóvenes no debían ni reclamar, ni movilizarse, ni intentar realizarlas ellos.

En esta temporalidad, aparece una valoración negativa de afecto del subtipo de infelicidad (“llorando”), referida a la muerte de Kirchner, y una valoración positiva de seguridad (“creer”). Como dijimos, el verbo “movilizar”, que representa a los jóvenes como afectados por un proceso material, es ambiguo, puesto que, en este contexto, puede referirse a una movilización literal (como, por ejemplo, la que llevó a los jóvenes a realizar interminables filas para despedir al ex presidente) o una movilización interna (en tanto se encuentra en colocación con “creer”, “sentirse tocado”, “sentir”). En este segundo sentido, se trataría de un proceso de reacción y constituiría una valoración vinculada con la emoción (de satisfacción o inclinación) y no un juicio de capacidad. En el capítulo 5, hemos analizado los vínculos entre líder y militantes en clave afectiva.

Luego de la muerte de Kirchner

Jóvenes como actores

Cl.	Actor	Proceso	Afectado	Circunstancias	Tipo
109	(Los jóvenes)	Abrir las puertas	A nuevas voces		Material
112	(Los jóvenes)	Distribuir	La riqueza Para todos los argentinos		Material
114	Los jóvenes	Bancamos	La	A pleno	Material
115	(Nosotros)	Sabemos	Ella banca a los jóvenes y al pueblo trabajador	A pleno	Cognitivo
117	(Nosotros)	Transformamos	Una injusticia	En justicia social	Material
122	(Nosotros)	Saber	Cláusula siguiente		Cognitivo

Tabla 38: Análisis modelo accional/post muerte líder – Editorial del 27 de noviembre de 2010

Jóvenes como afectados

Cl.	Actor	Proceso	Afectado	Tipo
115	Ella	Banca	A los jóvenes y al pueblo trabajador	Material
120	X	Organizada	Una juventud	Material

Tabla 39: Análisis modelo accional/post muerte líder – Editorial del 27 de noviembre de 2010

Los jóvenes, pasivos desde la llegada de Kirchner al gobierno y hasta el día de su muerte -situación en que se los representa a través de dos cláusulas materiales, ver tabla 36- son ahora mostrados como actores que poseen capacidad y, por sobre todas las cosas, tenacidad. A partir de este momento, solo queda Cristina Fernández y ellos tienen que velar por que el modelo que coincide con sus deseos e intereses se mantenga. Su nuevo rol consiste en defender las medidas de la Presidenta. Esto aparece de manera explícita en la cláusula transactiva “los jóvenes la bancamos a pleno”, pero también se implica en las cláusulas circunstanciales que la anteceden y que indican un juicio de tenacidad referido a cierta función de la juventud como “escolta” o “guardiana”:

- 64) Entonces, Cristina va contra los monopolios mediáticos y *ahí estamos* los jóvenes para abrir las puertas a las nuevas voces. Cristina recupera los aportes jubilatorios para todos los argentinos y *ahí estamos* los jóvenes para distribuir la riqueza para todos los argentinos. Cristina va y los jóvenes la bancamos a pleno porque sabemos que ella banca a pleno a los jóvenes y al pueblo trabajador (cláusulas 107-115) (cursivas nuestras).

Los jóvenes se atribuyen otros dos roles dentro del proyecto kirchnerista: “abrir la puerta a las nuevas voces” y “distribuir la riqueza para todos los argentinos”. Si bien no remiten a procesos que hayan o estén siendo realizados -ambos se encuentran en una estructura infinitiva de finalidad- están anteceditos por acciones que Fernández ya realizó con anterioridad al acto enunciativo -aunque esto sólo se puede recuperar a partir del conocimiento del lector y no de la sintaxis del editorial, que los plantea en tiempo presente- e introducidos por un verbo en presente y no en futuro: “*ahí estamos* los jóvenes para distribuir la riqueza para todos los argentinos”.

Ambas cláusulas suponen juicios de capacidad y propiedad ética. La primera de ellas podría hacer referencia a que La Cámpora tiene el rol de introducir a las nuevas generaciones (“nuevas voces”) a la participación política. Sin embargo, por el contexto discursivo (“Cristina va contra los monopolios mediáticos”), también podría significar que son los encargados de garantizar la apertura mediática. En otros textos de la agrupación, ambos elementos se unen: de los nuevos militantes surgirán nuevos periodistas que relaten de manera diferente la realidad.

Dentro de esta temporalidad, aparece dos veces el proceso mental “saber”, que indica seguridad epistémica y supone una capacidad concreta por parte de los jóvenes. Por último, un “nosotros” -que no permite distinguir si refiere de manera exclusiva a los jóvenes o a los kirchneristas en general- marca un juicio de capacidad y de propiedad más amplios, que pueden referir a las bases mismas del proyecto peronista: “cuando transformamos una injusticia en justicia social” (cláusula 117).

Hay también tres nominalizaciones que encubren a los jóvenes como actor, pero que pueden ser repuestos por estar presentes en el contexto discursivo. Los tres casos suponen juicios de tenacidad: “continuidad”, “profundización” y “compromiso”.

65) Y una juventud organizada, abierta, original y alegre es la garantía de la *continuidad* y la *profundización* de las conquistas populares futuras. Y justamente, esa certeza de saber que el futuro va a ser mejor que el presente, es lo que mágicamente transformó las millones de lágrimas en *compromiso* (cláusulas 119-124) (cursivas nuestras).

Si bien la marca temporal se encuentra borrada de las nominalizaciones, podemos inferir que “profundización” y “continuidad” refieren a acciones potenciales, en tanto no se dice que haya una concreción sino una “garantía de”. Además, lo que los jóvenes continuarían y profundizarían no es algo que ya sucedió -es decir que puedan ya estar continuando o profundizando- sino conquistas “futuras”. Esto constituye una forma de aplazar hacia el futuro el rol de los jóvenes. En cambio, vinculado a la tercera nominalización, el verbo “transformó” en tiempo pretérito indica que el “compromiso” es algo que ya se dio efectivamente. Entonces, el compromiso de los jóvenes corresponde al presente, pero su rol material en la política se encontraría diferido hacia el futuro.

A continuación, presentamos las cláusulas relacionales correspondientes a esta cuarta temporalidad:

Cl.	Entidad relacionante	Proceso	Identificador/Atributo	Circunstancia
101	(Los jóvenes)	Ser	Protagonistas de una nueva época	
108	Los jóvenes	Estamos	---	Ahí Para
111	Los jóvenes	Estamos	---	Ahí Para
119	Una juventud organizada abierta, original y alegre	Es	La garantía de la continuidad y la profundización de las conquistas populares futuras	

Tabla 40: Análisis modelo relacional – Editorial del 27 de noviembre de 2010

Ya analizamos, en párrafos anteriores, las dos cláusulas circunstanciales. Con respecto a las otras dos, la primera indica una voluntad de normalidad positiva, en términos de Martin y White (2005), es decir, de poseer un rol excepcional:

- 66) Lo que pasa es que a los grupos de poder que todavía conservan ciertos privilegios no les gusta para nada que los jóvenes hayamos adquirido la confianza de *ser protagonistas* de una nueva época (cláusulas 97-101) (cursivas nuestras).

Del análisis de este fragmento se desprende que, efectivamente, ya tienen la confianza para ser protagonistas, pero no se especifica si lo son o no. En parte, eso dependerá de qué se entienda por “nueva época”, si refiere al kirchnerismo o a algo posterior. De cualquier forma, el sistema de modo de esta cláusula se aleja de la declaración de una certeza como, por ejemplo, hubiera sido el caso de “somos protagonistas de una nueva época”. La otra cláusula relacional clasifica a la juventud como: organizada (juicio de capacidad), abierta (juicio de propiedad), original (juicio de normalidad) y alegre (valoración afectiva de felicidad).

Por último, destacamos la alusión a otra generación de jóvenes que creyó en la política. En este texto, como vimos, se hace referencia a los años 90, momento en que los jóvenes se sentían expulsados o marginados de la política. Sin embargo, la cláusula “la juventud *vuelve* a creer en la política y, peor aún, en un político” (cláusula 31) señala que, en algún momento, aunque no se diga cuál, ya hubo jóvenes que habían confiado⁹¹. Esta interpretación está en concordancia con el proceso “expulsados” (cláusula 2) que implica que antes los jóvenes sí formaban parte/estaban dentro de la política. Si los jóvenes fueron expulsados en los 90, la referencia de “vuelve” debe dirigirnos por lo menos a los años 80. Sin embargo, como vimos en el apartado 6.2, la década del 80 es borrada por la juventud kirchnerista y la última referencia a militancia juvenil peronista remite, en general, a los años 70.

⁹¹ Lo mismo ocurre en las siguientes cláusulas, ya citadas en el fragmento 57: “Y si a los jóvenes nos criticaban porque no nos interesaba la política, ahora de pronto nos critican porque nos *volvió* a interesar” (cláusulas 93-96) (cursivas nuestras). Si bien el contrapunto es años 90/desinterés vs. kirchnerismo/interés, el verbo modal da a entender que, antes de los 90, los jóvenes sí estaban interesados en la política.

En resumen, en este editorial, los jóvenes kirchneristas son los mismos que ya eran jóvenes durante los años 90. Se incluyen las representaciones adultocéntricas hegemónicas en la Argentina que postulan a la juventud como desinteresada por la política durante dicha etapa histórica. Sin embargo, ese desinterés se atribuye a una falta por parte de la clase política y no es responsabilidad de los jóvenes. El cambio ocurre antes de la llegada de Kirchner al poder. En 2001, los jóvenes tampoco se sentían representados por los políticos de turno, pero dejaron de ser participantes afectados para pasar a tener un rol agentivo: “dijeron basta”, “salieron a la calle”, “gritar su descontento”. Por ello planteamos la presencia de cuatro temporalidades diferentes con respecto a la relación entre juventud y política: si en los 90 se sentían marginados, en 2001 gritaban su descontento, en el 2010 lloraban la muerte de un ex presidente y, luego de la desaparición física del líder, buscan convertirse en protagonistas políticos.

6.3.6 Editorial del 4 de julio de 2011: la militancia, una cuestión de (auto)confianza

Este editorial, titulado “Mentiras con fecha de vencimiento”, constituye un descargo contra algunos medios de comunicación que realizaron comentarios desfavorables contra el secretario general de La Cámpora, Andrés Larroque, en particular, y contra la agrupación juvenil, en general. A continuación, presentamos el análisis del modelo accional y del modelo relacional del texto:

Cl.	Actor/experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/ Extensiones
1	X	X	X	X	
3	X	Recordar	Aquellos analistas...	---	
4	(Aquellos analistas)	Denunciaban	El grave divorcio entre la juventud y la clase política	---	Hace no muchos años
7	(Aquellos analistas)	Ponían	(Nombre científico)	Al fenómeno	
8	(El nombre científico)	Permitía	Cláusula 9	Les (Aquellos analistas)	
9	(Aquellos analistas)	Llenar	Algunas columnas de sus respectivos	---	

			diarios		
11	Los mismos opinologos	Se espantan	---	---	Hoy Ante la efectiva participación política, en todos los niveles, de la juventud organizada
12	X	Organizada	(La juventud)	---	
13	(Los mismos opinologos)	Echaban la culpa	Nos	---	Por...
14	(Nosotros)	No interesarnos	En la cosa pública	---	
15	(Los mismos opinologos)	Acusan	Nos	---	De...
18	X	Se intenta echar la culpa	Nos	---	De algo
20	(Nosotros)	No nos interesábamos	En la política	---	
22	(Nosotros)	No moderamos	Nuestro interés	---	
23	(Nosotros)	Nos interesamos	(En la política)	---	Ahora
26	Estos opinadores con fecha de vencimiento	No van a poder lidiar	Con (el problema)	---	
29	X	X	X	X	
31	(Nosotros)	Elegimos	(El rumbo)	---	Desde el 2003
32	X	X	X	X	
33	(Nosotros)	Terminar	Con las inequidades	---	
34	(Nosotros)	Debemos profundizar	Aquel rumbo y este modelo	---	
36	(Nosotros)	Volvimos a confiar	En palabras como representante, referente, responsable, compañero	---	
38	Lo que	Genera	Confianza	---	En el sentido más profundo de la palabra
41	Por miles de jóvenes	Imitar	(Ciertos valores, actitudes e ideales)	---	Masivamente
45	(Nosotros)	Pensamos	Lo que	---	
46	(Nosotros)	Queremos	Lo que	---	
47	(Nosotros)	No queremos	Lo que	---	
49	(Nosotros)	Hacemos	Más autocríticas	---	Que nunca y que nadie
50	[Nosotros]	[Hicimos]	[Autocríticas]	---	Nunca
51	Nadie	[Hace]	[Autocríticas]	---	
52	(Nosotros)	No entendemos	Cláusulas 53-56	---	
53	(Los que escriben en esos grandes diarios)	No se dan cuenta	De (Cláusulas 54-56)	---	Por qué
54	Sus mentiras y calumnias	Molestan	Nos	---	Menos que
55	El conjunto de valores que representan	[Molestan]	[Nos]	---	
56	(Los que escriben en esos grandes diarios)	Representan	(El conjunto de valores)	---	
57	Los que	Escriben	X	---	En esos grandes diarios que nos

					critican tanto como Clarín, La Nación o Perfil
58	(Esos grandes diarios)	Critican	Nos	---	Tanto
59	(Los que escriben en esos grandes diarios)	Dicen	Cláusula 6)	X	
60	El Cuervo Larroque	No terminó	El secundario	---	
61	La mentira en sí misma	No molesta	Nos	---	Tanto
62	La idea atrofiada de respeto	[Molesta]	[Nos]	---	
65	X	Comprobar	Cláusula 6)	---	
66	(El Cuervo Larroque)	Terminó	Lo (El secundario)	---	En el Nacional Buenos Aires
67	X	Atrofiada	(La idea)	---	
68	Los que	Creer	Que...	---	
70	Los periodistas de Clarín o Perfil	Escondan	su "secundario incompleto"	X	
71	La otra mentira de que...	No molesta	Nos	---	Tanto
72	El desprecio que...	[Molesta]	[Nos]	---	
74	(Los miles y miles de pibes y pibas de todos los barrios, de todas las ciudades, de todas las provincias, de los secundarios, de las universidades, profesionales, trabajadores)	Militan	---	---	Diariamente por una idea tan antigua, tan actual y tan potente como la justicia social
76	Nos	Interesan	Los cargos	---	Sólo
78	X	Rentadas	(Plumas)	---	
79	Los que dicen que...	Están pensando	En un viejo canoso, de corbata, que...	---	
80	(Un viejo)	Sabe	Sinónimos	---	Sólo Para...
81	(Un viejo)	Decir	"No se puede"	X	Por algún obstáculo administrativo
82	Los que	Dicen	Cláusula 83	X	
84	X	No se puede	X	X	
86	(Los "experimentados en la gestión")	Desarmaron	El Estado	Para beneficio de unos pocos millonarios con poder de lobby	
87	(Nosotros)	No queremos	Experiencia de este tipo	---	
88	(Nosotros)	Rechazamos	La	---	
90	Las mentiras diarias con que...	No lastiman	A nadie	---	Ya
92	(Los grandes medios de comunicación)	Quieren ofender	Nos	---	
94	(Mentiras)	Piden	Permiso	X	
97	Las nuevas juventudes políticas	Sientan	Se	---	Interpeladas
98	X (Otro periodismo)	Interpeladas	(Las nuevas juventudes	---	

			políticas)		
99	X	X	X	X	
101	X	X	X	X	
102	(Un periodismo)	Indague	Temáticas que...	---	
104	X	X	X	X	
105	X	Refundado	(Un periodismo)	---	Sobre bases y valores
106	Por el resto de la sociedad	Compartidos	(Bases y valores)	---	
107	Por una casta cerrada, diferente, privilegiada	No [compartidos]	(Bases y valores)	---	
108	(Una casta cerrada, diferente, privilegiada)	Autoproclamada	(Una casta cerrada, diferente, privilegiada)	---	Periodismo independiente Para
109	(Una casta cerrada, diferente, privilegiada)	Escribir	Mentiras	---	“A pedido” y “contra factura”
110	Más pibas y pibas	Se acerquen	---	---	A la política desde más temprano
113	X	Se abran	Nuevos espacios	Para las nuevas voces	
115	(Miles y miles)	Están formando	Se	---	
117	X	Se estudia	X	---	Más
118	X	Se ayuda	---	X	Más
119	X	Se trabaja	---	---	Más
120	X	Se construye	X	---	Más
124	Cristina	Dijo	Cláusula 125	X	Por eso El último 25 de mayo

Tabla 41: Análisis modelo accional - Editorial del 4 de julio de 2011

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/poseído	Circunstancias	Tipo
2	X	No hay que ser	Muy memorioso	Para	Atributiva
6	“Crisis de representación”	Era	El nombre científico		Ecuativa
10	(Aquellos analistas)	Son	Los mismos opinólogos que...		Ecuativa
16	(Nosotros)	Tener	Muchas ambiciones		Posesiva
17	(Esta)	No es	La primera vez que	Lo cierto es que	Ecuativa
19	La imputación	Era	Que no nos interesábamos en la política	Antes	Ecuativa
21	La imputación	Es	Que no moderamos nuestro interés	Ahora	Ecuativa
24	El problema con el que no van a poder lidiar estos opinadores con fecha de vencimiento	Es	Que los jóvenes de ahora, de la misma forma que hace muchos años atrás, tenemos mucha confianza		Ecuativa
25	Los jóvenes de ahora	Tenemos	Mucha confianza	De la misma forma que hace muchos años atrás	Posesiva
28	(Nosotros)	Volvíamos a	Confianza en la política	Por un lado	Posesiva

		tener			
30	El rumbo que elegimos desde el 2003	Es	El correcto		Ecuativa
37	La certeza de que ciertos valores, actitudes e ideales volvieron a transformarse en admirables y dignos de imitar masivamente por miles de jóvenes	Es	Lo que genera confianza en el sentido más profundo de la palabra	Es que justamente	Ecuativa
39	(Confianza en el sentido más profundo de la palabra)	: (Es)	Confianza en el otro		Ecuativa
40	Ciertos valores, actitudes e ideales	Volvieron a transformarse	En admirables y dignos de		Atributiva
42	Los jóvenes	Tenemos	Confianza en nosotros mismos	Sobre todas las cosas	Posesiva
43	Esto	Significa	Que estamos muy convencidos de lo que pensamos, de lo que queremos y sobre todo de lo que no queremos		Ecuativa
44	(Nosotros)	Estamos	Convencidos de		Atributiva
48	(Nosotros)	Estamos	Tan seguros y confiados		Atributiva
63	Los que creen que...	Tienen	La idea atrofiada de respeto		Posesiva
64	(Comprobar que lo terminó en el Nacional Buenos Aires)	Resulte	Fácil		Atributiva
68	X	No se es	Importante	Sin un título formal	Atributiva
69	Lula	Fue	El presidente más popular de nuestro país hermano	Sin necesidad de que...	Ecuativa
75	(Nosotros)	Somos	Una agrupación de la superestructura		Atributiva
77	(Nosotros)	Somos	Un grupito de frívolos yuppies		Atributiva
83	Los jóvenes	No tenemos	Experiencia para la gestión		Posesiva
85	Los “experimentados en la gestión”	Son	Los que desarmaron al Estado para beneficio de unos pocos millonarios con poder de lobby		Ecuativa
89	El conjunto de cosmovisiones del mundo que hay entre los jóvenes y los grandes medios de comunicación	Es	Tan diferente		Atributiva
93	(Las mentiras diarias...)	Son	Mentiras tímidas, que piden permiso, ruborizadas		Atributiva
95	(Las mentiras	Son	Mentiras obvias		Atributiva

	diarias...)				
96	Otro	Va a ser	El periodismo		Ecuativa
100	(Uno nuevo)	Sea	Independiente de los poderes corporativos y de las dádivas del establishment		Atributiva
103	(Temáticas)	Tengan	Relación con el bienestar de nuestro pueblo, con la soberanía de nuestra nación y con la independencia económica		Posesiva
111	Los próximos dirigentes sociales, referentes, funcionarios, diputados, presidentes	Serán	Mejores		Atributiva
116	(Miles y miles)	[Están]	Convencidos de		Atributiva
121	X	Se es	Más generoso con el compañero y con el vecino		Atributiva
122	X	Se es	Mejor persona		Atributiva
123	Esa	Es	La idea de patria		Ecuativa
125	(Nosotros)	Tenemos	Patria	Ahora sí	Posesiva

Tabla 42: Análisis modelo relacional - Editorial del 4 de julio de 2011

Además, siete cláusulas son construidas a través del modelo existencial:

- 67) Hace no muchos años (cláusula 5).
- 68) Hace muchos años atrás (cláusula 27).
- 69) [Las inequidades] persisten (cláusula 35).
- 70) [El desprecio] brota desde esas mismas plumas rentadas, sin vida, hacia la militancia de base y hacia los miles y miles de pibes y pibas de todos los barrios, de todas las ciudades, de todas las provincias, de los secundarios, de las universidades, profesionales, trabajadores (cláusula 73).
- 71) [El conjunto de cosmovisiones del mundo] hay entre los jóvenes y los grandes medios de comunicación (cláusula 91).
- 72) Lo mismo va a pasar con el periodismo (cláusula 112).
- 73) Los más capaces, responsables y representativos saldrán de los miles y miles (cláusula 114).

Al igual que otros textos que analizamos en apartados anteriores, el editorial del 4 de julio de 2011 postula que los jóvenes de hoy son, también, los jóvenes de la década de los

90. Además, refuerza las representaciones adultocéntricas que los clasifican como apáticos y desinteresados por la política. Hay un contrapunto entre los años menemistas y el momento de enunciación:

74) No hay que ser muy memorioso para recordar aquellos analistas que *hace no muchos años*, indignados, denunciaban el grave divorcio entre la juventud y la clase política (cláusulas 2-4).

75) *Antes* nos echaban la culpa por no interesarnos en la cosa pública y *ahora* nos acusan de tener muchas ambiciones. Lo cierto es que no es la primera vez que se nos intenta echar la culpa de algo. *Antes*, la imputación era que no nos interesábamos en la política y *ahora* que nos interesamos, la imputación es que no moderamos nuestro interés (cláusulas 13-23) (todas las cursivas son nuestras).

El ejemplo 75 implica, además, que son los mismos actores sociales -inespecificados, aunque claramente adultos- los que criticaban a los jóvenes en los años 90 y los critican en el momento de enunciación por razones presentadas como exactamente opuestas. Aquí los jóvenes resisten la mirada adultocéntrica que considera que “todo pasado fue mejor” (ver, en el apartado 3.3.1, Vommaro, 2011; Bonvillani et al, 2010). Esta postura consagra un tiempo pasado, precisamente aquel en el que quienes la sostienen fueron jóvenes, para desvirtuar el de las generaciones jóvenes, ya sea esencializándolas como apáticas o como demasiado politizadas.

Sin embargo, hay una tercera temporalidad. Si la década del 90 es “hace no muchos años”, hay otro momento de la juventud representado como “hace muchos años atrás”, que se plantea como similar al actual (“de la misma forma”):

76) Los jóvenes *de ahora, de la misma forma que hace muchos años atrás*, tenemos mucha confianza (cláusula 25).

77) Por un lado, *volvimos* a tener confianza en la Política (cláusula 28).

78) También *volvimos* a confiar en palabras como representante, referente, responsable, compañero (cláusula 36) (todas las cursivas son nuestras).

Según los fragmentos 76 a 78, si bien en los 90 la juventud no participaba en política y no tenía confianza en ella, antes sí. Como vimos en el apartado 6.2, los militantes kirchneristas marcan un hiato que va desde los años 73 o 74 hasta el triunfo electoral de Kirchner y silencian que hubo participación juvenil entre esos dos momentos históricos. Por ello, asumimos que “hace muchos años atrás” tiene por referencia los primeros años de la década del 70. Sin embargo, para las tres temporalidades utilizan el “nosotros” inclusivo como si se tratara siempre del mismo actor social.

Si analizamos las cláusulas accionales en las cuales *nosotros*, *los jóvenes* se construye como actor, observamos que predominan los procesos cognitivos: quince frente a diez procesos materiales y uno semiótico. A continuación, retranscribimos dichas cláusulas de la tabla 41 según el tipo de proceso:

Procesos cognitivos

Cl.	Actor	Proceso	Afectado	Circunstancias
14	(Nosotros)	No interesarnos	En la cosa pública	
20	(Nosotros)	No nos interesábamos	En la política	
22	(Nosotros)	No moderamos	Nuestro interés	
23	(Nosotros)	Nos interesamos	(En la política)	Ahora
36	(Nosotros)	Volvíamos a confiar	En palabras como representante, referente, responsable, compañero	
45	(Nosotros)	Pensamos	Lo que	
46	(Nosotros)	Queremos	Lo que	
47	(Nosotros)	No queremos	Lo que	
49	(Nosotros)	Hacemos	Más autocríticas	Que nunca y que nadie
50	[Nosotros]	[Hicimos] ⁹²	[Autocríticas]	Nunca
52	(Nosotros)	No entendemos	Cláusulas siguientes	
76	Nos	Interesan	Los cargos	Sólo
87	(Nosotros)	No queremos	Experiencia de este tipo	
115	(Miles y miles)	Están formando	Se	
117	X	Se estudia	X	Más

Tabla 43: Análisis modelo accional jóvenes/procesos cognitivos – Editorial del 4 de julio de 2011

Procesos semióticos

Cl.	Actor	Proceso	Afectado
88	(Nosotros)	Rechazamos	La

Tabla 44: Análisis modelo accional jóvenes/procesos semióticos – Editorial del 4 de julio de 2011

⁹² Tanto esta como la anterior podrían también ser consideradas cláusulas verbales

Procesos materiales

Cl.	Actor	Proceso	Afectado	Circunstancias
33	(Nosotros)	Terminar	Con las inequidades	
34	(Nosotros)	Debemos profundizar	Aquel rumbo y este modelo	
41	Por miles de jóvenes	Imitar	(Ciertos valores, actitudes e ideales)	Masivamente
74	(Los miles y miles de pibes y pibas de todos los barrios, de todas las ciudades, de todas las provincias, de los secundarios, de las universidades, profesionales, trabajadores)	Militan	---	Diariamente Por una idea tan antigua, tan actual y tan potente como la justicia social
105	X	Refundado	(Un periodismo)	Sobre bases y valores
110	Más pibes y pibas	Se acerquen	---	A la política desde más temprano
113	X	Se abran	Nuevos espacios Para las nuevas voces	
118	X	Se ayuda	X	Más
119	X	Se trabaja	---	Más
120	X	Se construye	X	Más

Tabla 45: Análisis modelo accional jóvenes/procesos materiales – Editorial 4 de julio de 2011

Las cláusulas referidas a los jóvenes militantes como actores no indican, de forma específica, en qué consiste su rol dentro del proyecto o qué deben hacer quienes militan en La Cándora. La última cláusula cognitiva y las tres últimas materiales representan acciones más puntuales -“estudiar”, “ayudar”, “trabajar” y “construir”- pero no especifican los participantes afectados por la acción: ¿“ayudar” a quién?, ¿“construir” qué cosa? Además, presentan una modalidad condicional: están incluidas en un proceso de cognición (construido como una cláusula relacional) que marca qué deberían hacer *si* quisieran ser mejores personas: “*convencidos* de que *si* se estudia más, se ayuda más; *si* se trabaja más, se construye más; *si* se es más generoso con el compañero y con el vecino, se *es mejor persona*” (cláusulas 116-122) (cursivas nuestras). Es decir, esas cuatro cláusulas plantean de manera un poco más concreta qué deben hacer los militantes, no que hacen.

Las únicas dos cláusulas materiales cuya modalidad indica que son efectivamente realizadas por los jóvenes son: “militamos”, que es redundante y no agrega información nueva sobre el rol de los militantes, y “se están formando”, que refiere a una acción en

desarrollo y -al igual que “estudiar”- a un momento de preparación para actuaciones futuras. Por lo tanto, coincide con las representaciones de la juventud como moratoria social. El resto de las cláusulas materiales corresponden al ámbito de lo irreal ya sea porque se encuentran en modo subjuntivo, en infinitivo o con un adjunto modal deóntico: “se acerquen”, “se abran”, “imitar”, “terminar”, y “debemos profundizar”. De estos procesos, se infiere que el papel de los jóvenes militantes dentro del kirchnerismo consistiría -en un futuro- en continuar o profundizar las medidas de los líderes, a quienes deben imitar. Este último proceso, “imitar” a los líderes o ídolos, también remite a las imágenes hegemónicas sobre la juventud.

Dentro de los procesos cognitivos, hallamos aquellos que pertenecen al ámbito de la volición e indican los valores a los que adhieren los jóvenes. Otros establecen un juicio de capacidad que, además, los coloca por encima de sus adversarios: “hacemos más autocríticas que [las que hicimos] nunca y que [las que hace] nadie”.

Con respecto a las cláusulas relacionales (ver tabla 42) referidas a los jóvenes, aparece el tema recurrente (ver apartados 5.3 y 5.4) de la militancia kirchnerista justificada a través de valoraciones afectivas de seguridad: en este caso, los jóvenes de La Cámpora se clasifican a partir de la confianza en ellos mismos y en lo que piensan. Estas valoraciones implican, a su vez, juicios de tenacidad:

- 79) Los jóvenes de ahora, de la misma forma que hace muchos años atrás, tenemos *mucha confianza* (cl sula 25).
- 80) Por un lado, volvimos a tener *confianza* en la Política (cl sula 28).
- 81) Pero además, y sobre todas las cosas, los jóvenes tenemos *confianza en nosotros mismos* (cl sula 42).
- 82) Estamos *muy convencidos* de lo que pensamos, de lo que queremos y sobre todo de lo que no queremos (cl sulas 44-47).
- 83) *Tan seguros y confiados* estamos que hacemos más autocr ticas que nunca y que nadie (cl sulas 48-51).
- 84) *Convencidos* de que si... (cl sula 116) (todas las cursivas son nuestras).

También incorporan las clasificaciones que los periodistas realizan de los jóvenes kirchneristas, que incluyen juicios negativos de capacidad y de propiedad de los cuales se separan a través de marcas de compromiso (“la otra mentira”, “los que dicen que”, etc.):

- 85) Somos una agrupación de la superestructura (cláusula 75).
- 86) Somos un grupito de frívolos yuppis (cláusula 77).
- 87) Los jóvenes no tenemos experiencia para la gestión (cláusula 83).

El resto de las cláusulas relacionales y existenciales sirven para marcar la diferencia entre los tiempos actuales (vieja política, viejo periodismo) y el futuro, caracterizado por el protagonismo de los jóvenes que ahora “se están formando”. Es decir que, de estas cláusulas, se desprende que los jóvenes que hoy se acercan a la política serán los funcionarios y periodistas del mañana, y que serán mejores que los del presente:

- 88) Mientras más pibes y pibas se acerquen a la política desde más temprano, mejores *serán* los próximos dirigentes sociales, referentes, funcionarios, diputados, presidentes. Lo mismo *va a pasar* con el periodismo, cuando se abran nuevos espacios para las nuevas voces. Los más capaces, responsables y representativos *saldrán* de los miles y miles que todavía están formándose, convencidos de que si se estudia más, se ayuda más; si se trabaja más, se construye más; si se *es* más generoso con el compañero y con el vecino, se *es* mejor persona. Esa *es* la idea de patria (cláusulas 110-123) (cursivas nuestras).

Así, si bien este editorial plantea al kirchnerismo como un cambio con respecto al gobierno menemista, también determina que la transformación todavía está en proceso y que serán los jóvenes militantes -y no los líderes actuales- quienes, en un futuro, estarán a su cargo. Son ellos los que generarán la nueva política y el nuevo periodismo rompiendo con el pasado. Sin embargo, todo eso no ocurrió todavía, sino que se traslada al futuro en tanto los jóvenes aún se encuentran en una etapa de formación.

En resumen, en el editorial del 4 de julio de 2011, se vuelve a establecer la comparación (y diferenciación) entre los años 70, los años 90 y el momento de la enunciación. Los jóvenes apáticos en los 90, *vuelven* a creer (abundan las valoraciones de seguridad) en la política. Los roles en los cuales se postulan como actores son, en primer

lugar, cognitivos y, luego, materiales, pero estos últimos se encuentran en su mayoría modalizados. Los procesos que indican qué hacen efectivamente los jóvenes son muy generales o representan imágenes clásicas de la juventud: militar, estudiar. Su rol, desplazado hacia el futuro, oscila entre imitar o profundizar y mejorar los cambios realizados por los políticos kirchneristas.

6.4 Recapitulación

En este capítulo, analizamos, en una primera instancia, la historia que la militancia kirchnerista narra para la Juventud Peronista. Para ello, dejamos, por un momento, los editoriales de La C mpera y tomamos el apartado “Nuestra historia” de la página web de la JP. Consideramos que la forma en que relatan su historia les sirve para delinear su propia identidad. En esta narración, detectamos algunos cambios con respecto a su fuente primaria -Wikipedia- que consideramos significativos.

Observamos un alineamiento con la JP70 de izquierda, conocida como Tendencia Revolucionaria, cuyos líderes formaban parte de grupos guerrilleros. Sin embargo, persiste una ambivalencia con respecto al rol de la guerrilla, que va desde la mitigación de sus acciones o de las consecuencias de estas acciones hasta su enaltecimiento moral. Las mitigaciones pueden vincularse con el hecho de que hoy en día es políticamente incorrecto defender la lucha armada al punto de negar, dentro de determinadas formaciones discursivas, el carácter de “guerrilla” de algunas organizaciones de los años 70. Además, los jóvenes kirchneristas otorgan una actuación especial a los militantes de la JP dentro de la historia argentina, al construirlos como ( nicos) protagonistas de sucesos trascendentales. Por último, refuerzan las valoraciones de grandeza y sacrificio, muchas veces a través de matices épicos.

Luego, detectamos cuatro omisiones de la página web de la JP con respecto al texto fuente, que representan los límites de lo decible dentro de la formación discursiva del militante kirchnerista con respecto a la historia de la rama juvenil del peronismo. Estas elisiones son: los orígenes de las agrupaciones guerrilleras, los conflictos internos de la JP, las disputas con otros sectores del peronismo y con el mismo Perón, y la existencia de

militancia peronista entre 1973 y 2003. Así, los jóvenes kirchneristas construyen una historia idealizada de la JP de los años 70, de la cual se apoderan en un gesto ambiguo que oscila entre la identidad y la herencia. La historia que narran apela a un pasado glorioso, sin errores ni contradicciones, que, a través de la eliminación de los elementos disruptivos, les permite identificarse con los militantes de los años 60 y 70 sin necesidad de realizar (auto)críticas. Los agregados que la JPK realiza al texto de Wikipedia confluyen en esta misma línea.

En un segundo momento, habiendo advertido que las cuestiones de la juventud y la generación son tematizadas de manera explícita en los editoriales de La Cámpora, profundizamos en las razones que esta agrupación expone para la masiva confluencia de jóvenes a la militancia kirchnerista y en la descripción de su rol dentro de dicho proyecto político. Pudimos observar que, en algunos casos, se centran más en el proyecto; mientras que en otros, los líderes -en particular Kirchner, pero también Fernández- ocupan un lugar privilegiado. En ambos casos, el rasgo en común lo constituye la comparación entre la política kirchnerista y la menemista. Los militantes de La Cámpora se construyen como jóvenes ahora y como jóvenes en ese entonces que, por lo tanto, habían sufrido en carne propia las consecuencias negativas de la década neoliberal.

Se refuerzan algunas posturas adultocéntricas que postulan una falta de interés de los jóvenes por la política durante los años 90, pero se echa la culpa de esta situación a los políticos, caracterizados a través de los campos conceptuales del robo y los negocios. En otras palabras, los jóvenes no participaban en política no por falta de interés, sino porque no tenían confianza en los dirigentes de turno. Además, nadie los había llamado a participar, no tenían espacio dentro de la política tradicional, que no se había interesado ni creído en ellos.

En cambio, el kirchnerismo le devolvió el sentido a la política y convocó a los jóvenes, quienes comienzan a participar en defensa de las medidas originadas por este gobierno, frente a la amenaza que suponen los intereses políticos y económicos que fueron o están siendo desplazados y quieren retrotraer la situación del país a los años 90. El kirchnerismo, junto con el acecho de los antiguos poderes, constituye una situación histórica excepcional y decisiva, comparable con la de 1973, que requiere de la participación política de la juventud. La militancia se plantea en términos de lucha o batalla y La Cámpora se valora

con la tenacidad adecuada para defender el proyecto. La comparación con la Juventud Maravillosa y la tarea histórica que plantea debe realizar le otorgan a su rol una apariencia épica. No obstante, se borra el uso de la violencia por parte de los jóvenes setentistas.

El rol que se atribuyen los militantes kirchneristas refuerza las visiones adultocéntricas de la juventud como moratoria social en tanto se postulan en procesos cognitivos, en particular referidos a su capacidad de observación y comprensión de la realidad que los circunda, mientras que los procesos con un mayor grado de agentividad se presentan modalizados, con matices volitivos y deónticos. Así, postulan lo que tienen que hacer para convertirse en actores sociales relevantes, pero no se dice que nada de ello haya sido realizado o se esté llevando a cabo en el presente de la enunciación. Su rol, diferido a un futuro, los posiciona, en algunos casos, como protagonistas de una política por venir y, en otros, como custodios o defensores del kirchnerismo.

Consideramos que esta caracterización del rol de los jóvenes -junto con la narración de la historia de la JP- define una identidad para el militante kirchnerista basada en ciertos rasgos básicos:

1. Los jóvenes actuales son también los jóvenes de los años 90;
2. No participaban en política pero poseían conciencia política;
3. Ahora se interesan en la política pero no logran definir cómo lo hacen;
4. Sus roles son ambiguos ya que se caracterizan por realizar acciones modalizadas desde lo volitivo y lo deóntico, desplazadas al futuro o más típicas de la juventud como tiempo de preparación (estudiar, formarse, imitar) que de la militancia.

Capítulo 7: La Cámpora como discurso fundacional

“Y en los momentos decisivos, una juventud maravillosa supo responder a la violencia con la violencia y oponerse, con la decisión y el coraje de las más vibrantes epopeyas nacionales, a la pasión ciega y enfermiza de una oligarquía delirante.” Héctor Cámpora, discurso de asunción, 25 de mayo de 1973.

7.1 Introducción

En este capítulo, analizamos las estrategias discursivas que desarrolla la agrupación La Cámpora para construir el rol de los militantes, en particular, y del kirchnerismo, en general, como un hito en la historia argentina. Consideramos que estas estrategias discursivas forman parte de lo que Zoppi Fontana (1993) denomina “discurso fundacional”, extensión en la modernidad del discurso épico que se desarrolló en la Antigüedad Clásica y la Edad Media, y cuyas características fueron presentadas en el apartado 4.6.

Para la presentación de este análisis, seleccionamos, del corpus de investigación, nueve editoriales de La Cámpora y el texto de presentación de su página web y rastreamos - teniendo en cuenta las herramientas metodológicas propuestas en el capítulo 4- una serie de campos conceptuales presentes en el discurso de la agrupación juvenil, que sirven para delinear las representaciones sociales sobre el kirchnerismo, la militancia y la política en Argentina. Estos campos conceptuales son:

- El líder político como un héroe épico
- Los militantes como un héroe colectivo
- La política en términos religiosos-sacrificiales
- La militancia como un camino
- El kirchnerismo como una ruptura con el pasado
- El kirchnerismo como un retorno
- La política como una batalla
- La política como disputa por un territorio

Veremos que algunos de estos campos conceptuales se vinculan con las representaciones utilizadas por la agrupación -según lo estudiado en el apartado 6.3- para justificar la irrupción de la militancia juvenil masiva entre las filas del kirchnerismo. Pero, además, sirven para reescribir la historia argentina y la manera cómo se inserta el kirchnerismo en ella. Así, si en el capítulo anterior, examinamos cómo los militantes construían su propia historia a partir de las tensiones con la historia del peronismo y de la JP70; en este capítulo, analizaremos qué relato construyen para el kirchnerismo en particular y para la Argentina en general. Consideramos que son los rasgos propios de los relatos épico-fundacionales los que La Cámpora utiliza para volver atractivo el kirchnerismo para la juventud, en tanto le otorga un sentido de urgencia y tiñe a los propios militantes con la grandeza y heroicidad de la narración que realizan de su propia tarea.

Debido al objeto de estudio de este capítulo, en el apartado 7.2, nos centraremos en el análisis de las metáforas conceptuales presentes en cada texto, en el sistema de la valoración -especialmente en la gradación, que nos permitira observar los refuerzos de la carga semántica de las cláusulas- y en un elemento del sistema de modo que resultó particularmente productivo para detectar las estrategias propias del discurso epico-fundacional: los adjuntos. La repeticon de adjuntos tanto temporales como espaciales, en particular aquellos ubicados en la posición de foco de la cláusula, constituyen otra forma de refuerzo de la oposición entre enemigos, y de la lucha o defensa de un territorio.

En un segundo momento, luego de analizar la representación del kirchnerismo como un quiebre histórico, en el apartado 7.3, mostraremos qué pasado busca condenar La Cámpora, pero también respecto de qué otros momentos de la historia argentina se construye como una continuidad cíclica. Por último, en el apartado 7.4, profundizaremos en la lógica opositiva (ver, en apartado 4.3, Laclau 2002) -propia del discurso político, pero exacerbada en la agrupación estudiada- y en la confección de enemigos explícitos, algunos de ellos ya derrotados y otros representados como una amenaza para el proyecto defendido por los militantes kirchneristas.

7.2 El discurso de La Cámpora como fundacional

El discurso épico-fundacional se caracteriza (para el desarrollo completo del tema ver apartado 4.6) por la aparición de motivos bélicos -en especial, vinculados con la disputa por un territorio- y la confección de relatos heroicos pertenecientes a varias generaciones, en muchos casos dentro de una misma familia (construcción de un linaje). La fundación o refundación de una nación establece tanto cortes con un pasado reciente calamitoso como continuidades con otros momentos de la historia nacional. La ruptura con el pasado se vincula con la aparición de un personaje extraordinario, lo que activa las metáforas del camino y la llegada. El camino del héroe supone una partida previa, una serie de aventuras que le otorgan capacidades o dones especiales y la experiencia necesaria para la tarea que le va a ser encomendada, y su retorno para poner sus habilidades y conocimientos a disposición del pueblo y derrotar el mal que los aqueja.

En este apartado, veremos de qué manera La Cámpora activa las metáforas de la política como batalla y la militancia como un camino, vinculadas con otras metáforas subsidiarias que elevan el nivel de dramatismo de la tarea militante: metáforas religiosas, metáforas vinculadas con la violencia, con el territorio, con la heroicidad, etc. En algunos casos, tienen por objetivo la presentación de una situación deplorable de la Argentina en el pasado reciente o de enemigos peligrosos. Esos campos conceptuales, sumados a la utilización de términos que buscan intensificar la fuerza de los enunciados (sistema de gradación) y de adjuntos temporales y espaciales (sistema de modo) que remarcan tanto la ruptura que supuso la llegada del kirchnerismo en la historia del país como la disputa por un territorio, construyen lo que denominamos un “sentido de urgencia histórica”. Postulamos que esta representación sirve para dos objetivos. Por un lado, mostrar el carácter excepcional del gobierno kirchnerista, como un quiebre en la historia argentina. En este sentido, el discurso fundacional se desempeña también como legitimador del kirchnerismo. Por otro lado, interpelar a los jóvenes sobre la absoluta necesidad de su participación y militancia. Esta última cuestión, analizada en el capítulo 6, no solo sirve para justificar la participación política de la juventud en los últimos años, sino también para instar -de un modo imperativo- a aquellos que todavía no tienen algún tipo de compromiso político a que se acerquen al kirchnerismo. Estos fragmentos no solo estar an dirigidos a

exaltar y reforzar los valores del colectivo de identificación, sino también a cooptar a los indecisos.

A continuación, presentamos el análisis de los diez textos seleccionados, donde examinamos las metáforas conceptuales, los adjuntos temporales y espaciales, y los reforzadores que, en su conjunto, representan el mencionado sentido de urgencia histórica.

7.2.1 Texto de presentación

El presente texto, titulado “La Cámpora” y fechado en el año 2004, constituye la presentación de la agrupación en su página web. A continuación, transcribimos los sistemas de metáforas que allí aparecen:

Hoy tenemos que dar la <i>batalla</i> ⁹³ ideológica de todos los tiempos (cláusula 33)	Política/militancia como batalla
Continuar la <i>pelea</i> histórica por la redistribución del ingreso y la justicia social (cláusula 37)	
Pero sólo “la organización <i>vence</i> al número y al tiempo” ⁹⁴ (cláusula 39)	
Retomamos <i>las banderas de lucha</i> de nuestro Pueblo a lo largo de su historia (cláusula 55)	
El <i>camino</i> iniciado con La Cámpora hace más de un año (cláusula 1)	Política/militancia como camino
<i>Avanzar</i> hacia ese objetivo (cláusula 2)	
Ya no hay tiempo para <i>detenerse</i> en pequeñeces (cláusulas 22-23)	
El que está asume el <i>camino</i> (cláusula 24)	
<i>No podemos detenernos</i> a cada <i>paso</i> para mirar hacia <i>atrás</i> (cláusulas 25-26)	
La <i>continuidad</i> en el esfuerzo (cláusula 42)	Política/militancia como obra de arte
“Una mala idea <i>desarrollada con continuidad</i> puede producir un gran éxito; y una buena idea que <i>no se desarrolle con continuidad</i> puede producir un gran fracaso” ⁹⁵ (cláusulas 44-48)	
“ <i>No hay obra de arte</i> en las concepciones. <i>La obra de arte está siempre en las realizaciones</i> ” ⁹⁶ (cláusulas 49-50)	Política/militancia como obra de arte
Las <i>cartas</i> están sobre la mesa (cláusula 52)	Política/militancia como juego (de apuestas)
Pero por sobre todas las cosas, la política como <i>herramienta</i> de los pueblos para la transformación social (cláusula 56)	Política como herramienta

Tabla 1: Metáforas conceptuales - Texto de presentación página web

⁹³ Las cursivas presentes en todos los cuadros del capítulo son nuestras.

⁹⁴ Cita de Juan Domingo Perón

⁹⁵ Cita de Juan Domingo Perón

⁹⁶ Cita de Juan Domingo Perón

Con respecto a las metáforas conceptuales, en el texto de presentación de la agrupación kirchnerista, prevalecen las referencias a la militancia como un camino que hay que transitar -que incluye elementos que marcan la idea de avance, progreso y necesidad de movimiento continuo- y, en segundo lugar, a la militancia como una batalla. El resto de las metáforas no se desarrolla de manera sistemática (obra de arte, juego, herramienta).

Además, en este texto, observamos la utilización de adjuntos temporales que marcan la premura del momento histórico y de adjuntos modales vinculados con el ámbito de la posibilidad y la obligación. Ambos constituyen directivas sobre lo que los jóvenes deben hacer:

- 1) *Ya* no hay tiempo para detenerse en pequeñeces (cláusulas 22-23).
- 2) Realizar, *de una vez por todas*, el salto cualitativo en nuestra organización y en nuestros cuadros (cláusula 8).
- 3) *Hoy tenemos que* dar la batalla ideológica de todos los tiempos (cláusula 33).
- 4) *No podemos* detenernos a cada paso para mirar hacia atrás (cláusulas 25-26).
- 5) “Una mala idea desarrollada con continuidad *puede* producir un gran éxito; y una buena idea que no se desarrolle con continuidad *puede* producir un gran fracaso” (cláusulas 44-48) (todas las cursivas son nuestras).

Cabe destacar, también, la utilización de reforzadores que intensifican la carga semántica de los enunciados -y, de esta forma, el sentido de dramatismo y urgencia histórica- del texto:

- 6) Avanzar hacia ese objetivo que cada día se hace *más imperioso* (cláusulas 2).
- 7) *Es fundamental* que nos organicemos como juventud argentina (cláusula 6).
- 8) Hoy tenemos que dar la batalla ideológica *de todos los tiempos* (cláusula 33).
- 9) La contradicción principal está *más clara que nunca* (cláusula 54) (todas las cursivas son nuestras).

7.2.2 Editorial del 13 de abril de 2009

Este texto, titulado “Hoy más que nunca”, se construye como una defensa a las medidas del kirchnerismo -Resolución 125/08 en referencia a las retenciones agrarias y adelanto de las elecciones legislativas, entre otras- frente a la amenaza que suponen algunos políticos de la oposición (se nombra explícitamente a Mauricio Macri y a Felipe Solá⁹⁷) y sectores económicos también opositores al gobierno como el de los grandes productores agrarios. A continuación, presentamos los sistemas de metáforas conceptuales que aparecen en el editorial:

La <i>lucha</i> es permanente (cláusula 3)	Política/militancia como batalla
Hoy más que nunca tenemos que <i>hacer frente</i> a nuevos desafíos y dificultades pero con las convicciones de siempre (cláusula 4)	
No estábamos equivocados cuando hace algunos años atrás decidíamos ponerle fin a la <i>intervención</i> sistemática de aquellos organismos internacionales (cláusula 9)	
Como tampoco es casualidad que aquéllos de ayer sean los mismos que hoy pretenden frenar la consolidación de un Proyecto que <i>lucha</i> por la <i>defensa</i> de los derechos humanos, la redistribución del ingreso, la recuperación del sistema previsional argentino, la sanción de una ley de servicios de comunicación audiovisual de la democracia, y en definitiva, un Proyecto que <i>lucha</i> por una Argentina más justa y equitativa que nos contenga a todos (cláusulas 18-23)	
¿ <i>Alianzas</i> reales? (cláusula 24)	
Finalmente <i>Felipe II</i> , ex secretario de Agricultura de los noventa, militante duhaldista y diputado electo en primer término por la lista del Frente para la Victoria en las últimas elecciones de 2007, <i>claudica</i> todos sus esfuerzos (cláusula 25)	
Quizás -porque en realidad ni ellos pueden explicar claramente las ideas que los acercan y aquellas que los alejan- tengan que ver con “una mirada de la política nacional, una mirada sobre la propia <i>estrategia</i> ...”(cláusulas 33-39)	
¿A la democracia la <i>fortalecemos</i> con más democracia? (cláusula 45)	
Resulta por demás llamativo que, los portavoces del discurso apocalíptico junto a los demócratas representantes de las cámaras patronales sojeras, <i>defensores</i> a ultranza del libre juego de las reglas de la democracia, decidan que esta forma de gobierno no les conviene y dejen entonces para otro momento la posibilidad de someterse al voto popular (cláusulas 46-50)	
Hoy más que nunca estamos orgullosos del <i>camino</i> (cláusula 5)	

⁹⁷ Político peronista que, en 2007, encabezó la lista de diputados nacionales por la provincia de Buenos Aires por el Frente Para la Victoria (kirchnerismo), pero que renunció a su banca para asociarse con políticos de la oposición como Mauricio Macri y Francisco De Narváez.

Hoy más que nunca tenemos la certeza que [sic] era <i>el camino correcto</i> , a pesar de las “célebres” voces (cláusula 7)	como camino
<i>Auguraban</i> para nuestro país sólo un estío con fecha de vencimiento a corto plazo (cláusula 8)	Grupos económicos como discurso mágico-religioso
Resulta por demás llamativo que, los portavoces del discurso <i>apocalíptico</i> junto a los demócratas representantes de las cámaras patronales sojeras, defensores a ultranza del libre juego de las reglas de la democracia, decidan que esta forma de gobierno no les conviene y dejen entonces para otro momento la posibilidad de someterse al voto popular. (cláusulas 46-50)	
Auguraban para nuestro país sólo un estío con <i>fecha de vencimiento</i> a corto plazo (cláusula 8)	Kirchnerismo como producto
Una y otra vez habían <i>saqueado</i> a nuestro Pueblo (cláusula 10)	Política oposición como robo
Este <i>saqueo</i> no fue casualidad (cláusula 12)	
Durante décadas se construyó un <i>modelo de entrega</i> (cláusula 13)	
Terminaron <i>regalando</i> las llaves de nuestra industria, la capacidad de nuestros científicos, la grandeza de la educación pública, la dignidad de los trabajadores, la confianza y la autoestima de todo un pueblo (cláusula 16)	
Aceptar la <i>oferta</i> del empresario de medios (cláusula 29)	Política como negocio
Esta forma de gobierno no les <i>conviene</i> y dejen entonces para otro momento la posibilidad de someterse al voto popular (cláusulas 48-50)	
Hoy más que nunca tenemos la certeza que [sic] era el camino correcto, a pesar de las “célebres” voces (cláusula 7)	Política como espectáculo/farándula
Puede estar llevando <i>al entusiasta seguidor de Freddie Mercury</i> (cláusula 34)	
Esta decisión adoptada por los representantes del pueblo y de las provincias elegidos democráticamente en elecciones constitucionalmente válidas, resulta ser la consecuencia de “una manipulación <i>de las reglas</i> destinadas a presidir el pronunciamiento del 28 de junio... mediante una ley (cláusula 67-73)	Política como juego
Sin procurar el consenso de los demás “ <i>jugadores...</i> ” (cláusula 69)	
Para nosotros la democracia <i>no es un juego</i> (cláusula 75)	

Tabla 2: Metáforas conceptuales – Editorial 13 de abril de 2009

En este editorial, hay una preponderancia de metáforas bélicas referidas a la política. Dentro de estas metáforas, la fortaleza y la tenacidad se encuentran del lado de los militantes kirchneristas, mientras que la oposición es conceptualizada desde el punto de vista de la debilidad o cobardía: “claudica”. También aparece, aunque tan solo con dos referencias, la metáfora de la militancia como un camino a seguir. Por su parte, las metáforas mágico-religiosas sirven para reforzar la carga semántica de los fragmentos, como en el caso del término “apocalíptico”. “Auguraban”, en la misma línea, marca un sentido de inevitabilidad. El resto de las metáforas fueron analizadas en el apartado 6.3 y

sirven, en su mayoría, para mostrar la diferencia o quiebre entre la política anterior y la llegada del kirchnerismo al poder: los gobiernos anteriores y la oposición actual son vinculadas con el robo, los negocios y el espectáculo.

Por otra parte, los adjuntos vuelven a focalizar la importancia del momento histórico vivido, la oposición con el pasado y el deber que tienen los militantes (modalidad deóntica):

- 10) *Hoy más que nunca* (cláusula 1).
- 11) *Hoy más que nunca tenemos que* ser conscientes que la lucha es permanente (cláusula 2-3).
- 12) *Hoy más que nunca tenemos que* hacer frente a nuevos desafíos y dificultades pero con las convicciones de siempre (cláusula 4).
- 13) *Hoy más que nunca* estamos orgullosos del camino iniciado el 25 de mayo de 2003 (cláusulas 5-6).
- 14) *Hoy más que nunca* tenemos la certeza que [sic] era el camino correcto, a pesar de las “célebres” voces (cláusula 7).
- 15) *Hace algunos años atrás* decidíamos ponerle fin a la intervención sistemática de aquellos organismos internacionales (cláusula 10).
- 16) *Una y otra vez* habían saqueado a nuestro Pueblo (cláusula 11).
- 17) *Durante décadas* se construyó un modelo de entrega ideado por una generación de gobernantes que prometieron un país productivo y terminaron regalando las llaves de nuestra industria, la capacidad de nuestros científicos, la grandeza de la educación pública, la dignidad de los trabajadores, la confianza y la autoestima de todo un pueblo, provocando así las consecuencias sociales *más tristes de nuestra historia* (cláusula 13-17).
- 18) *Hoy* pretenden frenar la consolidación de un Proyecto (cláusula 20) (todas las cursivas son nuestras).

La insistencia, desde el título mismo, en la estructura “*hoy más que nunca*”, repetida en cinco cláusulas (fragmentos 10 a 14) no solo marca la distinción entre el presente y el pasado sino que constituye otra forma de gradación que refuerza la intensidad del enunciado, al marcar la trascendencia del momento presente y del compromiso de los militantes (“tenemos que”). La idea de desafíos y dificultades del fragmento 12 remite al camino del héroe (ver apartado 4.6.1.4), travesía en la cual el protagonista debe sortear una serie de obstáculos antes de llegar a su destino; mientras que, en el

fragmento 18, los enemigos del pasado son representados como una amenaza que persiste en el presente. En el fragmento 17, encontramos la utilización de un reforzador para describir la situación anterior al kirchnerismo a partir del grado máximo de la valoración de infelicidad: “las consecuencias *más tristes* de nuestra historia”. Otros reforzadores que podemos encontrar en este texto, vinculados con el imaginario fundacional son:

- 19) Las convicciones *de siempre* (cláusula 4).
- 20) La intervención *sistemática* de aquellos organismos internacionales que *una y otra vez* habían saqueado a nuestro Pueblo (cláusulas 9-10).
- 21) Nosotros tenemos *la oportunidad histórica* de elegir quién nos juzgará... (cláusulas 93-95) (todas las cursivas son nuestras).

7.2.3 Editorial del 22 de abril de 2009

Este editorial, ya analizado desde otra perspectiva en el apartado 6.3.1, se construye por completo en torno a la empresa de multimedios Grupo Clarín. Se trata de una denuncia a sus diferentes actuaciones en la vida política del país tanto en el pasado como en el presente de enunciación. Por lo tanto, en este caso, el enemigo principal no es un político sino un grupo económico que, no obstante, según el planteo de La Cámpora, se comporta como un actor político. A continuación, transcribimos el conjunto de metáforas conceptuales que se activan en el texto:

Un grupo de militantes de ese campo nacional y popular que recuperó la política, decidió comenzar a trabajar en la organización de esa <i>fuerza</i> nacida en el 2003, de ese <i>impulso</i> juvenil, de ese dato nuevo de la política (cláusula 54)	Política/militancia como batalla
<i>Falangistas!</i> (cláusula 72)	
La última <i>hazaña</i> es sólo una anécdota más producto de tu capacidad (cláusula 81)	
Te <i>defends</i> con la libertad de prensa (cláusula 91)	
Y se <i>pelea</i> por (cláusula 138)	
Nuestra <i>fuerza</i> es la militancia (cláusula 157)	
<i>Defender</i> un futuro para los argentinos (cláusula 160)	Otras metáforas
<i>Pegs</i> como partido político (cláusula 90)	

Sencillamente queremos que a los argentinos no nos pase más el no te metas, el mirar para el costado mientras <i>secuestran, torturan, asesinan</i> y desaparecen miles de compatriotas, o se celebra el <i>genocidio</i> del mercado como en los '90 (cláusulas 99-106)	vinculadas con la violencia
Y fue en ese momento cuando a través de tus cívicos voceros de ocasión operaste sensaciones infundadas tan <i>nocivas</i> para nuestra democracia tales como fraude, <i>manipulación, coacción</i> , y otras tantas barbaridades (cláusula 116)	
Gratificarte, en un concurso de <i>insultos</i> (cláusula 139)	
Aqué! impulso de la sociedad frente a una partidocracia <i>servil</i> , hasta tenía su lógica (cláusula 10)	Política vinculada con la servidumbre/esclavitud
Vos que despojás a la política para <i>arrodillarla</i> , no te bancás no poder cooptarla (cláusulas 58-60)	
La <i>politiquería servil</i> se rinde a tus pies (cláusula 137)	
No te abuses de los <i>lacayos</i> (cláusula 149)	Política/militancia como camino
Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos, el proyecto <i>avanza</i> y nuestro <i>avance</i> es directamente proporcional a la animadversión de muchos...(cláusulas 130-131)	
Sólo resentimiento puro que no tendrá <i>retorno</i> (cláusulas 143-144)	
La economía, los <i>guriés</i> , tecnócratas y demás verdades <i>reveladas</i> del mercado, se fueron transformando en piezas de museo (cláusulas 13-14)	Política vinculada con la religión
Un proyecto político claro que establecía la soberanía política y la independencia económica como pilares básicos para recuperar la justicia social, devolvió su lugar a la otra palabra <i>estigmatizada</i> y condenada a los márgenes en la noche de los '90 (cláusulas 15-20)	
Que sirvan a tu extensión <i>omnipresente</i> en las imágenes (cláusula 98)	
Una vez afuera del <i>infierno</i> , tu pesadilla se hizo realidad (cláusula 120)	
Echar <i>maldiciones</i> (cláusula 126)	
Diste rienda suelta a los <i>jinetes del Apocalipsis</i> (cláusula 129)	
Una <i>blasfemia</i> para las reglas de tu mundo...	
Una <i>bendición</i> para el pueblo argentino (cláusulas 135-136)	
De este modo, la política fue <i>recuperando</i> su <i>lugar</i> y su sentido (cláusula 12)	
Un proyecto político claro que establecía la soberanía política y la independencia económica como pilares básicos para recuperar la justicia social, <i>devolvió su lugar</i> a la otra palabra estigmatizada y condenada a <i>los márgenes en la noche de los '90</i> (cláusulas 15-20)	
De la <i>hecatombe</i> del 2001, hay un elemento (cláusula 6)	Situación política como catástrofe
Llevar a la Argentina, no a las puertas sino al corazón del <i>abismo</i> ...(cláusula 36)	
No escuchamos tu denuncia frente al <i>saqueo</i> de la Patria durante la década neoliberal (cláusula 33)	Política oposición como robo
(...) como <i>te apropias</i> de la palabra monopolizándola? (cláusulas 46-47)	
Vos que <i>despojás</i> a la política para arrodillarla, no te bancás no poder cooptarla (cláusulas 58-60)	
El <i>poder económico</i> añora (cláusula 7)	Política oposición como

La economía, los gurúes, tecnócratas y demás verdades reveladas del <i>mercado</i> , se fueron transformando en piezas de museo (cláusulas 13-14)	negocio
Vos le negaste con tus <i>socios de turno</i> (cláusula 41)	
Un <i>negocio</i> fácil de enseñar pero difícil de explicar (cláusulas 78-80)	
Muchos jóvenes argentinos que crecimos viendo tu <i>ficción</i> (cláusulas 26-28)	Política como relato
La última hazaña es sólo una <i>anécdota</i> más producto de tu capacidad (cláusula 81)	
Oscila entre el desvarío, la <i>ficción</i> y el odio (cláusula 82)	
Sembrás <i>dudas</i> (cláusula 96)	
Ese es el <i>testimonio</i> (cláusula 156)	Política como espectáculo
Armaste un <i>circo</i> con las interferencias (cláusula 92)	
Una vez afuera del infierno, tu <i>pesadilla</i> se hizo realidad (cláusula 120)	Política como pesadilla
Nunca Más sea <i>instrumento</i> de la ambición de nadie (cláusula 109)	Política como herramienta
Oscila entre el <i>desvarío</i> , la <i>ficción</i> y el odio (cláusula 82)	Política oposición como organismo (enfermo)

Tabla 3: Metáforas conceptuales – Editorial 22 de abril de 2009

Las metáforas bélicas siguen teniendo un papel destacado en este editorial, al igual que en los dos textos anteriores. También se encuentran presentes, en gran medida, metáforas del campo religioso. Además de las metáforas vinculadas con la violencia en general y la guerra en particular, aparecen dos metáforas que remiten a la disputa por un territorio. De ellas se comprende que algo -la militancia o la política- perdió su espacio en la década menemista y recuperó su “territorio” durante el kirchnerismo. Recordemos que términos como “devolver” y “recuperar” activa los campos conceptuales del robo o la pérdida (ver apartado 6.3):

22) De este modo, la política *fue recuperando su lugar* y su sentido (cláusula 12).

23) Un proyecto político claro que establecía la soberanía política y la independencia económica como pilares básicos para *recuperar* la justicia social, *devolvió su lugar* a la otra palabra estigmatizada y condenada a los márgenes en la noche de los '90: la militancia (cláusula 15-20) (todas las cursivas son nuestras).

Esta recuperación territorial refiere a la llegada del kirchnerismo al gobierno considerada como un retorno. El kirchnerismo se establece como un corte abrupto con respecto de una situación anterior que atravesaba el país y que es valorada de manera negativa a partir del uso de reforzadores (“hecatombe”, “infierno”, “abismo”):

24) De la *hecatombe* del 2001, hay un elemento (cláusula 6).

25) *A partir del 25 de mayo del 2003*, el entonces presidente de la Nación, Néstor Kirchner, comenzó a *devolverle* significado a la política (cláusula 11).

26) *Una vez afuera del infierno*, tu pesadilla se hizo realidad (cláusula 120).

27) Sostener el gobierno de la Alianza hasta llevar a la Argentina, no a las puertas sino al *corazón del abismo* (cláusula 35-36) (todas las cursivas son nuestras).

Los fragmentos 24 a 26 presentan adjuntos en posición focal con significado temporal, que muestran tanto el peor periodo del país, según el relato militante, como el momento de la refundación (“25 de mayo de 2003”). En el fragmento 25, aparece una persona en particular (no se habla de un gobierno o de un proyecto), representado como el hombre excepcional, el héroe del discurso épico, que llega para recomponer el país luego de una situación considerada como infernal y abismal. Las metáforas religiosas sirven como reforzadores que, en algunos casos, muestran la maldad del enemigo y, en otros, aumentan la carga semántica de la pelea que se desarrolla entre el kirchnerismo, por un lado, y los políticos de la oposición y los medios hegemónicos de comunicación, por el otro, para otorgarle a dicha disputa por el poder el matiz de una epopeya o, incluso, de una guerra santa:

28) Saliste a echar *maldiciones*, recolectaste a *todos los personeros del odio sueltos* y los trataste de organizar. *Diste rienda suelta a los jinetes del Apocalipsis...* (cláusulas 125-129).

29) Redistribución del ingreso más redistribución de la palabra... Una *blasfemia* para las reglas de tu mundo... Una *bendición* para el pueblo argentino. (cláusula 134-136) (todas las cursivas son nuestras).

7.2.4 Editorial del 25 de mayo de 2009

El editorial titulado “Todo con el 22%”, en referencia al porcentaje obtenido por el ex presidente en los comicios de 2003, constituye un homenaje a la asunción de Néstor Kirchner a la presidencia seis años antes. A continuación, transcribimos los sistemas de metáforas conceptuales que aparecen en este texto:

Se encarnara desde este Proyecto una <i>férrea defensa</i> de los derechos humanos (cláusula 31)	Política/militancia como batalla
Un Proyecto de país que <i>lucha</i> para no dar marcha atrás y volver a aquellos días que provocaron las consecuencias más tristes de nuestra historia (cláusulas 32-37)	
Otrora <i>comandada</i> por el compañero Néstor Kirchner (cláusula 41)	
Seguiremos <i>luchando</i> por un modelo de país con igualdad, verdad, memoria y justicia (cláusula 67)	
Por los compañeros que <i>lucharon</i> , por los que <i>luchan</i> y por los que podrán enorgullecerse de las <i>conquistas</i> alcanzadas (cláusulas 68-72)	
<i>Se trasladaba</i> desde su querida Patagonia hacia aquello que dicen el centro del país (cláusula 3-4)	Política/militancia como camino
Olvidados en las tierras más <i>impenetrables</i> de nuestro País (cláusula 9)	
Un Proyecto de país que lucha para no dar <i>marcha atrás y volver</i> a aquellos días que provocaron las consecuencias más tristes de nuestra historia (cláusulas 32-37)	
Convencidos que [sic] <i>este es el camino</i> (cláusula 44)	
Sabemos que <i>este es el único camino</i> posible (cláusula 59)	Política como religión
Se <i>encarnara</i> desde este Proyecto una férrea defensa de los derechos humanos (cláusula 31)	
Asistir a este nuevo aniversario de la <i>gestación</i> de una nueva Argentina (cláusula 40)	Otras metáforas fundacionales
Logró <i>poner de pie</i> a nuestra Argentina en desmedro de todo un arco político (cláusula 53)	
Organismos internacionales que una y otra vez <i>saquearon</i> a nuestro Pueblo (cláusulas 32-33)	Política internacional como robo
A quien desde la mañana muy temprano, los en ese entonces atentos <i>espectadores</i> de la realidad, intentaban describir junto a aquellos hombres y mujeres (cláusula 13)	Política como espectáculo
A pesar de este <i>escenario</i> doliente, nosotros estábamos firmemente convencidos que [sic] comenzaba una nueva etapa en nuestro país (cláusula 22)	
Sus aportes sólo fueron <i>desde los estudios de radio y televisión</i> (cláusula 55)	
Aún no termina de <i>escribirse</i> y que el <i>final</i> sólo depende de nosotros (cláusulas 62-63)	Política/militancia como relato o historia

Tabla 4: Metáforas conceptuales – Editorial 25 de mayo de 2009

En el editorial del 25 de mayo de 2009, prevalecen -con cinco apariciones cada una- las metáforas que vinculan a la política, en general, y a la militancia, en particular, con la guerra y con un camino que debe recorrerse. Con respecto a esta última, el recorrido que realizó el héroe, Néstor Kirchner, es equivalente al modelo de la llegada descrito por Sigal y Verón (1986) para las presidencias de Perón (ver apartado 4.6.1.4): “se trasladaba desde su querida Patagonia hacia aquello que dicen el centro del país” (cláusulas 3-4). Otros campos conceptuales asociados con los anteriores establecen al kirchnerismo como una (re)fundación: “gestación” (metáfora de nacimiento), “poner de pie” (metáfora de recuperación).

Además, se desarrolla una comparación entre la Argentina antes y después del kirchnerismo, en la cual abundan las valoraciones del subtipo del afecto. Así, la situación del país antes de la llegada de Néstor Kirchner al gobierno es descrita como:

30) “Era una plaza *triste*. Era una plaza de *protesta, desolación y resignación*. Era una Argentina *amargamente* emblemática de *pobreza y desesperanza*, de falta de empleo, de obras públicas paralizadas, gran recesión económica, ingresos deteriorados, estado nacional en default, y cientos de argentinos que emigraban hacia otros países en búsqueda de un empleo digno y la posibilidad de forjarse un futuro “mejor” *lejos de sus afectos*” (cláusulas 17-21) (cursivas nuestras).

No solo las valoraciones afectivas muestran el estado crítico que se transitaba antes de 2003, sino también la enumeración que describe la situación económica que se vivía en aquel entonces. La representación de una fundación con la llegada del kirchnerismo se puede apreciar -en el fragmento 31- a partir de la repetición del proceso “comenzar” y la clasificación del nuevo gobierno como “nueva etapa”. Una vez más, encontramos valoraciones afectivas, pero aquellas que refieren a la Argentina kirchnerista se encuentran en términos positivos. También aparecen juicios de propiedad ética:

31) A pesar de este escenario *doliente*, nosotros estábamos *firmemente convencidos* que [sic] *comenzaba una nueva etapa* en nuestro país, *comenzaba* un Proyecto de país que se construía con un solo objetivo: *devolvemos* la *autoestima* y la *confianza* a todos los

argentinos y ayudarnos a convencernos que [sic] se podía lograr *un país más justo y equitativo* (cláusulas 22-28) (cursivas nuestras).

La representación del retorno que, en el fragmento 31, se observa a partir del proceso “devolver” -analizado en el apartado 6.3 en referencia a las metáforas que clasifican a los políticos anteriores a Kirchner en términos de robo⁹⁸- transforma esta fundación en una refundación, donde se obtiene lo que ya se había tenido pero se perdió. Esta idea se repite en otros fragmentos del editorial: “la *recuperación* de las escuelas técnicas, (...) la *recuperación* del sistema previsional argentino” (en cláusula 32).

Con respecto a los adjuntos temporales, la repetición del adverbio “hoy” -desplazado, dentro de la cláusula, a una posición focal- insiste en la oposición entre el momento de enunciación y “desde hace décadas”:

32) *Hoy* como cada 25 de mayo desde hace seis años, tratamos de recordar aquel mediodía de 2003, la imagen de un hombre sencillo que... (cláusula 2).

33) *Hoy* estamos orgullosos de... (cláusula 39).

34) *Hoy* liderada por nuestra compañera Cristina (cláusula 42).

35) Porque estamos convencidos [sic] que *hoy* tenemos la gran oportunidad de... (cláusula 60).

36) Logró poner de pie a nuestra Argentina en desmedro de todo un arco político que participa *desde hace décadas* en diferentes espacios (cláusulas 53-54) (todas las cursivas son nuestras).

Por último, destacamos la presencia de reforzadores que intensifican, hasta el grado superlativo, las valoraciones negativas referidas a la situación del país antes de la llegada del kirchnerismo, por un lado, y la excepcionalidad de dicho proyecto, por el otro:

37) Veníamos de una etapa *verdaderamente crítica* en términos políticos e *infalliblemente desalentadora* en términos de autoestima (cláusula 16).

29) Las consecuencias *más tristes de nuestra historia* (en cláusula 32).

⁹⁸ Algunos elementos de este sistema conceptual de la política como robo se pueden vincular con ciertas consecuencias negativas habituales en una guerra. Este es el caso, por ejemplo, del término “saqueo”.

30) Con aciertos y errores, con virtudes y defectos, no es menos cierto que este fue el *único* Proyecto (cláusula 52).

31) Porque sabemos que este es el *único* camino posible (cláusula 59) (todas las cursivas son nuestras).

7.2.5 Editorial del 23 de junio de 2009

El editorial del 23 de junio de 2009, titulado “Tienen un plan”, constituye una denuncia hacia determinados proyectos que intentan concretar algunos políticos de la oposición, entre los que La Cámpora nombra, de manera explícita, a Mauricio Macri, Gabriela Michetti, Francisco de Narváez, Alfonso Prat Gay, Elisa Carrió y Fernando Solanas. La agrupación kirchnerista también hace referencia a la confrontación con el sector de los grandes productores agropecuarios y, en particular, con uno de sus dirigentes, Alfredo de Angeli. A continuación, presentamos el conjunto de metáforas conceptuales que se encuentran en el texto:

Dar la <i>pelea en todos los frentes</i> (cláusula 78)	Política/militancia como batalla
Donde hay todavía muchos argentinos que nos <i>resistimos</i> a la privatización de la conciencia que los monopolios comunicativos ejercen (cláusulas 94-96)	
Nunca <i>bombardeamos</i> con los medios la autoestima de los argentinos (cláusula 105)	
El 28 vamos a <i>reventar</i> las urnas (cláusula 131)	
Su plan es <i>volver</i> al peor pasado (cláusulas 1-2)	Política/militancia como camino
Hay que <i>volver</i> al FMI (cláusula 70)	
Nuestro interés sólo tiene <i>una dirección</i> (cláusula 75)	
Es capaz de ver en Gabriela Michetti a la <i>madre Teresa de Calcuta</i> (cláusula 15)	Política/militancia vinculada con el ámbito religioso
Necesitan que Gabriela Michetti sea la <i>madre Teresa de Calcuta</i> (cláusula 24)	
Por otra parte, Kirchner es <i>satanizado</i> por (cláusula 26)	
Poniendo el cuerpo y el <i>alma</i> en lo más empírico que tenemos (cláusulas 81-83)	
Así, De Narváez resulta <i>victimizado</i> por los medios como consecuencia de sus vínculos telefónicos con un <i>capo de la efedrina</i> (cláusula 25)	Política oposición vinculada con la delincuencia (incluye robo)
Esa <i>impunidad</i> mediática es la que lleva a la boca de Mauricio Macri a decir que hay que privatizar de vuelta Aerolíneas Argentinas, los fondos de jubilación para que los manejen de vuelta las AFJP y	

Aguas Argentinas (cláusulas 29-33)	Periodismo y política oposición como negocios
En el caso de Aerolíneas AR-GEN-TI-NAS hay que recomponer una empresa <i>vaciada</i> y sin aviones (cláusulas 40-41)	
Porque la <i>corporación</i> necesita llevar agua para los molinopolios (cláusula 23)	
Destinados a la <i>timba financiera</i> (cláusula 54)	
Donde hay todavía muchos argentinos que nos resistimos a la <i>privatización</i> de la conciencia que los monopolios comunicativos ejercen (cláusulas 94-96)	Política oposición como espectáculo y diversión
Se <i>divertían</i> algunos periodistas y medios (cláusula 4)	
Hacer reportajes <i>líricos</i> (cláusula 86)	
¿Será entonces que algunos [sic] les resulta más fácil <i>imitar</i> a Menem que [imitar] a <i>Freddy Mercury</i> ?(cláusulas 115-117)	
Queremos un país en <i>serio</i> (cláusula 118)	Medios como deformación o engaño
Aunque los medios nunca lo hayan <i>reflejado</i> (cláusula 19)	
Porque la historia argentina los <i>desnuda</i> (cláusula 98)	

Tabla 5: Metáforas conceptuales – Editorial 23 de junio de 2009

En este editorial, prevalecen las metáforas que conceptualizan a la política como una batalla y aquellas que incluyen referencias religiosas aunque, en algunos casos, sean irónicas (las dos comparaciones de Gabriela Michetti con Teresa de Calcuta). Las metáforas referidas al ámbito del espectáculo y de la diversión marcan una diferencia entre los términos épicos -y serios- que manejan los militantes kirchneristas para conceptualizar la política, en general, y su tarea, en particular, y la visión banalizada que tienen sus enemigos. Se representan, otra vez, los vínculos entre la oposición y los negocios, pero, además, se la construye a partir del ámbito de la delincuencia (que incluye pero excede la idea de robo).

La Cámpora utiliza una personificación para señalar la urgencia del momento histórico vivido y la necesidad de actuación por parte de los jóvenes:

32) Nos apura la historia (cláusula 112).

Se incluyen dos adjuntos de tiempo en posición de foco de la cláusula y una seguidilla de adjuntos espaciales. Los adjuntos temporales del fragmento 33 marcan la diferencia con un “ayer” que queda implícito; mientras que, en los fragmentos 34 y 35, se representa la defensa del territorio en la actualidad. La oposición política se construye, a partir del

accionar de los propios militantes, como una amenaza que estos deben enfrentar (“resistimos”, “ahí vamos a estar”):

- 33) *Hoy Aerolíneas pierde menos dinero y tiene más frecuencias aéreas. Hoy Aerolíneas pierde menos dinero pero empezó a comprar aviones* (cláusulas 42-45).
- 34) Mostrar hechos *allí donde* la realidad no tiene pausas, *allí donde* la educación es necesaria, *allí donde* la cloaca es necesaria, *allí donde* el mercado no llega, *allí donde* nos hacemos fuertes, en la Argentina real, la Argentina que late, donde hay todavía muchos argentinos que nos *resistimos* a la privatización de la conciencia que los monopolios comunicativos ejercen sobre los “instruidos” (cláusula 88-96).
- 35) *Ahí vamos a estar*, porque la historia argentina los desnuda, porque fuimos desocupados, proscriptos, fusilados, enviados a la guerra, y también desaparecidos. Pero nunca bombardeamos una plaza, nunca bombardeamos con los medios la autoestima de los argentinos (cláusulas 97-105) (todas las cursivas son nuestras).

En el fragmento 35, observamos, además, alusiones a dos momentos de la historia argentina⁹⁹ que constituyen parte del pasado rechazado por los militantes kirchneristas (ver apartado 7.3): la Revolución Libertadora (“proscriptos”, “fusilados”, “nunca bombardeamos una plaza”) y el Proceso de Reorganización Nacional (“enviados a la guerra” y “desaparecidos”). Entre los reforzadores que aparecen en este editorial, podemos considerar:

- 36) Dar la pelea *en todos los frentes* que sea necesario, asumiendo la *responsabilidad de la hora*, poniendo *el cuerpo y el alma* en lo más empírico que tenemos, que es *todo* lo que se logró mejorar (cláusulas 78-84).
- 37) Nos apura la historia y tenemos un compromiso *urgente* con el país que queremos (cláusulas 112-114).
- 38) Vamos a dejar *todo*, más allá de los traidores bajo cama, más allá *de todo*, sabemos que se puede y el 28 vamos a *reventar* las urnas, esas que algunos *siempre* quieren guardar. (cláusulas 129-132) (todas las cursivas son nuestras).

⁹⁹ Estas referencias históricas también activan el campo conceptual de la guerra y la violencia aunque de una manera no metafórica.

Los fragmentos 36 a 38 muestran el sentido de sacrificio por el país que poseen los militantes de La Cámpora -que se constituyen así, según los términos de la épica, en un héroe colectivo- y refuerzan la representación de momento histórico especial que requiere de la toma de posición y del compromiso de todos los jóvenes (“urgente”).

7.2.6 Editorial del 9 de julio de 2009

El presente editorial -uno de los pocos que se encuentran firmados- se titula “A los compañeros de La Cámpora” y consiste en un mensaje que el Secretario General de la agrupación, Andrés Larroque, envía a los militantes con el fin de alentarlos en su tarea política. A continuación, transcribimos las metáforas conceptuales que aparecen en dicho texto:

Hoy, más que nunca, acompa�emos a nuestra Presidenta <i>coraje</i> , nuestra compañera Cristina (cláusula 39)	Política/Militancia como batalla
<i>Conducir los destinos</i> de la Patria hacia un futuro de felicidad colectiva (cláusula 14)	Política/militancia como camino
Por eso debemos ser nosotros los que <i>motoricemos</i> , hacia dentro, hacia la sociedad y hacia los demás espacios del campo nacional y popular, la discusión sobre el proyecto nacional y su profundización (cláusulas 28-29)	
Como <i>llegar</i> a los que todavía dudan (cláusulas 31-32)	
Hoy, más que nunca, respaldemos a nuestro <i>conductor</i> , a nuestro compañero Néstor (cláusula 40)	
S� que han puesto todo su corazón y esfuerzo en esta <i>nueva cruzada</i> a favor de los intereses nacionales, de nuestra gente (cláusula 5)	Política/militancia como religión
Pero todos esos intentos deben estrellarse contra el muro de <i>la fe inquebrantable</i> de la militancia (cláusula 10)	
La oposición nunca tendrá, mucho menos si ésta <i>encarna</i> a los intereses opuestos (cláusulas 17-18)	
Nosotros somos militantes de una <i>causa</i> (cláusula 21)	
El campo nacional y popular se ha <i>nutrido</i> con la paciencia y la sabiduría de nuestra historia (cláusula 11)	Política/militancia como organismo vivo

Tabla 6: Metáforas conceptuales – Editorial del 9 de julio de 2009

En este editorial, la militancia es considerada una guerra santa, ya que entre los términos religiosos aparece la representación de la “cruzada”. Así, el camino que transitan los héroes de La Cámpora est  justificado por servir a una causa elevada: “*nueva cruzada* a

favor de los intereses nacionales, de nuestra gente” (cláusula 5), “Nosotros somos militantes de una *causa* que no se agota en una elección” (cláusulas 21-22), “conducir los *destinos* de la Patria hacia un futuro de felicidad colectiva” (cláusula 14). Al igual que en el editorial del 13 de abril de 2009, la repetición de los adjuntos temporales en posición de foco de la cláusula y reforzados en términos del sistema de gradación transmite la idea de urgencia que caracteriza al momento histórico que viven los militantes:

39) *Hoy, más que nunca*, acompañemos a nuestra Presidenta coraje, nuestra compañera Cristina.

Hoy, más que nunca, respaldemos a nuestro conductor, a nuestro compañero Néstor.

Hoy, más que nunca, construyamos para nuestro movimiento el lugar que se merece en la historia y en el corazón del Pueblo (cláusulas 39-42) (cursivas nuestras).

7.2.7 Editorial del 28 de diciembre de 2009

Este texto -ya analizado desde otra perspectiva en el capítulo 6- se desarrolla como una denuncia a los diferentes intereses políticos y económicos que se oponen a las medidas tomadas por los gobiernos kirchneristas. Entre los enemigos que se nombran de manera explícita, no aparecen políticos pero sí se hace referencia al Grupo Clarín y a la Unión Transitoria de Empresas (UTE): una vez más, los actores económicos se presentan como enemigos políticos. A continuación, mostramos los sistemas de metáforas conceptuales presentes en el editorial:

Hoy <i>lucha</i> , contra infinidad de intereses (cláusula 14)	Política/militancia como batalla
La virulencia en los <i>ataques mediáticos</i> no hace más que negar su independencia a la hora de (cláusula 24)	
Los Medios de comunicación tradicionales de la Argentina salieron <i>fortalecidos</i> luego de la última dictadura (cláusula 27)	
<i>Proteger</i> los intereses a (cláusula 30)	
Todo esto se desarrolla en medio del más virulento <i>ataque mediático</i> (cláusula 53)	
A eso los habían acostumbrado aquellos políticos que de rodillas y <i>hasta cuerpo a tierra</i> , se sumieron a la <i>dictadura</i> del mercado (cláusulas 60-61)	
Fue el garante del status quo [sic] y la <i>protección</i> de los negocios de	

aquellos (cláusula 72)	
Le pusieron un <i>cepo</i> a la democracia (cláusula 74)	
La voluntad política de este Proyecto, <i>se lleva puestos</i> uno a uno los tabúes (cláusula 81)	
En la vereda de <i>enfrente</i> hay poderosos intereses que <i>acechan</i> nuestra democracia (cláusulas 86-87)	
“En los momentos decisivos, una juventud maravillosa supo <i>oponerse</i> , con la decisión y el <i>coraje</i> de las más vibrantes <i>epopeyas</i> nacionales, a la pasión ciega y enfermiza de una oligarquía delirante” (cláusula 91)	
<i>Enfrentar</i> esta nueva UTE opositora (cláusula 103)	
Hoy podemos decir que nuestra democracia se encuentra en un momento <i>crucial</i> (cláusulas 2-3)	Política/militancia como camino
Definen el <i>rumbo</i> del proyecto político (cláusula 12)	
Todos esos condicionamientos siempre tuvieron como base el miedo, el miedo como factor disciplinador para cualquier tipo de inquietud, reclamo o pequeño <i>avance</i> que el mismo <i>recorrido</i> de la vida democrática necesitara (cláusulas 22-23)	
Nuestra democracia jamás había podido <i>transitar</i> (cláusula 41)	
En el año 199 después de la Revolución de Mayo, queda claro cuál es el <i>camino</i> que muchos decidimos <i>recorrer</i> de cara al futuro (cláusulas 92-93)	
También sabemos de las convicciones de nuestra <i>conducción</i> (cláusula 95)	
Definen el rumbo del proyecto político que <i>sacó al país del infierno</i> (cláusulas 12-13)	Política vinculada al ámbito religioso
Se autodenominan <i>puros</i> e independientes, casi cercanos a la <i>autocanonización</i> (cláusula 26)	
La voluntad política de este Proyecto, se lleva puestos uno a uno los <i>tabúes</i> (cláusula 81)	
<i>Redimidos</i> , en una Patria (cláusula 98)	
Proteger los <i>intereses</i> a (cláusula 30)	Política oposición como negocio
Cómo la centroizquierda de <i>consumo fácil</i> y agradable demostró estar más cerca del macrismo que de la política de derechos humanos (cláusula 50)	
La democracia era la <i>continuidad de los negocios por otros medios</i> (cláusula 59)	
A eso los habían acostumbrado aquellos políticos que de rodillas y hasta cuerpo a tierra, se sumieron a la dictadura <i>del mercado</i> (cláusulas 60-61)	
Fue el <i>garante</i> del status quo [sic] y la <i>protección de los negocios de aquellos</i> que diseñaron la noche más oscura de la Argentina (cláusulas 72-73)	
Lentamente fueron reemplazando a los militares en el <i>arte</i> de (cláusula 29)	Política oposición como arte/espectáculo
La oposición heterogénea se desesperó por las Comisiones armando un <i>vodevil</i> (cláusulas 47-48)	
De los doscientos años de <i>vida</i> de la Patria, sólo los últimos 26 corresponden a un período democrático sin interrupciones (cláusula 5)	País y política como organismo

No se quede en los aspectos formales del republicanismo <i>aséptico</i> (cláusula 8)	
Mejorar la <i>calidad de vida</i> de los argentinos y la <i>salud</i> de nuestra democracia (cláusula 15)	
Todo esto se desarrolla en medio del más <i>virulento</i> ataque mediático (cláusula 53)	
<i>Renacen</i> así, cada día, las utopías de todos los tiempos (cláusula 85)	
“En los momentos decisivos, una juventud maravillosa supo oponerse, con la decisión y el coraje de las más vibrantes epopeyas nacionales, a la pasión <i>ciega y enfermiza</i> de una oligarquía <i>delirante</i> ” (cláusula 91)	

Tabla 7: Metáforas conceptuales – Editorial del 28 de diciembre de 2009

En este editorial, predominan, una vez más, las metáforas bélicas. La cita de Héctor Cámpora (cláusula 91), a la cual ya hicimos referencia en el apartado 6.3, plantea la política en términos opositivos y explicita la conceptualización de la militancia como una epopeya. Es decir, vuelve manifiesta una representación que, sin nombrarla, se hallaba en todos los textos de la agrupación que ya analizamos en este capítulo a través metáforas vinculadas con la guerra, la violencia, el camino del héroe, el sacrificio, etc. Al igual que en el editorial del 22 de abril del 2009, encontramos una metáfora religiosa que caracteriza a la situación del país anterior a la presidencia de Kirchner como infernal. La metáfora incluye la referencia al corte que supuso la llegada del nuevo gobierno al poder, aunque -a diferencia del caso anterior- no en términos de un individuo, el ex presidente, sino de un colectivo (abstraído), “el proyecto”:

- 40) Ese compromiso se expresa en la distribución del ingreso y en la distribución de la palabra, dos ejes centrales que definen el rumbo *del proyecto político que sacó al país del infierno* (cláusula 11-13) (cursivas nuestras).

Dentro del sistema conceptual de la política como un camino, se encuentra una metáfora que refuerza una representación reiterada en el discurso de la agrupación militante: la situación histórica de ese momento es considerada como trascendental y comprometedora a través del término “crucial”.

También se despliega un sistema conceptual que ya había aparecido en el editorial del 9 de julio de 2009: el país como un organismo. Aquí, se encuentra presente un elemento vinculado con el carácter cíclico de los relatos (re)fundacionales: “*Renacen* así, cada día,

las utopías *de todos los tiempos*” (cláusula 85). Dentro de este sistema, la oposición es caracterizada desde el punto de vista de la enfermedad de ese organismo -que es la Patria- en lo que constituye, además, una serie de reforzadores: “virulento”, “enfermizo”, “delirante”. Los opositores al kirchnerismo, además, vuelven a asociarse con una visión de la política enfrentada al ideal épico de los militantes de La Cámpora no solo por vincularlos con aspectos no éticos (la política como un negocio) sino al banalizarlos (metáforas vinculadas con el mundo del espectáculo).

Entre los adjuntos temporales, encontramos tres casos en posición focal que remiten al presente de enunciación y que, además, contienen reforzadores que marcan la particularidad del momento histórico (“crucial”, “maravilloso”) y la heroicidad del gobierno al luchar con muchos enemigos (“infinitad”):

- 41) *Hoy* podemos decir que nuestra democracia se encuentra en un momento *crucial* (cláusulas 2-3).
- 42) *Hoy* lucha, contra *infinitad* de intereses, por mejorar la calidad de vida de los argentinos y la salud de nuestra democracia (cláusulas 14-15).
- 43) *Hoy* nos encontramos frente a un momento *maravilloso* (cláusula 79) (todas las cursivas son nuestras).

Por su parte, entre los adjuntos espaciales, que marcan una separación territorial, observamos que aquellos actores políticos que fueron echados del territorio recuperado constituyen una amenaza en el momento presente:

- 44) *En la vereda de enfrente* hay poderosos intereses que *acechan* nuestra democracia, pero *aquí* estaremos tratando de honrar aquello... (cláusulas 86-89) (cursivas nuestras).

7.2.8 Editorial del 12 de septiembre de 2010

Este texto, como vimos en el capítulo 6, hace referencia a la salud del ex presidente Néstor Kirchner, quien había sido sometido a una intervención quirúrgica de urgencia debido a una obstrucción arterial, y a las repercusiones que ese imprevisto tuvo dentro de la

oposición político-mediática. Además de atacar los dichos opositores, se promociona el primer acto masivo de la juventud kirchnerista a realizarse el 14 de septiembre en el Estadio Luna Park. A continuación, mostramos las metáforas conceptuales presentes en este editorial.

Los sabíamos <i>cobardes</i> (cláusula 11)	Política/militancia como batalla
Pero frente a la “ <i>debilidad</i> ” discursiva siempre están los compañeros (cláusula 23)	
“La <i>virtud</i> , el <i>coraje</i> personal, aun si estemos envueltos por el <i>miedo</i> , no consiste tanto en (cláusulas 25-26)	
<i>Puso de pie</i> a nuestra Argentina (cláusula 9)	Otras metáforas épico- fundacionales
Una clara señal <i>emergente</i> de esta nueva generación política que no le teme (cláusulas 34-35)	
El 14 de septiembre el Luna Park y sus inmediaciones verán <i>emerger</i> a una nueva generación militante (cláusulas 59-60)	
“CON <i>GLORIA VIVIR</i> ”(cláusula 63)	Otras metáforas vinculadas con violencia
Hoy <i>domesticar</i> a la oposición y en algunos casos, <i>sodomizan</i> (cláusulas 37-38)	
Queremos ser sujeto político para dejar de ser objeto de consumo y <i>represión</i> (cláusulas 44-45)	
Que cada cual elija su lugar en este momento <i>crucial</i> de la vida nacional (cláusula 41)	Política/militancia como camino
Lograr la <i>profecía</i> autocumplida (cláusula 6)	Política/militancia vinculada al ámbito de la religión
“Kirchner se está <i>inmolando</i> ” (cláusula 22)	
“La virtud, el coraje personal, aun si estemos envueltos por el miedo, no consiste tanto en <i>inmolarse</i> (cláusulas 25-26)	
El <i>destino</i> le asignó a Néstor (cláusula 28)	
Se trata de <i>no inmolar</i> a la Argentina (cláusula 29)	
Los jóvenes no queremos ser parte de una generación testigo de la <i>autocompasión</i> (cláusula 42)	
Compartir ese <i>sacrificio</i> con Ud. y la Compañera Presidenta (cláusula 61)	
El discurso <i>mediático</i> opositor ya no sabe qué otros argumentos utilizar (cláusula 5)	Política oposición como espectáculo
Como han dicho los que <i>perdieron</i> y creyeron haber <i>ganado</i> (cláusulas 19-21)	Política oposición vinculada al ámbito del juego, la frivolidad y el consumo
Se trata de no inmolar a la Argentina, mientras distendido <i>se juega golf</i> , o se entierra en vida en un <i>SPA de alta gama</i> para “ <i>desestresarse</i> ” (cláusulas 29-32)	
Queremos ser sujeto político para dejar de ser objeto de <i>consumo</i> y <i>represión</i> (cláusulas 44-45)	

Tabla 8: Metáforas conceptuales – Editorial del 12 de septiembre de 2010

En este editorial, prevalecen las metáforas religiosas y, dentro de este sistema conceptual, se repite la representación de la inmolación por una causa. La cuestión de si

Kirchner se está o no inmolando, activa la imagen del héroe épico que elige el sacrificio personal antes que sacrificar a su pueblo. A su vez, aparece un héroe colectivo -los jóvenes militantes- que decide inmolarse junto a sus conductores. Vinculado con la heroicidad colectiva, se observa que los miembros de La Cámpora se clasifican como valientes (“virtud”, “coraje”), mientras que la oposición política y mediática es caracterizada como cobarde (“cobardes”, “debilidad”).

Al igual que en el editorial anterior, se construye el presente de enunciación como “crucial”, lo que se vincula con otras representaciones que remiten a la ruptura histórica que significa, dentro del discurso fundacional, la llegada del héroe:

45) [El proyecto] que *puso de pie* a nuestra Argentina (cláusula 9).

46) Una clara señal *emergente* de esta nueva generación política que no le teme... (cláusulas 34-35).

47) El 14 de septiembre el Luna Park y sus inmediaciones veran *emerger* a una nueva generación militante (cláusulas 59-60) (todas las cursivas son nuestras).

Mientras los kirchneristas se relacionan con el sacrificio, la ruptura con el pasado, la emergencia de algo nuevo, fuera de lo común y que marca ese momento histórico como decisivo; la oposición se asocia con los campos conceptuales del espectáculo, el consumo, el tiempo libre, la frivolidad, etc.

Con respecto a los adjuntos temporales, se repite el adverbio “hoy” en posición de foco de la cláusula, que refuerza la construcción del momento histórico como trascendental y opuesto a un tiempo anterior.

48) *Hoy* los jóvenes estamos contentos y tranquilos: nuestro compañero Néstor Kirchner está bien. *Hoy* los jóvenes seguimos contentos, porque el discurso mediático opositor ya no sabe qué otros argumentos utilizar para lograr la profecía autocumplida: gritar a los cuatro vientos su deseo de ponerle fin al proyecto que puso de pie a nuestra Argentina (cláusulas 2-9) (cursivas nuestras).

Con el mismo sentido, el título del texto recupera una estructura similar a la aparecida en los editoriales del 13 de abril y del 9 de julio de 2009. En el primero como título y en el

segundo como adjuntos en posición de foco, observamos que se repetía el sintagma “hoy más que nunca”. Aquí, con una pequeña modificación, el título vuelve a referir a la excepcionalidad y urgencia del momento en que se publicó el editorial a través de la utilización de un adverbio temporal que indica simultaneidad con el presente de la enunciación y un reforzador que marca el grado máximo: “Ahora más que nunca”.

7.2.9 Editorial del 30 de septiembre de 2010

Este editorial constituye una respuesta a los intentos de algunos políticos de la oposición de establecer un servicio militar destinado a jóvenes de sectores carenciados que no estudian ni trabajan. De manera individualizada, solo se hace referencia a Mauricio Macri, pero también se nombra a la Unión Cívica Radical y al sector no kirchnerista del peronismo. A continuación, presentamos los sistemas metafóricos presentes en dicho texto:

Muestra de forma nítida los dos modelos en <i>pugna</i> (cláusula 9)	Política/militancia como batalla
No es casualidad que estos personajes oscuros aparezcan justo ahora con este tipo de iniciativas <i>contra</i> los jóvenes (cláusula 68)	
Los jóvenes estamos muy conscientes de nuestros derechos y convencidos de <i>conquistarlos</i> (cláusulas 72-73)	
Aquel modelo <i>condenó</i> a millones de pibes a la <i>exclusión</i> y a la desesperanza (cláusula 13)	Otras metáforas de violencia vinculadas con la oposición política
Los que <i>destruyeron</i> la Argentina durante décadas (cláusula 21)	
La oposición quiere <i>encerrarlos</i> en los cuarteles (cláusula 37)	
Los quieren <i>encerrados, escondidos, presos, apartados</i> del resto (cláusulas 43-46)	
En los 90 nos sacaban el trabajo, la educación y nos daban <i>palos</i> y <i>represión</i> (cláusulas 74-75)	
Por cada intento de <i>agresión, discriminación, estigmatización</i> , como este absurdo proyecto de ley, que recibamos los jóvenes, contestaremos con el doble de participación, el doble de discusión, el doble de organización y el doble de creatividad y alegría (cláusulas 84-85)	
Nosotros sabemos que para <i>seguir avanzando en el camino</i> de la justicia social... (cláusula 80)	Política/militancia como camino
Muchas veces, esa discusión se <i>esconde, se oculta, se tergiversa</i> porque los intereses de la oposición son <i>inconfesables</i> (cláusulas 4-7)	Política oposición como engaño
No es casualidad que estos personajes <i>oscuros</i> aparezcan justo ahora con este tipo de iniciativas contra los jóvenes (cláusula 68)	
Depositaba el poder real en las corporaciones y en los grandes grupos económicos a costa del <i>sacrificio</i> del resto del pueblo (cláusula 11)	Política vinculada con lo religioso

Por eso <i>estigmatizan</i> a los jóvenes (cláusula 77)	
Por cada intento de agresión, discriminación, <i>estigmatización</i> , como este absurdo proyecto de ley, que recibamos los jóvenes, contestaremos con el doble de participación, el doble de discusión, el doble de organización y el doble de creatividad y alegría (cláusula 84-85)	
El <i>cinismo</i> de la UCR y el PJ conservador es tan <i>obsceno</i> que... (cláusula 60)	Política oposición como inmoralidad

Tabla 9: Metáforas conceptuales – Editorial del 30 de septiembre de 2010

En este editorial, prevalecen las metáforas vinculadas con la violencia aunque no necesariamente propias del campo conceptual de la épica. Sin embargo, sirven para clasificar al enemigo como violento y, como veremos más adelante, para hacer un contrapunto rasgo por rasgo de las características y deseos del kirchnerismo y de sus enemigos. Las tres metáforas religiosas también apuntan a la violencia que ejercen los políticos no kirchneristas sobre el pueblo, en general, y sobre los jóvenes, en particular.

Si bien aparecen metáforas propias del discurso épico tales como las referencias a una lucha o al camino que realiza la militancia, la mayoría está orientada a caracterizar a este enemigo como inmoral (“obsceno”), poco ético (“esconde”, “oculta”, “tergiversa”, etc.) y agresivo. Algunas de estas caracterizaciones presentan reforzadores que aumentan la representación de la maldad de la oposición: “inconfesables”, “*tan obsceno*”.

Los adjuntos espaciales, sumados a la repetición de la conjunción “mientras”, despliegan la metáfora utilizada en la cláusula 9, “dos modelos en pugna”, que permite identificar las diferencias entre el kirchnerismo y la oposición, que, en este texto, no constituye un enemigo derrotado sino una amenaza presente:

49) *Por un lado, el modelo neoliberal* que depositaba el poder real en las corporaciones y en los grandes grupos económicos a costa del sacrificio del resto del pueblo que sufría las consecuencias. Aquel modelo condenó a millones de pibes a la exclusión y a la desesperanza.

Por otro lado, el modelo que desde el 2003 restableció el poder real en los intereses del conjunto del pueblo argentino mejorando las condiciones de vida de los trabajadores, los jubilados y los niños (cláusulas 10-16).

- 50) *Mientras aumenta* la tasa de escolaridad gracias a la Asignación Universal por Hijo, *la oposición quiere* que los chicos en “situación de riesgo” no vayan a estudiar a un colegio como cualquier otro sino que presten servicio para ¡las Fuerzas Armadas! (cláusulas 30-32).
- 51) *Mientras el Gobierno de Cristina lanza un plan* para construir 410 nuevas escuelas para llegar a 1700 desde el 2003, *la oposición quiere* que los pibes terminen sus estudios en una nueva Colimba, aislados de la sociedad (cláusulas 38-42).
- 52) *Mientras logramos volver a abrir las escuelas de oficios* que habían cerrado ellos porque no servían para su modelo de país que achicaba las fuentes laborales, *ahora pretenden que* los jóvenes se inserten en la “sociedad civil” justo con los militares (cláusulas 47-51) (todas las cursivas son nuestras).

Mientras el kirchnerismo hace, la oposición “quiere” o “pretende” hacer. Esa distinción entre la capacidad concreta del gobierno frente a un proyecto que no posee habilidades o capacidades configura, no obstante, una amenaza que se mantiene latente. Además de la disputa por el espacio, los adjuntos establecen una distinción entre dos temporalidades: antes de la llegada del kirchnerismo, por un lado, y el kirchnerismo en el gobierno, por el otro. Los políticos que gobernaron hasta el 2003 son los mismos que, en el presente de enunciación, desplazados y sin poder de acción, intentan volver a imponer su voluntad:

- 53) *Desde que comenzó* la presidencia de Néstor Kirchner se hizo evidente que en nuestro país existen dos modelos antagónicos (cláusula 2).
- 54) La concepción que tienen sobre los niños, la educación y la pobreza los que destruyeron la Argentina *durante décadas* (cláusulas 20-21).
- 55) *En los 90* nos sacaban el trabajo, la educación y nos daban palos y represión. *Ahora* quieren volver a hacer lo mismo (cláusula 74-76) (todas las cursivas son nuestras).

7.2.10 Editorial del 2 de noviembre de 2010

Como planteamos en el apartado 5.3, el presente editorial constituye un homenaje a Néstor Kirchner, quien había fallecido el 27 de octubre de ese mismo año. A continuación, presentamos las metáforas conceptuales que hallamos en el texto:

Mi único <i>héroe</i> en este lío (cláusula 1)	Política/militancia como batalla (incluye características héroes épicos)
Porque se sintieron queridos, <i>protegidos</i> y ayudados (cláusula 10)	
Nos <i>invade</i> un profundo dolor ante la ausencia de Néstor (cláusula 26)	
Informal, políticamente incorrecto, transgresor, eternamente joven, caprichoso, un verdadero <i>defensor</i> de la <i>Causa</i> (cláusula 41)	
NÉSTOR tomó como <i>bandera</i> (cláusula 45)	
Los más <i>débiles recuperaran la fortaleza</i> (cláusula 46)	
Néstor vivió por la <i>lucha</i> , la pasión y el <i>desvelo por los más débiles</i> (cláusula 59)	
Le costó la <i>debilidad</i> discursiva, le costó la <i>fragilidad</i> ideológica (cláusulas 61-62)	
Sin dudas, <i>el cuerpo le quedó chico</i> (cláusula 69)	Política/militancia como camino
Por haber hecho <i>camino</i> (cláusula 7)	
Por haber <i>marcado un rumbo</i> (cláusula 8)	
Que cada cual elija su lugar en este momento <i>crucial</i> de la vida nacional (cláusula 71)	Política/militancia vinculado a lo religioso
Porque emocioné su <i>alma</i> (cláusula 9)	
Quisiera que me recuerden con <i>piedad</i> por mis errores, con comprensión por mis debilidades, con cariño por mis virtudes (cláusula 17)	Política oposición como robo
Los amables delegados del Poder les <i>arrebataron</i> casi imperceptiblemente, casi en silencio (cláusula 47)	
Le debemos a NÉSTOR los Jóvenes por haber creído en nosotros, por devolvernos la política como <i>herramienta</i> de transformación de nuestra realidad doliente (cláusulas 50-52)	Política como herramienta
Le costó la <i>insensatez</i> opositora, la presión de la concentración (cláusula 63)	Política oposición como enfermedad

Tabla 10: Metáforas conceptuales – Editorial 2 de noviembre de 2010

Los tres sistemas metafóricos que se despliegan, en mayor o menor medida, son los que conceptualizan a la política y a la militancia en términos de una batalla, de un camino a recorrer y en conexión con lo religioso. Incluimos dentro de las metáforas bélicas aquellas que hacen referencia a rasgos propios de los héroes épicos como “para que los más débiles recuperaran la fortaleza”, “el desvelo por los más débiles” y “el cuerpo le quedó chico”. Vimos, en el capítulo 5, que, en este editorial, también aparecen otras referencias al sacrificio (ámbito épico y religioso) a partir de la repetición de los procesos “vivir por” y “dar la vida”, referidos ambos a Kirchner, clasificado de manera explícita como un héroe en el título del editorial (ver apartado 5.3).

Con respecto a los adjuntos temporales en posición de foco de la cláusula, encontramos, al igual que en los editoriales del 13 de abril del 2009 y del 14 de septiembre de 2010 (con

la variante “ahora más que nunca”), la repetición del adverbio temporal con un reforzador, que insiste en la urgencia del momento histórico vivido:

56) Hoy más que nunca: ¡GRACIAS NÉSTOR!

Hoy más que nunca: ¡FUERZA CRISTINA! (cláusulas 74-75)

7.3 El tiempo cíclico

En el apartado anterior, estudiamos las metáforas presentes en el discurso de La Cámpora. Vimos que algunas de ellas construían al kirchnerismo como una guerra o cruzada, que vino a terminar con el antiguo orden de las cosas y a construir una nueva etapa en la Argentina. El pasado se representaba como calamitoso e infernal y la llegada del kirchnerismo como un nuevo nacimiento. Sin embargo, según planteamos en el capítulo 4, para constituirse como discurso fundacional, el kirchnerismo requiere que su hazaña se incluya dentro de un ciclo heroico. Por ello, más que de fundación, podríamos hablar de refundación o, quizás, de una serie de intentos fallidos de luchas o “gestas nacionales”, dentro de las cuales se inscribe el kirchnerismo como momento definitivo. Así, no solo se construye una historia cíclica de situaciones clasificadas como negativas, seguidas de refundaciones de la Nación, sino que se compone una genealogía que, en algunos casos, sirve para legitimar al kirchnerismo, al colocarlo junto con héroes indiscutibles del panteón nacional y, en otros, para imponer una nueva versión de la historia argentina, al reivindicar figuras polémicas como la de Juan Manuel de Rosas. En ambos casos, el kirchnerismo viene a cumplir (o finalizar) las elevadas tareas comenzadas por aquellos personajes. Esta genealogía, en el discurso de la agrupación juvenil, sigue la siguiente cronología: San Martín – Rosas – Perón y Eva – militancia años 70/Cámpora – Kirchner y Fernández:

a) Kirchnerismo como continuidad de las guerras por la Independencia (José de San Martín) y de la Batalla de la Vuelta de Obligado (Juan Manuel de Rosas)

El editorial del 20 de noviembre de 2008 se presenta simultáneamente como un homenaje a la Batalla de la Vuelta de Obligado y como una defensa de las medidas tomadas por el gobierno de Cristina Fernández con respecto a la estatización del sistema privado de aportes jubilatorios. El “rosismo” se integra, por lo tanto, dentro del pasado no rechazado por la juventud kirchnerista. Juan Manuel de Rosas y Lucio Mansilla son descriptos a partir de las cualidades del héroe épico tal como fueron presentadas en el capítulo 4 y analizadas en el apartado 7.2:

- 57) *Heroico* combate de la Batalla de la Vuelta de Obligado (cláusula 6).
- 58) *Los patriotas* de la Confederación Argentina que *resistieron el ataque* combinado de las dos superpotencias de aquel tiempo: Francia e Inglaterra (cláusulas 7-8).
- 59) Aquel *combate heroico* de 1845 (cláusula 11).
- 60) A tantos años de aquella *gesta* (cláusula 18) (todas las cursivas son nuestras).

A su vez, se retoman las palabras de San Martín para describir la trascendencia de la Batalla de la Vuelta de Obligado. La cita sirve para establecer una comparación entre el kirchnerismo y las luchas por la independencia argentina. Esto se realiza en dos pasos: La Cábora, antes del discurso referido, había equiparado las medidas de Fernández con la batalla encabezada por Rosas contra los invasores ingleses y franceses; luego, se presenta la comparación que realizó San Martín entre la Batalla de la Vuelta de Obligado y las luchas por la independencia de principios del siglo XIX. Por propiedad transitiva, las medidas de Fernández son equivalentes, en su importancia, a las luchas que terminaron con la Colonia del Río de la Plata:

- 61) Aquel combate heroico de 1845, mereció las siguientes palabras del General José de San Martín: “Los interventores habrán visto que los argentinos no son empanadas que se comen sin más trabajo que el de abrir la boca. (...) Esta contienda es, en mi opinión, de tanta trascendencia como la de nuestra emancipación de España” (cláusulas 11-16).
- 62) Como diría San Martín, queda claro que desde el 25 de mayo del 2003 los argentinos dejamos de ser empanadas que se comen de un bocado, de la misma manera que las medidas que viene tomando el gobierno encabezado por la Presidenta Cristina Fernández tienen, desde nuestro punto de vista, tanta trascendencia como la de nuestra emancipación,

porque son, *en definitiva, los pasos concretos de nuestra definitiva Independencia*. (clausulas 29-35) (cursivas nuestras).

En el fragmento 62, observamos que el kirchnerismo forma parte de un tiempo cíclico de intentos de independencia nacional: las luchas que se sucedieron hasta 1816, la Batalla de la Vuelta de Obligado, el gobierno kirchnerista. Este último es presentado como la etapa definitiva. Esto supone, a su vez, que, en el momento de la enunciación, La Cámpora no considera que Argentina ya sea realmente independiente. En otros editoriales, aparecen nuevas referencias a la inclusión del kirchnerismo como un momento dentro de los intentos de emancipación nacional y, también, latinoamericana:

63) Para nosotros decir Cámpora no significa una búsqueda nostálgica por encontrar eso que nuestros padres nos contaron que fue, sino que es una forma de integrarnos, en la época que nos toca, a una *larga y noble tradición emancipatoria nacional* (editorial del 28 de mayo de 2011).

64) Los que *hace años* esperan que *de una vez por todas*, que este país sea *la patria grande con que San Martín* y muchos más soñaron (editorial del 26 de octubre de 2009) (todas las cursivas son nuestras).

En el fragmento 64, se compara al kirchnerismo ya no solamente con las luchas por la independencia nacional, sino con los intentos de integración latinoamericana del siglo XIX en adelante. Como dijimos, est  inscripción del kirchnerismo en una serie de luchas clasificadas como “nobles” (fragmento 63) tiene, además, la característica de presentarse como la (re)fundación definitiva: “de una vez por todas”.

b) Comparación con Juan Domingo Perón y Eva Duarte

Si bien, como planteamos en el capítulo 5, la figura de Perón se encuentra minimizada, La Cámpora no reniega de su inscripción dentro del peronismo. Además, en el editorial del 28 de diciembre de 2009, se establece una comparación entre la militancia kirchnerista actual y las figuras de Eva Duarte y Juan Perón:

65) Y también sabemos de nuestra militancia para enfrentar esta nueva UTE opositora que no es tan distinta a aquella que en el Corpus Christi gritaba en contra de Eva y de Perón que se habían pagado el boleto y que no habían ido por el decreto (editorial del 28 de diciembre de 2009).

Como vimos en el apartado 7.2, en el texto de presentación de la agrupación, se utiliza una seguidilla de citas de Perón para legitimar los intentos de La Cámpora de organizar una militancia a nivel nacional:

66) La mística es importante, pero sólo *“la organización vence al número y al tiempo”*.

67) Como decía el General: *“una mala idea desarrollada con continuidad puede producir un gran éxito; y una buena idea que no se desarrolle con continuidad puede producir un gran fracaso”*, de la misma manera que *“la concepción es solamente una concepción. No hay obra de arte en las concepciones. La obra de arte está siempre en las realizaciones”* (todas las cursivas son originales).

c) Los jóvenes kirchneristas como herederos de Héctor Cámpora y de la militancia setentista

En el apartado 5.4, analizamos en profundidad las equivalencias y continuidades que la agrupación kirchnerista establece entre el gobierno de Héctor Cámpora y el de Néstor Kirchner. También vimos -tanto en el apartado 5.4 como en el 6.2- la construcción de los jóvenes actuales como herederos de los militantes de los años 70. Sin lugar a dudas, debido a la recurrencia con la que se vuelve a ella, esta continuidad entre los años 70 y el kirchnerismo es la más relevante dentro del discurso de la agrupación juvenil. A continuación, presentamos algunos de los fragmentos donde aparece dicha comparación:

68) Aquí estaremos tratando de honrar aquello que dijera el *Tío Cámpora* el 25 de mayo de 1973: “en los momentos decisivos, *una juventud maravillosa* supo oponerse, con la decisión y el coraje de las *más vibrantes epopeyas nacionales*, a la pasión ciega y enfermiza de una oligarquía delirante” (28 de diciembre de 2009).

69) Por eso militamos por este proyecto, por eso cada vez somos más los jóvenes que en los barrios, las universidades y las fábricas nos sumamos. Porque intuimos que *hay algo de eso*

que volvió. Porque sentimos que las viejas disputas que organizaron las grandes transformaciones sociales de este país *vuelven* a ponerse arriba de la mesa (28 de mayo de 2011).

70) Los jóvenes *de ahora, de la misma forma que hace muchos años atrás*, tenemos mucha confianza (4 de julio de 2011).

71) Significó el adiós a 18 años de proscripción al peronismo. Sí, 18 años donde los partidos políticos republicanos y adalides de la institucionalidad fueron parte de farsas electorales donde la fuerza mayoritaria no podía presentarse. Eran triunfos que duraban poco, los victoriosos que aceptaban esas reglas terminaban siendo simples títeres del poder económico y militar del momento. La degradación política posterior a la dictadura, exacerbada en los '90, configuró un escenario donde la figura de aquel prócer peronista, su ejemplo y su conducta, incomodaban a un tiempo de traiciones cotidianas y seriales. Así, mientras un ex presidente se abrazó con Isaac Rojas, ningún funcionario relevante fue a recibir los restos repatriados de Don Héctor Cámpora (11 de marzo de 2011) (todas las cursivas son nuestras).

Como explicamos en los capítulos 5 y 6, para justificar el tiempo cíclico, los militantes kirchneristas no solo deben mostrar las equivalencias con la juventud de los años 70 y con el gobierno de Héctor Cámpora, sino también el hiato entre ambas temporalidades. En el medio, queda el Proceso de Reorganización Nacional y la década menemista junto al breve gobierno de de la Rúa, elementos que, como vimos, constituyen el pasado rechazado por la agrupación juvenil. Sin embargo, hay algo más en la historia Argentina entre ambas temporalidades: el gobierno de Raúl Alfonsín. Este es prácticamente borrado del discurso de La Cámpora, porque no permitiría construir la gesta épica -recordemos que toda gesta incluye la historia de varias generaciones (ver, en capítulo 4, Valverde Pacheco y de Riquer, 1986; Zumthor, 1972)- que vincula los años 70 con los gobiernos kirchneristas de una forma tan lineal (ver apartado 6.2.3.4). Por ello, se elimina, del discurso de La Cámpora, la política de derechos humanos del gobierno de Alfonsín y la militancia juvenil de aquellos años, a la vez que se minimiza la relevancia de la vuelta a la democracia, la cual también fue construida en aquel entonces en términos de un discurso épico-fundacional por el mismo Alfonsín (Zoppi Fontana, 1993; Vitale y Dagatti, 2016). Las referencias al alfonsinismo son muy escasas y, en su mayoría, para quitarle relevancia histórica. En el

editorial del 1 de mayo de 2009, y quizás debido a la cercanía de su muerte¹⁰⁰, se hace la siguiente referencia:

72) La misma sociedad que lloró al *padre de la democracia*, Raúl Alfonsín, odia su acto fundamental: la participación (cursivas nuestras).

Sin embargo, pocas semanas antes habían publicado:

73) Hoy el gran diario argentino sigue dando manija con el “efecto Alfonsín”. La operación mediática fue de lujo: un hombre que se enfrentó fuertemente con las mismas corporaciones con las que se enfrenta el gobierno actual *-pero que perdió-* es el padre de la democracia. No importa la virulencia con la que se lo haya atacado, porque *perdió*. La derrota significa voluntad de consenso. Porque el tipo, a esa derrota, la procesó *claudicando*. Entonces, si *perdés* y después *negociás*, te ganaste tres tapas el día de tu muerte (editorial del 5 de abril de 2009) (cursivas nuestras).

Alfonsín, en el fragmento 73, es presentado como un cobarde (“claudicando”) y, además, se pone en tela de juicio una calificación usual dentro de la memoria discursiva, que considera al ex presidente “padre de la democracia”. Su descripción, en este fragmento, se opone a la del héroe épico: “perder” repetido tres veces (valoración negativa de capacidad), “negociar” (valoración negativa de propiedad ética), “claudicar” (valoración negativa de tenacidad). Por último, en el corpus de La Cámpora, no se hace ninguna mención a la relevancia de la militancia juvenil durante este gobierno radical, como sí aparecerá en el discurso de Cristina Fernández (ver capítulo 8).

En resumen, podemos observar que las luchas por la independencia, el gobierno de Rosas, las presidencias de Perón y los primeros años de la década del 70 (incluido el gobierno de Cámpora) son construidos como un pasado heroico dentro del cual el kirchnerismo y los militantes de La Cámpora se incorporan en tanto que su continuación, para retomar los mismos objetivos emancipatorios, pero, en esta ocasión, de manera definitiva. Dentro del pasado rechazado (Buisán, Maizels y Salerno, 2013; Montero, 2012),

¹⁰⁰ Raúl Alfonsín fallece el 31 de marzo de 2009.

se encuentran -según vimos en el apartado 7.2 y en el 7.3- la colonia española, la Revolución Libertadora, los gobiernos de Arturo Frondizi y Arturo Illia (en los cuales el peronismo estuvo proscripto), el Proceso de Reorganización Nacional y la década neoliberal, que incluye los gobiernos de Menem y de de la Rúa. El gobierno de Alfonsín no tiene lugar dentro de esta construcción épico-fundacional.

7.4 La construcción del enemigo político

En los apartados anteriores, analizamos las estrategias que utiliza La Cámpora para construirse como un discurso fundacional. La agrupación kirchnerista retoma distintos momentos históricos de la Argentina que sirven para inscribir el papel del kirchnerismo y delimitar su identidad. Dentro de esta construcción, la confrontación con adversarios políticos en términos de enemigos tiene particular relevancia: si el kirchnerismo conceptualiza a la política como una guerra, se necesita de un enemigo y, cuanto mayor sea este, mayor la gloria propia. Si bien la construcción de adversarios es una característica del discurso político en general, varios autores hacen hincapié en la exageración del rasgo polémico en el discurso kirchnerista (ver, en apartado 2.4.2, Dagatti, 2013; Raiter, 2009, 2013).

En el discurso político, los contradestinatarios suelen ser presentados de formas más difusas; en los editoriales de La Cámpora, se los nombra en forma explícita, se los clasifica y valora. Además, no se trata solamente de otros políticos con quienes se compite, por ejemplo, en una campaña electoral, sino que el enemigo es constituido por diferentes sectores de la sociedad, en particular por poderes económicos como el agropecuario o las empresas de multimedios, pero también por actores sociales como es el caso de los periodistas o la clase media porteña “pseudoprogresista”. También aparecen enemigos internacionales, como los organismos de crédito.

En cualquiera de los casos, en los editoriales de La Cámpora, siempre aparece de manera manifiesta la figura del enemigo, ya sea un opositor contemporáneo (ver en, apartado 1.4, eje en sincronía); uno referido al pasado reciente, el liberalismo de los años 90, por ejemplo (ver en, apartado 1.4, eje en diacronía); o a un tiempo pasado más remoto, como en el caso

en que el adversario está constituido por los españoles a los que se opondrá José de San Martín. La estructura construida a partir de antagonismos (la patria vs. los organismos internacionales, San Martín vs. los colonizadores, Rosas vs. los invasores ingleses y franceses, el kirchnerismo vs. la oposición, el gobierno kirchnerista vs. los gobiernos anteriores) sirve para definir la identidad propia a partir del enfrentamiento. Es decir, la identidad se establece a partir del ataque a un otro y de la superioridad moral del kirchnerismo -y, en consecuencia, de La Cámpora- que resulta de esa comparación. Por supuesto, en los casos en que la confrontación no incluye al kirchnerismo, este se asimila al contrincante que es representado según valoraciones positivas (por ejemplo, San Martín y Rosas, ver apartado 7.3).

A continuación, presentamos el cuadro que analiza la distribución de los enemigos construidos a lo largo de todos los editoriales de la agrupación kirchnerista que conforman el corpus de investigación, y que indica si corresponden a enemigos actuales o pasados. Además, se especifica si se trata de enemigos políticos, si hacen referencia a otros sectores como las empresas de medios de comunicación o los productores agropecuarios y si se encuentran nombrados de manera explícita:

Editorial	Enemigos actuales	Enemigos pasados
17 de noviembre de 2008	X	Gobiernos militares de las décadas del 50 al 70
20 de noviembre de 2008	Las AFJP	Los españoles de la colonia, franceses e ingleses (Batalla de la Vuelta de Obligado, 1845)
14 de marzo de 2009	La oposición política y los medios	X
20 de marzo de 2009	La cámara patronal (campo), Elisa Carrió, Hermes Binner, Julio Cobos, Martín Buzzi. Referencia a periodistas	Domingo Cavallo. Años 90 (como metonimia de los gobiernos neoliberales de esa década)
5 de abril 2009	Discurso mediático (particulariza al diario Clarín), oposición política en general	X
7 de abril de 2009	Eduardo Van der Kooy (periodista), Diario Clarín (monopolios mediáticos en general), Juan Carlos Marino (político UCR), sector del campo, Hilda Duhalde (política opositora).	X
13 de abril de 2009	Felipe Sol� y Mauricio Macri, la oposición política en general (“los demócratas representantes de las cámaras patronales sojeras”), discurso mediático	“Durante décadas” (Entre esos nombran a Felipe Sol� y otros políticos argentinos)
15 de abril de 2009	Pseudoprogresistas, Gobierno de la	X

	ciudad de Buenos Aires, la derecha política	
22 de abril de 2009	Diario Clarín	X
1 de mayo de 2009	“Operativo mediático” (monopolios de comunicación), “todos los enemigos de la ciudadanía decente”	X
25 de mayo de 2009	X	La Argentina anterior
18 de junio de 2009	Los medios de comunicación	X
23 de junio de 2009	La oposición política (Mauricio Macri, Francisco De Narváez, Gabriela Michetti, Elisa Carrió, Fernando Solanas, Alfonso Prat Gay), medios de comunicación, monopolios agropecuarios (Alfredo de Angeli)	X
9 de julio de 2009	X	X
14 de agosto de 2009	Sector del campo (Hugo Biolcati, Alfredo de Angeli), medios de comunicación (particulariza al diario Clarín), oposición política (Martín Buzzi, Julio Cobos)	X
21 de agosto de 2009	X	“Lo anterior”
1 de octubre de 2009	Oposición política, medios oligopólicos de comunicación	X
26 de octubre de 2009	Los dueños de los medios de comunicación	
28 de diciembre de 2009	Medios de comunicación, oposición política	Los medios (cómplices de las dictaduras y el neoliberalismo)
4 de marzo de 2010	Francisco De Narváez, Ricardo Alfonsín, Julio Cobos, UCR en general, diario Clarín	X
12 de mayo de 2010	Martín Redrado, Julio Cobos y otros que apoyaron a Redrado (Medios de comunicación, UTE, jueces de la última dictadura militar)	X
19 de junio de 2010	Policía local de la ciudad de San Carlos de Bariloche	Gobiernos anteriores
29 de julio de 2010	Medios de comunicación, pseudoprogesismo (Claudio Lozano, UCR, Partido Justicialista Disidente)	X
12 de septiembre de 2010	Medios de comunicación, la oposición política	X
30 de septiembre de 2010	UCR, PJ Disidente (quieren reimplementar el modelo neoliberal)	Modelo neoliberal (década del 90)
2 de noviembre de 2010	Concentración mediática y oposición política	
27 de noviembre de 2010	“Análisis periodísticos”, “grupos de poder”, George W. Bush, ALCA	Gobiernos anteriores (en particular década del '90)
11 de febrero de 2011	Los que quieren volver al pasado	Neoliberalismo
11 de marzo de 2011	Dirigentes actuales con “peronitis selectiva”	Presidencia Carlos Saúl Menem, dirigentes políticos anteriores
28 de mayo de 2011	Fríos de corazón y secos de mente (no queda muy en claro a quiénes refiere)	X
4 de julio de 2011	Analistas políticos y periodistas de Clarín, La Nación y Perfil	Analistas políticos y periodistas

Tabla 11: Construcción de enemigos en los editoriales de La Cámpora

A partir de la tabla 11, observamos que existe una prevalencia de los enemigos actuales con respecto a los enemigos pasados. En efecto, de treinta y un editoriales, veintisiete construyen un opositor actual y solo trece presentan un opositor del pasado. Mientras que el enemigo que remite al pasado supone que ya fue derrotado, el actual implica una amenaza constante a los logros de los gobiernos kirchneristas. Como analizamos en el apartado 7.2, en algunos casos, los adversarios actuales se constituyen como tales por ser reminiscencias del pasado o intentar reimponer la situación conceptualizada como desastrosa pero ya superada: “Por eso, cada vez que el pasado atine a ofrecerse como banal solución de problemas de alta complejidad como los que siempre ha encarado este Proyecto...” (editorial del 11 de febrero de 2011); “No debemos olvidar que frases como estas llevaron a la Argentina en el pasado a la peor dictadura, dejando no sólo una generación desaparecida sino un país hipotecado y sin capacidad de reacción” (editorial del 20 de marzo de 2009). Los enemigos pasados hacen referencia tanto a quienes fueron derrotados por el kirchnerismo como a aquellos que pertenecían a otros ciclos dentro de las refundaciones del país: los españoles, los franceses e ingleses que intentaron invadir el territorio en el siglo XIX, las dictaduras del 55 y del 76.

7.5 Recapitulación

En este capítulo, profundizamos el análisis de un rasgo del discurso de La Cámpora que sirve para legitimar ya no solamente el rol de la militancia juvenil sino del kirchnerismo en general. Para ello, la agrupación militante construye una escena fundacional que establece una ruptura histórica entre una situación descrita como catastrófica e infernal y la llegada del kirchnerismo como salvación del país. Para aumentar la legitimidad de este proyecto político lo colocan en correlación con las gestas de independencia, más específicamente como el último paso en el camino de la emancipación definitiva del país. También aparecen otras continuidades: el kirchnerismo es la prolongación de las luchas de Juan Manuel de Rosas, Juan Domingo Perón, Eva Duarte, Héctor Cámpora y los militantes peronistas de la

década del 70, conformando un tiempo cíclico de refundaciones. El pasado rechazado se encuentra compuesto por la Colonia española, la Revolución Libertadora de 1955, los gobiernos de Frondizi e Illia, el Proceso de Reorganización Nacional de 1976 y la década neoliberal de los años 90, con el gobierno de Fernando de la Rúa incluido.

También observamos que la escena épico-fundacional se construye a partir de una serie de sistemas metafóricos que conceptualizan a Kirchner y a los militantes como héroes, a la política -y a la militancia- como una batalla, teñida de elementos religiosos (lo que convierte a la guerra en una cruzada) y como un camino. Este, en el discurso épico, termina con el final trágico del recorrido del héroe, que se retoma, en el discurso de la agrupación, con la muerte de Néstor Kirchner, considerada como una forma de sacrificio hacia el país. Los sistemas metafóricos se encuentran reforzados por léxico y estructuras gramaticales que elevan la carga semántica de las representaciones y crean un discurso marcado por el dramatismo, la excepcionalidad y la urgencia.

La conceptualización de la política a partir del sistema metafórico bélico habilita la construcción del adversario político en términos de un enemigo que hay que derrotar. Los enemigos son un elemento casi omnipresente en el discurso de La Cámpora, que construye sus editoriales en oposición a un *otro*, ya sea político, empresario, grupo económico o periodista. La oposición puede estar construida diacrónicamente (antes/después del kirchnerismo), donde se diferencia al proyecto kirchnerista del pasado derrotado, o en sincronía, donde se muestran los enemigos que, aunque debilitados, buscan recuperar el poder perdido. También aparecen enemigos que refieren a otros ciclos de la gesta heroica: por ejemplo, los españoles durante las guerras de independencia.

La construcción de enemigos -y su oposición al kirchnerismo- se encuentra reforzada en el discurso de La Cámpora por la utilización de adjuntos temporales y espaciales, en particular aquellos que se encuentran en una posición focal dentro de la cláusula. Este recurso se utiliza con dos funciones estrechamente vinculadas con el discurso fundacional: 1) los adjuntos temporales enfatizan la magnitud del cambio en el país antes y después de la llegada del kirchnerismo al gobierno, 2) los adjuntos espaciales marcan la disputa por el territorio entre el kirchnerismo y los enemigos que aun prevalecen y que constituyen una amenaza para dicho proyecto político.

Consideramos que los adjuntos de tiempo -en particular, aquellos que insisten en el presente de la enunciación (“hoy”, “ahora”, “ya” con su reforzador “más que nunca”)- se utilizan para resaltar la trascendencia histórica del tiempo presente con respecto a un pasado que fue combatido y derrotado. En este sentido, la oposición ayer/hoy se puede interpretar como la recuperación de la Argentina luego de la dictadura militar de los años 70 y del neoliberalismo de los años 90. Por su parte, los adjuntos espaciales, junto con la (casi) constante construcción de enemigos correspondientes al presente de enunciación, indican la situación de acecho que vive el kirchnerismo y, por lo tanto, la necesidad de continuar con la lucha. Aquí se vuelve a activar el campo semántico épico-heroico, en tanto el rol de los militantes se vinculará con la neutralización de la amenaza que supone, para las mejoras conseguidas por dicho gobierno, la reminiscencia de algunos enemigos del pasado. Esta amenaza actual es necesaria para lograr que los jóvenes entiendan la importancia y urgencia de participar en política.

Capítulo 8: La líder construye a sus militantes

“Y decirles a esos jóvenes que tienen mucha más suerte que cuando él era joven, porque están en un país mucho, pero mucho mejor. En un país que no los abandonó. En un país que no los condenó ni los persiguió. Al contrario, en un país que los convocó”. Cristina Fernández, Cadena Nacional, 1 de noviembre de 2010.

8.1 Introducción

En los capítulos anteriores, observamos la construcción identitaria que los militantes kirchneristas, y en particular la agrupación La Cámpora, realizan del joven militante y del kirchnerismo en general. Para profundizar el estudio de esa construcción, analizamos 1) los vínculos que los militantes establecen con diferentes figuras del peronismo, 2) la historia que construyen de la JP y la manera en que se introducen en ella, 3) la definición de su rol dentro del proyecto político al que pertenecen, 4) el papel del kirchnerismo dentro de la historia del país. En el presente capítulo, veremos cómo muchas de las representaciones de los militantes son dirigidas -o construidas- por el discurso de Cristina Fernández.

En primer lugar, haremos una historización del sintagma “Generación del Bicentenario” y estudiaremos las fluctuaciones con respecto a su referencia, ya que, si bien en algún momento designó a la generación de Fernández, luego pasó a referir -junto con su alternativa “la Juventud del Bicentenario”- a los jóvenes, comparados con los militantes de los años 70. Para la realización de este análisis, rastreamos todas las apariciones de dicha expresión y detectamos que su primera ocurrencia corresponde a mayo de 2010.

En un segundo momento, seleccionaremos dos discursos -analizados desde otra perspectiva en la primera parte del capítulo- que Fernández dirigió a las agrupaciones juveniles para observar cómo representa algunas cuestiones ya examinadas para el discurso militante: 1) qué rol ocupan los jóvenes dentro del kirchnerismo y de la política argentina, 2) dónde reside su excepcionalidad, 3) cómo caracteriza el contexto histórico en que se desarrollan, 4) cómo representa el vínculo entre líder y militantes. Advertiremos que se establece una cierta excepcionalidad con respecto a la generación de jóvenes kirchneristas que, sin embargo, termina siendo -al igual que en el discurso de La Cámpora- consecuencia

no tanto de capacidades propias como del contexto histórico en que les tocó vivir, es decir, de la llegada del kirchnerismo al gobierno.

Para el análisis del corpus de Cristina Fernández utilizaremos las herramientas desarrolladas en el capítulo 4: la clasificación de los procesos y sus participantes (Hodge y Kress, 1993; van Leeuwen, 2008), el análisis del sistema de modo (Halliday, 1975, 1982; Halliday y Matthiessen, 2014) y el estudio de la valoración (Kaplan, 2004; Martin y White, 2005).

8.2 ¿Generación o Juventud del Bicentenario?

En algunos de los discursos dirigidos a la juventud, Fernández denomina a los militantes kirchneristas “Generación del Bicentenario”, señalando su distinción histórica. Sin embargo, al rastrear en el corpus de investigación las diferentes apariciones de dicho sintagma, relevamos que la referencia no se mantiene constante, sino que, por el contrario, en sus primeras apariciones, remitía a los adultos de la generación de Fernández. Por ello, seleccionamos del corpus presentado en la introducción (ver apartado 1.3), los discursos de la ex presidenta que contienen dicho sintagma -o un sintagma que, como veremos, en algunos casos, posee una referencia equivalente, “Juventud del Bicentenario”- para observar a qué actores sociales se clasifica bajo dicha denominación y qué características se les atribuye.

8.2.1 Discurso del 14 de mayo de 2010

Este discurso fue pronunciado por Cristina Fernández en ocasión de la presentación de un plan agroalimentario en la sede central del Banco Nación. Su público estaba compuesto mayoritariamente por gobernadores de diversas provincias, vicegobernadores, legisladores, rectores y decanos de universidades argentinas, y representantes de las cámaras empresariales. El texto consta de 342 cláusulas. A continuación, presentamos el resultado del análisis del modelo accional y del modelo relacional del fragmento referido a la

Generación del Bicentenario para observar la distribución de participantes, las acciones en las que se incluyen y su clasificación:

Cl.	Actor/ Experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/ Extensiones
247	Yo	Digo	Cláusulas 248-251	X	
249	Los que nos ha tocado hablar desde este lugar	Podemos denominar	Nos	---	Hoy La generación del Bicentenario
250	Hablar desde este lugar	Ha tocado	Nos	---	
251	X (Nosotros)	Hablar	X	X	Desde este lugar
253	X (Nosotros)	Volver a reposicionar	A la Argentina	---	Como un actor muy importante, muy importante en la economía internacional, por su inmensa capacidad generadora de alimentos, y también por qué no decirlo, su inmenso saldo excedente
256	Quien (CFK)	Habla	X	Les	
258	(CFK)	Desempeñar	La Primera Magistratura	---	Justamente en el Bicentenario de la patria
262	(CFK)	Decir	Lo	X	Por qué no
265	Algunos	Ven	Lo que	---	Por allí como un problema desde el punto de vista de saldos excedentes de exportación
266	(Nosotros)	Trabajamos	---	---	Muy bien
267	(Nosotros)	Logramos utilizar	Todas esas sinergias	En este proyecto	
268	X	Debe ser controlado	(Este proyecto)	---	
269	X	Seguido	(Este proyecto)	---	Paso a paso
270	X	Reformulado	(Este proyecto)	---	
271	X	Tienen [que ser controlados, seguidos, reformulados]	Todos los planes y todos los proyectos	---	
273	(Alguien)	Tiene que ir corrigiendo	Errores o malas evaluaciones o contingencias	---	Sobre la marcha Que por allí
274	X	No estaban previstas	(Contingencias)	---	A la hora de formulación del plan
275	(Alguien)	Escribe	(Una política)	---	
276	(Alguien)	Planifica	(Una política)	---	
277	(Nosotros)	No tenemos que	De las	---	

		asustarnos	dificultades		
278	(Nosotros)	No tenemos que asustarnos	De los desafíos	---	
280	(Los desafíos y las dificultades)	Muestran	Cláusula 281	X	
285	Me	Parece	Que...	---	
286	(Las dificultades y los desafíos)	Prueban	A los pueblos y a los dirigentes	---	Verdaderamente
290	(Nosotros)	Deberíamos replantear	Cláusula 291	Nos	En este Bicentenario
294	(Un dirigente)	Ocupar	Un lugar	---	
297	(Un dirigente)	Anticipar	Lo que puede pasar	X	
298	(Un dirigente)	Orientar	A la sociedad	---	En el sentido correcto Con medidas políticas y resultados
301	X	X	X	X	
305	Un presidente, un grupo de ministros	No construye	Un país	---	
306	X	X	X	X	
307	(Nosotros)	Tenemos que aprender	Cláusula 305	---	Entre todos
308	Todos	Tenemos que aprender	X	---	En este Bicentenario
309	Freddy Nicholson	Decía	Lo	X	Recién
310	El Estado	Da	Señales	X	
311	(El Estado)	Orienta	X	X	
312	(El Estado)	Regula	X	X	
314	X	Poder avanzar	---	---	En el camino correcto
315	(CFK)	Quiero agradecer	X	X	En este Centenario Banco Nación...
316	(CFK)	Quiero agradecer	X	A todos los sectores que.../Universidades, empresarios, organizaciones sociales, gobernadores	
317	(CFK)	Convocar	Los	---	A esta tarea
318	(Esta tarea)	Va a definir	Nos	---	Como si...
320	(Esta generación del Bicentenario)	Ver	Esta oportunidad única	---	
322	(Este Centenario Banco Nación)	Impresiona	X	---	Tanto
324	(Todos los sectores)	Han intervenido	En la formulación de este plan	---	
325	(Universidades, empresarios, organizaciones sociales, gobernadores)	Van a participar	En el mismo	---	También
326	(Nosotros)	Hemos trabajado	---	---	Duro
327	(Nosotros)	Tenemos que	Lo	---	

		seguir haciendo			
328	X (Nosotros)	No hay que aflojar	X	---	
329	X (Nosotros)	Hay que seguir trabajando	---	---	En...
330	X (Nosotros)	Mejorar	Las políticas fiscales, en fin, todo	---	Para...
331	X (Nosotros)	Poder seguir garantizando	El crecimiento	X	Precisamente
333	X	X	X	X	
335	(Nosotros)	Debemos saber	Lo (Cláusulas 333-334)	---	
336	(Un mundo)	Da	La oportunidad	Nos	
337	Uno	Mira	La historia argentina	---	
341	X (Uno)	Mirar	La historia	---	
342	X (Uno)	Estudiar	La (historia)	---	
343	(Nosotros)	Aprovechemos	La oportunidad	---	
344	(Nosotros)	Sigamos	---	---	Adelante
345	La Argentina y los 200 años de historia	Se merecen	Lo (Cláusulas 343-344)	---	

Tabla 1: Análisis modelo accional – Discurso Fernández del 14 de mayo de 2010

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/ Poseído	Circunstancias
246	(Nosotros)	Estamos	---	Ante una inmensa responsabilidad
252	Desde los sectores empresarios, desde los sectores del conocimiento y de la universidad a través del titular del Consejo Interuniversitario Nacional, el CIN, quien les habla, una mujer que tiene el honor de desempeñar la Primera Magistratura justamente en el Bicentenario de la patria, los que aquí están y los que no están también	Tenemos	La inmensa responsabilidad de	Ante esta verdadera oportunidad histórica en la que estamos
254	Su inmenso saldo excedente	(Está)	Vinculado al hecho de que	
255	(Nosotros)	Somos	40 Millones	
257	(Quien les habla/ CFK)	Tiene	El honor	
259	Los que	Están	---	Aquí
260	Los que	No están	---	(Aquí)
261	(Nosotros)	Estamos	---	En la que (esta verdadera oportunidad histórica)
263	Lo que algunos ven por allí como un problema desde el punto de vista de saldos excedentes de exportación	Puede ser	Una ventaja	
264	Otros países	No tienen	(Una ventaja)	
272	Nadie	Es	Perfecta	De la A a la Z
279	Los desafíos y las dificultades	Son	Las que verdaderamente muestran	

			si hay inteligencia y capacidad	
282	Todo	Es	Fácil	
283	Esto	Es	Una opinión personal	
284	X	No tiene	Gracia	Casi que
285	Las dificultades y los desafíos	Son	Los que verdaderamente prueban a los pueblos, a los pueblos y a los dirigentes que tienen la responsabilidad de ser eso: dirigentes	
287	(Los dirigentes)	Tienen	La responsabilidad de	
288	(Los dirigentes)	Ser	Eso	
289	(Los dirigentes)	: (son)	Dirigentes	
291	Ser un dirigente en la Republica Argentina	Es	Qué	
292	(Ser un dirigente en la Republica Argentina)	Es	Ocupar un lugar, tener un título, o tener la visión estratégica de anticipar lo que puede pasar y orientar en el sentido correcto a la sociedad con medidas políticas y resultados que puedan ser verificables y palpables	Simplemente
293	X	Ser	Un dirigente	En la Republica Argentina
295	(Un dirigente)	Tener	Un título	
296	(Un dirigente)	Tener	La visión estratégica de	
299	(Medidas políticas y resultados)	Puedan ser	Verificables y palpables	
302	Todos y cada uno	Somos	Responsables de qué roles, de qué cosas, de qué políticas y de qué resultados	
303	Los que (Nosotros)	Somos	Dirigentes de la política, de las empresas, de las universidades y del resto de los sectores de la sociedad	De alguna manera
304	Otra cosa que también tenemos que aprender entre todos	Es	[Que] un país no lo construye un presidente, un grupo de ministros	
313	Las inversiones, el compromiso de todos los sectores	Es	Imprescindible	Para
319	Esta generación del Bicentenario	Tuvo	La responsabilidad y la visión de...	
321	(Nosotros)	Tenemos	(Esta oportunidad única)	En la historia
323	Uno	Está	---	Aquí
332	(Nosotros)	Hemos tenido	(El crecimiento)	En estos años
334	(Un mundo)	Va a ser	Difícil	
338	Los momentos de mayor crecimiento	Fueron	Contracíclicos	Tal vez
340	X (Cláusulas 337-339)	Es	Mirar la historia y estudiarla	Un poquito

Tabla 2: Análisis modelo relacional – Discurso Fernández del 14 de mayo de 2010

El fragmento contiene 98 cláusulas, de las cuales 58 son construidas a través del modelo accional. El actor que aparece con mayor insistencia es “nosotros, la Generación

del Bicentenario”, el cual se encuentra 14 veces como actor explícito y puede ser repuesto en otras 20 cláusulas que presentan procesos en infinitivo, modalidad deóntica o impersonalizaciones. ¿Qué actores sociales incluye la ex presidenta dentro de este participante, construido a través de la abstracción “Generación del Bicentenario”? En principio, Fernández los define como “los que nos ha tocado hablar desde este lugar”. Si bien la única hablante es Fernández, podemos considerar que ese “nosotros” es inclusivo y refiere al grupo social y etario que se representa como destinatario del mensaje y que incluiría a “sectores empresarios”, “sectores del conocimiento y de la universidad”, “el titular del Consejo Interuniversitario Nacional”, “los que aquí están y los que no están también” (cláusula 252), “organizaciones sociales” y “gobernadores” (cláusula 316). La Generación del Bicentenario está compuesta por líderes/dirigentes:

- 1) Todos y cada uno los que de alguna manera somos *dirigentes* de la política, de las empresas, de las universidades y del resto de los sectores de la sociedad (cláusulas 302-303).

Dentro de este colectivo de identificación, Fernández es actor de varios procesos verbales (“digo”, “habla”, “decir”, y algunos más específicos como “agradecer” y “convocar”). Todos estos procesos están orientados al destinatario. Es decir, la ex presidenta tiene la capacidad de hablar (de decir cómo son las cosas y qué es lo que hay que hacer) y de agradecer. Y también es la que convoca. Por otra parte, están las acciones que realiza en tanto que cabeza de Estado. Este Yo/El estado/La presidenta se opone al ustedes/dirigentes. Sin embargo, ambos conforman juntos el nosotros/Generación del Bicentenario, que se diferencia de otros sectores de la sociedad por su nivel de liderazgo y responsabilidad:

- 2) Por eso en este centenario Banco Nación, que tanto impresiona cuando uno está aquí, *quiero* agradecer, agradecer a todos los sectores que han intervenido en la formulación de este plan, universidades, empresarios, organizaciones sociales, gobernadores, que van a participar también en el mismo, y *convocarlos* a todos a esta tarea que *nos va a definir como si* esta generación del Bicentenario tuvo la responsabilidad y la visión de ver esta

oportunidad única que nuevamente tenemos en la historia (cláusulas 312-320) (cursivas nuestras).

Con respecto al sistema de modo, cabe destacar que el tiempo verbal que predomina es el presente del modo indicativo sin modalizar, es decir, que se trata de una generación que despliega su quehacer en el momento de la enunciación, a diferencia de lo que advertimos en el capítulo 6, donde los jóvenes se representaban a sí mismos mayormente a través del tiempo futuro o de modalizaciones deónticas o volitivas. Dentro de las modalizaciones que aparecen en el fragmento seleccionado del discurso, la mayoría corresponde al orden de lo deóntico y constituye los mandatos que Fernández les da a sus interlocutores como presidenta y líder de dicha generación. Por último, aunque el papel social que juegan se desarrolla en el presente de la enunciación, el hecho de constituirse de manera definitiva como una generación destacada en la historia del país se encuentra en el plano de la potencialidad, presentado a través de la modalidad volitiva y la utilización de la estructura condicional, como podemos observar en la cita 2.

Veremos, en los próximos apartados, que hay una asimetría entre la capacidad de la Generación del Bicentenario referida a los adultos y referida a los jóvenes. Mientras Fernández denominará a los jóvenes, los adultos se denominan ellos mismos:

- 3) Hoy, los que nos ha tocado hablar desde este lugar podemos denominarnos la generación del Bicentenario (cláusulas 249-450) (cursivas nuestras).

8.2.2 Discurso del 8 de junio de 2010

Este discurso fue pronunciado por Cristina Fernández en el Salón de las mujeres del Bicentenario de la Casa Rosada en ocasión de la presentación de un proyecto de desarrollo de parques industriales. De lo expresado en el mismo texto, podemos establecer que, entre los asistentes al acto, se encontraban gobernadores de diversas provincias, empresarios, industriales, intendentes y legisladores. Veremos que, sin embargo, en este caso, resulta más difícil que en el texto anterior determinar qué es o quiénes constituyen la Generación

del Bicentenario. A continuación, presentamos los resultados del análisis del modelo accional y del modelo relacional de los dos fragmentos referidos a dicho participante:

Cl.	Actor/ Experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/ Extensiones
51	Este laboratorio	Ha generado	Esta patente farmacológica	---	
52	X	Permite	Se	Me	
55	(Nosotros)	Podemos exportar	X	X	
57	(Nosotros)	Hemos venido disputando	(Cosa/ser titulares de patentes)	X	
59	X (Ellos)	Vendían	Cosas	Nos	En realidad
60	X (Ellos)	No transferían	Tecnología	Nos	
61	X	Agregado	(Valor)	---	X
62	Yo	Digo	Cláusula 53	X	
63	X	X	X	X	
66	(Nosotros)	Desarrollemos	(La última parte)	---	En estos festejos del Bicentenario
67	Yo	Coincido	Cláusula 63	X	
68	Ustedes X	Saben Se desarrolló	(Que...) El Bicentenario	---	Con cuatro consignas básicas
70	X	Van a estar dedicadas	Los últimos festejos, las últimas conmemoraciones	A la ciencia y la tecnología en estos 200 años en la República Argentina	Precisamente
223	Me	Gusta	Esto de generación del Bicentenario	---	Mucho
224	X	X	X	X	
226	X	Hay que comprender	La (generación del 80)	---	En su contexto histórico
228	Uno	Puede hacer	Una evaluación	---	A cien años vista
229	(Nosotros)	Evaluamos	X	---	Normalmente Sin
230	X (Nosotros)	Ver	El contexto histórico, intelectual, histórico, mundial y local y regional	---	
232	X	X	X	X	
234	(Una generación)	Se atrevió a pensar	Un país	---	
235	(Otros)	Ni pueden pensar	Cláusula 236	---	Cosa que Ni siquiera
236	(Otros)	Van a hacer	Lo que	---	Pasado mañana
237	Yo	Creo	Que...	---	
238	(Nosotros)	Sepamos	Que...	---	
239	X (Nosotros)	Profundizar	Este modelo	---	
240	X (Nosotros)	Dar	Mucho valor agregado	Le/ A nuestros recursos	
241	X (Nosotros)	Agregado	Valor	(A nuestros	

				recursos)	
242	X (Nosotros)	Hacer	Lo (Dar valor agregado...)	---	En forma federal en el lugar de origen, para que
243	(Nosotros)	Evitemos	Las migraciones	X	Realmente
244	La gente	No tenga que irse	---	---	X
246	X (Nosotros)	Apuntalar	Esto	---	
248	Yo	Nunca creí	En los planes	---	
249	(Yo)	Creí	En los proyectos y en los modelos de país	---	Siempre
250	(Los proyectos y los modelos de país)	Deben ir tomando	Medidas instrumentales	---	Todos los días, todos los meses, de acuerdo a
251	X	Se viene desarrollando	El mundo, la economía regional, la economía nacional	---	Cómo
252	(Nosotros)	Estamos presentando	(Este Programa) de desarrollo de Parques Industriales del Bicentenario	X	Hoy
256	Por todos los argentinos	Deben ser alcanzados	Convicciones, objetivos, ideas	---	

Tabla 3: Análisis modelo accional – Discurso Fernández del 8 de junio de 2010

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/Poseído	Circunstancias
53	(Esta patente farmacológica)	Es	Valor agregado a la enésima potencia	
54	(Nosotros)	Estamos	---	Ya En la parte de la ciencia y de la tecnología
56	(Nosotros)	Somos	Titulares de patentes	
58	Una de las claves también del subdesarrollo de todos nuestros países en la región	Ha sido	La dependencia tecnológica	
64	Una de las improntas del Bicentenario	Ha sido	La de la ciencia y la tecnológica	
65	La de la ciencia y la tecnología	Será	La última parte	
69	(El Bicentenario)	Sea	Popular, federal, latinoamericano y además de la ciencia y la tecnología	
225	Esa generación del '80	Fue	X (¿Una generación?)	
227	(Comprenderla también en su contexto histórico)	Es	Muy fácil	
233	(Una generación)	Tuvo	Una impronta	
237	Que nosotros, como generación del Bicentenario, sepamos que tenemos la inmensa responsabilidad de profundizar este modelo, darle mucho valor agregado mucho valor agregado a nuestros recursos, hacerlo en forma federal en el lugar de origen, para	Es	Muy importante	

	que realmente evitemos las migraciones y la gente no tenga que irse			
238	(Nosotros)	Tenemos	La inmensa responsabilidad de...	
245	Este programa que...	Es	Un instrumento más de los tantos que tenemos para...	
247	(Esto)	No es	Un plan	
253	(Nosotros)	Tenemos	(Instrumentos)	
257	(Nosotros)	Estamos	---	En eso

Tabla 4: Análisis modelo relacional – Discurso Fernández del 8 de junio de 2010

A partir de la tabla 3, observamos que “Generación del Bicentenario” no aparece realizando ninguna acción, sino que se encuentra afectada por un proceso de reacción que experimenta Cristina Fernández: “Por eso, me gusta mucho esto de generación del Bicentenario” (cláusula 223). Sin embargo, el participante “nosotros” es construido de manera explícita como actor en 7 cláusulas y se lo puede recuperar en otros 6 casos.

Desde el punto de vista del modelo relacional, se establece la importancia de dicha Generación: “es muy importante” (cláusula 237), “tenemos la inmensa responsabilidad (cláusula 238)”. A partir de dicho modelo, este texto también refiere a la Generación del Bicentenario a través del uso del “nosotros”, con lo cual queda claro que se refiere a la generación de Cristina Fernández y no de los jóvenes actuales. Sin embargo, a diferencia del texto anterior es más difícil especificar qué otros actores sociales -además de la ex presidenta- constituyen ese “Nosotros, como generación del Bicentenario” (cláusula 63).

Las tres opciones que parece haber son: 1) un “nosotros” inclusivo, la Generación del Bicentenario estaría formada por Cristina Fernández y sus interlocutores, que incluyen a políticos, empresarios e industriales; 2) un “nosotros” exclusivo, el gobierno; 3) un “nosotros” más amplio, en el cual la Generación del Bicentenario consistiría en todos los argentinos (adultos). Esta tercera opción coincidiría con la categoría propuesta por Mannheim (1928) de generación como posición social (ver apartado 3.3), es decir, todos los argentinos que tienen una determinada franja etaria y, por lo tanto, pasaron por las mismas experiencias históricas aunque no tengan intereses o posiciones políticas en común. Analicemos estas tres posibilidades:

- 4) Bueno cuando ya estamos en la parte de la ciencia y de la tecnología y podemos exportar y somos titulares de patentes, cosa que siempre hemos venido disputando, porque una de las claves también del subdesarrollo de todos nuestros países en la región, ha sido la

dependencia tecnológica, que en realidad nos vendían cosas pero no nos transferían tecnología (cláusulas 54-62).

El fragmento 4 parece corresponder a un “nosotros, los argentinos”: no hace referencia al gobierno, sino al país o al Estado como el conjunto de los ciudadanos (ser titular de patentes, “exportación de productos”, “dependencia tecnológica”, etc.). Sin embargo, a continuación, Fernández postula:

- 5) El gran desafío para nosotros como generación del Bicentenario -yo coincido absolutamente- y por eso una de las improntas del Bicentenario ha sido también la de la ciencia y la tecnología, que será la última parte que desarrollemos en estos festejos del Bicentenario (cláusulas 63-67).

En un principio, “generación del Bicentenario” podría tomar su referencia de las cláusulas anteriores citadas en el fragmento 4. Si se estaba hablando de los argentinos en general, esa generación podría abarcar a todos los argentinos de determinada edad, en el sentido de posición generacional. Sin embargo, en la frase siguiente, el “nosotros” realiza una acción que no incluye a todos los argentinos: la organización de los festejos del Bicentenario (“la última parte que desarrollemos en estos festejos”). El festejo es de todos los argentinos, pero lo organizó/desarrolló el gobierno. Vemos, de hecho, que el interlocutor no forma parte del “nosotros” que organizó el festejo:

- 6) *Ustedes saben, se desarrolló* el Bicentenario con 4 consignas básicas (cláusula 68) (cursivas nuestras).

Este ejemplo permite observar que “desarrollemos” no incluía al “ustedes”, que saben que otro (no explicitado dado que se utiliza un proceso impersonal: “se desarrolló”) lo hizo. El fragmento 7 va en esta misma línea, que incluiría solo a miembros del gobierno o políticos kirchneristas dentro de la Generación del Bicentenario. El plan que presenta el “nosotros” se relaciona con la industria, pero sigue siendo un plan del gobierno. Si el plan lo presenta el gobierno a un “ustedes, los industriales”, estos últimos podrían, en todo caso,

estar incluidos en “tenemos la inmensa responsabilidad de profundizar el modelo, darle mucho valor agregado...”:

- 7) Yo creo que es muy importante que nosotros, como generación del Bicentenario, sepamos que tenemos la inmensa responsabilidad de profundizar este modelo, darle mucho valor agregado, mucho valor agregado a nuestros recursos, hacerlo en forma federal en el lugar de origen, para que realmente evitemos las migraciones y la gente no tenga que irse. Y entonces, este Programa que estamos presentando hoy de desarrollo de Parques Industriales del Bicentenario, es un instrumento más de los tantos que tenemos para apuntalar esto... (cláusulas 237-253).

Por último, la comparación con la generación del 80 (ver cláusulas 225 a 227), compuesta por políticos e intelectuales, también hace pensar que la Generación del Bicentenario está constituida solo por los políticos. Sin embargo, excluiría a la oposición que no haría -desde el punto de vista del kirchnerismo- nada de lo que plantea Fernández:

- 8) Por eso, me gusta mucho esto de generación del Bicentenario, sí, como fue esa generación del '80, que hay que comprenderla también en su contexto histórico. O sea es muy fácil. Uno puede hacer una evaluación a cien años vista. Normalmente siempre evaluamos sin ver el contexto histórico, intelectual, histórico, mundial y local y regional que había en ese momento. Una generación que tuvo una impronta, por lo menos se atrevió a pensar un país, *cosa que otros ni siquiera pueden pensar lo que van a hacer pasado mañana* (cláusula 223-236) (cursivas nuestras).

Más allá de las ambigüedades con respecto a qué actores sociales incluir dentro del participante “nosotros, como Generación del Bicentenario”, lo que queda claro es que no hace referencia, en ningún momento, a los jóvenes, sino a los adultos, ya sean los políticos kirchneristas, los industriales y empresarios, o los argentinos adultos en general. Y, además, se trata de una generación que actúa y tiene responsabilidades en el presente de enunciación.

8.2.3 Discurso del 25 de julio de 2010

El discurso del 25 de julio de 2010 fue pronunciado por Cristina Fernández en la ciudad de Santiago del Estero con motivo de la celebración del 457° aniversario de la fundación de dicha ciudad. A partir del propio texto, podemos rastrear que, entre los interlocutores, se encontraban los gobernadores de las provincias de Santiago del Estero, Salta, Jujuy y La Rioja, otros políticos y público en general. A continuación, presentamos los resultados del análisis del modelo accional y del modelo relacional del fragmento de dicho discurso referido a la Generación del Bicentenario:

Cl.	Actor/ Experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/ Extensiones
155	Yo	Llamo	Lo que (Nosotros)	---	“La Generación del Bicentenario”, una generación bisagra
156	(Una generación)	Trae	Antinomias y enfrentamientos, pero también duros aprendizajes acerca de los errores	---	X Sobre sus espaldas
157	(Nosotros)	No podemos volver a cometer	(Los errores)	---	
160	X (Nosotros)	Poder sortear	Uno de los momentos más difíciles	---	Tal vez
161	Nos	Haya tocado vivir	(Uno de los momentos más difíciles)	---	
164	(Nosotros)	Hemos repatriado	(Nuestros científicos)	---	
165	X (Nosotros)	Poner a prueba	La solidez de este modelo	---	El año pasado en esta crisis global
166	(Nosotros)	Comenzamos a construir	Este modelo	---	En el año 2003
167	(Esta crisis global)	No cesa	---	---	
168	(Nosotros)	Estamos muy prontos a llegar	---	---	Al número 800 de científicos repatriados en una Argentina
169	Una Argentina	Vuelve a valorar	A sus científicos, a su conocimiento, a los hombres que estudian	---	
170	(Los hombres)	Estudian	X	---	
171	(Nosotros)	Hemos comprometido	Uno de los objetivos a llevar adelante para...	X	En la educación y en la capacitación de nuestros recursos humanos
172	X (Nosotros)	Seguir	Este proceso de transformación	---	

173	Por una voluntad inquebrantable	Estamos juzgados	(Nosotros)	---	
174	X (Nosotros)	Repatriados	(Científicos)	---	
175	X (Nosotros)	Llevar adelante	(Los objetivos)	---	

Tabla 5: Análisis modelo accional – Discurso Fernández del 25 de julio de 2010

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/Poseído	Circunstancias
152	(Nosotros)	Tenemos	Una oportunidad única	
153	Los que hoy estamos aquí	Somos	Lo que yo llamo "la generación del Bicentenario", una generación bisagra, una generación que trae sobre sus espaldas antinomias y enfrentamientos, pero también duros aprendizajes, duros aprendizajes acerca de los errores que no podemos volver a cometer	
154	Los que (Nosotros)	Estamos	---	Hoy Aquí
158	La historia	Está	Demasiado fresca	
159	(Nosotros)	Hemos sido	Capaces todos juntos de...	
162	Uno de los momentos más difíciles que nos haya tocado vivir en las últimas décadas	Fue	Poner a prueba el año pasado en esta crisis global que aún no cesa, la solidez de este modelo que comenzamos a construir en el año 2003	
163	Nosotros, los argentinos, nuestros trabajadores, nuestros empresarios, nuestros comerciantes, nuestros estudiantes, nuestros docentes, nuestros científicos	Fuimos	X (¿Capaces?)	

Tabla 6: Análisis modelo relacional – Discurso Fernández del 25 de julio de 2010

En este discurso, Cristina Fernández no solo se refiere a la Generación del Bicentenario a través de la primera persona plural sino que, al igual que en el discurso del 14 de mayo de 2010, explicita que está compuesta por quienes se encuentran presentes en ese acto. Es decir, incluye a su interlocutor, también especificado -al menos, en parte- en el mismo texto, como dijimos en el párrafo anterior:

- 9) Muchas gracias. Muy buenas noches a todos y a todas. Señor Gobernador de la provincia de Santiago del Estero; señores gobernadores de las provincias de Salta, Jujuy y La Rioja; amigos y amigas (cláusulas 1-3).
- 10) Somos los que hoy estamos aquí, lo que yo llamo "la generación del Bicentenario", una generación bisagra, una generación que trae sobre sus espaldas antinomias y

enfrentamientos, pero también duros aprendizajes, duros aprendizajes acerca de los errores que no podemos volver a cometer (cláusulas 153-157).

Queda claro que la Generación del Bicentenario está compuesta por los políticos kirchneristas (en otro fragmento del discurso, menciona al ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación productiva y a la ministra de Industria) y por otros sectores que no se encuentran tan claramente definidos. En estos actos, participan otros actores sociales como los empleados del Gobierno de Santiago del Estero, ciudadanos que pudieron acceder al acto y los periodistas que cubren el evento, que pueden estar resumidos en el indefinido “amigos y amigas” (cláusula 3), que elude la identificación partidaria del habitual “compañeros y compañeras” del peronismo. Lo que es seguro es que no hay referencias a la juventud, sino a la generación de Fernández.

De un total de 23 cláusulas, la Generación del Bicentenario es representada como actor de 6 procesos -solo uno a través de dicha denominación y el resto a través de la primera personal plural- y se puede inferir su rol de actor de otros 5 procesos. También aparece como experimentante en dos ocasiones y afectado por el participante “una voluntad inquebrantable”.

Con respecto a su rol de actor, el primero de los procesos (cláusula 156) la coloca, sin embargo, en un rol pacientivo, ya que “traer” posee aquí un sentido de carga, que da cuenta de cierto esfuerzo e imposición. Desde el sistema de la valoración, podemos considerarlo un juicio de tenacidad, pero aquello con lo que la Generación de Fernández carga implica juicios tanto positivos como negativos de capacidad (“aprendizaje”, “antinomias” y “contradicciones”). El segundo proceso presenta modalidad deóntica e iterativa, “no podemos volver a” (cláusula 157), que implica que ya tuvo un rol activo en el pasado, pero también que cometió errores. La Generación del Bicentenario no está constituida por todos los adultos de una determinada edad -posición generacional-, sino solamente por un grupo que actuó en el pasado y que se equivocó. A partir del dominio de la memoria (ver apartado 4.2.1) del peronismo, podemos considerar que se refiere a los militantes de los años 70, de los cuales Fernández formó parte.

El resto de los procesos remite a acciones en tiempo presente o pasado, pero siempre posteriores al año 2003: “comenzamos a construir en el año 2003” (cláusula 166). Por lo

tanto, esta generación es aquella que ya participó en la vida política del país, pero que también es actor en el presente de enunciación. En este sentido, las representaciones de la generación de adultos se oponen a las representaciones referidas a la juventud que, tanto en el discurso militante (ver apartado 6.3) como en el discurso de Fernández (ver apartado 8.3), se encuentran vinculadas con el futuro.

Las cláusulas relacionales que incluyen a la Generación del Bicentenario como entidad relacionante la sitúan en un determinado espacio y momento histórico que, además, es valorado como especial: “tenemos una oportunidad única” (cláusula 152). Aparece, también, la idea de “generación bisagra” (cláusula 153) que, si bien no deja muy en claro bisagra entre qué cosas o entre qué generaciones, abre la puerta a tres temporalidades: los que estaban antes/la generación bisagra/los que vienen después. La excepcionalidad radicaría, entonces, en la generación de adultos actuales, no en la anterior, ni en los jóvenes. Sin embargo, vemos, a partir de los sintagmas “generación bisagra” y “oportunidad única”, que se replica la misma representación que La Cúmpora refería a los jóvenes: la excepcionalidad de los actores sociales radica, en última instancia, en la particularidad del momento histórico que les toca vivir.

8.2.4 Discurso del 14 de septiembre de 2010

Este discurso fue pronunciado en un acto organizado por la Juventud Peronista en el Estadio Luna Park. Es decir que los participantes de dicho acto eran todos militantes o simpatizantes kirchneristas y, en su mayoría, jóvenes. Por esta especificidad de la práctica discursiva, el hecho de estar íntegramente dirigido a la militancia juvenil kirchnerista, será analizado en profundidad en el apartado 8.3. Sin embargo, queremos destacar que aquí no aparece el sintagma “Generación del Bicentenario”, sino “Juventud Peronista del Bicentenario” referido a los interlocutores de Fernández:

- 11) Frente a ustedes, a la que denomino a la que denomino "Juventud Peronista del Bicentenario" (cláusulas 44-45).

En este sentido, se podría inferir una coexistencia de dos generaciones históricamente relevantes: los Jóvenes del Bicentenario y la Generación del Bicentenario, esta última referida a los adultos de la generación de Fernández.

8.2.5 Discurso del 9 de marzo de 2011

El discurso del 9 de marzo de 2011 fue pronunciado en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires con motivo de la inauguración de un edificio anexo a dicha facultad. Dentro de los presentes en el acto, según el propio texto, se incluyen el Rector de la Universidad de Buenos Aires, el Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, docentes, no docentes y alumnos. A continuación, presentamos el resultado del análisis de los modelos accional y relacional de los dos fragmentos del texto referidos a la Generación del Bicentenario:

Cl.	Actor/ Experimentante	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias/ Extensiones
202	(CFK)	Creo	Que...	---	Tal vez
203	(Nosotros)	No volvimos	La cabeza	---	Atrás Para...
204	(Nosotros)	Decir	Cláusulas 205-206	X	
205	(Nosotros)	No podíamos hacer	Las cosas	---	
206	(Otros)	Habían hecho	Las (cosas)	---	Mal
207	(Nosotros) (Nosotros)	Sabíamos Habíamos hecho	Que Las (cosas)	---	Mal
211	X	Se ha hecho	(Este proyecto)	---	Sobre construcción
212	Nadie	Puede pensar	Cláusulas 214-216	---	
213	Nadie	Puede pensar	Cláusulas 214-216	---	
215	Él	Sostuvo	(Las ideas, los compromisos)	---	Durante toda su vida
216	Él	Explicitó	(Las ideas, los compromisos)	X	Sin hipocresías y sin engaños ese 25 de mayo del año 2003
217	Yo	Decía	Cláusula 219	Le	Siempre
218	Yo	Decía	Cláusula 219	Le	Siempre
220	La historia	Se tomó	Un respiro	---	
221	(Nosotros)	Colamos	---	---	Por una rendija
222	Él, los que me acompañan o yo	No (colamos)	---	---	(Por una rendija) En términos personales
223	Una generación	(Coló)	---	---	(Por una rendija)
225	Los que	Acompañan	Me	---	

226	(CFK)	Digo	Cláusula 227-237	X	
229	X (Nosotros)	Institucionalizar	Estos cambios	---	
231	Nada ni nadie	Puedan derrumbar	Los logros	---	
232	(Nosotros)	Hemos obtenido	(Los logros)	---	
237	X (Nosotros)	Ayudar a organizar	Los (Estos cambios)	X	Socialmente
265	(CFK)	No creer	(En el resto de los sectores generacionales o etarios)	---	
266	(CFK)	No apostar	X	Al resto de los sectores generacionales o etarios	
267	X	X	X	X	
268	(Ustedes)	Saben	Qué...		
277	Nosotros	No tomemos conciencia	De su importancia		Exacta En este momento histórico... Tal vez
278	X	X	X	X	
281	X	Se deciden	Las cosas	---	Acá
282	(Nosotros)	Volvemos a creer	X	---	
283	(Nosotros)	Volvemos a generar	Empleo, valor agregado, universidades, científicos	----	
284	(Científicos)	Retornan	---	---	Al país
285	(Científicos)	Se habían ido	---	---	(Del país) Definitivamente
286	(Nosotros)	Estamos viviendo	Este momento histórico	---	
287	(CFK)	Vuelvo a repetir	Cláusulas 281-285	X	

Tabla 7: Análisis modelo accional – Discurso Fernández del 9 de marzo de 2011

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/poseído	Circunstancias
209	Este proyecto	Tiene	(Uno de los méritos más grandes)	
214	Alguien con las ideas, que alguien con los compromisos que él sostuvo durante toda su vida y que explicitó, sin hipocresías y sin engaños ese 25 de mayo del año 2003	Hubiera podido llegar a (ser)	Presidente	Tal vez En algún otro momento
219	Vos	Sos	Un hijo de la crisis	
224	(Una generación)	Tuvo	Un inmenso compromiso con el país	Con aciertos o con errores Siempre
227	Esta generación del Bicentenario	Tiene	Un rol muy importante	
228	El rol más importante que tenemos	Es	El de institucionalizar estos cambios	

230	(El rol más importante que tenemos)	Es	El de ayudar a organizarlos socialmente	Para que
233	(Los logros que hemos obtenido)	No son	Logros ni de un sector ni de un partido	
234	(Los logros que hemos obtenido)	Son	Los logros de la Argentina de...	
236	(Nosotros)	Tenemos	(El rol más importante)	
262	Yo	Tengo	Una gran esperanza en los jóvenes	
263	(Cláusula 262)	No significa	(No creer o apostar al resto de los sectores generacionales o etarios)	
264	(Cláusula 262)	No significa	No creer o apostar al resto de los sectores generacionales o etarios	
269	Esta generación de jóvenes del Bicentenario	Tiene	Una oportunidad	
270	Otras generaciones	No tuvieron	(Una oportunidad)	
271	(Otras generaciones)	Tuvieron que vivir	---	Siempre, en la lucha, en el exilio o en la muerte
273	Belgrano	(Estaba)	Exiliado	
279	(La primera generación)	Tiene	La oportunidad de...	En democracia
280	(La primera generación)	Vivir	---	En un país

Tabla 8: Análisis modelo relacional – Discurso Fernández del 9 de marzo de 2011

Además, ocho cláusulas son construidas a partir del modelo existencial:

- 12) Estábamos nosotros (cláusula 208).
- 13) [Este proyecto] comenzó un 25 de mayo del año 2003 (cláusula 210).
- 14) Hace 200 años (cláusula 235).
- 15) Saben qué pasa (cláusula 268).
- 16) Porque Mariano Moreno, tuvo que morir también (cláusula 272).
- 17) El propio Alberdi, el más brillante de la generación del '37 también en el exilio (cláusula 274).
- 18) Siempre hubo exilios (cláusula 275).
- 19) Siempre hubo momentos de desaparición (cláusula 276).

En dos fragmentos del texto, Fernández hace referencia a la cuestión generacional. El primero de ellos se encuentra comprendido entre las cláusulas 202 y 237 (35 cláusulas); el segundo, entre las cláusulas 262 y 287 (25 cláusulas). Se trata del primero -y único- caso

del corpus de discursos de la ex presidenta donde coexisten la “Generación del Bicentenario” y la “Generación de jóvenes del Bicentenario”. En principio, puede vincularse con los interlocutores del discurso: tanto adultos como jóvenes (recordemos que se trata de un acto en una universidad).

La Generación del Bicentenario es actor de 10 procesos accionales y no aparece afectado por otros participantes. Se representa a través del “nosotros”, pero no incluye a todos los interlocutores. Si bien se determina etariamente, tampoco corresponde a todos los adultos, sino a aquellos que ya participaron en política en el pasado (fragmento 20). Más aún, termina haciendo referencia a los que actuaron en política en un pasado y, en el presente de enunciación, participan en el gobierno (fragmento 21):

- 20) Una generación que, con errores o con aciertos, siempre tuvo un inmenso compromiso con el país (cláusulas 223-224).
- 21) No volvimos la cabeza atrás para decir que no podíamos hacer las cosas porque otros las habían hecho mal, sabíamos que las habíamos hecho mal, por eso estábamos nosotros (cláusulas 203-208).

En el discurso del 25 de julio de 2010, vimos la conceptualización de la generación de Fernández como generación bisagra. Aquí, aparece una representación similar que los valora a través de juicios de normalidad y capacidad positiva en tanto plantea una oportunidad histórica única que supieron aprovechar. La diferencia reside en que, en el texto anterior, simplemente los calificaba a través del sistema relacional (bisagra), dejando la excepcionalidad en el momento histórico. En este caso, la generación de Fernández es especial por una acción que ella misma realizó con éxito (colarse por una rendija):

- 22) Nadie puede pensar que alguien con las ideas, que alguien con los compromisos que él sostuvo durante toda su vida y que explicitó, sin hipocresías y sin engaños ese 25 de mayo del año 2003, hubiera podido tal vez llegar a presidente *en algún otro momento* (cláusulas 213-216).
- 23) Vos sos *un hijo de la crisis* (cláusula 219).

24) *La historia se tomó un respiro y por una rendija colamos*, no en términos personales, él, los que me acompañan o yo, sino una generación (cláusulas 220-225) (todas las cursivas son nuestras).

Las acciones de la Generación del Bicentenario se encuentran en tiempo pasado, aunque incluye una referencia que indicaría que se extiende al presente (“siempre” en cláusula 224). Es decir, como vimos en otros discursos de Fernández, se trata de una generación que actuó antes y actúa ahora, frente a las representaciones de los jóvenes relacionadas solo con el futuro. Con respecto al pasado, se predica su tenacidad (ver citas 20 y 21); con respecto al presente, se indica qué deben hacer: “institucionalizar estos cambios” (cláusula 229) y “ayudar a organizarlos socialmente” (cláusula 230). Entre las cláusulas en que la Generación del Bicentenario participa como actor hay una especie de fallido que vuelve a remitir a su participación en el pasado, pero también a sus errores: “sabíamos que las habíamos hecho mal” (cláusula 207).

Por último, dentro de las cláusulas relacionales, predominan los procesos posesivos que indican dos cualidades de la generación de Fernández: su rol excepcional, juicio positivo de normalidad (cláusulas 227, 228, 230, 236); y su compromiso, juicio de tenacidad (cláusula 224).

En el segundo fragmento, Fernández utiliza un “nosotros” que refiere a los adultos, pero el “ustedes” tiene la misma referencia etaria. Es decir que la ex presidenta habla de los jóvenes pero no los constituye como su interlocutor. Con respecto a los jóvenes del Bicentenario no son participantes del sistema accional, pero se los representa en tres ocasiones en el sistema relacional, a partir de una cláusula circunstancial -que naturaliza (“vivir”) su situación- y de dos cláusulas posesivas:

25) *La primera generación* que en democracia tiene la oportunidad de *vivir* en un país donde, vuelvo a repetir, las cosas se deciden acá y donde volvemos a crecer, a generar empleo, valor agregado, universidades, científicos que retornan al país y que se habían ido definitivamente (cláusula 280-287).

26) Esta generación de jóvenes del Bicentenario, *tiene una oportunidad* que tal vez no tuvieron otras generaciones (cláusulas 269-270).

27) La primera generación que en democracia *tiene la oportunidad* de (cláusulas 278-279)
(todas las cursivas son nuestras).

El proceso “vivir” junto con los dos posesivos (“tienen”) presenta a la juventud desde el punto de vista de la normalidad positiva. Son diferentes a los demás, pero no por mérito propio, puesto que no son representados como participantes agentivos. Su particularidad proviene de manera exclusiva del contexto histórico especial en el que existen: el mismo kirchnerismo. Por lo tanto, no es porque posean alguna cualidad propia que Fernández tiene esperanzas en ellos. Pensando en la generación de la ex presidenta como una bisagra, los jóvenes son los que vienen luego de esa bisagra. Es decir, crecen en condiciones históricas completamente diferentes a las generaciones anteriores, incluida la de los dirigentes kirchneristas adultos. Esas condiciones particulares son producto de los logros de la generación de Fernández, que se “coló” en el poder en el año 2003. Sin ese quiebre histórico, los jóvenes actuales serían una generación más: la virtud sigue siendo de los adultos. Los juicios de capacidad se refieren a ellos y no a los jóvenes: “las cosas se deciden acá”, “generar empleo, valor agregado, universidades, científicos que retornan al país”.

8.2.6 Discurso del 11 de marzo de 2011

Al igual que en el texto visto en el apartado 8.2.4, este discurso fue pronunciado por Cristina Fernández en un acto organizado por la militancia kirchnerista. En esta ocasión, fue realizado en el Estadio del Club Huracán en conmemoración de la victoria electoral de Héctor Cámpora en 1973 (ver capítulo 2). El interlocutor de Fernández se encuentra constituido principalmente por jóvenes militantes, sin embargo, a diferencia del acto del Luna Park, ya no los denomina “Juventud del Bicentenario” sino que, por primera vez, los jóvenes -y no la generación de la ex presidenta- pasa a constituirse como “Generación del Bicentenario”:

- 28) Por primera vez ustedes -generación del Bicentenario- se están incorporando a la política no contra alguien, sino por alguien, por una historia, por la Argentina por seguir mejorando las cosas (cláusulas 51-52).
- 29) Yo por eso quiero rescatar la historia, pero también quiero una juventud que construya su propia historia, como la hicimos nosotros; ustedes son la generación del Bicentenario (cláusulas 154-158).

Este discurso será analizado en profundidad en el próximo apartado junto con el del 14 de septiembre de 2010 en el Estadio Luna Park, puesto que son los dos únicos discursos del corpus dirigidos íntegramente a los jóvenes kirchneristas. Destacamos, no obstante, la comparación de los militantes actuales con la juventud de los años 70, que aparece en el fragmento 29: “como lo hicimos nosotros”.

8.3 El rol de la Generación del Bicentenario

En este apartado, vamos a detenernos en dos discursos que Fernández le dirigió a la juventud militante kirchnerista para profundizar en las representaciones que construye con respecto a la Juventud/Generación del Bicentenario, su contexto histórico y su papel en la política argentina. Seleccionamos los discursos del 14 de septiembre de 2010 en el Estadio Luna Park y del 11 de marzo de 2011 en el Estadio del Club Huracán por dos motivos: como vimos en el apartado 8.2, ambos son dirigidos a un público integrado casi exclusivamente por jóvenes militantes; de todos los discursos dirigidos a la juventud o que interpelan a la juventud -que abarcan el lapso temporal que establecimos en el capítulo 1 de esta tesis- son los únicos donde aparecen las expresiones “Juventud del Bicentenario” o “Generación del Bicentenario”.

8.3.1 El acto en el Luna Park

El presente discurso fue pronunciado por Fernández en un acto organizado por la Corriente Nacional de Militancia. Fue el primer encuentro masivo de la juventud

kirchnerista, cuyo lema era “La juventud le habla a Néstor, Néstor le habla a la juventud”. Sin embargo, el ex presidente y orador principal del encuentro sufrió un problema cardiaco pocos días antes y, si bien pudo asistir al evento, le cedió el lugar de oradora a su esposa (ver apartado 6.3.4). El texto posee 616 cláusulas, razón por la cual solo analizaremos aquellas que traten de modo específico sobre la juventud. Nos centraremos en cuatro cuestiones principales: la descripción de la situación histórica, el vínculo que Fernández construye con los militantes, el rol que propone para ellos y la comparación entre la generación de jóvenes actuales y de jóvenes de los años 70. Para el desarrollo del estudio, utilizaremos el análisis de cláusulas y las clasificaremos según los modelos accional, relacional y existencial, y según el sistema de modo.

8.3.1.1 El rol de los jóvenes

En este texto, los jóvenes se ven incluidos en un “nosotros” que remite a los kirchneristas, en algunas ocasiones, y a los argentinos en general, en otras. Aquí, analizaremos las acciones en las que participan en tanto que jóvenes y no las que realizan junto con otros actores sociales. A continuación, presentamos los procesos donde aparece el participante “los jóvenes” como actor o entidad relacionante¹⁰¹. Agregamos, además, el análisis de las cláusulas que refieren al contexto histórico a partir del modelo existencial:

Cl.	Actor	Proceso	Afectado	Circunstancias
1	(Ustedes)	Enrollen	Las banderas	
2	(Ustedes)	Enrollen	Las banderas	
3	X (Ustedes)	Enrollar	Las banderas	
5	X (Ustedes)	Enrollar	Las banderas	
8	Chicos (ustedes)	Bajen	Las (banderas)	
9	(Ustedes)	Bajen	Las (banderas)	
11	X (Ustedes)	Dale	X	
19	(Ustedes)	Dejen	Me	
20	(Ustedes)	Dejen	Me	
28	(Ustedes)	Saben	Por qué	
29	(Ustedes)	Saben	Por qué	
42	(Ustedes)	Se sientan	---	Ahora (Junto a los Jóvenes de la Juventud Sindical)

¹⁰¹ Incluimos, en la tabla del modelo relacional, aquellas cláusulas referidas a la juventud de los años 70, construidas para comparar la situación de ambas generaciones.

46	(Ustedes)	Dejen	Me	
51	(Ustedes)	Olvidense	Cláusula 49	
54	(Ustedes)	Olvidense	Cláusula 49	
94	(Ustedes)	Miren	X	
294	X (La juventud)	Seguir avanzando	---	X
295	X (La juventud)	Seguir demandando	X	
296	X (La juventud)	Seguir profundizando	X	
299	(Ustedes)	No saben	Cuánto (los quiero)	
371	(Ustedes)	Digan	Cláusulas 373-376 Me	
372	(Ustedes)	Digan	Cláusulas 373-376 Me	
377	(Ustedes)	Digan	Cláusulas 378 Me	
378	(Ustedes)	Vieron	X	Cuándo
379	(Ustedes)	Digan	Cláusulas 380-383 Me	
380	(Ustedes)	Vieron	Cláusulas 381-383	Cuándo
399	(Ustedes)	Acuérdense	X	
416	(Ustedes)	Crean	Me	
440	X	A levantar	Esa consigna	Fuerte
441	X	A levantar	Esa consigna	Fuerte
453	(Uno)	Poder estudiar	---	
455	(Uno)	Poder acceder	A una universidad pública nacional y gratuita	
457	(Uno)	Expresarse	---	Con libertad
459	(Uno)	Comprometerse	Con la patria y con...	Profundamente
461	X	Hay que llegar	A los que	Todavía
465	(Un multitudinario colectivo)	Recorra	El país	
466	(Un multitudinario colectivo)	Vaya	---	Ahí
467	X	Se necesita	Una mano, una ayuda solidaria	Donde
480	Ustedes	Tienen que agarrar	Las banderas	
481	Ustedes	(Tienen que) llevar	Las (banderas)	Para adelante
482	(Ustedes)	Ponerse	---	X
483	(Ustedes) Alguno	Saber Ocupe	Que Cada lugar que...	Es posible
485	El compañero	No ocupa	(Cada lugar)	
488	(La compañera)	Quiere tender	La mano solidaria Al otro	
492	X (Vos)	Elegir	Entre tu foto en el diario de mañana	
493	X (Vos)	Elegir	Tu lugar en la historia	
494	Vos	Decidí	Cláusula 495	
496	Vos	Decidí	Cláusula 497	
499	(Vos)	No podés hablar	X	Más
505	Ustedes	Recorren	Los diarios de aquellas épocas	Si
523	(Millones de jóvenes)	Estudian	X	

524	(Millones de jóvenes)	Trabajan	---	
525	(Millones de jóvenes)	Se comprometen	X	Al mismo tiempo
526	(Millones de jóvenes)	Elijen	Un objetivo de vida	
527	Ustedes	Saben	X	
536	Todos y cada uno de ustedes, junto a otros millones	Puedan construir	Una imagen diferente de...	
538	(Ustedes)	Saben	Por qué...	
583	Los jóvenes o la clase media	No nos hemos equivocado	X	Solamente
610	Todas las banderas	X	---	Ahora sí Arriba
611	Todas las banderas	X	---	
612	(Las banderas)	Flameen	---	

Tabla 9: Análisis modelo accional – Discurso del 14 de septiembre de 2010

Cl.	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/identificador/Poseído	Circunstancias	Tipo
10	(Ustedes)	Sean	Buenos		Atributiva
32	(Nosotros)	No tuvimos	La suerte		Posesiva
33	Ustedes	Tienen	(La suerte)	Hoy	Posesiva
35	(Nosotros)	Hubiéramos podido tener	Esta Argentina		Posesiva
39	(Nosotros)	Haber sido	Una juventud que...	En lugar de	Atributiva
43	(Nosotros)	Hubiéramos tenido	Qué país diferente		Posesiva
77	(Esa juventud)	No tuvo	La oportunidad	---	Posesiva
78	(Nosotros)	Tenemos	(La oportunidad)	Hoy Aquí	Posesiva
131	Ustedes	Tienen	Qué suerte		Posesiva
452	Uno	Tiene	La oportunidad		Posesiva
454	Uno	Tiene	La oportunidad		Posesiva
456	Uno	Tiene	La posibilidad		Posesiva
458	(Uno)	Tiene	La obligación		Posesiva
464	(Ustedes)	Transformarse	En un multitudinario colectivo		Atributiva
470	Eso	Fue	Lo que intentamos hacer	Humildemente	Ecuativa
472	(Nosotros)	Éramos	Mucho más jóvenes		Atributiva
473	Esta maravillosa movilización	No es	Casualidad	Hoy	Atributiva
475	(Esta maravillosa movilización)	No (es)	(Casualidad)		Atributiva
476	Para ustedes	Es	(Esta maravillosa movilización)		Posesiva
478	Para ustedes	Es	(Esta maravillosa movilización)		Posesiva
479	Ustedes	Son	El futuro		Ecuativa
486	(El compañero)	Tiene	Objetivos		Posesiva
487	La compañera	No está	---	Dónde	Circunstancial
495	(Vos)	Querés estar	---	Dónde	Circunstancial
497	(Vos)	Querés estar	---	Dónde	Circunstancial

577	Los trabajadores, los jóvenes, los profesionales, los empresarios, aún aquellos	Están	--	Aquí	Circunstancial
-----	---	-------	----	------	----------------

Tabla 10: Análisis modelo relacional – Discurso del 14 de septiembre de 2010

Cláusula	Existente	Proceso existencial	Circunstancias
34	(Ustedes)	Vivir	En un país con todas las libertades
179	La libertad	Nunca hubo	
185	Libertad	(Hay)	

Tabla 11: Análisis modelo existencial – Discurso del 14 de septiembre de 2010

Si realizamos un primer análisis del vínculo que Fernández establece con los jóvenes militantes, podemos observar, a partir de la tabla 9, que prevalecen las órdenes directas, a través del uso del modo imperativo. Con respecto al sistema accional, podemos dividir los procesos que presentan a los jóvenes como actores en tres tipos:

1. acciones que indican capacidades o incapacidades reales de los jóvenes, es decir, acciones que son efectivamente realizadas -o no- por los militantes (cláusulas 28, 29, 42, 299, 378, 380, 453, 455, 457, 523, 524, 525, 526, 527, 538, 583);
2. órdenes sobre lo que deben hacer referidas a un contexto muy acotado: el acto (cláusulas 1,2,3,5,8,9,11,19, 20, 46, 51,54, 94, 371,372, 377, 369, 399, 416, 505, 610, 611, 612);
3. órdenes sobre lo que deben hacer fuera del acto, como militantes de un proyecto político (cláusulas 294, 295, 296, 440, 441, 459, 461, 465, 466, 467, 480, 481, 482, 483, 485, 488, 492, 493, 494, 496, 499, 536).

Las órdenes referidas a cuestiones que deben realizar los militantes durante el acto no se encuentran mitigadas. Esto puede tener que ver con que el nivel de imposición es bajo teniendo en cuenta el tipo de pedidos que se hacen y la relación de asimetría entre líder y seguidores. Algunas de estas órdenes directas configuran los roles de los participantes en términos de una madre, Fernández, retando a sus hijos, los militantes¹⁰²:

¹⁰² Retomaremos esta cuestión con más profundidad en el apartado 8.3.1.2, cuando nos centremos en el análisis del sistema de modo.

30) Enrollen las banderas. Enrollen las banderas. A enrollar las banderas. Vamos, a enrollar las banderas. Gracias, muchas gracias compañeros y compañeras *bájenlas chicos bájenlas sean buenos dale* (cláusulas 1-11) (cursivas nuestras).

Otras representan acciones que los jóvenes deben realizar como parte de la interacción verbal en la que se encuentran, simulando una escena de mayor proximidad y diálogo que la que realmente se está llevando a cabo:

31) *Díganme, díganme* en qué otro momento de la historia argentina alguien ha encendido un televisor o una radio y ha visto insultar con tanta elegancia y soltura a quien ejerce la Primera Magistratura todos los días, nunca nadie. *Díganme cuándo vieron, díganme cuándo vieron* que los insultos fueran por tu condición de mujer o porque te arreglás el pelo o te pintás los ojos (cláusulas 371-383) (cursivas nuestras).

En segundo lugar, encontramos las acciones que Fernández plantea, como líder del kirchnerismo, que los jóvenes deben hacer en tanto que cuadros de un proyecto político. Estas órdenes no presentan la forma no marcada del imperativo, sino que poseen distintos tipos de mitigación:

32) Y *creo* que también ese debe ser uno de los grandes objetivos de esta juventud, la equidad y la igualdad, *seguir avanzando, seguir demandando, seguir profundizando* (cláusulas 393-396).

33) ¡*A levantar* esa consigna fuerte, *a levantar* esa consigna fuerte! (cláusulas 440-441) (todas las cursivas son nuestras).

En el fragmento 32, observamos que el mandato mitigado (“creo”, uso de infinitivo) se refiere a cuestiones bastante inespecíficas y alude a la juventud como continuación o profundización del modelo kirchnerista. Entre las acciones que deben realizar los militantes, la ex presidenta plantea la organización de una militancia territorial y la transmisión de las consignas kirchneristas:

34) Yo los convoco, yo los convoco a los jóvenes de los movimientos sociales, de las organizaciones sindicales, de las juventudes universitarias, de las juventudes territoriales, a

todos, a transformarse en un multitudinario colectivo que recorra el país, que vaya ahí donde se necesita una mano, una ayuda solidaria (cláusulas 462-467).

35) Ustedes tienen que agarrar las banderas y llevarlas adelante (cláusulas 480-481).

Fernández también insta a los jóvenes a realizar acciones vinculadas con la demostración de su compromiso político y con la ocupación de lugares o espacios, aunque se habla en un sentido general y no queda especificado si se refiere a cuestiones de militancia territorial o a la ocupación de lugares en la estructura gubernamental:

36) Para saber que cada lugar que no ocupa el compañero que tiene objetivos, que cada lugar donde no está la compañera que quiere tender la mano solidaria al otro, es posible que lo ocupe alguno que solamente le importa su destino personal (cláusulas 483-488).

Por último, las acciones que los jóvenes efectivamente realizan o pueden realizar constituyen, en su mayoría, procesos cognitivos: “saber”, “comprometerse”, “elegir”, “no saber”, “equivocarse” y “estudiar”. Las últimas tres están vinculadas con representaciones hegemónicas acerca de la juventud. Solo participan en cuatro procesos materiales o verbales: “trabajar” (acción inespecífica que también aparecía en el discurso militante), “expresarse”, “acceder” y “sentarse”.

Con respecto al sistema relacional (ver tabla 10), prevalecen las representaciones que clasifican a los presentes en el acto como jóvenes y al momento en el que viven como particular, esto último a través de cláusulas posesivas (los jóvenes tienen suerte, tienen la oportunidad y tienen la posibilidad) o atributivas (“no es casualidad”). Las cláusulas existenciales (ver tabla 11) refuerzan las mismas representaciones con respecto al tiempo histórico excepcional:

37) Nunca, yo les puedo asegurar nunca hubo la libertad que hoy se vive en nuestro país, libertad de prensa (cláusulas 178-180).

La construcción de los interlocutores como jóvenes se realiza a partir de imágenes hegemónicas sobre la juventud como moratoria social:

38) Ustedes son el futuro hermano (cláusulas 479).

8.3.1.2 La construcción de la Juventud Peronista del Bicentenario

“Juventud Peronista del Bicentenario” es el sintagma que utiliza Fernández para bautizar a los jóvenes militantes y lo aclara en su discurso: “Frente a ustedes, a la que denomino, a la que denomino ‘Juventud Peronista del Bicentenario’” (cláusulas 44-45). Este colectivo es su interlocutor primario, son los que organizaron y asistieron al acto. El resto puede acceder al discurso a través de los medios de comunicación en forma parcial o total. Sin embargo, en principio, se pueden encontrar casos donde se dirige a su partido político, a la clase media y a los argentinos:

39) Y cuando hablo de nosotros aquí, hablo de los argentinos (cláusulas 91-92).

40) Pero como cuadros políticos, tenemos la obligación de analizar la historia en su exacta dimensión (cláusulas 141-142).

41) A nosotros, a nosotros, a nosotros cuando alguien nos pregunta algo nos interrogan, a ellos los escuchan, pero no importa, esto nos hace muy bien porque nos hace ejercitarnos como cuadros en la dialéctica y en la discusión (cláusulas 253-259).

42) Y acá les quiero hablar a nosotros mismos, a esta clase media tan volátil, a esta clase media como yo, universitaria, a esta clase media (cláusulas 159).

43) Otra cosa que tampoco muchas veces se ha entendido en la República Argentina es que no solamente nos hemos equivocado los jóvenes o la clase media (cláusulas 583-584).

No obstante, estos supuestos destinatarios diferenciados -argentinos, cuadros políticos, clase media, universitarios- constituyen formas de ir caracterizando a la juventud militante, ya que son ellos los destinatarios directos del mensaje y a quienes busca incluir como parte del *nosotros*. En efecto, forman parte del colectivo de los argentinos, pero también son cuadros dentro de un partido. En los fragmentos 42 y 43, la ex presidenta se identifica con sus destinatarios por formar parte de la clase media y, además, universitaria. Esto se encuentra en consonancia con otro fragmento del discurso, donde queda claro que la

juventud peronista que está presente en el acto no corresponde al sector sindical. Si el “ustedes” se sienta *junto* a la Juventud Sindical, es porque *no son* la Juventud Sindical:

44) Si nosotros hubiéramos podido sentarnos junto a los jóvenes de la Juventud Sindical, como ustedes se sientan ahora (cláusulas 41-42).

A pesar de esta caracterización del destinatario, donde parece excluir a la juventud sindical, esta se encuentra incluida a la hora de convocar a los jóvenes a la militancia territorial:

45) Yo los convoco. Yo los convoco a los jóvenes de los movimientos sociales, de las organizaciones sindicales, de las juventudes universitarias, de las juventudes territoriales, a todos, a transformarse en un multitudinario colectivo que recorra el país, que vaya ahí donde se necesita una mano, una ayuda solidaria (cláusulas 462-467).

En este discurso, Fernández utiliza tres vocativos para referirse a los jóvenes militantes, dos de ellos parecerían indicar una relación de igualdad, mientras que el tercero marcaría una diferencia generacional. Los vocativos utilizados son: 1) compañeros (y compañeras), 2) chicos y 3) hermano. A continuación, estudiaremos el empleo de estas tres formas de denominación para profundizar en la caracterización de los jóvenes y en el vínculo que establece con ellos la líder.

a) Los Compañeros

46) Gracias, muchas gracias compañeros y compañeras (cláusulas 6-7).

El fragmento 46 no permite caracterizar demasiado a los destinatarios del mensaje. Lo único que se puede decir al respecto es que se trata de un proceso (agradecer) que realiza Cristina Fernández (actor) y que recae sobre los jóvenes (afectados) considerados como iguales dentro del partido político que comparten.

47) Compañeros y compañeras, quisiera, quisiera poder contarles de la mejor manera, lo que siento en este momento. Verlos a ustedes. Verlos a ustedes me hace recordar parte parte de

la historia de mi propia vida y también la de nuestro país. Déjenme decirles. Déjenme decirles que siento una sana envidia por todos ustedes. Pero no por lo que seguramente alguno mañana va a decir ‘ah claro, querría tener 20 años, por eso se hace la nena’. No, qué va. ¿Saben por qué les tengo envidia? ¿Saben por qué les tengo envidia? Porque cuando yo fui joven como ustedes, cuando junto a miles y millones de argentinos apostábamos a un país diferente, no tuvimos la suerte que tienen ustedes hoy de vivir en un país con todas las libertades (cláusulas 12-34).

Cl	Texto	Sujeto	Modalidad	Elemento finito			Adjuntos modales
				+/-	Tpo	Modo	
12	Compañeros y compañeras, quisiera	(Yo)	Decl	+	Pret	Subj	
13	quisiera poder contarles de la mejor manera,	(Yo)	Decl	+	Pres	X	Quisiera poder
14	lo que siento en este momento.	(Yo)	Decl	+	Pres	Ind	
15	Verlos a ustedes	X (Yo)	Decl	+	Pres	X	
16	Verlos a ustedes	X (Yo)	Decl	+	Pres	X	
17	me hace	(Verlos a ustedes)	Decl	+	Pres	Ind	
18	recordar parte parte de la historia de mi propia vida y también la de nuestro país.	X (Yo)	Decl	+	Pres	X	
19	Déjenme decirles	(Ustedes)	Decl	+	Pres	Imp	
		X (Yo)	Decl	+	Pres	X	
20	Déjenme decirles	(Ustedes)	Decl	+	Pres	Imp	
		X (Yo)	Decl	+	Pres	X	
21	que siento una sana envidia por todos ustedes.	(Yo)	Decl	+	Pres	Ind	
22	Pero no [siento...] por	(Yo)	Decl	-	(Pres)	(Ind)	
23	lo que seguramente alguno mañana va a decir	Alguno	Decl	+	Fut	Ind	Seguramente
24	"ah claro, querría tener 20 años,	(CFK)	Decl	+	Pres	X	Querría
25	por eso se hace la nena".	(CFK)	Decl	+	Pres	Ind	
26	No,	X	Decl	-	X	X	
27	qué va.	X	Excl	+	Pres	Ind	
28	¿Saben por qué les tengo envidia?	(Yo)	Int	+	Pres	Ind	Saben
29	¿Saben por qué les tengo envidia?	(Yo)	Int	+	Pres	Ind	Saben
30	Porque cuando yo fui joven como ustedes,	Yo	Decl	+	Pret	Ind	
31	cuando junto a miles y millones de argentinos apostábamos a un país diferente,	(Nosotros)	Decl	+	Pret	Ind	
32	no tuvimos la suerte	(Nosotros)	Decl	-	Pret	Ind	
33	que tienen ustedes hoy de	Ustedes	Decl	+	Pres	Ind	
34	vivir en un país con todas las libertades.	X (Ustedes)	Decl	+	Pres	X	

Tabla 12: Análisis sistema de modo – Discurso del 14 de septiembre de 2010

Con respecto al fragmento 47, como se puede observar a partir de la tabla 12 referida al sistema de modo, la mayor parte de los sujetos gramaticales están constituidos por la primera persona del singular (trece apariciones) y se encuentran en modo indicativo, con excepción de la cláusula 12, que expresa deseo. Los casos en los que aparece el “ustedes” (seis en total) poseen distintos matices de modalidad. Así las dos primeras apariciones están en imperativo (“déjenme decirles”), las dos siguientes forman parte de un adjunto epistémico (“¿saben por qué les tengo envidia?”) que, sumado a la forma interrogativa, supone que los jóvenes no saben y que Cristina Fernández, quien posee mayor conocimiento, les va a informar. En efecto, la Presidenta pregunta y luego explica. Esta explicación los compara con la generación del 70, pero marcando la mejora en las condiciones históricas objetivas de los jóvenes actuales (aquí se encuentran las otras dos apariciones del sujeto “ustedes”, una en modo indicativo y la otra en infinitivo)¹⁰³:

48) Porque cuando *yo* fui joven como *ustedes*, cuando junto a miles y millones de argentinos apostábamos a un país diferente, *no tuvimos* la suerte que *tienen ustedes* hoy *de vivir* en un país con todas las libertades (cláusulas 30-34) (cursivas nuestras).

Fernández legitima su rol actual de dirigente de la juventud basándose en su experiencia pasada. Los procesos que se adjudica son verbales (contar, decir) o cognitivos (ver, recordar), en coincidencia con la imagen que quiere construir de ella: porque vio y ve, tiene posibilitada la palabra. En resumen, a pesar del vocativo elegido (“compañeros y

¹⁰³ La comparación entre ambas generaciones, marcando la situación privilegiada de los jóvenes actuales, vuelve a aparecer a través de una estructura condicional de irrealidad: “Si nosotros, si nosotros, si nosotros, si nosotros en lugar de haber sido una juventud que crecía en medio de golpes de Estado, sin libertades, sin elecciones, hubiéramos podido tener esta Argentina que estamos construyendo entre todos, donde por primera vez estamos construyendo ciudadanía social con los derechos económicos de los trabajadores, de los jubilados, de la educación pública, pero al mismo tiempo lo estamos haciendo en un marco de libertad y democracia; si nosotros hubiéramos podido sentarnos junto a los jóvenes de la Juventud Sindical, como ustedes se sientan ahora, ¡qué país diferente hubiéramos tenido!” (cláusulas 35-43). Otro fragmento del discurso que compara ambas generaciones: “Por eso digo que los envidio mucho pero esto también les crea muchas responsabilidades, *nosotros tuvimos que abrirnos como podíamos, a los codazos, o como podíamos* porque no había libertades, pero cuando *uno tiene la oportunidad* de poder estudiar, cuando *uno tiene la oportunidad* de poder acceder a una universidad pública nacional y gratuita, cuando *uno tiene la posibilidad* de expresarse con libertad, tiene también la obligación de comprometerse profundamente con la patria y con los que menos tienen” (cláusulas 445-460) (cursivas nuestras).

compañeras”), en este fragmento, prima la asimetría de poder entre hablante y destinatarios justificada por la diferencia etaria y por un mayor conocimiento y experiencia.

49) Y también debemos decir compañeros y compañeras, con mucho respeto y sin ánimo de armar polémica, pero que no nos vengan a dar lecciones de democracia e instituciones porque nosotros nunca subimos con ningún partido político proscrito en el país, jamás fuimos gobierno con proscripciones políticas, jamás. Cuando nos tocó perder, nos tocó perder en buena ley, compitiendo libre y democráticamente (cláusulas 120-129).

Cl	Texto	Sujeto	Modalidad	Elemento finito			Adjuntos modales
				+/-	Tpo	Modo	
120	Y también debemos decir compañeros y compañeras, con mucho respeto y sin ánimo de	(Nosotros)	Decl	+	Pres	X	Debemos
121	armar polémica,	X (Nosotros)	Decl	+	Pres	X	
122	pero que no nos vengan a dar lecciones de democracia e instituciones	(Ellos)	Decl	+	Pres	X	No vengan
123	porque nosotros nunca subimos con ningún partido político proscrito en el país,	Nosotros	Decl	-	Pret	Ind	Nunca
124	jamás fuimos gobierno con proscripciones políticas, jamás.	(Nosotros)	Decl	-	Pret	Ind	Jamás
125	Cuando nos tocó	X	Decl	+	Pret	Ind	
126	perder,	X (Nosotros)	Decl	+	Pres	X	
127	nos tocó	X	Decl	+	Pret	Ind	
128	perder en buena ley,	X (Nosotros)	Decl	+	Pres	X	
129	compitiendo libre y democráticamente.	X (Nosotros)	Decl	+	X	X	

Tabla 13: Análisis sistema de modo – Discurso del 14 de septiembre de 2010

A diferencia del caso anterior, en el fragmento 49, “compañeros y compañeras” sí marca un vínculo de igualdad, son compañeros porque se encuentran dentro del mismo colectivo de identificación, son todos cuadros del peronismo. Esto se realiza gramaticalmente a partir del “nosotros” que predomina en el fragmento y que hace referencia a “nosotros, los peronistas”. En efecto, a partir de la tabla 13, podemos observar que todos los sujetos corresponden a un “nosotros” inclusivo, salvo un “ellos” que se refiere inespecíficamente a otros partidos políticos. Si nos remitimos al contexto histórico, debe suponerse que se trata de los miembros de la Unión Cívica Radical que sí ganaron elecciones mientras había un partido político proscrito: el justicialismo. Aquí aparece una

sola vez la modalidad deóntica, predominando los procesos no modalizados en pretérito del indicativo (se relata un hecho histórico). El contrapunto con la UCR se intensifica a través del uso de los reforzadores “jamás” y “nunca”.

50) Y nos habremos equivocado, claro que sí, pero acuérdense, no nos critican por las equivocaciones, nos critican por los aciertos, por las buenas políticas, por la equidad, por la igualdad, por que no haya más impunidad en la República Argentina, por eso nos critican compañeros, y si es por eso que sigan criticando, que sigan criticando. Tenemos espaldas para aguantar, tenemos espaldas para aguantar, no lo hacemos porque nos creamos heroínas o demasiado fuertes, al contrario, es la voluntad inquebrantable de saber que tenemos un compromiso con nuestra propia historia y con el país, un país que ha sido demasiado castigado (cláusulas 397-415).

Cl	Texto	Sujeto	Modalidad	Elemento finito			Adjuntos modales
				+/-	Tpo	Modo	
397	Y nos habremos equivocado,	(Nosotros)	Decl	+	Pret	Ind	
398	claro que sí,	X	Decl	+	X	X	Claro
399	pero acuérdense,	(Ustedes)	Decl	+	Pres	Imp	
400	no nos critican por las equivocaciones,	(Ellos)	Decl	-	Pres	Ind	
401	nos critican por los aciertos, por las buenas políticas, por la equidad, por la igualdad,	(Ellos)	Decl	+	Pres	Ind	
402	porque no haya más impunidad en la República Argentina,	X	Decl	+	Pres	Subj	
403	por eso nos critican compañeros,	(Ellos)	Decl	+	Pres	Ind	
404	y si es por eso	(¿La crítica?)	Decl	+	Pres	Ind	Si
405	que sigan criticando,	(Ellos)	Decl	+	X	X	Sigan
406	que sigan criticando.	(Ellos)	Decl	+	X	X	Sigan
407	Tenemos espaldas	(Nosotros)	Decl	+	Pres	Ind	
408	para aguantar,	X (Nosotros)	Decl	+	Pres	X	
409	Tenemos espaldas	(Nosotros)	Decl	+	Pres	Ind	
410	para aguantar,	X (Nosotros)	Decl	+	Pres	X	
411	no lo hacemos	(Nosotros)	Decl	-	Pres	Ind	
412	porque nos creamos heroínas o demasiado fuertes,	(Nosotros)	Decl	+	Pres	Subj	
413	al contrario, es la voluntad inquebrantable de	(Esto)	Decl	+	Pres	Ind	
414	saber que tenemos un compromiso con nuestra propia historia y con el país, un país	(Nosotros)	Decl	+	Pres	Ind	Saber
415	que ha sido demasiado castigado.	(Un país)	Decl	+	Pret	Ind	

Tabla 14: Análisis sistema de modo – Discurso del 14 de septiembre de 2010

A partir de la tabla 14, observamos que prevalece el sujeto “nosotros” con ocho menciones, mientras que “ustedes” aparece en una sola ocasión. Por lo tanto, en el fragmento 50, al igual que en el anterior, los militantes forman parte, junto con Cristina Fernández, de un partido político y son ellos, en su conjunto, los que son criticados y los que tienen la voluntad inquebrantable de soportar esas críticas. La única utilización de la segunda persona del plural marca la sola diferencia que la ex presidenta establece con sus interlocutores en términos de un juicio de incapacidad, en tanto interpela a los jóvenes a recordar (Fernández, en cambio, ya recuerda), pero no los excluye del colectivo de identificación. En este caso, predomina el tiempo presente referido a la oposición actual entre un “nosotros” y un “ellos”, que presenta tres ocurrencias y que podría referir tanto a políticos como periodistas opositores, pero que sirve para reforzar los lazos del grupo presente en el acto. Cabe destacar la aparición de la palabra “heroínas” en femenino, ya que si bien remite al “nosotros”, parece casi un corrimiento hacia un “yo” que representa a Cristina Fernández¹⁰⁴.

b) Los chicos

51) Bájenlas chicos, bájenlas. Sean buenos. dale (cláusulas 8-11).

En el fragmento 51, encontramos el modo imperativo y el subjuntivo. La orden directa sin mitigar (ver apartado 8.3.1.1) y el deseo de que esa orden sea obedecida. Se puede observar un cambio en el registro: la orden sumada al “sean buenos” establece un vínculo asimétrico pero cercano, de afecto, casi maternal con los destinatarios del mensaje.

52) Surge inevitable, chicos. Surge inevitable -porque estamos hablando aquí y vengo a hablar también como testigo de época-, surge inevitable comparar cuando uno le habla a la juventud de hoy de la Argentina de hoy, de esta Argentina de hoy, surge inevitable repasar

¹⁰⁴ Otra lectura posible de este fragmento es que el “nosotros” excluya al interlocutor, refiriéndose sólo al gobierno. De cualquier forma, no aparece una oposición entre nosotros/ustedes, y los asistentes al acto formarían parte del mismo colectivo de identificación, el kirchnerismo, a diferencia del “ellos”. Al formar parte del mismo proyecto y ser la intención del discurso profundizar el compromiso de los militantes, las acciones se le pueden atribuir al peronismo kirchnerista en su totalidad y no solo a los miembros del gobierno.

y repensar qué es lo que hicimos en estos años. Yo formé parte de la juventud maravillosa, de esa juventud que no tuvo la oportunidad que hoy tenemos aquí, [formé parte] de esa juventud que fue masacrada durante la dictadura más terrible de la que se tenga memoria, y si se me permite, la dictadura que vino a terminar, realmente, con el modelo industrial y de generación de trabajo (cláusulas 64-83).

Cl	Texto	Sujeto	Modalidad	Elemento finito			Adjuntos modales
				+/-	Tpo	Modo	
64	surge inevitable, chicos	(Comparar)	Decl	+	Pres	Ind	
65	surge inevitable	(Comparar)	Decl	+	Pres	Ind	
66	-porque estamos hablando aquí	(Nosotros)	Decl	+	Pres	Ind	
67	y vengo a hablar también como testigo de época-	(Yo)	Decl	+	Pres	X	Vengo a
68	surge inevitable	(Comparar)	Decl	+	Pres	Ind	
69	comparar	X (Yo)	Decl	+	Pres	X	
70	cuando uno le habla a la juventud de hoy de la Argentina de hoy, de esta Argentina de hoy,	Uno	Decl	+	Pres	Ind	
71	surge inevitable	(Repasar)	Decl	+	Pres	Ind	
72	repasar	X (Yo)	Decl	+	Pres	X	
73	y repensar	X (Yo)	Decl	+	Pres	X	
74	qué es	(Lo que...)	Int	+	Pres	Ind	
75	lo que hicimos en estos años.	(Nosotros)	Int	+	Pret	Ind	
76	Yo formé parte de la juventud maravillosa, de esa juventud	Yo	Decl	+	Pret	Ind	
77	que no tuvo la oportunidad	(La juventud maravillosa)	Decl	-	Pret	Ind	
78	que hoy tenemos aquí,	(Nosotros)	Decl	+	Pres	Ind	
79	[formé parte] de esa juventud	(Yo)	Decl	+	(Pret)	(Ind)	
80	que fue masacrada durante la dictadura más terrible de	Esa juventud	Decl	+	Pret	Ind	
81	la que se tenga memoria,	Memoria	Decl	+	Pres	Subj	
82	y si se me permite,	X	Decl	+	Pres	Ind	Si
83	la dictadura que vino a terminar, realmente, con el modelo industrial y de generación de trabajo.	(La dictadura)	Decl	+	Pres	X	Vino a

Tabla 15: Análisis sistema de modo – Discurso del 14 de septiembre de 2010

En el fragmento 52, “chicos” se refuerza con el sintagma “testigo de época”, que marca la diferencia generacional entre ambos, hablante e interlocutor. El contrapunto también está presente en “uno que le habla a la juventud” (cláusula 70), siendo ese *uno* la propia ex presidenta, que se autoproclama como miembro de la Juventud Maravillosa. Si bien el “nosotros” cuenta con tres apariciones, solo en el segundo caso incluye, de manera simultánea, a Fernández y sus interlocutores. En la cláusula 66, se trata de un uso mayestático puesto que la única que tiene habilitada la palabra es la ex presidenta. La

cláusula 75 podría referir tanto al gobierno como a los kirchneristas en general y, por lo tanto, incluir a los jóvenes asistentes al acto. La última mención, cláusula 78, refiere, en realidad, al “ustedes” en tanto ese “nosotros” se opone a la Juventud Maravillosa de la cual Fernández dijo formar parte.

Los tiempos fluctúan entre el pasado y el presente del indicativo justamente porque se habla de ambas temporalidades: los años 70 y el presente de enunciación. Esta diferencia de los tiempos gramaticales se refuerza cuando se utilizan los mismos procesos asociados a las mismas posesiones con la única diferencia de las entidades relacionantes y la polaridad (negativa o positiva):

Cláusula	Entidad relacionante	Proceso relacional	Poseído	Circunstancias
77	Esa juventud	No tuvo	La oportunidad	
78	(Nosotros)	Tenemos	(La oportunidad)	Hoy - Aquí

Tabla 16: Análisis sistema de modo – Discurso del 14 de septiembre de 2010

Cuatro veces se repite el sintagma “surge inevitable” (cláusulas 64, 65, 68, 71) y lo que se postula como inevitable no es otra cosa que la comparación entre ambas épocas. El proceso cognitivo “comparar” no aparece ligado a un agente que posee la voluntad o la responsabilidad de realizar dicha acción, sino que, a través de un proceso relacional, se lo objetiva e independiza. Es la evidencia histórica misma la que parece establecer la comparación entre las dos temporalidades, aunque siempre esté presente la alusión a las diferencias de contexto a favor de la generación actual.

c) **Hermano**

53) Hoy, hoy esta maravillosa movilización no es casualidad, lo dijo el Cuervo, no, es para ustedes, yo ya fui, hermano, es para ustedes, ustedes son el futuro, hermano, ustedes tienen que agarrar las banderas y llevarlas adelante (cláusulas 473-481).

Cl	Cláusula	Sujeto	Modalidad	Elemento finito			Adjuntos modales
				+/-	Tpo	Modo	
473	Hoy, hoy esta maravillosa movilización no es casualidad,	Esta maravillosa movilización	Decl	-	Pres	Ind	
474	lo dijo el Cuervo,	El Cuervo	Decl	+	Pret	Ind	
475	no,	X	Decl	-	X	X	

476	es para ustedes,	(Esta maravillosa movilización)	Decl	+	Pres	Ind	
477	yo ya fui, hermano,	Yo	Decl	+	Pret	Ind	
478	es para ustedes,	(Esta maravillosa movilización)	Decl	+	Pres	Ind	
479	ustedes son el futuro hermano,	Ustedes	Decl	+	Pres	Ind	
480	ustedes tienen que agarrar las banderas	Ustedes	Decl	+	Pres	X	Tienen que
481	y llevarlas adelante,	(Ustedes)	Decl	+	Pres	X	(Tienen que)

Tabla 17: Análisis sistema de modo – Discurso del 14 de septiembre de 2010

En el fragmento 53, la ex presidenta, haciendo uso de jerga masculina (Rigatuso, 1992, 1994), marca una relación amistosa, horizontal (sin diferencias etarias o de poder), de solidaridad y cercanía con su interlocutor. El término “hermano” es empleado como intensificador en dos ocasiones (cláusulas 477 y 479) y su utilización se encuentra en coincidencia con el uso del apodo futbolero “Cuervo”¹⁰⁵ en lugar del nombre del político Andrés Larroque. En términos de la relación entre los participantes del evento, Fernández intenta producir un acercamiento basado en la igualdad de poder y la solidaridad de grupo, a través de un registro informal que comparte con sus interlocutores. Sin embargo, no aparece el uso del “nosotros”, sino una oposición entre yo/tiempos pretéritos y ustedes/tiempo presente. Además, se clasifica al “ustedes” como “futuro” (cláusula 479), reforzando la imagen hegemónica de los jóvenes como moratoria social. El fragmento se cierra con modalidad deóntica, indicándoles a los jóvenes qué es lo que tienen que hacer (esto también se opone a la imagen de igualdad de poder que trasmite el vocativo).

A partir del análisis de los fragmentos que clasifican a los interlocutores de Fernández como “compañeros”, “chicos” o “hermano”, concluimos que existe una ambivalencia entre la representación de un vínculo simétrico -cuadros de un mismo partido político- o asimétrico entre la ex presidenta y los jóvenes militantes. Sin embargo, en cualquiera de los casos, predomina la proximidad afectiva, en tanto cuando se establece una diferencia generacional -que conlleva también diferencias en el conocimiento y en la capacidad de acción- no es en términos de líder y seguidores, sino fraternales o maternas.

Las marcas de afectividad se repiten en otros fragmentos del discurso del Luna Park para dar cuenta de la relación entre Fernández y los militantes. En el fragmento 54, esto se

¹⁰⁵ Apodo que se utiliza para los hinchas del club San Lorenzo de Almagro.

conecta, además, con la comparación entre los jóvenes kirchneristas y los militantes desaparecidos durante los años 70:

54) Yo no quiero olvidarme de esta tarde maravillosa del Luna Park, yo también los *quiero mucho, no saben cuánto, es como si viera a miles que ya no están*, ni van a estar, en la cara de todos su ustedes (cláusulas 297-304).

55) Por eso en esta tarde no tan calurosa como la de aquel 24 de marzo, no tan calurosa climatológicamente pero tal vez *mucho más calurosa, caliente en lo afectivo, en lo emotivo*, quiero agradecerles (cláusulas 591) (cursivas nuestras).

8.3.2 El acto en Huracán

Este discurso fue pronunciado por Cristina Fernández en el Estadio del Club Huracán en conmemoración del aniversario del triunfo electoral de Héctor Cámpora en 1973 (ver apartado 2.3). Como explicamos en el apartado 8.2.6, los interlocutores presentes en el acto son, de manera casi exclusiva, jóvenes militantes kirchneristas. El texto está constituido por 372 cláusulas, razón por la cual solo analizaremos los fragmentos que traten específicamente sobre la juventud. Al igual que en el discurso anterior, nos centraremos en cuatro cuestiones: el momento histórico excepcional, el vínculo que Fernández construye con los militantes, el rol que propone para ellos y la comparación entre la generación de jóvenes kirchneristas y de jóvenes peronistas de los años 70. Para el desarrollo del análisis, examinaremos las cláusulas a través de los modelos accional y relacional, y del sistema de modo.

8.3.2.1 El rol de los jóvenes

Los jóvenes son incluidos en el “nosotros” que remite a los kirchneristas, en algunas ocasiones, y a los argentinos en general, en otras. Aquí, analizaremos las acciones en las que participan en tanto que jóvenes y no las que realizan junto con otros actores sociales. A

continuación, presentamos las cláusulas donde aparece el participante “los jóvenes” como actor o entidad relacionante:

Cl	Actor	Proceso	Afectado (Meta)	Afectado (Beneficiario)	Circunstancias
4	(Todos los compañeros y compañeras)	Se han congregado	---	---	Aquí Hoy
51	Ustedes	Se están incorporando	A la política	---	Por primera vez No contra alguien, sino por alguien, por una historia, por la Argentina
52	(Ustedes)	Seguir mejorando	Las cosas	---	
58	(Ustedes)	Participar	En la construcción de un país diferente; de un país...	---	
59	(Ustedes)	No vienen a luchar	---	Contra alguien	
60	(Ustedes)	(Vienen a luchar)	---	X	Por algo
61	X	Es posible volver a soñar	X	---	
68	(Ustedes)	No (hay que dar)	(Las gracias)	(Me)	
69	(Ustedes)	No hay que dar	Las gracias	Me Ni a mí ni a él	
82	X	Hacer	X	---	Cómo
84	X	Hacer	X	---	Cómo
85	X	Homenajearlo	X	---	
86	X	Hacer	X	---	Cómo
88	X	Construir	X	---	Sobre las coincidencias
89	X	Aprender	X	---	
90	Los argentinos y sobre todo los jóvenes	Construir	X	---	No sobre las diferencias
99	(Ustedes)	Incorporen	A otros argentinos	---	X
100	(Ustedes)	No pregunten	X	Les	
102	(Ustedes)	No pregunten	X	Les	
104	(Ustedes)	Pregunten	X	Les	
110	(Cristina) (Ustedes)	Quiero Pregunten	Cláusulas 111-114	Les	
115	(Cristina) (Ustedes)	Quiero Pregunten	Cláusulas 116 y 117	Les	
118	(Cristina) (Ustedes)	Quiero Pregunten	Cláusulas 119-121)	Le	
122	(Cristina) (Ustedes)	Quiero Pregunten	Cláusulas 123-127	Le	
128	(Cristina) (Ustedes)	Quiero Pregunten	Cláusulas 129-132	Le	

133	(Cristina) (Ustedes)	Quiero Pregunten	Cláusulas 134- 136)	Le	
137	(Cristina) (Ustedes)	Quiero Pregunten	Cláusulas 138- 141	Le	
156	(Una juventud)	Construya	Su propia historia	---	
169	(Ustedes)	Construyendo	Su propia historia, su propia identidad	---	
170	(Ustedes)	Están construyendo	La historia de todos nosotros	---	
173	X	Toca vivir	Le	---	
181	(Ustedes)	Digan	Cláusulas 182- 184	Me	
266	(Ustedes)	No pierdan	Tiempo	---	
267	(Ustedes)	No se enrosquen	X	X	
268	Ustedes	Ni se dejen enroscar	---	X	En discusiones bizantinas
272	(Ustedes)	No cometan	Errores	---	
284	(Ustedes)	Se acuerdan	X	---	
310	(Ustedes)	Perdonen	Me (Cristina)		
316	(Ustedes)	Recuerden	Lo (Kirchner)		
370	X	Seguir trabajando	---	---	Por Argentina
371	X	Seguir trabajando	---	---	Por la Nación, por la patria, siempre por la patria

Tabla 18: Análisis modelo accional – Discurso del 11 de marzo de 2011

Cl	Entidad relacionante	Proceso relacional	Atributo/Identificador/Poseído	Circunstancias
53	Ustedes	No tienen	Idea	
54	(Ustedes)	Son	Muy jóvenes	
57	(Ustedes)	Tienen	La inmensa oportunidad histórica	
81	Los jóvenes	Tienen	(El gran desafío)	
87	Su presencia y la de tantos otros	Sea	Definitiva	
158	Ustedes	Son	La generación del Bicentenario	
160	(Ustedes)	Tengan	Ejemplos	
161	Cada uno de ustedes	Sean	Ustedes mismos	Cada una de las horas
172	Cada uno	Es	Producto de la época y de la historia y del momento histórico	
315	(Ustedes)	Estén	Alegres	

Tabla 19: Análisis modelo relacional – Discurso del 11 de marzo de 2011

Los jóvenes aparecen como actores en 42 cláusulas. Si las clasificamos de acuerdo con las mismas categorías que empleamos en el discurso anterior -acciones realizadas de manera efectiva por los jóvenes, órdenes referidas al contexto del acto político y órdenes o pedidos relacionados con su rol en tanto que militantes de un proyecto político- vemos que

prevalecen ampliamente las indicaciones sobre qué deben hacer fuera de esa ocasión en particular, como militantes:

1. acciones efectivamente realizadas por los jóvenes: cláusulas 4, 51;
2. órdenes e indicaciones sobre lo que deben hacer durante el acto: cláusulas 181, 284, 310;
3. órdenes sobre lo que deben hacer fuera del acto, como militantes de un proyecto político (incluimos las intenciones que Fernández les atribuye a los jóvenes): cláusulas 52, 58, 59, 60, 61, 68, 69, 82, 84, 85, 86, 88, 89, 90, 99, 100, 102, 104, 110, 115, 118, 122, 128, 133, 137, 156, 169, 170, 173, 266, 267, 268, 272, 316, 370, 371.

En ese sentido, el rol de los jóvenes se plantea como potencial, desplazado hacia un futuro hipotético, a partir de las indicaciones de Fernández acerca de qué deben hacer y en qué debe consistir su militancia. Solo dos acciones son efectivamente realizadas por los jóvenes. Una de ellas refiere al contexto del acto, “se han congregado aquí”, y la otra corresponde a su rol en tanto que militantes y los confirma en ese rol, pero sin mayores especificaciones, “se están incorporando a la política”. Sin embargo, veremos que este proceso sirve para mostrar la excepcionalidad de los jóvenes kirchneristas con respecto a juventudes políticas anteriores. Desarrollaremos este punto en el apartado 8.3.2.2.

Con respecto a las acciones que los jóvenes, según la ex presidenta, deben hacer como militantes de su espacio político y más allá de su participación en el acto, hay una insistencia -debido a la repetición del proceso “pregunten”- en definir su rol en relación con la cooptación de nuevos votantes o simpatizantes para el kirchnerismo. En este sentido -y aunque no se lo nombre así- parecería tratarse del trabajo territorial: hablar con la gente en las calles, tocar timbres, contarles el proyecto político en el que militan e intentar que esas personas se acerquen también al kirchnerismo:

- 56) Yo quiero decirles a todos ustedes, que cuando *incorporen* a otros argentinos *no les pregunten* de dónde vienen, no les pregunten cuál es su historia o su partido, *pregúntenles* si están de acuerdo con que la Asignación Universal por Hijo sirve para que millones de niños tengan derecho a la educación y a la salud. Si también es cierto que esa asignación sirve para eliminar [inaudible] y la explotación. Quiero que les *pregunten* si están de acuerdo con

que tenemos que seguir industrializando el país y agregando valor para seguir generando puestos de trabajo más calificados para todos los argentinos. Quiero que les *pregunten* si tenemos que seguir poniendo en la educación pública en todos sus niveles el esfuerzo y los recursos, y si tenemos que seguir aún poniendo más; quiero que le *pregunten* si necesitamos seguir inaugurando -como hace unos días -universidades públicas y gratuitas para que tengamos realmente niveles de igualdad; quiero que le *pregunten* si necesitamos proteger el trabajo nacional, la producción nacional y el desarrollo de nuestra industria; si necesitamos también seguir desarrollando un fuerte mercado interno que impulse también a que exportemos más y mejor porque generamos más y mejores puestos de trabajo; quiero que le *pregunten* si quieren ser un país donde los derechos humanos son una bandera de toda la sociedad, sin ninguna distinción de ideología o partido, porque es lo que nos diferencia de la barbarie. Quiero que le *pregunten* si como argentino se siente parte de esta América del Sur, de este MERCOSUR, de esta UNASUR, si se siente profundamente latinoamericano y siente orgulloso de su identidad, de su pertenencia, de su historia; quiero que le *pregunten* si está de acuerdo en una sociedad que da derechos igualitarios, que amplía el abanico de posibilidades y que nos convierte a todos un poquito más iguales todo los días. Si están de acuerdo con esas cosas *forman parte de esta historia y de este espacio*, lo demás es anécdota o vanidades personales (cláusulas 98-144).

Otras cláusulas incluyen procesos muy amplios que, además, eliden las metas a las cuales están dirigidos y que no se encuentran especificados por el co-texto. Por lo tanto, el rol de los militantes quedan inespecificado ¹⁰⁶:

- “construir” (cláusulas 88 y 90): no incluye qué deben construir, solamente cómo, “sobre las coincidencias”;
- “hacer”: repetido en modalidad interrogativa en las cláusulas 82, 84 y 86, no aparece la meta;
- “seguir trabajando” (cláusulas 370 y 371): explicita por qué, pero no en qué o cómo;

¹⁰⁶ En el próximo apartado, sin embargo, veremos que algunas de esas acciones los construyen como herederos que deben continuar o profundizar lo ya realizado por los gobiernos kirchneristas.

- “participar” (cláusula 58): aclara en dónde, pero no especifica cuál es su rol, ya que queda claro que no son ellos los que “construyen el país” sino que “participan en la construcción”.

Las cláusulas relacionales los definen como jóvenes (cláusulas 54 y 81) y plantean un rasgo característico de las representaciones hegemónicas sobre la juventud: se trata de un tiempo de formación y desarrollo. Fernández refiere a una falta de conocimiento por parte de los jóvenes (conocimiento que sí tienen los miembros de la generación de la ex presidenta) y, además, les pide -de la misma manera que los pedidos que aparecen en el modelo accional, pero esta vez realizado a través de un proceso posesivo- que desarrollen una identidad propia, a partir de lo cual construirán la historia del país. Sin embargo, esto indica una incapacidad, al menos temporaria: todavía no desarrollaron su propia identidad.

57) Ustedes, ustedes no tienen idea - porque son muy jóvenes (cláusulas 53-54).

58) Ustedes son la generación del Bicentenario. Yo les pido que tengan ejemplos, pero que sean ustedes mismos, cada uno de ustedes, cada una de las horas (cláusulas 158-161).

El modelo relacional también plantea la situación histórica en la que viven los jóvenes como excepcional: “quiero que sepan que ustedes tienen la inmensa oportunidad histórica” (cláusula 57). Ampliaremos este tema en el próximo apartado.

8.3.2.2 Los herederos: la construcción de la Generación del Bicentenario

En este apartado, analizaremos el vínculo que Fernández establece con los jóvenes militantes. Un primer elemento a destacar en dicha construcción es la presencia de la hija de Fernández como una militante más que se encuentra en una de las tribunas del estadio:

59) Quiero también decirles que estaría *contento* y *orgulloso* de ver a miles y miles de jóvenes, que como él y como yo, aquel 11 de marzo tenía yo apenas 20 años; en una de las tribunas está mi hija Florencia, que también tiene 20 años, como yo tenía aquel 11 de marzo de 1973 (cláusulas 24-30) (cursivas nuestras).

La alusión a dicha presencia activa el campo conceptual de la política como una cuestión familiar y filial. La militancia juvenil se valora a través de evaluaciones afectivas, que remiten al vínculo entre padres e hijos, en particular, el término “orgullosa”. Además, la comparación entre la generación de Florencia Kirchner y la generación de Fernández se hace explícita: “que como él y como yo” “también tiene 20 años, como yo tenía aquel...”. El momento elegido para esta comparación también es equivalente: el 11 de marzo de 1973 y el 11 de marzo de 2011 (recordemos que es la misma fecha elegida por La Cámpora, ver apartado 5.4). La ex presidenta representa a la generación que asistió a la asunción de Cámpora a la Presidencia, y su hija, a la generación que lo rememora y convierte en símbolo tres décadas más tarde.

La conceptualización de la política vinculada al ámbito de la familia se refuerza con los relatos de dos diálogos domésticos:

- 60) Florencia me pedía que fuera puntual, que se estaban muriendo de calor (cláusulas 31-33).
- 61) Yo quiero para terminar, yo quiero contarles algo contarles algo *tal vez familiar*. El pasado, el pasado 11 de marzo, hace un año, yo no estaba aquí, había ido a Chile a la asunción del nuevo gobierno y justo me pescó -¿se acuerdan?- una réplica del terremoto que había asolado a los hermanos chilenos. Yo decía "un año, otro terremoto". He leído tantas tonterías en estos últimos días, lo único que faltaría es que dijeran que los 11 de marzo se provocan terremotos, porque qué pavadas que se escriben y que se dicen, ¡por Dios! Pero quiero contarles que cuando volví y nos encontramos al otro día, él me contó de aquel acto del 11 de marzo y me dijo que había sido un acto diferente, que él sentía que ese día se había comenzado a reconstruir vínculos, cercanías, proximidades (cláusulas 275-302) (cursivas nuestras)¹⁰⁷.

Fernández incluye valoraciones afectivas relacionadas con su familia y con los jóvenes militantes en otros fragmentos del discurso:

¹⁰⁷ Resulta llamativo, en el fragmento 61, que Fernández clasifica como “familiar” un diálogo -entre un marido y una mujer, pero también entre la presidenta de la República y un ex presidente y diputado- de temática netamente política.

- 62) Perdónenme, pero tengo que decirlo, *se me va a romper el corazón* si no lo digo. No quiero ponerlos *tristes*, quiero que estén *alegres* y que lo recuerden como él fue, *alegre*, por sobre todas las cosas, siempre encontrándole el lado *bueno* y *optimista*, no le echaba la culpa a nadie, le metía para adelante (cláusulas 310-320).
- 63) Quiero pedirles en nombre de él, que construyamos con *amor*, que el *odio* que algunos quisieron derramar sobre nosotros, respondamos con *amor*. No hay mejores batallas que las que se ganan con el *corazón*; no hay mejores victorias que las de la *buen onda*, el *optimismo* y la fe en Dios (cláusulas 339-345).
- 64) Por eso, en nombre de él y también de mis hijos, quiero decirles que muchas gracias por todas las muestras de *cariño* y *afecto* (cláusulas 351-352).
- 65) A ustedes y a todos, *desde el corazón*, muchas gracias, muchas gracias, muchas gracias (cláusulas 367-369) (todas las cursivas son nuestras).

Como dijimos, entonces, la comparación entre ambas generaciones -la de Fernández y la de los jóvenes actuales- se encarna en la propia familia de la ex presidenta estableciendo, al igual que La Cámpora en sus textos, una relación de herencia entre padres e hijos. La política es una cuestión familiar y afectiva. Esto le va a proporcionar el tono a las órdenes y consejos que Fernández les dará a sus interlocutores a lo largo de su discurso. El vínculo es entre líder y militantes, pero también entre una madre y sus hijos. La palabra de la ex presidenta es la palabra de una madre que aconseja a las nuevas generaciones que no cometan los mismos errores y aprovechen mejor las oportunidades. En efecto, los dos macro actos de habla (Lavandera et al, 1987) que priman en los fragmentos del discurso que interpelan a la juventud son el pedido y el consejo, ambos justificados, desde esta lógica generacional, en un conocimiento mayor adquirido por la experiencia de los años (Mead, 1970):

- 66) *Construir* sobre las coincidencias, *aprender a construir* los argentinos y sobre todo los *jóvenes* no sobre las diferencias (cláusulas 88-90).
- 67) Yo *quiero* decirles a todos ustedes, que cuando *incorporen* a otros argentinos no les *pregunten* de dónde vienen, no les pregunten cuál es su historia o su partido, *pregúntenles* si están de acuerdo con que la Asignación Universal por Hijo sirve (cláusulas 98-107).
- 68) *A seguir* trabajando por Argentina. *A seguir* trabajando por el pueblo, por la Nación, por la patria, siempre por la patria (cláusulas 370-371).

69) Yo les *pido* que *tengan* ejemplos, pero que *sean* ustedes mismos, cada uno de ustedes, cada una de las horas, porque *créanme* que el gran vínculo que nos une a todos -desde 1810 a la fecha- es el inmenso compromiso con los intereses de la nación y con los intereses del pueblo, que son la misma cosa, nación y pueblo, pese a que algunos quieran diferenciarlo (cláusulas 159-165) (todas las cursivas son nuestras).

En los fragmentos 66 a 69 tanto las órdenes como los consejos se encuentran mitigados: ya sea a través de la modalidad volitiva (“quiero”), del uso de infinitivo o de un supuesto pedido. Sin embargo, a pesar de las mitigaciones, en tanto se trata del vínculo entre un adulto y líder de un movimiento político y sus seguidores, los pedidos o deseos deben interpretarse como aquello que los jóvenes tienen que hacer. El subjuntivo se reitera a lo largo de estos fragmentos, ya que no se trata de las acciones que efectivamente realiza la juventud militante, sino de los deseos de Cristina Fernández en tanto que miembro de una generación anterior y con más experiencia. Este modo verbal funciona también en su forma negativa con un valor imperativo más explícito, delineando cómo esta nueva generación debe -o no- comportarse:

70) Es otra de las cosas que les quiero *pedir*: *no pierdan tiempo, no se enrosquen ni se dejen enroscar* en discusiones bizantinas que no tienen nada que ver con lo que le importa a la gente y con lo que le importa a la sociedad. *No cometan errores* que sí hemos cometido nosotros cuando éramos jóvenes que tal vez¹⁰⁸(cláusulas 264-274) (cursivas nuestras).

En el fragmento 70, el vínculo entre las dos generaciones se construye con una oposición, que, en definitiva, marca una diferencia de saber. La generación de Fernández cometió errores, pero sabe más por dicha experiencia que la generación joven a la que viene a aconsejar para que no haga lo mismo. Vemos que, desde el punto de vista de la transactividad, ambas acciones son equivalentes, pero opuestas desde el sistema de modo,

¹⁰⁸ Si bien, en este último ejemplo, se puede percibir casi un tono de lamento con respecto a las posibilidades de la generación del 70, esta imagen alterna con la de ejemplaridad que esa generación debe tener para los jóvenes: “Yo por eso quiero rescatar la historia, pero también quiero una juventud que construya su propia historia, *como la hicimos nosotros*; ustedes son la generación del Bicentenario” (cláusulas 154-158) (cursivas nuestras).

tanto a nivel de polaridad positiva/negativa como en el tiempo y modo verbal: la generación de Fernández ya actuó en el pasado y se equivocó (pretérito perfecto compuesto del modo indicativo), la generación de jóvenes no actuó todavía (presente del modo subjuntivo)¹⁰⁹:

Actor	Proceso	Afectado
(Ustedes)	No cometan	Errores
(Nosotros)	Sí hemos cometido	(Errores)

Tabla 20: Transactividad “ustedes”/”nosotros”

Los jóvenes son inexpertos, están dentro del ámbito del no saber, a diferencia de la generación que los precede. Sin embargo, poseen una ventaja que, quizás por su condición de jóvenes, no pueden reconocer. Por eso, es necesario que Cristina Fernández les enseñe:

71) Ustedes, *ustedes no tienen idea* -porque son muy jóvenes- *mis compañeros*, muchos de ellos que compartimos también años de militancias me van a entender. Pero *quiero que sepan* que ustedes tienen la inmensa oportunidad histórica de participar en la construcción de un país diferente (cláusulas 53-58) (cursivas nuestras).

La construcción de esta relación intergeneracional se relaciona con la figura del “heredero” político: la Generación del Bicentenario es presentada como la posible heredera del proyecto político del kirchnerismo. Dentro del peronismo, esto se conecta con la doctrina del trasvasamiento generacional (ver apartado 2.3), de particular importancia para la Juventud Peronista de los años 70, como forma de impulsar a los nuevos grupos de militantes. En su discurso, Fernández postula una serie de presupuestos que fortalecen esta noción. Por una parte, afirma la necesidad de encontrar quienes continúen el modelo, aun si sus líderes ya no están. Aquí aparece, entonces, la idea de sucesores:

72) Yo siento que a lo largo de la historia el campo nacional y popular, liderado por hombres o por mujeres, cuando esos hombres o mujeres ya no estaban era que como se desperdigaba porque faltaba la construcción orgánica; porque faltaba la construcción política e institucional que no hiciera depender la transformación y el cambio de una o dos personas.

¹⁰⁹ Esta estructura es equivalente a la que analizamos en el apartado 8.3.1.2 del discurso del Luna Park.

Ese es el gran desafío que tenemos hoy los argentinos y que tienen los jóvenes: cómo hacer para que tanta lucha no sea en vano (cláusulas 72-83) (cursivas nuestras).

Por otro parte, los herederos deben salir de esta generación de jóvenes porque son quienes ingresaron a la política *por* el kirchnerismo, es decir, están modelados según lo que ese movimiento pretende de ellos, a diferencia de otros miembros del kirchnerismo provenientes del peronismo tradicional o de otras líneas ideológicas. Su especificidad no se encuentra en lo que hacen, sino en la forma o las razones para incorporarse a la política:

73) *Por primera vez* ustedes -generación del Bicentenario- se están incorporando a la política no contra alguien, *sino por alguien*, por una historia, por la Argentina por seguir mejorando las cosas (cláusulas 51-52) (cursivas nuestras).

En el fragmento 73, encontramos, además, la representación de la generación de jóvenes kirchneristas como única y excepcional (“por primera vez”), que ya había aparecido tanto en los editoriales de La Cámpora como en otros discursos de Fernández vistos en el apartado 8.2. Aquello que la hace diferente a cualquier otra generación política reside, sin embargo, en que las juventudes anteriores se interesaban en la política porque vivían en una situación histórica desfavorable, que los oprimía; mientras que los jóvenes actuales, no:

74) Si uno piensa no solamente en los jóvenes de aquella etapa, si uno piensa en los jóvenes que construyeron aquel 25 de mayo de 1810, y los que vinieron más tarde a lo largo de toda la historia del campo nacional y popular podrá observar que eran siempre jóvenes que se incorporaban a luchar contra algo porque había algo que los oprimía: o era el yugo colonial o eran las dictaduras las que no dejaban expresarse al pueblo (cláusulas 39-50).

Es, entonces, el contexto histórico favorable el que vuelve a la Generación de Bicentenario nica. Ese contexto no es otro que el kirchnerismo en el gobierno:

75) Yo quiero decirles que vengo también a reconocer que hay otro país diferente, afortunadamente, de aquellos tiempos y *de todos los tiempos* de estos últimos doscientos años (cláusulas 34-36).

76) Pero quiero que sepan que ustedes tienen la inmensa oportunidad histórica de participar en la construcción de un país diferente; de un país en el que no vienen a luchar contra alguien, sino por algo; en un país donde es posible volver a soñar y donde con alegría y no con dolor, en donde con amor y no con odio, queremos convocar a toda la sociedad. Es una construcción política *diferente, siempre* en nuestra historia las construcciones políticas, aún las del campo nacional y popular, se hacían en base a las contradicciones o contra algo. Hoy estamos construyendo con un profundo amor por las cosas logradas y con una profunda demanda por profundizar esos cambios para que puedan llegar a todos los argentinos (cláusulas 57-67) (cursivas nuestras).

A pesar de la diferencia con otras generaciones políticas y la excepcionalidad de los militantes kirchneristas, Fernández -al igual que los Editoriales de La Cábora, ver apartado 7.3- construye un ciclo heroico de refundaciones que, en la cita 74, aparece como “toda la historia del campo nacional y popular” y que incluye, al menos, a los patriotas de la Revolución de Mayo y a quienes resistieron las diversas dictaduras que hubo en el país (la generación de Fernández incluida). Todas esas etapas, sin embargo, son signadas por el fracaso. No obstante, la ex presidenta convoca a los jóvenes a participar de esta gesta dentro de una etapa que se concibe como diferente y, por lo tanto, con posibilidades de ser definitiva.

Con respecto a las formas de clasificar a sus interlocutores, a diferencia del discurso del 14 de septiembre de 2010, Fernández no utiliza ninguna invocación hacia los militantes. A través del modelo relacional, los clasifica como “Generación del Bicentenario”, y como “compañeros y compañeras”, a partir del modelo accional. A continuación, analizamos dichos fragmentos:

a) Compañeros y compañeras

77) Gracias, muchas gracias muchas gracias a todos los compañeros y compañeras, que hoy se han congregado aquí. Quiero decirles, quiero decirles a todos y a todas que esta tarde, aquí en Huracán, no está la Presidenta de la República, está la compañera de todos ustedes. Y como compañera y como compañera quiero pedirles quiero pedirles a todas y a todos que este acto, de este 11 de marzo, sea en recuerdo y en homenaje a quien fuera mi compañero de toda la vida (cláusulas 1-12).

Cl	Cláusula	Sujeto	Modalidad	Elemento finito			Adjuntos modales
				+/-	Tpo	Modo	
1	Gracias,	X	Decl	+	X	X	
2	muchas gracias	X	Decl	+	X	X	
3	muchas gracias a todos los compañeros y compañeras,	X	Decl	+	X	X	
4	que hoy se han congregado aquí.	(los compañeros y compañeras)	Decl	+	Pret	Ind	
5	Quiero decirles	(Yo)	Decl	+	Pres	X	Quiero
6	Quiero decirles a todos y a todas	(Yo)	Decl	+	Pres	X	Quiero
7	que esta tarde, aquí en Huracán, no está la Presidenta de la República,	La Presidenta de la República	Decl	-	Pres	Ind	
8	está la compañera de todos ustedes.	La compañera de todos ustedes	Decl	+	Pres	Ind	
9	Y como compañera y como compañera quiero pedirles	(Yo)	Decl	+	Pres	X	Quiero
10	quiero pedirles a todas y a todos	(Yo)	Decl	+	Pres	X	Quiero
11	que este acto, de este 11 de marzo, sea en recuerdo y en homenaje a	Este acto de este 11 de marzo	Decl	+	Pres	Subj	
12	quien fuera mi compañero de toda la vida.	Quien (Kirchner)	Decl	+	Pret	Subj	

Tabla 21: Análisis sistema de modo – Discurso del 11 de marzo de 2011

A partir de la tabla 21, observamos una repetición de la clasificación de los asistentes al acto y de ella misma como “compañeros”. El vínculo horizontal se construye a partir de los agradecimientos, de la negación de su clasificación –pero solo para esa ocasión: “esta tarde”- como presidenta y, también, a partir de la mitigación que supone la modalidad volitiva, repetida en cuatro cláusulas. Así no solo no les ordena a sus seguidores -les pide a sus compañeros- sino que expresa su deseo de decirles y de pedirles. A través de esta mitigación, aunque con otra acepción de la palabra “compañero”, Kirchner es clasificado a partir del mismo vocablo. Sin embargo, en este fragmento, no aparece el “nosotros”. En el rol de sujeto, predomina la primera persona de singular y hay algunas referencias al

“ustedes”. Aunque niega su rol diferencial, la que habla y expresa sus deseos y agradecimientos es Fernández.

b) La Generación del Bicentenario

78) Si uno piensa no solamente en los jóvenes de aquella etapa, si uno piensa en los jóvenes que construyeron aquel 25 de mayo de 1810, y los que vinieron más tarde a lo largo de toda la historia del campo nacional y popular podrá observar que eran siempre jóvenes que se incorporaban a luchar contra algo porque había algo que los oprimía: o era el yugo colonial o eran las dictaduras las que no dejaban expresarse al pueblo. Por primera vez ustedes - generación del Bicentenario- se están incorporando a la política no contra alguien, sino por alguien, por una historia, por la Argentina por seguir mejorando las cosas (cláusulas 39-52).

CI	Cláusula	Sujeto	Modalidad	Elemento finito			Adjuntos modales
				+/-	Tpo	Modo	
39	Si uno piensa no solamente en los jóvenes de aquella etapa,	Uno	Decl	+	Pres	Ind	Si
40	si uno piensa en los jóvenes	Uno	Decl	+	Pres	Ind	Si
41	que construyeron aquel 25 de mayo de 1810,	(Los jóvenes)	Decl	+	Pret	Ind	
42	y los que vinieron más tarde a lo largo de toda la historia del campo nacional y popular	Los que (Los jóvenes)	Decl	+	Pret	Ind	
43	podrá observar	(Uno)	Decl	+	Pres	X	Podrá
44	que eran siempre jóvenes	(Ellos)	Decl	+	Pret	Ind	
45	que se incorporaban a luchar contra algo	(Ellos)	Decl	+	Pret	Ind	
46	porque había algo	X	Decl	+	Pret	Ind	
47	que los oprimía:	(Algo)	Decl	+	Pret	Ind	
48	o era el yugo colonial	El yugo colonial	Decl	+	Pret	Ind	
49	o eran las dictaduras	Las dictaduras	Decl	+	Pret	Ind	
50	las que no dejaban expresarse al pueblo.	(las dictaduras)	Decl	+	Pres	X	No dejaban
51	Por primera vez ustedes - generación del Bicentenario - se están incorporando a la política no contra alguien, sino por alguien, por una historia, por la Argentina por	Ustedes - Generación del Bicentenario-	Decl	+	Pres	Ind	
52	seguir mejorando las cosas.	X (Ustedes)	Decl	+	X	X	Seguir

Tabla 22: Análisis sistema de modo – Discurso del 11 de marzo de 2011

“Los jóvenes” aparecen como sujetos gramaticales de cuatro cláusulas. Sin embargo, refieren a juventudes pasadas. Los interlocutores son interpelados a partir del pronombre de

la segunda persona plural y se los clasifica como generación (no juventud) del Bicentenario. No aparece la primera persona referida a Fernández. La aparición del “uno” impersonal (Lavandera, 1984) podría señalar a un sujeto general que englobe tanto a la ex presidenta como a sus interlocutores o podría tratarse de una mitigación del “yo”. Si bien, en este fragmento, no hay ningún caso de modalidad deóntica, ni de acto de habla de pedido u orden, podemos constatar cierta distancia en la relación entre los militantes y Fernández en la utilización del “ustedes” y en el rol didáctico de conocedora y narradora del pasado en que se coloca la ex presidenta.

En la cláusula 51, el tiempo verbal -presente continuo- refuerza las representaciones de los jóvenes como tiempo de transición o preparación, ya que si bien postula una acción efectiva y no potencial (ver apartado 8.3.2.1), esta se encuentra todavía en desarrollo. No es lo mismo plantear que la Generación del Bicentenario “se incorporó” o “se incorpora” a la política que establecer que “se están incorporando”. Una idea cercana, en esta ocasión a partir del uso de un verbo modal y del gerundio, aparece en la cláusula 52, que representa el rol político de los jóvenes a partir de la idea de continuidad o profundización del proyecto kirchnerista: “seguir mejorando las cosas”.

79) Yo por eso quiero rescatar la historia, pero también quiero una juventud que construya su propia historia, como la hicimos nosotros; ustedes son la generación del Bicentenario (cláusulas 154-158).

Cl	Cláusula	Sujeto	Modalidad	Elemento finito			Adjuntos modales
				+/-	Tpo	Modo	
154	Yo por eso quiero rescatar la historia,	Yo	Decl	+	Pres	X	Quiero
155	pero también quiero una juventud	(Yo)	Decl	+	Pres	Ind	
156	que construya su propia historia,	(Una juventud)	Decl	+	Pres	Subj	
157	como la hicimos nosotros;	(Nosotros)	Decl	+	Pret	Ind	
158	ustedes son la generación del Bicentenario	Ustedes	Decl	+	Pres	Ind	

Tabla 23: Análisis sistema de modo – Discurso del 11 de marzo de 2011

En este caso, la oposición entre el “nosotros, la generación de militantes de los años 70” y el “ustedes, la generación del Bicentenario” (clasificados como jóvenes) se encuentra marcada de manera explícita. Además de dos ocurrencias del “yo” y una de “ustedes”,

aparece un “nosotros” exclusivo que pertenece a una generación que -según este fragmento y a diferencia de otros ya analizados- actuó en el pasado con éxito, ya que logró construir su propia historia. Los jóvenes actuales no lo han hecho aún y se representa el deseo directo de Fernández de que lo hagan. Sin embargo, la modalidad volitiva y el modo subjuntivo mitigan lo que de otro modo podría haber sido una orden directa. Además, la relación asimétrica se podría justificar no por una relación de poder (presidenta y líder) sino por una cuestión de experiencia (adulto, mayor). En este caso, se trataría de una relación asimétrica donde las diferencias de poder son, sin embargo, mitigadas por vínculos solidarios y afectivos (White, 2004).

8.4 Recapitulación

En este capítulo, nos centramos en el discurso de Cristina Fernández para analizar las representaciones que la ex presidenta construye con respecto a los jóvenes militantes kirchneristas. Como explicamos en el capítulo 1, la selección de discursos respondió a la misma extensión temporal que los editoriales de La Cámpora y se tuvo en cuenta la presencia de los sintagmas “jóvenes”, “juventud”, “Juventud del Bicentenario”, “Generación del Bicentenario”.

En un primer momento, nos detuvimos en la construcción de la representación “Generación del Bicentenario”. Si bien habíamos encontrado que la ex presidenta designa a los jóvenes de esta manera, al rastrear en un corpus mayor que incluye discursos dirigidos a interlocutores no jóvenes, observamos que la referencia no se mantiene estable. Así, la “Generación del Bicentenario” denomina, en algunos discursos, a la generación de adultos que ya han actuado en política en el pasado y actúan en política en el momento de enunciación y a la cual pertenece Cristina Fernández. Las representaciones de esta generación incluyen valoraciones a sus capacidades pasadas y actuales (entre ellas autodenominarse), pero también el hecho de haber cometido errores en el pasado. Sin embargo, se trata de una generación especial: “generación bisagra”, “por una rendija colamos”. Los jóvenes son denominados tanto “Juventud del Bicentenario” como “Generación del Bicentenario” y son contruidos a partir de representaciones propias de la

juventud. Además, en el caso en que coexistan oyentes adultos y jóvenes, estos últimos no son constituidos como interlocutores, sino tan solo como tema del cual Fernández habla con otros adultos.

En un segundo momento de este capítulo, ampliamos los análisis de los dos discursos del corpus que fueron dirigidos de manera exclusiva a un público juvenil: el discurso del 14 de septiembre de 2010 en el Estadio Luna Park y el discurso del 11 de marzo de 2011 en el Estadio del Club Huracán.

El análisis del modelo accional arrojó como resultado que los procesos potenciales prevalecen por sobre los que indican acciones que realmente realizaron o realizan los militantes. Estos procesos potenciales refieren mayoritariamente a deseos, pedidos u órdenes de Fernández, construida no como líder o presidenta sino como miembro de la generación anterior. El rol que deben desempeñar los jóvenes se asocia con la construcción territorial, pero también con la continuidad del proyecto de Kirchner y Fernández, por lo tanto, se puede pensar en la idea de sucesión entre generaciones.

Observamos que Fernández construye un vínculo con los militantes que oscila entre la simetría, representada por los términos “compañeros”, “hermano” y la primera persona del plural inclusiva; y la asimetría, representada por las referencias a “juventud”, “Generación del Bicentenario”, “chicos” y la primera persona del plural exclusiva que se opone a la segunda persona referida a los jóvenes. Sin embargo, la asimetría de la relación entre líder y seguidores se mitiga a través de referencias familiares y maternas, que incluyen muestras de solidaridad y afecto. Fernández se coloca, en estos casos, en el rol de madre o mayor con experiencia, miembro de otra generación de militantes, antes que como líder de un partido político o presidenta de la nación. Es decir, debe ser escuchada y obedecida por su experiencia y no por algún tipo de autoridad que derive de su rol institucional. En este sentido, también cabe destacar la aparición de valoraciones afectivas para caracterizar la militancia, en general, y la relación entre líder y militantes, en particular.

Las comparaciones entre ambas generaciones, la Juventud Maravillosa y la Generación del Bicentenario, son recurrentes y se presentan como inevitables -en algunos casos, mediadas por la aparición de la hija de Cristina Fernández-, y postulan ciertas similitudes y equivalencias, aunque refieren a la situación de la juventud actual como única. Sin embargo, la excepcionalidad de los jóvenes es mérito de la generación de Fernández, es

decir, del kirchnerismo, que constituye un contexto histórico propicio para la participación juvenil en política en términos constructivos y no opositivos¹¹⁰. Por lo tanto, la particularidad no reside en una construcción identitaria propia de la juventud, la cual todavía está por desarrollarse.

Para finalizar, cabe destacar que muchas de las representaciones de la ex presidenta - excepcionalidad del momento histórico y de la juventud kirchnerista, lazos afectivos entre líder y militantes, comparación entre la generación de militantes de los 70 y los militantes actuales, jóvenes como futuros sucesores del proyecto- coinciden con las ya analizadas para La Cámpora en los capítulos anteriores. Podemos hablar, en este sentido, de una dirección del líder con respecto a la construcción identitaria juvenil.

¹¹⁰ Esto se separa tanto de la construcción opositiva de los editoriales de La Cámpora, como de la insistencia en la polémica en los discursos de Kirchner (Dagatti, 2013, 2015a) y de la misma Fernández (Raiter, 2013, 2016).

Capítulo 9: Conclusiones

De lo que no se puede hablar hay que callar

Ludwig Wittgenstein, *Tractatus lógico-philosophicus*

En la Introducción de esta tesis, nos propusimos estudiar la creación y consolidación de la agrupación política La Cámpora a partir de su producción discursiva. Problematizamos su especificidad en tanto que construcción militante planificada y organizada desde el propio gobierno por el presidente Néstor Kirchner; cercana a la gestión de Cristina Fernández, cuando esta ejercía la presidencia, situación que se reforzó después de la muerte del ex presidente; y diferenciada de otros actores dentro del peronismo. Asimismo, consideramos significativo el hecho de que sea la agrupación política kirchnerista que tuvo mayor impacto público desde su afianzamiento en el año 2010. Todas estas razones nos habían llevado a juzgar a la militancia juvenil kirchnerista -pero en particular a La Cámpora- como un objeto de estudio que debía ser abordado a partir del análisis del discurso para poder comprender su especificidad como fenómeno social.

Construir una identidad propia y original dentro de un movimiento con una larga historia como lo es el peronismo no es una tarea fácil. Por un lado, los militantes kirchneristas parecían recoger una tradición y, por otro, repudiaban algunos aspectos de esa misma tradición: reconocían a un líder mítico al que no reivindicaban, seleccionaban una etapa de esa historia -particularmente la que no incluía a Perón: la proscripción del peronismo y el año 1973- y evitaban otras como el golpe de Estado de 1943, el 17 de octubre de 1945 y las mismas presidencias de Perón. La tarea se les presentaba muy difícil y eso nos llevó a problematizar qué recursos lingüísticos desplegaría un discurso que lo intentara.

De esta manera, consideramos que era necesario estudiar tanto las representaciones sociales que los jóvenes kirchneristas construían en sus textos -en especial, qué actores sociales aparecían en sus producciones asociados a qué tipo de participantes y cómo eran clasificados o qué acciones se les adjudicaban- como las selecciones referidas a la función interpersonal del discurso, incluidas las formas de evaluar a los diferentes participantes representados. Por esta razón, partimos de las herramientas de análisis propuestas por la

Lingüística Sistémico-Funcional, con los aportes que la Lingüística Crítica (Fowler et al, 1983; Hodge y Kress, 1988, 1993) y el Análisis Crítico del Discurso (Fairclough, 1992, 1993, 2000, 2003a, 2003b, 2005; van Leeuwen, 2008) realizaron para algunas de las categorías ya definidas por Halliday y que, luego de discutir las en el capítulo 4, estimamos las más atinadas para el análisis de la materialidad lingüística. Así, para el nivel de las representaciones sociales, incluimos el estudio de los modelos accional y relacional de la Lingüística Crítica con las sugerencias -también problematizadas en el capítulo 4- propuestas por van Leeuwen y lo complementamos con el estudio de las metáforas conceptuales (Lakoff, 1987; Lakoff y Johnson, 2003) presentes en los textos, que nos permitieron reconstruir los sistemas conceptuales que La Cámpora despliega para describir la política y la militancia. Para la dimensión interpersonal, utilizamos el análisis del sistema de modo -para rastrear, en especial, las temporalidades y modalizaciones construidas por La Cámpora y los vínculos entre los interlocutores- sumando, como herramienta analítica, la propuesta que la Teoría de la Valoración (Kaplan, 2004; Martin y White, 2005) confeccionó para complejizar el estudio propuesto por Halliday (Halliday, 1975; Halliday y Matthiessen 2014).

Nos centramos en la identidad que la militancia kirchnerista construye para sí misma como un sector diferenciado dentro del Movimiento Peronista y en las formas de legitimar tanto su actividad política como la importancia de los gobiernos kirchneristas dentro de la historia argentina. Así, el análisis de las representaciones sociales nos permitió observar qué actores sociales eran recuperados como participantes -actores o afectados- con mayor insistencia y cuáles -de los nombrados en las propias producciones discursivas- eran desplazados o minimizados, a la vez que los roles y clasificaciones que les adjudicaban a cada uno de ellos y que se adjudicaban los jóvenes militantes a sí mismos. A través del estudio de las metáforas conceptuales, observamos a partir de qué otros campos de la experiencia -guerra, religión, negocios, crimen, espectáculo, etc.- explicaban el fenómeno de la política en los distintos momentos de la historia argentina y la tarea del kirchnerismo. Con respecto a la dimensión interpersonal, tanto el análisis del sistema de modo como de las valoraciones inscriptas y evocadas mostraron qué tipo de evaluaciones les adjudicaban a los actores representados y a sus acciones, y si se enfocaban en un plano ético, afectivo o

vinculado con sus capacidades; también permitió examinar el vínculo que se establece entre los militantes kirchneristas y sus líderes.

A lo largo de los capítulos 5 a 7, analizamos las distintas facetas del discurso de La Cámpora para poder complejizar elemento tras elemento qué versión de la historia argentina, qué representaciones sobre el kirchnerismo y qué formas de la identidad propia construyen para justificar la trascendencia que le atribuyen a su movimiento político y a su papel dentro de la historia del país. En el capítulo 8, corroboramos cómo algunos de estos elementos provenían del propio discurso de la líder política, Cristina Fernández.

En el capítulo 5, nos centramos en la forma en que la Cámpora se inscribe dentro de la historia del peronismo. Observamos cómo Juan Domingo Perón aparece como un participante des-agentivado, que solo cuenta con la capacidad de trasladarse según los designios de otros actores más poderosos o competentes. Además de las escasas menciones a Perón en el corpus, como participante, no se le asignan valoraciones inscriptas o evocadas. En cambio, dos textos del corpus se centran exclusivamente en la figura de Héctor Cámpora -un político menospreciado dentro de la historia del justicialismo, a pesar de haber llegado a la presidencia (ver capítulo 2)- quien es elevado por el discurso militante al estatus de prócer. El ex delegado de Perón es valorado a partir de juicios de tenacidad, incluso por situaciones que escaparon a su voluntad, como su enfermedad o su encierro en la embajada de México, y es considerado como símbolo de toda una época, la Primavera Camporista.

A su vez, Néstor Kirchner es identificado no con Perón, sino con Cámpora. Ambos son considerados héroes capaces de sacrificarse por una causa a la vez que de establecer un vínculo afectivo y familiar con los jóvenes militantes. Comparten el atributo de la lealtad, que, en el caso de Kirchner, es anterior -y la condición de posibilidad de- a la lealtad de los jóvenes hacia él y establece, de esta manera, un tipo de liderazgo diferente al que representaba Perón. El hecho de que Cámpora y Kirchner hayan asumido el gobierno en la misma fecha -25 de mayo- con una diferencia redonda de años -treinta- es tomado por los militantes como una coincidencia mágica que demuestra, en tanto no es una mera casualidad, que existe una continuidad del camporismo en el kirchnerismo. De alguna forma, el kirchnerismo -según como es representado por la agrupación juvenil- comenzó ya con la asunción de Cámpora en 1973.

A partir de la equivalencia de ambos políticos, Cámpora y Kirchner, la relación que el  f mero presidente tenía con la Tendencia Revolucionaria de la Juventud Peronista -su única aliada dentro del justicialismo- durante la década del 70 permite, a su vez, la comparación de los jóvenes kirchneristas con la Juventud Maravillosa y de los gobiernos kirchneristas en general con ese momento de irrupción de libertades que constituyó el breve gobierno de Cámpora luego de dieciocho años de alternancia entre gobiernos de facto y elecciones con partidos proscritos y democracias débiles.

La comparación entre la juventud actual y la Juventud Maravillosa habilita también la inscripción de La Cámpora dentro de la historia de la Juventud Peronista. En el año 2008, Juan Cabandié, dirigente de la agrupación aquí estudiada, fue nombrado -de la mano de Néstor Kirchner- Secretario de la JP, estructura casi inexistente durante el menemismo. De hecho, el refortalecimiento de la rama juvenil del justicialismo se desarrolló en paralelo con la creación y visibilización de la agrupación La Cámpora. Por ello, en el capítulo 6, analizamos la construcción que los militantes kirchneristas actuales realizan de la historia de la JP, cómo se inscriben dentro de dicha historia, y qué roles o papeles se atribuyen a ellos mismos en el momento de enunciación en tanto que militantes o cuadros políticos.

Para estudiar la forma en que construyen la historia de la JP, comparamos el texto que figura en la sección “Nuestra historia” de la página web de la rama juvenil del peronismo con su fuente primaria, Wikipedia. Al ser textos sumamente parecidos, consideramos que todas las modificaciones, elisiones y agregados eran significativos. Observamos que la historia de la JP puede ser retomada por los militantes kirchneristas a condición de eliminar sus aristas más problemáticas. En particular, detectamos cuatro regiones de sentido que resulta conflictivo nombrar: los orígenes de extrema derecha de las organizaciones armadas, los conflictos al interior de la JP70, la ruptura de la Tendencia Revolucionaria con el líder indiscutido del justicialismo y la continuidad de la militancia peronista entre 1973 y 2003. Otros ejes problemáticos, si bien no son eliminados del discurso de la juventud kirchnerista, son mitigados, en especial, la utilización de la lucha armada o el hecho de que toda la Tendencia Revolucionaria de la JP70 respondía, en algún punto, a organizaciones guerrilleras.

El  nico agregado se refiere a la llegada del kirchnerismo al poder, el cual es presentado por los militantes como un retorno de la JP70. Sin embargo, la eliminación de la

ruptura con Perón en 1974 y el silenciamiento de las disputas entre la Tendencia Revolucionaria y la Juventud Sindical hacen que los logros que se presentan como mérito de Kirchner y Cabandié no tengan correlato con la historia previamente narrada. Por otra parte, no queda en claro si los jóvenes actuales son la JP70 que “volvió” -hay una recurrencia de este verbo modal- o sus herederos que, a partir del modelo de sus antecesores, la están reconstruyendo.

Con respecto al rol de los militantes durante los gobiernos kirchneristas, a partir de los editoriales de La Cámpora, observamos que su interés por la política se vincula con la llegada del kirchnerismo al gobierno -que vino a concretar las demandas anteriores de la juventud- junto con la amenaza latente que constituyen los poderes políticos y económicos de los años 90. Reconocen la inactividad política juvenil durante el menemismo, pero la consideran responsabilidad de los gobernantes de turno, que vaciaron a la política y a la militancia de significado, las asociaron a los negocios (incluyen alusiones al campo conceptual del robo y la criminalidad) y expulsaron a la juventud.

Los miembros de La Cámpora se clasifican de manera explícita como jóvenes y como una nueva generación que irrumpe en la actividad política en el momento de enunciación de sus editoriales, aunque también se presentan como los jóvenes de los años 90 (e, incluso, la repetición de algunos verbos iterativos como “volver” alude a un “nosotros” que remite a los años 70). El rol de los jóvenes se limita a acciones cognitivas sin modalizar (“vimos”, “sabemos”, “pensamos”, “nos interesamos”); materiales con modalización deóntica o volitiva (“busca construir”, “no debe dormirse”, “hay que avanzar”), en modo subjuntivo (“se acerquen”, “elija”) o infinitivo (“imitar”, “revisar”, “enfrentar”); y materiales en tiempo futuro (“aportarán”, “deberán demostrar”). Por esta razón, no queda en claro cuál es su tarea concreta dentro de su movimiento político en el presente de enunciación más allá de acciones muy generales y cuyas metas no se especifican (“militan”, “trabajan”, “siguen haciendo”) o típicas de la representación de la juventud como moratoria social (“estudian”, “se están formando”) (Bourdieu, 2002; Vommaro, 2011). Su rol actual parece más perceptivo -ven y comprenden lo que pasa a su alrededor- y se postulan como custodios, ahora o en un futuro, de los logros del kirchnerismo y los encargados de su profundización ulterior.

En el capítulo 7, ampliamos la perspectiva de análisis acerca de la construcción discursiva que realiza la militancia kirchnerista. Habiendo ya estudiado la manera en que relatan la historia del peronismo y de su rama juvenil, investigamos cómo representan la historia argentina en general y la repercusión de la llegada del kirchnerismo al gobierno dentro de ese relato histórico. Consideramos que se trata de un discurso épico-fundacional en tanto plantea una situación calamitosa e infernal y un hombre excepcional, cuyo arribo constituye un quiebre en la historia del país, ya que vino a devolver la política, la dignidad y la felicidad al pueblo argentino. Kirchner y los militantes son descriptos a través de rasgos heroicos y el vínculo con la oposición se define a partir de sistemas de metáforas conceptuales bélicas y religiosas, que comprenden a la política en términos de una guerra o cruzada. También aparece la representación del camino del héroe (Campbell, 1949). La (re)fundación de la Argentina por parte del kirchnerismo lo conecta con otros movimientos independentistas, tanto nacionales como latinoamericanos, y con otros momentos políticos del país: la Batalla de la Vuelta de Obligado, las presidencias de Perón, la militancia setentista y el gobierno de Cámpora. A su vez, los habilita para construir otro pasado, pero, en esta ocasión, como rechazado o denostado (Montero, 2012). Este se constituye principalmente por la Revolución Libertadora, el Proceso de Reorganización Nacional y la década de gobierno menemista. El gobierno de Alfonsín conformaría el pasado silenciado.

En este capítulo, observamos, también, cómo la dimensión polémica se encuentra exacerbada a partir de la constante construcción de contradestinatarios (Verón, 1987) en términos de enemigos que, además, son nombrados y atacados de manera explícita. A su vez, constatamos que muchos de estos enemigos no provienen del campo de la política, sino de los negocios, en particular del sector agropecuario y de las empresas oligopólicas de medios de comunicación. Los enemigos se establecen en dos ejes, que denominamos diacrónico y sincrónico. El primero de ellos establece una ruptura entre la Argentina antes de la llegada de Kirchner al gobierno y la Argentina posterior a 2003. En este caso, se trata de enemigos desplazados o derrotados por el kirchnerismo. También incluye antagonistas pertenecientes a otros ciclos fundacionales, como por ejemplo, los españoles que combatió San Martín o las fuerzas políticas y militares que proscribieron el peronismo a partir de 1955. El eje sincrónico, en cambio, establece adversarios que coexisten con las presidencias

kirchneristas y que constituyen amenazas para los logros alcanzados por el Proyecto y para su profundización.

Por último, en el capítulo 7, analizamos otras dos estrategias discursivas que sirven a La Cámpora para la construcción de una escena fundacional. En primer lugar, la utilización de reforzadores que aumentan la carga semántica de los sistemas conceptuales bélicos y religiosos y elevan, así, el tono de urgencia y dramatismo del momento histórico que vive el país y de la tarea que deben llevar adelante los kirchneristas. En segundo lugar, la repeticon de adjuntos -en especial, en posición de foco de la cláusula- que refuerzan la oposición entre la situación del país antes y después de la llegada del kirchnerismo al gobierno (adjuntos temporales) y marcan la disputa por un territorio (adjuntos de lugar).

El discurso de Fernández, analizado en el capítulo 8, presenta coincidencias con el discurso militante. Los gobiernos kirchneristas también son vistos como un momento excepcional, al igual que la situación de los jóvenes. Sin embargo, lo singular de estos últimos reside, precisamente, en haber ingresado a la política con el gobierno kirchnerista y no en alguna característica propia.

Dos generaciones reciben, de manera alternativa, la designación de “Generación del Bicentenario”: la de los adultos que supieron aprovechar la coyuntura y se convirtieron en líderes en el presente y la de los jóvenes que tienen la oportunidad de ingresar a la política durante -y por- el kirchnerismo y que seran protagonistas en un futuro. La generación de Fernández, en algunos casos, refiere a todos los que comparten una franja etaria; en otros, a los líderes del ámbito público y privado; y, en casos más restrictivos, a aquellos políticos kirchneristas que fueron militantes durante los años 70. Cuando en algún acto político coexiste público adulto y joven, Fernández no convierte a los jóvenes en interlocutores: la ex presidenta se limita a hablar sobre ellos con otros adultos. La comparación entre ambas generaciones es explícita y calificada como inevitable. Si bien los militantes de los años 70 han cometido errores, dada su experiencia política, deben ser reconocidos como modelo por los jóvenes actuales, clasificados a partir de la ignorancia. De esta manera, podran evitar cometer las mismas equivocaciones y aprovechar un contexto histórico que se considera mejor que el de las juventudes de las décadas pasadas.

Fernández se construye no como líder de un movimiento político, sino como mayor o madre que debe guiar, por momentos en tono de orden, por momentos en tono de consejo, a

esa generación joven. El vínculo que Fernández plantea con los militantes tiene elementos afectivos -al igual que en el discurso de La Cámpora con respecto a los líderes-, que activan una escena familiar y representan a la política en términos filiales, de herencia entre padres e hijos. A partir de este rol de mayor, interpela a los jóvenes para indicarles qué deben hacer en tanto que militantes del kirchnerismo. Así, en los discursos que analizamos, dirigidos a la juventud, predominan las órdenes directas referidas a la presencia de los jóvenes en el acto político y las órdenes mitigadas con respecto a sus comportamientos cotidianos cuando no están bajo supervisión directa, antes que las representaciones acerca de lo que los jóvenes efectivamente ya hacen en el presente de enunciación. En resumen, el rol de los militantes consiste en cooptar nuevos votantes o militantes para el kirchnerismo y, en un futuro, cuando los líderes actuales ya no estén, continuar o profundizar las medidas tomadas por los adultos.

A partir de los análisis expuestos, consideramos que La Cámpora no logró salir de la trampa de pertenecer al peronismo y -al mismo tiempo- construir una identidad diferenciada dentro de este. La reivindicación de la lucha de la Tendencia Revolucionaria de los años 70 pudo haber sido muy productiva en este sentido, sin embargo, las tensiones no resueltas terminaron por construir una identidad vacilante y ajustada a los límites que el peronismo actual y el discurso políticamente correcto de los últimos años -que rechaza toda forma de violencia sin importar la coyuntura-, le impusieron. Así, la agrupación no se centró en la figura de Perón en tanto buscaba construirse como un sector alejado del peronismo tradicional, pero tampoco pudo romper con el peronismo en tanto el kirchnerismo forma parte de este movimiento. De esta manera, los militantes kirchneristas eligieron una figura justicialista que sirviera simultánea y contradictoriamente como símbolo tanto de lealtad hacia Perón como de las luchas de aquella juventud que se enfrentó con Perón. Una figura que, además, no representa ningún proyecto o ideología política específica, como podría haber sido el caso de John W. Cooke o, incluso, de Eva Duarte.

Como planteamos más arriba, los militantes kirchneristas se identifican con el sector de izquierda de la JP de fines de los años 60 y principios de los años 70, que tuvo serios conflictos con el resto de los sectores del peronismo e, incluso, con el mismo Perón. Por lo tanto, para permanecer dentro del justicialismo, no pueden explicitar o reivindicar los conflictos que la Tendencia Revolucionaria había tenido con el líder y, especialmente,

cómo aquellos jóvenes se retiraron o fueron expulsados (depende del punto de vista) de la Plaza de Mayo en 1974 por el entonces presidente, en lo que resultó ser su último acto público. La forma de lidiar con esta disyuntiva es una reescritura de la historia con importantes omisiones, donde la lucha de los jóvenes del 70 pasaba principalmente por la movilización, las banderas, la alegría de los actos, mientras que la utilización de la violencia como medio para llegar a una patria socialista es mitigada, en el discurso de la JPK, y completamente silenciada, en el de La Cámpora. Los conflictos internos dentro del peronismo de las décadas pasadas son eludidos con un enorme esfuerzo, que se refleja en la misma confusión de sus textos. Por último, se construyen de manera ambivalente como los jóvenes de los 70 –y, de esta manera, se apropian de su historia y de sus logros- que volvieron o como sus herederos, otros jóvenes que, al igual que aquellos, se comprometen con la política y tienen políticos (que no son nombrados y no podr an serlo en tanto Perón los abandonó y Cámpora eligió su lealtad al líder antes que a la JP70 al renunciar a la presidencia) que confían en ellos y los convocan a participar.

Esta identidad ambivalente se completa con el relato que realizan los miembros de La Cámpora de su momento presente, en tanto intentan colocarse como actores relevantes, pero no logran especificar por qué lo son. Construyen representaciones propias de la juventud como moratoria social, que determinan para los jóvenes roles potenciales o cognitivos que no logran correrlos lo suficiente del papel de testigos que explicitan que tenía la juventud en los años 90. La diferencia es que no solo ven, sino que comprenden y, además, saben lo que deben hacer, pero no dejan en claro si, en efecto, lo hacen.

En esta narración, donde cuesta vislumbrar qué hace del kirchnerismo o de sus jóvenes militantes algo excepcional, observamos –a partir del análisis de las metáforas conceptuales- cómo La Cámpora recurre a elementos épicos que exageran el rol de los políticos kirchneristas en términos de batallas y cruzadas, que construyen h eros individuales y colectivos, escenas sacrificiales, infiernos y salvadores. La diferencia del kirchnerismo reside, entonces, en ser el último eslabón –el definitivo- de una serie de momentos fundacionales y de h eros que lucharon por la independencia del país.

A partir del cotejo entre el discurso de La Cámpora (capítulos 5, 6 y 7) y el discurso de Cristina Fernández (capítulo 8), podemos concluir que algunas de las representaciones que vehiculiza la juventud kirchnerista no son propias, sino que provienen del discurso de la ex

presidenta, por ejemplo, la comparación con la generación de los años 70 y la comprensión de la política en términos afectivos y filiales. La visión de la líder continúa siendo adultocéntrica: los jóvenes actuales son especiales, pero no por ellos mismos ni por sus acciones, sino por los adultos que los gobiernan, que les dieron una oportunidad histórica sin precedentes. El kirchnerismo es la Juventud Maravillosa devenida adulta; y los jóvenes kirchneristas, la Juventud del Bicentenario, sus hijos y sus herederos cuando se conviertan en mayores, pero no ahora. En este momento, les queda aprender de la líder y de su generación y realizar el trabajo territorial, ese que no aparece en el discurso de La Cámpora porque no est  a la altura de las escenas heroicas.

En el capítulo 4, introducimos el concepto de “indecible” para explicar las dificultades que presenta el discurso de la JPK, en general, y de La Cámpora, en particular. Consideramos que las omisiones, mitigaciones y ambivalencias de su discurso son producto de los límites impuestos por la propia formación discursiva kirchnerista de la cual forman parte. De esta manera, se trata de indecibles no en el sentido de cosas que no se pueden pensar, sino que existe una censura propia o ajena que marca qué t picos son conflictivos y deben ser dejados de lado. Así, retomando el epígrafe de estas conclusiones, de lo que no se puede hablar hay que callar, pero no porque constituya el límite del lenguaje sino el límite de la formación discursiva. Sin embargo, esos t picos, al ser centrales para la constitución de la identidad del joven kirchnerista, dejaron huellas en su discurso.

Consideramos que las ambivalencias irresueltas que hemos señalado y que responden a necesidades diversas impiden la creación, por parte de los militantes kirchneristas, de una identidad definida. Sin embargo, La Cámpora tiene los elementos para realizar una construcción identitaria fuerte y cambiar algunas representaciones hegemónicas sobre la historia argentina y la historia del peronismo, por ejemplo, con respecto a la JP de los años setenta o al vínculo con el líder. La manera de hacerlo será tomar decisiones con respecto a las ambivalencias que demostramos atraviesan su discurso: son peronistas o no lo son; son herederos de quienes rompieron con el líder o no lo son; se identifican con aquellos que utilizaron la lucha armada o los condenan; fueron los jóvenes apáticos de los años 90 o son jóvenes que ingresan por primera vez a la política alrededor del año 2008; cuál será su rol en el presente, sea o no aquel que la líder les quiere imponer. Sin una construcción propia, quedan atados a la identidad construida por la ex presidenta durante su gobierno -la cual

habrá que estudiar si se mantiene estable una vez finalizado su mandato- y al único rol de legitimadores del gobierno y del discurso de Cristina Fernández.

Retomamos la tesis de Sigal y Verón (1986) con relación al discurso peronista. En la actualidad, el discurso de los jóvenes kirchneristas, al igual que el discurso peronista entre los años 40 y 70, se caracteriza menos por un contenido ideológico específico que por una modalidad enunciativa. En este caso, el discurso de la JPK, en general, y de La Cámpora, en particular, se puede considerar a través de su función legitimadora (Berger y Luckmann, 1966) del discurso y de las acciones de gobierno de Néstor Kirchner y especialmente -dado que su aparición pública fue posterior a la presidencia de este último- de Cristina Fernández.

El análisis del discurso ha probado ser una entrada privilegiada al análisis social, en tanto no se trata solamente de realizar una interpretación o exegesis de los textos, ni tampoco un rastreo de sus contenidos ideológicos a partir de teorías sociales preexistentes. Por el contrario, como observamos a partir del caso de La Cámpora, la especificidad en la construcción de una identidad política radica en la articulación entre distintos niveles que componen un discurso entendido como una materialidad lingüística, a la vez que como un tipo específico de práctica social. Así el Análisis Crítico del Discurso nos permitió rastrear las estrategias que se construyen en la dimensión textual a partir de rasgos morfológicos, sintácticos y semánticos, al mismo tiempo que profundizar en la dimensión de la práctica discursiva que conecta al texto con sus condiciones de producción, los actores sociales, la memoria discursiva, etc.

Esta tesis tuvo como objetivo analizar el aspecto discursivo e identitario de los militantes kirchneristas durante el surgimiento y consolidación de la agrupación La Cámpora. Queda, por lo tanto, para futuras investigaciones, examinar la manera en que la juventud kirchnerista elabora su identidad en los últimos años de gobierno kirchnerista y en la actualidad desde su novedoso rol de oposición política.

Bibliografía

- Aboy Carles, G. (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario: Homo sapiens ediciones.
- Adorno, T. y Horkheimer, M. (1971). *Dialéctica del Iluminismo*. Buenos Aires: Sur.
- Althusser, L. [1970] (1988). *Ideologías y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Alvarado, S., Martínez Posada, J. y Muñoz Gaviria, D. (2009). “Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud”. En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (1), pp. 83-102.
- Alvarado, S. y Vommaro, P. (2010). “Introducción”. En Alvarado, S. y Vommaro, P (Comps.) *Jóvenes, cultura y política en América Latina. Algunos trayectos de relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Angenot, M. (1982). *La parole pamphlétaire*. Paris: Payot.
- Anguita, E. y Caparrós, M. (1998). *La voluntad*. Tomo II. Buenos Aires: Norma.
- Austin, J. [1962] (1982). *Cómo hacer cosas con las palabras*. Barcelona: Paidós.
- Balsa, J. (Comp.) (2013). *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. Buenos Aires: Ediciones del CCC/Universidad de Quilmes.
- Barthes, R. [1968] (1987). “La muerte del autor”. En *El susurro del lenguaje*. Barcelona: Paidós.
- Benveniste, E. [1971] (1985). *Problemas de Lingüística General*. Madrid: Siglo XXI.
- Berger, P. y Luckmann, T. [1966] (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernstein, B. (1971). *Class, Codes and Control: Volume 1. Theoretical Studies Towards a Sociology of Language*. London and New York: Routledge.
- (1973). *Class, Codes and Control: Volume 2. Applied Studies Towards a Sociology of Language*. London and New York: Routledge.
- Blommaert, J. (2005). *Discourse: A Critical Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bonasso, M. (2012). *Cámpora. El presidente que no fue*. Buenos Aires: Planeta.

- Bonvillani, A. et al (2010). “Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina”. En Alvarado, S. y Vommaro, P. (Comps.) *Jóvenes, cultura y política en América Latina. Algunos trayectos de relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Bowra, C. (1961). *Heroic Poetry*. Londres: Macmillan.
- Bourdieu, P. (2002). “La ‘juventud’ no es más que una palabra”. En *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- Brown, P. y Levinson, S. (1987). *Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Buisán, A., Maizels A. y Salerno, P. (2013). “La construcción del ‘nosotros’ y del ‘ellos’ en los discursos de Cristina Fernández en el marco de la crisis con el sector agropecuario: democracia y golpismo, pueblo y oligarquía, pasado legitimador y pasado rechazado”. En *Coloquio nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Buschinger, D. (1988). *Typologie des sources du Moyen Âge occidental*. Bélgica: Turnhout.
- Campbell, J. [1949] (1972). *El héroe de las mil caras*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Carella, C. (2015). “El Patio Militante: primeras aproximaciones a la construcción discursiva de liderazgo de Cristina Fernández de Kirchner”. En *Jornadas de Iniciación en la Investigación de las Ciencias Sociales*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Carnap, R. (1986a). “La antigua y la nueva lógica”. En Ayer, A.J. (Comp.) *El positivismo lógico*. México: FCE.
- (1986b). “La superación de la metafísica mediante el análisis lógico del lenguaje”. En Ayer, A.J. (Comp.) *El positivismo lógico*. México: FCE.
- Carretero, M. y Kriger, M. (2006). “La usina de la patria y la mente de los alumnos. Un estudio sobre las representaciones de las efemérides escolares argentinas”. En Carretero, M., Rosa, A. y González, M. F. (Comps.) *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Carrizo, A. (2012). *La argumentación interaccional. Efectos del uso del discurso referido*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Tesis doctoral.

- Charaudeau, P. (2009). "Reflexiones para el análisis del discurso populista". En *Discurso y Sociedad*, 3 (2), pp. 253-279.
- Chaves, M. (2009a). "Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006". En *Papeles de trabajo*, 3 (5), pp. 1-111.
- (comp.) (2009b). *Estudio sobre juventudes en Argentina 1. Hacia un estado del Arte 2007*. La Plata: Renij.
- Chomsky, N. (1957). *Syntactic Structures*. The Hague: Mouton publisher.
- (1965). *Aspects of The Theory of Syntax*. Cambridge, Massachusetts: The M.I.T. Press.
- Conte, G. B. (1986). *The Rhetoric of Imitation. Genre and Poetic Memory in Virgil and other Poets*. London: Cornell University Press.
- Courtine, J. J. (1981). "Analyse du discours politique". En *Langages*, 62.
- Cozachcow, A. (2015). "Juventudes y política: usos de la militancia juvenil en La Cámpora en medios nacionales durante la campaña electoral 2013". En *Questi n*, 47(1), pp. 79-94.
- Dagatti, M. (2013). "Contribuciones para una cartografía discursiva del primer kirchnerismo". En Balsa, J. (Comp.) *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. Buenos Aires: CCC/Universidad Nacional de Quilmes.
- (2015a). *Imágenes de s  y pathos político. Los discursos de Néstor Kirchner (2006-2009)*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Tesis doctoral.
- (2015b). "'Refundar la patria'. Los legados del kirchnerismo". En Narvaja de Arnoux, E. y Zaccari, V. (Eds.) *Discurso y política en Sudamérica*. Buenos Aires: Biblos.
- De Fina, A., Schiffrin, D. y Bamberg, M. (2006). "Introduction". En *Discourse and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- De Fina, A. (2006). "Group identity, narrative and self-representations". En De Fina, A., Schiffrin, D. y Bamberg, M. (Eds.) *Discourse and identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- De Piero, S. (2013). "Cortar y pegar: el kirchnerismo en el sistema político argentino". En Balsa, J. (Comp.) *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. Buenos Aires: CCC/Universidad Nacional de Quilmes.
- De Saussure, F. [1916] (2001). *Curso de Ling stica General*. Buenos Aires: Losada.
- Deutsche Bank (1999). *Jóvenes hoy. Segundo estudio sobre la juventud en la Argentina*. Buenos Aires: Planeta.

- Di Marco, L. (2012). *La Cámpora*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Ducrot, O. [1984] (1989). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Paidós.
- Eagleton, T. (1991). *Ideology. An Introduction*. London: Verso.
- Edelman, M. (1991). *La construcción del espectáculo político*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Ekman, P. (2003). *Emotions Revealed*. New York: Times Books.
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press.
- (1993). "Critical Discourse Analysis and the Marketization of Public Discourse: The Universities". En *Discourse & Society*, 4 (2), pp. 133-168.
- (2000). "Representaciones del cambio en el discurso neoliberal". En *Cuadernos de relaciones laborales*, 16, pp. 13-35.
- (2003a). "El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales". En Meyer, M. y Wodak, R. (Comps.) *Métodos del análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- (2003b). *Analysing Discourse. Textual Analysis for Social Research*. London: Routledge.
- (2005). "Critical discourse analysis". En *Marges linguistiques*, 9, pp. 76-94.
- Fairclough, N. y Wodak, R. (2000). "Análisis crítico del discurso". En van Dijk, T. (Comp.) *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Fairclough, N. y Fairclough, I. (2012). *Political Discourse Analysis*. London: Routledge.
- Feinmann, J. P. (2011). *Peronismo. Filosofía política de una persistencia argentina*. Tomo II. Buenos Aires: Planeta.
- Fernández, A. (2013). "Política, Estado y partidos políticos en la Argentina kirchnerista". En Balsa, J. (Comp.) *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. Buenos Aires: CCC/Universidad Nacional de Quilmes.
- Foucault, M. [1969] (2008). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- [1970] (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Ediciones.
- [1975] (2002). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- [1978] (1995). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.
- (1979). *La microfísica del poder*. Madrid: La piqueta.
- Fowler, R. et al. (1983). *Lenguaje y control*. México: Fondo de cultura económica.

- Gadet F. y Pêcheux, M. (2003). *La lengua de nunca acabar*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Galasso, N. (2011). *De Perón a Kirchner. Apuntes sobre la historia del peronismo*. Buenos Aires: Editorial Punto de Encuentro.
- Garrido, N. (2012). “Cibermilitancia 2.0. La juventud kirchnerista en la Argentina de hoy”. En *Sociedad y Equidad*, 4, pp. 1-12.
- Georgakopoulou, A. (2006). “Small and large identities in narrative (inter)-action”. En De Fina, A., Schiffrin, D. y Bamberg, M. (Eds.) *Discourse and identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ghio, E. y Fernández, M. D. (2005). *Manual de Lingüística Sistémico Funcional*. Santa Fe: UNL.
- Gianella, C. et al (2012). *La vida es Perón. Historia del Encuadramiento de la Juventud Peronista*. Buenos Aires: Biblos.
- Giddens, A. (1991). *Modernity and Self-identity. Self and Society in the Late Modern Age*. Stanford: Stanford University Press.
- Gillespie, R. (1987). *Soldados de Perón. Historia crítica sobre los Montoneros*. Buenos Aires: Grijalbo.
- Givón, T. (1979). *On Understanding Grammar*. New York: Academic Press.
- Godio, J. y Robles, A. (2008). *El tiempo de CFK. Entre la movilización y la institucionalización*. Buenos Aires: El corregidor.
- Goffman, E. [1959] (1993). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1981). *Forms of Talk*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Gramsci, A. (1958). *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Buenos Aires: Lautaro.
- (1975). *Cuadernos de la cárcel* (edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valetino Cerratana). México: Ediciones ERA-Universidad Autónoma de Puebla.
- Grice, Paul (1957). “Meaning”. En *The Philosophical Review*, 66(3), pp. 377-388.
- (1975). “Lógica y conversación”. En Valdés Villanueva (Comp.) *La búsqueda del significado*. Madrid: Tecnos.

- Greco, F. (2013). “La historia en el discurso político. Pararrealidades discursivas y polémica en los discursos kirchneristas”. En *II Jornadas Beatriz Lavandera*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística (UBA).
- (2014). “El pasado de los ‘compañeros’. Un análisis de las representaciones de los años setenta a partir del discurso de Néstor Kirchner en la ex ESMA”. En Perez, S. (Ed.) *Análisis del discurso político*. Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL.
- , E. (1993). “Independência e norte”. En Orlandi, E. (Ed.) *Discurso fundador: a formação do país e a construção da identidade nacional*. Campinas: Pontes.
- Halliday, M.A.K. (1975). “Estructura y función del lenguaje”. En Lyons, J. (Ed.) *Nuevos Horizontes de la lingüística*. Madrid: Alianza.
- (1982). *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Halliday, M.A.K y Matthiessen, C. (2014). *Halliday's Introduction to Functional Grammar*. Londres y New York: Routledge.
- Harris, Z. (1952). *Methods in Structural Linguistics*. Chicago: University of Chicago Press.
- Hellín, L. (2012). “¿peligrosos o en peligro? Representaciones de los jóvenes en publicidad”. En Raiter, A. y Zullo, J. (Eds.) *Esclavos de las palabras*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).
- (2016). “Publicidad: en la vida hay que ganar”. En Raiter A. y Zullo, J. (Comps.) *Al filo de la lengua. Medios, publicidad y política*. Buenos Aires: Ediciones La bicicleta.
- Hodge, R. y Kress, G. (1988). *Social Semiotics*. Cambridge: Polity.
- (1993). *Language as Ideology* (Segunda edición). London: Routledge & Kegan Paul Books.
- Horkheimer, M. [1937] (2000). *Teoría tradicional y teoría crítica*. Barcelona: Paidós.
- Horowicz, A. (2005). *Los cuatro peronismos*. Buenos Aires: Edhasa.
- Kaplan, N. (2004). “Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la teoría de la valoración”. En *Boletín de Lingüística*, 22, pp. 52-78.
- Kohan, A. (2002). *¡A las calles! Una historia de los movimientos piqueteros y caceroleros de los 90 a 2002*. Buenos Aires: Colihue.
- Kress, G. (1993). “Against Arbitrariness: The Social Production of the Sign as a Foundational Issue in Critical Discourse Analysis”. En *Discourse & Society*, 4 (2), pp. 169-191.

- (2001). "From Saussure to Critical Sociolinguistics: The Turn Towards a Social View of Language". En Wetherell, M., Taylor, S. y Yates, S. J. (Eds.) *Discourse theory and practice: A Reader*. London: Sage.
- Kress, G. y van Leeuwen, T. (2006). *Reading Images: The Grammar of Visual Design*. New York: Routledge.
- Kruger, M. (2007). *Historia, Identidad y Proyecto: un estudio de las representaciones de jóvenes argentinos sobre el pasado, presente y futuro de su nación*. Buenos Aires: FLACSO.
- (2010). *Jóvenes de escarapelas tomar: escolaridad, comprensión histórica y formación política en la Argentina contemporánea*. La Plata: UNLP.
- (2011). "La invención de la juventud, entre la muerte de las naciones y su resurrección". Bibliografía de Curso de posgrado: *Juventudes en la Argentina y América Latina: Política, Cultura e Identidades del siglo XX al XXI*. Buenos Aires: Caicyt, Conicet.
- Laclau, E. (1996). *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires: Ariel.
- (2002). *Misticismo, retórica y política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2005). *La razón populista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (2003). *Metaphors we live by*. Chicago/London: The University of Chicago press.
- Lakoff, G. (1987). *Women, Fire and Dangerous Things*. Chicago/London: University of Chicago Press.
- Langhi, E. (2008). *Montoneros – Cámpora. Un encuentro histórico*. Rosario: Libros del sur.
- Lavandera, B. et al. (1987). *Cuadernos del Instituto de Lingüística. Análisis sociolingüístico del discurso político (II)*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística (UBA).
- Lavandera, B. (1984). "Tensión entre lo impersonal y lo personal en la organización del discurso". En *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- (1985). "Decir y Aludir: una propuesta metodológica". En *Revista Filología*, 20, pp. 21-31.
- Lavid, J., Arús, J. y Zamorano-Mansilla, J. R. (2010). *Systemic Functional Grammar of Spanish*. London/New York: Continuum International Publishing Group.

- Lenk, K. [1961] (2000). *El concepto de ideología. Comentario crítico y selección sistemática de textos*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Maceyra, H. (1983). *Las presidencias peronistas. Cámpora/Perón/Isabel*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Maingueneau, D. [1984] (2008). *Gênese dos discursos*. San Pablo: Parábola.
- Maizels, A. (2015). “La representación del tiempo en los discursos de Cristina Fernández (2007-2008): pasado, presente y futuro”. En Narvaja de Arnoux, E. y Zaccari, V. (Eds.) *Discurso y política en Sudamérica*: Buenos Aires: Biblos.
- Mannheim, K. [1928] (1993). “El problema de las generaciones”. En *Revista española de investigaciones sociológicas*, 62, pp. 193-244.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1996). “La juventud es más que una palabra”. En Margulis, M. (Ed.) *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Biblos.
- Martin, J. (1992). *English Text. System and Structure*. Amsterdam: John Benjamins.
- (1993). “A contextual theory of language”. En Cope, B. y Kalantzis, M. (Eds.) *The Powers of Literacy: A Genre Approach to Teaching Writing*. London: Falmer.
- Martin, J. y Eggins, S. (1997). “Genres and Registers of Discourse”. En van Dijk, T. (Ed.) *Discourse Studies: a Multidisciplinary Introduction. Volume 1: Discourse as Structure and Process*. London: Sage.
- Martin, J. y White, P. (2005). *The Language of Evaluation. Appraisal in English*. New York: Palgrave Macmillan.
- Mazzeo, M. (2004). *Piqueteros. Notas para una tipología*. Buenos Aires: FISyP/Manuel Suarez.
- Mead, M. [1928] (1961). *Coming of Age in Samoa*. London: Penguin Books.
- [1970] (1997). *Cultura y Compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Barcelona: Gedisa.
- Menéndez, S. (1997). *Hacia una teoría del contexto discursivo*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Tesis doctoral.
- (2000). “Estrategias discursivas, principio metodológico para el análisis pragmático del discurso”. En Bustos Tovar, J.J. et al (Eds.) *Lengua, discurso, texto (I Simposio Internacional de Análisis del Discurso)*. Madrid: Visor Libros.

- (2002). “Los límites y los métodos: el caso del análisis crítico del discurso”. En *Discurso y Sociedad*, 4 (1), pp. 3-7.
- (2005). “¿Qué es una estrategia discursiva?” En *Congreso teorías críticas de la literatura y la lingüística: debates actuales*. Buenos Aires: Departamento de Letras de Facultad de Filosofía y Letras (UBA).
- (2006). *¿Qué es una gramática textual?* Buenos Aires: Biblos.
- (2010). “Opción, registro y contexto. El concepto de significado en la lingüística sistémico–funcional”. En *Tópicos del seminario. Revista de semiótica*, 1(23), pp. 221-239.
- Menéndez Pidal, R. (1934). *Historia y Epopeya* (Obras Completas II). Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- (1945). *La epopeya castellana a través de la literatura española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Moliner, M. (2007). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Montero, A. (2012). *Y al final un día volvimos. Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista (2003-2007)*. Buenos Aires: Prometeo.
- Natanson, J. (2012). *¿Por qué los jóvenes están volviendo a la política? De los indignados a La Cámpora*. Buenos Aires: Debate.
- Noblia, V. (2010). *La relación interpersonal en el chat. Procesos de construcción y negociación de la identidad*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Tesis doctoral.
- Nosiglia, J. (1983). *El Partido intransigente*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Nunes, J. H. “Manifestos modernos e a construção da identidade nacional”. En Eni Orlandi (Ed.) *Discurso fundador: a formação do país e a construção da identidade nacional*. Campinas: Pontes.
- Núñez, P. (2003). “Aportes para un nuevo diseño de políticas de juventud: la participación, el capital social y las diferentes estrategias de grupos de jóvenes”. En *Serie Políticas Sociales / Comisión Económica para América Latina*, 74.
- (2004). “Prácticas políticas en un barrio del Gran Buenos Aires. Un acercamiento a los criterios de justicia en jóvenes de sectores populares”. En *KAIROS. Revista de Temas Sociales*, 14, pp. 1-18.

- (2008). “La redefinición del vínculo juventud política en la Argentina: un estudio a partir de las representaciones y prácticas políticas juveniles en la escuela secundaria media”. En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6 (1), pp. 207-233.
- Orlandi, E. (1993). “Vao surgiendo sentidos”. En Orlandi, E. (Ed.) *Discurso Fundador: a formação do país e a construção da identidade nacional*. Campinas: Pontes.
- (1992). *As formas do silêncio*. Campinas: Editora Unicamp.
- Oviedo, L. (2004). *Una historia del movimiento piquetero. De las primeras Coordinadoras al Argentinazo*. Buenos Aires: Rumbos.
- Pandolfo, G. (2011). *Néstor: el presidente militante*. Buenos Aires: Aguilar.
- Paquette, J. M. (1988). *Typologie des sources du Moyen Âge occidental*, fasc 49. Turnhout: Brepols.
- Pardo, M. L. (2011). *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Buenos Aires: Tersites.
- Patricio Rey y sus redonditos de ricota. (1989). *¡Bang! ¡Bang! Estás liquidado*. Buenos Aires: P. Rey discos.
- (1993). *Lobo Suelto. Cordero Atado*. Buenos Aires: Del Cielito Records.
- (1996). *Luzbelito*. Buenos Aires: Del Cielito Records.
- Pêcheux, M. [1969] (1978). *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos.
- (1975). *Les vérités de La Palice*. Paris: Maspero.
- Pedano, G. (2013). *La generación del bicentenario*. Buenos Aires: Nuevos tiempos.
- Perez, S. (2013). “Ser mujer y ser Presidenta: la construcción discursiva de la imagen de Cristina Fernández de Kirchner en el discurso presidencial, 2007-2011”. En Balsa, J. (Comp.) *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. Buenos Aires: CCC/Universidad Nacional de Quilmes.
- (2014). “Significados interpersonales y construcción de identidades en el discurso presidencial de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011)”. En Perez, S. (Ed.) *Análisis del discurso político*. Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2004). “Informe sobre la Democracia en América Latina”. En *Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Buenos Aires: PNUD.

- (2005). "Informe de Desarrollo Humano 2005". En *Argentina después de la crisis. Un tiempo de oportunidades*. Buenos Aires: PNUD.
- Poynton, C. (1990). *Address and the Semiotics of Social Relations: a Systemic functional Account of Address Forms and Practices in Australian English*. Sydney: Department of Linguistics, University of Sydney. Tesis doctoral.
- Raiter, A. (Comp.) (2001). *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Eudeba.
- (2003). *Lenguaje y sentido común. Las bases para la formación del discurso dominante*. Buenos Aires: Biblos.
- (2009). "'Hablo y entiendan': creencias, presuposición e interdiscurso en los actos de Cristina Fernández de Kirchner". En *Oralia*, 12, pp. 73-96.
- (2013). "¿Existe una lógica discursiva kirchneristas? Constancias y alternancias". En Balsa, J. (Comp.) *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. Buenos Aires: CCC/Universidad Nacional de Quilmes.
- (2014a). "El pasado como desgracia, el futuro como promesa: estrategias discursivas en CFK". En *V Congreso Internacional de Letras Transformaciones Culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras (UBA).
- (2014b). "Guiar la lectura del pasado: estructuras topológicas en CFK". En Perez, S. (Ed.) *Análisis del discurso político*. Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL.
- (2016). "Iniciativa discursiva en la polémica política. Legitimación y habilitación". En Raiter A. y Zullo, J. (Comps.) *Al filo de la lengua. Medios, publicidad y política*. Buenos Aires: Ediciones La bicicleta.
- Raiter, A. y Menéndez, S. (1987). "El desplazamiento de un signo ideológico". En *Filología*, 20(1).
- Raiter, A. y Zullo, J. (Comps.) (2008a). *La caja de Pandora*. Buenos Aires: La Crujía.
- (2008b). *Lingüística y política*. Buenos Aires: Biblos.
- RAE (2016). Diccionario de la lengua española. En línea. Disponible en: <http://www.rae.es/>.
Fecha de consulta: diciembre de 2016.
- Reale, A. y Vitale, A. (1995). *La argumentación. Una aproximación retorico-discursiva*. Buenos Aires: Ars.
- Reinhart, T. (1981). "Pragmatics and Linguistics; an Analysis of Sentence Topics". En *Philosophica*, 27, pp.53-94.

- Rigatuso, E. (1992). *Lengua, historia y sociedad. Evolución de las formulas de tratamiento en el español bonaerense*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- (1994). *Fórmulas de tratamiento y familia en el español bonaerense actual*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Robles, H. (2008). “La Juventud Peronista platense. Desde los orígenes hasta la primera etapa barrial (1957/69)”. En *III Jornadas sobre la política en Buenos Aires en el siglo XX*. La Plata: UNLP
- Rosso, D. (2013). *Máquina de captura. Los medios concentrados en tiempos del kirchnerismo*. Buenos Aires: Colihue.
- Russo, S. (2011). *La presidenta: historia de una vida*. Buenos Aires: Sudamericana.
- (2014). *Fuerza propia. La Cámpora por dentro*. Buenos Aires: Debate.
- Saintout, F. (2007). *Jóvenes e incertidumbres. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política*. Buenos Aires: FLACSO. Tesis doctoral.
- (2009). “Política y juventud: transformaciones en el cruce de siglos”. En *Jornadas de Debate sobre Transformaciones del Espacio Público*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Schechner, R. (1977). “Towards a Poetics of Performance”. En *Essays on Performance Theory*. New York: Drama Book Specialists.
- Searle, J. [1969] (1980). *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.
- Sigal, S. y Verón, E. [1986] (2003). *Perón o muerte: los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Slipak, D. (2005). “Más allá y más acá de las fronteras políticas: apuestas de reconstrucción del vínculo representativo en el discurso kirchnerista”. En *III Jornadas de Jóvenes Investigadores “Instituto Gino Germani”*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales (UBA).
- Sorel, G. (1978). *Reflexiones sobre la violencia*. Buenos Aires: La pléyade.
- Svampa, M. y Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.
- Turner, V. (1987). *The Anthropology of Performance*. New York: PAJ Publications.

- Urresti, M. (2000). "Paradigmas de la participación juvenil: un balance histórico". En Balardini, S. (Comp.) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO.
- Valverde, J.M. y de Riquer, M. (1986). *Historia de la literatura universal*. Barcelona: Planeta.
- van Leeuwen, T. (1993). "Genre and Field in Critical Discourse Analysis: A Synopsis". En *Discourse & Society*, 4 (2), pp. 193-223.
- (2008). *Discourse and Practice. New Tools for Critical Discourse Analysis*. Oxford: Oxford University Press.
- van Dijk, T. (1996). "Análisis del discurso ideológico". En *Revista Versión*, 6, pp. 15-43.
- (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- (1998). *Ideology. A Multidisciplinary Approach*. London: Sage.
- (2003). "La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad". En Meyer, M. y Wodak, R. (Comps.) *Métodos del análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Vázquez M. y Vommaro P. (2012). "La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora". En Pérez, G. y Natalucci, A. (Ed.) *Vamos las bandas: organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Verón, E. (1987). "La palabra adversativa". En AAVV *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- Vitale, A. (2013). "Ethos y legitimación política en los discursos de asunción de la presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner". En *Icono* 14, 11(1), pp. 5-25.
- Vitale, A. y Dagatti, M. (2016). "La constitución de la Argentina democrática en el discurso de asunción presidencial de Raúl Alfonsín". En *Hallazgos*, 13 (26), pp. 65-91.
- Vitale, A. y Maizels, A. (2011). "El discurso electoral de Cristina Fernández de Kirchner (2007). Un caso de ethos híbrido no convergente". En *Liguagem em (Dis)curso*, 11(2), pp. 337-360.
- Voloshinov, V. [1929] (1992). *Marxismo y filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Vommaro, P. (2011). "Aproximaciones a las relaciones entre juventudes, políticas y culturas en Argentina y en América Latina actuales: miradas desde las modalidades de participación política de los jóvenes en organizaciones sociales". Bibliografía de *Curso de posgrado*:

Juventudes en la Argentina y América Latina: Política, Cultura e Identidades, del siglo XX al XXI. Buenos Aires: Caicyt – Conicet.

White, P. (2004). “The Language of Attitude, Arguability and Interpersonal Positioning”. En línea. Disponible en <http://www.gramatics.com/appraisal/index.html>. Fecha de consulta: marzo de 2014.

Whorf, B. L. (1956). *Language, Thought and Reality*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

Wittgenstein, L. [1953] (1988). *Investigaciones filosóficas*. México: Instituto de Investigaciones Filosóficas (UNAM).

Wodak, R. y Meyer, M. (Eds.) (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.

Zoppi Fontana, M. (1993). “Sonhando a Pátria: os fundamentos de repetidas fundações”. En Orlandi, E. (Ed.) *Discurso fundador: a formação do país e a construção da identidade nacional*. Campinas: Pontes.

Zullo, J. (2011). *Los actores sociales de la pobreza: piquetes y piqueteros en la prensa argentina (1996-2002)*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Tesis doctoral.

--- (2015). *Piquetes y piqueteros en la prensa argentina*. Buenos Aires: La Bicicleta ediciones.

Zumthor, P. (1972). *Essai de poétique médiévale*. Paris: Seuil.